



Capità Filà Tomasines 2019

Borras Encar S.L.
TEJIDOS SIN TEJER



EMBAJADAS ARTE E HISTORIA

Juan Javier Gisbert Cortés



EMBAJADAS
ARTE E HISTORIA

EMBAJADAS:

ARTE E HISTORIA.

JUAN JAVIER GISBERT CORTÉS.

ALCOY, 2018.

© DE LOS TEXTOS:

Juan Javier Gisbert Cortés.

© DE LAS IMÁGENES:

Los autores y propietarios.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.

IMPRIME:

Quinta Impresión.

DEPÓSITO LEGAL:

A 508-2018

ISBN:

978-84-09-06331-4

Impreso en España.

IMAGEN DE LA PORTADA:

Ignacio Trelis.

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir total o parcialmente esta publicación, cualquiera que sea el método empleado - electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc. - sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Dedicado a:

Juan Enrique Miralles Jordá, por su apoyo e implicación en este proyecto.

Todos los miembros de la Asociación de San Jorge, y en especial a sus presidentes: Javier Morales Ferri, Rafael Tortosa Mollá, Carlos Aracil Monllor y Juan José Olcina Navarro, por confiar en el trabajo realizado durante estos años.

Todos los medios gráficos, fotógrafos amateurs y profesionales que han fijado sus objetivos en las Embajadas, dejando para la historia momentos indescriptibles.

Ignacio Trelis Sempere, por tantas cosas, y especialmente, por su tutela artística en este libro.

Francisco Fernando Simón, conocido en el mundo de la fiesta por *Kiko Templario*, un hombre que dedica centenares de horas en la datación de fotografías: un grandísimo apasionado de nuestra Fiesta. A él, nuestro más profundo agradecimiento por su desmedida entrega al proyecto.

Miguel Ángel Carrión Gutiérrez por su apoyo, soporte, aliento y trabajo. A él, mi gratitud sin límites. El proyecto nace gracias a su tenacidad y colaboración, y justo es reconocerlo.

Y, por último, a todos los alcoyanos, mis paisanos, a quienes agradezco las muestras de cariño y afecto, y, sobre todo, su inmensa generosidad.



Embajada matutina. De izquierda a derecha: Salomón Sanjuán Candela, Embajador; Juan Miralles Mira, Capitán Cristiano de la Filà Tomasinas; Francisco Palomera Durá, Alférez de la Filà Montañeses; Ramón Torregrosa Larxé, Mosén Torregrosa. 1991. (Foto Crespo Colomer. Archivo particular).



APARICION GLORIOSA DE SAN JORGE MARTIR
SOBRE LOS MUROS DE ALCOY, EN LA PLAUSIBLE VICTORIA QUE CONSIGIO ESTA VILLA
CONTRA LOS MOROS, EN EL MEMORABLE DIA 23 DE ABRIL DE 1257.

El Sr. Cabrera la dib. y grabó en Alcoy; y se vende en su casa frente al P. Calvario a 2. rs. m.

EMBAJADAS: ARTE E HISTORIA

Índice de capítulos

PRÓLOGO. <i>Por Lluís Vidal Pérez.</i>	9
A MODO DE JUSTIFICACIÓN.....	15
LOS TEXTOS Y SU PUESTA EN VALOR.....	18
Las Embajadas. Notas sobre Francisco Antonio Peydro. <i>Por Antonio Castelló Candela.</i>	19
Las Embajadas y sus ediciones. <i>Por Lluís Vidal Pérez.</i>	29
La métrica en los versos de las Embajadas.....	49
La profunda revisión de los textos de las Embajadas y la incorporación de la Plegaria en valenciano (1965).....	53
150 Años de Embajadas. <i>Por Antonio Castelló Candela.</i>	61
Las Embajadas en <i>cassette</i> , una apuesta histórica de la <i>Filà Benimerines</i>	65
Dos fanfarrias para un acontecimiento: 175 aniversario de la primera impresión de las Embajadas alcoyanas (1838-2013).....	71
El proyecto cultural de un alférez. La grabación discográfica de las Embajadas.....	77
Las Embajadas y los Embajadores de alcoy, fuente de inspiración en la música festera.....	81
La influencia de las Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos en la fraseología popular alcoyana. <i>Por Josep Tormo Colomina.</i>	89
La plástica de las Embajadas. <i>Por Elisa Beneyto Gómez.</i>	93
LOS PROTAGONISTAS: APUNTES BIOGRÁFICOS DE LOS EMBAJADORES MOROS.	112
Vicente Gisbert Cantó, un prehistórico de las Embajadas.....	117
Miguel Company Silvestre, el Embajador Moro del VI centenario del patronazgo de San Jorge (1876).....	121
Rafael Climent Terol, un Embajador en el último tercio del XIX.....	125
Enrique Nebot Sapena, Embajador Moro en 1893.....	129
Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i> , una interpretación <i>sui generis</i>	131
José Carbonell Monerris, el primer Embajador Moro del siglo XX.....	141
Antonio Quereda Poveda, los tres Embajadores.....	147
Alberto Jordá Sellés, el Embajador Moro de la postguerra.	159
José Linares Soler, la contundencia de una voz.....	171
Rafael Insa Satorre, un apasionado rapsoda.....	183
Francisco Marín Quiles, un Embajador para el recuerdo.	193
Rubén Mullor Ibáñez, un científico en las Embajadas. <i>Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.</i>	203
Juan Javier Gisbert Cortés, los cuatro Embajadores. <i>Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.</i>	213
LOS PROTAGONISTAS: APUNTES BIOGRÁFICOS DE LOS EMBAJADORES CRISTIANOS.....	224
José Sanz Jordà, el primer Embajador de ambos bandos.....	229
José Coloma Pardines, Embajador Cristiano en 1879 y 1880.....	235
Rafael Climent Armiñana, un raro de las Embajadas Cristianas en 1881.....	239
Jorge Mora Pascual, un parlamentario del bando Cristiano en 1886.....	241
Rafael Coloma Candela, defensor de la Cruz en 1893.....	245
Enrique Pastor Carbonell, Embajador de ambos ejércitos para el cambio de siglo.....	247
Carlos Móser Giner, el descubrimiento de un Embajador.	253
Vicente Bou Blanes, una vida sobre los escenarios.....	259
Enrique Moltó Abad, el Embajador Cristiano más olvidado del período moderno.	269
Salomón Sanjuán Romeu o la naturalidad escénica.....	279
Fernando Mira Mondéjar, el teatro hecho voz.....	291
Miquel Martí i García, la versatilidad de un actor.....	303
Ramón Micó Martínez, o el rigor artístico.....	315
Salomón Sanjuán Candela, el terciopelo de una voz.....	327
Sergio Sempere Carbonell, el amor por el teatro. <i>Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.</i>	339
Ricard Sanz i Pérez, la devoción y la pasión. <i>Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.</i>	349
OTROS COLABORADORES: CENTINELAS Y APUNTADES.....	360
LA ESCENOGRAFÍA.....	364
Los ensayos de las Embajadas, una tradición centenaria.....	365
Elección de Embajadores: ocho concursos para la historia.	377

La megafonía en las Embajadas.....	381
Los pergaminos de la estafeta.....	387
Una Embajada histórica en las Torres de Serrano de Valencia. (1988)	393
Palabras extraordinarias para la historia. Por Xesca Lloria Sáez.	397
El gesto y la palabra. Por Adrián Espí Valdés.	401
AGRADECIMIENTOS.....	411
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	413
CRONOLOGÍA.....	419
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA Y ABREVIATURAS.	431



Salvador Torregrosa Pérez, Mosén Torregrosa; Juan Reig, Alférez Cristiano de la Filà Andaluces; y, tapado por la bandera, José Sanz, Embajador Cristiano. 1903. (Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).



Miguel Vilaplana, Capitán Cristiano de la Filà Navarros (disparando); José Aura Sempere, Alférez Cristiano de la Filà Estudiantes (llevando la bandera); detrás de ambos, el Embajador Cristiano, José Sanz. 1900. (Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)

PRÓLOGO.

Por Lluís Vidal Pérez.

Si había alguien predestinado a abordar la inmensa tarea de investigar un acto como el de las Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoi, ese sin duda era Juan Javier Gisbert Cortés, uno de los pocos que pueden presumir -solamente conocemos el precedente de Antonio Quereda Poveda- de haber encarnado los tres personajes principales del particular cuerpo diplomático alcoyano: Embajador Cristiano, Embajador Moro y Embajador Real de Sus Majestades de Oriente.

Más allá de esta anécdota, lo cierto es que, para quien haya estado atento, es evidente que Javier lleva mucho tiempo dedicado a esta empresa, como hemos podido apreciar en los diversos artículos que ha ido publicando en prensa, en *extras* de Fiestas o en la revista editada por la Asociación de San Jorge, pero había llegado ya el momento de poner en orden toda esa documentación y alumbrar esta obra, revisando y actualizando, de paso, los diversos estudios que se habían aproximado al asunto.

Y es que, como no podía ser de otra forma, las Embajadas de cada localidad han sido tema habitual de los investigadores de la Fiesta, no exento de polémica cuando las pasiones y las rivalidades han entrado en conflicto con las evidencias históricas. Sin entrar en un repaso exhaustivo de todas las obras que incluyen artículos o apartados dedicados al estudio de los textos, o que se dedican de forma general a la historia de la Fiesta, cabría citar, por su carácter monográfico, las actas del *I Encuentro de Embajadores de la Fiesta de Moros y Cristianos* (La Vila Joiosa, 1993), y del *I y II Simposio sobre Embajadas de Moros y Cristianos* (Villena, 1994, y Elx, 1996, respectivamente), recopiladas y editadas por la UNDEF,¹ y las del *I Congreso Internacional de Embajadas y Embajadores de la Fiesta de Moros y Cristianos* (Ontinyent, 2010).² En el caso específico de Alcoi, es preciso reseñar el antecedente claro de este trabajo, *De las Embajadas y los Embajadores de los Moros*

y *Cristianos de Alcoi*, de Adrián Espí Valdés, que agrupaba diversos artículos suyos aparecidos en el periódico *Ciudad*,³ y cómo no, la obra más erudita y que certifica, sin lugar a dudas, la autoría definitiva de los textos alcoyanos: *Francisco Antonio Peydro y las Embajadas*,⁴ de Antonio Castelló Candela.

En cuanto al presente libro, como decíamos, recoge en parte los diversos artículos que su autor ha ido publicando sobre el tema, más otros elaborados *ex profeso* para la ocasión, además de incorporar algunas colaboraciones externas que han redondeado la obra, la cual finalmente se ha articulado en torno a tres grandes apartados: **Los textos y su puesta en valor**, **Los protagonistas** y **La escenografía del acto**. Sin desmerecer ninguna de sus partes,



Célebre Centuria,
de Vicente Carbonell (1672)

¹ AA.VV. De Embajadas y Embajadores. I y II Simposium sobre Embajadas y I Encuentro de Embajadores. Cocentaina, UNDEF, 1998.

² AA.VV. I Congreso Internacional de Embajadas y Embajadores de la Fiesta de Moros y Cristianos. Ontinyent, Societat de Festers del Santíssim Crist de l'Agonia, 2014.

³ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoi. Alcoi, Filà Benimerines, 1989.

⁴ Castelló Candela, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. Alcoi, Arxiu Municipal y Luis Llorens, 2003.

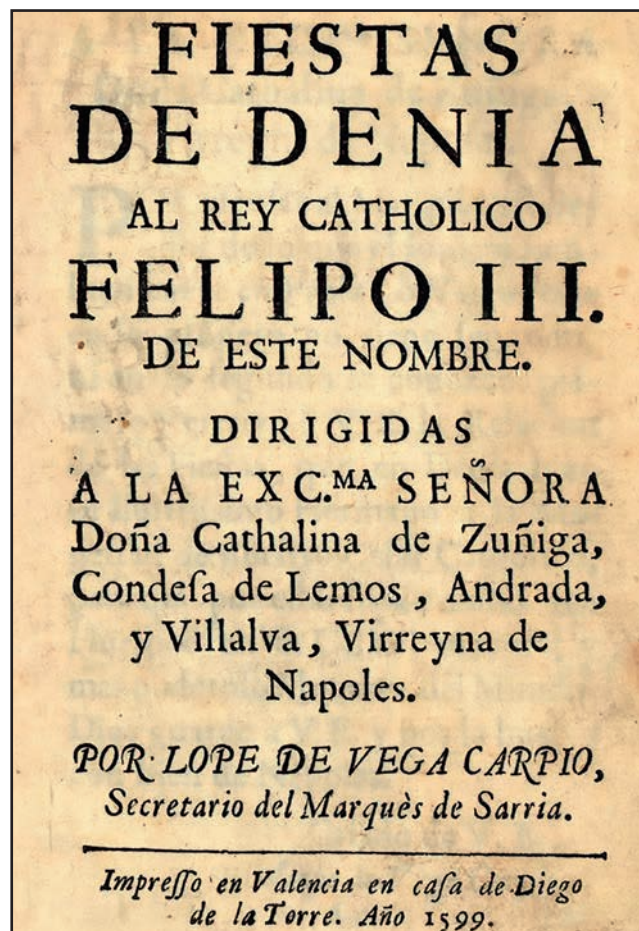
es, sin duda, el capítulo central, dedicado a los diversos Embajadores que se han podido registrar, la aportación más meritoria por la dificultad intrínseca en localizar datos de personajes desaparecidos hace mucho tiempo, de los que apenas queda rastro documental ni oral. Javier se ha preocupado no solamente de certificarlos, corrigiendo errores y aportando nuevas informaciones, sino también de dotarlos de una biografía coherente que, al mismo tiempo, nos evidencia la condición de hombres de teatro de la mayoría de ellos. Ya por ese aspecto, esta obra merece estar presente en las estanterías de todos aquellos interesados en la historia de la *Nostra Festa* y convertirse en un referente para futuras investigaciones.

Breve aproximación al origen de las Embajadas

Sin ánimo de originar “*quimérica disputa*”, a sugerencia del autor me dispongo a recopilar, someramente, los hallazgos en torno a los posibles precedentes y al origen de tan peculiar acto, a fin de ubicar al lector en un punto de partida para la presente obra.

Suele citarse, como antecedente más remoto de la presencia de una *Embajada* en un contexto de representación festiva morocristiana, el “*juego de las cañas*” caballeresco que se escenificó en Jaén en 1462, y en el que “[...] *los moros fingieron venir con su Rey de Marruecos*”, quien “*embrió con dos cavalleros suyos una carta vermeja a el dicho señor Condestable*”, el cual “*La carta leyda, el dicho señor Condestable respondió los dichos cavalleros que le plazió de buena voluntad*”.⁵ Más allá de la presencia de elementos moros y cristianos, es evidente que dicha carta poca relación tiene con lo que conocemos actualmente por *Embajada*.

También se señalan textos como los de la *Comedia Poética* de 1588, que derivaron en los actuales *Episodios Caudetanos*, o el de Diego de Ornedillo de principios del siglo XVIII, *Coloquio al Santo Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo entre un Moro y un Christiano*; pero no hay que perder de vista que, pese a su origen

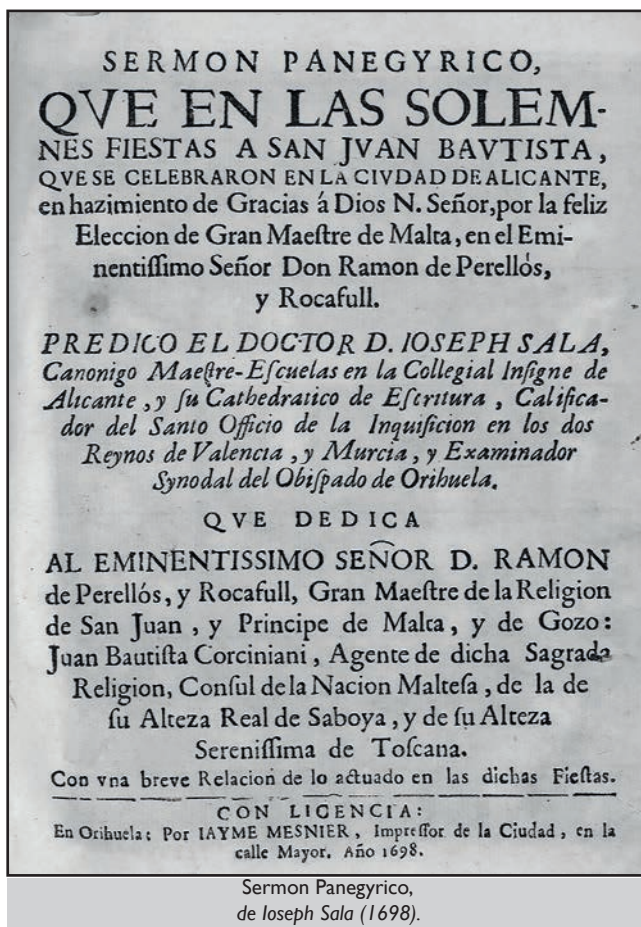


Fiestas de Dénia,
relatadas por Lope de Vega (1599).

teatral, están vinculados a las farsas, comedias o entremeses con temática morocristiana habituales en el Siglo de Oro, o a los autos sacramentales que venían escenificándose en las iglesias en pleno espíritu de la Contrarreforma y con funcionalidad adoctrinadora; poca relación, por tanto, con la evocación histórica pretendida en las *Embajadas*. En cualquier caso, su influencia sí será evidente en las diversas modalidades de *Relaciones* representadas en festejos andaluces, castellano-manchegos e incluso valencianos, como los de la zona de Requena, o también en las *Conversiones*, *Despojos* o *Juicios al Moro Traidor* presentes en varias poblaciones de nuestro entorno geográfico.

Pero si nos centramos en lo que nosotros denominamos *Embajada*, esto es, “*una doble representación en el marco de un castillo, real o simulado, en la que intervienen pocos personajes,*

⁵ Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo, citada por Salvá i Ballester, Adolf. Bosquejo històric i bibliogràfic de les Festes de Moros Cristians. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1958.

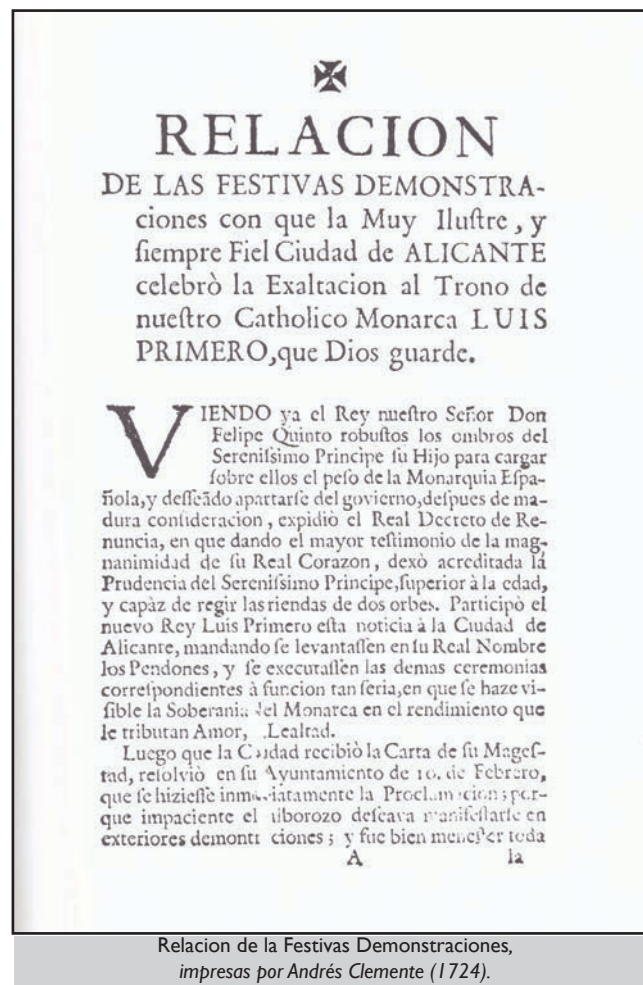


generalmente el Capitán, el Embajador y un centinela de cada bando. Primero los musulmanes solicitan la rendición de la plaza, produciéndose el rechazo y la posterior batalla, para que después se inviertan los papeles y sean los cristianos los que acudan al parlamento, con idéntico resultado y victoria final”,⁶ es evidente que primero fue el escenario y, más tarde, el texto.

No por conocida, hay que dejar de citar la narración de Lope de Vega en la que describe unos festejos realizados en Denia en 1599, en honor de Felipe III y promovidos por su valido, el duque de Lerma, donde se da una batalla de arcabucería con figurantes vestidos a la turca, principalmente procedentes de los gremios de la ciudad de Alicante, y con la conquista y reconquista de un castillo, pero sin mención a Embajada alguna.⁷ De igual forma sucede un siglo después en Alicante donde, con motivo del nombramiento de Ramón de Perellós como gran maestro de la orden de

San Juan de Malta, se representa un simulacro de desembarco, pérdida y recuperación de un castillo de madera, con moros y cristianos... pero sin Embajada.⁸

En 1715, de nuevo, en Alicante, se hacen moros y cristianos en honor de la boda de Felipe V e Isabel de Farnesio, aunque los monarcas no estuvieron presentes, y también se escenifica un simulacro de desembarco. La principal novedad que recoge el folletín impreso por Andrés Clemente es que: “Allí puestos en Batalla, esperaron a los Moros, que siguieron el alcance hasta formarse en la misma Plaza a vista de los Christianos. Despreciada por estos la embaxada que dieron los Moros, apelando a las armas se travó el Combate”.⁹ Tras perder el castillo, por la tarde, “marchando todo el batallón de Christianos hasta acamparse a vista de Moros, que esperaban en la misma Plaza.



6 Vidal Pérez, Lluís. Embajada. *Gran Enciclopedia de la Comunitat Valenciana*, vol. VI, pág. 56. València, Editorial Prensa Valenciana, 2005.

7 Vega Carpio, Lope Félix de. Fiestas de Denia al Rey Católico Felipe III de este nombre. València, Diego de la Torre, 1599.

8 Sala, Joseph. Sermón panegyrico... Orihuela, Jayme Mesnier, 1698.

9 Festivas Demostraciones... Alicante, Andrés Clemente, 1715.

Hecha la ceremonia de la embajada (cuyo Conductor fingieron degollar los Moros) se empesó el Combate”. Además de ser ya una referencia clara de las dos Embajadas, la estructura descrita es el modelo que pervive mayoritariamente en la Fiesta actual.

En 1724, el mismo impresor alicantino edita otro opúsculo con motivo de las fiestas organizadas para celebrar la coronación de Luis I, en las que: “Siguieron los Moros el alcanze, hasta formarse todas sus Tropas en la misma plaza, desde donde despacharon a los Christianos una Embaxada, que despreciada, encendió su militar orgullo”. Y por la tarde, viceversa: “hizieron la ceremonia de la Embaxada, a que respondieron los enemigos, mostrando la Cabeza del Conductor”.¹⁰ Y no solamente estos actos: desfiles realizados por los gremios y las fuerzas militares, vestidos de forma diferenciada y exóticamente; cargos festeros y personajes ficticios o reales; ceremonias religiosas... Es decir, prácticamente la Fiesta actual, aunque sin identificación con un símbolo histórico o religioso que les otorgara continuidad. Eran simplemente conmemoraciones reales, propias de la fastuosidad barroca, pero es evidente que, desde Alicante, se proporcionará el modelo definitivo a la Fiesta de Alcoy, desde años atrás relegada al aspecto exclusivamente litúrgico por la prohibición del uso de la pólvora decretada por Felipe V, tras su victoria en la Guerra de Sucesión.

Anteriormente, los festejos alcoyanos habían sido pioneros en la caracterización de la soldadesca como “*Christianos Moros, y de Cathólicos Christianos*”, pero los actos se reducían a una misa, una procesión y unos “*ardides de guerra*” con salvas de arcabucaría.¹¹ Cuando se retoman en 1741, el *Resumen de Antigüedades históricas o Cronicón del padre Picher*,¹² nos habla de “*dos compañías de arcabuceros, una de cristianos y otra de cristianos vestidos de moro*”, que realizan un “*vistoso paseo los capitanes y oficiales militares*” en la víspera del día del santo, y en el tercer día, un simulacro con “*un artificial Castillo intitulado*

Aduar del Puche; y que por la mañana los moros del embajador y fuerza de armas entrasen en el Castillo Aduar del Puche y pusiesen cerco a la villa y la asaltasen por avance, y por la tarde, los cristianos, valiéndose de la misma política con su embajada, diesen asalto al Castillo Aduar del Puche y le rindiesen por armas”.¹³ La trilogía festera estaba servida, y de igual forma se organiza en 1742 y 1743, codificando la que será la variante valenciana de la Fiesta, puesto que aquí se conmemoran unos hechos históricos y/o legendarios relacionados con aquello representado, a diferencia de la mayoría de poblaciones, donde la festividad se realizará como ofrenda al patrón o la patrona, tenga o no relación su patronazgo con los hechos evocados.



Relacion Sucinta,
impresa por José Martí (1825).

En 1747, la cercana Benilloba celebra el centenario del patronazgo de San Joaquín simulando una batalla entre moros y cristianos, a la que acuden figurantes alcoyanos, y no falta

¹⁰ Relación de las Festivas Demonstraciones... Alicante, Andrés Clemente, 1724.

¹¹ Carbonell, Vicente. Célebre centuria que consagró la Ilustre y Real Villa de Alcoy a honor y culto del soberano Sacramento del Altar (que sea por siempre alabado) en el año 1668. València, Lorenzo Cabrera, 1672; ed. facsimil, introducción de Rafael Coloma. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1976.

¹² Recopilado en Sanchis, Rogelio. Memorias sobre antigüedades de Alcoy. Alcoi, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1986

¹³ Ibidem.

tampoco la escenificación de unas embajadas, según crónica de Ginés Mira.¹⁴ En 1753, nuevas noticias de la fiesta alcoyana: “estando de asiento los Christianos en dha Plaza, guarnecidos de la Villa artificial, y Castillo del Puche, que se forman, entran los Moros como avanzando por la Calle de S. Nicolas, y embiando su Embaxador a los Christianos para que entreguen la Villa y dho Castillo, negandose a ello, se publica la Guerra”. Y en su edición vespertina, los cristianos “envian al Castillo su Embaxador para que le entreguen, y negandose a ellos los Moros, se publica la Guerra”.¹⁵

En 1799, la Junta de Devotos de San Jorge, antecedente de la actual Asociación, construirá “un Castillo de Madera a sus costas para mayor lucimiento de la Función del Alardo que todos los años se celebra”, según consta en una petición dirigida a las autoridades municipales para almacenarlo,¹⁶ y será el que se mantendrá vigente hasta su sustitución por el diseño actual en 1895.



Camilo Espi Albergo, Capitán Moro de la Filà Judios; Sargento Moro. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).

Así pues, tenemos la escenografía, tenemos los actores pero... ¿y los textos? No podemos saber hasta qué punto las Embajadas citadas se corresponden con un auténtico parlamento o, por el contrario, se limitaban a la simple entrega de un mensaje, como en la actual Estafeta, o al intercambio de algunas imprecaciones. Pero, en algún momento, sí que se introduciría la

batalla dialéctica, como da a entender un folletín anónimo, impreso por José Martí en 1825, del que pueden entresacarse versos sueltos que parecen reproducir literalmente fragmentos de las Embajadas: “Va diciendo guerra, guerra”; “Dice con tono horroroso: // ¡Ha Cristiano! // Hoy te verás por mi mano // Despedazado”; “Le va diciendo: anda, anda / Y vuelve pronto”. E incluso, lo que sería la plegaria cristiana: “¡Ha Patria mía, // Ya eres de esa gente impía, // Que tormento! // Vengo del todo resuelto // A recobrarte. // No tengas que acobardarte. // ¡Ha del Fuerte // Ha del Castillo!”; “La Plaza // Entrégame sin tardanza”; “Ya pueden prevenirse // Tus soldados, // Que los míos preparados // Ya se están”; “Guerra, guerra, // Hasta que riegue la tierra // Con mi sangre”.¹⁷

A partir de aquí, la feliz edición de los textos de Francisco Antonio Peydro en 1838, los más antiguos conocidos, y la influencia en muchas otras Embajadas representadas y fijadas a lo largo del siglo XIX. Con algunos ajustes históricos, hoy en día siguen plenamente vigentes y son capaces de emocionar, año tras año, al público fiel congregado ante el Castillo. Este libro, en definitiva, es un homenaje a todos aquellos que lo hacen posible. Que lo disfruten.



Estafeta, años 40.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli).

¹⁴ Mira, Ginés. Fiestas Centenarias... València, Joseph Thomàs Lucas, 1747.

¹⁵ Alcoy a mediados del siglo XVIII (según un documento de 1753). Introducción de Adrián Miró. Alcoi, Misèria i Cia, 1996.

¹⁶ Arxiu Municipal d'Alcoi, Fiestas, exp. 5398.

¹⁷ Relación sucinta de la aparición del glorioso San Jorge Mártir, sobre esta villa en el año de mil doscientos setenta y cinco; y descripción de las fiestas que en obsequio y gratitud de los beneficios recibidos de dicho Patrono de la misma, hacen anualmente sus devotos y vecinos. Alcoi, José Martí, 1825.



Sargento Cristiano; José Abad Casasempere, Fomento, Capitán Cristiano de la Filà Tomasinas Viejas; José Sanz, Embajador Cristiano; y Juan Reig, Alférez Cristiano de la Filà Andaluces. 1903. (Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).



Estafeta y Embajada. 1954. (Archivo A.S.J.).

A MODO DE JUSTIFICACIÓN.

Al acabar de escribir este libro, una persona muy querida me preguntó el porqué de este trabajo, los motivos que me habían llevado a invertir en él doce años de mi vida. Fue muy sencillo de explicar. Corría el año 1970 cuando mi padre me llevó a presenciar las primeras Embajadas. Por entonces contaba yo con siete años, y recuerdo, que me posicionó en primera fila aferrado a las vallas amarillas de obra que rodeaban la calle, colocadas con la única finalidad de impedir que el público invadiese la calzada. La gente muy amable, decía: “*Deixeu al xiquet que es pose ací davant*”. Y allí, entre atónito y perplejo, escuchaba la Embajada Mora, aquella que, con gran contundencia, exclamaba José Linares Soler. Ahora, casi cincuenta años después, debo confesar que no recuerdo su voz, ni tan solo su gesto; en mis recuerdos tan solo persiste la imagen, la ilusión, la admiración, pero nada más. El tiempo es ingrato con la memoria.

Han sido muchas décadas de aplaudir a los Embajadores de ambos bandos: Martí, Marín, Micó, y Sanjuán: ellos fueron los ídolos de mi infancia y juventud, aquellos en los que quise reflejarme y que me hicieron soñar despierto, aplaudiendo entusiasmado sus voces, sus gestos, el arte y la presencia que desprendían cada año durante la ejecución escénica de los textos de Francisco Antonio Peydro Jordá. Años después, tuve la suerte de coincidir en el escenario con Fernando Mira y me enamoré de su forma de hacer teatro. A partir de entonces (1982), seguí visitándole esporádicamente en el Casal de San Jorge, y hablando de la escena y de las Embajadas en las tertulias teatrales del bar del Teatro Circo, donde asistían los domingos algunos de los citados, además de Bou, Jordi y Paco Sanjuán, Charles, Miguel Moltó, Tono Aracil y otros, viviendo de cerca el mundo de la farándula. ¡Qué jóvenes y fructíferos diecinueve años!

Con el paso del tiempo tuve que alejarme de la fiesta, de forma poco más que traumática, ya que la economía personal atravesaba momentos muy peliagudos. El senderismo fue mi refugio, pero el día del Alardo, volvía desde las montañas hasta el valle, para presenciar las Embajadas, y de nuevo seguían emocionándome, mi corazón

vibraba, soñaba, imaginaba que algún día yo podría ocupar el relevo... Compartí con los admirados Embajadores charlas breves, estrechamientos de manos, saludos cordiales e incluso algún ensayo en la Venta Saltera gracias al afecto de Víctor Pastor, apuntador del bando moro y *fester* de los Judíos. Jamás olvidaré aquella mañana fresca y húmeda, con Ramón Micó representando el bando de la Cruz, Francisco Marín al frente de las huestes moras y José Antonio Bravo como el *Centinela* por excelencia. Fernando Mira dirigía teatralmente aquella matinal, entre correcciones y consejos... Una grabación sonora monoaural es testimonio de excepción de aquellos momentos.

Muchos son los recuerdos que se agolpan en mi memoria al escribir estas líneas; pero si hubo una persona decisiva en mi pasión por las Embajadas, este fue, sin duda, mi padre. Él las amaba, las vivía, las sentía. Cuando ya el Alzheimer había hecho mella en él, todavía vino a verme, acompañado de su cuñado, mi tío Calabuig, y según me cuentan, en algún momento pudo reconocermme. Al acabar mi intervención, el viejo Juan, muy feliz, levantaba la mano, sonreía, aplaudía, lloraba... Papá, gracias por estar siempre ahí.

Y si esto no fuese suficiente, debo reconocer que Antonio Castelló y Adrián Espí fomentaron en mí la admiración hacia los actores que las encarnaron, los antiguos, los desconocidos, los legendarios: Bou, Quereda, Sanjuán Romeu, Alberto Jordá, Pérez Bosch... Todo ello me llevaría, tras conseguir la victoria como futuro Embajador durante el concurso celebrado en 2007 a considerar la recuperación de sus figuras para la historia, en abrir los archivos fotográficos casi borrados por las décadas, a luchar por que los Embajadores de la Fiesta estuviesen presentes para las generaciones venideras. Y ante la falta de un trabajo minucioso, decidí emprender esta aventura, convirtiéndolo en un respetuoso homenaje hacia todos los actores que han dado vida a las Embajadas durante doscientos cincuenta años, ya que las primeras noticias que existen sobre el acto datan de 1741.

Doce años pacientes han pasado, dedicados a desempolvar las memorias

colectivas, a disfrutar con cada archivo consultado, viviendo en primera persona las emociones de los familiares directos, herederos de aquellas ilusiones que ellos vivieron... Cuánta complicidad en estas visitas. Muchas han sido las anécdotas ocurridas y algunas de ellas aparecen reflejadas en las páginas de este volumen, el cual recomendamos a todos aquellos que quieran entender la parte más teatral de nuestra Fiestas de Moros y Cristianos.

Alcoy, Mayo de 2018.
Juan Javier Gisbert Cortés



Embajador. 2016.
(Óleo Emilio Carbonell. Colección particular)



© eliaSSeguí
2018

Alardo 2018.
(Foto Elías Seguí).



Embajada Mora. 2018.
(Foto Francisco Tomás Nacher).

LOS TEXTOS Y SU PUESTA EN VALOR.



LAS EMBAJADAS. NOTAS SOBRE FRANCISCO ANTONIO PEYDRO.

Por Antonio Castelló Candela.

Sinceramente creo que ya son demasiadas las ocasiones que nos hemos puesto de codos para sentar la autoría de la Embajadas que se recitan en las tradicionales fiestas en honor de San Jorge de Alcoy y ahora, una vez más, insistiremos en que el franciscano exclaustro llamado Francisco Antonio Peydro Jordá fue, a nuestro parecer, el autor de ese texto tan emblemático para los alcoyanos. No se trata por nuestra parte del non possum del cuento, sino que todos los caminos conducen a nuestro joven autor.

En la pequeña biografía que José Vilaplana Gisbert le dedica en su *HISTORIA RELIGIOSA DE ALCOY* dice, entre otras cosas: “*Conocedor profundo de la literatura castellana y latina, las cultivó con éxito, saliendo de su pluma poesías delicadas y sentidas, en una y otra lengua. Su modestia y la incuria de los que heredaron sus escritos, privaron al autor como a su patria, del honor que la publicación de estas obras les hubieran dado*”. Vilaplana Gisbert continúa en su biografía haciendo su laudatio diciendo: “*Entre las latinas, recordamos que sobresalía y ocupaba el primer lugar una sentida elegía: ‘A la degollación de los frailes’*”. Y en la nota correspondiente a pie de página añade: “*Un compromiso le obligó a traducir dicha Elegía en castellano, la que en nuestro concepto no alcanzó el mérito de la original, siendo por desgracia la única composición de que se ha encontrado copia*”. ¿Quién de entre los escritores alcoyanos de todo el siglo XIX puede sustituir a Francisco Antonio Peydro? Y tal como exclamó un escritor de renombre en esto de las fiestas de Moros y Cristianos a la aparición del libro: ¡Enhorabuena! ¡No puede ser otro!

Han pasado casi dos siglos desde que se estrenase, en ese escenario tan emblemático e insustituible como es la Plaza de España, el panfleto carlista que da verdadero sentido al tercer día de la fiesta georgina alcoyana y han pasado, también, casi dos siglos negándole el pan y la sal a quien le dio ese sentido. ¿Que no están firmadas? ¿Que dos años más tarde de la publicación de la edición príncipe, el impresor Martí tampoco incluyó su autoría? Sus motivos tendría su autor y, por cierto, no baladíes. Se jugaba la vida.

Remanemos nuestra perplejidad y, por qué no decirlo, por tanta mezquindad de covachuelistas y por tanta ignorancia en la lógica de los acontecimientos de la época en que fue escrito el texto para honrar, tal como se merece desde 1838, a quien arriesgó su vida al escribir la Embajada.

Dos sucesos quedarían marcados de manera indeleble en el ánimo del discípulo del pobrecito de Asís y provocarían la redacción del texto para glosar el estrepitoso fracaso del general Oraá en la toma de Morella: La exclaustro del clero regular y el episodio de la degollación de los frailes en Madrid.

Sobre la exclaustro y la reforma del clero regular hay numerosos estudios y señalemos que un alcoyano, Gregorio Gisbert Vilaplana, fue, entre otros, artífice de la misma. El segundo suceso, igualmente trágico, está igualmente contado por varios historiadores aunque sin ponerse de acuerdo sobre si aquello fue premeditado, o bien, “*la combustión fue de inmediato*”. Veamos lo que dice Manuel Revuelta en su libro *La exclaustro (1833-1840)*: “*¿Surgió el motín, por una especie de generación espontánea, a consecuencia de la unión fatal de los elementos que ofuscaron aquellos días al pueblo de Madrid? ¿O hay que pensar en un verdadero agente que, aprovechándose de las circunstancias que estaba viviendo el pueblo, lanzó sobre él con certera habilidad el burdo pretexto del envenenamiento para facilitar y justificar el plan preciso y concreto de la matanza?*”

Teniendo en cuenta las anteriores reflexiones, sin pasión y con la distancia que suponen casi dos siglos, leamos con detenimiento los primeros versos de la plegaria del Embajador Cristiano:

*“El corazón de penas combatido,
inundando los ojos triste llanto,
en congoja y dolores sumergido,
sin fuerzas a la fuerza del quebranto,
el pecho lastimosamente herido,
a mí mismo me causa horror y espanto,*

*y es tan fuerte la voz de mi lamento,
que de luto encapota todo el viento.”*

Más claro: agua. Cada verso es un dramático gemido personal que nos muestra el estado anímico de su autor, pero, ¿por qué? Veamos:

*“A la orilla del Serpis transparente
que Alcoi mi Patria con cristales baña,
y con su hermosa y líquida corriente,
matiza de verdores la campaña:
sentado el Alcodiano y hecho fuente
de sus ojos llorando: pena estraña!
Tanto, que los cristales que [h]a vertido,
el Serpis en el Ponto ha convertido.
Llora con gran motivo el Alcodiano,
al mirar a su Patria dulce amada
en poder del bárbaro Mahometano,
la media luna ufana y exaltada,
poseyendo sus bienes inhumano,
la Lei de Jesu-Cristo arruinada,
triumfante el Alcorán y secta Mora,
este dolor le oprime y le devora.”*

No son versos retóricos, son la realidad trágica y personal del autor de ellos después del saqueo y destrucción de su convento y de la iglesia de San Francisco: “este dolor le oprime y le devora”. Y, verdaderamente, el dolor le oprimirá y le devorará hasta su muerte en 1862 a los 47 años de edad.

Pero continuemos transcribiendo unos cuantos versos más de esa joya literaria alcoyana que es la Embajada del Cristiano con el fin de penetrar en lo más hondo del dolorido sentir — Garcilaso dixit— que embarga a su autor a sus 23 años:

*“Esta Villa que estáis ahora ocupando
es mi madre, Señor, pues es mi Patria;
y al mirarla en poder de agenos dueños
de tristeza y dolor se oprime mi alma.
De mis padres y abuelos es Sepulcro,
pues sus huesos en paz ahí descansan,
esta memoria, es sierpe que devora
con dolor indecible mis entrañas.
¿Y juzgareis poder desentenderme*

*con criminal olvido de esta causa?
De una parte, el amor que la profeso;
de otra, el derecho al dominio me coartan,
a defenderla a costa de mi sangre,
y a costa de mi vida a rescatarla.
Lo mismo que yo digo, dicen todos
mis hermanos y amados camaradas;
ellos desean lo que yo deseo,
que es el ver nuestra Patria restaurada,
restituidas sus familias todas,
a sus propios hogares, a sus casas.”*

El autor nos muestra, magistral y sibilamente, como no puede hacerlo de otra manera y al igual que hace a lo largo de todo el texto, su condición: “Lo mismo que yo digo, dicen todos mis hermanos y amados camaradas”. De claustro, naturalmente.

La situación social y política en Alcoy era extremadamente delicada por los acontecimientos que iban desarrollándose en el frente con las distintas alternativas de victorias y



Boceto de Ramón Castañer, para el Libret de les Ambaixades.
(Archivo particular).

derrotas de carlistas e isabelinos y que, junto con la precariedad laboral alcoyana, propiciaba toda clase de desmanes y fechorías: secuestros, robos, saqueos, bandolerismo etc. Muestra palpable de este panorama lo tenemos en el acta que levantó el cabildo alcoyano celebrado el 26 de agosto de 1838 y, aunque un tanto extensa, transcribimos completa como muestra fehaciente del ambiente de continua alarma social del momento. Dice literal el documento:

“En la villa de Alcoy, día veinte y seis de agosto de mil ochocientos treinta y ocho: Reunidos en la sala capitular los SS. D. Francisco Abad y Barceló, alcalde primero Constitucional, y los demás componentes del Ayuntamiento de la misma, bajo la presidencia del primero, siendo las once horas de la noche para tratar y determinar lo conveniente para poner a cubierto a esta Villa de cualquiera sorpresa que pudiera intentar la facción, que según las noticias recibidas por el correo de hoy, y otras posteriores en el discurso del día, se halla delante de los muros de Valencia, y aún quiere suponerse que ha avanzado e invadido la Ribera, en este estado y cuando el Ayuntamiento había determinado pasar un recado de atención al Sr. Comandante de armas para que tuviera la bondad de presentarse y auxiliar a la Corporación con sus luces y autoridad, se presentó dicho Señor manifestando que acababa de recibir un parte del Comandante de armas de Albayda en que expresaba que la facción se había derramado por toda la Ribera y amenazaba pasar el Júcar, con cuyo motivo se declaró la sesión permanente, y acordó convocar al Sr. Juez de primera instancia con igual objeto. Serían como las doce de la misma noche se recibió por dicho Sr. Comandante de Armas otro oficio del de Albayda significando que la facción se hallaba a la vista de Játiva, y siendo este el caso prevenido por las autoridades superiores de la Provincia para que la M(ilicia) N(acional) se movilice, por el Sr. Comandante de armas se dio la disposición conveniente al efecto pasando el correspondiente oficio al Ayuntamiento. Inmediatamente se mandó tocar a llamada y antes de la una de dicha noche estaba ya toda la fuerza ciudadana reunida en la plaza de la Constitución, colocándose, desde luego, la mitad en los puntos designados con anticipación para casos semejantes, quedando de retén la mitad en la misma Plaza. La primera medida que se tomó

fue nombrar substitutos a los señores concejales que pertenecen a la M.N. que les reemplacen durante las actuales circunstancias con todas las facultades de los propietarios, y en efecto, fueron nombrados en lugar del segundo alcalde, Dn. Nicolás Pérez Vilaplana; en el del Sr. Enguídanos, Dn. Gerónimo Silvestre; en el del Sr. Satorre, D. Francisco Vitoria; en el del Sr. Pascual, D. Vicente Barceló y en el del Sr. Moltó, D. Antonio Tormo, no habiendo reemplazado al Sr. Ridaura mediante a no hallarse presente por estar ocupado en la colocación de las piezas de artillería en sus respective puntos.

Siendo indispensable que se nombre un Gobernador de entera confianza que mande el fuerte construido en el alto del cementerio, recayó la elección por unanimidad en el capitán de artillería D. Antonio Ridaura, síndico de esta corporación, y para la debida formalidad se pasó el correspondiente oficio al Sr. Comandante de Armas para que entienda el nombramiento en debida forma por ser atribución suya. En este estado entraron y tomaron asiento los SS. elegidos para reemplazar a los empleados en la M. N. y entre las varias medidas que se tomaron fueron las principales que el Sr. Juez de primera instancia como Jefe de la Comisión de seguridad pública, convocase a todos los Alcaldes de barrio que ordenasen los pelotones como en otras ocasiones para atender y conservar la tranquilidad pública en caso necesario. Se acordó que todas las armas que obran en poder de cualquiera individuo que no pertenece a la M.N. se recojan por los Alcaldes de barrio y por los medios de costumbre se haga saber a los de las partidas introduzcan todas las de las suyas respective en esta Villa, así como todas las escaleras.

Se nombró una comisión compuesta de los comandantes de infantería y artillería de los regidores D. Rafael Pascual y Dn. José Puig, del capitán de granaderos D. Antonio Pérez, del teniente D. Agustín Vidal y del subteniente D. José Jordá y Francés, para que, acompañados del arquitecto D. Francisco Carbonell reconozcan todas la fortificación y dispongan cuanto sea menester reponer y habilitar de nuevo.

Se dio orden para que no se expida ningún pasaporte si no a viejos, señoras y niños, ni se estrayga ningún género de esta Villa, como en semejantes

ocasiones se ha dispuesto. En virtud de esta orden se presentaron varios forasteros venidos a esta Villa a comprar paños, manifestando muy de antemano tenían dispuestos los fardos para remitirlos a su destino y les había sorprendido saber que no se permitía su salida cuando ya tenían ajustados los arrieros y cargados los géneros. Que esta medida por lo que hace a los vecinos de esta Villa sería muy justa, mas no así con respecto a los forasteros, y mucho menos a los exponentes que venían a cambiar sus pesetas por paños; y el Ayuntamiento teniendo en consideración que cualquiera disposición que dictare en el momento sobre el particular era muy aventurada y peligrosa, acordó: que luego que amaneciese se daría providencia sobre este y otros extremos, y puesto que no había novedad alguna y estaban tomadas todas las disposiciones y en completa defensa la Villa dispuso que se retirasen todos los SS. quedando una comisión permanente y que a las ocho en punto se reuniesen nuevamente.

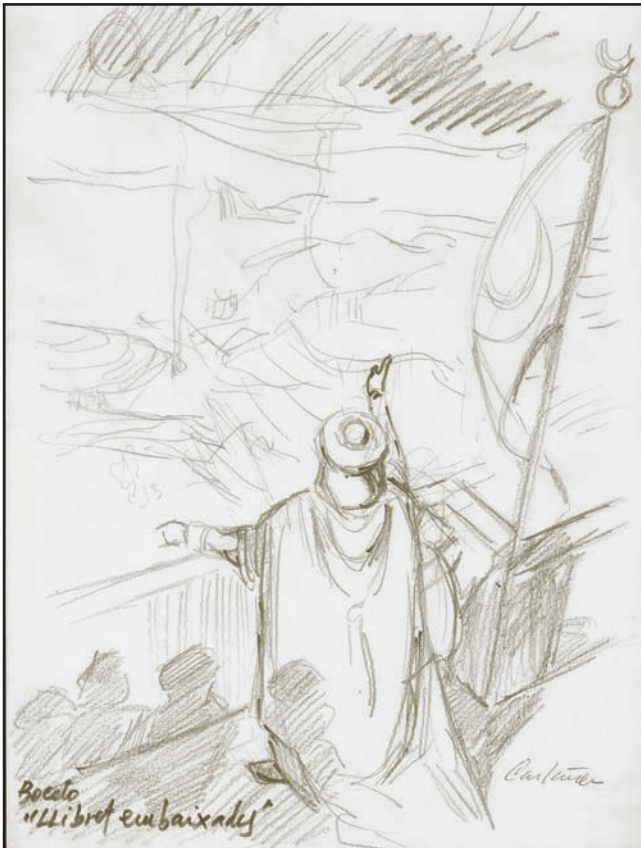
En efecto, reunidos todos los mismos SS. a la hora señalada en el día veinte y siete, la Comisión permanente manifestó que de los partes que se habían recibido nada se había adelantado y era tal la contradicción de ellos que no se podía saber de los puntos que ocupaba la facción, pero lo más seguro era que alguna pequeña partida había llegado hasta la vista de Játiva. Con este motivo, no siendo precisos los apostados que en otras ocasiones se habían puesto junto los soldados de la compañía franca de la provincia desempeñaban este servicio, pero conociendo que ni por este ni por ningún otro conducto venían noticias exactas y todas contradictorias, se determinó oficiar al Alcalde Constitucional de Bocayrente para que tenga la bondad de participarnos por medio de propio cuantas noticias se reciban en aquella Villa con respecto a los movimientos de la facción, y contestó manifestando que lo egecutaría (sic) como en otras ocasiones lo había manifestado, y haciendo una relación de las noticias que allí se tenían que por ser oficiales, merecían mayor crédito que las que hasta entonces se habían recibido. Todo el día de hoy se pasó sin novedad y con noticias siempre contradictorias, por lo que se retiraron los SS. de Ayuntamiento, quedando permanente una comisión, después de haber decretado que se sacasen fondos para socorros de la M.N. de los pertenecientes a la Bailía en poder de Dn. José Llácer y Valor, y si alguna

cosa faltare, de los de obras públicas con calidad de reintegro luego que el Ayuntamiento tuviese fondos disponibles al efecto.

Día veinte y ocho del mismo mes no ocurrió otra novedad que la llegada del Sr. Comandante general de la Provincia, con cuyo motivo se reunió el Ayuntamiento y se determinó pasar en cuerpo a cumplimentarle y prepararle la comida para el día inmediato, a la que asistirían algunos Señores Concejales y los Comandantes de la M.N. y se convidaría a los postres a todos los oficiales de la misma que no estuvieran de servicio, y que el costo de dicha comida se satisficiera del fondo del seis por ciento. Las noticias continuaban más o menos alarmantes según el conducto de donde venían y siempre las de Bocayrente se reputaban por más exactas por tener la referencia del Gobernador de Játiva, las que se reducían a manifestar que el enemigo había pedido raciones a dicha ciudad, más no habían pasado de Manuel. Para entender en el suministro de la M.N. y liquidar las cuentas de esta movilización se confirmó comisión a los Regidores D. Fernando Raduán y D. José Puig, encargándoles muy particularmente que luego que terminase la movilización en unión con la Secretaría, procediesen al arreglo de los expedientes de ellas.

Día veinte y nueve no ocurrió novedad particular, si no la misma incertidumbre que los anteriores y se verificó, con efecto, la comida decretada en el día anterior en la que reinó la más cordial armonía, expresando el Sr. Comandante general, los más sinceros votos hacia esta población y quedando admirado de la marcialidad y buen porte de la oficialidad de la M.N. que se reunió a los postres, y mucho más todavía de la contestación que dio a uno de los que estaban de facción al recado que le pasó su Comandante de que se presentase a postres, manifestando que no podía acceder a sus deseos si antes no era relevado del importante punto que estaba a sus órdenes. Concluida la comida, el Sr. Comandante general presenció la gran parada para el relevo de las guardias y, en seguida, pasó a recorrer la fortificación que le pareció muy bien.

Día treinta: habiéndose recibido la agradable noticia de que la facción se había retirado por los mismos puntos que había traído, se reunió el



Boceto de Ramón Castañer, para el Llibret de les Ambaixades.
(Archivo particular).

Ayuntamiento, y habiendo comunicado esta noticia al Sr. Comandante general que se hallaba en Cocentaina, y por propio al Sr. Gefe Político de la Provincia, se acordó hacer saber al Comandante de Armas de esta Villa, que habían cesado ya los motivos de la movilización, y que en el parecer del Ayuntamiento debía retirarse a sus casas aquel mismo día toda la M.N., quedando únicamente las guardias de costumbre y cuatro nacionales y un cabo en el fuerte, donde se conservaría la artillería, lo cual se verificó en efecto, concluyendo este Cabildo que firmaron, de que certifico:

[Van las firmas autógrafas de]:

Abad y Barceló, Espinós, Enguïdanos, Raduán, Pérez, Satorre, Ridaura, Puig, Silvestre, Pascual, Carbonell, Moltó.

Nicolás Peydro, secretario.”

Por nuestra parte, nada que añadir.

Pero el nuevo texto de las Embajadas recitadas, por lo menos en 1839, había puesto en guardia a las autoridades provinciales que descubrieron la filiación carlista de nuestro joven autor y no se quedaron de brazos cruzados.

Un año después, el 30 de marzo de 1840, con las fiestas a la vuelta de la esquina, las autoridades provinciales remitieron a las alcoyanas un escrito que más bien parecía una réplica al texto del recién estrenado panfleto carlista avisando de los males que podrían sobrevenir con una victoria de los partidarios de Carlos María Isidro. Decía literal el dramático, aunque con ciertos visos retóricos el aviso:

“Por varios conductos, ha llegado a mi conocimiento que en esa Villa los enemigos de la paz, del orden y de la justicia, en combinación con varios sujetos de Cocentayna y de esta capital, se están preparando para dar el grito de insurrección y repetir las escenas tristes que desgraciadamente hemos lamentado tanto, suicidan la libertad y retirán el bien que necesita nuestra cara Patria. Unidas todas las Autoridades en esta Capital, adoptadas medidas fuertes y vigorosas, y preparados todos los hombres de bien, si su osadía y empeño temerario, llegase a desarrollarse en esta Capital, encontrarán una oposición y desengaño amargo; pero como no bastará todo esto para evitar a ese industrioso vecindario los [h]orroros de la anarquía, si las autoridades locales en unión con las personas de prestigio y la parte subordinada y amante del orden, de la benemérita M[ilicia] N[acional] no se prepara oportunamente para contrarrestar cualquiera plan desorganizador, confiando en su acreditado celo y aún más que todo en su interés por la conservación del orden, seguridad y tranquilidad de los ciudadanos puestos bajo la salvaguardia de V. obligado a no dejar nada por hacer en su favor, porque hasta la existencia debemos sacrificar en caso necesario las autoridades cuando veamos amenazados vidas y bienes de los ciudadanos pacíficos para defenderlos y justificar la correspondencia debida a su confianza, prevengo a V. para que le sirva de gobierno y pueda obrar en armonía con mi autoridad.

1º.- Luego que reciba V. este oficio, con el mismo dador, me manifestará cuanto le conste y adquiera sobre el estado del espíritu público y demás que considere oportuno a mi conocimiento.

2º.- Como la precaución es una arma muy fuerte, reunirá al Ayuntamiento si todos los individuos le inspirasen igual confianza, o sólo los que juzgue más

a propósito para el objeto, a quienes hará entender que sus obligaciones para auxiliarle en el presente caso son muy sagradas, y grave la responsabilidad que se impondrá el que no contribuya con esfuerzo y decisión a sofocar la rebelión.

3°.- Convocará asimismo a los Gefes(sic) y oficiales de la M[ilicia] N[acional]. A excepción de alguno que por sus circunstancias no convenga imponerle de esta disposición, y harán que se preparen también para que el auxilio que VV. pudieran necesitar se lo presten oportunamente.

4°.- También previa la reserva conveniente, me dirán de que personas recelan mas, por sus antecedentes, conducta y circunstancias que puedan en su caso dirigir y ejecutar el plan.

5°.- Si se verificasen los males y no justificasen VV. informa haber procurado evitarlos por todos los medios que están en su mano y atribuciones, se le ecurrirá la responsabilidad más grave, sirviéndoles de gobierno que uno de los delitos que se proponen cometer según noticias es el saqueo de las fábricas, objeto principal de la canalla.

6°.- Convendrá se pongan VV. de acuerdo en el Juez de primera Instancia a quien oficio, también, para que se entere de esta comunicación.

Cuando las autoridades quieren y saben apoyarse, bien en el auxilio que prestan en semejantes casos los hombres honrados, que son la mayoría en todas partes. Cuando la benemérita M. N. se sabe interesar, o al menos la parte sana, donde hubiese algunos malos elementos, y cuando en fin se sabe hacer uso del arma también fuertísima de la persuasión, presentando a los ojos de los buenos ciudadanos el cuadro horroroso que ofrece la rebelión a la ley y el rompimiento de los diques conservadores de la sociedad, imposible es puedan realizar tales planes los malvados son cobardes, su audacia sí es temible y su puñal muy sanguinario si ven débiles las autoridades y descuidados los elementos que se proponen combatir. En tal concepto, sabiendo yo que en esa industriosa Villa, más que en ningún otro pueblo de la Provincia, por su mayor importancia, causarían mayores estragos los desórdenes: y que tiene que ser general el interés para no dejar a los miserables

sobreponerse a la dominación de los hombres bien acomodados, porque todos son o deben ser amantes del orden cualquiera que sean las políticas que profesen, quedame la lisonjera esperanza de que harán conocer con las disposiciones de precaución que adopte la impotente soberbia de los mal avenidos con la paz, y de que para en el inesperado caso de que la desesperación los llegase a conducir a su último desengaño, les sabrá preparar la oposición necesaria para lograr evitar males que no podemos saber hasta dónde alcanzarían ni la responsabilidad que se impondrían las autoridades descuidadas o poco celosas, tratándose de uno de los servicios y objeto más interesantes.

Dios guarde a VV. muchos años. Alicante 30 de marzo 1840”

[Hay una firma]

Lo hemos dicho, la filiación carlista de nuestro joven autor ya fue pormenorizada y analizada en nuestro Francisco Antonio Peydro, aunque omitiendo, por no saberlo durante su redacción, el texto del telegrama remitido a las autoridades alcoyanas por el Gobierno Político de la Provincia de Alicante el 27 de mayo de 1840 y que dice:

“Se servirán VV. informarme a la posible brevedad acerca de la conducta moral y política del esclaustro Dn. Antonio Peydro, natural de esa villa. Firmado: Josef María Ruiz Pérez”.

Y nos preguntamos: ¿Fue la nueva impresión de las Embajadas efectuadas por José Martí y la reciente celebración de las fiestas lo que puso sobre el tapete político el mensaje carlista del texto y las autoridades provinciales sabían ya a quien dirigir sus tiros?

Mane, Thecel, Phares. Vencían los realistas y perdían los partidarios de Carlos María Isidro. Y a Francisco Antonio Peydro Jordá ya no le abandonaría nunca el triste tedio. Hasta su muerte en 1862.

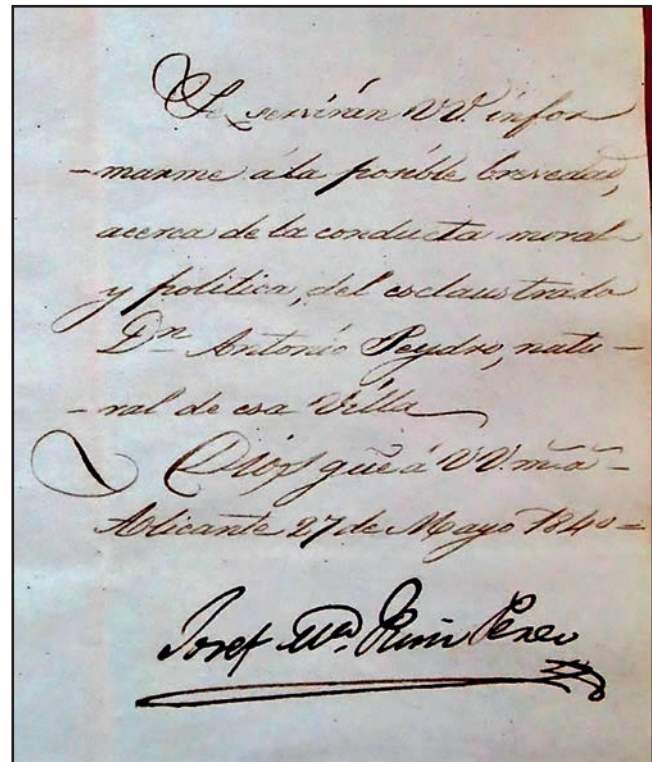
Final:

En la página 263 de nuestro mencionado libro sobre Francisco Antonio Peydro describimos

con cierto detalle el grabado y la portada del único ejemplar que se conserva y aún podemos reflexionar sobre algunas cuestiones del mismo:

Desde 1972 en que compramos el ejemplar en una librería de lance ubicada en la calle Cruz Nueva de Valencia al librero Sr. Sendra ningún ejemplar más ha aparecido. Ítem más: el ejemplar —en 4º— está encuadernado en tela azul con un tejuelo negro con letras en oro que reza: EMBAJADA DE MOROS Y CRISTIANOS EN ALCOY. 1838, y a sus dieciséis páginas van añadidas otras veintitrés en blanco que suponemos sirvieron al encuadernador para dar cuerpo al ejemplar efectuado el trabajo en tiempos bastante recientes. Sólo hemos encontrado al dorso de la portada una pequeña anotación de tres letras efectuadas con lápiz: AIV. Todos los detalles nos hacen suponer que el ejemplar provenía de una bien nutrida biblioteca y de un cuidado poco corriente al efectuar la encuadernación y, personalmente, creemos que la edición sería muy corta y que, también, el evidente marbete de carlista que acompaña en todo momento al texto es probable que hiciese desaparecer de inmediato la edición. Esta ausencia de ejemplares y el rotundo éxito del nuevo texto, hizo que José Martí imprimiese nuevamente el texto dos años más tarde.

Y ya son demasiados los trabajos que hemos dedicado a Francisco Antonio Peydro Jordá para señalar su autoría en el texto de las Embajadas y, por ahora, si la ocasión no es extraordinaria, cansados de la condición de pacatos, timoratos y calandracas que acompaña en estos tiempos al oficialismo y la cortedad de miras consiguiente, colgaremos la *péñola* en la *espetera* esperando mayor fortuna para dar, por fin, renombre a quien nos regaló a los alcoyanos esa obra de arte que es la EMBAJADA/ DE MOROS Y CRISTIANOS / SOBRE / LA RECONQUISTA DE ESPAÑA, /QUE EN OBSEQUIO DE SU / PATRÓN S. JORGE / CELEBRA LA VILLA DE ALCOY / EL 23 DE ABRIL DE CADA AÑO.¹



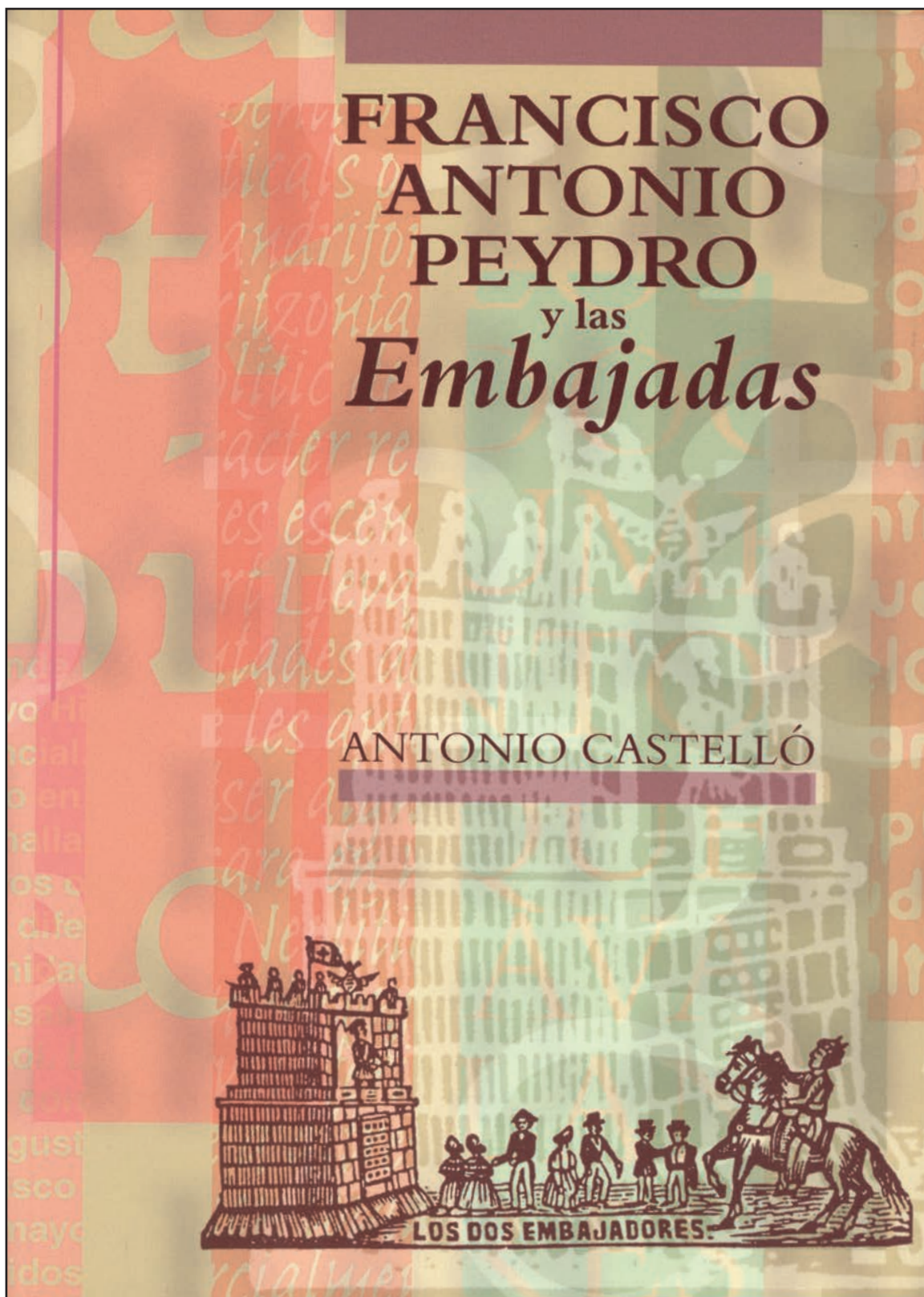
Texto del telegrama remitido a las autoridades alcoyanas por el Gobierno Político de Alicante. 27/05/1840. (Arxiu Municipal d'Alcoi. Copia cedida por Antonio Castelló).

Coda:

A la amable invitación de Juan Javier Gisbert para colaborar en su trabajo sobre Embajadas y Embajadores accedí gustoso por varios motivos: En primer lugar por la amistad que nos une desde hace décadas. En segundo, por el tema que a mí, particularmente, me atrae, simplemente, por hacer justicia a quien lo merece desde hace casi dos siglos y, por último, para precisar algunas cuestiones de *re* histórica por ver si alguien recoge el testigo. Vale.



¹ Nota: Todos los documentos citados forman parte de los fondos del Arxiu Municipal d'Alcoi en las secciones de *Copiador de correspondencia* y *Correspondencia* de los años 1835 a 1840.



Portada del libro Francisco Antonio Peydro y las Embajadas.
(Aitana Ediciones Gráficas. ISBN: 8493324744)



El autor del artículo con Juan Javier Gisbert, mostrando el ejemplar de la primera edición de las Embajadas. 2013.
(Archivo particular)



Los hermanos Santiago y Antonio Giner en el acto de descubrimiento de la placa que recuerda el lugar donde, según Antonio Castelló, fueron escritas las Embajadas. 2014.
(Archivo A. Giner)



Antonio Quereda, Embajada Mora. 1932.
(Cedida por la familia de Rafael Coloma Payá. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).



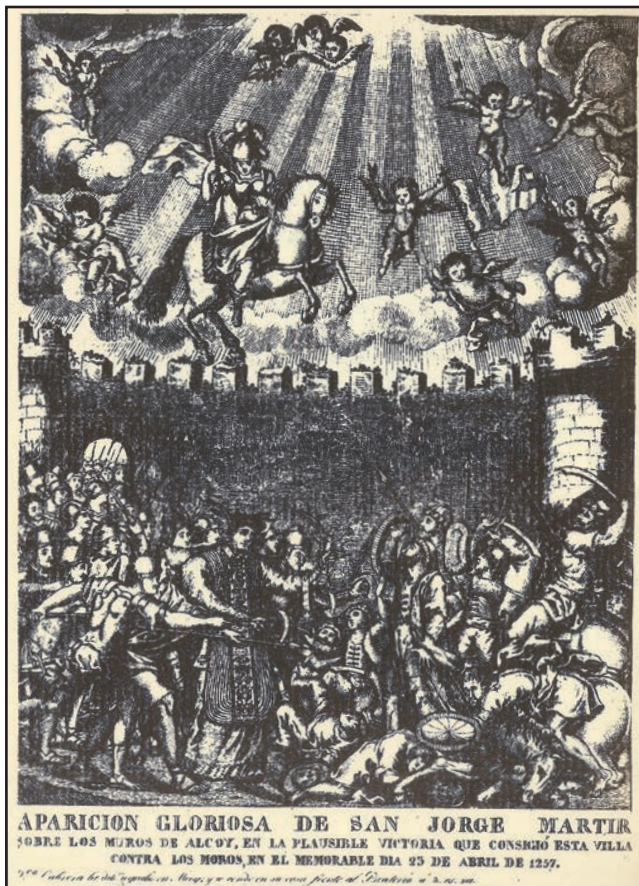
Multitudinaria Embajada Mora. 2016.
(Foto Estudios Cyan)

Estudios Cyan
Fotografías

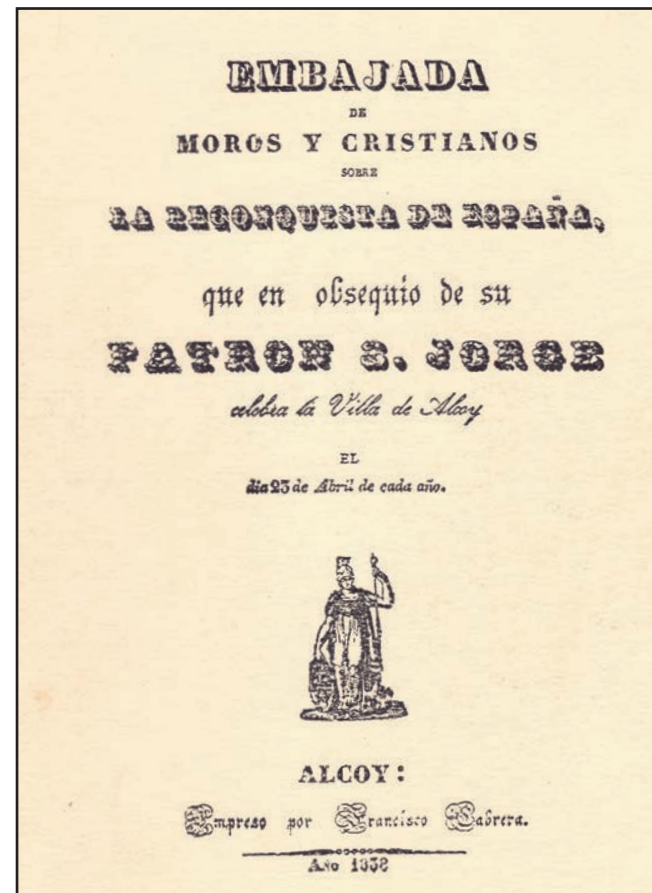
LAS EMBAJADAS Y SUS EDICIONES.

Por Lluís Vidal Pérez.

Con las 43 ediciones localizadas (dos de ellas sin el texto completo), hasta el momento, de las Embajadas Mora y Cristiana, nos encontramos sin duda ante la obra netamente alcoyana que en más ocasiones, con diferencia, ha sido publicada. Estas pueden clasificarse fundamentalmente en tres grandes grupos: las editadas a modo de libreto para que el público asistente pueda seguir con detalle el acto, que suelen ser impresiones económicas que circulan gratuitamente o con un precio popular, gracias a los anuncios o patrocinadores insertados en las mismas; las que se incluyen como parte de trabajos mayores de erudición sobre la Fiesta de Moros y Cristianos; y las ediciones especiales o conmemorativas, con impresión de lujo y tiradas muy limitadas, destinadas a coleccionistas. Repasemos pues, sucintamente, las características de todas a las que hemos tenido acceso o disponemos de alguna referencia.

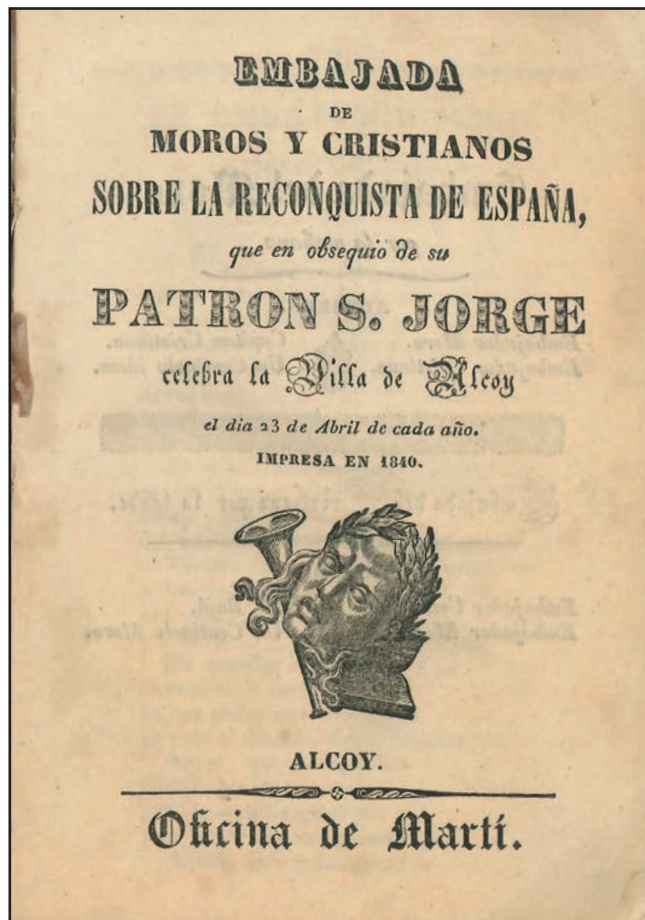


Grabado que aparece en la primera edición de Las Embajadas de 1838.
(Archivo Antonio Castelló)



1838. *Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patron S. Jorge celebra la Villa de Alcoy el dia 23 de Abril de cada año.* Imprenta de Francisco Cabrera (C/Virgen María, Alcoy). 15'6 x 21'3 cm. 16 páginas sin publicidad.

Se trata de la primera edición conocida de los textos, de la que solamente se conserva un ejemplar adquirido por Antonio Castelló Candela en una librería de Valencia en 1972. La portada reproduce el título con diferentes caracteres tipográficos, como era costumbre, a modo de muestrario de la imprenta, e incluye un grabado de una alegoría femenina, seguramente Minerva o Atenea, con la cabeza de Medusa en la mano, más otro interior, muy elaborado, donde se representa la aparición del santo patrón sobre las murallas de la villa y el enfrentamiento entre los dos bandos. Era una edición venal con un precio de 2 reales de vellón, y lógicamente es la que ha servido de base a todas las posteriores, algunas de las cuales la han reproducido de forma facsimilar.

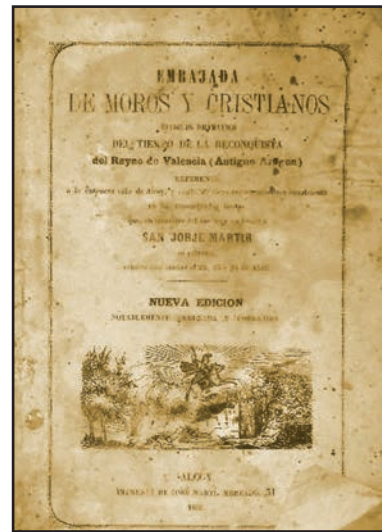


1840. *Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patron S. Jorge celebra la Villa de Alcoy el día 23 de Abril de cada año.* Imprenta de José Martí (C/ Mercado, 31, Alcoy). 10'2 x 14 cm. 24 páginas, sin publicidad.

Segunda edición, realizada por una imprenta diferente pero con el mismo título y texto. Incluye en la portada un grabado con motivos alegóricos del teatro. Se conocen dos ejemplares, uno expuesto en el *Museu Alcoyà de la Festa*, cedido por Manuel Gómez, y otro en la biblioteca del Marqués del Bosch de Alicante.

1856. Editada por la imprenta Viuda de Martí e Hijos.

Parece ser una reedición de la anterior, según Antonio Castelló, y Francesc Blay y Josep M^a Segura.^{1,2}



1866. *Embajada de Moros y Cristianos. Episodio dramático del tiempo de la Reconquista del Reyno de Valencia (Antiguo Aragón) Referente a la entonces Villa de Alcoy, representándose actualmente en las renombradas fiestas que, en memoria del suceso y en honor a San Jorge Martir su patrono, celebra la localidad el día 22, 23, 24 Abril.* Nueva edición notablemente ordenada y corregida. Imprenta de José Martí (C/ Mercado, 31, Alcoy). 20 páginas, sin publicidad.

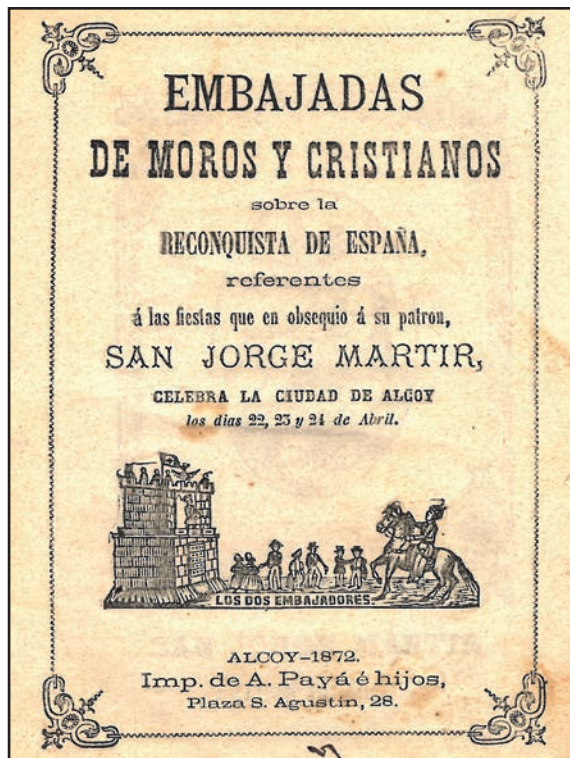
Edición venal a 10 cuartos de real, de la que solamente conocemos la portada, obtenida de internet a muy baja resolución y en la que se observa un grabado de San Jorge a caballo, y la reseña de Adolf Salvà i Ballester, quien disponía de un ejemplar.² También el *Diario de Alcoy*, editado por el mismo impresor, la anuncia el 22 de abril de 1866: "Versión notablemente ordenada y corregida, de la embajada de Moros y Cristianos, que recomendamos al público por su esmerada impresión y baratura".



¹ Castelló Candela, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. Alcoy: Arxiu Municipal i Luis Llorens. 2003. Pàgina 170.

² Blay i Meseguer, Francesc; Segura i Martí, Josep M^a. Guia Bibliogràfica de l'Alcoyà-Comtat. Ajuntament d'Alcoy, Institut de Cultura Joan Gil Albert. 1984.

³ Salvà i Ballester, Adolf. Bosqueig històric i bibliogràfic de les Festes de Moros i Cristians. Alacant: Institut d'Estudis Alacantins. 1958. pàg. 121.

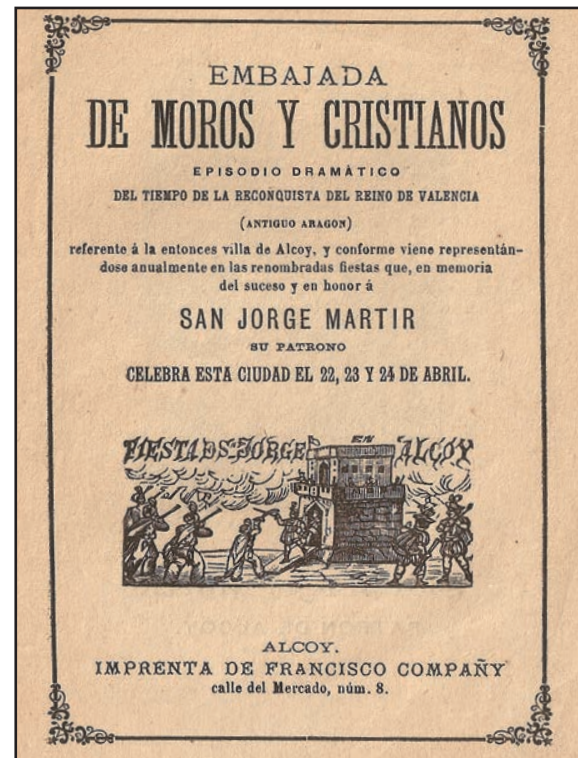


1872. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes á las fiestas que en obsequio á su patrón, San Jorge Martir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de A. Payá e hijos (Pza. San Agustín, 28, Alcoy). 10 x 14'6 cm. 30 páginas, sin publicidad.

La portada reproduce un grabado del castillo antiguo con los embajadores y público viendo el acto. En el interior hay otro grabado de San Jorge a caballo con orla floral, y en la contraportada figura el escudo oficial de la ciudad. Conocemos un ejemplar propiedad de Jorge Juan Tomás, y existe otro referenciado en la biblioteca del Marques del Bosch.²

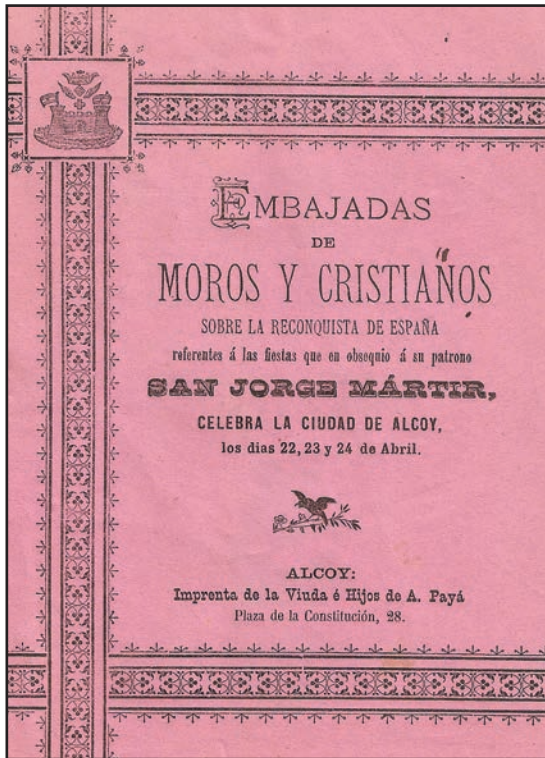


Detalle de la portada de la edición de la Embajada de 1872.



1880-1890. *Embajada de Moros y Cristianos. Episodio dramático del tiempo de la Reconquista del Reyno de Valencia (Antiguo Aragón) referente á la entonces villa de Alcoy, y conforme viene representándose anualmente en las renombradas fiestas que, en memoria del suceso y en honor á San Jorge Martir su patrono, celebra esta ciudad el día 22, 23, 24 Abril.* Imprenta de Francisco Company (C/ Mercado, 8, Alcoy). 10 x 14'6 cm. 24 páginas, sin publicidad.

No consta año de edición. Company fue empleado de José Martí y se establecería por cuenta propia hacia 1871, cuando este marchó a Valencia. Estas embajadas son publicadas como una "edición notablemente corregida" en *La Crida* publicada por el mismo impresor en 1890, y de hecho es la mayor revisión de los textos hasta la de 1965. La portada reproduce un grabado con el castillo antiguo -elemento escenográfico que también figura en el grabado de la edición de 1872-, y el alardo y lucha con espada en la que se aprecian todavía *filas* cristianas vestidas a la Antigua. En la portadilla interior reproduce un grabado de San Jorge. Conocemos el ejemplar propiedad de Adrián Espí.



1894. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes á las fiestas que en obsequio á su patrón, San Jorge Mártir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de la Viuda e Hijos de A. Payá (Pza. de la Constitución, 28, Alcoy). 10'60 x 15'20 cm. 24 páginas, sin publicidad.

Esta edición con la portadilla de color rosado sin duda se basa en la de la misma imprenta en 1872, puesto que repite título y vuelve al texto original, haciendo caso omiso de la corrección de Company. Incluye un grabado de San Jorge Mata-moros a caballo; el ejemplar que conocemos pertenece a Adrián Espí, y existe otro referenciado en la biblioteca del Marques del Bosch.²



1904. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes á las fiestas que en obsequio á su patrón, San Jorge Mártir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta Payá (Pza. de la Constitución, 28, Alcoy). 10'2 x 15 cm. 24 páginas, sin publicidad.

Prácticamente una reedición de la anterior, aunque con portada diferente. Ejemplar perteneciente a Jorge Juan Tomás.



1908. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes á las fiestas que en obsequio á su patrón, San Jorge Mártir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta Payá (Pza. de la Constitución, 28, Alcoy). 10'2 x 15 cm. 24 páginas, sin publicidad.

De nuevo una reedición cambiando la portada y un grabado con espadas, banderas y espingardas en su interior. Ejemplar perteneciente a Jorge Juan Tomás.



1909. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes a las fiestas que en obsequio a su patrono, San Jorge Martir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de Álvaro Payá (C/ Beato Nicolás Factor, 2, dup., Alcoy). 10'90 x 15'50 cm. 24 páginas, sin publicidad.

Igual a las ediciones anteriores, variando la portada. Ejemplar perteneciente a Adrián Espí.



1910. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, referentes a las fiestas que en obsequio a su patrono, San Jorge Martir, celebra la Ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de Álvaro Payá (C/ Beato Nicolás Factor, 2, dup., Alcoy). 10'90 x 15'50 cm. 24 páginas, sin publicidad.

Una nueva edición variando la portada y con el grabado de Sant Jordi en su interior; igual a las de 1894 y 1904. Las frecuentes reediciones por la misma imprenta dan a entender que tendrían buena acogida entre el público. Ejemplar perteneciente a Adrián Espí.



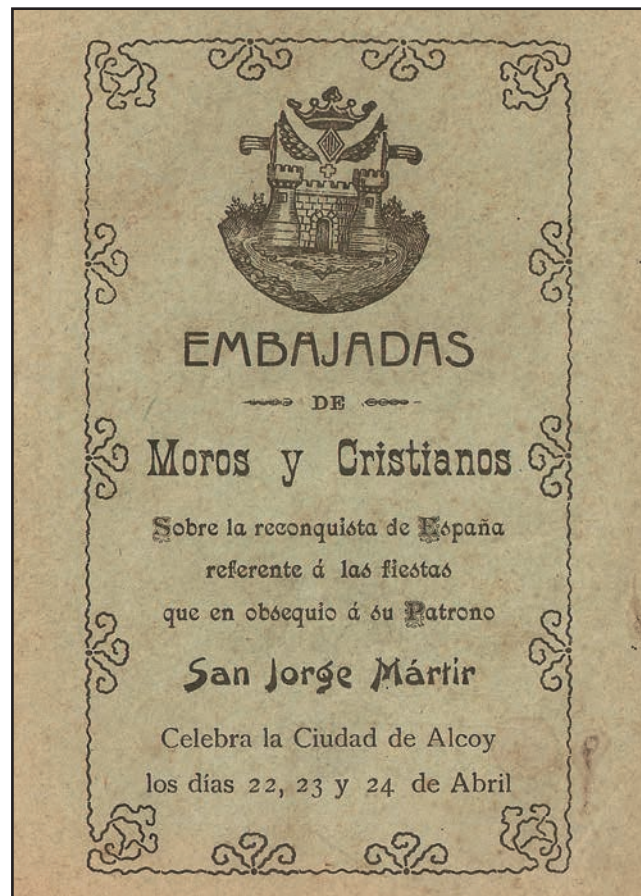
Entre 1910 y 1914. *Embajadas de Moros y Cristianos.* Imprenta Artes Gráficas de Ignacio Martí Vilaplana (C/ San Lorenzo, 14, Alcoy). 11'10 x 16'10 cm. 32 páginas, con publicidad.

Elaborada portada en dos tintas, azules y marrones, que reproduce la embajada mora, según grabado atribuido a Camilo Llácer por Adrián Espí, a quien le pertenece el ejemplar que manejamos. También incluye una curiosa versión del escudo de la ciudad con banderolas, cascos y espadas. Al igual que la anterior edición, sitúa erróneamente la acción en el siglo XII. El aspecto de la fachada de Santa María y los anuncios publicitarios permiten acotar los años de publicación.



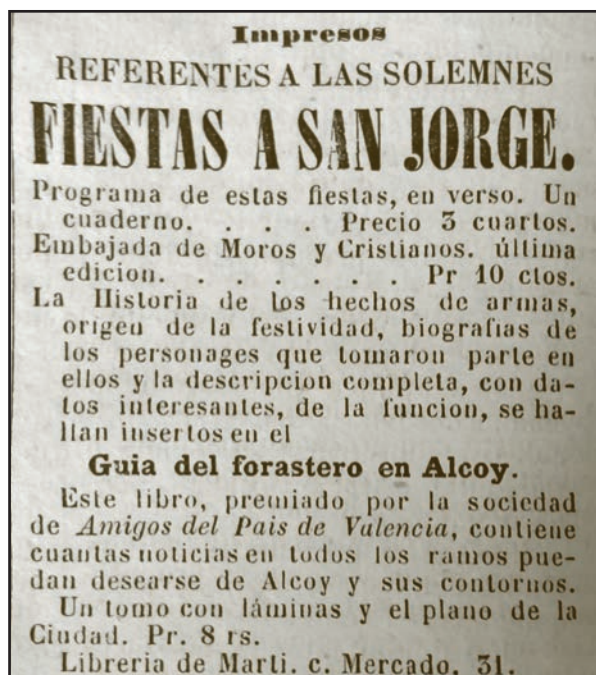
1911. Revista *Por esos mundos*, Madrid.

El alcoyano Víctor Espinós firma un artículo en el que se reproducen 66 versos de las Embajadas, tanto de la Mora como de la Cristiana casi a partes iguales. Por su rareza y difusión nacional, y por ser la primera ocasión en que se incluyen en una obra mayor, aunque incompletas, hemos valorado citarlas en este listado. (Biblioteca Nacional de España).



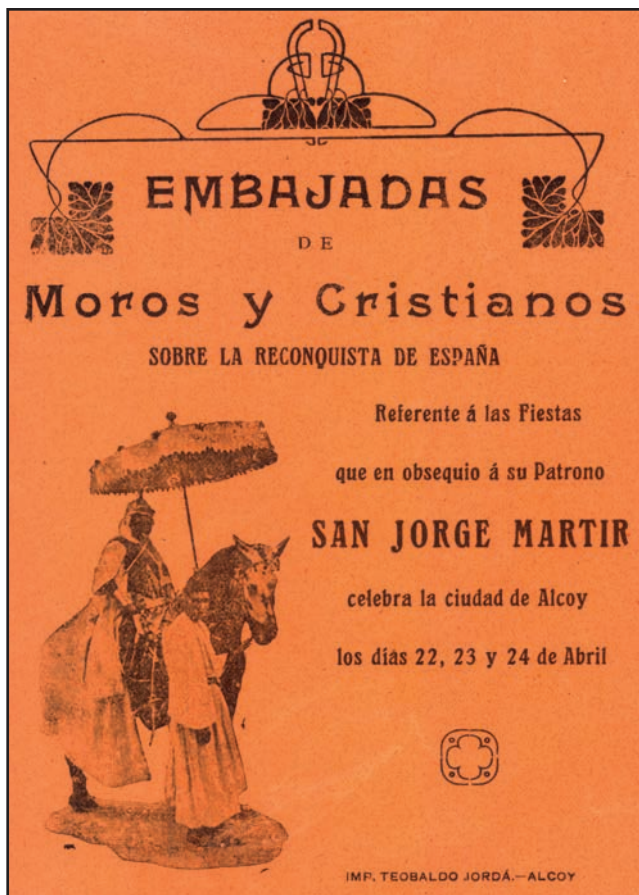
1910-1912. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España. Referente a las fiestas que en obsequio a su patrono, San Jorge Martir, celebra la ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta Artes Gráficas de Ignacio Martí Vilaplana (C/ San Lorenzo, 14, Alcoy). 10 x 14 cm. 36 páginas con publicidad.

La portada principal reproduce el escudo oficial de la ciudad. Los anuncios nos permiten acotar los años de publicación. Conocemos ejemplares pertenecientes a Antonio Castelló y Adrián Espí.



Anuncio de la venta de las Embajadas. El Parte Diario. 21/04/1869. (Hemeroteca Círculo Industrial).





1912-1922. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España. Referente á las fiestas que en obsequio á su patrono, San Jorge Martir, celebra la ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de Teobaldo Jordá (C/ San Nicolás, 15, Alcoy). 10 x 15'40 cm. 28 páginas sin publicidad.

En portada reproduce una fotografía del Capitán Chano de 1904, posiblemente Enrique Carbonell Antolí. El aumento en el número de páginas, pese a no contar con publicidad, se debe a la tipografía de mayor tamaño utilizada para el texto. Ejemplar perteneciente a Jorge Juan Tomás.



Cerca de 1920. *Embajadas de Moros y Cristianos.* Imprenta de Bautista Llorca, (C/ Purísima, 6; también aparece en C/ Purísima, 1, Alcoy). 10 x 14 cm. 26 páginas con anuncios.

Portada con un grabado del Embajador Moro a caballo y el castillo al fondo. De nuevo los anuncios nos orientan sobre el año de publicación. Ejemplar perteneciente a Antonio Castelló.



San Jorge Mártir, Patrón de Alcoy, que aparece en la Embajada de 1872.

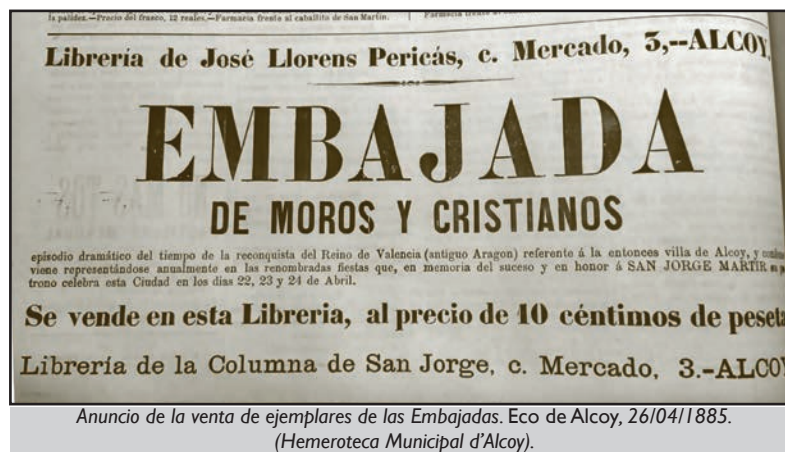


1920-1925. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España. Referente a las fiestas que en obsequio a su patrono, San Jorge Martir, celebra la ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta Fraternidad (Pza. Maestro Jordá, 2, Alcoy). 11'60 x 16'60 cm. 36 páginas con publicidad.

Por los anuncios insertados cabría situar su impresión a inicios de los años veinte. Ejemplar perteneciente a Indalecio Carbonell.

1921-1931. *Fiestas y FERIA en Alcoy. Embajadas Moros y Cristianos.* Imprenta El Serpis (C/ Bambú, 2, Alcoy). 11'50 x 16 cm. 40 páginas con publicidad.

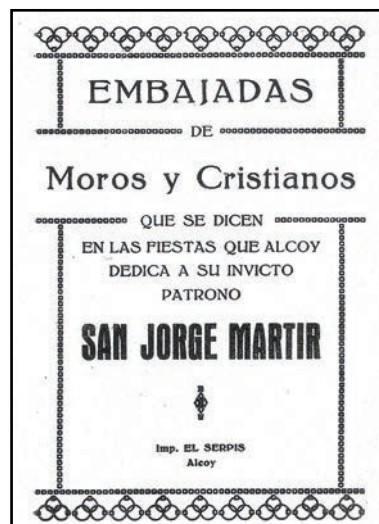
La portada es la misma del programa de actos de 1920, con una fotocomposición del Alférez de los Guzmanes de 1918 y de la plaza y el castillo durante el acto de la Embajada. El callejero de los anuncios nos permite acotar los años de publicación. Ejemplar de Jorge Juan Tomás.





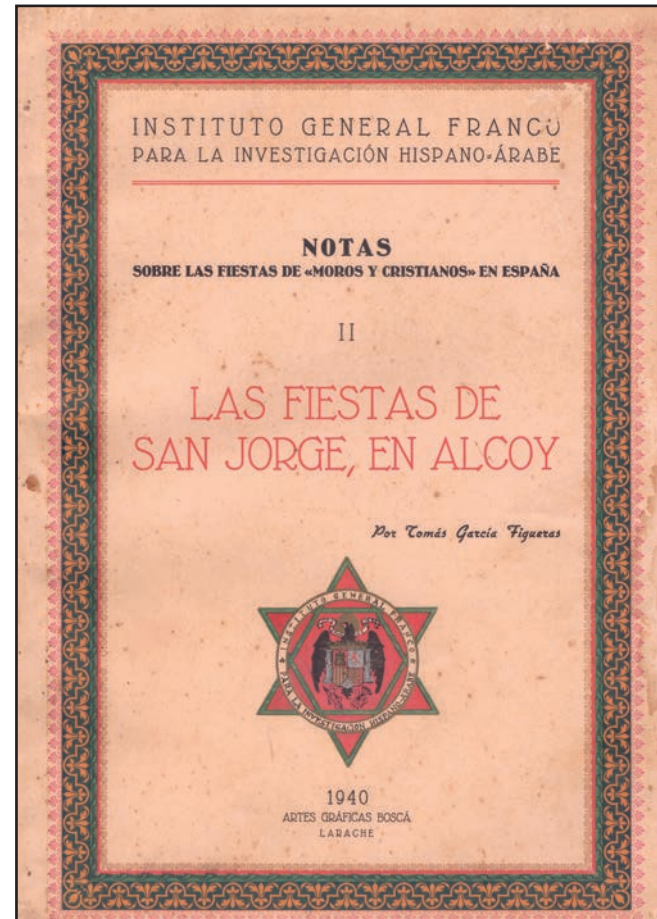
1925-1931. *Fiestas y Feria en Alcoy. Embajadas Moros y Cristianos.* Imprenta Fraternidad (Pza. Maestro Jordá, 2, Alcoy). 10 x 14'50 cm. 36 páginas con publicidad.

Aunque se trate de una imprenta diferente, curiosamente utiliza la misma portada que la edición anterior. Como novedad, incluye una reseña de una “Fiesta en el Hospital” que tiene por costumbre celebrar la *Filà Guzmanes*. Conocemos dos ejemplares pertenecientes a Indalecio Carbonell y Lluís Vidal.



1931. *Embajadas de Moros y Cristianos que se dicen en las fiestas que Alcoy dedica a su invicto patrono San Jorge Martir.* Imprenta el Serpis (Alcoy). 10 x 14 cm. 28 páginas sin publicidad.

Edición de escasa calidad, sin dibujo ni viñetas. Ejemplar perteneciente a Jorge Juan Tomás.



1940. *Las Fiestas de San Jorge, en Alcoy.* Artes Gráficas Boscá (Larache). 21 x 30 cm. Pág. 17-45.

Esta sería la primera ocasión conocida en que se reproducen las Embajadas íntegras y en gran formato dentro de una obra mayor, concretamente el segundo ejemplar de la serie *Notas sobre las fiestas de Moros y Cristianos en España*, realizado por Tomás García Figueras y patrocinado por el “Instituto General Franco para la investigación hispano-árabe”. Si el primero estaba dedicado a las de Benadalid (Málaga), este incluye un completo estudio sobre el origen, evolución y programa de actos de las de Alcoy, acompañado de numerosas fotografías e ilustraciones. Ejemplar perteneciente a Lluís Vidal.

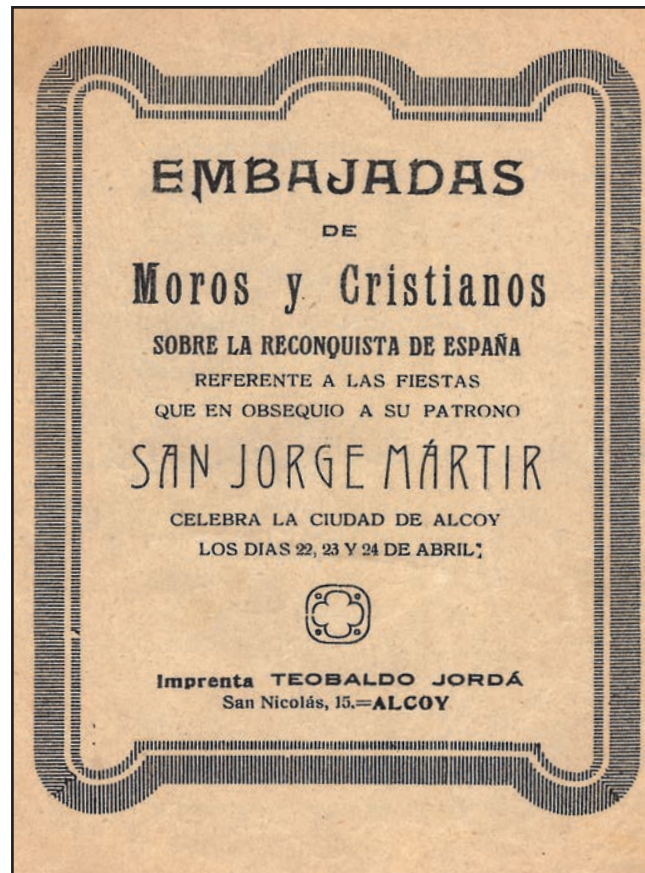


1940-1945. *Fiestas y Feria en Alcoy. Embajadas Moros y Cristianos.* Imprenta La Victoria (C/ Sto. Tomás, 15, Alcoy). 10'40 x 15 cm. 34 páginas con publicidad.

En la práctica es una reedición de la de la Imprenta Fraternidad, con la misma portada. José Blanquer García fue trabajador de Fraternidad e inauguró sus talleres a principios de 1940, otorgándole el nombre de La Victoria. Estos ejemplares se distribuyeron en la papelería de Justo Llácer, y el que manejamos pertenece a Adrián Espí, aunque sabemos de más ejemplares, en colecciones particulares.

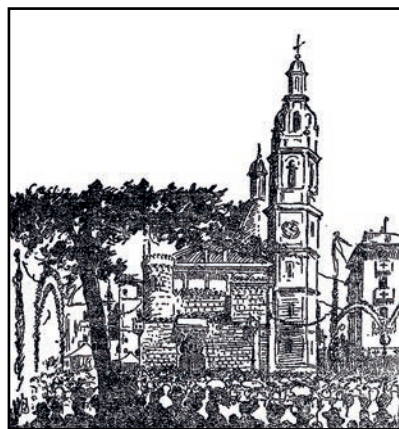


Embajada en el castillo viejo. 1894.
(Archivo Ediciones Tivoli).

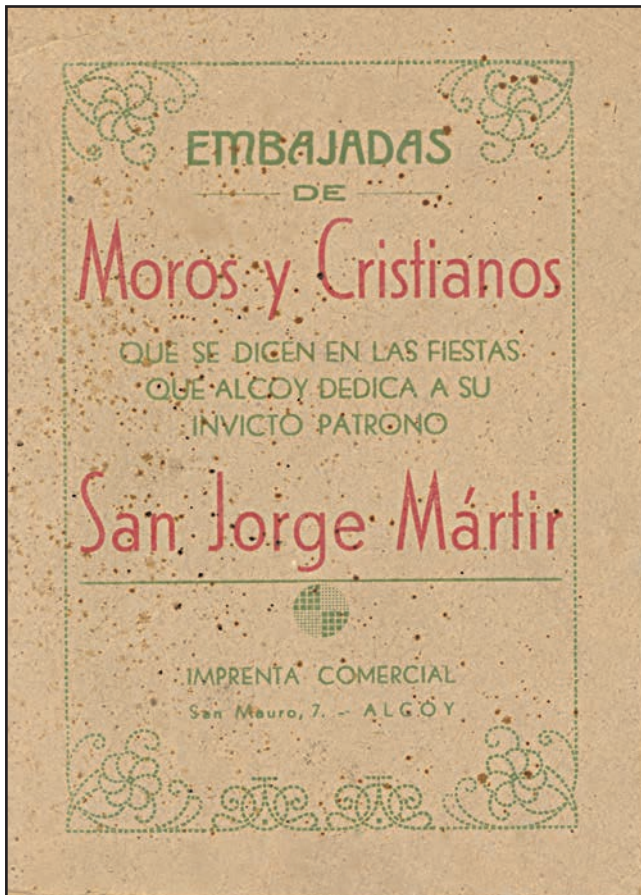


1940-1945. *Embajadas de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España. Referente a las fiestas que en obsequio a su patrono, San Jorge Mártir, celebra la ciudad de Alcoy los días 22, 23 y 24 de Abril.* Imprenta de Teobaldo Jordá (C/ San Nicolás, 15, Alcoy). 10'70 x 15 cm. 24 páginas sin publicidad.

Editada en papel de muy baja calidad. Ejemplar del archivo de Jorge Juan Tomás.

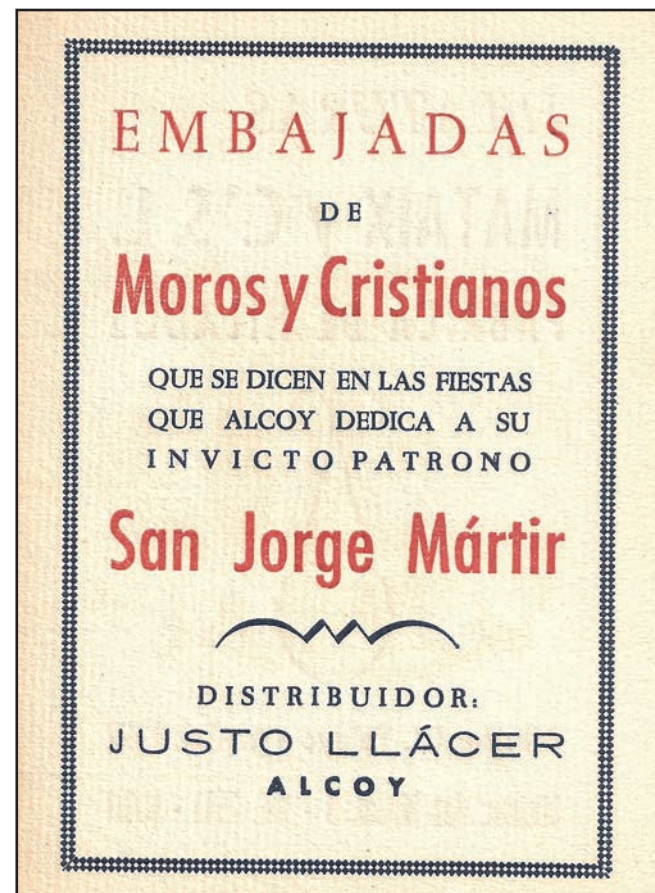


Grabado publicado en el diario Las Provincias.
21/04/1925. (Hemeroteca digital).



1944-1949. *Embajadas de Moros y Cristianos que se dicen en las fiestas que Alcoy dedica a su invicto patrono San Jorge Mártir.* Imprenta Comercial (C/ San Mauro, 7, Alcoy). 10'40 x 15 cm. 30 páginas con publicidad.

Portada en color manila a dos tintas verde y rojo, con motivos florales punteados. Primera de las varias encuadernaciones que se hicieron de la misma edición, cambiando los anunciantes y modificando levemente la portada. La última de ellas, todavía podía verse en los comercios hasta bien entrados los años ochenta, cuando los textos habían quedado anticuados después de la revisión realizada en 1965. Distribuidas en la librería de Justo Llácer. Ejemplar perteneciente a Indalecio Carbonell.



Anterior a 1952. *Embajadas de Moros y Cristianos que se dicen en las fiestas que Alcoy dedica a su invicto patrono San Jorge Mártir.* Imprenta Comercial (C/ San Mauro, 7, Alcoy). 10 x 14'70 cm. 28 páginas con publicidad.

Reedición de la anterior. Portada en color hueso, impresa a dos tintas azul y roja. De esta edición quedaron impresos cuadernillos que fueron distribuidos con portadillas sueltas por la librería de Justo Llácer. Manejamos ejemplares pertenecientes a Adrián Espí, Ricard Sanz, Juan Javier Gisbert y Lluís Vidal.



Década 1950. *Embajadas de Moros y Cristianos que se dicen en las fiestas que Alcoy dedica a su invicto patrono San Jorge Mártir.* Imprenta Comercial (C/ San Mauro, 7, Alcoy). 10 x 14 cm. 32 páginas con publicidad.

Nueva edición de las anteriores, con portada a una tinta. Ejemplares pertenecientes a Ricard Sanz y Lluís Vidal.



Década 1960. *Embajadas de Moros y Cristianos que se dicen en las fiestas que Alcoy dedica a su invicto patrono San Jorge Mártir.* Imprenta La Victoria (C/ Sto. Tomás, 15, Alcoy). 10 x 14 cm. 24 páginas sin publicidad.

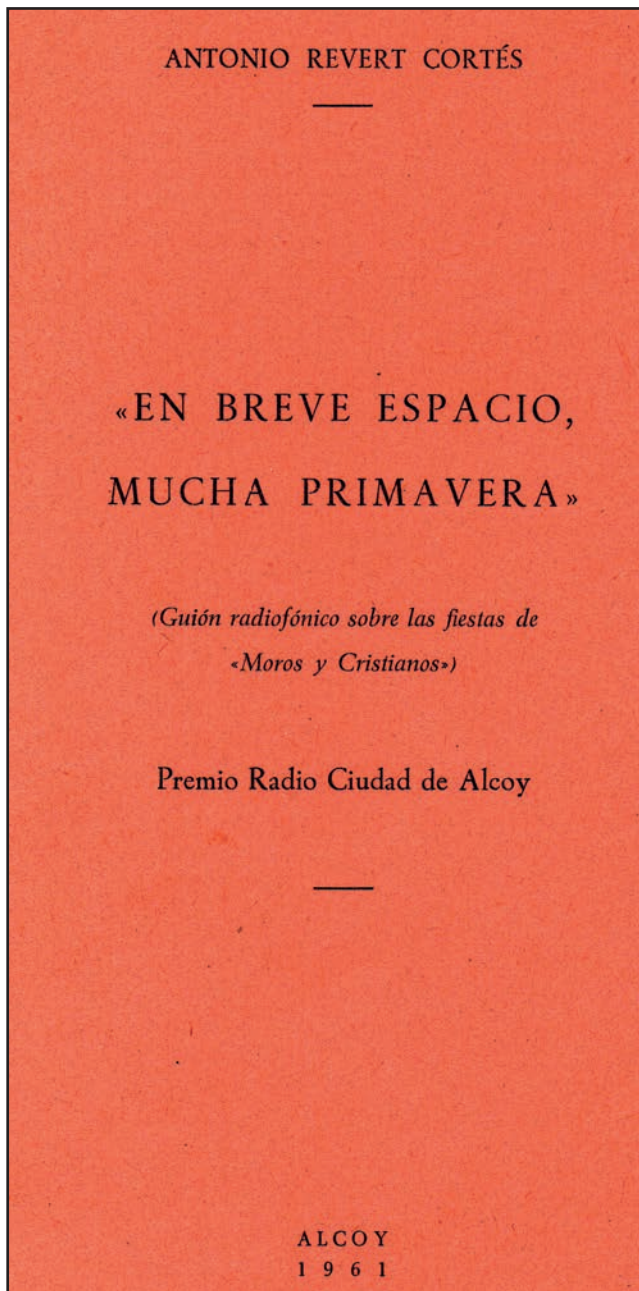
Portada a una tinta, de color azul, papel poroso de baja calidad. Ejemplar de Indalecio Carbonell.



Viñeta R.F.M.C..1952.
(Archivo A.S.J.)



Dibujo de Sanchís, publicado en 1931.
(Archivo particular).



1961. *En breve espacio, mucha primavera* (guión radiofónico sobre las fiestas de Moros y Cristianos). Imprenta Hispania Alcoyana (C/Venerable Ridaura, 22, Alcoy). 11'10 x 22'10 cm. 12 páginas sin publicidad.

Guión radiofónico de Antonio Revert Cortés de 1959, editado en 1961. En su interior constan impresos 100 versos de la Embajada Mora, que fueron grabados por locutores de Estudios Fonópolis de Madrid. Ejemplar del archivo de José María Valls Satorres.



1962. *Libro de la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy*. Imprenta Moderna (C/ Salvador Sellés, 2, Alicante). 13'20 x 19'50 cm. Pág. 51 a 73.

Estudio de Rafael Coloma Payá editado por el Instituto Alcoyano de Cultura *Andrés Sempere* que reproduce los textos de las Embajadas, con notas explicativas. Se trata de una “revisión llevada a cabo en el de la edición popular del librito actualmente en venta, tras un estudiado cotejo con el de otra de finales del pasado siglo, habiéndonos permitido variar en el mismo algunas locuciones para mejorar su poética, así como también otras que, referidas a España, no se avenían con una acción que se supone transcurre en pleno siglo XIII”, según el autor. Aquí encontramos una de las primeras atribuciones de la autoría del texto al corregidor Juan Rico y Amat, parece ser que basándose en un mecanoscrito del sacerdote Manuel Gadea titulado *Historia y conveniencia de las fiestas de Alcoy*.³ Después se demostró que esa atribución era incorrecta. Ejemplar perteneciente a Lluís Vidal.

³ Castelló, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. Alcoy: Arxiu Municipal i Luis Llorens. 2003. Página 172.



1967. *Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.* Imprenta La Victoria (C/ Sto. Tomás, 15, Alcoy). 12 x 16'60 cm. 52 páginas sin publicidad.

Edición oficial de la Asociación de San Jorge, que cuenta con prólogo explicativo y donde se incluye por primera vez en la historia la traducción y adaptación al valenciano realizada por Joan Valls Jordà en 1960, además de una revisión de los textos efectuada por José Luis Mansanet y el propio Joan Valls, adaptando conceptos y expresiones al espacio y al tiempo del siglo XIII, así como la metrificación. Portada en cartoncillo, con fotografía a color del castillo durante la Embajada Mora, obra de J. Abad Frau. Costó de imprimir 31.780 pesetas, según el diario de Contabilidad de 1967, libro 43, página 199, del Archivo de la Asociación de San Jorge. Se editaron 5.000 ejemplares, con un precio de venta al público de 50 ptas. por unidad. Ejemplar perteneciente a Juan Javier Gisbert.



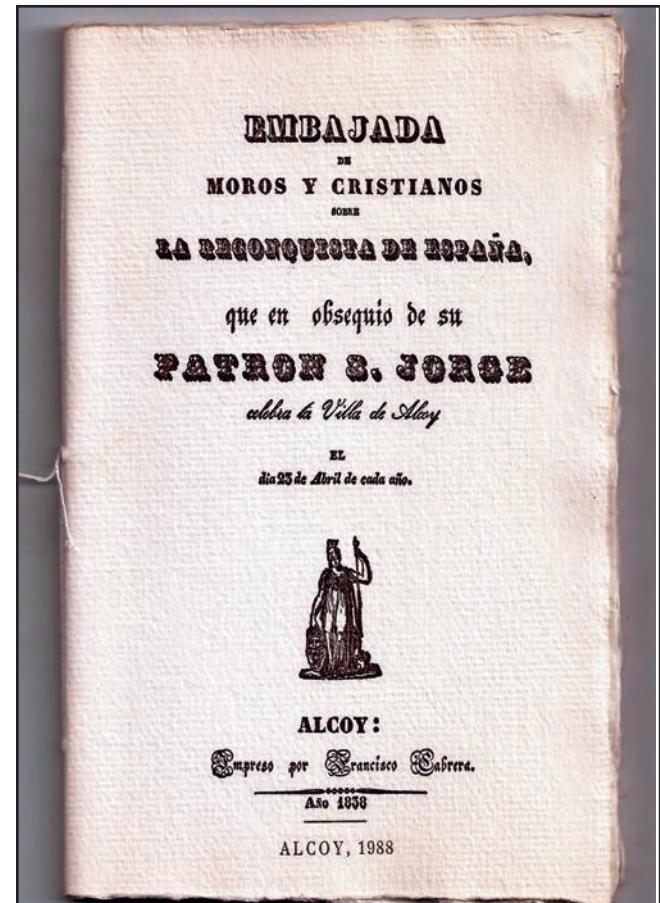
1981. *Ciudad, extra Sant Jordi.* Gráficas Ciudad (C/ San Juan de Ribera, 36, Alcoy) 22 x 30'80 cm. Pág. 63-67.

Primera ocasión en que se recupera la edición primigenia de 1838, cedida por Antonio Castelló. Es una reproducción facsimilar, aunque remontando las páginas para adaptarlas al formato de la revista, impresa en papel de periódico.



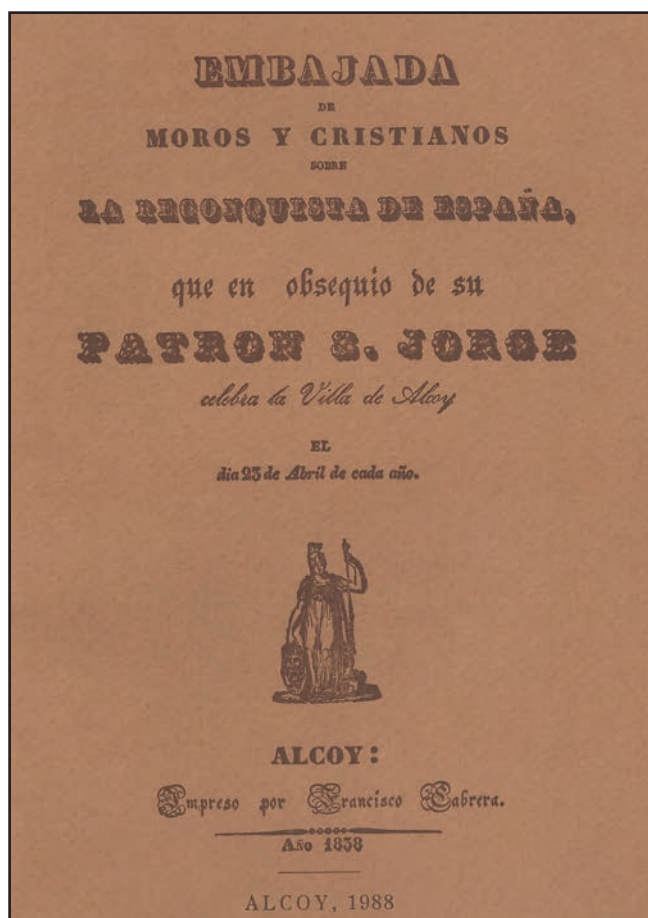
1982. *Nostra Festa*. Gráficas Ciudad (C/ San Juan de Ribera, 36, Alcoy). 21 x 29'20 cm. Vol. II, pág. 243-258.

Auténtica enciclopedia sobre la Fiesta editada por la Asociación de San Jorge y coordinada por Adrián Espí. En el segundo volumen incluye los textos de las embajadas con una introducción de Ramón Climent, aunque falta alguna estrofa y verso suelto.



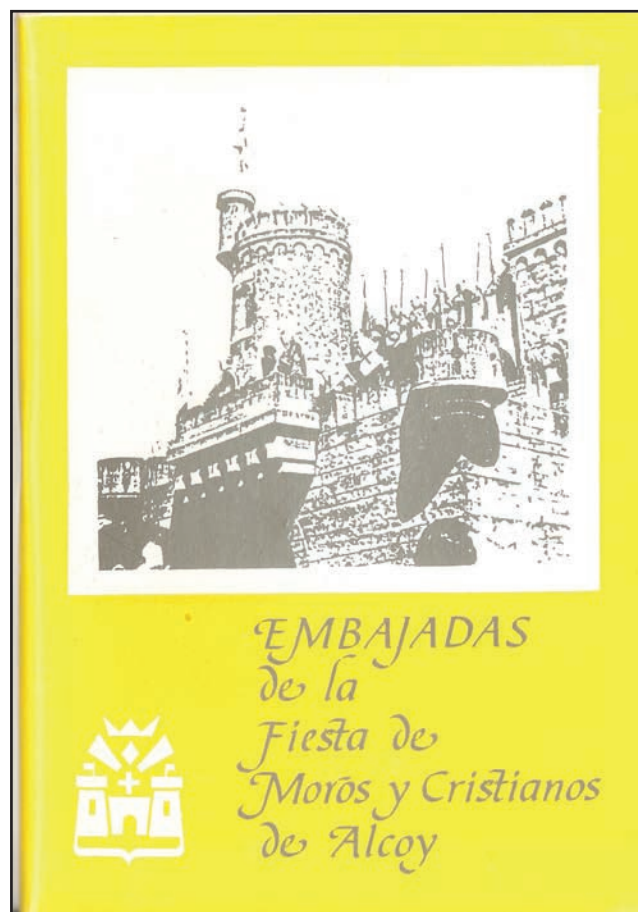
1987. *Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patron S. Jorge celebra la Villa de Alcoy el día 23 de Abril de cada año*. Talleres Alcoy-Graf (C/ Virgen de los Lirios, 5, Alcoy). 16'40 x 22'40 cm. 28 páginas sin publicidad.

Primera edición facsímil de lujo, con motivo del 150 aniversario de la de 1838, impresa en papel del *Museu Molí Paperer* de Capellades, cosida a mano y protegida con papel de seda, editada por la librería Llorens. Era una tirada no venal y limitada a 25 ejemplares, nominales y con numeración romana. Presenta filigrana de la columna de la Librería Llorens. El que manejamos es el n° 22, perteneciente a Pilar Llorens.



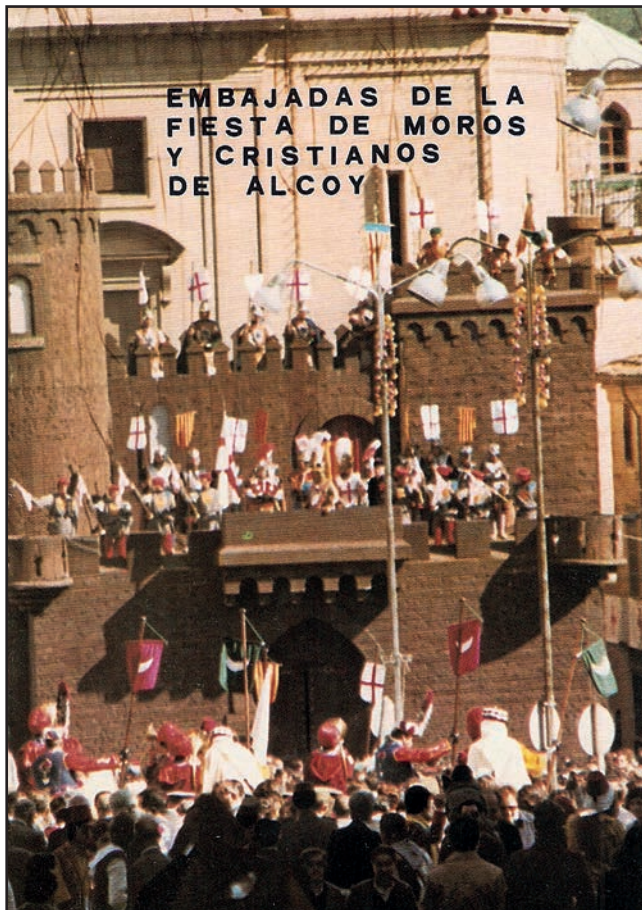
1988. Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patron S. Jorge celebra la Villa de Alcoy el día 23 de Abril de cada año. Talleres Alcoy-Graf (C/ Virgen de los Lirios, 5, Alcoy). 15'60 x 21'30 cm. 28 páginas sin publicidad.

Nueva edición facsímil no venal de la de 1838, impresa en papel torreón ahuesado de la casa Guarro y numerados del I al 200. Editados por librería Llorens y con prólogo de Enrique Luis Sanus. Contamos con el nº 37, de Tony Soler, y el nº 176 de Juan Javier Gisbert.



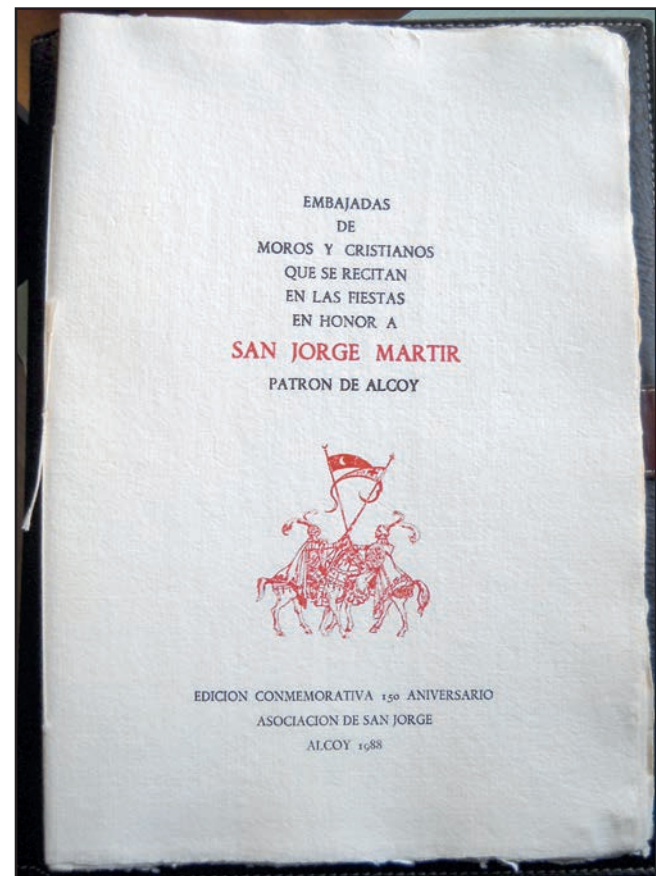
1988. Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. Talleres Alcoy-Graf (C/ Virgen de los Lirios, 5, Alcoy). 12 x 17'10 cm. 52 páginas sin publicidad.

Edición venal de la librería Llorens, con prólogo de Antonio Revert, que en la práctica es una reedición de la publicada por la Asociación de San Jorge en 1967, incluyendo los textos bilingües. Portada en cartulina amarilla, con foto impresa en gris sobre blanco, a modo de negativo. La foto es la misma que la utilizada en la edición anterior. Tenía un precio de 250 pesetas, y la tirada constó de 500 ejemplares. Ejemplar de Juan Javier Gisbert.



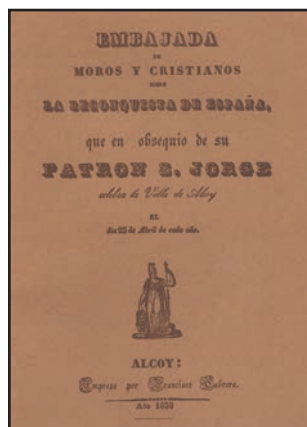
1988. *Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.* Artes Gráficas Alcoy (C/ San Eloy, 17, Alcoy). 11'70 x 16 cm. 52 páginas sin publicidad.

Edición venal de la Asociación de San Jorge idéntica a la anterior, puesto que también se basa en la edición bilingüe de 1967, reproducida facsimilarmente. Aquí el prólogo es de Adrián Espí, y la portada a color, en cartoncillo, presenta una fotografía de la Embajada Mora. La tirada fue de 5000 ejemplares, y actualmente se encuentran a la venta por 3 euros. Ejemplar perteneciente a Juan Javier Gisbert.



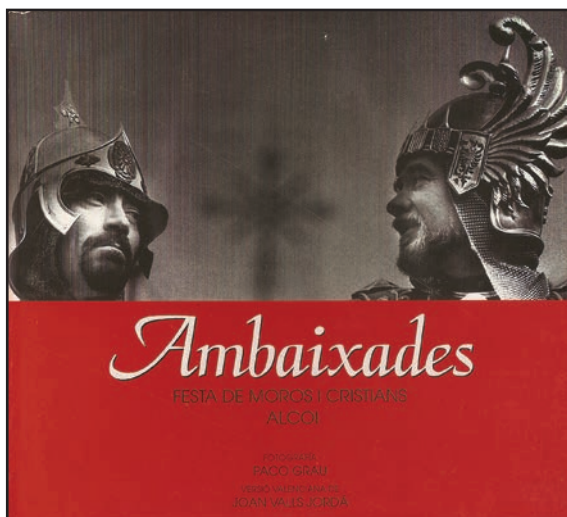
1988. *Embajadas de Moros y Cristianos que se recitan en las fiestas en honor a San Jorge Mártir, patrón de Alcoy.* Imprenta La Victoria (C/ Sto. Tomás, 15, Alcoy). 22 x 31'70 cm. 24 páginas sin publicidad.

Edición conmemorativa del 150 aniversario realizada por la Asociación de San Jorge, no venal, 240 ejemplares numerados y personalizados. Impresa en papel especial del *Museu Molí Paperer* de Capellades, cosida a mano con cordel, con la filigrana del escudo de la Asociación de San Jorge. El texto se compuso a mano por el tipógrafo e impresor José Blanquer García (su último trabajo), utilizando tipos de Elzeveriano Ibarra del cuerpo 12. Las ilustraciones y viñeta de portada son obra de Ramón Castañer Segura, y fueron realizadas para esta edición a petición de Antonio Castelló. El prólogo es de Francisco Bernàcer. Manejamos el nº 24, propiedad de Juan Javier Gisbert.



1990. *Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patron S. Jorge celebra la Villa de Alcoy el día 23 de Abril de cada año.* Misèria i Companyia (C/ San Nicolás, 40, Alcoy). 15 x 21 cm. 20 páginas sin publicidad.

Nuevo facsímil de la edición de 1838, basado en el realizado por la librería Llorens dos años antes, pero con carácter venal. Portada de cartoncillo. Incluye dos páginas con el listado de publicaciones facsimilares de la editorial. Ejemplar perteneciente a Lluís Vidal.



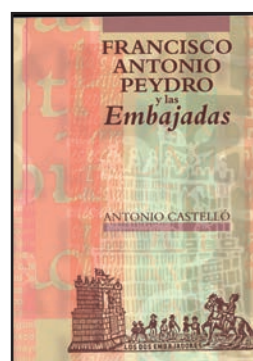
1998. *Ambaixades Festa de Moros i Cristians Alcoi.* Arts Gràfiques Alcoi (C/ San Eloy, 17, Alcoy). 16'50 x 15 cm. 32 páginas sin publicidad.

Editada por Paco Grau y diseñada en formato apaisado por Jaume Terol, es la primera edición que presenta únicamente la versión valenciana de Joan Valls. Incluye fotografías en blanco y negro obra del propio Paco Grau. Tirada de 1500 ejemplares. Perteneciente a Juan Javier Gisbert.



2003. *Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.* Sonopress-Ibermemor. Grup Iberofón (C/ Fuentemar, 37, Coslada). 10'40 x 14 cm. 30 páginas sin publicidad.

Grabación sonora de las Embajadas que sería reeditada por la Filà Benimerines en 2003 en formato CD. Incluye el libreto con los textos, tal y como se declaman en la calle, con prólogo de Adrián Espí. Precio de venta al público, 12 euros. Ejemplar perteneciente a Francisco Fernando Simón, Kiko Templario.



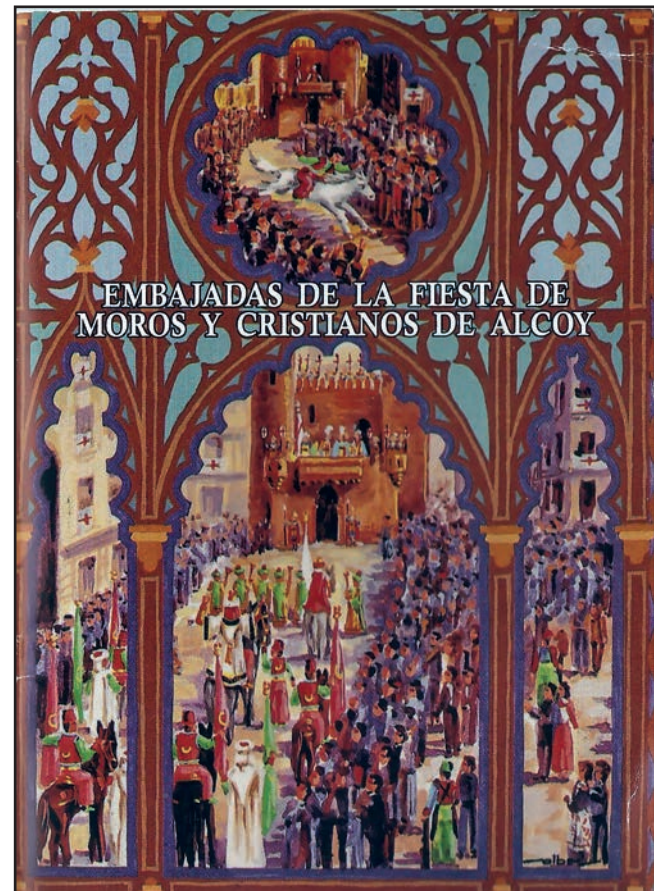
2003. *Francisco Antonio Peydro y las Embajadas.* Gráficas Bormac (Onteniente). 15'50 x 22 cm. Pág. 263-280.

Editado por el Archivo Municipal y Luis Llorens, se trata del estudio más completo realizado sobre la autoría de las embajadas, atribuidas por Antonio Castelló al fraile franciscano Francisco Antonio Peydro. Además del texto comentado y anotado, al final del libro reproduce en facsímil la edición de 1838. Ejemplar perteneciente al autor.



- 2008.** *Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. Ambaixades de la Festa de Moros i Cristians d'Alcoy.* Arts Gràfiques Alcoi (C/ San Eloy, 17, Alcoy). 11'60 x 16 cm. 52 páginas sin publicidad.

Edición obsequio de la *Filà Alcodians* con motivo del Capitán 2008. Portada en cartulina, con montaje fotográfico. Versión bilingüe con prólogo de Jaume Abad, acompañado de textos de Rubén Mullor y Sergio Sempere, Embajadores Moro y Cristiano respectivamente en aquel momento. La edición fue de 2500 unidades. Ejemplar perteneciente a Miguel Ángel Carrión.



- 2017.** *Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.* Gráficas Pascual (C/ San Jorge, 17, bajos, Alcoy). 11'50 x 16 cm. 28 páginas sin publicidad.

Edición no venal, editada por el Alférez de la *Filà Verdes*, José Jaime Bernabeu Verdú, con motivo del año de cargo. Portada en cartulina, donde se reproduce una miniatura de Luis Solbes Payá sobre el acto de las Embajadas que ya se publicó en *La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y su Historia*, editada por la misma *Filà* en 1990. El texto impreso es el mismo que se interpreta en la Plaza de España. Se publicaron 4.000 ejemplares y fueron repartidos en la plaza de España el día de las Embajadas, por la mañana y por la tarde, difundiendo el acto al máximo, así como entre todos los miembros de la Asamblea General de la Asociación de San Jorge. Cuenta con prólogo de Alfonso Jordá. Se detectan errores tipográficos y de palabras en la Embajada Mora y también la falta de algunas palabras en los versos de la Embajada Cristiana. Ejemplar perteneciente a Miguel Ángel Carrión.

Hasta aquí el repaso por todas las ediciones que hemos podido localizar de las Embajadas, sin descartar que puedan existir algunas más (no hemos considerado, por ejemplo, los diversos artículos en prensa, en actas de congresos, o en la Revista de Fiestas donde se analizan fragmentos de los textos), aunque sin duda las principales y de más repercusión han quedado reseñadas. Puede comprobarse que, desde la primera de 1838, prácticamente no ha habido década que no conozca una nueva edición, lo que demuestra sin duda la popularidad de los textos y la demanda por parte del público fiel que, año tras año, acude a su representación en la plaza de España.

Nota: Agradecemos la colaboración prestada por D. Eduardo Segura Espí, D. Jorge Juan Tomás, D. Adrián Espí Valdés, D. Antonio Castelló Candela, D. Lluís Vidal Pérez, D. Juan Bautista Miró Agulló, D. Ricard Sanz i Pérez, y la Asociación de San Jorge al facilitar el acceso a sus bibliotecas, y la revisión de su colecciones.



Castillo viejo. 1894.
(Archivo A.S.J.).



Viñeta R.F.M.C.. 2006.
(Autor: Koper. Archivo A.S.J.).



Alardo, trompeta y tabal. Década de 1940.
(Archivo Ediciones Tivoli).

LA MÉTRICA EN LOS VERSOS DE LAS EMBAJADAS.

Ya en la revisión de los textos que tuvo lugar a mediados de la década de los sesenta y posteriormente en su versión impresa de 1967 se decía que la Embajada estaba: “[...] escrita en verso romance octosílabo y heroico -con sólo unas cuantas octavas reales y algunas silvas-”.¹ Posteriormente -casi veinte años después-, en 1988, se publicarían, en un fantástico artículo firmado por Antonio Revert, las siguientes aseveraciones: “*Las Embajadas, el único texto literario de la fiesta, digamos el argumento, el guión, el libreto, lo auténticamente teatral de la misma, es como un auto medieval, escrito por un poeta neoclásico, principios del siglo XIX, cuando ya el romanticismo amanecía por todos los frentes poéticos*”. Sigue Revert afirmando: “*No cabe duda de que el sustrato textual de nuestras Embajadas proviene de la descomposición del neoclasicismo y que vislumbra ya el triunfo del romanticismo. Su autor, influido por los poetas Álvarez Cienfuegos, Juan Nicasio Gallego y Quintana, nos recuerda, en muchas ocasiones, a estos vates. No se puede negar el aire de sus composiciones en nuestras Embajadas. Realmente la similitud, las fuentes, la inspiración son claras. Y algo debió haber en el ambiente intelectual alcoyano, de principios del siglo XIX, de veneración por Quintana y Cienfuegos, cuando dos calles nuestras fueron rotuladas con sus nombres.*”

Las Embajadas, la del Moro, se inicia con una tanda de heptasílabos y endecasílabos (tres heptasílabos y un endecasílabo), formando una especie de silva de marcada teatralidad. Sin embargo, su rima es asonantada. Viene a ser el verso más utilizado durante el Neoclasicismo. Por el contrario, la Embajada del Cristiano, al comienzo, en lo que ha venido a llamarse ‘la Plegaria’ está compuesta por una batería de octavas reales. También abundan los romances, verso por excelencia de nuestra poesía popular y del teatro clásico español, con algún romance heroico (formado con endecasílabos en vez de octosílabos)”.²

Antonio Revert nos sitúa en el neoclasicismo para desgranar el estilo utilizado en la escritura de nuestras queridas Embajadas, aquellas que nos llegan hasta lo más profundo del

alma y arrancan de las mejillas de los alcoyanos unas lágrimas de emoción en cada representación festiva y teatral. Unos años antes, en 1975, el también profesor y amigo Francisco Jorge Pérez y Durá firma en la Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy un apasionante artículo en torno a las *Anotaciones métricas y retóricas a la Embajada*, convirtiéndose este trabajo en una piedra fundamental para el estudio de las mismas.



Imagen de la Plaza con el Castillo. Cerca de 1900.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).

En sus líneas dice: “*Difícilmente, por tanto, podemos encasillar nuestra Embajada en esta época (romanticismo); y sí, por el contrario, dentro del Neoclasicismo, que comenzó en 1737 con la aparición de la poética de Luzán, y se prolongó hasta muy avanzado el siglo XIX... Una de las características de este periodo es también el uso de metros y estrofas de distinto tipo dentro de la misma obra; y esto es precisamente lo que advertimos al contemplar, a vista de pájaro, el texto de nuestra Embajada. Cualquiera que no sea un lego y que esté mínimamente enterado de la versificación clásica, habrá podido darse cuenta de la variedad que impera en la misma; la clasificación que resulta es la siguiente -de mayor a menor-: Romance, con las variantes que explicaremos, Octava Real, Estancia, y una especie de Silva.*”

¹ Embajada de la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. Página 4. Edita Asociación de San Jorge. 1967.

² Revert Cortes, Antonio. Connotaciones literarias al texto de las Embajadas. Periódico Ciudad de Alcoy. 24/01/1988

En el primer grupo, que es el más numeroso, quedan englobados los que a continuación detallamos: tres Romances heroicos..., tres Romances octosilábicos... y el último, es un Romance que consta de series de cuatro versos, los tres primeros de cada serie en heptasílabos y el cuarto endecasílabo... Por la mañana encontramos dos Estancias y también diez versos con aspecto de Silva (Embajada Mora).”

La Embajada de la tarde, o del Cristiano (en la parte de la plegaria), es pues, un parlamento compuesto de nueve Octavas Reales...”, repitiéndose los patrones de su predecesora matutina.³ El detallado estudio realizado por Pérez y Durá, catedrático en Filología Latina, nos adentra en toda la serie de figuras estilísticas que aparecen en los versos, mostrándonos todo el abanico de ejemplos en su trabajo. Debido a la importancia de su aportación literaria, recomendamos encarecidamente la lectura pormenorizada del mismo, con el fin de profundizar en la parte semántica de las Embajadas, obra culmen del franciscano Francisco Antonio Peydro Jordá.⁴



Vehículos aparcados en el recorrido del Alardo. 1963.
(Foto Antonio Perez Jordá. Archivo A.S.J.).

El recordado Adrián Miró García también se adentraba en estas lides para afirmar en su artículo *Algunas consideraciones sobre las Embajadas* las siguientes conclusiones: “Las Embajadas, como pieza literaria, no dejan de tener su mérito. El autor hace gala de una inspiración fluida y de un dominio perfecto de la métrica, tanto en la rima como en el ritmo prosódico. Sin ser una

composición de gran excelencia -criterio excesivo- no se trata de un producto de poeta mediocre sino de un artista dotado de gran sensibilidad y de un buen sentido de la versificación. En realidad, se manifiesta como un excelente cultivador de la metáfora. El autor evidencia una formación intelectual indudable. Al propio tiempo determina bien la psicología de los personajes. El Embajador Moro, sagaz y astuto, trata de atraer al Cristiano a sus halagos. Solo desea ser su amigo y colmarle de dones exquisitos. Pero es el yugo feudal que recibir lo que sería la magnanimidad de su señor. El Cristiano, al contrario, se nos presenta con toda la fuerza de su orgullo, con la arrogancia de su sentimiento patriótico, incluso estando derrotado.

Presunción astuta y altivez indomable frente a frente, como dos mundos antagónicos. El autor procede quizás de una forma un tanto simplista, pero muy eficaz para la espectacularidad de la acción. Las Embajadas en este aspecto -y a pesar de algunas largas tiradas de versos- pueden ser calificadas de verdadero teatro al aire libre... Las Embajadas, por todo ello, constituyen no sólo uno de los paneles del gran retablo de Fiestas, sino una verdadera función alcoyanésima de la cual no se podría prescindir en modo alguno”.⁵

También Antonio Castelló, experto en el tema que nos ocupa, afirma: “Quien escribió los versos fue un poeta culto, elegante y con muchos vuelos por letras y libro. Tiene la Embajada grandiosidad y fuerza épica con alientos de epopeya. Diálogos cortados y nerviosos que le prestan teatralidad y dramatismo. Imprecaciones, apóstrofes vibrantes como una lanza en el aire. Sereno discurrir de las imágenes, lírica encendida y bucolismo en la descripción al comienzo de la Embajada del Cristiano... Sus versos rotundos, enfáticos y sonoros vibran en el corazón alcoyano entre el estruendo y las espadas”.⁶

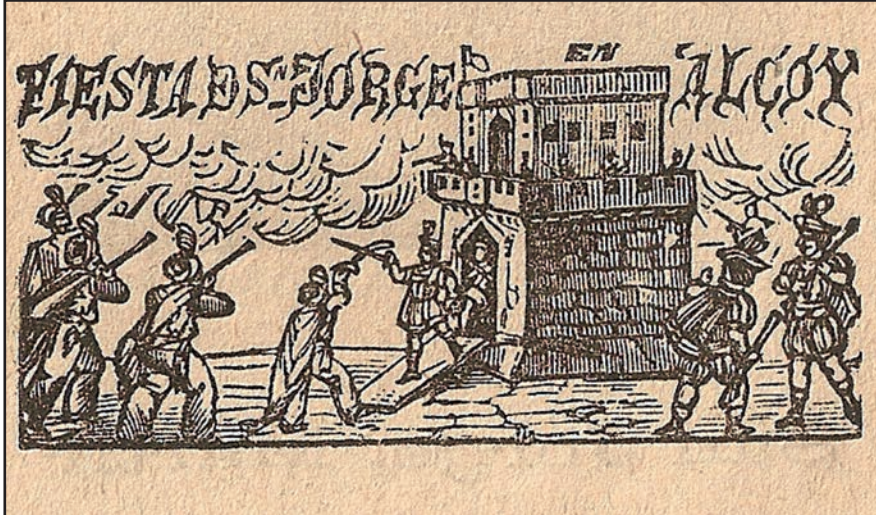
Uno de los defensores de los textos y apasionado de las Fiestas, afirmaba en un trabajo publicado en la revista de la UNDEF: “Los textos actuales tienen 275 versos la Mora y 396 la Cristiana, todos en romance salvo unas octavas

³ Pérez y Durá, Francisco Jorge. Anotaciones métricas y retóricas a la Embajada. R.F.M.C.. Pág 56-57. Alcoy, 1975.

⁴ Castelló Candela, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. Alcoy, 2002

⁵ Miró García, Adrián: Algunas consideraciones sobre las Embajadas. R.F.M.C.. Alcoy, 1993.

⁶ Enciclopedia Nostra Festa. Tomo I. Página 226.



Grabado de la Embajada. 1894.
(Archivo Adrián Espí).



A la espera del pergamino. 1944.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli)

reales en la Cristiana”.⁷ Poco aporta Mansanet en su trabajo, excepto la molestia de contar los versos. Nosotros también hemos procedido al recuento de los mismos, siendo 280 para la sesión matutina y 399 para el bando rival.

Casi como punto final a esta pequeña reseña sobre los textos y los estudios realizados, debemos mencionar la feliz aportación que Alfonso Jordá Carbonell -ex cronista de la A.S.J. y profesor- realiza en la última edición impresa de las Embajadas alcoyanas, editada por el Alférez de la Filà Verdes en 2017. En su amplio prólogo destaca: “Literariamente, el autor ha mezclado distintas estrofas. En la Embajada Mora, la plegaria se realiza con rima asonante, dejando libres los versos impares y rimando los pares, haciendo repeticiones de tres versos heptasílabos y el cuarto endecasílabo (once sílabas). En el parlamento del Embajador Moro con el centinela la estructura es de romance con versos octosílabos, rimando los pares en asonante. En el largo parlamento que es la parte central de la Embajada, en que intenta convencer a los defensores que rindan el castillo, hay una estructura de romance heroico. A saber, versos endecasílabos rimando los pares en asonante. La contestación del Capitán se hace con una estructura de sexta rima, rimando el primer verso con el tercero, el segundo con el cuarto y el quinto con el sexto, pero la diferencia del texto de la Embajada estriba en que los versos impares son heptasílabos y los pares endecasílabos. El enfrentamiento último entre ambos Embajadores se

vuelve a realizar con el esquema de romance heroico, terminando en un crescendo final.

En la Embajada Cristiana hay una nueva estructura. Esta es la plegaria con que el Embajador Cristiano inicia su intervención. La plegaria se realiza en una concatenación de octavas reales. La octava real es una estrofa de ocho versos endecasílabos, que riman en consonante de forma alterna los seis primeros, para rimar entre sí los dos últimos. En el parlamento con el centinela y con el capitán se vuelve a la estructura de romance. El cuerpo central de la Embajada Cristiana es en romance heroico. La respuesta del Capitán tiene la misma estructura que la del Capitán Moro en la Embajada de la mañana. Y el parlamento final de los dos Embajadores se hace en romance hasta su dramático desenlace”.⁸

Gran aportación que viene a resumir el conjunto de estudios realizados por las cualificadas plumas de todos los referenciados en este capítulo (Revert Cortés, Pérez y Durá, Castelló Candela, Miró García, Espí Valdés, Mansanet Ribes y Jordá Carbonell), quienes a lo largo de las décadas han añadido luces a los suculentos textos que tanto nos apasionan.

⁷ Mansanet Ribes, José Luis. Las Embajadas. Revista UNDEF, Abril 1980. Página 10.

⁸ Jordá Carbonell, Alfonso. Embajada de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy. (Prólogo). Edición a cargo de José Jaime Bernabeu Verdú y la Filà Verdes con motivo del Alférez. 2017.



*Cargos festeros al finalizar el Alardo de la mañana. Década de 1940.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli).*



*Los Embajadores José Linares y Fernando Mira en plena lucha.
(Foto Federico Grau Rico. Archivo A.S.J.).*

LA PROFUNDA REVISIÓN DE LOS TEXTOS DE LAS EMBAJADAS Y LA INCORPORACIÓN DE LA PLEGARIA EN VALENCIANO (1965).

Los años sesenta fueron una época historicista y de expansión de la fiesta; con ese espíritu, Rafael Coloma Payá toma la iniciativa y lleva a cabo una amplia revisión de las Embajadas (1961), “*tras un estudiado cotejo con el de otra de finales del pasado siglo, habiéndonos permitido variar en el mismo algunas locuciones para mejorar su poética, así como también otras que, referidas a España, no se avenían con una acción que se supone transcurre en pleno siglo XIII*”, siendo publicada en su *Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy*.¹ La Asociación de San Jorge, no satisfecha con la revisión del oficialista Coloma, encarga la tarea de: “[...] *revisar la metrifización, conservando su estructura y esencia poética*” a Joan Valls Jordà,² quien cuenta con el apoyo, coordinación y supervisión de José Luis Mansanet Ribes, secretario de la A.S.J.,³ bajo la presidencia de Francisco Boronat Picó.

El poeta reexaminó ilusionado estos versos entre 1962 y 1964, de tal manera que el 2 de febrero de 1965 sus correcciones ya estaban sobre la mesa, dato que entresacamos de una carta firmada por José Vicente Mateo (Alicante) y dirigida a Valls Jordà en la que dice: “*Mi querido amigo [...] Quiero enviar una colaboración a Destino, en seguida, sobre el asunto de las ‘ambaixades’. Me interesaría me suministraras el mayor número de detalles sobre las nuevas, a ser posible remitiéndome el texto, con devolución urgente, es claro. Además, por la índole gráfica de la revista, un par de fotos de la cosa. De la antigua creo estoy al tanto; es un inefable centón, dichosamente anónimo*”.⁴ En 1966, se habla “*sobre la conveniencia de editar las Embajadas, encomendando su realización a la Comisión de Propaganda*”,⁵ quienes iniciaron su cometido de inmediato. El año siguiente, “*el texto oficial se editó y salió a la calle el 19 de abril, pero los Embajadores no tuvieron tiempo de corregir sus enmiendas*”,⁶ y la declamaron de forma tradicional. El cronista oficial de fiestas, Salvador Doménech Llorens, aporta algunas luces al afirmar que “*la revisión*

ha consistido en la superación de anacronismos, incongruencias y enquistamientos; afecta a un porcentaje mínimo de los versos originales, y no fueron declamadas todas las variantes introducidas (castellanas) porque los embajadores actuales se saben el texto primitivo más que de memoria”.⁷

La misma fue impresa en los talleres de La Victoria, con un coste de veintiséis mil setecientas ochenta pesetas, más cinco mil pesetas de los clichés de la portada (con fotografía de José Abad, datada en 1955), datos extraídos de los libros de cuentas de la institución. Salió a la venta con un precio de cincuenta pesetas de la época. Por fin aparece, de forma oficial e impresa, la última revisión de los textos de nuestras Embajadas que además contó con la edición íntegra -por primera vez en su historia- de la versión valenciana traída a la luz por la sensibilidad literaria de Joan Valls Jordà.



Fernando Mira Mondéjar. 1956.
(Archivo Julia Mira Valor).

¿Cuándo se oficializaron estas correcciones -en castellano- de Valls Jordà en la declamación pública? En el bando cristiano ocurriría en 1968, cuando ocupa el cargo Miquel Martí; mientras que en el Moro, tendrían que pasar cinco años más, al cesar Linares en su cometido (1973). Hasta aquí, las referencias sobre la revisión historicista de los textos de las Embajadas de 1965.

¹ Coloma Payá, Rafael. Libro de la Fiesta de los Moros y Cristianos de Alcoy. Alcoy. 05/04/1962.

² Periódico Ciudad. Extra de San Jorge. 1988.

³ Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. Asociación de San Jorge. 1964. (pag.4)

⁴ Santonja Cardona, Josep Lluís. Epistolari de Joan Valls i Jordà. Estudi i Transcripció (332). Treball inèdit becat per l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. 2009.

⁵ Libro Actas Junta Directiva de la Asociación de San Jorge. 21/11/1966.

⁶ Libro Actas Junta Directiva de la Asociación de San Jorge. 28/04/1967.

⁷ Revista de las Fiestas de Moros y Cristianos. 1968.



Salomón Sanjuán Candela. 1999.
(Foto Estudios Cyan).

Frente a todos estos datos, surge una pregunta: ¿cómo y por qué nacen los textos en lengua vernácula? Una tarea ardua de explicar; casi nada existe por escrito, y, desgraciadamente, los hechos se han borrado de la memoria de los testigos presenciales. Queda claro que Joan Valls trabajó en este cometido durante los años 1960 y 1961, estando las mismas disponibles al finalizar el verano, según se desprende de los datos provenientes del epistolario del poeta, y que se conserva en el Archivo Municipal de Alcoy. Entre estas cartas, destaca la correspondencia mantenida con su amigo, el admirado D. Fernando Reig Vilaplana. Una referencia definitiva sobre la fecha aproximada en que fueron concluidos los textos valencianos que hoy nos ocupan: el 2 de enero de 1962 afirmaba que “A son degut temps, vaig rebre la còpia de les Ambaixades i la seva lletra del 25 de novembre passat (1961), agraint-li sincerament la seva amabilitat [...] Les Ambaixades són magnífiques, i al present, estic preparant una còpia amb instància i varius plec, per a que tots els amics vatgen firmant la seva adhesió”.³ El ingeniero alcoyano apoyó entusiasmado las Embajadas valencianas de Valls, y buscó más apoyos, aunque, finalmente, la euforia fue diluyéndose. Meses después, Rafael Coloma Payá ratifica esta afirmación en su *Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos*, donde asegura en su página 247: “Como dato curioso consignaremos que el poeta Joan Valls

Jordà es autor de una versió en lengua valenciana de las actuales Embajadas, cuyo trabajo permanece inédito”.¹ Este libro vio la luz pública en abril de 1962, acabándose de escribir en las navidades de 1961. Por lo tanto, se puede afirmar, con poco margen de duda, que la versión valenciana traducida y adaptada métricamente por Joan Valls Jordà quedó concluida en septiembre de 1961.

Como se puede intuir, fueron muchas las presiones para que la nueva versión valenciana se estableciera como oficial en el acto de las Embajadas. La Asociación de San Jorge, cuatro años después, decide escucharlas en vivo y en directo, por medio de la voz de los parlamentarios oficiales. En el acta de la sesión de junta directiva de la Asociación de San Jorge, celebrada el 21 de Enero de 1965, leemos: “Se acuerda reunir a los dos Embajadores (Linares y Mira) para que declamen -leyendo- la versión valenciana realizada por D. Juan Valls Jordà del original en español y decidir en consecuencia según el resultado”. El acto se celebró al día siguiente, contando con la presencia de gran parte de sus miembros. El Asesor Artístico, Roque Monllor Boronat decía: “Fueron recitadas en privado, con gran complacencia, en este mismo Casal [...] Tras haber escuchado a Fernando Mira recitar en valenciano, decidimos al menos que la plegaria, la introducción, se hiciera en nuestra lengua y así lo hicimos”.⁸ El libro de actas de Junta Directiva de la Asociación de San Jorge dice que “[...] en la Embajada del Cristiano, se diga la plegaria en valenciano”.⁹

Aunque Adrián Espí Valdés afirma en *Siglo y medio de las Embajadas Alcoyanas* (1988), que llegaron a representarse íntegros los textos en valenciano en tres ocasiones, nosotros y ante los datos existentes, no podemos menos que mostrar nuestro desacuerdo. La versión valenciana encontró resistencia desde el principio, quedando relegada al momento de la Plegaria o *El Lamento del Cristiano*, tal como nos dice el periódico *Ciudad*: “Otra novedad hubo en las Fiestas de este año y fue en la Embajada del Cristiano, cuya invocación poética, que a la vista del castillo declama el Embajador del bando de la Cruz, fue dicha en

⁸ Periódico Ciudad, 31/01/1985.

⁹ Libro de Actas Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, 24/01/1965.

valenciano, según una versión en lengua vernácula hecha del original castellano. A nosotros y a mucha gente no nos gustó la mutación, ni comprendemos cómo ahora, de cara al turismo, se emprenda tamaña aventura...".¹⁰ Cabe recordar que las Fiestas habían obtenido la declaración de "Interés Turístico Nacional" ese mismo año, y, lógicamente, y dicho de manera coloquial, el horno no estaba para bollos. Las Crónicas de Fiestas, firmadas por Doménech Llorens también lo dejan claro: "La Plegaria de la Embajada del Cristiano fue declamada en valenciano por primera vez, según versión de Juan Valls Jordá" (1965); al año siguiente, volvía a decirnos: "Excelente Embajada (1966), en la que se recitó en valenciano la plegaria introductoria, igual que el año pasado, si bien la audición dejó un tanto que desear (debido al diluvio y la megafonía)";¹¹ y para poner punto final, una cita del libro de actas de 28 de abril de 1967: "La invocación se recitó en valenciano, como en los dos años anteriores".

La corriente valencianista de la Asociación de San Jorge se mantuvo activa. Años después, Roque Monllor Boronat recordó una pequeña y curiosa historia de cómo se aprobó, en el año 1965 el texto de las Embajadas en valenciano "cosa que hizo la junta de Fiestas de ese año en una reunión (nos reuníamos todos los domingos), de la que nadie supo nada porque la circunstancias políticas de entonces no lo permitían, recordando los problemas que tuvieron por declamar en valenciano

la Plegaria de la Embajada; tan es así que teníamos miedo de ir todos a la cárcel: Fernando Mira que la declamaba, y nosotros, la junta. Todos los años, cuando se iba a declamar en valenciano la plegaria, corrían rumores de que no se permitiría; incluso un año se pusieron al lado de Fernando dos policías municipales que le dijeron tenemos orden del alcalde de cortar el cable si lo dice en valenciano";¹² pero las amenazas jamás se cumplieron. Francisco Vitoria Laporta, alcalde en ese momento de la ciudad, rebosaba alcoyanía y permitió, a regañadientes, interpretar la Plegaria en valenciano durante los años 1965, 1966 y 1967, tres años cruciales en la historia, aunque como alcalde velaría con celo para que se cumpliesen los imperativos legales marcados por el intransigente régimen.

Roque Monllor destacaba "el gesto y la firmeza del entonces Embajador (F. Mira)",⁸ y también que "Paco Boronat entendió que no era bueno crear un enfrentamiento entre el Ayuntamiento y la Asociación y por eso se dejó estar".⁸ El representante de los Judíos habla también sobre las tensas relaciones entre el Ayuntamiento y la Asociación, y pronuncia ciertas frases, aparecidas en la prensa local, indicativo todo de la falta de armonía, abogando por una cordialidad por el bien de la Fiesta.¹³

Hoy, esta historia resulta rocambolésca, pero sabemos que Fernando Mira Mondéjar la vivió en sus carnes, llevándole, tras una larga meditación, a "su renuncia al cargo" en la Asamblea de mayo de 1965, y por escrito en noviembre, donde "ofrece su cargo y desea ser relevado en sus funciones",¹⁴ sin explicar los motivos de la decisión. En sus adentros, quedó coartada su libertad, y aquella ilusión mostrada desde el primer momento por pronunciar íntegramente su parlamento en valenciano quedó cercenada. Su compañero, el Embajador Moro José Linares, también se mostró contrario a los textos en la lengua nativa por no sentirse identificado con el idioma a emplear, llegando a amenazar con "poner su cargo a disposición sí era obligado a estudiarse



Miquel Martí. Embajada. 1980.
(Archivo Miquel Martí).

¹⁰ Coloma Payà, Rafael. Ciudad, 28/04/1965.

¹¹ Domenech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1967. Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. 1968.

¹² Rubio, Lorenzo. Diario La Verdad (Murcia). 30/01/1985.

¹³ Periódico Ciudad. 01/06/1965

¹⁴ Acta Sesión Junta Directiva. 11/11/1965.



Ramón Micó Martínez. 1983.
(Archivo Ramón Micó).

las nuevas estrofas”.¹⁵ Ante las dificultades de encontrar un sucesor digno a Mira, “se pudo contar con sus servicios al ser necesario”,¹³ e, *in extremis*, actúa como Embajador en 1966 y por última ocasión, en la vespertina de 1967, despidiéndose de su querido público.¹¹

Seguidamente la A.S.J., presidida por Jorge Silvestre Andrés, decide que las aguas retornen a su cauce y que se declamen íntegramente en lengua castellana, tal y conforme fueron concebidas por Francisco Antonio Peydro Jordá, zanjando con ello la polémica existente y acatando los dictados impuestos por el alcalde ante el “orden político” oficial.¹⁶ Miquel Martí, el nuevo Embajador, interpreta la Plegaria en castellano en 1968.¹⁷

La controversia estaba garantizada, pues las estrofas en valenciano habían calado hondo en el público y un amplio sector reclamaba su vuelta a escena, si bien y como hemos dicho, las máximas instituciones de la ciudad y de la fiesta estaban manifiestamente en contra. Sin embargo, la historia quedó latente y volvió a aflorar cinco

años después. En el apartado “Temas Actuales” de la Revista de Fiestas de 1973, leemos un amplio artículo firmado por Ismael Peidro Pastor con el título de “¿Las Embajadas en Valenciano?”. Indudablemente, el tema seguía formando parte de un debate interno dentro del mundo festero y teatral. En sus conclusiones finales apunta: “La conclusión es clara. Si Moros y Cristianos se entendían en valenciano, porque era su lengua vulgar común, bien puede prosperar la sugerencia de que las Embajadas se pronuncien en nuestra lengua vernácula. Y hasta podría dar lugar a un concurso entre poetas para un nuevo texto que expresara en valenciano el mismo contenido del actual. Concurso que podría renovarse cada cierto número de años con un premio literario. La Asociación de San Jorge tiene la palabra”. ¿Olvidaba Peidro Pastor -tal vez de manera intencionada- la versión traducida y adaptada por Valls Jordà? En nuestra opinión es posible, ya que el poeta siempre tuvo sus detractores en la ciudad.



Imagen del artículo publicado por Ricard Bañó i Armiñana en el periódico Ciudad de Alcoy - Extra de Sant Jordi. 1999.

¹⁵ Acta Sesión Junta Directiva. 21/11/1966.

¹⁶ Propuesta suscrita por ocho miembros de la Asamblea sobre la declamación en lengua valenciana de las Embajadas, que fue presentada en la General Ordinaria de 18 de Enero de 1985.

¹⁷ Doménech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1968. R.F.M.C.. 1969.



Sergio Sempere Carbonell. 2011.
(Foto Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).

Pasados algunos años, las corrientes valencianistas, el desmoronamiento progresivo de la Dictadura y los nuevos vientos aperturistas que se atisbaban en el horizonte, de la mano del alcalde D. Rafael Terol Aznar fueron dando sus frutos; es probable que, por todo ello, se reabriera la polémica de los textos valencianos; pero sin que llegase, en esta ocasión, la sangre al río. En 1975, el cronista de fiestas, Adrián Espí Valdés, nos aporta el dato necesario: “*La novedad de la tarde la constituyó el hecho de que volviera -como algunos años atrás- a recitarse la conocida ‘Plegaria’ del Embajador Cristiano en lengua vernácula, resultando emotivo tan singular como transcendental fragmento, declamado bien aunque con algo de nerviosismo por lo que de novedoso tenía el hecho*”.¹⁸ Miquel Martí nos recordaba: “*Fue un acto de gallardía personal al que supe imprimir tanta vehemencia que arrebató pasiones entre el numeroso público congregado en la Bandeja*”; desde este momento, quedó para siempre incorporada a los parlamentos, al contar desde el principio con el beneplácito de la Asociación de San Jorge (presidida ya en estos momentos por Enrique Luis Sanus Abad). Otro gran mérito de Martí como Embajador Cristiano fue finalizar aquel

parlamento matutino con sus proféticas palabras: “*Alcoians, per Sant Jordi i Aragó, a defenssar la fe de Jesucrist!*”, que hicieron brotar lágrimas de emoción, en el sentir de todo el pueblo,¹⁹ y que son aplaudidas emocionadamente con el devenir de los años. Esta soberbia actuación en nuestra lengua materna que surgió desde el fondo de sus entrañas, ocurrió espontáneamente, sin saberlo nadie, ajeno a cualquier cuestión institucional; fue, sin lugar a dudas, su gran legado a la Fiesta.

El historiador Ricard Bañó i Armiñana, en un interesante artículo titulado *Sobre les Ambaixades i la seua castellanització*, que publicó en el Extra de Sant Jordi, aporta datos referidos al alcoyano Pascual Boronat i Barrachina, quien, ya en 1897 abogaba por un parlamento en nuestra lengua propia, convirtiéndose de esta manera en el primer defensor de la causa. La reivindicación de Boronat i Barrachina ve la luz en *La Revista Católica de Alcoy*, en donde podemos intuir la existencia de unas potentes corrientes valencianistas allá por los años finales del siglo XIX.²⁰

Mientras en las calles alcoyanas se había recuperado la Plegaria en valenciano, en los foros defensores de la lengua y la tradición seguía subyacente el empeño de conseguir que los textos se declamasen totalmente en nuestro idioma autóctono, aprovechando la versión existente de Valls Jordà. Pues bien, como un torrente llegó la propuesta presentada a la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge y firmada por ocho componentes de gran peso específico. Hablamos de Roque Monllor Boronat, Rafael Terol Aznar, Francisco Matarredona Pérez, Antonio Pérez Pérez, Rafael Ramis Carbonell, Luis Solbes Payá, Francisco Miró Sanfrancisco y Fernando Mira Mondéjar, quienes solicitaban que “[...]definitivamente nuestras Embajadas suenen a los cuatro vientos con la fuerza, vigor y belleza que alcanzarían por ser declamadas en la lengua de nuestro pueblo”.²¹ La misma fue incluida en el punto número siete de la Junta General, referido a las proposiciones de la Directiva o miembros

¹⁸ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1975. R.F.M.C., 1976.

¹⁹ Gisbert Cortés, Juan Javier: Miquel Martí Garcia, actor versátil. Periódico Ciudad. Extra de San Jorge, 2009.

²⁰ Bañó i Armiñana, Ricard. Sobre les Ambaixades i la seua castellanització. Periódico Ciudad. Extra de San Jorge. 1999. Pág. 126.

²¹ Archivo particular de Ramón Micó Martínez: Documentación entorno a la Asamblea General Ordinaria del 28 de Enero de 1985, celebrada por la Asociación de San Jorge de Alcoy.

de la Asamblea. Todo presagiaba que iba a ser una situación “[...] dura y que en su transcurso podían producir(se) enfrentamientos... pero los pronósticos no se cumplieron... estuvieron repletos de mesura, equilibrio y contrastes, sin que se registrara una palabra más alta que otra, ni una sola crítica”.²² Ante la falta de acuerdo unánime, el presidente Enrique Luis Sanus Abad y en cumplimiento de los estatutos vigentes dijo que debería someterse a votación. “En este momento Rafael Terol pidió la palabra para decir que los que habían formulado la propuesta ‘habían sido honestos y escrupulosos en el comportamiento’ por lo que no habían intentado conseguir previamente votos para ello: ‘Todos los que la firmamos tenemos voz, pero no voto’, y puesto que el deseo de los ocho era el de contribuir en la mejora de las fiestas, ‘y una votación puede dividir a la asamblea, permítasenos retirar esa propuesta porque no queremos que se produzca esa división’. Sus palabras, y lo que se consideró como postura elegante, provocaron la única ovación de la noche, cerrando el tema el presidente, al decir: ‘Se retira la propuesta. Se ha perdido una ocasión histórica, pero ha quedado claro que lo único que perseguían era la mejora de las fiestas. Esperemos que el tiempo madure esta cuestión’”.²²

El periodista Ramón Climent Vaello afirmaba: “Todos sabemos que Roque Monllor y Rafael Terol perdieron su batalla. No quisieron crear divisiones y les bastó el singular debate vivido. La Asamblea dijo no a las Embajadas en valenciano. Ni un solo primer tro apoyó la propuesta de los consejeros de honor. Sin embargo, varios, siete, la rechazaron. Los argumentos contra el valenciano fueron rotundamente rebatidos todos. Ni uno quedó en pie, y no obstante las Embajadas seguirán en castellano”.²³ Cabe destacar que hasta el mismísimo Embajador Moro, Francisco Marín, mostraba su disconformidad sobre implantar los textos en lengua vernácula, oponiéndose de forma pública y abierta al sugerido cambio. El tema cayó en el olvido, y actualmente, ya en el siglo XXI, creo que damos por aceptado -y con mucho agrado- el planteamiento actual de los textos de nuestras veteranas Embajadas.

Y como un ronroneo callado, casi como un sueño olvidado que pasó desapercibido, el fotógrafo Paco Grau, con gran atrevimiento por su parte, editaba los textos en valenciano creados por Joan Valls Jordà -el poeta d’Alcoi-, contando con los diseños de Jaume Terol. Esta curiosa edición de las Embajadas vio la luz gracias a su empeño y al gran trabajo editorial de los talleres de Arts Gràfiques Alcoi S.A. (1998), y pese al alarde de distribución y marketing, podemos asegurar que fue un auténtico desastre económico. En la actualidad todavía quedan muchos ejemplares sin distribuir. Y es que el valenciano impreso, durante décadas, siempre fue hostil para un gran número de alcoyanos.

Los versos decimonónicos siguen cautivando a las generaciones que presencian con entusiasmo el acto de las Embajadas y aplauden con emoción la interpretación de los actores que han aportado su arte y voz en este gran escenario de la Bandeja.

En 2017, año del centenario del nacimiento de Joan Valls Jordà, volvieron a emerger las intenciones dormidas de recuperar las Embajadas valencianas creadas por el poeta. La Asociación de Amigos de Joan Valls, preguntó y consultó, pero en esta ocasión sin algarabías políticas, sin presiones, apelando a la cordura y a la calidad de los textos adaptados y nacidos en 1961, como



Juan Javier Gisbert. 2010.
(Foto Elias Seguí. Archivo particular).

²² Rubio, Lorenzo. Retirada la propuesta de las Embajadas en valenciano. *Diario La Verdad (Murcia)*, 30/01/1985.

²³ Climent Vaello, Ramón. Las Embajadas en valenciano: un rechazo sin argumentos. *Periódico Ciudad. Extra San Jorge*. 1985.



Ricard Sanz i Pérez. 2013.
(Foto Elías Seguí).

una forma de tributar un sentido homenaje al escritor alcoyano. Los Embajadores Sanz y Gisbert estudiaron los versos y después de una minuciosa valoración de los mismos, llegaron a la conclusión personal de que la revisión de Valls Jordà tiene algunas flaquezas en su adaptación teatral, las cuales debilitan la dramaturgia del acto y de los textos originales del siglo XIX, perdiendo fuerza y energía declamatoria en algunos de sus pasajes, con lo cual, se temía que de alguna manera pudiese afectar a la intensidad emocional del acto y de forma indirecta al prestigio del autor. Al mismo tiempo, la pregunta estaba clara: ¿gustaría al público?

Con todas estas cuestiones, y después de algunas sesiones de trabajo por parte de la A.S.J., se optó por llevar a cabo la puesta en escena de la versión de Joan Valls en la Torre Na Valora, contando desde el principio con los Embajadores Cristiano y Moro, los Sargentos mayores Javier Lerma y Daniel Méndez, Miquel Martí como el Capitán Moro (si bien, por motivos personales, no pudo actuar; se hizo cargo del papel Óscar Martínez, a solo diez días de la representación), y Ramón Micó, quien interpretó al Centinela Moro; todos ellos bajo la dirección escénica de Carlos Talens. Se eligió la Embajada Cristiana pensando que la Plegaria, en valenciano, ya es conocida, y, por tanto, sería más fácil crear la conexión con el público. También participaron en el proyecto la *Societat Musical Nova d'Alcoi*, interpretando las fanfarrias que el compositor José María Valls

Satorres compusiera para ambos Embajadores, *Fortuna Favorable* y *Alcoi, ma patria*; y el ballet de Virginia Bolufer, que puso su parte para hacer disfrutar al millar de espectadores que se congregó.²⁴

¿Quién mejor que la periodista Xesca Lloria, cronista de fiestas de la Asociación de San Jorge durante el periodo 2015 - 2016, para elaborar, en otro capítulo, la reseña escrita de este acontecimiento que sobrepasó cualquier previsión realizada por los directivos de la Fiesta?



Embajada Cristiana. Salomón Sanjuán. 1999.
(Foto Estudios Cyan).

²⁴ Lloria, Xesca: Palabras para la historia. Periódico El Nostre Ciutat. 03/10/2017.



De izquierda a derecha: Jorge Peidro Pastor, Foia, Capitán de la Filà Vasco; Miquel Martí, Embajador; José Francés Blanes, Alférez de la Filà Mozárabes. 1973.
(Fotos Vicente Martínez. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).

150 AÑOS DE EMBAJADAS.¹

Por Antonio Castelló Candela.

En la edición anterior de la Revista *Alcoy Fiestas de Moros y Cristianos* (1988) que edita la Asociación de San Jorge, hacíamos referencia en un breve artículo al cumpleaños -el 150 nada menos- del primer texto impreso que conocemos de nuestras embajadas. No somos partidarios en absoluto de las celebraciones a fecha fija, somos más bien de la opinión que los homenajes y los reconocimientos, cuando más pronto mejor y que el destinatario del honor sepa del respeto a su obra y su trabajo; quede para los arqueólogos la difícil tarea de exhumación de momias y trebejos que interpreten nuestra identidad. Pero al igual que en el sistema métrico decimal, de algún punto hay que partir y, en nuestro caso el número 150 -siglo y medio si estamos hablando de años- nos es más válido para rendir honores no solamente a un autor anónimo y al amigo que imprimió sus versos, sino a todos los hombres de un pueblo, en especial a sus intérpretes los Embajadores, Centinelas, Sargentos, Capitanes, actores todos del drama que entusiasma y hace vibrar las fibras -toscas o finas, da igual- de cualquier alcoyano que asiste y escucha la pugna entre la Cruz y la Media Luna. Asimismo nos es también válido recordar aunque sea por el breve espacio de tiempo de la lectura de estas pocas y malas líneas a todos los impresores que, por ilusión o encargo, dieron a luz cada nueva edición del siempre humilde *Llibret de les Embaixaes*.

Y pues, como decíamos, algo había que hacer, y la Asociación de San Jorge, contando como siempre con la ilusión de todos los alcoyanos, programó unos actos a lo largo de 1988 cuyo protagonismo último fuese siempre el acto de nuestras Embajadas.

La Librería Llorens, la de “*La columna de San Jorge*”, abre el fuego de las celebraciones en el mes de enero de 1988, y a sus expensas sale de las prensas de los talleres gráficos Alcoi-Graf una edición facsímil de la príncipe cuya justificación de la tirada dice literal: “*De la presente edición facsímil, no venal, de la ‘Embajada de Moros y Cristianos’, salidas por primera vez de las prensas*

de D. Francisco Cabrera en 1838, se han tirado 25 ejemplares en un papel hecho a mano ex profeso en el Molí Museu Paperer de Capellades y con la filigrana de la Columna de San Jorge, distintivo de la centenaria Librería Llorens, con el nombre impreso de su destinatario y numeración romana, y 200 ejemplares en papel Torreón ahuesado de la casa Guarro y numerados del 1 al 200”

El prólogo es de Enrique Luis Sanus, Presidente de Honor de la Asociación de San Jorge, ajustado en el criterio histórico y nostálgico y lleno de amor por la fiesta cuando cita textualmente los versos del Embajador Cristiano: “*Esta villa que estáis ahora ocupando, es mi madre, señor, pues es mi patria”*

En marzo, la misma Librería Llorens lanza otra edición, esta destinada a la venta y con el mismo formato que la oficial de la Asociación de San Jorge, editada en 1967 en la Imprenta la Victoria. Esta vez el prólogo es de ese gran *fester* que es Antonio Revert Cortés, que contrariamente a la opinión de nuestro común amigo Fernando Fernández, el inefable *Madriles*, primer *tro* donde los haya, sí que ha vestido el traje de *fester* nuestro querido Revert; consulte Fernando la colección de la Revista de Fiestas y encontrará en una de ellas un artículo firmado por el mismísimo Revert y titulado “*El Apegat*” y se asombrará de la fotografía que ilustra el artículo. El prólogo, como decíamos, breve en esta ocasión, recoge el talante literario y romántico del escritor alcoyano.

Pero hay otra Entidad que quiere sumarse a la celebración: “*La Asociación Filatélica y Numismática de Alcoy*”. En Abril, del 7 al 29, está expuesta la “*IX Exposició Filatèlica i Numismática*”, en el Centro Municipal de Cultura. Entre las muchas vitrinas que dan cabida a toda la muestra, nos llaman la atención tres de ellas, y, especialmente, una dedicada enteramente a monedas de todos los tiempos y naciones y en las que figuran en todas ellas la imagen de nuestro patrón San Jorge. Algunas de las piezas son verdaderas obras de

arte en lo que toca a la iconografía georgina. Otra de las vitrinas está dedicada a las distintas ediciones de nuestras Embajadas salidas todas ellas de prensas alcoyanas y la tercera, cuyo contenido aporta la Asociación de San Jorge de sus fondos museísticos y en la que se exponen cientos de sellos de distintos países dedicados todos ellos a la diplomacia. Cada estampilla con su tema específico: Embajadas, diplomáticos, Embajadores, tratados de paz, organizaciones internacionales, etc. Una verdadera delicia para aficionados y curiosos.

Con el mismo motivo, la Asociación Filatélica y Numismática de Alcoy con la colaboración y apoyo incondicional de la Asociación de San Jorge y del Ayuntamiento solicita y se le concede por parte de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones un rodillo postal que figura en toda la correspondencia postal que se emita desde Alcoy durante todo el mes de abril. Estamos de enhorabuena. El rodillo postal pregonará (del 1 al 30 de abril de 1988) el acontecimiento por todo el mundo. El Embajador Cristiano de nuestras Fiestas a los pies del castillo tomado por los moros -esquemática y magníficamente representados por la pluma de Rafael Guarinos-, llevará la noticia del acontecimiento por todo el orbe.

Al mismo tiempo la Asociación de San Jorge encarga al joven artista alcoyano Enric Solbes el boceto para una medalla conmemorativa que se acuñará en oro, plata y bronce. Enric Solbes, sobrino también de ese gran artista que es Luis Solbes, accede encantado, y en los talleres Sanchis de Valencia se lleva a cabo la tarea de acuñar dicha medalla. La presentación de la misma se realiza el día 28 de octubre como uno más de los actos que componen la celebración de la centenaria conmemoración y que dentro de los actos culturales del *Mig Any* de 1988 organiza la Asociación de San Jorge.²

A continuación, damos detalle del acto por lo solemne, y a la vez, entrañable de algunos de los puntos:

- 1º.- Apertura por D. Antonio Castelló Candela, Bibliotecario de la Asociación de San Jorge.
- 2º.- Lectura del texto de las Embajadas por:
 - Embajador Moro: D. Julio J. Mira Moya
 - Embajador Cristiano: D. José J. Sempere Carbonell
 - Capitán Moro: D. José Florencio Gisbert
 - Capitán Cristiano: D. Francisco Aznar Sánchez
 - Centinela Moro: Ángel Pérez Cantó
 - Centinela Cristiano: D. Ignacio Miró Francés
 (Colaboran La Cazuela y el Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge)
- 3º.- Intervención de D. Octavio Rico Jover, Presidente de la Asociación de San Jorge.
 - a) Presentación de la medalla conmemorativa.
 - b) Programación bases certamen de investigación sobre el lema: "*La Diplomacia en el siglo XIII durante el reinado de Jaime I*".³
 - c) Homenaje de la Asociación de San Jorge a los Embajadores que ha declamado las Embajadas en la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.
- 4º.- Clausura del acto por el Excmo. Sr. D. Pedro Solbes Mira, Secretario de Estado para las Comunidades Europeas.

Por las mismas fechas, dos ediciones más de las Embajadas vienen a engrosar las de principio de año: La primera, popular y de bolsillo, la edita la Asociación de San Jorge con prólogo de Adrián Espí Valdés. cronista de la Asociación de

² El periódico Ciudad corroboraba que: "... El acto no se llenó... Antonio Castelló hizo una rememoración histórica de lo que han sido las Embajadas, pasando tras esta introducción, a la lectura de las mismas... Octavio Rico presentó la medalla que se ha acuñado, en oro, plata y bronce, con motivo de la efeméride, entregando una a cada uno de los que han ostentado en alguna ocasión el cargo..." (11/11/1988). Por nuestra parte, quisiéramos añadir que la lectura -a la cual asistimos- estuvo muy poco acertada, carente de fuerza y dramatismo, resultando sumamente aburrida, con muy poca carne en el asador. Este hecho podemos contrastarlo a través de una grabación -en cinta magnetofónica- conservada en los archivos de la familia Mira, y también a través de los testimonios orales recogidos en boca de los veteranos embajadores, que quedaron perplejos por la organización del acto, aunque sumamente agradecidos por las placas y reconocimiento recibido.

³ El certamen contaba con varios premios, siendo el mayor de ellos de doscientas mil pesetas. Finalmente, y según afirma la R.F.M.C. de 1990, en su página 14, el premio fue declarado desierto al presentarse tan solo un trabajo de investigación bajo el lema "Gorka".

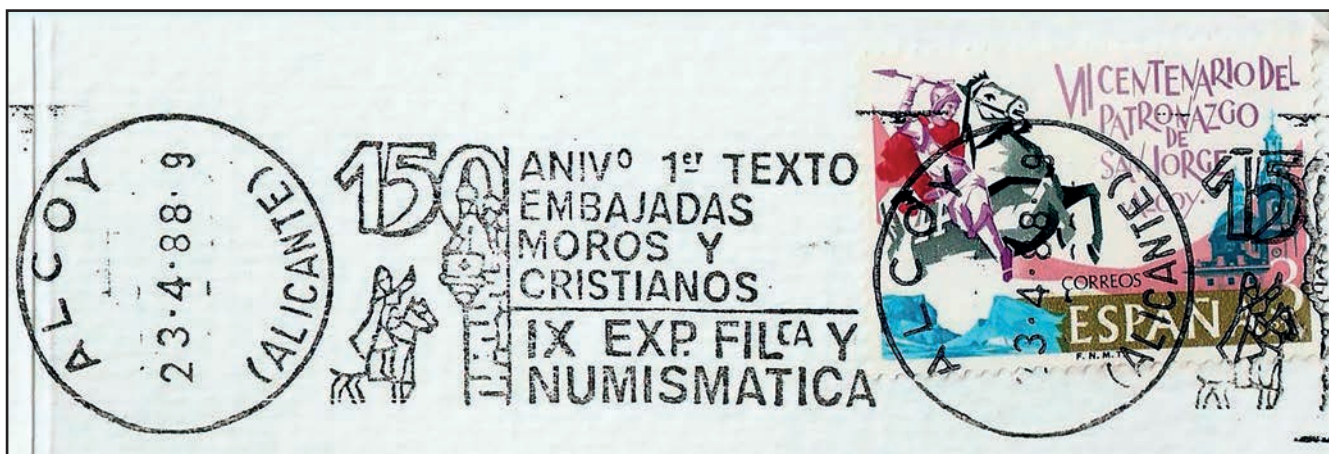
San Jorge hasta mayo de 1988. Esta vez, el autor del prólogo se extiende un poco más que en las ediciones que ya hemos mencionado, y en apenas tres páginas -magníficamente condensadas- da cuenta de la historia de la Fiesta y su Embajada. En la segunda edición, la Asociación de San Jorge quiere lucirse, y en el mes de noviembre sale de las prensas de la Imprenta de la Victoria la que oficialmente será la *Edición Conmemorativa 150 Aniversario*. Desgraciadamente sólo se pueden imprimir 250 ejemplares. La dificultad para la confección del papel limita la edición. Como curiosidad y memoria, damos también detalle literal del colofón:

“Esta edición conmemorativa de las Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos que Alcoy celebra en honor a San Jorge Mártir, se terminó de imprimir el día 9 de Octubre de 1988, fecha en que se celebra el 750 Aniversario de la entrada del Rey Don Jaime en Valencia. El papel fue hecho a mano en el Molí Museu Paperer de Capellades en Barcelona con la filigrana del escudo de la Asociación de San Jorge grabada en el mismo. Para la impresión se utilizaron tipos Elzeviriano Ibarra del cuerpo 12. Las ilustraciones y la viñeta de la portada son obra del pintor alcoyano Ramón Castañer y el boj de final de texto corresponde a una obra impresa en Alcoy en los talleres de Francisco Cabrera en 1839. Todo el texto lo compuso a mano en tipos móviles José Blanquer García y se imprimió en los talleres de la imprenta La Victoria. Cuidó la edición Antonio Castelló, bibliotecario del Casal de Sant Jordi”.

Francisco Bernácer Valor escribe esta vez el prólogo, el poeta “*meteórico*” como lo definió Adrián Miró. Escrito en valenciano, no puede negar el texto de su paternidad. El poeta que hubo y siempre habrá en Paco lo delata. Sobra el elogio.

Así mismo, en el periódico *Ciudad* y durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, Adrián Espí publica una serie de capítulos o “*entregas*” dedicados todos ellos al tema, poniendo el énfasis más que en la historia del acto, en los protagonistas del mismo. A la hora de escribir estas líneas, se anunciaba en los medios de comunicación que la *Filà Benimerines* publicará íntegro, en un libro, este exhaustivo trabajo del escritor alcoyano.

Algo nos habremos dejado en el tintero, no lo dudamos, pues como en tantas veces que nos metemos en cuestiones de libros y de imprentas, los duendes de las mismas gustan de meterse con nosotros y hacernos jugarretas; mas lo aceptamos, sino, ¿qué sería de los locos seguidores de Bodoni o de Ybarra?



Rodillo filatélico, con motivo de la IX Exposición Filatélica y Numismática, obra de Rafael Guarinos. 1988.
(Colección particular).



Medalla conmemorativa del 150 Aniversario de las Embajadas, obra de Enric Solbes. 1988.
(Colección particular).



Foto: Pàcco Grau

150 ANIVERSARI DEL PRIMER TEXT IMPRÈS DE L'AMBAIXADA DE LA FESTA DE MOROS I CRISTIANS

Folleto de la IX Exposició Filatèlica i Numismàtica, dedicada al 150 Aniversario del primer texto impreso de la Embajada. 1988.
(Colección particular).

LAS EMBAJADAS EN CASSETTE, UNA APUESTA HISTÓRICA DE LA FILÀ BENIMERINES.

Hasta finales de la década de los ochenta del pasado siglo XX, solo se conservaban algunos fragmentos grabados de las Embajadas. Uno de ellos, registrado en los estudios de Cinefoto Llorens (Alcoy), en el año 1958, contó con las voces de José Linares y Sanjuán Romeu,¹ dando vida a los diplomáticos que aparecen en el guion radiofónico, y que, finalmente, no resultó premiado en el certamen convocado por el Ayuntamiento bajo el título de *Prensa y radio en la ciudad de Alcoy*.

Quien consiguió en aquel mismo año el galardón de honor, fue el guion titulado *En breve espacio, mucha primavera*, de Antonio Revert Cortés. Inmediatamente se iniciaron los trámites para su grabación sonora, contando con el asesoramiento musical y artístico de Rafael Casasempere Juan; en el control de sonido, Remigio Cremades; y con la sabiduría de los Estudios Fonópolis de Madrid que registraron las voces de los actores de Radio Madrid. En esta edición pudieron escucharse -de forma locutada- un buen fragmento de los textos de las Embajadas, que fueron interpretadas -con toda seguridad- por las voces profesionales del citado cuadro artístico. Quizás Manuel Galiana figurase en él y prestara para la ocasión su voz... según hemos podido averiguar a través del testimonio oral de Ramón Micó Martínez, que a su vez lo recogió del veterano Pepe Linares. El amigo y admirado escritor Antonio Revert nos decía recientemente que el texto partió camino de Madrid y cuando volvió grabado a nuestra ciudad, el trabajo estaba finiquitado, desconociendo en todo momento el nombre de los actores que dieron vida a su obra.

En 1989, Francisco Alba Socarrades -con motivo de su año de Capitán en la Filà Almogávares-, recupera y edita en *musicassette* la rarísima versión radiofónica citada en el párrafo anterior que había sido ganadora -treinta años antes- de aquel concurso creado con el propósito de ensalzar las Fiestas de Moros y Cristianos a través de los medios de comunicación. En el acto de presentación de esta *cassette*, celebrado en el salón Rotonda del Círculo Industrial, pudo

visualizarse una filmación en vídeo que recogía como banda sonora la citada grabación; la misma fue largamente aplaudida por el público que llenaba la sala. Cabe decir que el texto original firmado por Antonio Revert fue impreso en 1961 por la *Imprenta Hispania Alcoyana S.L.*

Pues bien, quedaba claro que Alcoy necesitaba una grabación íntegra de las Embajadas de Peydro Jordà, y por ello, los Benimerines recogieron el testigo, decidiendo acometer la aventura de llevar a cabo el registro fonográfico de las mismas. Rafael Conca afirma en un amplio escrito que nos remite para esta publicación: “*En 1988 los Benimerines tuvimos el honor de representar el Sant Jordiet en la figura del pequeño festero Vicente Raduán Gomis. La cantidad y calidad de las actividades que la Filà realizó para conmemorar tan fausta efemérides marcaron, según el sentir general de la Festa, un antes y un después en la percepción que se tenía de este acto.*”

*Pero hubo una acción que, por su magnitud y significativa importancia, la llevamos a cabo a principios del siguiente año, y consistió en la grabación de las Embajadas de la Fiesta en formato cassette en conmemoración del 150 Aniversario de la publicación del primer texto en 1838, asociando al mismo la celebración del décimo aniversario de la fundación de la Filà”.*²

El *Primer tro* de la Filà, D. Enrique Sevilla manifestaba a la prensa local: “*Estuvimos pensando de qué forma conmemorar el décimo aniversario de la fundación de los Benimerines y al coincidir con la celebración de los 150 años de la edición del texto original de las Embajadas, pensamos en dar a Alcoy algo de lo que estaba necesitado, como es la grabación de las históricas Embajadas*”.³ A través de la documentación cotejada, sabemos que Rafael Conca -tutor del *Sant Jordiet*- fue uno de los máximos impulsores de este proyecto, y sigue declarándose un ferviente admirador de las Embajadas alcoyanas, a las que acude anualmente, fiel a la cita. El mismo sigue apuntando en su

¹ Espi Valdés, Adrián. *Las fiestas de Alcoy en la radio, pasado y presente: guion radiofónico de fiestas. 1958. Radio Alcoy.*

² Conca, Rafael: *Y los Benimerines grabamos las Embajadas. Artículo inédito escrito ex profeso para este trabajo. Alcoy, 2017.*

³ Peidro, Luis: *La Filà Benimerines edita una cassette de las Embajadas. Periódico Ciudad de Alcoy, martes 24/01/1989.*



Carátula del Musicassette, caras anterior y posterior.
(Colección particular)

escrito: "Fuimos conscientes de que la empresa no iba a ser sencilla, pero el otorgamiento del correspondiente permiso por parte del Presidente de la Asociación de San Jorge, Octavio Rico, nos animó y con el total apoyo de la filà, sin pedir ayuda a sponsors, etc., nos tiramos a la piscina sabiendo que nos enfrentábamos a una inversión millonaria 'de dudoso éxito', según algunos timoratos de la filà, y que además se veía incrementada con la edición de un libro de Adrián Espí que versaría sobre el tema De las Embajadas y los Embajadores.

Con la decisión tomada, el Mig Any y los postreros meses de aquel trepidante año fueron testigo de muchas conversaciones y reuniones para coordinar el proyecto. Hablamos con Paco Marín, que debía venir desde Madrid, (por cierto, a partir de aquel momento se convirtió en un gran amigo); con Salomón Sanjuán, que puso una especial condición que fue atendida. Para el papel de Capitán Cristiano nos atrevimos a pensar en Roberto Sansilvestre, gran actor y director de La Cazuela, que asombrosamente aceptó el cometido. Para el Capitán Cristiano confiamos en José Sempere, siendo su Centinela Ignacio Miró, que, con el tiempo

se convertiría en un gran actor y reputado director del llamado teatro importante en nuestra ciudad. También colaboró en el rol de Centinela moro quien en aquél entonces se le conocía como 'la Voz': Enrique García Jordá.⁴

Todos estos personajes serían dirigidos por Juli Mira, actor y doblador genial que a pesar de trabajar todavía en Alcoy, ya desarrollaba con notable éxito su carrera artística en Valencia. Sería además narrador de los pequeños tesoros de prólogos y epílogos escritos con gran cariño por Adrián Espí. Además de estas funciones ejercería de coordinador con el estudio de grabación Tabalet con el que fue muy fácil entenderse en la cuestión económica y de producción.

No nos olvidamos de los trompeteros, que con sus tubas y 'cornus' anunciarían y despedirían las Embajadas. También formarían parte del atrezzo varios arcabuces y trabucos, además de la pólvora correspondiente, cuyos truenos otorgarían verídico y sonoro colofón a los parlamentos".²

⁴ Las Embajadas, en cassette. Periódico Ciudad de Alcoy. Extra de Sant Jordi, 1989. Pág 141.



Roberto Sansilvestre e Ignacio Miró. 1989.
(Colección Ignacio Miró).

El sábado 14 de Enero de 1989, y en los Estudios Tabalet de Alboraya (Valencia), tuvo lugar la grabación discográfica -en soporte analógico- de los textos que componen nuestra querida Embajada. Ya en los inicios del proyecto tuvo que lucharse contra la frialdad que supone una grabación en estudio, subsanándose “[...] con unos efectos especiales, que han logrado dar un ambiente casi real. La grabación en dos niveles de voz hace fácil el imaginar qué personaje se encuentra sobre el castillo, tal y como se podrían percibir las voces en la misma plaza de España durante el acto”.²

Dentro del anecdotario, cabría citar que la sesión de grabación fue maratoniana. A las 10:30 de la mañana comenzaron a registrar las primeras declamaciones, acabando bien entrada la madrugada, sobre las dos y media. “De inmediato se presentó un problema difícil de prever. Me había adjudicado la grata tarea de ir al aeropuerto de Valencia a recoger a Paco Marín que residía en Madrid. Pero llegado a la terminal y esperando con otra gente la llegada del vuelo, fuimos informados de que este se había cancelado debido a una huelga del personal de Iberia.² Se nos dijo asimismo que se había puesto a disposición de los pasajeros un autobús para realizar el trayecto. Obviamente quienes esperábamos reaccionamos bastante mal, especialmente un periodista de Las Provincias que, según me dijo, esperaba a un político del Congreso de los Diputados. ‘Eso no es nada’, -le dije con un poco de sorna- ‘yo estoy esperando a un Embajador’. La verdad es que me costó convencerle de que el Embajador venía en

viaje privado y que no deseaba entrevistas de ninguna clase.

Anécdota al margen, nos quedaba la incógnita de si Paco Marín habría optado por subirse al autobús. He de hacer notar que en aquél entonces no existían los móviles y por lo tanto las comunicaciones tenían sus dificultades, de todas formas anoté la hora de llegada del dichoso autobús.

Mientras se resolvía esta cuestión, la grabación de los demás personajes iba viento en popa asombrándonos todos de la profesionalidad de la que hicieron gala todos los intervinientes a pesar del poquísimo tiempo disponible. Juli Mira nos demostró que dominaba el medio y transmitió serenidad y buenos consejos a todos los neófitos. Además, su buen hacer tranquilo y sereno, magnífico podría decirse, le hizo mostrarse impresionante en la declamación de los prólogos y epílogos, casi poéticos, de Adrián. ‘Salo’ estuvo aplomado, elegante y guerrero al mismo tiempo. Roberto Sansilvestre disfrutó con su personaje, y nosotros más, por la calidad con que nos obsequió. Enrique García se salió con su centinela mientras que José Sempere e Ignacio Miró rayaron a máxima altura.

Regresé a la hora prevista al aeropuerto rezando para que Paco estuviera en el autobús. Y sí, estaba. Sin tiempo más que para un sentido abrazo, nos dirigimos a Tabalet en donde Paco fue acogido con un sonoro aplauso, que sin duda le compensó por el esfuerzo realizado, poniéndose manos a la obra de inmediato.

La verdad es que, a pesar de todo su conocimiento y dominio del personaje, Paco Marín, debido sin duda al ajetreo y estrés del viaje, no quedó convencido de la calidad de su grabación, por lo que de acuerdo con él y tras la comida, la realizó de nuevo. En esta ocasión Paco estuvo brillante y señorial, mostrando el empaque al que nos tenía acostumbrados en sus declamaciones en la Festa.

Quique Sevilla y todos nosotros terminamos el día llenos de alegría y orgullo por haber sido capaces de plasmar sobre una cinta magnética en unas ocho horas, los entrañables versos de nuestras Embajadas”.²

Las obras se presentaron en la sede de los Benimerines el día 20 de marzo de 1989, asistiendo los cargos festeros, directivos de la Asociación de San Jorge y el Embajador Cristiano; la feliz iniciativa fue muy aplaudida por el numeroso público congregado. El precio de la cinta magnetofónica y del libro -que se vendieron conjuntamente a mediados de marzo-, fue de ochocientas pesetas, cantidad destinada a la amortización de los costes de producción, evitando a toda costa cualquier acción lucrativa. Como curiosidad debemos destacar que la obra pictórica que ilustra la carátula del cassette fue obra del pintor Francisco Aznar Sánchez, autor al mismo tiempo del diseño del traje de los Benimerines. El número oficial de la publicación fue V-453/1989.

Según el testimonio recogido del periódico Ciudad de Alcoy, la edición fue de mil setecientos cassettes, que fueron puestos a la venta junto al libro de Adrián Espí, titulado *De las Embajadas y Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy*,⁵ una obra importante donde se recogían de forma somera algunos perfiles de los parlamentarios, la historia del acto y sus vicisitudes a través de los tiempos. Sigue afirmando Rafael Conca: “*La inversión aunque dentro de su presupuesto, era importante y el precio de 1.000 ptas la unidad (libro y cassette), aunque perfectamente asequible, podía significar un problema. Pero éramos más de cien vendedores en la Filà, y la Festa y Alcoy correspondió maravillosamente, como no podía ser de otra forma, al esfuerzo realizado, hasta el extremo de que se tuvo que realizar una segunda edición de 500 ejemplares*”.² En el periódico *Información* de Alicante del 24 de Enero de 1989 aparecen algunos datos relevantes: El presupuesto inicial de la publicación fue de 1.200.000 pesetas, y el precio de venta al público de ochocientas pesetas. Aquí observamos una discrepancia con los datos del amigo Rafael Conca.

Hoy, transcurridos casi treinta años de la odisea, sigue siendo un deleite escuchar a Salomón Sanjuán y Francisco Marín en la plenitud de sus facultades vocales engatusarnos con los versos del siglo XIX, al igual que ocurre con la sonora y exquisita voz de Juli Mira en los preámbulos

de la declamación. Ahí quedará para siempre la elegancia interpretativa de Roberto Sansilvestre y la profesionalidad de Enrique García, verdaderos maestros en el dominio de las voces, tan curtidos en el arte del doblaje. Gracias por el legado que dejaron a la historia de la fiesta. En cuanto a los medios técnicos, debemos destacar que fueron de primerísimo orden, contando con el equipo humano de los prestigiosos Estudios Tabalet de Alboraya. Un alarde de exquisitez para el oyente, no debemos olvidar que “*se incluyen efectos que dan la sensación de que la grabación haya sido efectuada en directo, en la propia plaza de España. En la cinta también se escuchan los clarines de los heraldos anunciando la llegada del Embajador, así como los truenos de los trabucos, cuando Moros y Cristianos se declaran la guerra. Para ello se desplazó hasta Valencia un grupo de trompeteros, además de varios trabucos, siendo necesario, apuntaron, el repetir la grabación de los mismos cinco o seis veces, hasta que se consiguió el resultado apetecido*”.²

Ya con la llegada del nuevo siglo y la aparición de nuevos soportes, la Filà Benimerines optaría por lanzar al mercado a finales de 2002, la versión en disco compacto, que estuvo acompañada de un librito con los textos que se declamaban. La misma contó con el soporte del Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad, a través de su concejal de fiestas Jorge Sedano, admirador y entusiasta de las Embajadas y también de la Asociación de San Jorge, garante del acto. “*La cuidada remasterización y el sonido excepcional*” contribuyeron al éxito de su aparición en el mercado.⁶ La nueva iniciativa surgió además con motivo de representar la figura de *Sant Jordiet* en 2003, honor que recayó en el niño José Manuel Bueno Ruiz, contribuyendo ampliamente en los actos culturales que se celebran entorno a los Moros y Cristianos. De nuevo, las portadillas fueron impresas en los talleres de *Hispania Alcoyana S.L.*, figurando como depósito legal la numeración V-3865/2002.

Y hasta aquí, la descripción de los hechos que formarán parte *in aeternum* de la historia de los Moros y Cristianos de Alcoy.

⁵ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy, 1989.
⁶ Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. Alcoy, 2003.



Un momento de descanso en la grabación de la Embajada Cristiana. Salomón Sanjuán, Jordi Sempere, Quique García, Roberto Sansilvestre, ?, Ignacio Miró, Quique Sevilla Jr, Quique Sevilla. (Archivo Ignacio Miró).

Se realizarán 1.700 copias
La filà Benimerines edita una cassette de las Embajadas

Una cassette con la grabación de las Embajadas de Moros y Cristianos de Alcoy saldrá próximamente a la venta. La cinta ha sido editada por iniciativa de la filà Benimerines, en conmemoración de su décimo aniversario y del 150 de las Embajadas. La grabación se llevó a cabo hace diez días en los estudios "Tabalea" de Alborais (Valencia).

L.Pedrañal/Alcoy, Enrique Sevilla, primer tío de la filà Benimerines; Rafael Conca y Juli Miró, director de la grabación, presentaron a los medios de comunicación la maqueta de grabación de las Embajadas Moros y Cristianas que próximamente podrá ser adquirida. La edición es limitada, estando previsto el realizar unas 1.700 copias del original.

Enrique Sevilla manifestó que la edición de esta cassette se debe al cumplir la filà su décimo aniversario. "Estuvimos pensando de que forma conmemorar esta efeméride y al coincidir con la celebración de los 150 años de la edición del texto original de las Embajadas, pensamos que sería oportuno el realizar una grabación de las mismas".

Rafael Conca, que ha sido uno de los impulsores de este proyecto, señaló al respecto que "la historia de la filà es muy reciente, de ahí que pensamos en dar a Alcoy algo de lo que estaba necesitado, como lo es la grabación de las históricas Embajadas".

Una edición limitada
 La edición de las Embajadas será limitada, concretamente se harán 1.700 copias, que se venderán por

Enrique Sevilla, primer tío de los Benimerines, junto a Juli Miró y Rafael Conca

Salomón Sanjuán, embajador cristiano, en un momento de la grabación

Diario Ciudad de Alcoy, 24/10/1989. (Colección particular).

La filà Benimerines ha hecho una edición de 1.700 ejemplares
Las Embajadas, en cassette

El primer texto impreso de las Embajadas de Alcoy cumple este año su 150 aniversario. Muchos han sido los actos que se han organizado para conmemorar esta efeméride, siendo el último de ellos la presentación de la cassette y el libro de las Embajadas, editado por la filà Benimerines.

Muchos han sido los libros publicados con el texto de las Embajadas, sin embargo, no se había editado ningún tipo de grabación sonora sobre las mismas. La idea

El sonido de los clarines anunciadores de la llegada de los Embajadores, el de los arcabuces y el murmullo del público son otros de los complementos de la grabación, dirigidos

este actos festero, así como las biografías festeras de aquellas personas que desempeñaron el cargo de Embajador.

La filà de Alcoy

Diario Ciudad de Alcoy, Extra de Sant Jordi. 1989. (Colección particular).



Carátula de la reedición en CD. 2002.
(Archivo Francisco Fernando Simón, Kiko Templario)

DOS FANFARRIAS PARA UN ACONTECIMIENTO: 175 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA IMPRESIÓN DE LAS EMBAJADAS ALCOYANAS (1838-2013).¹

Antes de acabar el año 2013, cuando se estaba gestando la conmemoración de la primera versión impresa de las Embajadas alcoyanas, el maestro José María Valls Satorres nos sorprendía con la composición de dos bellísimas Fanfarrias musicales, pensadas e inspiradas en el momento en que los Embajadores descienden hasta la plaza de España y comienzan su ampuloso y romántico parlamento.

El compositor, desde su residencia madrileña, se imbuó de profunda ensoñación teatral y fue capaz de sumergirse y bucear en el alma de los parlamentarios, extrayendo cada una de las sensaciones vividas en esos precisos momentos de la *Nostra Festa*. En el ritmo y la melodía están presentes los sentimientos que emergen en el lento discurrir del Embajador camino de *la Bandeja*, cuando un público expectante y cargado de admiración escruta cada gesto y movimiento del intérprete: “*Els nervis a flor de pell...la tensió es talla per l'aire, la responsabilitat t'absorbeig, el cor plora d'emoció...Alcoi t'espera fidel i exigent, vol viure i sentir la teva paraula, les estrofes, les inflexions vocals, els canvis d'estat anímic i de caràcter, en resum, vol viure l'Ambaixada amb unes emocions sense fi, i tu saps que no pots fallar-los, posant tota la carn en la rostidora...*”.²

Las partituras, nacidas del ingenio e inspiración de Valls Satorres, nos cautivan desde los primeros compases. En la titulada *Fortuna Favorable* (primeras palabras del parlamento Moro), el autor brinda al oyente, en sus escasos dos minutos de duración, una entrada guerrera, marcial, de claros tintes orientales, trasladándonos inmediatamente a la corte del caudillo Al-Azraq, para recrearse con la llegada del Embajador Moro ante la fortaleza alcoyana, y marcar con la rítmica percusión el ímpetu y fuerza que caracterizan sus creaciones musicales, las cuales se convierten -al decir del artista- en “*sons d'alegria, amiatat i estima*”. Tres son las partes -claramente diferenciadas entre sí- que ha concebido el autor de la partitura: “*Llamada al desfile - Burlesca - Entrada en la plaza*”, viéndonos obligados mientras escuchamos los sesenta y un compases que componen la obra, a contener la respiración en muchos momentos, pero sobre todo, en aquellos donde surgen los melismas arabescos emitidos por la trompeta y replicados por la trompa, de forma especial en la versión escrita para *Quinteto de Metales y Percusión*, sin olvidar para nada el *crescendo final* que coincide con el momento álgido y la grandeza del parlamento. La obra está dedicada al Embajador titular Juan Javier Gisbert Cortés y también como “*sincer homenatge a tots els avantpassats*



Quinteto de metales y percusión de la Música Nova, ensayo de las Fanfarrias. 2013.
(Archivo Juan Javier Gisbert).

¹ Gisbert Cortés, Juan Javier. Benipenca 2013: dos Fanfarrias musicales para una celebración. R.F.M.C. 2014. Pág. 134.
² Reflexiones personales del autor, Embajador Moro.

Ambaixadors Moros des d'aquell any de 1838", según reza el texto que figura en la portada de la misma.

A requerimiento nuestro, el compositor elabora un análisis técnico de la misma, con el fin de enriquecer con su opinión el presente trabajo. Valls Satorres afirma: "Fortuna Favorable es una fanfarria elemental dividida en forma de tres secciones A B C

A.- Primera sección: Llamada al desfile.

La primera sección se abre con una poderosa llamada entre trompas y bombardinos, contestada por trompetas y trombones, como ya ocurriera en Alcoi, ma Patria, que simbolizan el poder ineludible del Embajador Moro.

B.- Segunda sección: Burlesca.

Sobre un fondo insistente de timbales, surge el discurso melódico de carácter festivo y tinte oriental, un tema de ocho compases, expuesto por trompetas y contestado por otro tema de igual medida e idea contrastante que protagonizan las trompas.

C.- Tercera sección: Entrada en la plaza.

Con el mismo tempo de la sección anterior, animado por los metales al completo, aparece un tema que se despliega por encima de un acompañamiento de timbales, que despliega toda la suntuosidad y arrogancia que representa el personaje."

El otro título compuesto por el maestro, *Alcoi, ma patria*, resulta mucho más evocador y nos sitúa en los momentos previos a la entrañable *Plegaria de l'Ambaixador Cristià*, momento en el que aflora el sentimentalismo del vencido, que añora en cada uno de los versos su tierra natal, esgrimiéndolos como verdadera razón de ser y existir. La partitura consta de tres secuencias muy equilibradas en su conjunto: "Aproximación a la parada - Festiva evocación - Entrada en la plaza". Las mismas están inspiradas en ritmos renacentistas y medievales, recreando sonidos que surgen con habilidad de la melodía para penetrar en el corazón, creando con ello un éxtasis auditivo que nos hace evocar, recordar, sentir y vivir apasionadamente los cortísimos dos minutos de duración. Esta danza guerrera

concluye con la grandeza de la razón, de los textos y del derecho del parlamentario en su máxima definición. Cuánta música en tan solo setenta y cuatro compases, de bellísima factura, que, una vez más, nos descubren al enorme Valls Satorres como gran creador de melodías del bando de la cruz. En cada una de sus notas, emana una clara "expressió d'amistat, cordialitat, música i festa", que se resume al dedicarla a "tots aquells que foren *Ambaixadors Cristians al llarg d'aquests cent setanta cinc anys*" y especialmente a Ricard Sanz i Pérez, actual parlamentario y defensor de los textos decimonónicos.

Al igual que hiciera con la fanfarria del Moro, ahora escribe unas afirmaciones técnicas sobre *Alcoi, ma patria*, en las cuales aporta una opinión muy plausible y esclarecedora: "Para su análisis musical esta fanfarria la dividiremos en tres secciones A B C

A.- Primera sección: Aproximación de la parada

La sección inicial es presentada por Trompas y Bombardinos en la que exponen, a modo de llamada, el tema al unísono, contestado por trompetas y trombones en acordes perfectos, expresión sonora que anuncia la figura del Embajador y su séquito.

B.- Segunda sección: Festiva evocación

Esta sección se fundamenta en una danza del Renacimiento en compás ternario, que sirve de intermedio entre la primera y la tercera sección, aquí los metales a cuatro voces apoyados por el ritmo de timbales que eleva más la temperatura festiva.

C.- Tercera sección: Entrada en la Plaza

Esta sección representa la triunfal entrada del Embajador Cristiano, sobre un fondo de generoso ritmo de timbales, el conjunto de metal al completo se apropia de esta sección con brillantez y poderosa sonoridad en un ambiente de tinte medieval".

El 13 de marzo de 2014, a las 20 horas y en el salón de actos del Casal de Sant Jordi, se vivió el momento de la *première*, del estreno de las mismas en formato reducido, escrito ex profeso por Valls Satorres para *Quintet de Metalls i Percussió*, y que corrió a cargo de seis profesores instrumentistas de la *Societat Musical Nova*



Estreno de las Fanfarrias en el Casal de Sant Jordi. 13/03/2014.
(Foto Pàgina 66).

d'Alcoi, quienes deleitaron a los asistentes con la interpretación de las dos obras, las cuales fueron bisadas, ante los aplausos, al finalizar el acto. La sala se encontraba abarrotada, superando todas las previsiones de asistencia, pese a que la lluvia hizo acto de presencia en la calle. Fueron los momentos previos antes de inaugurar la exposición que tuvo lugar en el M.A.F. (*Museu Alcoià de la Festa*) con motivo de esta efeméride, y que fue organizada por la institución rectora de nuestras queridas Fiestas: la Asociación de San Jorge, en combinación con el Embajador Moro, quien llevaba un tiempo preparando este evento. En la velada se vivieron momentos de muchas emociones contenidas y de algunas lágrimas silenciosas, podemos afirmar que la sensibilidad invadió el Caserón de los Jordá y la música fue -una vez más en la Fiesta- el hilo conductor durante todo el discurrir de la convocatoria, donde se reunieron muchos amantes de las Embajadas, actores, pintores, festeros, periodistas, fotógrafos y Embajadores de hoy y de siempre.

Un fantástico vídeo -preparado por Ricard Sanz-, mostraba las imágenes y las voces de muchos de los intérpretes, siendo muy aplaudido este montaje videográfico. En las secuencias, se

visualizaron fotogramas existentes desde 1941 por cortesía del NO-DO, de algunos particulares como Enrique Vilaplana y de aquellas imágenes de los años veinte del pasado siglo, salvadas milagrosamente hace muchos años por Enrique Lloréns. El placer auditivo vino con la nostalgia de redescubrir las voces de José Linares, Rafael Insa y Fernando Mira, ya olvidadas con el paso de las décadas, y que fueron recuperadas de los archivos familiares como *leit motiv* de la sonorización. En el equipo de trabajo es justo recordar la colaboración de Arnau Cortés, Nando Moncho, Carlos Mateo, Rita y Mateo Martín.

El alcoyano, amigo, compositor y *fester de honor* José María Valls Satorres, escribía unas sentidas líneas después del citado estreno: “*Son dos títulos que vienen en el discurso de las Embajadas, son un canto sin palabras, que expresan una música ‘de y para la Fiesta’, con la intención de celebrar una representación de generosa grandeza que ahora cumple 175 años, ‘las Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy’, un cariñoso homenaje a todos lo que han figurado como Embajadores, a los que en el tiempo presente son, Ricard Sanz y Juan Javier Gisbert, y a los que fueron desde aquel lejano 1838*”, para proseguir con su grandísima



Estreno de las Fanfarrias en el Casal de Sant Jordi. 13/03/2014.
(Foto Pàgina 66).

generosidad que expresaba de forma sincera: “A más de mi agradecimiento a cuantos participaron de este evento, a mis compañeros músicos de la Nova: Jorge Iván e Iñaki, trompetas; Miquel, trompa; Jesús, trombón; David, tuba; y José Luis, timbales, por su desinteresada colaboración en el estreno y por extensión a los alcoyanos y alcoyanas que hacen grande nuestra Fiesta de Moros y Cristianos”.

El fantástico cartel que anunciaba la curiosa exposición con más de 140 paneles explicativos repletos de fotografías, vitrinas con diversa documentación y vestuario utilizado por los Embajadores, fue obra de Juan Climent Miró y el logotipo especial diseñados para la efeméride corrió a cargo de Raül Llopis Palmer, ambos miembros de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, presidida en aquel momento por Rafael Tortosa.

La exposición permaneció abierta hasta el día 6 de abril, en que fue clausurada para siempre, volviendo todos y cada uno de los recuerdos a sus lugares de origen, punto del que habían partido con la clara idea de mostrar los entresijos de un

acto de la Fiesta que sigue aglutinando a miles de espectadores y que sorprende a propios y extraños, haciendo vibrar al gentío en cada uno de sus pasajes. ¿Cuántas generaciones se han rendido ante la intensidad, alma y grandeza de sus textos, para que se hayan convertido a lo largo de los años en un patrimonio indispensable de los alcoyanos? Algo muy difícil de explicar y que seguramente jamás pudo imaginar su autor, el fraile franciscano Francisco Antonio Peydro Jordá, que murió de pena por haber sido exclaustrado, desnudado y despojado de sus hábitos religiosos, según afirma el autor de la monografía dedicada a él, el investigador Antonio Castelló Candela.³

El mismo día de la clausura, en el Teatro Calderón de Alcoy, tenía lugar el tercer “*Concert d’exaltació de la música festera*”, a cargo de la *Societat Musical Nova d’Alcoi*, que fue la encargada de estrenar -en la segunda parte del mismo- las Fanfarrias de Valls Satorres, en la versión instrumental que el maestro había revisado y ampliado para toda la sección de metales de la agrupación, contando con la estimable colaboración de los timbales. Para el evento,

³ Castelló Candela, Antonio: Francisco Antonio Peydro, y las embajadas: luces y sombras de una época 1812-1862. Alcoy, 2003.

la percusión utilizó unas baquetas especiales destinadas a la interpretación de la música barroca, con el fin de darle mayor realce a la versión musical. La sonoridad y brillantez de las dos obras invadieron la sala. El público atendió expectante a la audición de las mismas, para finalmente tributar una prolongada ovación, que no dejó indiferente a nadie. La implicación de todo el conjunto de músicos y la sabia dirección de Joan Domenech Calaforra hicieron que las inspiradas obras de Valls Satorres pusieran el punto final a la celebración. Junto al maestro y su esposa, estaban sentados los dos Embajadores -acompañados de sus respectivas parejas- quienes al finalizar la interpretación se fundieron con el compositor en un cálido abrazo de gratitud, cerrando con ello el “175 Aniversario de la primera impresión de las Embajadas Alcoyanas (1838-2013)”.

Después de este concierto, el tiempo transcurrió, y las dos composiciones quedaron a la espera de tiempos mejores. Con la llegada del nuevo Asesor Musical de la Asociación de San Jorge, el oboísta Juan Luis Guitart López, las Fanfarrias volvieron a cobrar actualidad. Por ello, y a sugerencia del autor y de los Embajadores, se pensó en que podían sonar en el periodo de tiempo que transcurre entre el final de la Estafeta y el momento de la entrada en la Plaza de España del cortejo del Embajador, con el fin de amenizar la espera existente, creándose el clima sonoro adecuado para la celebración del acto, sin afectar para nada a los *Toques de Clarines* de Carbonell García. El hecho contó con el apoyo de la Junta Directiva y se llevaría a cabo en abril de 2016. Inicialmente, la audición de las mismas sorprendió a los asistentes, pero poco a poco atrapó el oído de los miles de personas congregados en el gran recinto. La Crónica anual de Fiestas, firmada por Xesca Lloria, quiso dejar una impronta del hecho, constatando en sus páginas las siguientes líneas: “Com a novetat, hem d’assenyalar que en l’espera entre l’Estafeta i l’inici de les Ambaixades, sonen les dues fanfarries del compositor José M^a Valls Satorres, com son Fortuna Favorable i Alcoi ma patria”.⁴ Para el acto se utilizaron las grabaciones que había realizado Radio Alcoy durante el concierto

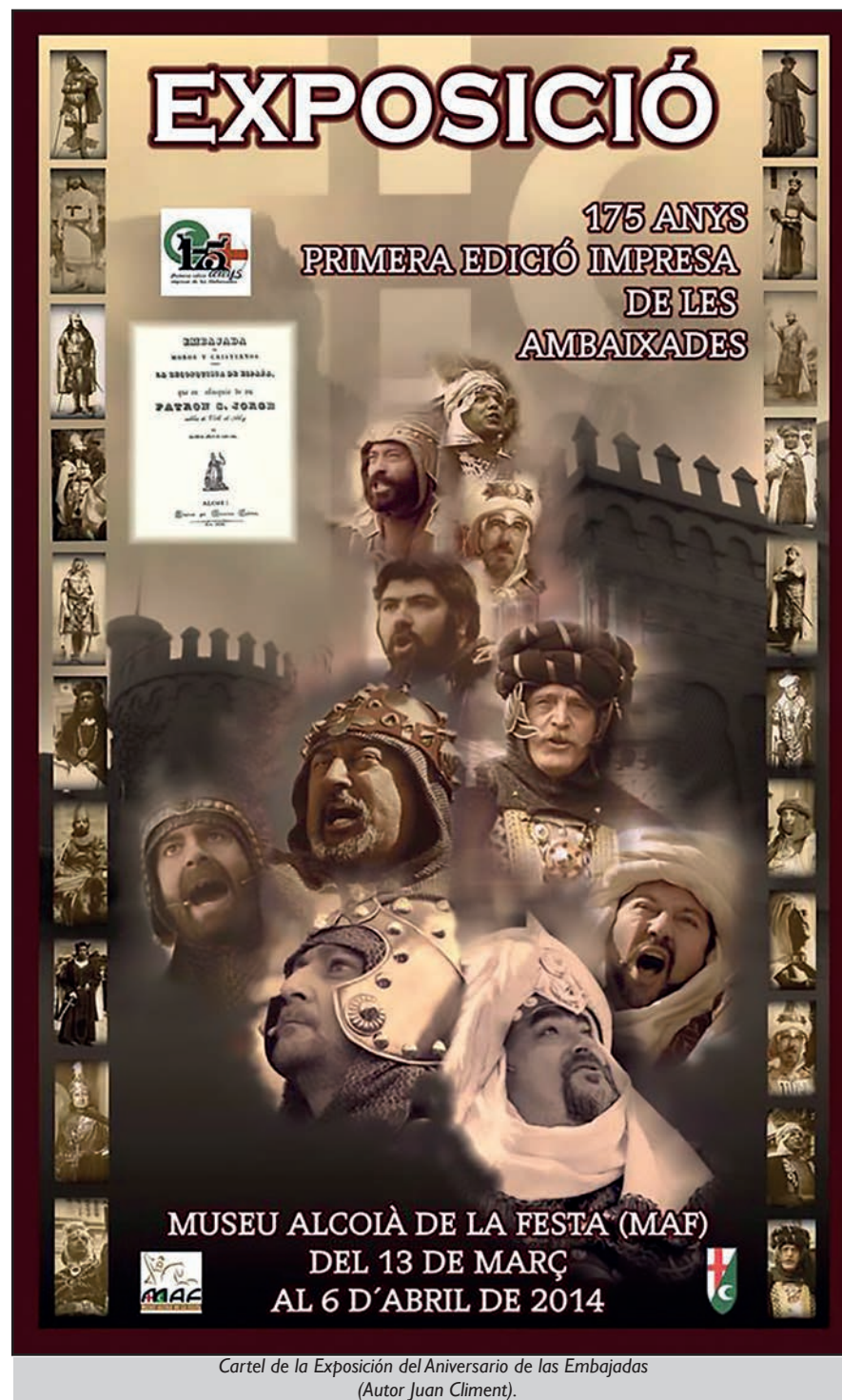
celebrado dos años antes en el Teatro Calderón de Alcoy ya comentado en este capítulo.

En 2017, y por diversos motivos, no formaron parte del acto de las Embajadas, pero, sorprendentemente, su presencia estuvo garantizada en la celebración del centenario del nacimiento del poeta alcoyano Joan Valls Jordà, durante la representación de la Embajada Cristiana que tuvo lugar el 30 de Septiembre de 2017 en la torre medieval de Na Valora, que se convirtió en testigo de excepción de este acontecimiento festivo social que congregó numerosísimo público y del cual nos ocuparemos en el consiguiente capítulo. La *Societat Musical Nova d’Alcoi* volvió a interpretar con cariño y pasión los acordes paridos por el compositor Valls Satorres. En 2018 volvieron a escucharse en los momentos previos a los parlamentos.

A manera de cierre, cabe citar que las dos Fanfarrias, escritas en 2013, acompañaron el boato del capitán Cristiano Eduardo Tormo, a requerimiento de Francisco Amaya Martínez coordinador del espectáculo sonoro musical de la *Filà Vascos*; incluso sonaron en un concierto que tuvo lugar en su local social, interpretadas por la banda de la *Societat Musical La Paz* de Sant Joan d’Alacant y los grupos de *dolçaines La Degollà* y *La Enxancamallà d’Agres*. Aquel 22 de febrero de 2015, el local se inundó de un público ávido de escuchar el gran concierto que iba a tener lugar por las calles de Alcoy, gracias a la expertísima y cualificada batuta de Joan Espinosa.

A finales de 2017, las dos pequeñas joyas musicales fueron incluidas en la grabación del disco *Voces y Sonidos: las Embajadas de Alcoy*, otra vez interpretadas por los metales y percusión de la *Societat Musical Nova d’Alcoi*, bajo la dirección de José Antonio Llinares, convirtiendo la ejecución en un momento mágico que impregna el disco y toda la gama cromática de sonoridades.

⁴ R.F.M.C. 2017. Pág. 53.



Cartel de la Exposició del Aniversari de les Embajadas (Autor Juan Climent).

EL PROYECTO CULTURAL DE UN ALFÉREZ. LA GRABACIÓN DISCOGRÁFICA DE LAS EMBAJADAS.

Santiago Carbonell Quesada, como Alférez de la *Filà Magenta* de Alcoy, apostó con energía por un proyecto que comenzaba a demandar la sociedad alcoyana: la grabación discográfica de las Embajadas de Francisco Antonio Peydro en las voces de los titulares de ambos bandos: Ricard Sanz i Pérez y Juan Javier Gisbert Cortés; una pareja de moda entre los admiradores del acto. Las nuevas tecnologías y el respaldo popular adquirido por estos actores alcoyanos exigen una versión moderna de los parlamentos en soporte digital.

Unas reuniones previas a finales del verano de 2016 sirvieron para programar el calendario de trabajo y la búsqueda de los patrocinadores de la edición. Había que comenzar con las grabaciones antes de las Fiestas del año venidero, momento en que los textos están muy estudiados y los parlamentarios se encuentran “*a punto de caramelo*” después de muchas semanas de ensayos.

De inmediato se implicó a los personajes, las voces, los escritores, pintores y diseñadores, quienes desde el primer momento aceptaron el encargo gustosamente. El carácter benéfico justificaba el esfuerzo. También la *Filà Magenta* -los antiguos *Beduinos*- fueron solidarios con la iniciativa, capitaneados por su *primer tro*, Vicente Carcelén Jarrín.

Llegados los últimos días del mes de marzo y los primeros del siguiente, se llevó a cabo en los estudios Audioart de Penáguila y en dos sesiones maratonianas, el registro sonoro de las voces de los representantes principales del bando Moro y Cristiano, dirigido por Rafa Monllor. Frente a frente, en clara batalla entre ellos, desafiantes, arrogantes y seguros de sí mismos, intentaron dejar la huella de su arte, el perfil vocal que con gallardía defienden cada mes de abril en la plaza de España de la tierra que los vio nacer. No hubo tregua, y prácticamente, todo salió a la primera, sin repeticiones, aunque con la meticulosidad que les caracteriza, podemos suponer que algún



Algunos de los protagonistas de la grabación. De izquierda a derecha: Ramón Micó, Joan Gadea, Isabel Balaguer, Miquel Martí, y Juan Javier Gisbert. 22/05/2017. (Foto Carlos Talens. Archivo particular)

párrafo tuvo una segunda versión, para ganar con ello realismo y contundencia.

En sesiones posteriores, se registró la voz del Centinela Moro, el actor y amigo Xavi Mira, y en una cuarta jornada llegaría el momento para grabar fonográficamente el arte de Isabel Balaguer (Narradora), Joan Gadea (el Centinela Cristiano), Ramón Micó (el Capitán Moro) y Miquel Martí (el Capitán Cristiano). Tarde de risas, de emociones, de opiniones profesionales entre cuatro grandes de la escena. Acompañando al grupo, estaría Carlos Talens (Director de escena) y Fernando Moncho, autor de los textos previos que ilustran el disco. Si un sentimiento califica estos momentos, estamos muy seguros que se llama camaradería.

Ya con posterioridad, y en Agres, pudo grabarse el *Prec a Sant Jordi*, obra poética escrita en 1954 por la mano del aplaudido Joan Valls Jordá, en la voz inconfundible y aplaudida de Pepa Botella de Castañer, que culminó con su arte el disco, mostrando los matices de la experiencia. Pero todavía faltaba un detalle. Escuchar el recitado del gran verso dedicado al patrón San Jorge, exigía un acompañamiento fundamental, y desde el primer momento se pensó en el *Himno a San Jorge* de Enrique Juan Merín. ¿Quién mejor que el concertista Amaya Martínez para grabarlo? El maestro aceptó gustoso el encargo, y en el fondo, seguro que emocionado por el momento. Desde el inicio, no se dedicó a tocar, sino que acompañó musicalmente a la rapsoda, prestando su talento al servicio de la voz. Juzguen ustedes por sí mismos. Irrepetible.

Al iniciarse el mes de septiembre, tuvo lugar la última sesión de grabaciones, correspondiente al mundo sonoro de las Fanfarrias en torno a las Embajadas, obras escritas por José Carbonell García (en 1951) y José María Valls Satorres (en 2013). La *Societat Musical Nova d'Alcoi*, con una selección de instrumentistas, quince en total, procedentes de la sección de metales y percusión, se reunieron en la sede social de esta para dejar la impronta de su trabajo. Las interpretaciones fueron dirigidas y tuteladas con verdadera fruición por José Antonio Llinares.

Muchas jornadas de montaje, supervisión, sonorización y medios técnicos tuvieron lugar durante el verano, todo alrededor “*de un pelín de pelines*”, nueva medida musical utilizada en aquellas tardes de trabajo. La paciencia de Rafa Monllor no tiene límites, es justo consignarlo: los Embajadores supervisando sus voces, quisquillosos hasta límites insospechados; las audiciones con los implicados y miembros de la directiva de la Magenta y el carpetazo final antes de su partida hacia Madrid.

Victor Ferrer, con su entrega en la maquetación resultó fundamental en la elaboración del producto final, a él también le corresponde el triunfo. Y como no, al excelente pintor preciosista, el Asesor Artístico de la Asociación de San Jorge, el aplaudido amigo Ignacio Trelis, que con una brillante creación dio vida a la elegante portada del disco. Muchas fueron las colaboraciones, pero los nombres de Estudio Cyan y Elías Seguí como fotógrafos siempre quedarán vinculadas a esta grabación del siglo XXI.

En cuanto a la presentación del disco, debemos afirmar que fue todo un éxito. La misma tuvo lugar el día 1 de diciembre de 2017 en el salón de actos del Centro Municipal de Cultura Mario Silvestre de Alcoy. Completamente abarrotado por un público fiel a las embajadas, que gustoso quería descubrir el trabajo realizado. La mesa presidencial ocupada por Juan José Olcina Navarro (presidente de la A.S.J.), Vicente Carcelén Jarrín (*primer tro* de la *Filà Magenta*) y el Alférez Moro, el amigo Santiago Carbonell Quesada; hablaron del resultado conseguido y del fin social, ya que el beneficio de la venta del mismo estaría dedicado íntegramente a la Asociación Fibromialgia Alcoy (ASFIAL); su emocionada presidenta tuvo palabras de elogio y agradecimiento por la feliz iniciativa.

Un vídeo realizado por el titular del bando cristiano sirvió de preámbulo a los momentos finales, que de una manera imprevista tuvieron lugar. En un arranque emocionado, Ricard Sanz comenzó con las frases finales de la batalla dialéctica de la tarde, siendo replicado

contundentemente por su rival, Javier Gisbert. Entre fuertes aplausos se cerró el acto, que culminó con la venta de discos y un vino de honor.

Sabemos, y en el capítulo anterior está escrito, que ya existía una grabación en cassette de los parlamentos desde 1989 y que durante casi treinta años ha formado parte de la iconografía de la Fiesta; pero los tiempos cambian, las técnicas se superan y las voces surgen espontáneas en el mundo de los Moros y Cristianos. En nuestra opinión creemos que Santiago Carbonell Quesada como Alférez moro

2018, quedará para siempre unido a la historia de *la Nostra Festa* a través de su generosidad y aportación historicista; un documento sonoro que se perpetuará en el tiempo y en el recuerdo.

Sirvan sus palabras para concluir estas páginas: *“Como Alférez Moro 2018 y, sobre todo, como un enamorado de las Embajadas de Moros y Cristianos de Alcoy, ha sido para mí un orgullo haber realizado un proyecto como este, lleno de ilusión y con la motivación máxima de enriquecer el patrimonio cultural de nuestras queridas Fiestas de Moros y Cristianos”*.¹



Supervisando la grabación. 01/04/2017.
De izquierda a derecha: Juan Javier Gisbert, Rafa Monllor, y Ricard Sanz.
(Foto Carlos Talens. Archivo particular).



Joan Gadea grabando el papel del Centinela Cristiano. 22/05/2017.
(Foto Juan Javier Gisbert).



Isabel Balaguer,
narradora en la grabación.
(Foto Juan Javier Gisbert).



En un descanso de la grabación. 22/05/2017. De izquierda a derecha: Ramón Micó, Rafa Monllor, Isabel Balaguer, Fernando Moncho, Joan Gadea, Miquel Martí, y Carlos Talens.
(Foto Juan Javier Gisbert).



Presentación del CD Voces y sonidos. Las Embajadas de Alcoy, en la Filà Magenta. 02/12/2017.
De izquierda a derecha: Isabel Balaguer, Francisco Amaya, Vicente Carchano, José María Valls, Ignacio Trelis, Santiago Carbonell, Vicente Carcelén, Elías Seguí, Carlos Talens, Ricard Sanz, Juan Javier Gisbert, y Joan Gadea. (Foto Miguel Ángel Carrión. Archivo particular)



Presentación del CD Voces y sonidos. Las Embajadas de Alcoy, en la Filà Magenta. 02/12/2017. De izquierda a derecha: José María Valls, Ignacio Trelis, y Francisco Amaya. (Foto Miguel Ángel Carrión. Archivo particular)

LAS EMBAJADAS Y LOS EMBAJADORES DE ALCOY, FUENTE DE INSPIRACIÓN EN LA MÚSICA FESTERA.

Leyendo las viejas crónicas del *programa de festes* y de la mano de José Moya Moya, sabemos que en el año 1950 se implantaron cinco grandes novedades en el discurrir de la Fiesta. Una de ellas sería: “*La banda de clarines y cortejo de guardias que formaron en la planta principal del castillo durante los actos de las Embajadas, y que imprimieron al conjunto un sello majestuoso y de severidad*”.¹ ¿Qué obra musical tocarían? ¿Qué se interpretaría?

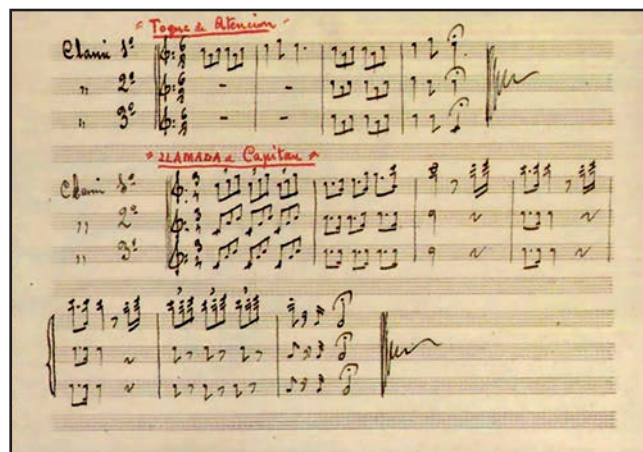


Antiguas trompas, conservadas en el M.A.F. 1936.
(Foto Sanchís. Colección Isaac Rovira).

A partir de esta lectura, la duda nos asaltó, y mantuvimos conversaciones con los Embajadores, para rebuscar entre sus recuerdos más lejanos. Finalmente, el testimonio de Miquel Martí García nos aportó una referencia interesante: la existencia de una fanfarria compuesta por Carbonell García, que titularía “*Toques de Ordenanza*”, escritas “[...] *exclusivamente para las Embajadas de Moros y Cristianos de Alcoy*”, según afirma Valor Calatayud en el *Diccionario Alcoyano de Música y Músicos*, figurando con el número de *Opus 228* del catálogo del autor. Los mismos fueron fechados en Abril de 1951, aunque cabe asegurar que fueron estrenados el año anterior, según reza en la Crónica de Fiestas referida con anterioridad. La obra encargada por la Asociación de San Jorge no dejó satisfecho a Carbonell, por lo que se vio obligado a revisar la composición inicial, entregándola a la Institución cuando considero finiquitado el trabajo. Ahora podía leerse en el original “*Toques de Clarines [...] escritos para las Embajadas en el Castillo de Moros y Cristianos de Alcoy*”. Los pentagramas

encuadrados se conservan en la musicoteca de la Entidad garante de la fiesta georgina.²

La composición fue estrenada en las Fiestas de 1952, según testimonio del cronista, D. Francisco Boronat Picó, quien dice en su escrito: “*Actuaron de Embajadores; del bando Cristiano, don Fernando Mira y del bando Moro, don José Linares. En este año, robusteció la patética solemnidad del parlamento en las Embajadas de mañana y tarde, la introducción, durante las mismas, de unos toques de clarín compuestos adrede por el director y compositor alcoyano don José Carbonell García: titulados: 1º-Atención. 2º-Llamada a Capitán. 3º-Llamada a Embajador. 4º-Llamada a Combate. Además, hay que registrar la novedad de que los Capitanes, durante su parlamento, han sido acompañados por sus respectivos Alféreces y séquitos, lo que contribuyó a la mayor y adecuada pompa de la Embajada del Moro y del Cristiano. También se ha incrementado el número de jinetes en el cortejo formado para la misión de recibir y acompañar cerca de la fortaleza al Embajador del bando enemigo. Pequeños detalles estos que ponen de manifiesto el constante afán y el celo inquebrantable por parte de la Asociación de ir mejorando año tras año hasta los más nimios detalles, guiados siempre por el ideal de alcanzar la perfección en el admirable conjunto de nuestras Fiestas*”.³ La obra *Toques de Clarines* fue acogida de forma calurosa por el público, siendo muy aplaudida y celebrada, incorporándose de forma inmediata y usual durante las siguientes décadas



Partitura original. Toque de clarines de Carbonell García, 1952.
(Archivo A.S.J.).

¹ Revista de Moros y Cristianos 1951. Pág. 11.

² Original depositado en los archivos musicales de la Asociación de San Jorge, y que nos facilitó -con amable cortesía- el entonces asesor musical D. Francisco Amaya Martínez (2011).

³ Extracto de la Crónica de Fiestas 1952. Revista de Moros y Cristianos. Pág. 9. 1953.

al acto teatral de las Embajadas. En la actualidad, siguen siendo una parte importantísima en tan emblemático combate dialéctico.

Luís Matarredona afirma sobre esta aportación: “En 1952, las Embajadas fueron enriquecidas, al presentar en el castillo una correcta formación de clarines, estandartes y festeros que, en determinados momentos del parlamento, contribuyeron a ensalzar las presentaciones de las jerarquías festeras”.⁴

Como curiosidad musical, citar que algunos compases de este aplaudido *Toque de Clarines*, están inspirados en pasajes instrumentales de la Suite que Carbonell escribiera en 1946 titulada *Leyenda*, según descubrimiento realizado por el percusionista Juan Andrés Peidro Baldó, donde nos confirma que: “En la Llamada a Capitán (Pag. 1 y Pag. 2), los compases del 2 al 5, guardan clara relación con el tercer movimiento de la suite (A media noche), donde aparece un pasaje casi calcado tanto en sus notas como en la métrica del compás”.⁵

La banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja de Alcoy fue la encargada durante más de cuarenta años de interpretar la pieza musical de Carbonell, hasta su desaparición a finales del siglo XX, aunque siguieron actuando de forma independiente hasta el año 2002. En la obra *Anales de la Cruz Roja en Alcoy* (1998), de Julio Berenguer Barceló, encontramos en su página 438, una clara referencia a la participación de este colectivo en los eventos alcoyanos: “Y la banda de cornetas y tambores de Cruz Roja -lo hemos repetido en otro lugar- resaltó cada abril La Gloria, las Entradas y las Embajadas, haciendo vibrar clarines y atabales”.⁶

En 1971, y según copiamos de las Actas de la Asociación de San Jorge, diez fueron los trompeteros contratados para el acto, aunque variaron en número según los años, adaptándose a los imperativos económicos y artísticos del momento. La cantidad de músicos ha variado, desde cuatro, número que resulta insuficiente, hasta ocho, como formación habitual.

La desaparición de los clarines de la Cruz Roja y el franco deterioro de trompas y añafiles (hoy conservados en el M.A.F.), obligan a la A.S.J. a tomar la decisión de contratar en 2003 al *Grup de Percussió, Metalls i Dolçaina Raval Jussà* de Albaida, encargándoles de revisar la partitura de José Carbonell y adaptarla a sus posibilidades. El director del grupo Daniel Tormo creó la nueva versión, facilitando su interpretación al eliminar las dificultades del original. La nueva visión sonora contó con la supervisión y autorización del asesor musical de la Asociación de San Jorge, Antonio Linares. Y ya con esta nueva estética nacía la interpretación que hemos conocido durante el periodo comprendido entre 2003 y 2018. También en este día, se ha contado con la colaboración musical del *Grupo la Estrella*, de Almansa.

Con nuestra llegada al cargo y el inicio de los trabajos de investigación para documentar el presente libro, se consigue cotejar en 2017 la partitura original con los *Toques* realizados por *Raval Jussà* y *La Estrella*, comprobando que nada tenían que ver con los lejanos de 1952. Este momento llegó cuando tenía que grabarse el CD *Voces y sonidos: las Embajadas de Alcoy*, editado por la Filà Magenta y su Alférez Santiago Carbonell Quesada en 2017. En este preciso instante fue requerida la presencia del Asesor Musical de la Asociación de San Jorge, el amigo Juan Luis Guitart, quien de inmediato pensó conveniente que fuese grabada para el disco la composición original, contando de inmediato con los instrumentistas de la *Sociedad Musical Nova d’Alcoi*, quienes dejaron la impronta de su arte en este legado sonoro musical.

Conocida, pues, la existencia de esta partitura -pensada y nacida en torno a las Embajadas de los Moros y Cristianos de Alcoy-, decidimos afrontar el presente artículo, con la única finalidad de repasar las obras musicales inspiradas o con claras alusiones al gran acto teatral de la Trilogía alcoyana, o bien en aquellas escritas por nuestros admirados músicos y que

⁴ Matarredona Ferrándiz, Luis: *Nuestras Fiestas en los 25 años de paz*. Periódico Ciudad. 20/04/1965.

⁵ Entrevista personal con Juan A. Peidro Baldó (2017)

⁶ Berenguer Barceló, Julio. *Anales de la Cruz Roja en Alcoy*. 1988.



Clarines antiguos de la Entrada. 1945.
(Foto Mora Carbonell. Ediciones Tivoli)



Alardo. Década de 1940.
(Foto Mora Carbonell. Ediciones Tivoli).



Clarines de la Entrada. 1945.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli)



Anuncio de la Embajada.
(Foto Paco Grau. Archivo A.S.J.).

vieron la luz en otras poblaciones del ámbito festero. Rápidamente comenzamos la búsqueda y reparamos en la obra de Blanquer Ponsoda *L'Embaixador* (1958), que obtuvo el primer premio en el concurso alcoyano convocado para el siguiente año.⁷ Esta marcha árabe tiene conquistado el corazón y el sentir de muchísimos *festers* de nuestra ciudad, siendo una de las predilectas, pese a interpretarse de forma poco habitual en los desfiles del ejército mahometano,

debido sobre todo a la complejidad de sus armonías y también por la dificultad de su lenguaje musical, convirtiéndose en una marcha temida por los instrumentistas del metal por su aguda tesitura. Personalmente nos parece una obra de excelente factura, una de las mejores obras del catálogo blanqueriano, donde sus pentagramas rebosan influencias de Olivier Messiaen, profesor que fue de Blanquer en París. El amigo Adrián Espí Valdés firmó para la carátula del disco LP *Alcoy*

⁷ Valls Satorres, José M^o. *L'Ambaixador, feliz apoteosis de la marcha mora*. Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. 2017. Páginas 162-163.

en Fiestas los siguientes textos: “Quizás sea esta obra la de mayor envergadura y calidad artística. Su propia intitulación nos indica que, a más de marcha Mora, bien pudiera tratarse de un poema descriptivo. Es talmente una Embajada, el parlamento -musical- que entablan ambos ejércitos antes de declararse mutuamente la guerra. Llamadas de trompetería, altisonantes sacudidas, respuestas fuertes, con nervio, marciales acordes, pastosas melodías cantadas con nostálgico encanto a cargo de los instrumentos de madera. Una composición atrevida, valiente y -esto es lo que importa- conseguida en todas sus partes: en la línea básica, en sus acompañamientos y reiteraciones”.⁸

Bellísimas palabras que siguen completamente vigentes medio siglo después, y a las que deberíamos incorporar la crítica que ejerció la compositora castellanense Matilde Salvador, para las páginas del diario Levante (15/05/1966): “Entre ellas -todas sugerentes y con especial gracia-, destaca L’Embaixador, que firma Amando Blanquer, músico de probada formación en el campo de la gran música, que aquí muestra, una vez más, el gracejo de su inspiración, su sentido preciso en la estructura y su experiencia en la instrumentación, todo con resultados brillantes. Es altamente simpático que un compositor que como Blanquer, se mueve en la órbita de la música de concierto, no desdeñe dedicar su quehacer a este arte menor, contribuyendo así a dar calidad a esta modalidad típica y tradicional de su Alcoy natal”.⁹ Queremos dejar constancia de la existencia de ocho grabaciones de esta pieza hasta el año 2012, encontradas en diversos soportes musicales.

En 1982, un joven Rafael Mullor Grau, emergía con fuerza en el mundo de la composición, destacando con prontitud entre los grandes de la música festera, gracias a lo avanzado de sus armonías, siempre adelantadas a las modas imperantes. Prueba de ello son los concursos y certámenes donde fue, y sigue siendo, galardonado. En el citado año, nos sorprendió a los asistentes al Teatro Circo de Alcoy, con una marcha Cristiana de tintes cinematográficos, que se llevó el codiciado primer premio en el XIX

Festival de Música Festera de Alcoy. Las melodías, los tonos medievales de sus ritmos, el sello guerrero y rítmico de los compases, la hicieron merecedora de los elogios de la audiencia. *L’Ambaixador Cristià* de Mullor, fue una especie de reconocimiento personal a la figura de Miquel Martí García, Embajador Cristiano desde 1968-1981, y al que tantas veces había admirado el novel autor durante su infancia. La obra sería dedicada finalmente a la *Filà Navarros* (1989), ya que la entidad sintió como suya la composición desde los primeros momentos, disfrutando de la emblemática obra que se convirtió en un santo y seña de los ritmos Cristianos. Este pecado de juventud fue compuesto en tan sólo diecisiete días, según nos contaba el compositor. Como ampliación a nuestras conversaciones, diremos que Rafael Mullor nunca fue consciente del panorama musical existente en aquellos días. Pero siempre fijaba su mirada en la escasez de ritmos dedicados al bando de la cruz, al contrario que con melodías árabes, donde incluso se percibía cierta saturación en la creatividad. Al crear *L’Ambaixador Cristià* jamás se planteó poner una pica en Flandes, ni nada por el estilo; pero aún sin pretenderlo, y según le han confesado compositores posteriores, esta obra se convirtió en un referente para las nuevas generaciones, marcando una impronta personal en el contexto musical festero. No debemos olvidar que fue la marcha Cristiana que desfiló por la Quinta Avenida de Nueva York en octubre de 2006, siendo la obra más conocida del alcoyano en todo el territorio español; prueba de ello son las dieciocho grabaciones encontradas hasta el año 2012.

Otro de los nobles autores de certeras melodías festeras, es José María Valls Satorres, quien compuso para la vecina población de Elda (XIII Certamen Nacional de Música de Moros y Cristianos), la obra *Embajador Cristiano* (m.c., 1998), -título indicado por la Junta de Fiestas de Elda- y de obligada ejecución en el concurso. La obra, apta para el desfile, de corte clásico, marcial, y señorial, con recursos melódicos, armónicos, rítmicos y timbre instrumental acomodados al carácter de la Fiesta, nos recrea la nobleza del

⁸ Disco de vinilo, editado por la Compañía del Gramófono-Odeón, S.A.E. de Barcelona, bajo el sello Emi-Regal (B-10400-1966).

⁹ Salvador, Matilde. Discoteca, Diario Levante. Valencia, 15/05/1966. (Archivo particular de Ernesto Valor Calatayud)

oficio de Embajador, la solidez del parlamento, el ritmo y las cadencias palaciegas medievales; una excelente creación del violoncelista Valls Satorres, quien afirma que está dedicada a la figura del parlamentario cristiano en Elda y que le acompaña en todas las participaciones propias de su cargo. En Alcoy fue estrenada en el Concierto de Exaltación a la Música Festera celebrado en el Teatro Calderón el 21 de marzo de 1999 por la *Societat Musical Nova d'Alcoi* dirigida por Pedro Lara Navarrete, y grabada en la colección *Ja Baixen* (volúmenes 34, 36 y 37) por la A.M.C.E. Santa Cecilia de Elda, siendo una obra muy raramente interpretada en nuestra ciudad.

Una de las primeras incursiones de Valls en el género fue *El Conqueridor* (1980), partitura dedicada inicialmente a Salomón Sanjuán (Embajador Cristiano 1986-2006), para, finalmente, y por diversos avatares de la vida, compartir la dedicatoria con la *Filà Vascos*, que tanta ilusión depositó con el estreno de la misma. Como podremos intuir, y aunque el título nos sugiere la figura del *Rei En Jaume I*, no está dedicada a él, según nos explicaba Valls Satorres, afirmando que: “*Se trata de una pieza claramente festiva, brillante, vigorosa, marcial, atmósfera que domina en toda la composición*”. Esta obra, que está siempre presente en la entrada de Cristianos alcoyana, acompaña con frecuencia a la centenaria *Filà Vascos*. La partitura fue estrenada el día 29 de Marzo de 1981, por la Unión Musical de Alcoy, bajo la dirección de Vicente Ivorra Pujalte, y registrada en el volumen *Ja Baixen-2*.

Una nueva creación surgió en 2010 de la mano del contestano Santiago Revert Cantó, al fijarse en el difícil y poco explorado mundo de las marchas solemnes; por tal motivo, nació de su paciente trabajo, *La Plegaria del Cristià*. La composición está repleta de compases brillantes cargados de emotividad y recreados en la Embajada Cristiana que el autor de este libro declamó en Abril del citado año, sustituyendo al parlamentario titular. Tanto impresionó al compositor la Plegaria, que quiso hacer suyo el título y dedicársela al actor. La obra presentada al concurso en 2010, no gozó del favor del jurado, pero sin lugar a dudas ofrece cadencias y ritmos

TEATRO CALDERÓN-Alcoy
Gran Concierto por la Banda
"LA PRIMITIVA"
 el 17 de Marzo de 1940
 a las once y quince de la mañana
 MAESTRO DIRECTOR
D. Fernando de Mora Carbonell

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1.º HIMNO A ALCOY		JOSÉ JORDÁ
2.º ANSELMO ARACIL	PASODOBLE	JOSÉ ESPÍ
3.º ELS ACACAUATS	"	JOSÉ PAREJA
4.º MAHOMET	"	JUAN CANTÓ
5.º CHANO	"	JULIO LAPORTA

DESCANSO DE 15 MINUTOS

SEGUNDA PARTE

1.º EL NUEVO CASTILLO	PASODOBLE	JOSÉ SEVA
2.º MARCHA ANIMADA	"	G. BARRACHINA
3.º EL TURISTA	"	E. PÉREZ MONLLOR
4.º BOCAS DE LA ISLA	"	C. PÉREZ MONLLOR
5.º MICALET SOU	"	C. PÉREZ LAPORTA

Advertencias las de costumbre

Programa de mano del concierto de la Primitiva. 1940.
 (Archivo Corporación Musical Primitiva de Alcoy).

propios de una marcha procesional pensada en los Moros y Cristianos, alejándose totalmente del folklorismo de la Semana Santa española. Su estreno por la *Societat Musical Nova d'Alcoi* tuvo lugar en el concierto celebrado en el teatro Calderón el 17 de marzo de 2013.

Nuestro buceo en los archivos y páginas especializadas dedicadas a las composiciones de música festera relacionadas con el tema nos obliga a fijarnos en la vieja obra de José Seva Cabrera, que con formato de pasodoble celebraría la construcción e inauguración de *El Nuevo Castillo* (1895). El monumento levantado con tablas y costeros de madera -imitando la gran sillería de piedra-, fue diseñado con magnífico acierto por el pintor Cabrera Cantó, -a quien dedicaría los pentagramas- convirtiéndose esta construcción en una pieza insustituible de las Embajadas. Por tal motivo, hemos pensado que debería figurar en este inventario musical. Curiosamente, y según se desprende de las conversaciones mantenidas con

la Corporación Musical Primitiva de Alcoy: “No se conserva la partitura original, pero sí un guion copiado por Fernando de Mora, alrededor de 1940, con el fin de trabajar el pasodoble, que originalmente estaba copiado para instrumentos en los repertorios de 1889, con la indicación de pasodoble nº8. Si existieron papeles anteriores a estos, no se han encontrado, pero sí consta que fue una de las piezas seleccionadas para el Primer Concert de Diumenge de Rams de la Música Vella d’Alcoi, en 1940”, según lo atestigua el correspondiente programa de mano.¹⁰

En 2012, la pianista y compositora Consuelo Colomer Francés, con motivo del homenaje recibido en su Alcoy natal, escribe *Reencuentro*, una inspirada partitura para teclado que dedica cariñosamente a su amigo el Embajador Moro, quien al mismo tiempo había sido el autor de la monografía dedicada a su persona y a la brillante carrera musical como concertista de renombre internacional. Pieza curiosa y aunque alejada inicialmente de nuestras Fiestas, figura en letras destacadas el cargo como parlamentario del bando de la media luna, convirtiéndola en candidata a figurar en esta monografía musical.

El año siguiente, José María Valls Satorres nos sorprende con dos fanfarrias escritas con motivo de conmemorarse el 175 aniversario de la primera impresión de los textos de nuestras Embajadas, hecho que había tenido lugar en 1838.¹¹ Ante la amplia historia que va unida a ellas, la temática será abordada en un capítulo posterior con toda amplitud de detalles y citas periodísticas, con el fin de darles el tratamiento merecido para esta ocasión. El título de las mismas, *Fortuna Favorable* y *Alcoi, ma patria*, sugerentes definiciones que las sitúan en el bando correspondiente y que fueron estrenadas en un acto especial en el salón de actos de la Asociación de San Jorge en marzo de 2014, por el grupo de metales y percusión de la *Música Nova d’Alcoi*.

Recientemente, el compositor de Camp de Mirra, el aplaudido José Albero Francés, ha dado a luz, de forma entusiasta y cariñosa, a

una obra bajo el título *La Batalla del Barranc* (2016), asegurando que esta marcha Cristiana de corte descriptivo es casi un *poema sinfónico* alrededor de la histórica cita. A sus 83 años, y dejando volar su inspiración, dedica la partitura después de varios meses de trabajo “A Juan Javier Gisbert Cortés (Embajador Moro) y a su Filà Guzmanes” según consta en la carátula de la partitura, editada por Musical Albero de Sevilla, convirtiéndose en otra interesante aportación a este pequeño catálogo alrededor de un acto que goza de innumerables adeptos y seguidores. La obra fue estrenada por la Agrupación Musical Serpis de Alcoy en el concierto abrileno de 2017, y revisada al año siguiente por el autor.

© Copyright 1960 by AMANDO BLANQUER - Spain
Depósito legal: BI-217-1960

Primera página de la partitura de L'Embaixador, de Armando Blanquer.
(R.F.M.C. 2012).

¹⁰ Conversaciones con Jaume Jordi Ferrando, Secretario de la Corporación Musical Primitiva de Alcoy en 2012

¹¹ Gisbert Cortés, Juan Javier. Dos fanfarrias para una efeméride: 175 aniversario de la primera impresión de las Embajadas Alcoyanas. (1838-2013). R.F.M.C. Pág. 134-135. Alcoy, 2014

MÚSICA RELACIONADA CON LAS EMBAJADAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY, CON LOS EMBAJADORES O COMPUESTAS POR ALCOYANOS INSPIRADAS EN LA TEMÁTICA DE LOS PARLAMENTOS.

TÍTULO	MODALIDAD	AÑO	AUTOR	NOTAS
EL NUEVO CASTILLO	Pasodoble	1895	JOSÉ SEVA CABRERA (Alcoy, 1865-Alcoy, 1922)	Dedicada a su primo, el pintor Fernando Cabrera Cantó, diseñador del castillo de fiestas alcoyano. Alcoy, Abril 1895.
TOQUES DE ORDENANZA (Op. 228)	Fanfarria	1951	JOSÉ CARBONELL GARCIA (Alcoy, 1890-Alcoy, 1957)	Según Valor Calatayud están fechados en Abril de 1951 y exclusivamente escritos para las Embajadas de Moros y Cristianos de Alcoy.
TOQUES DE CLARINES	Fanfarria	1952	JOSÉ CARBONELL GARCIA (Alcoy, 1890-Alcoy, 1957)	A petición de la Asociación de San Jorge y fechados en 1952, para las Embajadas en el Castillo de Moros y Cristianos de Alcoy, según manuscrito en la partitura.
L'AMBAIXADOR	Marcha Mora	1958	AMANDO BLANQUER PONSODA (Alcoy, 1935-Valencia, 2005)	Primer premio del Excmo. Ayuntamiento de Alcoy de 1959, fechada en Liria en 1958.
EL CONQUERIDOR	Marcha Cristiana	1980	JOSÉ MARÍA VALLS SATORRES. (Alcoy, 1945)	Dedicada a Salomón Sanjuán Candela (años después Embajador Cristiano en Alcoy) y a la filà Vascos.
L'AMBAIXADOR CRISTIÀ	Marcha Cristiana	1982	RAFAEL MULLOR GRAU (Alcoy, 1962)	Primer premio en el XIX Festival de Música Festera de Alcoy, 1982.
EMBAJADOR CRISTIANO	Marcha Cristiana	1998	JOSÉ MARÍA VALLS SATORRES (Alcoy, 1945)	Obra obligada en el XIII Certamen Nacional de Música de Moros y Cristianos de Elda celebrado en el año 1998.
LA PLEGARIA DEL CRISTIÀ	Marcha Solemne	2010	SANTIAGO REVERT CANTÓ (Cocentaina, 1965)	Dedicada a Juan Javier Gisbert Cortés, Embajador Cristiano en Alcoy (2010).
REENCUENTRO	Pieza para piano	2012	CONSUELO COLOMER FRANCÉS (Alcoi, 1930-Creixell 2015)	Dedicada a Juan Javier Gisbert Cortés, Embajador moro de las fiestas de San Jorge de Alcoy-Alicante, con gratitud y cariño.
FORTUNA FAVORABLE	Fanfarria para quinteto de metales y timbales	2013	JOSÉ MARÍA VALLS SATORRES (Alcoy, 1945)	Dedicada a Juan Javier Gisbert Cortés, Embajador moro de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy, desde 2012. Existe una edición ampliada por el compositor para la sección de Metales de toda la agrupación bandística.
ALCOI, MA PATRIA	Fanfarria para quinteto de metales y timbales	2013	JOSÉ MARÍA VALLS SATORRES (Alcoy, 1945)	Dedicada a Ricard Sanz i Pérez, Embajador Cristiano de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy, desde 2013. Existe una edición ampliada por el compositor para la sección de Metales de toda la agrupación bandística.
LA BATALLA DEL BARRANC	Marcha Cristiana descriptiva	2016	JOSÉ ALBERO FRANCÉS (Camp de Mirra, 1933)	A Juan Javier Gisbert Cortés (Embajador Moro) y a su Filà <i>Gusmáns</i> . El compositor realiza una revisión de la partitura en 2017.



Embajada Mora. 1973.

(Foto Vicente Martínez. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).

LA INFLUENCIA DE LAS EMBAJADAS DE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN LA FRASEOLOGÍA POPULAR ALCOYANA. *Por Josep Tormo Colomina.*

Dejando a un lado los giros, modismos y frases hechas que son comunes a todo nuestro dominio lingüístico vernáculo, es decir, el dialecto catalán-valenciano-balear, es evidente que el habla típica alcoyana tiene en la industria textil (cf. “*anar de fil de vint*”, ir de punta en blanco), en las Fiestas de Moros y Cristianos (cf. “*ser una espingarda*”, ser muy alto, metátesis de ‘espingarda’) y en la parcela del café licor (cf. “*fer-se un colp*”, tomar una copa) –inmejorable representante local del “nacionalismo etílico”–, tres componentes emblemáticos, muy importantes, que ningún estudioso del habla alcoyana, el llamado *parlar xeu*, nuestro entrañable subdialecto local, podrá ignorar como fuentes inagotables de creación lingüística autóctona, altamente productivas.

Ni que decir tiene que en este trabajo, como no podría ser de otra manera, tendrán un trato preferente las Fiestas de Moros y Cristianos, pero centrándonos, como requiere la ocasión, en el acto de las Embajadas, sin lugar a dudas, una de las parcelas emblemáticas de nuestra trilogía festera, de hecho, uno de los actos de capital importancia en las mismas. Por lo tanto, tras una atenta lectura del texto oficial correspondiente, así como la pertinente revisión de nuestras notas de campo sobre la fraseología festera alcoyana, pasaremos a comentar las diversas locuciones que, a lo largo de los años, han ido aportando nuestras famosas Embajadas al acervo lingüístico local; esas pinceladas de sabiduría popular, unas veces procedentes de hechos anecdóticos o episódicos locales, que se pierden en la noche de los tiempos, y otras veces procedentes de textos literarios bien conocidos, las cuales, con el tiempo, al tomar carta de naturaleza, proporcionan el sabor y el color que, sin duda, poseen las hablas populares.

Ya lo dijo el prestigioso filólogo balear Joan Veny i Clar, uno de los máximos exponentes en dialectología neolatina a nivel europeo: “*Hay que*

tener en cuenta que, muy a menudo, las locuciones, refranes y frases hechas están en relación con un entorno cultural determinado [...], de esta manera una actividad predominante en una comunidad puede provocar catálisis y generalizaciones que confieren una especial fisionomía a las hablas”.¹ También el excelente lingüista valenciano Jesús Tusón lo hace notar cuando afirma que “[...] parece razonable pensar que cada lengua, en el capítulo léxico y en la fraseología, lleva implícitas algunas señales culturales: las huellas relacionadas con los intereses de cada pueblo”.²

Así, pues, no debería extrañarnos la omnipresencia en el habla local de innumerables voces y locuciones, usadas en sentido figurado, procedentes de nuestras multiseculares Fiestas de Moros y Cristianos, que los alcoyanos venimos celebrando desde tiempo inmemorial: “*fer airt d’Entrà de Moros*”, “*posar faltó*”, “*fer un matí de diana*”, “*fer montepio*”, “*què vol el moro? guerra! pos guerra!*”, “*el dia vint-i-dos no hi ha cap de pereós*”, “*això fa moro!*” (feo o ridículo), “*anar de cartutxero*” (ir de segundón), son todas ellas locuciones que podemos oír con frecuencia en nuestra ciudad, en cualquier conversación cotidiana, unas con carácter general (como las acabadas de citar) y muchas otras circunscritas al argot festero alcoyano, como por ejemplo: “*ser un cagafilaes*”, “*tindre pet de sabre*”, “*eixir de maldito*”, “*pagar la fulla*”, “*tindre càrrec*”, “*fer la dinà de la creuà*”, “*posar una agulleta*” (broche de bisutería), “*eixir de negre*”, “*rodar la navaixa*”, “*la diana del carbonato*”, “*traure una roponà en l’Entrà*”, “*la Nit de l’Olla*”, “*la Nit de Panxes Buides*” (ya obsoleta), “*la Nit dels Soparets*”, “*Ja baixen!*”, etc.

Aunque, ciertamente, no tan abundantes como los modismos originados en el mundo de la Fiesta, no faltan, sin embargo, las locuciones entresacadas de las Embajadas, las cuales han calado en el pueblo llano tras incontables generaciones de atenta escucha cada 24 de

¹ Veny i Clar, Joan. Introducción a la dialectología catalana. Barcelona. 1986.

² Tusón Valls, Jesús. El Temps. València, 15/01/1996

abril, por parte de la sociedad alcoyana, siempre fiel a dicho acto festero, quizá desde el mismo momento en que se reanudó la Fiesta en 1741, tras la larga prohibición del rey borbón Felipe V. No cabe duda que algunas de las expresiones procedentes de las Embajadas son usadas con más frecuencia que otras, claro está, y, por ende, resultan más populares. Entre otras sentencias o expresiones procedentes del referido texto (escrito en 1830 c.) que suenan familiares a los oídos alcoyanos y que han llegado a penetrar en el habla típica local, tenemos las siguientes citas que, según hemos detectado y registrado a lo largo de los años, pertenecen por derecho propio al lenguaje típico alcoyano de cada día. Por consiguiente, veamos, a continuación, el ramillete de locuciones al que acabamos de hacer mención:

Aborrezco tanto orgullo: Es una exclamación de rechazo que el Embajador Cristiano pronuncia de manera enfática, con gran intensidad, durante su Embajada, en respuesta a las palabras del Embajador Moro, cuando este le amenaza diciéndole que “vendrás a ser el tapiz de las huestes mahometanas”. Se usa, de manera informal, familiar o desenfadada, exenta de tono grandilocuente, generalmente cuando durante una conversación, más o menos íntima, o en *petit comité* sale a colación la actitud o conducta vanidosa y prepotente de cierta persona conocida por todos los interlocutores: “...i em va dir Don Saturnino: «això li pertoca pagar-ho a vosté! I si busca un abogat eixirà perdent, perquè jo tinc tres abogats en l'empresa! Aixina que a pagar i a callar!», Saps que et dic, Miquel? **¡Aborrezco tanto orgullo!** I quin tio, eixe Don Saturnino!”.

¡Ah del Castell!: Es una traducción del grito ¡Ah del Castillo! ¡Ah del fuerte! que profiere el Embajador Cristiano en su Embajada, cuando se acerca al castillo. Esta expresión aparece citada en el sainete de nuestro laureado poeta Joan Valls Jordà, titulado *La Visita del Blavet* (en referencia al mítico caudillo árabe Al-Azraq, “el Azul”), usando dicha expresión un personaje del reparto llamado Pascual, cuando entra en casa del *Sinyò Pere*, correspondiente al cuadro tercero de la referida obra teatral.

¡Ah del muro!: Expresión sinónima de la anterior, pero ciertamente de uso no tan frecuente como la primera (¡Ah del Castillo!), con el claro significado de “¿quién está aquí?”, “¿quién hay en la casa?”, usada cuando se entra en un lugar donde, de momento y a simple vista, no hay ninguna persona visible y, por lo tanto, no parece haber nadie presente en ese lugar o en sus alrededores: “**¡Ah del muro!** ¿Qui hi ha ací? ¿Que esteu amagats?”.

¡Aún queréis pruebas más claras del poder de nuestras armas?: Es una versión abreviada de un fragmento que dice el Centinela Moro durante la Embajada Cristiana: “¿Aún queréis pruebas más claras, testimonios más patentes, del poder de nuestras armas?”. Aunque de uso esporádico y tono formal, se usa para hacerle ver al interlocutor que no está en lo cierto, que no tiene razón, o bien que le superamos en ingenio, destreza, saber, etc., en este segundo caso, de manera más familiar o coloquial: “*Veus com tenia jo raó, Jordi! ¡Aún queréis pruebas más claras del poder de nuestras armas?*” / “*Heu vist lo bons que som Pepet i jo, jugant a les cartes! S’heu donat compte? Al xamelo, pot ser, però a cau i a cotos no mos guanyareu mai! ¡Aún queréis pruebas más claras del poder de nuestras armas?*”.

Beneficios de tus manos los detesto y abomino: Es una frase de desprecio ante el ofrecimiento del interlocutor: “-Mira, Rafel, si em fas este favor, jo t’ho recompensaré en creixens! Jo t’ajudaré a conseguir lo que tu vols! -Pep, saps lo que et dic, **¡beneficios de tus manos los detesto y abomino!**”. Es, en efecto, una frase muy popular que dice el Centinela Cristiano durante la Embajada Mora, como respuesta al ofrecimiento mahometano: ...pues hoy vengo solamente a buscar tu beneficio; un ofrecimiento que el cristiano rechaza.

Cuando el moro trata al cristiano con cariño, algún interés le llama: Se trata de una variante de lo que dice el Centinela Cristiano durante la Embajada Mora. Esta oración, quizá más enfática y transparente, reemplaza a la original del texto que dice así: “Cuando

vosotros tratáis al cristiano con cariño, algún interés os llama”. En la práctica, esta locución del enunciado se usa cuando alguien, con besos y abrazos o con dulces palabras, trata a otra persona de manera cariñosa y zalamera, como prelude a la petición de una dádiva, un regalo, una recompensa, una ayuda o un favor: “-Ai, Mama, que rebonica eres! Vine’m ací que et bese! -Ai, filla meua! **Cuando el moro trata al cristiano con cariño, algún interés le llama!**”. En otras ocasiones más formales, con “repercusiones” de mayor calado, también puede indicar la falsedad de una adulación por parte de aquel que intenta obtener un beneficio o conseguir algo provechoso con disimulo.

De tu nación no he tenido amigos ni me acomodan: Lo dice el Centinela Cristiano durante la Embajada Mora. En determinadas ocasiones, los alcoyanos suelen usar esta especie de reproche libresco, cuando alguien pretende algo de nosotros y de cuya persona no queremos saber nada, ni tener la más mínima relación con ella: “-Xe, Salvador, escolta, tu podries fer-me un favor? **-De tu nación no he tenido amigos ni me acomodan!** O siga, que ja ho saps! Fofen!” (¡Largo de aquí!).

En Alcoy no hay cabida, en Alcoy no hay entrada: Esta retahíla tan contundente la profiere el Centinela Moro durante la Embajada Cristiana. De nuevo, esta expresión tan conocida es, en realidad, una variante de otra muy semejante que figura en el texto oficial y que dice así: “[...] buscad otro domicilio que en Alcoy ya no hay entrada”, carente, sin duda, de la intensidad que posee su versión popular, debido a la fuerza reiterativa de su enunciado. En la práctica, esta reiteración intencionada se usa para indicarle al interlocutor que se vaya, que no queremos saber ya nada más de él, que no nos interesa en absoluto su presencia, que no nos busque ya, que de él nada nos interesa, que se vaya a llamar a otra puerta: “Xe, no volem vore’t més per ací, Rafel! Ho sentim molt, però **en Alcoy no hay cabida, en Alcoy no hay entrada!** O siga que busca’t una altra faena”. A veces se usa solamente la segunda parte de la

oración, la más diáfana: “Ja t’ho he dit, Vicent, **en Alcoy no hay entrada!**”.

Engañado has discurrido: Es una frase que pronuncia el Embajador Moro durante su Embajada en respuesta al Centinela Cristiano, cuando este último dice “Cuando vosotros tratáis al cristiano con cariño, algún interés os llama”. Usada en nuestra habla coloquial, esta expresión viene a significar que alguien está equivocado en sus afirmaciones, que no ha reflexionado antes de responder, que ha sacado conclusiones precipitadas, etc.: “-Miquel, tu vols anar el dissabte a l’oficina perquè saps que allí et trobaràs a Elena! **-¡Engañado has discurrido!** Jo vull anar perquè tinc tota la faena del dijous encara pendent p’a fer, perquè el dijous me’n vaig anar a València! Eres un malpensat, Jordi!”.

Fortuna favorable, pon en tu rueda un clavo: Lo dice el Embajador Moro en su Embajada. Es, por lo tanto, el inicio de la Embajada Mora (“Fortuna favorable, pon en tu rueda un clavo y mantente involuble, constante siempre y firme en ampararnos”). Es una expresión muy conocida entre los alcoyanos por ser el inicio de las Embajadas, tanto es así, que incluso existió, a principios del siglo XX, un personaje popular en nuestra ciudad conocido con el apodo de “Fortuna”, pues constantemente declamaba en público esta parte inicial del texto: “Fortuna favorable, pon en tu rueda un clavo”, y no pasaba de ahí, por no poseer, claro está, la capacidad intelectual para proseguir con el desarrollo del mismo; un texto por demás muy extenso, erudito y dotado de un lenguaje formal. Tan famoso llegó a ser dicho personaje popular en nuestra ciudad, sin más mérito que su comportamiento anecdótico, que el recordado escritor alcoyano Jordi Valor i Serra lo sacó a colación en una de sus gratas colaboraciones literarias (*Tipus, baladrers i succeits*, Revista de Fiestas, Alcoy, 1963), en la que relataba vivencias y estampas populares de su época de juventud.

Hablas con tal libertad porque el castillo te ampara: Es una frase tan reflexiva cuanto contundente, la cual pronuncia el Embajador

Cristiano durante su Embajada. Esta expresión se suele usar, en sentido figurado, cuando amparado por su poder, autoridad, influencia, cargo, etc. alguien aprovecha su posición ventajosa para comportarse de manera abusiva o aprovechada: “-Tòfol es fa el xulo perquè és el gendre de l'amo! Perquè sap que ningú del taller es pot posar en contra seua! -Home, està clar: **¡Hablas con tal libertad porque el castillo te ampara!**”.

¡Marcha y ven luego, que te espero!: Lo dice el Embajador Moro al final de la Embajada Cristiana. Esta curiosa expresión se usa, esporádicamente, jugando a los naipes, al desprenderse de una carta, normalmente una buena baza, lo cual viene a significar que ya volverá la suerte de mi lado de nuevo en otra ocasión propicia, puesto que, en parte, se trata de un juego de azar.

Mucho prometes ahora, mas nada cumplirás llegada la hora: Lo dice el Capitán Cristiano durante la Embajada Mora. Usado como forma enfática o intensiva durante una conversación más o menos distendida significa que el interlocutor no es nada fiable, es decir, que es un mentiroso, un embustero: “-Si tu em fas este favor, jo parlaré en el president p'a que et deixe entrar en la junta directiva! -Però si jo ja et conec a tu, Paco! **Mucho prometes ahora, mas nada cumplirás llegada la hora!**”.

¡No te impacientes, cristiano!: Lo dice el Capitán Moro durante la Embajada Cristiana. Como resulta lógico, esta exclamación se suele usar en los casos en que nuestro interlocutor se muestra ansioso por saber la respuesta a una pregunta o solicitud, o quizá por conocer el desenlace de algún acontecimiento importante: “-Molt bé, però... què va passar en la reunió del dissabte? **-¡No te impacientes, cristiano!** Tranquil, home! Ara t'ho contaré!”.

¿Quién me llama? ¿Quién vive?: La primera pregunta la formula el Capitán Cristiano durante la Embajada Mora, como respuesta al Embajador Moro, y la segunda la dice el Centinela Moro durante la Embajada Cristiana,

como respuesta al Embajador Cristiano. Se suelen emplear ambas, una tras otra, en momentos concretos como, por ejemplo, de manera simpática, cuando alguien a quien esperamos llama al timbre o golpea el aldabón de una puerta, al recibir una llamada telefónica cuya voz nos resulta familiar o bien cuando alguien nos requiere a voz en grito durante una fiesta ruidosa: “-Xe, Miquel! -¿Quién me llama?, ¿Quién vive?”, a lo cual, en ocasiones, el interlocutor, de manera graciosa o jocosa, responde: “*Qui quidro? Un moro en set pams de barbo!*”, en alusión burlona, pero sin acritud, a la fonética propia de nuestra localidad vecina más cercana, en la cual se da el fenómeno lingüístico de la transformación en ‘o’ abierta de la ‘a’ átona final de palabra (*festa > festo , fira > firò , fusta > fustò , pedra > pedrò , etc.*), típica de Cocentaina y otras localidades de la comarca del Comtat, un fenómeno fonético altamente estigmatizado en la ciudad de Alcoy desde tiempo inmemorial, al que en nuestra urbe se le atribuyen connotaciones de tipo rural de manera convencional.

Y con esta sucinta exposición fraseológica, más o menos exhaustiva, damos por terminado nuestro recorrido por este pequeño catálogo de locuciones y frases populares alcoyanas procedentes de nuestras entrañables Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy.

Si esta breve aportación de tipo lingüístico ha servido, como botón de muestra, para ilustrar la importancia que han tenido -y que tienen- nuestras bicentenarias Embajadas para los habitantes de esta ciudad y la influencia que éstas han ejercido en la sociedad alcoyana, nos daremos por satisfechos. Así, pues, no podríamos acabar este relato sin los famosos e inveterados gritos de guerra, moro y cristiano respectivamente, con los que concluyen las Embajadas de Alcoy: “*Di a los tuyos: ¡guerra, guerra! Di a los tuyos: ¡armas, armas!*”.

LA PLÁSTICA DE LAS EMBAJADAS.

Por Elisa Beneyto Gómez.

El Arte, ese estímulo creativo que nos hace humanos, porque en la creación reflejamos el deseo indeleble de nuestra huella en el tiempo. No solo las llamadas artes mayores o menores, las más conocidas, son el ejemplo que nos acomete, sino que todos aquellos elementos fugaces, dispersos, como una palabra o un sonido, pueden formar parte del elemento artístico, ya que de su unión se crea la fuerza compositiva, como una pieza musical, para generar un elemento atrayente a nuestros sentidos desde un punto de vista estético.

Es el caso de las Embajadas. Cada año, como un bucle atemporal, se declaman bajo la atenta mirada de los espectadores; cada año igual, sí, pero también diferente, ya sea por la entonación, el sentimiento o la predisposición del interlocutor al recibir esas palabras. Y es que nunca seremos los mismos aquellos que, año tras año, asistimos a dicho acto, pues nuestras vivencias pueden variar, así como tantos otros factores que hacen diferente la experiencia. Por eso, el Arte, al igual que las Embajadas, es preciso entenderlo en un contexto preciso y amarlo por ello mismo.



1. Grabado de la Embajada. 1872.
(Colección Jorge Juan Tomás)

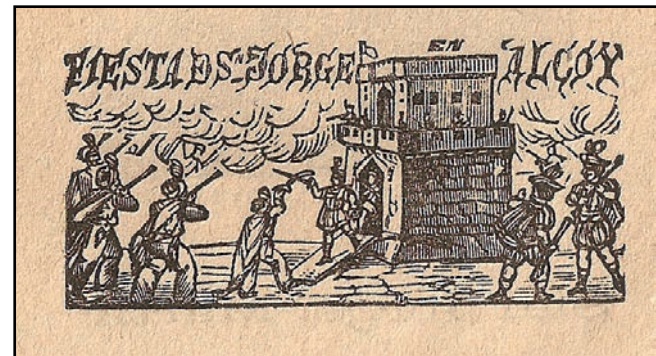
Nos adentramos, pues, en un recorrido artístico y estético donde las artes plásticas nos van a ofrecer perspectivas sensitivas extraídas desde diferentes contextos, ya sea el histórico o el vivencial del artista, la fuerza expresiva o el uso de los diferentes materiales y técnicas para expresar, en un solo golpe de vista, una imagen icónica de la Trilogía Festerá: las Embajadas.

Aunque el tema de los parlamentos no es muy habitual en la plástica festera, hemos podido localizar un conjunto bastante significativo y

representativo de aquello que venimos apuntando. A efectos prácticos de este capítulo, hemos clasificado las obras seleccionadas en: grabados e ilustraciones, la mayoría utilizados en diversas ediciones de los textos o que han servido para ambientar revistas y otras publicaciones festeras; carteles, donde la Embajada ocupa el motivo central; diseños, en concreto los encargados específicamente desde la Asociación de San Jorge para el empleo de Embajador Moro y Cristiano; y por último, las obras pictóricas que tienen como protagonista el tema que nos ocupa.

Grabados e ilustraciones

La técnica del grabado, en sus diferentes variantes, fue profusamente utilizada en los libretos de las Embajadas, sobre todo durante el siglo XIX e inicios del XX, pues permitía la rápida imprenta y, en este caso, difusión de los modelos iconográficos a la población. Aunque frecuentemente se reproduzca la iconografía sanjorgiana, en ocasiones también se representa el acto de la Embajada, aunque con una destreza técnica más que cuestionable del artista, evidenciando una composición jerárquica bastante *demodé* ya en el último tercio del siglo XIX (1 y 2). A lo largo del siglo XX, las nuevas técnicas de imprenta provocarán que el grabado vaya perdiendo territorio, aunque merezca especial atención el realizado por Ramón Castañer en 1988, para la portada de la edición especial de las Embajadas encargada por la Asociación de San Jorge, con motivo del 150 aniversario del texto, y elaborada en la imprenta La Victoria (3).



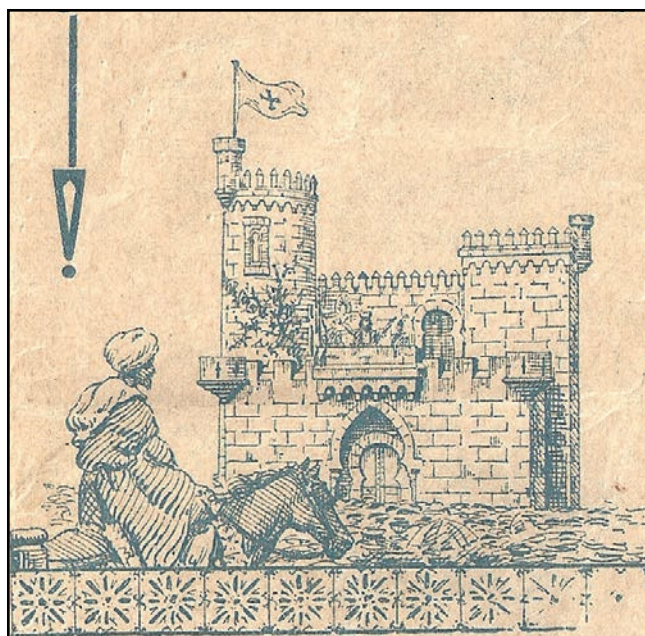
2. Grabado de la Embajada. 1894
(Colección Adrián Espi)

La innovación estética, evidentemente vendrá con obras realizadas ya durante las



3. Grabado Ramón Castañer. 1988.
(Archivo particular)

primeras décadas del siglo XX, una eclosión artística que ya se había fraguado en las últimas décadas del XIX en Europa, y que llegaba a Alcoy de la mano de artistas y burgueses refinados consecuentes con un nuevo arte propio, el Modernismo. Así, las ilustraciones de portada de las ediciones de los textos de los años 20, en concreto la de la imprenta de B. Llorca, con el motivo del Embajador Moro frente al castillo y, en especial, la magnífica portada del libreto impreso por Artes Gráficas de Ignacio Martí, que Adrián Espí atribuye al pintor Camilo Llácer,



4. Imprenta de Bautista Llorca. 1920-1925.
(Archivo Antonio Castelló)

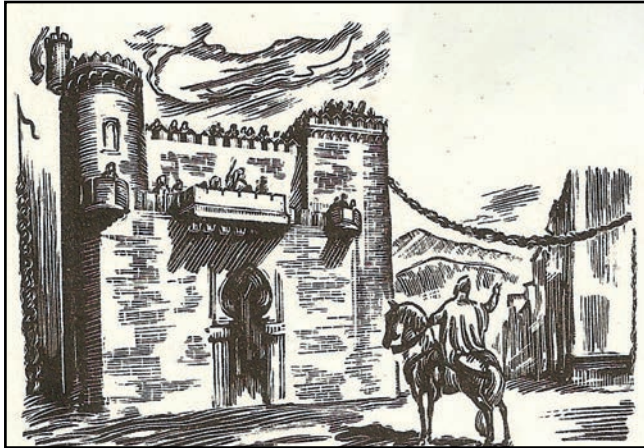


5. Artes Gráficas de Ignacio Martí. 1920-1925.
(Archivo Adrián Espí)

y cuya estética nos remite a la empleada en el cartelismo, con uso de tintas planas. (4 y 5)

El campo de las ilustraciones es mucho más amplio, sobre todo a partir de la edición de la Revista de Fiestas, desde 1940, que necesitaba ambientar los diversos artículos. Las tintas suelen ser monocromas en un primer momento, a plumilla, con ausencia de elementos secundarios o decorativos, centrando la atención en el tema principal y con una estética popular muy vinculada a la historieta española de la época. Con el tiempo, se introducen diferentes colores, técnicas y composiciones más elaboradas.

Así, en un primer grupo cabría citar las ilustraciones de R. Satorre en los años 40 (6 y 7), siempre con la presencia de la fortaleza almenada, así como las de autores desconocidos (9) o las de Ramón Castañer (10 y 11), que otorgan más protagonismo a la figura y la actitud belicosa de los Embajadores. Cabría destacar, por su originalidad y colorido, la reproducida en la revista de 1947, que empleando tintas planas y la técnica del claroscuro, le concede fuerza y tensión al momento de la lucha (8).



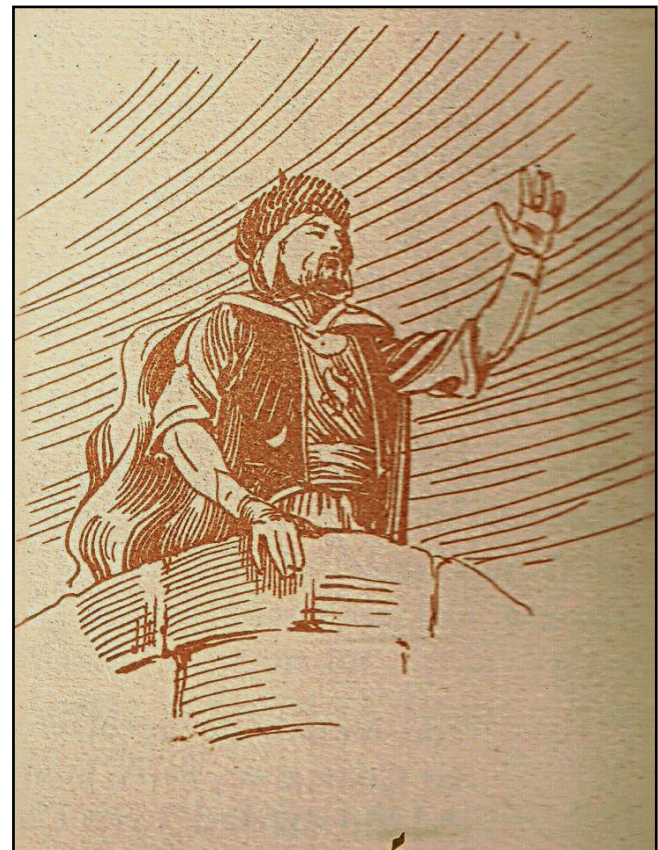
6. viñeta de R. Satorre. R.F.M.C.. 1944.
(Archivo A.S.J.)



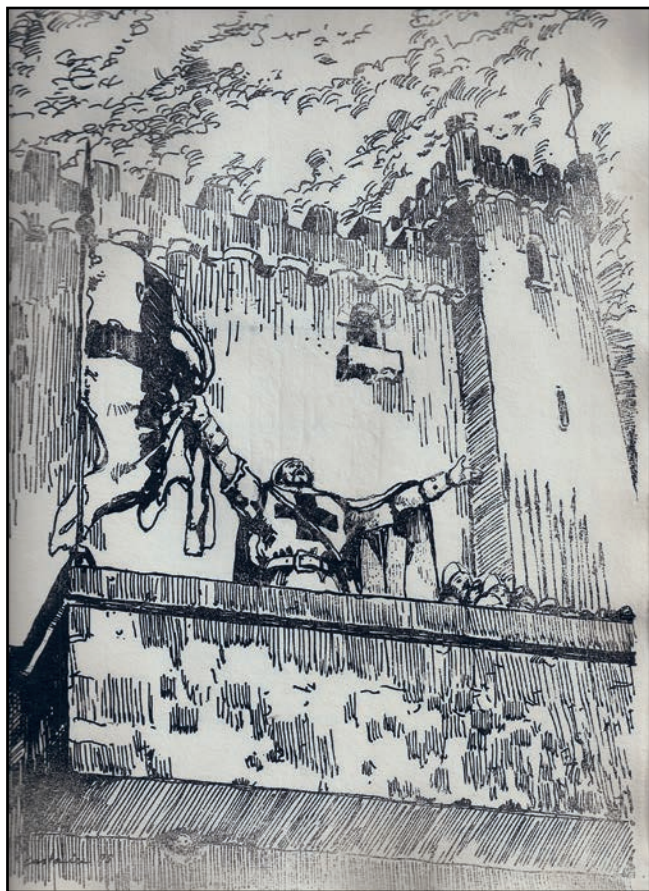
7. Viñeta de R. Satorre. R.F.M.C.. 1947.
(Archivo A.S.J.)



8. Dibujo de la lucha entre los Embajadores. R.F.M.C.. 1947.
(Archivo A.S.J.)



9. Embajador Moro. R.F.M.C.. 1949.
(Archivo A.S.J.)



10. Plumilla de Ramón Castañer para la edición especial de las Embajadas de 1988. (Archivo A.S.J.)



11. Plumilla de Ramón Castañer para la edición especial de las Embajadas de 1988. (Archivo A.S.J.)

Diversas son las colaboraciones, en el mismo medio, de Rafael Guarinos, quien fuera Asesor Artístico de la Asociación de 1977 a 1993. En ellas se aprecia una evidente evolución estilística, desde la imitación formal de los miniados medievales (12), pasando por ilustraciones más vinculadas a la estética de la historieta (13, 14), y por un estilo más geométrico, con predominio de la línea recta y del color (15, 16). Ya muy recientemente, aún realizaría una ilustración vinculada precisamente a un trabajo sobre los Embajadores (17).

Del mismo modo, también han servido para ambientar artículos de la Revista los dibujos de Txus Gisbert y Jordi Sellés (18, 19, 20), algunos de los cuales se utilizaron, además, como portada de dos opúsculos publicados por Juan Javier Gisbert: *Di a los tuyos... ¡Armas, armas!* (2010) y *¡Fortuna favorable...!* (2012).

Otras ilustraciones relacionadas con el acto de la Embajada son las que Luis Solbes



12. Viñeta de Rafael Guarinos. R.F.M.C.. 1954 (Archivo A.S.J.)



13. Rafael Guarinos. Estafeta.
R.F.M.C.. 1955. (Archivo A.S.J.)



14. Rafael Guarinos. Embajada.
R.F.M.C.. 1956. (Archivo A.S.J.)



15. Viñeta de Rafael Guarinos.
R.F.M.C.. 1957. (Archivo A.S.J.)



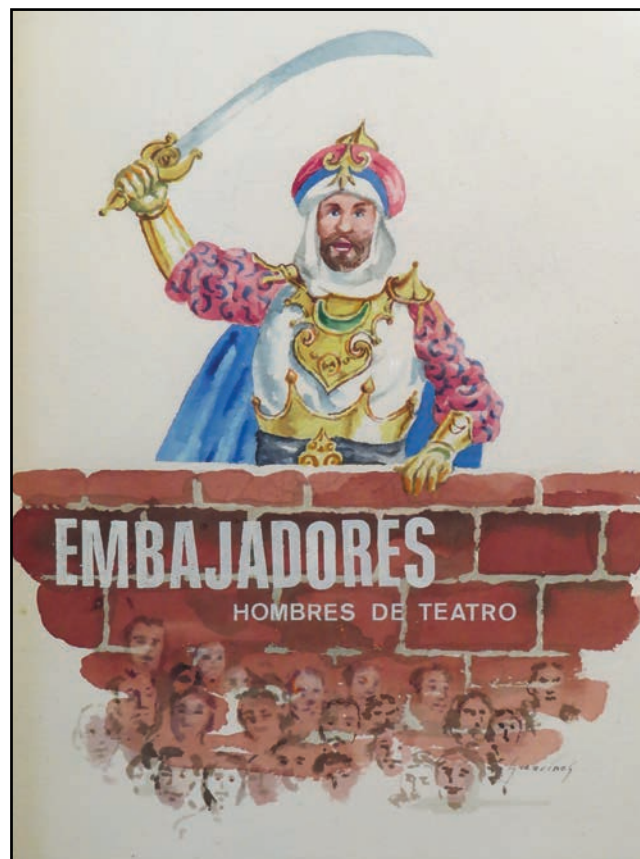
16. Rafael Guarinos.
R.F.M.C.. 1957. (Archivo A.S.J.)

reproduce, en forma de miniaturas, en su obra *La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y su Historia* (1990) (21, 22), o la que aparece en el libro *Alcoy y sus Fiestas de Moros y Cristianos en la plumilla de Pedro Estevan* (1995). (23)

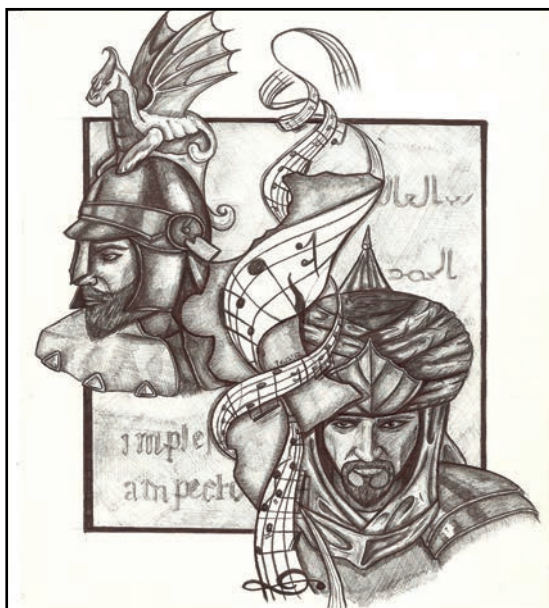
Francisco Aznar elaboró una acuarela en 1989, que fue utilizada en primer lugar para la portada de la edición en cassette de las Embajadas, y posteriormente, para la reedición en 2003 en formato CD (24), y que presenta la perspectiva ya conocida del Embajador Moro de espaldas ante el castillo y la iglesia de Santa María, que nos recuerda compositivamente la atribuida a Camilo Llácer.

Diversas acuarelas de Fernando Gisbert Pascual, Asesor Artístico de la Asociación entre 2002 y 2010, que tienen como motivo diferentes aspectos de la Embajada, han servido para ilustrar las portadillas del programa de actos. (25, 26, 27)

Por último, cabría citar creaciones recientes como la serie a lápiz, con Juan Javier Gisbert y Ricard Sanz como protagonistas, obra de Antonio Llopis en 2017, (28, 29), el óleo de Emilio Payá (30), y la original recreación en diseño gráfico del propio Juan Javier como los populares *Kiliki* de Ignacio Doménech (31) o *Caracol Embajador*, de los hermanos Piñero (32).



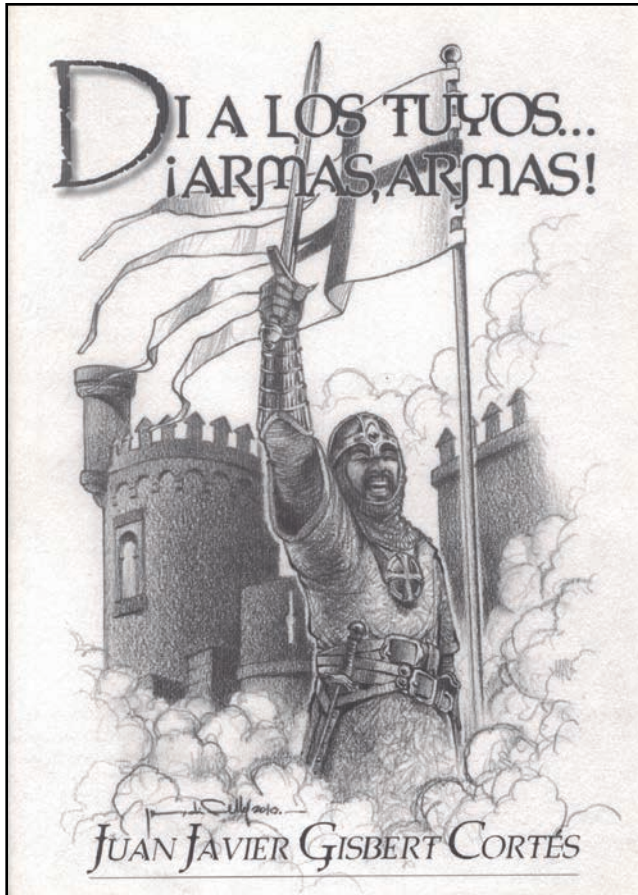
17. Proyecto de portada del libro *Embajadores. Hombres de Teatro*, obra de Rafael Guarinos. (Colección particular).



19. *Los Embajadores y la música*, obra de Txus Gisbert. (Colección particular)



18. Portada del librito *Fortuna favorable*, obra de Txus Gisbert. 2012. (Colección particular).



20. Portada del librito *Di a los tuyos ¡Armas, armas!* obra de Jordi Sellés. 2012. (Colección particular)



22. *Alardo*. Obra de Luis Solbes. (Archivo Filà Verdes).



21. *La Embajada*. Obra de Luis Solbes. (Archivo Filà Verdes).



23. Portada de *Alcoy* y sus fiestas de moros y cristianos en la plumilla de Pedro Estevan. 1995. (Archivo particular)



24. Portada del cassette/CD de las Embajadas, editado por la Filà Benimerines. Acuarela de Paco Aznar. 2003. (Archivo Filà Benimerines)



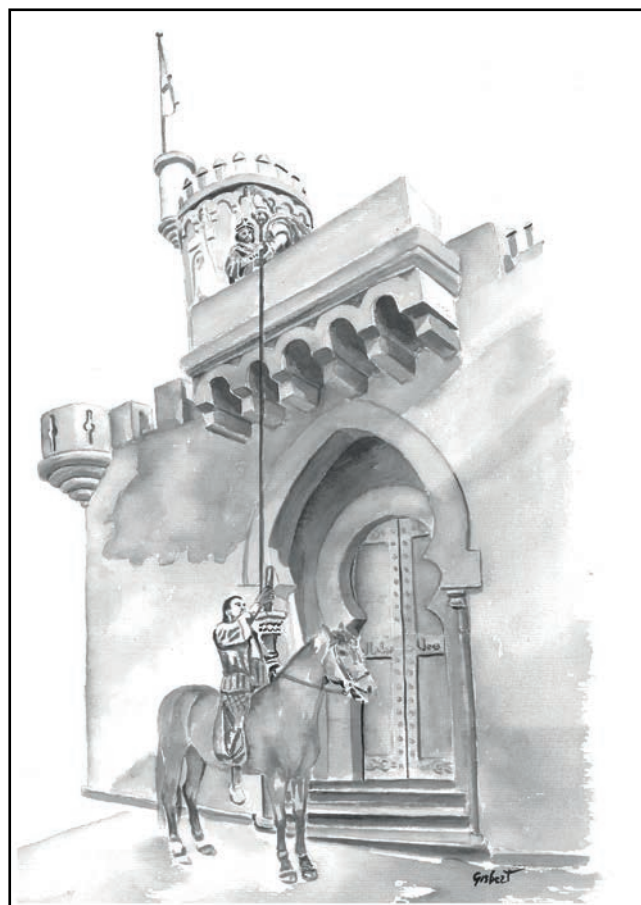
25. Acuarela de Fernando Gisbert con los diseños de los Embajadores Salomón Sanjuán y Rubén Mullor. 2006. (Colección Fernando Gisbert).



27. Acuarela con heraldo y centinela sobre el castillo. Fernando Gisbert. 2014. (Colección Fernando Gisbert).



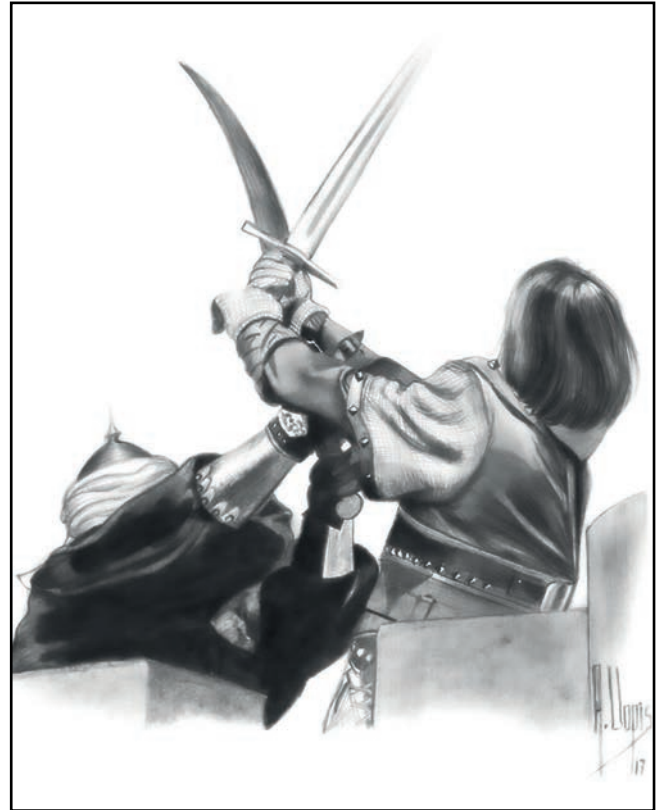
32. Caracol Embajador. Hermanos Piñero. 2015. (Ilustración vectorial/digital. Colección particular)



26. Acuarela de Fernando Gisbert. 2010. (Colección Fernando Gisbert).



28. El Embajador Cristiano, Ricard Sanz. Obra de Antonio Llopis.
(Colección Antonio Llopis).



29. Lucha de Embajadores. Obra de Antonio Llopis.
(Colección Antonio Llopis).



30. El Embajador Moro, Juan Javier Gisbert. Oleo de Emilio Payá. 2018.
(Colección particular).



31. Kiliki del Embajador Moro. Ignacio Doménech.
(Ilustración vectorial/digital. Colección particular)

Carteles

Aunque hoy el papel del cartel anunciador de las Fiestas sea meramente estético, es innegable que su función a finales del siglo XIX y primera mitad del XX era mucho más importante, puesto que servía para recoger todo el programa de actos. La Embajada no ha sido un tema especialmente utilizado, de hecho son solo cuatro los carteles que incluyen algún elemento vinculado.

El primero sería el de 1902, obra de Soler y Mayans reproducida en la litografía de Camilo Albors. Se trata de un cartel que sigue la estética anterior a la llegada del Modernismo, y que participa de la profusión de elementos alegóricos vinculados a la industria, el progreso y la primavera, como reflejo de unas Fiestas de una ciudad en ebullición. En la esquina inferior izquierda se representa el castillo actual, estrenado en 1895, y una multitud asistente que contempla el acto, pudiendo apreciar un diseño de vestuario decimonónico en la figura del Embajador (33). El segundo cartel pertenece ya a la concepción moderna, basada en una ilustración y escaso texto. Sería en concreto el de 1946, obra del artista Ramón, que representa al Embajador Moro Alberto Jordà Sellés en actitud victoriosa y mirada altiva, siguiendo la estética del momento, y la vertiente cinematográfica de su autor, Rafael Raga Montesino (34).

En el cartel que en 1992 elabora Adrià Pina, sobre un fondo que reproduce la imagen del Embajador Cristiano, Ramón Micó, obtenida de una fotografía, superpone en el estilo hiperrealista que le caracteriza, una coraza dorada que representa metafóricamente a San Jorge, simbolizando la unión entre ambos bandos de la Fiesta (35).

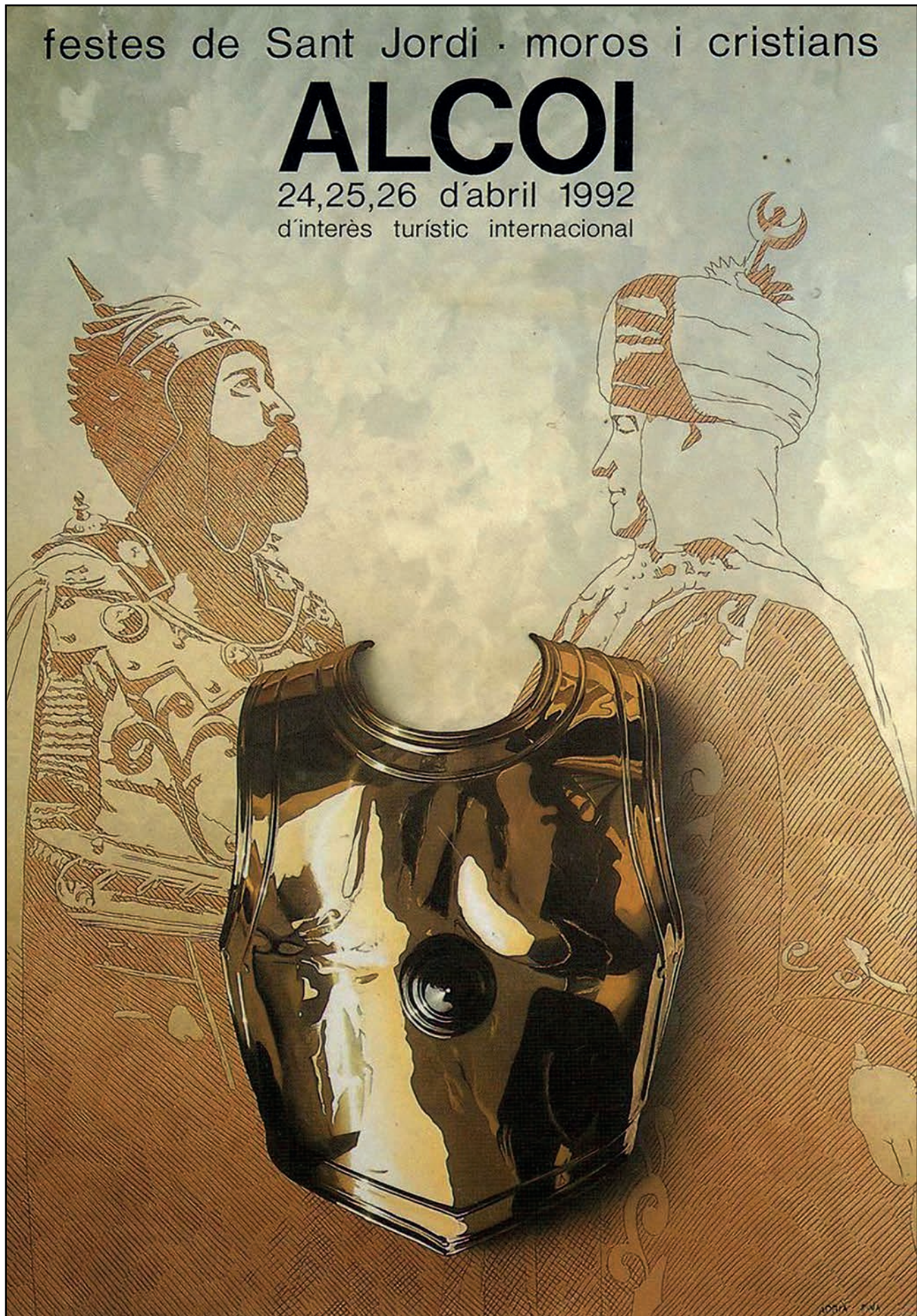
Por último, el pintor José Borrell incluye dos figuras alegóricas de ambos bandos; en su técnica hiperrealista, se autorretrata como representante cristiano, y pinta al titular de las huestes moras como contrincante. La importancia de la música en las fiestas georginas está también presente con una banda en plena interpretación, bajo la dirección de Moisés Olcina (60).



33. Fragmento del Cartel de Fiestas, con detalle de Embajadas, de Soler y Mayans. 1902. (Colección A.S.J.).



34. Cartel de RAMON con Alberto Jordà Sellés, 1946. (Colección A.S.J.).



35. Cartel de Fiestas de Adrià Pina. Como detalle especial, el Embajador Cristiano Ramón Micó. 1992.
(Colección A.S.J.).



36. Recreación del traje del Embajador Cristiano.
Obra de Fernando Gisbert. 2014. (Colección Fernando Gisbert).

Diseños

Tradicionalmente, el vestuario de los Embajadores era proporcionado por la Asociación de San Jorge a partir de los fondos de su ropería, por lo que no es extraño observar en las fotografías antiguas trajes que ya habían lucido previamente algunos cargos festeros, o composiciones a partir de diversos elementos de los mismos.

Disponemos de una recreación elaborada en acuarela por Fernando Gisbert, a partir de una descripción de un periódico del siglo XIX, en la que observamos un diseño a la antigua, más propio de la soldadesca del siglo XVIII, como era habitual en el bando Cristiano (37).

Es en los años 80 y 90 cuando la Asociación decide impulsar el concurso para la elaboración del diseño de los Embajadores, pretendiendo otorgarle la singularidad que el personaje merece. Así, entre los primeros ganadores se repiten los diseñadores habituales del momento, como Jordi Sellés (el Cristiano en 1988 [38], los dos en 1990 [39, 40] y 1996 [45,46]) o los hermanos Jordi y José Domingo Sempere (el Cristiano en 1992

[42], los dos en 1994 [43, 44]), a los que habría que añadir el realizado por M^a Dolores Gregori para el Embajador Moro de 1988, (37) y el de Pino Picó, también para el Moro, en 1992 (41). Son unas creaciones que entrañan una dificultad evidente: diferenciar la dignidad del emisario de la de otros cargos como los sargentos o los propios capitanes y alféreces. Esto se consigue habitualmente a través de los complementos de cueros o metales, de turbantes y cascos y de armas y calzado, puesto que en esencia cada uno tiene que identificarse claramente con los



37. Boceto Embajador Moro de
M^a Dolores Gregori. 1988.
(Colección A.S.J.).



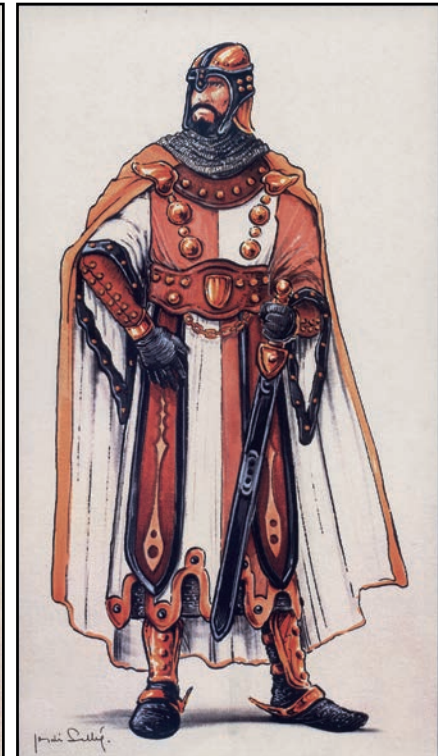
41. Boceto Embajador Moro de Pino Picó. 1992.
(Colección A.S.J.).



38. Diseño Embajador Cristiano. Jordi Sellés. 1988. (Colección A.S.J.).



39. Diseño Embajador Moro. Jordi Sellés. 1990-91. (Colección A.S.J.).



40. Diseño Embajador Cristiano. Jordi Sellés. 1990-91. (Colección A.S.J.).



42. Diseño Embajador Cristiano de los hermanos Sempere. 1992. (Colección A.S.J.).



43. Diseño Embajador Moro de los hermanos Sempere. 1994. (Colección A.S.J.).



44. Diseño Embajador Cristiano de los hermanos Sempere. 1994. (Colección A.S.J.).



45, 46. Diseños Embajadores Moro y Cristiano de Jordi Sellés. 1996. (Colección A.S.J.).



47. Diseño Embajador Moro de Juan Climent. 2013. (Colección A.S.J.).



48. Diseño Embajador Cristiano de Juan Climent, 2013. (Colección A.S.J.).



49. Diseño Embajador Moro de Ignacio Trelis, 2015. (Colección particular).



50. Diseño Embajador Cristiano de Ignacio Trelis, 2016. (Colección Ignacio Trelis).

convencionalismos genéricos de cada bando. También se juega con los contrastes cromáticos, más evidentes cuando es el mismo autor el que se ocupa de los dos bocetos.

Ya en los años 2000, la Asociación pasa al encargo directo del diseño de los dos personajes, habitualmente al Asesor Artístico o a un miembro de la Junta. Es el caso de los realizados por Fernando Gisbert, Juan Climent (los dos en 2013 [47, 48]) y el actual, Ignacio Trelis (2016, el Moro [49] y 2017 el Cristiano[50]).



51. Embajada de la mañana. Acuarela, de José María Falgas. 1982. (Reproducción del archivo de Fernando Gisbert).

Pintura

En el último apartado incluiríamos todas aquellas obras pictóricas que tienen como tema central el acto de las Embajadas o, más frecuentemente, alguno de sus protagonistas.

Entre las primeras, cabría citar la acuarela del murciano José María Falgas (1982), que con tonos contrastados representa la Embajada de la mañana, extraída a partir de una imagen fotográfica. La disposición de los personajes y el punto de fuga apuntan al escenario del acto, el castillo de Fiestas (51).



52. Acuarela, de Emilio Carbonell. 2017. (Colección particular).



53. Retrato a lápiz de Juan Javier Gisbert, por Antonio Llopis. 2015. (Colección particular).

En el segundo grupo, cabe destacar las diversas creaciones dedicadas al actual Embajador Moro, Juan Javier Gisbert, en diferentes actitudes obtenidas a partir de imágenes fotográficas, y por tanto todas ellas de corte realista. Así, las acuarelas de Emilio Carbonell (52) o de Salva Payá Mengual, los retratos de Antonio Llopis (53), el de Paco Aznar, o los diversos óleos de José Borrell (54), que denotan la fuerza y el carácter que le infunde al personaje sobre un fondo atemporal. También su homólogo Cristiano, Ricard Sanz, cuenta con retratos de las mismas características de Paco Aznar y Antonio Llopis (55).

Antecesores en el cargo también contaron con un óleo personalizado, como es el caso de Salomón Sanjuán en su papel de Embajador Cristiano (56), obra de Pepe Candela, o José Linares como Embajador Moro, reproducido por Paco Aznar a partir de una fotografía (57).

Por último, cabría citar la original composición de Ignacio Trelis, en la que superpone al texto impreso de la Embajada Mora un apunte al óleo del encargado de declamar esos versos (58). Del mismo autor, la portada para la reciente edición (2017) del CD *Voces y sonidos. Las Embajadas de Alcoy*, donde sobre un fondo de pan de oro representa el castillo durante el acto y la figura del emisario Moro (59).

A modo de conclusión, nos percatamos que a lo largo de estas reseñas artísticas las Embajadas no han sido un tema con especial desarrollo en el conjunto de la plástica festera, pero sí es cierto que se trata de uno de los pocos momentos que nos permiten cohesionar o contraponer la imagen Mora y la Cristiana, ya que frecuentemente desfilan por separado. Además, hay que señalar que es la figura del Embajador Moro la que más ha inspirado a los diferentes autores que se han ocupado del tema, ya sea por su exotismo y evocación romántica, como por la plasticidad de su atuendo. En cuanto a las técnicas empleadas, van en función del medio en el que se reproduce la ilustración, por lo que suelen predominar las tintas planas y acuarelas. Por último, respecto a las composiciones, es evidente el papel vertebrador que juega siempre

el castillo de Fiestas y sus torres almenadas, pues es el que da escenografía al acto y siempre está presente en el inconsciente colectivo como marco incomparable de las Embajadas.



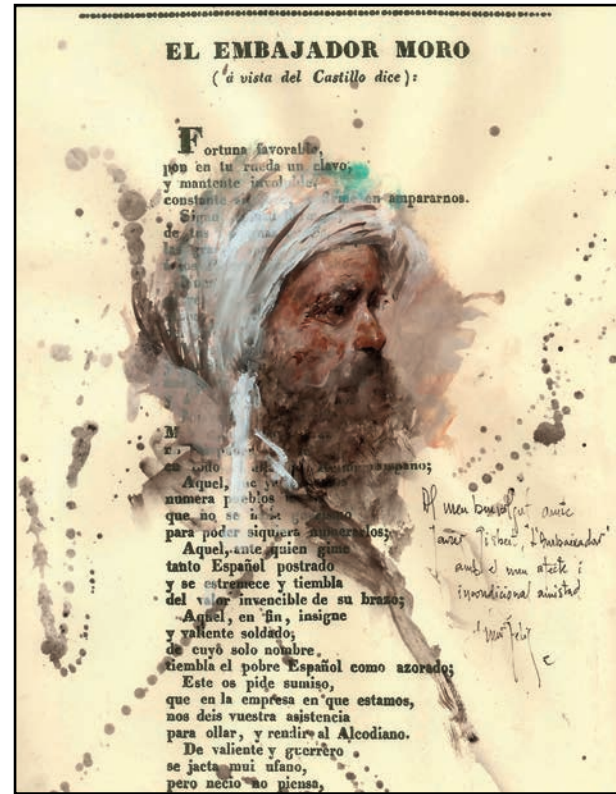
54. El Embajador Cristiano, Juan Javier Gisbert. Óleo de José Borrell. 2015. (Colección particular).



55. Retrato a lápiz de Ricard Sanz, obra de Antonio Llopis. (Archivo Ricard Sanz).



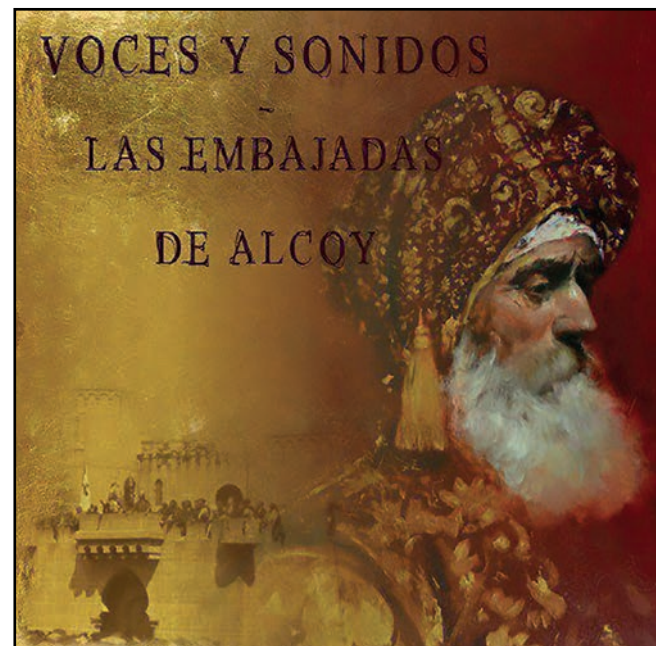
56. Oleo de Salomón Sanjuán, por Pepe Candela. (Colección Salomón Sanjuán Candela).



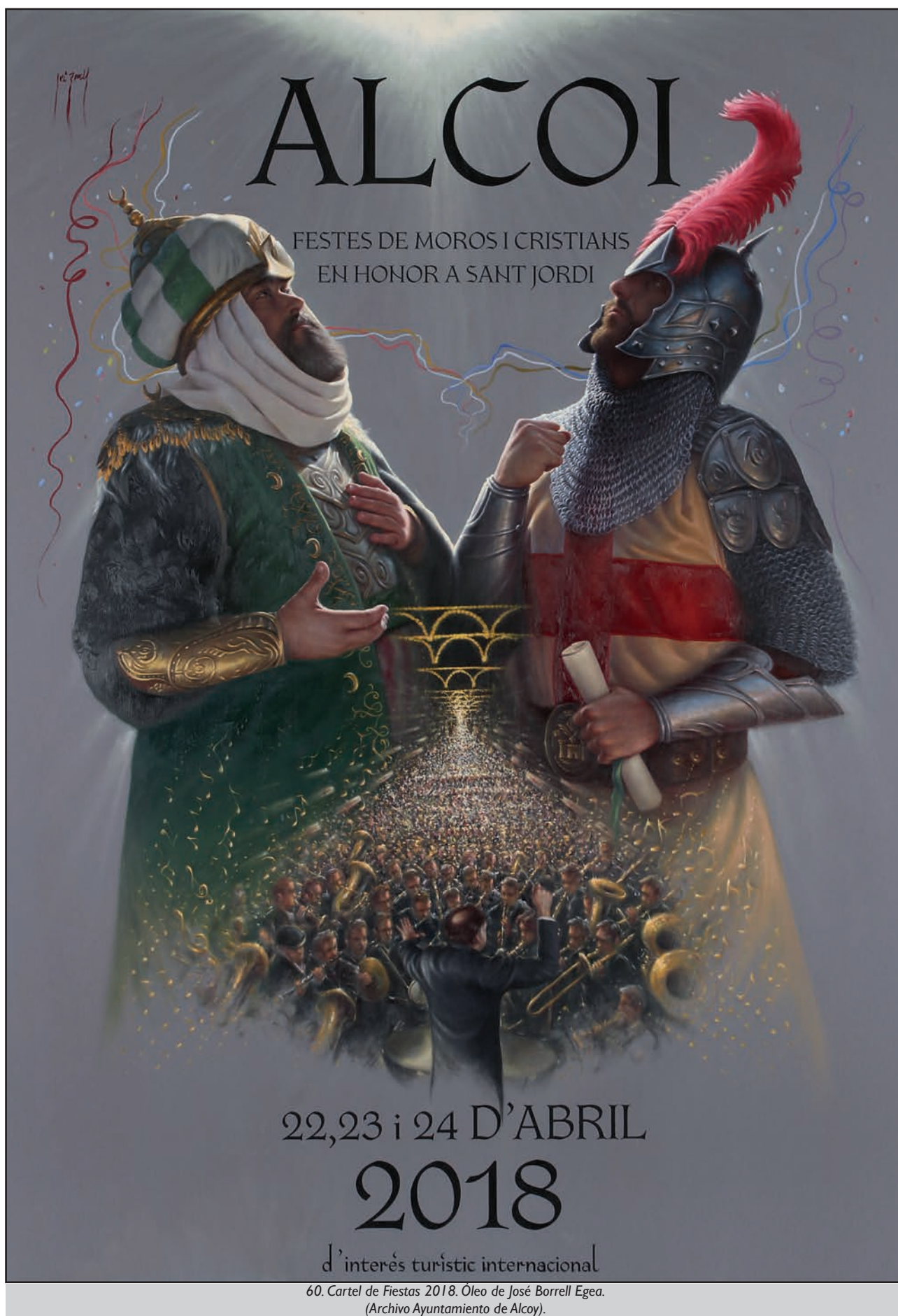
58. Composición de Ignacio Trelis, sobre el texto de la Embajada Mora. (Colección particular).



57. Fragmento del óleo dedicado a José Linares por Francisco Aznar Sánchez. (Colección familia Linares).



59. Carátula del CD Voces y sonidos. Las Embajadas de Alcoy, de Ignacio Trelis. 2017.



60. Cartel de Fiestas 2018. Óleo de José Borrell Egea.
(Archivo Ayuntamiento de Alcoy).

AL CASTILLO

por José Cuenca Mora
R.F.M.C. 1966.

*Con el rezo del alba queda izada
la enseña de la Cruz en torre austera.
Escenario inicial de muda espera
de ser hogar de raza liberada.*

*Llega la hora y lugar. Mas despreciada
la intimación que la morisma diera,
la voz embajadora se reitera
en defender el suelo con la espada.*

*Tras choque del acero a vida o muerte,
el moro vencerá, pero la suerte
es postrera y total para el cristiano.*

*Y en nocturno de himno y campana,
guarda al castillo aparición georgiana
con esplendor de saetera mano.*

EMBAJADOR

por Concepción Quero Lacruz
R.F.M.C. 1967.

*De arrogante prestancia es tu figura,
que en la defensa mora o la cristiana,
canta gloria y honor en la mañana
y en la tarde nostalgia y galanura.*

*Fuero, conquista o ley en tu aventura
son verbal primavera que se afana
a ser lección patriótica alcoyana
que en la festera admiración perdura.*

*En tu misión prendió la golondrina
azul quimera de castrense suerte;
cristiana o mora exaltación divina.*

*Y en tal razón, que dualismo advierte,
va tu frase esencial que predomina:
¡Jamás el deshonor! ¡Antes la muerte!*



Embajador Moro, Vicente Pérez Bosch. 1926.
(Archivo A.S.J.).

LOS PROTAGONISTAS: APUNTES BIOGRÁFICOS DE LOS EMBAJADORES MOROS.

AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1838-1847	-		
1848-1849	-	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 135)	Suspendidas las fiestas por la "extremada penuria existente"
1850			
1851	-	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> . (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 164)	Probablemente suspendidas las Fiestas por fiebres tifoideas.
1853-1869	¿Vicente Gisbert Cantó?		
1870	Vicente Gisbert Cantó	<i>El Parte Diario</i> , 17/04/1870	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134
1871-1873	Vicente Gisbert Cantó		Casi con seguridad. Es posible acabara aquí el ciclo
1874-1875	-	R.F.M.C. 1965, artículo de José Boluda Sanjosé en pag. 34-35	Suspendidas las Fiestas a consecuencia del <i>Petrolio</i> .
1876	Miguel Company Silvestre	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 284-285)	
1877-1878	¿Miguel Company Silvestre?		
1879	José Sanz Jordá	<i>El Serpis</i> 14/05/1879	
1880	¿José Sanz Jordá?		
1881	Rafael Climent Terol	<i>El Serpis</i> 22/04/1881	Coincide el primer apellido con su rival cristiano según cita de este periódico destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134
1882-1885	¿Rafael Climent Terol?		
1886	Rafael Climent (Climente) Terol	<i>Los domingos de Abril</i> 04/04/1886 18/04/1886 y <i>El Serpis</i> , 24/04/1886	Los domingos de Abril del 04/04/1886, los referencia Julio Berenguer en <i>Judios o Sultanes</i> . Página 62 <i>El Serpis</i> , cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134
1887-1888	¿Rafael Climent Terol?		
1889	¿Rafael Climent Terol?		
1890-1892	¿Enrique Nebot Sapena?		
1893	Enrique Nebot Sapena	<i>El Serpis</i> , 02/04/1893	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134
1894	Rafael Climent Terol	<i>El Serpis</i> , 17/04/1894	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134
1895	¿Rafael Climent Terol?		
1896-1897	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	<i>La Voz del Pueblo</i> . Extra de Fiestas. Pag. 12. 1928.	BIVIA
1898-1899	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	<i>La Patria Chica</i> , 07/04/1898 R.F.M.C., 1998. artículo de Adrián Espí Valdés, pag. 134 <i>La Patria Chica</i> , 06/04/1899 <i>La Voz del Pueblo</i> . Extra de Fiestas. Pag. 12. 1928.	
1900	Indalecio (José) Carbonell Moneris	<i>Heraldo de Alcoy</i> 28/03/1900 y 15/04/1900 Acta A.S.J.:25/010/1901	Era hijo de Indalecio y por eso el periodista comete un error?

AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1901	José Carbonell Monerris	Acta A.S.J.: 22/03/1901	
1902	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 18/03/1902	Después, en 1908, sería Embajador Cristiano.
1903	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 10/03/1903	
1904	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 5/03/1904	
1905	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	La Voz del Pueblo. Extra de Fiestas. Pag. 12. 1928.	
1906	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 31/03/1906	
1907	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 19/03/1907	
1908	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 29/03/1908	
1909	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 28/03/1909	
1910	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 15/03/1910	
1911	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 23/03/1911	
1912	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 31/03/1912	
1913	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 23/02/1913	
1914	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 22/03/1914	
1915	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 30/03/1915	
1916	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 30/04/1916	
1917	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 19/04/1917	
1918	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 13/04/1918	
1919	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 09/03/1919	
1920	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 1920 (pag. 84)	
1921	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 10/03/1921	
1922	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 23/03/1922	
1923	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 15/02/1923	
1924	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 07/02/1924	
1925	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 12/02/1925	
1926	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 25/02/1926	
1927	Vicente Pérez Bosch, <i>El Pintoret</i>	Acta A.S.J.: 17/03/1927	
1928	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 16/02/1928	
1929	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 14/02/1929	
1930	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 12/02/1930	
1931	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 10/04/1931	
1932	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 23/04/1932	
1933	Antonio Quereda Poveda	Según Espí Valdés en Revista Marrakesch, Capitán 1996, página 36.	Existen fotografías que lo atestiguan
1934	Antonio Quereda Poveda	Según Espí Valdés en Revista Marrakesch, Capitán 1996, página 36.	Existen fotografías que lo atestiguan
1935	Antonio Quereda Poveda	Libro Jordi Linares-Alfêreces Fotografía página 118	
1936	Antonio Quereda Poveda	Según Espí Valdés en Revista Marrakesch, Capitán 1996, página 36.	
1937-1939			Suspendidas las Fiestas.
1940	Antonio Quereda Poveda	Libro de Actas A.S.J. 1940. Apéndice	
1941-1946	Alberto Jordá Sellés	Actas y Crónicas A.S.J. Acta del 20/05/1941.	
1947-1950	José Linares Soler	Actas y Crónicas A.S.J.	

AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1951	Rafael Insa Satorre	Actas y Crónicas A.S.J.	Sustituye al titular por imposibilidad laboral de este.
1952-1973	José Linares Soler	Actas y Crónicas A.S.J.	1973, por la tarde debuta Marín y por la mañana actúa Linares.
1974-2002	Francisco Marín Quiles	Actas y Crónicas A.S.J.	
2003-2011	Rubén Mullor Ibáñez	Actas y Crónicas A.S.J.	.
2012-2019	Juan Javier Gisbert Cortés	R.F.M.C. (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i> .	



*Leyendo el pergamino de la estafeta. 1901.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)*



Teresa Gisbert Miralles, hija del Embajador.
(Colección Hermanas Fuentes)

Vicente Gisbert Cantó	22	Guero	1827
Juan ^{ta} Miralles Cuev.	15	"	1826
Juan ^{ta} Gisbert Miralles	11	Ullaga	1862
Vicente " "	8	Guero	1864
Antonia " "	10	Stor	1868
Clara " "	2	"	1870

Detalle del Padrón Municipal de Alcoi, donde constan los nombres de toda la familia de Vicente Gisbert Cantó. (Arxiu Municipal d'Alcoi).

VICENTE GISBERT CANTÓ, UN PREHISTÓRICO DE LAS EMBAJADAS.

Tal fue el predicamento escénico y el respeto que imprimió con su buen hacer como Embajador moro, que su hija Teresa fue conocida durante su dilatada existencia como “*la filla de l’Ambaixador*”. Gracias a este dato, y a la colaboración de sus tataranietas Ángeles y Mila Fuentes, nos ha sido posible ofrecer este breve perfil sobre el veteranísimo actor alcoyano. Un hombre y una voz que supieron formar el carácter al personaje en aquellos años iniciales de los presentes textos.

¿Conocería Vicente Gisbert Cantó al autor Francisco Antonio Peydro Jordà? ¿Declamaría él los primeros versos en la plaza de España, llamada por entonces de San Agustín? Estamos casi seguros que no, porque en la década de los treinta del siglo XIX, nuestro hombre contaba con pocos años de edad, ya que había nacido el 22 de Enero de 1827,¹ si bien el padrón de 1862 sitúa la fecha de nacimiento alrededor de 1823. En algunos apuntes sobre el teatro en Alcoy de la década siguiente, ya aparece Gisbert -con casi dieciséis años- en el Teatro Principal de la ciudad, figurando como destacado actor. En esta cita del 15 de octubre de 1842, queda referida su participación en la obra de Zorrilla *Cada cual con su razón*, que al decir del crítico José Cantó fue una “*comedia muy buena, a beneficio de Pérez y de la Compañía. Los aficionados hicieron los papeles principales. Tormo, Palomino y Gisbert fueron muy aplaudidos por que lo hicieron bien*”.²

En los *Apuntes históricos acerca de las fiestas que celebra cada año la ciudad de Alcoy a su patrono San Jorge*, rubricados por Llobet i Vall-Llosera en Barcelona a primero de agosto de 1851 e impreso dos años después en la imprenta litográfica de J. Martí de Alcoy (1853), copiamos un curioso texto que nos pone prontamente en situación: “... *A poco rato vaja (sic) el Embajador en caballo verdadero, precedido y seguido de tres o cuatro jinetes en igual montura, y se dirige a paso lento hacia la plaza. A la vista del castillo se para, y allí empieza el drama o sea, una moderna composición poética dialogada, que anda impresa, escrita por lo general en versos no muy buenos y con ideas que podrían*

ser mejores y mejor expresadas, prescindiendo de los anacronismos que resultan a veces entre retazos que indican una imaginación acalorada, y que podrían hacer sospechar que es obra de más de un ingenio (sic). Empieza el Embajador su declamación a la vista del castillo, deplorando en frases altisonantes la suerte que amenaza a los que defienden aquellas murallas si no se rinden al rey de Granada. Para hacer brillar la fiesta, se escoje (sic) para Embajador y aún para los otros papeles que han de figurar en el drama, como son Gobernadores y centinelas de cada bando, a personas acostumbradas a perorar, y que sepan acentuar bien los versos...”. Toda una declaración de intenciones que coincide con el periodo como titular de nuestro Embajador, el más antiguo conocido hasta el presente momento.

Son años post-románticos, y la difusión de la *Nostra Festa* va siendo cada vez mayor. Miguel Parera Cort firma en el *Semanario Pintoresco Español* del 12 de febrero de 1854 un amplio artículo titulado *Las Fiestas de San Jorge en Alcoy*, describiendo el trascurso de las mismas. En el apartado dedicado a nuestras queridas Embajadas dice: “*A las nueve de la mañana de dicho día (24 de abril), los moros, reunidos en un extremo de la calle San Nicolás envían una Embajada a los cristianos, dueños del castillo, intimándoles la rendición. Esta Embajada se retira sin conseguir su objeto, pues es acogida con gritos de guerra por parte de los cristianos*”.

Tejedor de oficio, Vicente tuvo cuatro hijos de su matrimonio con Francisca Miralles Pérez, un año mayor que él. El enlace nupcial se celebraría alrededor de 1860, y la familia residiría a extramuros de la ciudad, en el número 14 de la humilde calle de Santa Bárbara. Con posterioridad al nacimiento de su primogénita Francisca, se trasladaron al número 100 de la calle de San Mateo. Finalmente, y con la llegada de toda la prole, fijaron su domicilio en el número 5 de la calle de Santa Isabel, conocida como *Carrer la Sardina*. Los pequeños nacieron en aquel Alcoy decimonónico tan difícil y complejo, donde se convivía con situaciones muy precarias, causadas todas ellas por la pujante y explotadora vida

¹ Libro Padrón Municipal de 1875. Arxiu Municipal d’Alcoi.

² Cantó, José. Libro de las noticias de las Comedias que sean representado desde el año 1825 hasta la Ora presente. Libreta manuscrita. Edición facsimil. Llorens libros. Alcoy, 2011.

industrial. Prueba de ello fue el estallido social acontecido unos años después con la revolución internacionalista del “Petrolio” (1873).

Aunque el profesor Adrián Espí sitúa a Vicente Gisbert Cantó como Embajador en 1840-50,³ sin establecer el bando en que militaba, por nuestra parte, consideramos que, posiblemente, no ocuparía el cargo hasta el periodo 1853-1873, ya que las fiestas de los años 1848-49 no se celebraron por “la extremada penuria existente”, al igual que ocurrió, probablemente, en 1851, cuando Alcoy estuvo azotado por las “fiebres tifoideas”.⁴ Durante veinte años ocupó el mandato y causó gran complacencia en el público, cesando en sus funciones -a los cincuenta y cinco años de edad- con motivo de la llegada del convulso año de la revolución citada, ya que en los dos siguientes (1874-1875) fueron suspendidas las fiestas de Moros y Cristianos, debido a los trágicos sucesos. Con la vuelta a la calle de la fiesta georgiana, encontramos ya el nombre de Miguel Company Silvestre como titular diplomático de la Media Luna, acabándose la trayectoria declamatoria de Gisbert. *El Parte Diario*, del diecisiete de abril de 1870 cita a Vicente Gisbert como Embajador del bando agareno, una referencia que se convierte en una pequeña joya: “Esta tarde a las 5 se efectuará en el Molinar, siguiendo la costumbre de todos los años, el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos; siendo en el presente el Embajador Cristiano D. José Sanz y Jordá, y el Moro D. Vicente Gisbert. Suponemos que estará hoy el acto tan concurridísimo como siempre”. Un comentario breve que nos hace albergar esperanzas para algún día poder aportar nuevos datos en torno a este personaje de la fiesta.

En aquellos años, y según confirma *El Parte Diario* del cuatro de Abril de 1869, hubo acuerdo de la Junta Directiva de las Fiestas a San Jorge para “[...] efectuar en el Molinar el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos que se ha acostumbrado a hacer en los años anteriores el segundo día de Pascua de Resurrección”.⁵

Mientras tanto, imaginaremos al intérprete según la cita de Madoz: “el Embajador Moro, vendados los ojos, llega cerca del castillo y recita allí una composición heroica alusiva al objeto, que es contestada del mismo modo por otro Embajador Cristiano que ha salido del fuerte. El moro, viendo que su Embajada no ha tenido el éxito que se prometía, se retira indignado amenazando con la guerra”.⁶ También Charles Davillier, en su célebre *Viaje por España* dice: “Envía el jefe de las tropas cristianas a un parlamentario montado en un magnífico caballo enjaezado, que se dirige hacia el castillo y que, después de haber saludado al modo oriental al jefe enemigo, le entrega el pliego que le han encomendado. Aquel lo hace pedazos, y declara que nunca consentirá en capitular con los enemigos del nombre de Cristo. Se retira el enviado y va a dar cuenta a los suyos de esta negativa, lo cual sirve de pretexto a una gran embajada oficial en la que toman parte los festeros que llevan los trajes más ricos. Se conduce al jefe con los ojos vendados en presencia del general cristiano, y le dirige un discurso invitándole a rendirse; pero aquel lo rechaza con indignación y el embajador se retira, seguido de todos los suyos”.⁷

Fueron estos los tiempos en que la Asociación de San Jorge -por aquellos años llamada *Junta de Devotos*-, iba puliendo las imperfecciones de la ancestral fiesta, proclamando a los cuatro vientos la siguiente clausula: “Queda terminantemente prohibido a todas las comparsas, el disparo con carabinas o escopetas; pues el individuo que no se presentare con su correspondiente arcabuz, será expulsado de la fiesta”.⁸ Menudo riesgo entrañaba para público y festeros el que existiesen armas reales en el acto del disparo. ¿Habrían accidentados mayores en aquellos años y en las décadas anteriores? De momento, nada podemos decir al respecto, pero casi seguro que algún rasguño se produciría con el uso de ellas.

Rebuscando en los archivos de la querida institución georgina, localizamos también esta curiosa noticia, que, por ser un tanto cómica, queremos dejar escrita para conocimiento de

³ Espí Valdés, Adrián. De las embajadas y los embajadores de los moros y cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy. 1989.

⁴ Berenguer Barceló, Julio. Historia de los moros y cristianos de Alcoy. Pág. 135. Imprenta Belguer. Alcoy, 1974.

⁵ Espí Valdés, Adrián. Cómo y donde se ensayaba la Embajada en el último tercio del siglo XIX. R.F.M.C. 1998. Pág. 132-134. Alcoy.

⁶ Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España (Tomo I). Segunda Edición, página 471. Madrid, 1846.

⁷ Davillier, Jean Charles. Viaje por España. Castilla Ed. 1949.

⁸ Libro Actas Asociación de San Jorge (26/03/1862)

los lectores. Y es que en 1863 ocurrieron los siguientes hechos: “Habiéndose observado en el presente año una notable falta con haberse permitido salir a la estafeta sin la correspondiente caballería, lo cual no pudo menos de mirar con risa y menosprecio el público en general, y con el fin de evitar en lo sucesivo la reproducción de semejante acto, ha sido resuelto unánimemente que las filadas de los Alferезes (sic) a quienes corresponde el cumplimiento de dicho servicio quedan desde luego obligadas a buscar y proporcionar caballos a las estafetas para que desempeñen precisamente montados el cometido que se les confía; bien haciéndolo a la carrera, bien verificándolo al paso según fuere la voluntad e inteligencia del jinete (sic)”;⁹ ¡Impensable que el estafeta hiciera su faena en pura carrera pedestre! Dos curiosidades que Vicente Gisbert tuvo la suerte de vivir con intensidad, generando las tensiones propias del momento.



Milagrito Colomina, biznieta del Embajador Moro Vicente Gisbert Cantó. 1934.
(Foto Carlos Palacio. Archivo Radio Alcoy)

Otra de las vivencias que conservó Gisbert fue la reaparición del acto de la *Cucafea*, algunos años después de haberse olvidado, según el testimonio recogido en el periódico *El Eco de Alcoy*.¹⁰

Al iniciar este bosquejo, hablábamos de su hija Teresa, y creo que, ahora, es el momento de comentar que fue una señora culta, seria, afable y agradecida que poseía -además- una bellísima voz, y, sobre todo, una dicción diáfana y fresca, digna de ser destacada. Los feligreses asistían en tropel a escuchar su *Oración al Nazareno*, que, al decir de la gente, se convertía en un deleite. Después de enviudar, tuvo que refugiarse en sus dotes culinarias, trabajando como cocinera del Círculo Católico de Obreros; fallecería, posiblemente, sobre 1910. Una nieta de esta, llamada Milagrito Colomina Sempere, grabó el primer disco de Radio Alcoy en 1934, un hito en la historia de nuestra querida emisora EAJ-12. Esta *plaqueta* con la voz de la joven Milagrito, contiene dos piezas: *La Ranchera* y *La Casita*, y está acompañada al piano por el infatigable José Carbonell.¹¹



Disco de cera grabado por Milagrito Colomina, la biznieta del Embajador.
(Archivo Radio Alcoy).

⁹ Libro Actas Asociación de San Jorge (14 de mayo de 1863).

¹⁰ Eco de Alcoy. 18/04/1868.

¹¹ Beneito, Ángel: EAJ-12. Radio Alcoy: 75 años de historia (1931-2006). Página 58. Alcoy. 2006.



*Embajada Cristiana; sobre el castillo, componentes de la Filà Llana. 1900.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).*

MIGUEL COMPANY SILVESTRE, EL EMBAJADOR MORO DEL VI CENTENARIO DEL PATRONAZGO DE SAN JORGE (1876).

Hace casi cuarenta años, el alcoyano José Santonja Santonja aportaba en la Revista de Fiestas de Alcoy, un interesante artículo en torno a los actos celebrados el 24 de Abril de 1876, en el cual copiaba del original los siguientes párrafos: *“La Plaza y la calle de San Nicolás, estaban cuajadas de público ansioso de presenciar el emocionante espectáculo. El vecindario se agolpaba en las aceras y en las puertas, se arracimaba en los balcones y en las ventanas, en espera de algo muy conocido y contemplado en años anteriores, pero siempre nuevo y sugestivo por su enorme fuerza dramática y su no escaso interés artístico; la Estafeta y la Embajada.*

Se oyó el paso lento y armonioso de un caballo montado por gallardo jinete moro empuñando las riendas con la mano izquierda y llevando en la diestra un pergamino enrollado. Atravesando la Plaza, llegó hasta el Castillo donde un centinela recogió el mensaje y se lo entregó al Capitán cristiano, el cual, tras leerlo, lo rasgó arrojándolo desde las almenas, provocando con ello la magnífica carrera a galope tendido del jinete que a dar cuenta del resultado negativo de su misión.

*Poco después bajaba hacia el Castillo una lujosa y nutrida Embajada Mora dispuesta a parlamentar para conseguir la rendición de la fortaleza. El Embajador (don Miguel Company) declamó en tono altisonante los versos de la Embajada entre el silencio de los espectadores. Al no conseguirse el objetivo de la rendición, un cañonazo disparado desde el Castillo dio la señal de haberse roto las hostilidades”.*¹

También el médico D. Julio Berenguer dice sobre las Embajadas de Company: *“...Y tras la estafeta (1876), en la plaza de San Agustín, repleta de público, don Miguel Company entonó los versos de su Embajada Mora. Los aplausos de los espectadores cortaron varias veces el parlamento, que, acabado, dio paso al atronador rugir de los arcabuces”.*²

Pues bien, con estas noticias teníamos servido el primer testimonio sobre el nombre de nuestro Embajador moro; ahora había que intentar

localizar algún dato, aunque fuera pequeño, sobre su persona. Nada existe en la prensa local, por aquellos años inexistente, y tampoco los libros de actas de la Asociación de San Jorge aportan nada al respecto, ya que en esta época la *Filà* de la Bandera o Alférez contrataba al actor que desempeñaba el rol titular. Casi podemos asegurar que siguió en el cargo los dos años siguiente 1877-1878, ya que posteriormente -un trienio después- aparece José Sanz Jordá como dignísimo sucesor, borrándose para siempre su nombre del acto de las Embajadas.

En los libros de los Padrones Municipales podemos leer sobre él que *“[...] era natural y vecino de Alcoy y que se dedicaba al comercio, como dependiente, que además sabía leer y escribir”*, dato muy necesario y casi de obligado cumplimiento para poder aprender los versos escritos por Peydro Jordá.³ Nace el 22 de septiembre de 1854 en Alcoy, accediendo al cargo de Embajador el año del sexto centenario, al suceder a Vicente Gisbert Cantó, cuando contaba con 23 años de edad, motivado, casi con seguridad, por su afición a los escenarios, *leit motiv* en el noventa por ciento de todos los actores que han accedido al puesto en la historia. También es justo recordar que el sueldo que recibían suponía un acicate y un alivio a las menguadas arcas familiares, ya que se les pagaba anualmente con el importe de una mensualidad laboral, cantidad correspondiente a un operario de clase media. En la primera década del siglo XX, sabemos que percibían setenta y cinco pesetas por el desempeño del cargo. Sobre sus ropajes y vestuario, cabe destacar que utilizaban los trajes de los capitanes de años anteriores, adquiridos, según necesidades, por la Junta de Devotos, la querida Asociación de San Jorge.

Los padres, Vicente Company Ripoll, comerciante, natural de Benilloba, y Mariana Silvestre Graus, alcoyana de origen, residían en el número 21 de la céntrica calle del Mercado. Fruto de esta unión, celebrada en torno a 1846, nacieron Vicente, Antonio, Joaquín y Miguel. Los

¹ Santonja Santonja, José: Del Sexto Centenario de San Jorge. El 24 de Abril de 1876 (V). R.F.M.C., Pág 34 - 35. Alcoy, 1968

² Berenguer Barceló, Julio: Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 284. Alcoy, 1974

³ Libro Padrón Municipal de 1900/1904. Arxiu Municipal d'Alcoi.

chavales quedaron huérfanos de padre muy jóvenes, teniendo que lidiar con el comercio familiar.⁴

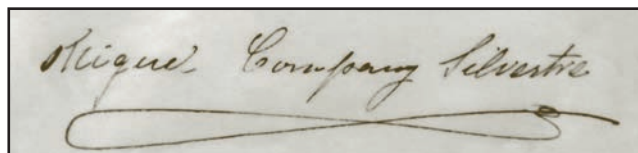
Pero sigamos con el Padrón de 1900/1904 para afirmar que, en 1889, contrajo matrimonio con Rita Fiol Ridaura -hija de una prima del prestigioso escultor alcoyano-, y de cuya unión, nacieron sus hijos, Marian, Miguel, y Antonio. Poco más sabemos sobre su existencia en este momento, salvo que fijaron su residencia en la calle Santa Rita nº12, trasladándose posteriormente al número 61 de la calle San Francisco. Falleció a edad temprana, el 3 de octubre de 1906, cuando había cumplido los cincuenta y dos años, reposando eternamente sus restos en el Cementerio Municipal de Alcoy.⁵

Hace unos meses, el azar nos hizo descubrir un exquisito pergamino de gran tamaño, preparado en homenaje al *Mestre Gonzalo Faus*,⁶ en sus bodas de oro como docente. Dicho pergamino venía artísticamente pintado por D. Fernando Cabrera Cantó, y en él firmaban de forma solidaria los nombres destacados en aquel Alcoy del siglo XIX. Entre las más de doscientas rúbricas, aparece la de Miguel Company Silvestre, y, a juzgar por la caligrafía, debía ser un hombre cultivado para la época, que se codeaba con los reconocidos señores de la burguesía local: Antonio Moltó, Carlos Pérez, Valor Juliá, Federico Botí, Gonzalo Cantó... Casi sin miedo a equivocarnos, podemos asegurar que estudió con este prestigioso maestro tan recordado en su tiempo, y que, con su magisterio, dejó una huella social y humana importante en Alcoy.

Aunque en la crónica de las Embajadas de 1876 aparece como rival suyo el nombre de Jaime Sanz, nosotros queremos apuntar a José Sanz Jordá como titular, ya que en los padrones municipales de la época no se ha podido localizar ningún residente en la Ciudad de los Puentes con el nombre de Jaime Sans (Sanz). Quizás tuviese un nombre compuesto, o bien, el cronista confundió las iniciales. Ahí queda sembrada la

duda, aunque es bien cierto que Sanz Jordá fue Embajador de ambos bandos en el último cuarto de siglo del XIX y principios del siguiente, hecho que aclaramos en el capítulo dedicado a este Embajador.

Como podemos ver, la aportación de estos pequeños granos de arena dentro del amplio mundo de la fiesta, va enriqueciendo una intrahistoria muy compleja, que permanecía inabordada hasta el presente. Quizás con el paso de los años podamos ampliarla, pero sabemos que será una tarea harto difícil. Antes de concluir esta página sería conveniente citar que en el último tercio del siglo XIX se celebraban fiestas en el barrio medieval de Algezares y, como no podían faltar, también se declamaban las correspondientes Embajadas.⁷ Esta costumbre siguió activa hasta los años sesenta del pasado siglo. Ahora cabe hacerse una pregunta: ¿Los Embajadores y los textos empleados eran los mismos que en el día del Alardo? Mucho nos tememos que sí.



Firma de Miguel Company Silvestre plasmada en el pergamino homenaje a Gonzalo Faus. 1903. (Archivo particular).



Embajada Mora, 1894.
(Archivo Ediciones Tivoli).

⁴ Padrón Municipal 1863-1867. Arxiu Municipal d'Alcoi.

⁵ Enterrado en la Galería San Jorge, B-13-60. Después del traslado que tuvo lugar el 23/09/1931.

⁶ Exposición 150 aniversario del nacimiento del pintor Fernando Cabrera Cantó. Llotja de Sant Jordi. Alcoy. Octubre-Noviembre 2017.

⁷ Periódico El Serpis, Alcoy, 07/05/1878

LES FESTES DE SANT CHORDIY ELS FESTERS.ALS LLECHIDORS.

de *Federico Hellín (1890)*

Imprenta José Pérez Botella.

C/ San Nicolas, 6, Alcoy.

Estrofa nº 31

*A les quatre de la vesprada
La ambaixada es repeteix;
Pero al revés sosoix
En la sangrienta chornada:
La morisca destrosada,
Se escapa el gran Mahomat,
Tot lo que el moro ha guanyat,
En pert sufrint gran destrosa,
Guañanat Mossén Torregrosa,
Plasa, castell i siutat.*

Estrofa nº 32

*Les Embaixades son grans
Y dos obres molt boniques,
En versos reals escrites
Per algú talent d'abans;
Els que es presien de alcoyans,
Deuen en este moment
Al autor intelichent
Dedicarli una memoria,
Que ell ya veu desde la gloria
Que els seus escrits respetem.*



*Embajadores en lucha.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.)*



*Rafael Climent Terol, Embajador Moro. 1888.
(Foto Francisco Laporta. Nostra Festa, tomo V, pag 300).*

RAFAEL CLIMENT TEROL, UN EMBAJADOR EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL XIX.

Tejedor de oficio, y alcoyano de nacimiento (en torno a 1843), vivió con su madre, María Terol, en el número 31 de la calle Cueva Santa, destacando que, siendo adolescente, quedó huérfano de padre.¹ El devenir de los años le acercó a la joven Camila Miralles Abad (mucho más joven que él) estableciendo el enlace matrimonial sobre 1865. Pronto llegaría su primer y único hijo, Antonio, ya que su esposa fallecería inesperadamente. Un tiempo después, casaría en segundas nupcias con Concepción Ribes Juan, con quien tuvo a Rafael, María, Antonio (pues el primero murió tempranamente), Ricardo, Remigio y Francisco, una prole muy numerosa.² Como dato curioso indicaremos que en algunos censos aparece como Rafael Clement, que siempre supo leer y escribir.³ El hogar queda establecido en la calle San Mateo, nº 100.⁴

El incansable profesor Espí Valdés en su constante búsqueda en torno a los Moros y Cristianos, nos aporta un interesante dato extraído de *El Serpis*, rotativo local, en el que destaca que: “[...]este año ha ocurrido la singular coincidencia de que los Embajadores de los bandos Moro y Cristiano de los festejos que hoy comienzan llevan el mismo nombre y apellido: ambos son Rafael Climen (Climent)”.⁵ En el Padrón Municipal de 1890 localizamos la presencia de otro Rafael Climent, de segundo apellido Armiñana, pero natural de Muro de Alcoy, quien pudiera ser el citado rival.

El Serpis nos ofrece una descripción parcial del traje utilizado por nuestro personaje: “Capitán, Alférez y Embajador, lucían hermosos vestidos recargados de seda y oro”;⁶ la opulencia del bando de la Media Luna siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la Fiesta. En el mismo diario nos dice que: “[...] concluida esta ceremonia (la Embajada), se efectuará el simulacro de la batalla o alardo, con disparos de arcabuz a fuego graneado”.⁷ En 1883, y debido al éxito que el año anterior había cosechado la tribuna emplazada

en la fachada del Ayuntamiento, el consistorio alcoyano acomete una notable ampliación, para satisfacer la fuerte demanda social.

Los siguientes años, Rafael Climent Terol siguió ocupando el cargo, aunque no han trascendido muchas noticias suyas. La trilogía de 1886 se celebra durante los tres primeros días de mayo, ya que el veintitrés de abril tuvo lugar la festividad de Viernes Santo, quedando pospuestos los desfiles y demás actos en torno al patrón. En la publicación *Los Domingos de Abril* y según cita el *Nostra Festa*:⁸ “Las comparsas que, por turno, les pertenecen este año los empleados son: Del bando Moro, la de Moros de Llana el Capitán desempeñando dicho cargo D. Federico Matarredona, individuo de la misma, la de Judías (sic) el Alférez, desempeñando dicho cargo D. José Torregrosa y el de Embajador D. Rafael Climent”. También copiamos de *El Serpis*: “El ensayo de la Embajada para las próximas Fiestas se celebrará pasado mañana (día 26) por la tarde en la Estación del Ferrocarril en construcción. La comparsa de Judíos que tiene el alférez y Embajador Moro, concurrirá con la música Novísima”.⁹ En *Los Domingos de Abril*, de 18 de abril de 1886, se destaca a los Embajadores Jorge Mora Pascual y Rafael Clemente (Climent), “[...] quienes están decididos a caracterizar con toda propiedad los elevados cargos que desempeñan”.¹⁰

La presencia de escritores, viajeros y cronistas por Alcoy nos ha dejado algunos testimonios del discurrir de aquellas Embajadas del siglo XIX, y que hoy, en pequeñas dosis, hemos ido incorporando a estos perfiles evocativos. Teodoro Llorente en su obra *Valencia de 1887*, nos dice: “Viene entonces por aquella calle (San Nicolás) la Embajada. Fían los Moros a la oratoria grandilocuente lo que no pudo conseguir en laconismo epistolar. El Embajador, lujosamente ataviado, cabalgando en fogoso trotón, y acompañado de otros caballeros agarenos, dirige al general Cristiano, inmóvil en su castillo, una arenga en verso,

¹ Padrón Municipal, 1860. Arxiu Municipal d'Alcoi.

² Padrón Municipal. 1900-1904. Arxiu Municipal d'Alcoi.

³ Padrón Municipal 1869, y 1914-1919. Arxiu Municipal d'Alcoi.

⁴ Padrón Municipal 1886, y 1900-1904. Arxiu Municipal d'Alcoi.

⁵ *El Serpis*. 22/04/1881. Arxiu Municipal d'Alcoi. Hemeroteca.

⁶ *El Serpis*. 23/04/1882. Arxiu Municipal d'Alcoi. Hemeroteca.

⁷ *El Serpis*. 23/04/1882. Arxiu Municipal d'Alcoi. Hemeroteca.

⁸ VVAA. *Nostra Festa*. Tomo II, página 19. Asociación de San Jorge. Alcoy. 1982.

⁹ *El Serpis*. Llorente Olivares, Teodoro: Valencia (1887-1889), páginas 20-21. 24/04/1886.

¹⁰ Los domingos de Abril. 18/04/1886.

dicha en voz estentórea y expresivo manoteo. La muchedumbre apiñadísima atiende con profundo silencio los sonoros versos".¹¹

En el Reglamento de la Asociación de San Jorge del 24 de marzo de 1888, leemos que pasa a depender de la Asociación "[...] *la persona que ha de desempeñar el cargo de Embajador, cuyo nombramiento y retribución por tal servicio, así como el traje que debe usar, serán de cargo de la Junta Directiva*". También el caballo se incluyó en estas obligaciones asumidas por la entidad. Al igual que ocurrió "[...] *con las varas o bastones de mando que en los actos de paseo y procesiones deben llevar los Capitanes, Alféreces y Embajadores*". Por tanto, se puede asegurar que Rafael Climent Terol fue el primer Embajador oficial de la Asociación de San Jorge como institución garante de la Fiesta, y al mismo tiempo, es la primera referencia escrita en sus libros oficiales de la citada figura festera y escénica. Y sigue el reglamento citado diciendo: "*Para todos los actos de la Fiesta a que deban asistir los Capitanes, Alféreces y Embajadores tendrán sus respectivas comparsas la obligación de ir por ellos a sus casas con la debida anticipación y acompañarles a su regreso*". Al año siguiente, en el Reglamento que consta en el libro de Actas nº 5 se lee la siguiente afirmación: "*Se declara obligatorio el tránsito por frente del domicilio de los señores Alcalde Presidente del Ayuntamiento, Teniente de Alcalde Presidente de la Comisión Municipal de Fiestas, Capitanes y Alféreces de la Fiesta, Presidente de la Junta Directiva de la Asociación, Embajadores, Mossén Ramón Torregrosa y Sargentos mayores*". También en este año, queda bien definido que el Alférez y Embajador irán montados a caballo.

En los archivos del dibujante Jorge Sellés Pascual, encontramos -hace tiempo- una reproducción facsimilar de unos grabados de 1889, donde venían dibujados todos los cargos de la Fiesta del año anterior. Los trazos fueron debidos a la mano del catalán L. Urgellés, quien se basó para su trabajo en unas bellísimas fotografías de Francisco Laporta Valor. Ambos, y sin saberlo, dejaron la impronta de estos personajes para la

historia futura, detalle que hoy agradecemos. Los dibujos trazados por el artista y las fantásticas diligencias investigadoras de Francisco Fernando Simón, *Kiko Templario*, han hecho posible localizar una fotografía publicada con anterioridad, donde se descubre el mismo traje del grabado y la persona que lo utilizaba. El Embajador -por fin- ya tenía rostro; qué gran alegría, y qué gran aportación a la pequeña historia del mundo de las Embajadas.

En el año 1894, sabemos que el ensayo tuvo que realizarse en "*Les Llometes, a causa del mal estado del camino que conduce a la fuente del Molinar*".¹² Nuestro biografiado también se despidió del viejo castillo en 1894, aquella fortaleza que había sido construida en 1799, según el anuncio realizado por la Junta de Devotos de San Jorge al corregidor de la villa Joaquín Verdú. El mismo fue construido con el firme propósito de imprimir más veracidad al acto de las Embajadas, objetivo conseguido de forma certera. En aquella ocasión, el Alférez corrió a cargo de la *Filà Domingo Miques*, asumiendo la responsabilidad de la capitania la veterana *Filà Judíos*.

La Asociación de San Jorge, presidida por Anselmo Aracil, emprendió la renovación del vestuario de los Embajadores, adquiriendo con seguridad y siguiendo las costumbres de la época, algún traje perteneciente a los capitanes de los años anteriores.¹³ Unos días después, en una reunión de la Junta Directiva, se afirmaba que el "*Alférez tiene la obligación de pagar el caballo del Embajador*".¹⁴

Al año siguiente, nuestro amigo Rafael Climent finalizaría su mandato, sucediéndole probablemente Enrique Nebot Sapena; una hipótesis que barajamos por el momento, y que puede acercarse a la realidad.

Trascurridos casi 125 años desde que el poeta local y de carácter popular Federico Hellín escribiese *Les Festes de Sant Jordi i els festers* (1895), poco o nada ha cambiado en la puesta

¹¹ Llorente Olivares, Teodoro. Valencia (1887-1889). Capítulo XIX, página 20-21

¹² Espi Valdés, Adrián: Dónde y cómo se ensayaba la Embajada en el último tercio del siglo XIX. R.F.M.C., Pág. 132-134. Asociación de San Jorge. Alcoy. 1998.

¹³ Archivo Asociación de San Jorge: Acta 10/04/1894.

¹⁴ Archivo Asociación de San Jorge: Acta 15/04/1894..

de escena de las Embajadas. Las estrofas fueron dedicadas “als llechidors”, y en dos de ellas hablaba del parlamento matutino, siendo esclarecedoras en la actualidad. Por ello, y por su importancia, pasamos a reproducirlas íntegramente:

Estrofa 26:

“A les deu, una corneta
A silensio toca un toc,
y la chent à poc à poc
se queda en la boca quieta;
al devallar la estafeta
en l'embaixada en la má
la cual entrega al cristià:
La llich, y a trosos l'enseta
y el cavall y la estafeta
trepànt els aires sen vá”

Estrofa 27:

“Recobra el moro el valor
apenes sap lo que pasa
y ara que entra en la plasa
nomena un embaixador
y quatre guardias de honor
que se aproximen al fort
y aunque la plasa ya lloc
la chent está apinyonada
y el moro fa una embaixada
que els declara la guerra a tots”

El fallecimiento de Climent está registrado el 16 de noviembre de 1927, cuando contaba con más de ochenta años de edad, aunque no se ha podido localizar el lugar de la sepultura, pasando a formar parte del osario general.



Dibujo de L. Urgellés a partir de una instantánea de Francisco Laporta Valor. 1989. (Archivo Jordi Sellés).



Anuncio de la venta de las Embajadas. El Parte Diario. 22/04/1870. (Hemeroteca Círculo Industrial).



Plaza de San Agustín con la tribuna vieja. 1885.
(Foto Francisco Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)



Estafeta cristiana de los Estudiantes. 1901
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)

ENRIQUE NEBOT SAPENA, EMBAJADOR MORO EN 1893.

Localizarle en el tiempo fue fácil, pues no existe otro empadronado en Alcoy con ese nombre: hablamos de Enrique Nebot Sapena, Embajador Moro de nuestras Fiestas, según afirma el diario *El Serpis*: “Hasta el lunes 10 del actual no se verificará el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos, acto que presencian todos los años infinito número de alcoyanos... Este año será Embajador de Moros D. Enrique Nebot y de Cristianos D. Rafael Coloma”.¹ Unos días después, el comentarista dice: “El domingo por la tarde tuvo lugar en el Barranco de la Batalla y sitio de costumbre, el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos que han de pronunciarse en la mañana y tarde del 24 del corriente, llamado en nuestras Fiestas por el día del Alardo. A presenciar el ensayo concurrió un numeroso público, que luego aumentaban con calor (léase entusiasmo) las condiciones de los Embajadores”.² Las comparsas de Llana (Capitán) y Judios (Alférez) tuvieron la máxima representatividad dentro del mundo de la Fiesta alcoyana por excelencia.

Este hombre rudo, fuerte y de gran sensibilidad artística, nacido en Alcoy sobre 1842, desempeñaba su trabajo cotidiano como maestro cantero, y aprendió en su infancia la sapiencia de leer y escribir. Casado con Vicenta Orta Rodríguez, de Quatretondeta, tuvo cuatro hijos, dos de cada sexo: Enriqueta, Eduardo, Elisa y Miguel. Fijó su residencia en la Plaza del Portal Nuevo nº 6, conocida popularmente como la *Placeta de les Gallines*.

Poco más podemos afirmar del paso de este personaje por la máxima entidad festera alcoyana en el momento de finalizar el presente libro. La búsqueda de más información ha resultado infructuosa, incluso al intentar encontrar su sepultura: quién sabe si algún día conseguiremos más pistas sobre su devenir escénico y humano. Aunque no hemos podido averiguar si estuvo desempeñando el rol titular en los dos años anteriores (1890-1892), cabe la posibilidad de ello, o bien, pudo alternarlos con su predecesor, el aplaudido Rafael Climent Terol ¿Gustaría su forma de interpretar la Embajada? ¿Se sintió cómodo? ¿Abandonó? No lo sabemos, si bien es cierto que ha sido uno de los titulares que menos años ocupó el cargo.

Como cierre, copiamos de la publicación de 1890, *La Crida*, estos sencillos versos contemporáneos a Nebot Sapena que hacen referencia al acto de las Embajadas:

*“El morisco, diligente,
dá su Embajada
para que le den entrada;
y el Cristiano
contesta en la espada en mano
y le despacha
y el Moro rabioso marcha”.*



Una derrota inminente del ejército cristiano. 1901.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).

¹ El Serpis. 02/04/1893. Hemeroteca Municipal de Alcoy.
² El Serpis. 18/04/1893. Hemeroteca Municipal de Alcoy.



Vicente Pérez Bosch, Embajador Moro. 1899.
(Archivo A.S.J.).

VICENTE PÉREZ BOSCH, EL PINTORET, UNA INTERPRETACIÓN SUI GENERIS

Lejano, casi diluido en el tiempo, permanece el nombre de este actor que siempre se mantendrá unido a la Fiesta de los Moros y Cristianos de Alcoy, y también a los escenarios locales del primer tercio del siglo XX. El nombre de Vicente Pérez Bosch, *El Pintoret*, es sinónimo del Embajador del bando árabe por excelencia, “[...] quien tenía, dicho sea de paso, y vestido de Moro, cara de sultán”,¹ resultando ser uno de los más longevos en el cargo a lo largo de la historia, honor compartido con Linares, Marín y Sanjuán Candela.



Vicente Pérez Bosch, en el centro, y Vicente Bou Blanes, a su izquierda. 1912 (Archivo A.S.J.).

En nuestra búsqueda entre carpetas y legajos amarilleados por el tiempo, rescatamos del censo de 1887 algunos detalles muy interesantes: Hijo del carretero Vicente Pérez Prats y de la canillera Paquita Bosch Blanes, tenía un hermano, Salvador. La pareja contrajo matrimonio hacia 1864. Del primogénito, Vicente, nacido sobre 1865, podemos decir que sabía leer, y que, con los años, aprendió a escribir. En su juventud trabajó como tejedor de paños. Recio de constitución, y simpático de carácter, conoció

a Milagros Fernández Sellés, de Millena, casándose hacia 1890, año del centenario del martirio de San Jorge. De la unión de ambos, vinieron al mundo Delfina, Milagros, Francisca y Vicente, fijando su residencia en el número 79 de la calle San Nicolás.² Años después, durante la Gran Guerra, el matrimonio ubicaría su residencia de forma definitiva en la calle San Jorge nº 6.

Su oficio de pintor de brocha gorda justificaba su alias de *El Pintoret*, apelativo que también hacía alusión a su corta estatura. De este hombre, que “[...] era ample, gros, polit i no molt alt (i que) tenía una tremenda veu de barranc”,³ se han podido recabar muy pocos datos, aunque resultan muy interesantes para componer su perfil escénico. El 25 de marzo de 1901, durante el transcurso de una “*Gran función de Zarzuela*” dirigida por el maestro José Jordá, actúa cantando el aficionado Vicente Pérez, quien además interpretará el monólogo *Callad, que no se despierte* del autor Eusebio Blasco. Cabe reseñar que, en esta época, ejercía como secretario de la *Sociedad el Trabajo*, lugar donde se celebraría el citado evento.⁴ No debemos olvidar que formaba parte de la compañía como bajo cantante, según se desprende de la afirmación vertida por el investigador Adrián Espí: “*Un amigo de la capilla Santa Cecilia, conocido popularmente por El Pintoret - de buena voz y notable actor -*”;⁵ breves citas que van conformando el perfil del personaje.

De manera sorpresiva, cayó en nuestras manos una narración de Salvador Doménech Aura, en la que se nos cuenta de primera mano cómo llegó *el Pintoret* al cargo de Embajador del ejército de la Media Luna: “*Aconteció aquel año (1895) que, con mucha frecuencia suele ocurrir, y es, que no encontrándose el entonces Capitán de Moros (Salvador Doménech Giner, abuelo del cronista) en condiciones de aptitud para contestar al Embajador Cristiano desde el Castillo, buscó un sustituto para el momento, recayendo en un joven rebotante de vigor y de entusiasmo (tenía 29 años), pletórico de energías y dispuesto a arrebatar el corazón de la*

¹ Coloma Payá, Rafael. La espiga de oro. Pág. 132. Alcoy. 1981

² Padrón Municipal de 1911. Arxiu Municipal d'Alcoi.

³ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 29. Filà Benimerines. Alcoy. 1989.

⁴ Libro de Actas de la Sociedad El Trabajo, desde el 06/01/1901 al 12/01/1902.

⁵ Espí Valdés, Adrián. Glosas varias sobre los Moros y Cristianos de Alcoy: El Embajador don Antonio Quereda y Poveda. Diario Información. Alicante, 23/04/1972.



Vicente Pérez Bosch (a la derecha de la imagen, con una tupida barba postiza) con el Alférez de los Chano, Antonio Espinós Jordá, Toni el Rei. 1903.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).

muchedumbre que ante la fortaleza se agolpa para interrumpir frenética con su aplauso la dicción del que habla; este sustituto fue Don Vicente Pérez, el conocido y popular Pintoret.

Tanto agradó y llamó la atención que, para el año siguiente, fue nombrado Embajador de Moros, cargo que desempeñó sin interrupción y siempre con el aplauso general hasta que dejó de existir en el año último... y será el primero en que no podremos oír la palabra cálida del malogrado Pintoret”.⁶ Bonita anécdota para el debut de este hombre de teatro.

De 1896, momento de su debut como parlamentario titular, Berenguer Barceló nos indica que “[...] repitieron en la plaza los Embajadores los sonoros versos de sus parlamentos. En este instante, siempre de emoción contenida, el

mágico grito de ‘¡Viva España!’ fue contestado por el apiñado público con tanto calor y entusiasmo que, en aquellos ensordeceros vivos, se cristalizó harto elocuentemente el estado de ánimos del país ante la funesta guerra de Cuba”.⁷

Alcoy se había volcado con él. *La Patria Chica* de 1898 dice: “El Embajador de moros, será el distinguido aficionado a la escena Vicente Pérez”.⁸ Trascurrido un año, el rotativo nos cuenta: “El Embajador de Moros, cuyo cargo lo desempeñará en el presente año el distinguido aficionado don Vicente Pérez, individuo que ha sido de la sociedad dramática, que con tantos aplausos ha venido trabajando varias temporadas en el Teatro Cervantes, demostró ya, en este primer ensayo, las buenas cualidades físicas que posee para el elevado cargo que está llamado a ejercer en los próximos festejos, con su voz de

⁶ *La Voz del Pueblo*. Extra de Fiestas de 1928. Pág. 12. Alcoy.

⁷ Berenguer Barceló, Julio. Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 404. Alcoy. 1974.

⁸ *La Patria Chica*, 07/04/1898. Hemeroteca Municipal d’Alcoi.

cañón Armstrong y el alto sentido artístico que posee para la perfecta declamación de su papel, tan correctamente recitado, con ese difícil claro y oscuro en la narración, que constituye el ideal del arte escénico, en la parte hablada de sus personajes”.⁹ “Vicente Pérez y José Sanz, nos confirmaron, una vez más, las buenas condiciones físicas y alto sentido artístico que poseen para el difícil cargo que están llamados a desempeñar”.¹⁰ También ocupó el cargo como personaje de la Fiesta al año siguiente; contaba con una energía incontenible, a juzgar por el comentarista y su curiosa comparación con la famosa arma de artillería naval.

Espí Valdés nos dice que “[...] llegó a tener su pequeña –doméstica y humilde– leyenda. El hombre no era demasiado ilustrado, memorizaba todo el texto de pe a pa porque le costaba -bastante- leer (afirmación esta que no compartimos, como veremos más adelante), y además, estaba aquejado de cierto defecto en la laringe, por lo que su pronunciación tenía una especial musicalidad. Cada año, irremisiblemente, el público esperaba con ansia ese especial momento que, en sus labios, adquiriría un contexto distinto”.¹¹ Bien es cierto que, pese al defecto que arrastraba (unas dificultades en la emisión de las erres, que convertía en “gues”), el público le quería, convirtiéndose, junto con su rival Vicente Bou Blanes, en una pareja mítica de diplomáticos, de los que han pasado a formar parte de la leyenda de los Embajadores. Durante los años que ocupó el cargo, se midió en el bando Cristiano con José Sanz Jordà, Carlos Móser Giner, Enrique Pastor Carbonell, Antonio Querada Poveda y el citado Bou, con quien empastaba a las mil maravillas: un bajo y un barítono juntos, una gozada para el oído. Su nombre permanece unido para la historia al Alférez Moro de los Chano, Antonio Espinós Jordà, “Toni el rei” (1903), por medio de una fotografía iconográfica incluida en *Nostra Festa*.

Vicente Pérez cedió el puesto de Embajador en el período 1900-1901, coincidiendo con los años de cargo de la *Filà Llana*, a petición del presidente de la Asociación, el respetado Anselmo

Aracil Jordà, quien mostró su interés de que hiciese las veces de diplomático el industrial José Carbonell Moneris. También, en 1902, sabemos que actuó Enrique Pastor Carbonell, aunque no hemos podido averiguar el motivo. Volvió Vicente Pérez a coger las riendas parlamentarias en 1903, manteniéndose en el cargo hasta 1927.

En una de las actas de la Asociación de San Jorge, fechada en 1908, leemos que “[...] finalmente, se decide comprar los trajes de los capitanes José Bordera y Cristóbal Reig (*Filà Cordón*) para que sean lucidos por los Embajadores el siguiente año”. Este diseño se asignó al Pintoret entre 1908 y 1912, pasando posteriormente al Sargento Moro, de acuerdo con las costumbres de la época y el rango ocupado. Con este magnífico vestuario aparece en una preciosa fotografía que se conserva enmarcada en el Casal de Sant Jordi. Con posterioridad, llevó aquel exótico traje con piel de leopardo que atrapara al público con el capitán Federico Candela de los Judíos, y que,



Vicente Pérez Bosch, el Pintoret. 1904.
(Foto Carlos Palacio. Archivo A.S.J.).

⁹ La Patria Chica. Alcoy. 06/04/1899. Hemeroteca Municipal d'Alcoi.

¹⁰ La Patria Chica. Alcoy. 14/04/1898. Hemeroteca Municipal d'Alcoi.

¹¹ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 29. *Filà Benimerines*. Alcoy. 1989.



Con el Alférez de los Ligeros, José Domínguez Mayor, El Sarguero. 1919.
(Archivo particular).

con algunos retoques, caracterizaron a Pérez Bosch. Años después, portaría el traje de Miguel Sempere, *Quaranta*, en el periodo de 1916/21, y, seguidamente, en 1923, el del capitán José Domínguez Mayor, para finalizar su trayectoria con aquél que siempre nos recordará al sultán citado por Rafael Coloma. Una crónica de la *Gaceta de Levante*, del monográfico dedicado a las Fiestas georginas en 1926, nos dice: “[...] los Embajadores Moro y Cristiano fueron justamente aplaudidos al recitar sus respectivas Embajadas, que dijeron como consumados actores y con suma propiedad”.

El musicólogo Víctor Espinós publica en el libro *Por esos mundos* (1911) un interesante artículo bajo el título de *Tradiciones españolas: La Fiesta de San Jorge en Alcoy*, del que destacamos

el siguiente párrafo: “Como curiosidad, y porque quede aquí corroborada la parte que pudiéramos llamar propiamente dramática de la Fiesta, léase estas estrofas de las Embajadas Mora y Cristiana, pronunciadas, de ordinario con más pulmón que mérito declamatorio; pero con una buena fe, una dedicación de la voluntad, que para sí quisieran muchos diplomáticos de veras, algunos de los cuales, si hubieran de declamar endecasílabos, es muy posible que lo hicieran rematadamente mal”. Otra de las curiosidades en torno a las teatrales declamaciones que nos gustaría resaltar, es que, en los albores del siglo XX, el parlamento de la mañana se titulaba de forma genérica “Embajada”, y el vespertino era conocido como “Embajada Cristiana”; con posterioridad, y ya en los años veinte (1923), podemos leer: “Primera y Segunda Embajada”, respectivamente. En 1906, presenciar la “Embajada” desde la tribuna principal de las Casas Consistoriales costaba una peseta, incrementándose en cincuenta céntimos más para la vespertina, que siempre gozó del cariño del público por su grandilocuencia.

El periodista Rafael Coloma nos da pie a descubrir que Vicente Pérez Bosch, con el apodo de *Pintoretti*, fue el encargado de entonar públicamente el primer bando de los Reyes Magos, que había sido escrito por el reverendo padre D. Enrique Abad en 1924, presbítero y beneficiado de la iglesia parroquial de Santa María;¹² la afirmación de Coloma está documentada en la “crónica periodística de *La Voz del Pueblo*” de esos días, aunque cabe destacar que el diario incurrió en un error, al equivocar el primer apellido del actor, y afirmar que era Vicente Picó, algo que hoy, en estas páginas, debemos enmendar, ya que *Pintoretti* fue, durante toda su vida, Vicente Pérez Bosch. Esta afirmación podemos corroborarla con certeza, pues el Embajador Moro de la época y según la documentación que obra en nuestras manos, procedente de los archivos de la Asociación de San Jorge, fue nuestro biografiado y jamás el citado Vicente Picó.

A la muerte de Pérez Bosch, ocuparía el cargo su amigo Antonio Quereda Poveda, en

¹² Santonja Cardona, José Luis. La Cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy. Pág. 29. Alcoy, 2010.

1928, de quien circula una magnífica fotografía montado sobre un pequeño rocín. Esta imagen podemos datarla en enero de 1929, ya que este traje perteneció al Alférez y Capitán de los dos años anteriores, pasando, posteriormente, a ser destinada para su utilización en la festividad de la Epifanía alcoyana, y, seguidamente, como vestuario del Embajador de las Fiestas abribeñas.

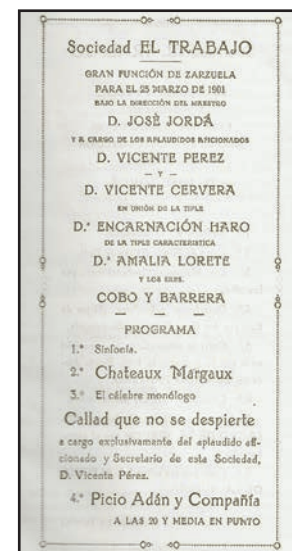
La antigüedad del personaje y la falta -por el momento- de familiares están complicando la búsqueda de más datos, mas siempre nos quedará claro a través de los testimonios escritos que *El Pintoret* fue “[...] muy buen actor y el mejor Embajador Moro que yo he conocido en las Fiestas de Alcoy”, según contó en una entrevista realizada en 1974, el veteranísimo actor Moisés Ramírez;¹³ de esta misma opinión era otro grande de la escena local que tuvo la suerte de aplaudirle en vida, Samuel Sellés, quien le destaca “como un gran actor, en la época anterior a 1925”.¹⁴

Por otra parte, y después de una tenaz búsqueda por los rincones olvidados, los detalles, aunque escasos, han ido aflorando: *La Sociedad Artística Instructiva Benavente* y con ellos, su cuadro teatral, llevó a la escena “el chistoso juguete en un acto del ilustre Gonzalo Cantó: El asistente del coronel”, que contaría con la dirección de Vicente Pérez Bosch, acompañándole en el reparto Alberto Jordá Sellés (años después Embajador Moro), Fabián Company, E. Abad y la señorita Figuerola. Estas representaciones se llevaron a cabo “en honor de nuestro ilustre paisano el laureado poeta Gonzalo Cantó”, y tuvieron lugar en el Teatro Calderón el 16 de Marzo de 1920.¹⁵ Los precios alcanzaban los cincuenta céntimos en general y las dos pesetas con quince céntimos, las butacas de platea.

En 1922, funda la agrupación teatral *Gonzalo Cantó*, patrocinada por Enrique Botella Martín, y Desiderio Laporta hijo, sita en la calle Casablanca, nº2, en la que también figuran Domingo Llorens, Luisita Pujalte, y Moisés Ramírez.¹³

Tres años después, le encontramos militando en la *Asociación Artística Echegaray*, encarnando el papel del aplaudido *D. Lorenzo de Avendaño* en la obra *Locura o Santidad*. El dramón de Echegaray, con tres actos de duración, fue escenificado en el Teatro Circo de nuestra ciudad y en los carteles anunciadores se decía:¹⁶ “Grandiosa presentación y el magnífico decorado” que tuvo lugar el 19 de septiembre de 1923. Junto a él, estuvieron muchos nombres olvidados del teatro amateur local, entre los que creemos que merece la pena citar a Enrique Moltó Abad, el *Dr. Bermúdez* en la obra, y, con posterioridad, Embajador Cristiano de nuestras Fiestas.

El 28 de Octubre de 1927 desaparecía calladamente este “empleado” de la Asociación de San Jorge, dejando la impronta de su arte y la calidez de su voz en los versos emocionados de Francisco Antonio Peydro Jordà. Sus restos mortales, con el devenir de los años, pasaron a engrosar, olvidado por casi todos, el osario general. Sin embargo, en la pequeña historia de las Embajadas, jamás olvidaremos su nombre, ni tan siquiera aquella fantástica fotografía en que la plaza de España estaba de gom a gom durante el transcurso de su parlamento, y que afortunadamente fue publicada en la Revista de Fiestas de 1905.



Programa de mano de la actuación en el Teatro Calderón. 1901. (Archivo particular).

¹³ Bito Linares, Camilo. Ahora los comediantes: Moisés Ramírez. *Periódico Ciudad*. 30/1/1974.

¹⁴ Bito Linares, Camilo. Ahora los comediantes: Samuel Sellés. *Periódico Ciudad* 21/12/1974.

¹⁵ Valor Calatayud, Ernesto. De la Infantil a la Armónica Alcoyana. Pág. 45. Alcoy. 1990. (El programa original se conserva en los archivos de la Armónica Alcoyana)

¹⁶ Valor Calatayud, Ernesto. De la Infantil a la Armónica Alcoyana. Pág. 4. Alcoy. 1990. (El programa original se conserva en los archivos de la Armónica Alcoyana)



Con el Alférez de los Chano, Juan Abad Moltó, Abad El Sastre. 1915.
(Foto Enrique García Miralles. Archivo Filà Chano).



De izquierda a derecha: Sargento Cristiano; Francisco Seguí Santonja, Alférez Cristiano de la Filà Estudiantes; Miguel Sempere Castañer, Tío Quaranta, Alférez Moro de la Filà Llana; Enrique Pastor Carbonell, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch, Embajador Moro; Enrique Matarredona Valor, Capitán Cristiano de la Filà Vascos; Salvador Torregrosa Pérez, Mosén Torregrosa. 1912. (Archivo A.S.J.).



Sargento Cristiano; Sargento Moro; Camilo Amat Gisbert, Capitan Cristiano de la Filà Alcodianos; Miguel Moltó Abad, El Barba, Alférez Moro de la Filà Domingo Miques; Juan Reig Alferez Cristiano de la Filà Andaluces; Vicente Pérez Bosch, Embajador Moro; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; miquero con traje oficial; Salvador Torregrosa Pérez, Mosén Torregrosa. Delante: Rodella Capitán de los Judios; Rodella Capitán de los Alcodianos, Jose Mataix Miralles. 1914. (Foto Enrique García Miralles. Archivo A.S.J.)



Sargento Cristiano; Jorge Vilaplana Miralles, Capitan Cristiano de la Filà Cides; Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; Jorge Beltrán Cortell, Alférez Moro de la Filà Judios; Antonio Jordá Vega, Tio Mona, Alférez Cristiano de la Filà Labradores; Antonio Quereda Poveda, Embajador Cristiano; Vicente Perez Bosch, Embajador Moro. 1925. (Archivo A.S.J.)



Con el Alférez de los Marrakesch. Anterior a 1910.
(Foto Enrique García Miralles).



Juan Bautista Boluda Sanchis, Alférez Moro de la Filà Verdes y Vicente Perez Boch Embajador Moro. 1904.
(Archivo David Ponsoda).



Lucha en el Castillo: Vicente Bou Blanes y Vicente Pérez Bosch.
1923. (Archivo A.S.J.).



Vicente Pérez Bosch con el Alférez de la Filà Llana, Miguel Sempere Castañer,
Tío Quaranta. 1924. (Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli).



1913.
(Archivo A.S.J.).



1915.
(Foto E. García Miralles.Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca.)



1919.
(Archivo A.S.J.).

En la ciudad de Alcoy en el local de la Sociedad
"El Trabajo" a las tres y treinta minutos de la tarde abrió la sesión el
Presidente D. José Clarió Gilbert, auxiliado por mi el secretario Vicente Pérez
Bosch la sesión di lectura al acta anterior del
año del mismo mes y año concluida su lectura el presidente desgués
de readmitir a...

El Secretario
Vicente Pérez
Bosch

Fragmento del Acta del 10 de Febrero de 1901, redactada por Vicente Pérez Bosch.
(Libro de Actas de la Sociedad El Trabajo, desde el 06/01/1901 al 12/01/1902).



José Carbonell Moneris. 1900.
(Archivo Ediciones Tivoli).

JOSÉ CARBONELL MONERRIS, EL PRIMER EMBAJADOR MORO DEL SIGLO XX.

“En medio de un silencio sepulcral se oía la voz vibrante y poderosa del Embajador, que -cosa rara- decía su Embajada toda en verso. Terminada su larga y fantástica invocación, acercóse al castillo, diciendo con voz de trueno: ¡Ah del muro!”¹ Breve y concisa resulta esta descripción de 1901 de José Carbonell Monerris, aquel Embajador que representó el cargo al iniciar la entrada el siglo XX.



José Carbonell Monerris, 1921.
(Archivo Indalecio Carbonell Pastor)

Navegar por los áridos campos de la investigación puede resultar frustrante, pero en este caso, la cita de Felipe Mathé ha servido para iniciar los comentarios en torno a esta curiosa figura que ejercería su mandato en el año 1900 y siguiente. Para ello, copiamos del acta de la Asociación de San Jorge, firmada con fecha 25 de enero de 1901 el siguiente párrafo: “Igualmente se comunicó a los Srs. Vice-presidente (Leonardo Blanes pbro.) y Secretario (C. Ferrándiz) para que dieran en nombre de la Junta las gracias a D. José Carbonell Monerris, que en el año anterior desempeñó gratuitamente el cargo de Embajador de Moro, y que, en atención a este acto de galantería, se le consulte si desea desempeñarlo también en el año presente,

antes de designar a ningún otro y en caso negativo que se proponga para el referido a D. José Aznar”. Poco más sabemos de este último, que en el *Heraldo de Alcoy* es citado como Francisco Aznar,² si bien es cierto que jamás llegó a ser Embajador; sin embargo, es muy posible que desempeñara las funciones de centinela del bando de la Media Luna, quedando como Embajador reserva.

El mismo Libro de Actas nos dice que el 22 de marzo de 1901: “[...] se presentan varios Embajadores, sorteándose y saliendo elegidos José Carbonell (moro) y José Sanz (cristiano)”, los cuales vivirían en primera persona el novedoso cambio aprobado para el día del Alardo, consistente en “sustituir la lucha de arma blanca por el asalto al castillo”.³ Gracias a una película grabada muchos años después por la firma berlinesa Vastad Films AG (1923) podemos saber de la importancia del acto, aunque, en nuestra opinión, el riesgo de caída era excesivo, y, salvo en contados años, no prosperó, aunque siempre quedarán las imágenes en movimiento para la posteridad.

Volvamos a su primer año de mandato, con la intención de poder descubrir aquel ensayo general celebrado en el paraje de *Les Llometes*, y que tuvo lugar el primer domingo de Pascua siguiendo la costumbre establecida, y siempre supervisado bajo la atenta mirada de la Junta de la Asociación de San Jorge.⁴ Sabemos que nuestro biografiado lució en estas sus primeras fiestas, un espectacular traje, del que se conserva una bellísima fotografía de estudio, en el que luce con gallardía el atuendo agareno, mostrando apostura y temple; un posado en toda regla. Este traje fue utilizado con anterioridad por su predecesor.

Contaba José Carbonell Monerris con treinta años cuando ocupó el cargo, y estaba casado con la alcoyana Pilar Pastor Espí, de cuya unión nacieron varios hijos: José, Indalecio, Simeón y Luisa, quien fallecería tempranamente. En el Padrón Municipal de 1905/08 se afirma que sabía leer y escribir, y que tenían fijada su residencia en la calle San Nicolás n.º 111; también al revisar

¹ Mathé, Felipe. Recuerdos de Alcoy. (Archivo particular de Antonio Castelló Candela). Pág.12. Valencia. 1901.

² Heraldo de Alcoy. 10/02/1901. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

³ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge de Alcoy. 14/04/1901.

⁴ Heraldo de Alcoy. 11/04/1900. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

otros libros de la misma índole, localizamos la fecha del 13 de enero de 1870 como el momento de su nacimiento en Alcoy, completando con ello algunos datos relevantes en la vida de este personaje de las Embajadas.

Según afirma Indalecio Carbonell Pastor, bisnieto suyo, en un artículo escrito para la Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy, en 2000, el Embajador: “[...] fue todo un personaje de la época. Muy aficionado a la música, a la declamación y al teatro. De sus muchas actividades tenemos noticias por las citas de varios libros. Fue junto con varios amigos, músicos (todos) de la Banda Primitiva y socios del Centro Instructivo Musical Apolo, fundador en 1902 de la Filà Abencerrajes y vistió su traje en la primera escuadra en las fiestas de abril de 1904, formando parte de esta recién creada Filà hasta el final de sus días.”⁵

El *Heraldo de Alcoy*, en su número extraordinario dedicado a las fiestas en honor

de nuestro patrón San Jorge, habla de un artículo sobre el *Alférez y Embajador del bando moro*; desgraciadamente, no hemos encontrado el citado suplemento de veintidós páginas que vio la luz el 22 de abril de 1901.

Conocemos, además, que actúa, como instrumentista de guitarra española, en el primer concierto de la *Infantil*, celebrado el 4 de octubre de 1915, aunque todos los indicios nos llevan a deducir que sus conocimientos musicales eran escasos. La presencia en la institución de pulso y púa fue muy destacada, participando en el nombramiento de Julio Laporta Hellín como primer director titular de la embrionaria *Armónica Alcoyana*. “Dicho documento original, que no tiene desperdicio, se conserva en la sede de esta, y en él se observan las firmas del secretario, el cronista, donde cabe destacar que, en lugar del presidente figura ‘El Cacique’, con la firma de Carbonell Moneris”, mote por el que sus amigos le conocían y llamaban. “*Quasi res, diu el paperet*,



Rondalla Abencerrajes. José Carbonell es el segundo por la derecha. 1908
(Archivo Indalecio Carbonell Pastor).

⁵ Carbonell Pastor, Indalecio. Ocurrió hace cien años. Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy. Página 96. Alcoy. 2000.

com sería el personatge”. Fue él quien propuso a los miembros de la *Infantil* el nombre de la futura orquesta, llamándola “*Armónica Alcoyana*”.⁵

Miembro activo de la sociedad Apolo, “[...] fue nombrado presidente de la misma (1920), entonces llamada *Sociedad Artístico Recreativa Apolo*”.⁵ Podemos decir que con él se inició una gran saga de festeros, muy identificados todos con la fiesta y que queda perfectamente reflejado en el trabajo firmado por su bisnieto.



“Firmado: El Cacique”. 1917.
(Archivo Armónica Alcoyana).

Como curiosidad diremos que el maestro compositor José Pareja Casanova, dedicó a su hijo el pasodoble *Els Acacauats*, según el manuscrito fechado en 17 de marzo de 1919, que dice: “A mi querido primo Indalecio Carbonell Pastor, uno dels acacauats més acacauat”.

Unos anuncios de la época nos advierten que Carbonell Monerris tenía en Algezares, allá por 1915 una fábrica de borras de todas clases, cuya especialidad eran las “*Borras emborradas para la fabricación de boinas, bayetas, mantas y pañería*” y también, tintes y guatas. Esta industria formaba

parte de la sociedad que mantenía con José Sanz Herrero, otro grande de los Abencerrajes.

Posteriormente, encontramos fijada su residencia en la alcoyanísima calle Pintor Casanova número tres, según hemos podido leer en el censo de asociados de la Asociación de San Jorge, que se conserva en la carpeta 186. Vivió intensamente la vida social local, y también en sus dos años como Embajador moro asistió a cambios relevantes; el primero de ellos lo hemos citado con anterioridad, pero el presente merece por su interés ser destacado: “Se acordó interesar al diputado provincial D. Carlos Pérez Barceló, para que influya con la superioridad a fin de que se consiga la creación de una Vicaría en la Iglesia de San Jorge”.⁶

Una hermana del Embajador, Carmen, estuvo casada con Camilo Badía Grau, industrial de los géneros de punto y presidente de la Asociación de San Jorge, en el periodo comprendido entre 1925 y 1933, pequeña aportación que viene a enriquecer la vinculación festera de la familia Carbonell.

Nuestro Embajador Moro enviudó de su esposa Pilar Pastor en 1926,⁷ falleciendo el 15 de mayo de 1933, a los sesenta y siete años; sus restos mortales reposan en el Cementerio Municipal de Alcoy, en la galería de San Fabián (nicho C103).



Con Jose Miralles Pastor, Alférez de la Filà Llana. 1900.
(Archivo Ediciones Tivoli).

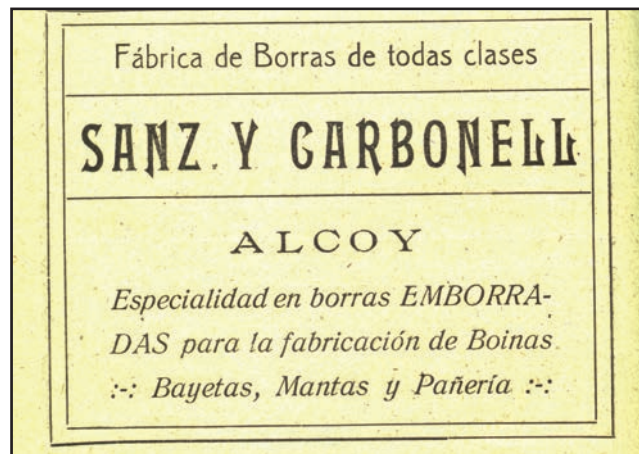
⁶ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge de Alcoy, 15/05/1901.
⁷ Gaceta de Levante, 2/104/1926.



José Carbonell Monerris, Embajador Moro. 1900.
(Archivo A.S.J.).



Embajada Cristiana. 1900.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).



Anuncio Sanz y Carbonell, 1917.
(Archivo Indalecio Carbonell Pastor).



Rondalla Abencerrajes. José Carbonell es el primero de pie por la izquierda. La foto fue tomada en el patio nazari de la Casa del Pavo, estudio de Cabrera Cantó. 1908
(Archivo Indalecio Carbonell Pastor).



Fundadores de la Filà Abencerrajes. José Carbonell es el segundo de pie, por la derecha. 1905. (Archivo Indalecio Carbonell Pastor).



Primeros componentes de La Infantil. José Carbonell está sentado en la segunda fila, segunda posición por la izquierda. 1917. (Archivo Indalecio Carbonell Pastor, y Armónica Alcoyana).



Antonio Quereda Poveda. 1928.
(Archivo A.S.J.)

ANTONIO QUEREDA POVEDA, LOS TRES EMBAJADORES.

Hablar de Antonio Quereda es hablar de teatro, de la festividad de los Reyes Magos y de las Embajadas Mora y Cristiana, pues él tuvo la singular dicha de representar el rol titular en ambos bandos, hecho que se ha producido en contadas ocasiones a lo largo de la historia: con anterioridad a Quereda, hubo otros personajes que también vistieron los trajes de la Cruz y de la Media Luna fueron José Sanz Jordá y Enrique Pastor Carbonell; muchos años después, ya en el siglo XXI, ocurrió igualmente con Juan Javier Gisbert Cortés; por tanto, en total cuatro han sido los actores que han doblado la responsabilidad con ambos textos. Sin embargo, debemos tener en cuenta que es muy posible que apareciera alguno más, dado que, en el segundo tercio del siglo XIX, los Embajadores eran contratados a sueldo por *les Filas* de cargo, convirtiéndose en auténticos mercenarios de la escenificación, pues no estaban sujetos a ninguno de los dos papeles.



Antonio Quereda Poveda.
(Archivo particular).

En el seno de una familia humilde, formada por los alcoyanos Francisco Quereda Hernández (jardinero y tejedor) y Josefa Poveda Lillo (trece años menor que su marido),¹ y residente en el número 15 de la calle de Santo Domingo, llega como un soplo de ilusión la pequeña Julia, que se convierte en la primogénita de la pareja.² Con los años, vendría el personaje que nos ocupa, el querido Antonio, el 31 de julio de 1886. El aumento de la familia obliga al progenitor a buscar un piso más grande, trasladándose los cuatro a la alcoyanísima *La Sangre*, nº 14.

Antonio comenzó a trabajar como jornalero a edad muy temprana, habiendo aprendido previamente a leer y escribir. Con veinticuatro años de edad (1910), contrae matrimonio con la señorita Concepción Casa Peidro, naciendo de esta unión sus hijos Antonio y Jorge; por aquellas fechas nuestro reseñado trabajaba ya como tejedor, uno de los oficios claves en el Alcoy industrial, y residía en el mismo lugar donde habitaba desde su infancia. Años después, sabemos que trabajó: “[...] en *Dimas Vitoria*, posteriormente en *Salvador García*, y más tarde fue ordenanza del Excmo. Ayuntamiento, macero en múltiples actos públicos y protocolarios, puesto al que había arribado por su propio valer y también merced a los oportunos oficios que, para él, hicieran dos buenos alcoyanos: el alcalde, Francisco Moltó y el cura de la Real Parroquia de San Mauro, don Vicente Gomis”.³

Del artículo que el profesor D. Adrián Espí Valdés dedicaba hace cuarenta y cinco años al hombre de teatro que fue Antonio Quereda Poveda, copiamos por su interés, el siguiente párrafo: “*Hombre humilde, campechano y socarrón, le rezumaba la alcoyanía por toda la persona... de buen humor, de su bondad de corazón*”.² La llamada del teatro le vino en su juventud, y gracias a un vozarrón sonoro de bajo cantante, ingresó en las compañías existentes en la ciudad; no tardó en convertirse en actor titular del desaparecido Teatro Cervantes (*C/ Camí d'Alacant*), en la primera década de la pasada centuria, bajo las

¹ Padrón Municipal 1905/08. Arxiu Municipal d'Alcoi.

² Padrón Municipal 1887. Arxiu Municipal d'Alcoi.

³ Espí Valdés, Adrián. Glosas varias sobre los moros y cristianos de Alcoy: El embajador don Antonio Quereda y Poveda. *Diario Información. Alicante*, 23/04/1972.

órdenes de Vicente Ibáñez. También es destacable su presencia en la compañía del *Patronat de Mosén Jusep* de los padres salesianos, y, como no podía ser de otra forma, sus actuaciones regulares con su amigo Emilio Vilaplana, *Capeta*, santo y seña del teatro local de la primera mitad del siglo XX.

Quereda fue un actor de carácter, que transitó con habilidad y pundonor por el mundo del sainete y la comedia, para adentrarse con fuerza y garra en el teatro romántico o la zarzuela, consiguiendo así, con su aplomo y saber estar, el aplauso del respetable. Todavía en los años setenta era recordada su interpretación de *La ovella descarrià*, en el escenario de los Salesianos, donde había cosechado grandes ovaciones. Cuenta el anecdotario popular que se representaba en el Teatro Calderón de Alcoy la obra de Zorrilla *Don Juan Tenorio*, donde Emilio Vilaplana encarnaba al calavera de *Tenorio*, y Quereda daba vida al *Comendador*; pues bien: “*Aquel año -que sentimos no aclarar cuál fue con exactitud (en torno a los años veinte)- el célebre actor Francisco Morano actuaba con idéntica obra en el anfiteatro del Circo. A Capeta y a Quereda se les llenaba el local hasta el paraiso y a Morano le escaseaba bien sensiblemente el respetable. Quiso averiguar Morano la razón. Acude a ver la compañía local, y después del primer acto habla con Quereda y le propone convertirle en el actor de carácter de su compañía, a lo largo de una amplia gira por América que va a realizar de inmediato*”.² El elogio que recibió de uno de los grandes profesionales de la escena nacional no es menudo, y, durante décadas, fue recordado de manera apasionada por ese entrañable personaje.

El corazón de Quereda fue grande, y, por ello, recibió la admiración y la estima de sus paisanos. En el libro firmado por Antonio Torró queda patente la pasión que nuestro biografiado depositaba en sus proyectos, especialmente en sus veladas como profesor: “*La (escuela) Nocturna muy concurrida de obreros debido al celo que despliega con sus alumnos el suplente Antonio Quereda Poveda. Esta clase es completamente gratuita.*”⁴

Llega a nuestras manos una octavilla fechada el 10 de abril de 1934, donde queda anunciada la obra *La Frescura de Lafuente*, de Muñoz Seca y García Álvarez, que sería llevada a la escena por la *Compañía de Comedias Cómicas de Rafael Coloma Payá*. Quereda, en esta ocasión, dio vida a *Polanco*, un peculiar personaje de la trama argumental. Al año siguiente, y con Emilio Vilaplana, cosechaba notables triunfos; ahí quedan para su haber títulos clásicos como *El Alcalde de Zalamea*, o *Volver a Vivir*, sin olvidar sus apariciones en el mundo del sainete valenciano: *La Verbena del Barrio o està tot...¡que pega un tró!*, obrilla alcoyana y verbenera en un acto, escrita en lenguaje corriente y original de Enrique Valls Vicens, estrenada con éxito en un festival organizado por el Comité Central de la Asociación Fallera de Alcoy, en el teatro Calderón, para elegir a la fallera mayor de 1935, la noche del 13 de marzo. Nuestro intérprete asumía el gracioso papel de *Florensiet, el cobrador*, compartiendo estrellato con Carmen Armiñana, Delfina Salvador, Remedios Vilaplana, Francisco Llorens, Fabián Company, Enrique Valls y Pedro Zaragoza. Como curiosidad, diremos que actuaba con él su hijo pequeño Jorgito Quereda, que hacía de *un xiquet*.

En cierta ocasión, al Sr. Quereda le dieron un papel en el teatro donde tenía que hacer de joven, y andaba muy enojado porque su voz era más apropiada a los roles de personajes mayores, sintiéndose traumatizado por el hecho. Finalmente, no sabemos cómo acabó la cosa; pero resulta evidente que sentía en sus carnes la pasión por el teatro. Es ahora el momento de citarle como cantante de la Capilla de Santa Cecilia, donde participaba en oficios religiosos y conciertos de zarzuela, al tiempo que llevaba a cabo personajes de zarzuelas en obras tan populares como *La Tempestad* o *Bohemios*.

Pues bien, a inicios de 1924 y debido a la retirada de Vicente Bou Blanes como embajador cristiano, el amigo Antonio Quereda recibe una inesperada invitación que le llega de manos del titular del bando moro, el aplaudido Vicente Pérez Bosch, *El Pintoret*, un histórico

⁴ Torró, Antonio. Patronato de la juventud obrera. Pág 86. Alcoy. 1934



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; abanderado; Aurelio Colomina Pérez, Alférez de los Vascos, y Antonio Quereda, Embajador cristiano 1927. (Foto Sanchis. Archivo Familia Colomina).

en el cargo y compañero suyo de canto en la formación citada anteriormente. La presentación de su candidatura a la Asociación de San Jorge fue aceptada con entusiasmo, según leemos en el acta correspondiente: “Pero siendo este último (Quereda) nombrado por primera vez para desempeñar dicho cargo, se acordó verificar, con anterioridad a las referidas fiestas, un ensayo de las embajadas a presencia de los señores que componen la directiva”.⁵ Después de su declamación, no hubo dudas de su valía para el cargo. Y, de esta forma, iniciaba nuestro biografiado el gran papel escénico de su vida: Embajador en Alcoy.

Cuatro fueron los años que se mantuvo en el cargo como representante de la Cruz, disfrutando y haciendo que todo el público quedase boquiabierto con su dicción, potencia y sonoridad; energía que se veía desatada en los pasajes grandilocuentes de los versos

decimonónicos. Durante este cuatrienio, compartió terna con Vicente Pérez Bosch, *El Pintoret*, un hombre peculiar, del que nos hemos ocupado en otro capítulo, y que sentó cátedra en las Embajadas, siendo muy querido por el público. Al decir de Espí Valdés, su debut fue: “[...] un éxito. Un auténtico éxito. Su voz de bajo, grave y bien timbrada -de las que hoy diríamos que no precisa de micrófonos- resuena desde el balcón del castillo. Los aplausos del público corroboran su feliz intervención”.² La Gaceta de Levante nos dice: “Los Embajadores Moro y Cristiano fueron justamente aplaudidos, al recitar sus respectivas Embajadas, que dijeron como consumados actores y con suma propiedad”.⁶ Como gran festero que es (no hay que olvidar que, en 1913, fue cofundador de los Alcodianos), siente y vive con plenitud el ansiado momento, convirtiéndolo en inenarrable. En el resumen de estos años, deberemos mencionar que, en 1924, se vistió con una curiosa casaca

⁵ Archivo Asociación de San Jorge: Libro de Actas: 07/02/1924. p.227.

⁶ Gaceta de Levante - Extra San Jorge, 1926. Arxiu Municipal d'Alcoi. Hemeroteca.

simulando piel de leopardo, traje que había portado el Alférez-Capitan de los Vascos de 1919-1920, D. Vicente Gálbis Pons; y durante el periodo de 1925/27, lució el traje que había sido utilizado en 1924 por el capitán cristiano D. Rafael Blanes Linares, de la *Filà Asturianos*.



Antonio Quereda y Vicente Pérez Bosch, El Pintoret. 1927.
(Archivo A.S.J.).

Casi con seguridad, y debido a su buen magisterio, en el año 1928, Antonio Quereda es elegido para sustituir a Vicente Pérez Bosch, *El Pintoret* -por fallecimiento de este- en el cargo de Embajador de sus Majestades los Magos de Oriente; pone voz a los entrañables versos ideados por el reverendo Enrique Abad Vilaplana: “*Per ordre de ses Majestats // els Reys Magos del Orient, // tinc encàrrec de anunciarvos // un gran aconteixement*” y que “*[...] vocifera por calles y esquinas, a lomos de un pinturero corcel*”,² congregando a la numerosa grey infantil que,

boquiabierta, escucha la declamación acertadísima de *Queredoff*, pues así se hace llamar. Su prestancia escénica pronto hizo olvidar a su predecesor Vicente Pérez Bosch, *Pintoretti*. Prosiguió en el cargo hasta 1936, último en que los soberanos visitan Alcoy debido al estallido de la guerra. *La Gaceta de Levante* indicaba el 6 de enero de 1931 que: “*El Bando, que publicamos oportunamente original del laureado poeta doctor D. Enrique Abad, presbítero, fue repartido en copias profusamente y dicho con expresión fácil, entonación adecuada y recitación excelente por el Sr. Quereda, el que, una vez más, dio muestras de sus personales cualidades. Fue elogiado y felicitado muy justamente*”.⁷ Un año después, también en *La Gaceta de Levante*, el periodista comentaba: “*“Queredoff”, sobre brioso caballo, dijo el bando con expresión, claridad y mímica muy propias, dando realidad a la ilusión*”.⁸



Antonio Quereda, como Queredoff, el Embajador de los Reyes Magos. 1928.
(Archivo A.S.J.).

⁷ La Gaceta de Levante. 06/01/1931.
⁸ La Gaceta de Levante. 05/01/1932.

Inesperadamente, en octubre de 1927, fallece el titular del bando de la Media Luna, y Quereda “*sin pensarlo dos veces*”,² propone a la Asociación de San Jorge ocupar este cargo, renunciando al de Embajador Cristiano. La entidad, vistos los sobrados méritos del actor, le concede la petición, convocando un concurso para sustituirle como Embajador Cristiano. El mismo es celebrado en el Tendedero de la Real Fábrica de Paños,⁹ donde finalmente es elegido otro artista de las tablas teatrales, Enrique Moltó Abad, *El Paraigüero*.



Antonio Quereda y Enrique Moltó, *El Paraigüero*.
(Archivo A.S.J.).

Y a partir de este momento, surge el tándem perfecto: Quereda y Moltó, los Embajadores que imprimieron carisma y arte a estos soñados momentos, y que permanecieron en el recuerdo de las generaciones que tuvieron la dicha de presenciarles. El año 1928 sería el primero como Embajador Moro, y cabe decir que: “[...]no se conformaba con decir los versos, sino

que vivía cada frase y situación con auténtica pasión y total enamoramiento”;¹⁰ la entrada en la plaza de Quereda producía el éxtasis de la concurrencia. A título aclaratorio vamos a citar esta curiosa descripción del acto de la estafeta y los momentos previos a las embajadas, y que nos llega impresa en *La Gaceta de Levante* del 22 de abril de 1926: “*El estafeta, ante el desprecio que le hace el Capitán Cristiano al enterarse de sus pretensiones, en velocísima carrera retorna a dar cuenta a su jefe; seguidamente este manda a su Sargento Mayor para que pida parlamento, y, concedido, sale del Castillo una escolta que acompaña a este personaje hasta el encuentro de su Embajador, regresando todos reunidos hasta dar vista al Castillo, donde se detienen, verificándose acto seguido la Embajada del Moro*”.

Un detalle curioso es que, en el año 1929, los Embajadores participaron en el “*Paseo General*”; suponemos que la prueba no tuvo continuidad, aunque no hemos encontrado ningún dato al respecto. Tres fueron los trajes que lució el Embajador a lo largo de los diez años en que ocupó el cargo del bando agareno, utilizándose varias piezas del Alférez y Capitán de los Ligeros de 1907 y 1908, y del Alférez y Capitán de los Chano de 1927 y 1928 (José Pons Candela y José Abad Casasempere, respectivamente) También resulta oportuno, al hablar de las batallas dialécticas de la época republicana, citar que: “*La primera prueba de amplificación con altavoces para mejorar la audición de este popular acto, tuvo lugar en 1930, beneficiándose con ello la pareja compuesta por Quereda y Moltó Abad. Sirva como prueba de autenticidad, esta cita periodística extraída del rotativo ‘La Voz del Pueblo’, de donde copiamos: ‘El próximo jueves, 24 del actual y en los actos de las Embajadas, se colocarán potentes altavoces permitiendo así el ser oídas perfectamente, desde el lugar más apartado de la plaza de la Constitución’. Todo un hito en la historia de nuestras Embajadas*”.⁹ En el rotativo *La Gaceta de Levante* se indica que: “*Los Embajadores Moro y Cristiano cumplieron fielmente con su cometido, pronunciando su parlamento con acierto, claridad y dicción, siendo felicitados*”.¹¹

⁹ Gisbert Cortés, Juan Javier (Barón Scarpia). Enrique Moltó Abad, el embajador cristiano más olvidado del periodo moderno (1928-1936 y 1940). *Periódico El Nostre Ciutat* (Extra de Sant Jordi). Pág. 75-80. Alcoy, 2016.

¹⁰ Nostra Festa. Tomo II. Pág. 68. Alcoy 1982.

¹¹ *La Gaceta de Levante*, 26/04/1931.



Procesión de la Reliquia, con el Alférez de la Filà Verdes, Jorge Abad Picher. 1928.
(Archivo A.S.J.).

D. Javier Sánchez Ocaña, redactor-jefe de la revista *Estampa*, se desplazó hasta nuestra ciudad para realizar un reportaje sobre los Moros y Cristianos: “Tres días en la Edad Media, Moros y Cristianos en Alcoy”. El trabajo vio la luz en Madrid, el 18 de mayo de 1935, y en él dice: “A los pocos momentos, en vista del fracaso [...], aparece ante el castillo el Embajador Moro. Es un tipo más desagradable que el emisario, porque su misión es verbal, y habla en verso grandilocuente y ríspido. La multitud lo saluda con silbidos. Pero él no se acobarda. Se acerca al castillo y grita: ‘¡Ah del muro!’. ‘¿Quién me llama?’, contesta el centinela. El Embajador Moro se da a conocer y a grandes voces aconseja al Capitán Cristiano que se rinda porque las huestes de su rey Al-Azrach están cerca y entraran a sangre y fuego...Discuten, siempre en verso, claro está, Pero no llegan a un acuerdo [...]

Desde las almenas le contestan: -¡Alcoyanos! ¡Viva España! ¡Y defendamos la fe de Jesucristo!’. En este momento empieza la batalla...”.

La fratricida guerra trajo consigo desolación, odio y venganza, y, al concluir la misma, nuestro personaje estaba cansado: tenía ya cincuenta y cuatro años, y junto a Moltó Abad -después de lo visto- decidieron emprender la retirada, dejando paso a otras generaciones. Los tiempos políticos habían marcado la vida de algunas personas, y su compañero de fatigas pagó algunas decisiones del periodo republicano.⁵ Por lo tanto, las fiestas de 1940 fueron las últimas como parlamentario oficial de los Moros y Cristianos de Alcoy, quedando su legado en la memoria colectiva y en los archivos fotográficos. Jamás olvidó los textos y ya en sus postreros días,

de forma privada: “[...] declamaba unas estrofas; aún el Embajador tenía registro y tenía gesto. Aún se envalentonaba y recordaba, al completo, ambos parlamentos: ‘¿Quina vols, la Mora o la Cristiana? Me les se les dues... ¡Ai, quins dies aquells!’”.¹² Antonio Quereda Poveda falleció el 4 de marzo de 1956, a los setenta años, descansando sus restos en el camposanto de Cantagallet.¹² El periódico *Ciudad* publicó una escueta reseña en su edición del 4 de marzo de 1956.

Durante muchos años, comprobamos que unas flores artificiales eran renovadas anualmente en su nicho, en la festividad de Todos los Santos. Finalmente, y después de algunas pesquisas se pudo desvelar el misterio: los antiguos conserjes hosteleros de la *Sociedad Apolo* (Sr. Carlos García Rivero y esposa) depositaban estas en señal de respeto, ya que el hijo del Embajador había fallecido sentado en el mismo bar, sin familia y en la más estricta de las soledades. Con el misterio revelado, desaparecían todas las expectativas de encontrar a sus herederos y poder indagar con mayor profundidad en la figura de Antonio Quereda Poveda, el parlamentario de ambos bandos.

Sirvan ahora las líneas que Rafael Coloma escribiera sobre nuestro amigo para cerrar este capítulo dedicado a la vida de Antonio Quereda Poveda: “[...] un tanto barroco, se daba bastante tono, tenía cierta prosopopeya, mas no le faltaba razón. De joven, decía, estuvo a punto de irse con Paco Morano, el célebre comediante, uno de los ases de la baraja teatral. A su lado, Quereda hubiera sido un buen actor de carácter. Su voz grave le acompañaba, poseía temple y bríos para hacer un Comendador del Tenorio muy aceptable. Quereda no era ningún fuera de serie, aunque era una persona responsable en todos los terrenos. Durante varios años, Antonio Quereda y Vicente Bou -habían trabajado juntos mucho antes en zarzuela- cumplieron como buenos Embajadores Moro y Cristiano, respectivamente, en las Embajadas festeras.¹³ Quereda reemplazó en su cometido al recordado Pintoret -quien, dicho sea de paso, tenía, vestido de moro, cara de sultán- cuando

este arrojó la toalla del cargo, por viejo; Quereda, todo nervio y empuje, fue con el tiempo amojamándose, hasta llegar a ser una sombra suya. Estrenó, en los primeros años de la Dictadura de Primo de Rivera, el nuevo traje de macero del Ayuntamiento, diseñado por el cronista don Remigio Vicedo: zapatos de charol con hebillas plateadas, medias rosa, tabardo y casquete carmesíes, y la insignia dorada colgada del pecho. Y contaba Quereda, asistente como fue en Madrid al homenaje que al Rey Alfonso XIII le tributaron las Corporaciones locales de toda España, que, yendo en automóvil, vestido de macero, hacia la Plaza de Oriente, para formar con el Ayuntamiento de Alcoy en el desfile, al doblar el coche una esquina vio que una señora enmantillada, tomándolo sin duda por el arzobispo o cardenal -¡la púrpura del tabardo de macero!- paróse, inclinó reverente la cabeza y se santiguó. Y Antonio Quereda no lo dudó un instante: trazó en el aire una bendición con su diestra enguantada y la devota siguió su camino, más contenta que unas pascuas”.¹⁴



Traje que lució Quereda Poveda en los actos oficiales del Ayuntamiento. (Arxiu Municipal d'Alcoi. BIVIA).

¹² Galería San Vicente, nº 11 B.

¹³ Nota del autor: Coloma incurre en un error, ya que Quereda y Bou nunca coincidieron como rivales.

¹⁴ Coloma Payá, Rafael. La espiga de Oro. Pág. 132-133. Alcoy. 1981.



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Rafael Blanes Linares, El Herbero, Capitan Cristiano Filà Asturianos; Antonio Quereda Poveda, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch, Embajador Moro; Jorge Vilaplana Miralles, Alférez Cristiano, Filà Cides; Miguel Sempere Castañer, Tio Quaranta, Alférez Moro Filà Llana. 1924. (Archivo Ángel Alcalá)



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; Antonio Jordá Vega, Tio Mona, Alférez Cristiano de la Filà Labradores; Antonio Quereda Poveda, Embajador Cristiano. 1925. (Foto Sanchis. Archivo Ángel Alcalá).



De izquierda a derecha: Jorge Vilaplana Miralles, Capitán Cristiano de la Filà Cides; un Festero de la Filà Llana; Miguel Sempere Castañer, Tio Quaranta, Capitán Moro de la Filà Llana; Jorge Beltran Cortell, Alférez Moro de la Filà Judios; Antonio Quereda Poveda, Embajador Cristiano. 1925. (Foto Sanchis.Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; Antonio Jordá Vega, Tio Mona, Alférez Cristiano Filà Labradores (Centro de la imagen); Antonio Quereda Poveda, Embajador Cristiano. 1925. (Foto Sanchis.Archivo Ángel Alcalá).



Antonio Quereda Poveda, como Embajador Moro. 1929.
(Archivo A.S.J.).



Antonio Quereda Poveda luchando. 1929.
(Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Miguel Valor Peidro, El Ministro, Alférez Moro de la Filà Córdón; un fester; Antonio Quereda Poveda, Embajador Moro. 1930.
(Archivo Ángel Alcalá).



Antonio Quereda Poveda, Embajador Moro; Jorge Abad Picher, Alférez Moro de la Filà Verdes. 1928. (Foto Sanchis. Archivo A.S.J.).



Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; José Gisbert Plá, Ramiro, Capitán Moro de la Filà Mudéjares; José Cano García, Capitán Cristiano de la Filà Andaluces; Desiderio Carbonell, Alférez Cristiano de la Filà Asturianos; Francisco Moya, El Fluix, Alférez Moro de la Filà Realistas; Antonio Quereda Poveda, Embajador Moro; y Enrique Molto Abad, Embajador Cristiano. 1933. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Francisco Moya Llorca, El Fluix, Alférez Moro de la Filà Realistas; Antonio Quereda Poveda, Embajador Moro. 1933.
(Archivo A.S.J.).



Rafael Coloma Payá, Alférez Moro de la Filà Marrakesch; Antonio Quereda Poveda, Embajador Moro. 1935. (Archivo A.S.J.).



Antonio Quereda Poveda, parlamentario de ambos bandos. 1925-1930.
(Archivo A.S.J.).



Alberto Jordá Sellés. 1945.
(Foto Studio Vicens. Archivo A.S.J.).

ALBERTO JORDÁ SELLÉS, EL EMBAJADOR MORO DE LA POSTGUERRA.

Los años cuarenta fueron un difícil periodo en todo el país, y muy especialmente para la zona castigada por el Régimen Franquista, donde las clases menos favorecidas sufrieron el racionamiento y demás miserias de la postguerra. Durante una larga y placentera entrevista, Armando Jordá (*el fill de l'Ambaixador*) nos recordaba con nostalgia y tristeza aquel periplo de ingrato sabor, de hambruna y pobreza que su familia vivió con tremenda amargura, pero también afloraban en su memoria los aplausos que su padre recibía durante el transcurso de las Embajadas; en sus ojos brotaban unas lágrimas de emoción cuando afirmaba entusiasmado: “*El meu pare tenia veu de moro*”. Sí, esa voz rotunda, grave, baritonal, amplia, sonora y de bello timbre, que invadía de forma opulenta y a voz en grito la plaza de España, sin recursos megafónicos, es decir, sin la amplificación actual que permite no romper las cuerdas vocales y modular a placer cada matiz vocal que el actor intenta mostrar en su interpretación.



Alberto Jordá Sellés. 1942.
(Archivo Armando Jordá).

Alberto Jordá, nuestro personaje, era el benjamín de cinco hermanos: Amalia, Arturo, Adela, Amadeo y él mismo, todos ellos fruto de la unión de sus progenitores, quienes se conocieron en Milleneta, lugar donde ejerció como maestro el padre, Antonio Jordá Sempere, y de donde era

natural la madre, Encarnación Sellés Giner; este *mestre d'escola* llegó a ocupar, durante un breve periodo de tiempo, un puesto como guardia civil. En el largo peregrinar laboral de sus padres por las poblaciones de Xixona, Callosa d'Ensarrià Milleneta y Benimantell fueron naciendo todos sus hijos; en esta última, vio la luz Alberto Jordá Sellés el 20 de abril de 1900. Llegaría el chaval a la Ciudad de los Puentes cuando contaba con tres años de edad, residiendo de inmediato en la calle Tossal nº 33. Ya en su adolescencia conseguiría un trabajo como aprendiz en la serrería de Paulino Morant, sita en la calle San Jorge, puesto que ocuparía hasta la contienda civil.

Muy joven, en 1918, ingresa Alberto Jordá en la Compañía de Vicente Bou, como actor de carácter, debido a su prestancia escénica y saber hacer, destacando en múltiples comedias valencianas, tan de boga en los años veinte. Como curiosidad cabe destacar que la nevada del segundo día de Navidad de 1926 sorprendía a los actores en Banyeres, mientras realizan las obras *Las Calabresas* y *La alegría del Batallón*; quedaron incomunicados, y se vieron obligados a buscar alojamiento en las viviendas particulares de los vecinos.¹ Mientras, su esposa, Milagros Agulló Jordá (de Cocentaina), vivía momentos de gran nerviosismo ante la falta de noticias. Finalmente todo aquella peripecia teatral quedó en un susto y días después regresaron a sus casas. Es conveniente destacar que el joven Alberto, poseía una gran cultura general, al igual que un afecto especial por la lectura y la pintura, aficiones a las que tendríamos que añadir su aplaudida carrera como actor en las compañías *amateurs* de la época.

Después de muchas horas de investigación, hemos localizado actuaciones suyas en la olvidada *Sociedad Artística Instructiva Benavente*, donde encontramos a nuestro biografiado formando parte del elenco en que figuraban nombres señeros de la escena local: Vicente Pérez Bosch (Embajador Moro de las fiestas y director del Cuadro Artístico Benavente), Fabián Company, la señorita Figuerola y otros. Juntos llevaron

¹ Bito Linares, *Camilo*: Ahora, los Comediantes: José Vicent Tortosa. Ciudad, 09/11/1974.

ante el público la obra *El asistente del coronel*, del alcoyano Gonzalo Cantó, siendo muy aplaudidos en esta velada de homenaje al autor.

Sobre la capacidad escénica e interpretativa de Alberto Jordá cabe decir que en la misma noche actuó en dos obras, ya que previamente, sobre el mismo escenario del Teatro Calderón y con el cuadro escénico dirigido por Emilio Vilaplana, *Capeta*, había encarnando el papel de *El Alcalde* en la obra de Arniches y Cantó *Candidato Independiente*, que tuvo lugar en aquella “*grandiosa velada celebrada en honor de nuestro ilustre paisano el laureado poeta Gonzalo Cantó*”, según reza el programa de mano, la noche del 16 de Marzo de 1920.

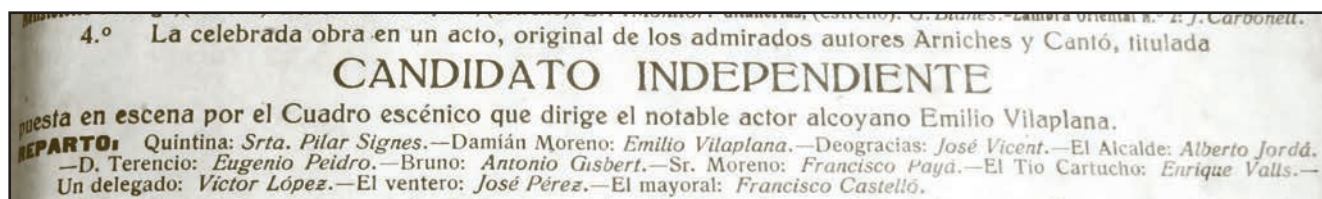
Revisando de forma paciente la prensa de la época y las publicaciones existentes, podemos aseverar que Jordá fue componente activo de la “*Compañía dels Maristes*”,² dirigida en 1928 por Enrique Valls Vicens. En cartel, *Como la tumba*,³ y, unas semanas después, *Ciego del alma*,⁴ dentro de unas veladas organizadas por la Sociedad Obrera *La Regeneración*. Junto a nuestro recordado Alberto Jordá, “*que brillaba en la interpretación como Don Anselmo*”, actuaron Enrique Valls, Luis Matarredona y Rafael Coloma, quien le recordaba cariñosamente como “[...] *el grandote de Alberto, Embajador Moro de las fiestas*”. Ya en diciembre es aplaudido como *El Mudo*,⁵ en el drama en cuatro actos *La Aldea de San Lorenzo o la vuelta del veterano*,⁶ también sobre el citado escenario. También fue actor en la compañía de comedias cómicas de Rafael Coloma, representando el papel del *Vicario*, en la obra *La Frescura de la fuente*, según reza en el programa de mano de la actuación

del 10/04/1934. Pese a la dispersión de datos existentes en sus apuntes biográficos, podemos destacar que actuó con nombres queridos de la escena alcoyana: Francisco Colomer, *Caramelo*, y otros citados anteriormente.

De su matrimonio nacen tres hijos, que, siguiendo la costumbre establecida por su padre, fueron bautizados con nombres que llevan como punto de partida la primera letra del abecedario: Alberto, Armando y Artemidor, convirtiéndose en la alegría de la pareja. Con el nacimiento de sus pequeños, la esposa, trabajadora en la fábrica de hilo y punto de Lacedón (en la calle Lauria) deja su puesto laboral para dedicarse a “*sus labores*”, viendo menguados considerablemente los ingresos familiares. La familia residía en la calle *Sant Nicolauet*, allí donde tenía la sede el montepío *La Figuereta*, y ya con posterioridad, en *el carrer de la Sang*.

Adrián Espí, en su libro, cita el Acta de la A.S.J. que aparece en el Tomo VI folio 83 de 1928, que “*para ocupar el cargo de Embajador Cristiano se presentaron 3 candidaturas: Enrique Moltó Abad, Alberto García Sellés -debería decir Alberto Jordá Sellés- y José Lucas Sirvent, siendo designado el primero de ellos*” para cubrir el puesto, y casi con toda seguridad, Jordá como Embajador suplente de la fiesta y centinela, siguiendo las costumbres del momento.⁷ Quisiera dejar constancia que los tres eran buenos actores, habituales en el mundillo teatral de la ciudad y conocidos por el gran público.

Con la llegada de la Guerra Civil, se formó, también en Alcoy, la Guardia Popular



Fragmento del programa de mano de la representación de la obra *Candidato independiente*. 1920.
(Archivo Armónica Alcoyana).

² Coloma Payá, Rafael. *La Espiga de oro*. Pag. 85. Alcoy, 1981

³ Gaceta de Levante. 03/11/1928.

⁴ Gaceta de Levante. 20/11/1928.

⁵ Coloma Payá, Rafael. Alcoy. Pag. 120.

⁶ Gaceta de Levante. 02/12/1928.

⁷ Espí Valdés, Adrián. *De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy*. Pag. 28, 29 y 71. Filà Benimerines, Alcoy 1989.



Alberto Jordá, Embajador. 1944.
(Foto coloreada. Archivo Armando Jordá).

Antifascista (GPA), conocida como “la Gepa” o “la Guapa”, reclutándose numerosos voluntarios entre la población republicana. En estos meses, Tomás Cantó ofreció la posibilidad a nuestro biografiado de ingresar en el seno de la misma, a cambio de una excelente retribución económica. Alberto no lo dudó, y se alistó en esta fuerza paramilitar con la única finalidad de sanear los menguados recursos domésticos. Mientras tanto, y durante su ausencia, la familia se refugiaba en el *Mas del Regadiuet*, donde pasarían el crítico periodo de los bombardeos.

Según entresacamos de su “Expediente socio-político”,⁸ conservado en el Archivo Municipal de Alcoy: “Perteneía a la C.N.T, antes y después del 18 de Julio de 1936. Perteneció a la G.P.A., actuando interinamente como secretario de la C.N.T, en la sección de serrerías. Sirvió en el Ejército Rojo como soldado, movilizado forzoso desde el llamamiento de su quinta (1919), hasta la liberación total de España...Según manifestaciones

recogidas se trata de un individuo poco peligroso, que únicamente ingresó en la G.P.A. porque en ella sacaba mas jornal (10 pesetas) que en el taller (6 pesetas)”, informe contestado a requerimiento de la Auditoria de Guerra de la Tercera Región Militar-Juzgado Militar de Alcoy, el día 23 de Junio de 1939. Después del juicio, y según nos contaba su hijo Armando, se le condenó a una pena de 20 años de prisión; sin embargo, a su favor contaron atenuantes muy importantes, ya que su conciencia le obligó a: “[...] mantener avisados secretamente a los familiares para que tuvieran tiempo de huir antes de ser capturados y encerrados en la checa”. Finalmente fue condenado a tres años y un día de cárcel, permaciendo en Alicante, la prisión de San Francisco y en el Sueco Noruego de Alcoy, no llegando a cumplir la totalidad del castigo al rebajarse la pena impuesta; la versión oficial ante los hijos y la familia fue que “estaba estudiando”, para evitar de esta forma el escarnio público y suavizar la compleja vida doméstica.

Estos duros años marcarían para siempre la vida del actor, sufriendo en sus propias carnes las consecuencias de esta decisión. A su regreso de prisión, el empresario de la serrería le negaría el trabajo, y tuvo que buscar el sustento como buenamente pudo, hasta encontrar un humilde puesto como *diablero* en la calle de San Vicente, a espaldas del actual Tanatorio. En su mente siempre estaba presente poder llevar a cabo la ilusión de su vida: interpretar al Embajador Moro. Por tal motivo, se presentó al concurso convocado por la Asociación de San Jorge el 19 de enero de 1941 en los jardines del Círculo Católico, donde rivalizó con Enrique Valls Vicens, José Linares Soler y Salomón Sanjuán Romeu, quien le arrebataría la plaza de diplomático de la Cruz, con 68 puntos, obteniendo el segundo lugar con una puntuación de 66. En el jurado, podemos citar muchos nombres de peso: Antonio y Joaquin Aracil, Salvador Doménech, Luis Matarredona y Santiago Mataix, ¡menudo plantel!. Después de ofrecer al jurado la bondad de su arte, debutaba en las fiestas de 1941; afortunadamente, en esta ocasión no le colgaron el sambenito de republicano; o bien, fue respetado por sus dotes

⁸ Expediente socio-político nº 343. Arxiu Municipal d'Alcoi.

actorales. Queda demostrado que por su buena conducta y los atenuantes, solo estuvo encerrado en la cárcel por un periodo aproximado de dieciocho meses.

Recogemos del libro de actas de la Asociación de 1941, la siguiente anotación: *“Dignas de mención fueron también las Embajadas Mora y Cristiana, por los nuevos Embajadores Alberto Jordá y Salomón Sanjuán, respectivamente”*. De nuevo volvían a medirse en el mayor escenario existente en Alcoy: la plaza de España. El cronista de la entidad afirmaba: *“[...] Y, al llegar la primavera ... año tras año, vibrantes y sonoras, las Embajadas recogen la atención toda del público, que en un silencio imponente escucha las ciertas tentadoras de los agarenos y la altivez indómita de los cristianos”*.



Alberto Jordá. 1942.
(Foto Studio Vicens. Archivo particular).

A los pocos días de finalizar las Fiestas, recibían sus honorarios, los famosos quince duros anuales en pago a su interpretación y servicios, toda una fortuna para sus menguadas arcas. Ya por aquellas calendas los ensayos generales se realizaban en la *Venta Saltera*, un lugar que sirvió de marco durante mas de cincuenta años.

No son muchas las referencias escritas de la época, sobre todo por la práctica ausencia de prensa local; sin embargo, el *Diario de Alcoy*, en uno de sus escasos números, nos aporta esta pequeña reseña que, por su importancia reproducimos seguidamente: *“A las diez, cesa el fuego, y se posesiona del castillo el Capitán y Alférez Cristiano con sus comparsas, y, acto continuo, la Estafeta con la que el Jefe del ejército Mahometano ordena a uno de sus oficiales monte en brioso corcel, llegue hasta la fortaleza y exija la rendición de la plaza. Despreciada la pretensión por el Capitán Cristiano, retorna el emisario en velocísima carrera, y da cuenta al Jefe Moro de la negativa cristiana, a la vista de la cual los Moros mandan a su Sargento Mayor, quien pide parlamento. Concedido este, sale del castillo una escolta cristiana que acompaña al Sargento hasta el encuentro de su Embajador, regresando todos hasta la fortaleza, en la cual se verificará la Embajada del Moro, y, una vez terminado el parlamento, se provoca por los cristianos la Gran Batalla”*. Una brillante descripción de los momentos previos a la pugna verbal y dialéctica que mantienen ambos diplomáticos.⁹

Su esposa, siguiendo las costumbres de la época, jamás asistirá a presenciar las Embajadas, y todo ello, contando además que su hijo Armando fue el apuntador oficial de su padre, quien, en más de una ocasión y debido a la corta edad del niño (13 años), tuvo que desafiar a la fuerza del orden público que quería desalojarle de la Bandeja. La popularidad de Alberto Jordá Sellés fue notable como Embajador de la Media Luna, formando buena pareja con Salomón Sanjuán Romeu; juntos consiguieron atrapar al público en sus diferentes *rifirrafes* escénicos. Sin embargo, sobre él siempre pesaba la estricta vigilancia de las autoridades, y no todo estaba visto con buenos ojos por parte

⁹ Diario de Alcoy, 22/04/1945.

del público en general. Lo ocurrido en las fiestas del año 1946 fue determinante en su cese: el trasiego nocturno en las comparsas, el tabaco y algún pequeño exceso con la bebida le pasaron factura, y en mitad del parlamento su voz se resintió; por ello: “[...] solicitó un botijo de agua, pues tenía la garganta seca, quizá por la agitación de días anteriores más que por el esfuerzo declamatorio. Y, lo bueno del caso, es que de la propia comisaría de policía que estaba en unas dependencias del Ayuntamiento le sirvieron el ‘botijó’, que él cogió con vehemencia echándose el pitorro a la boca ante la risa, la sonrisa, los aplausos y también la estupefacción del respetable”.⁶ Sin lugar a dudas, fue el detonante, el punto de inflexión para que la Asociación de San Jorge declinara su confianza en José Linares Soler, hasta ese momento el reserva oficial de Jordá.

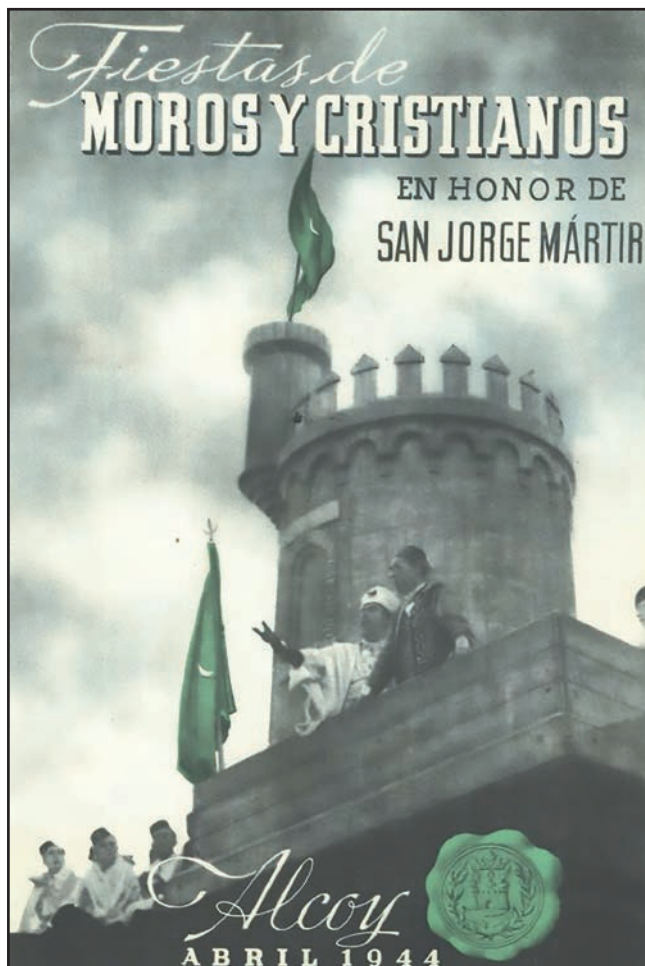
Sus paisanos, transcurridos unos años, todavía recordaban entusiasmados los pasajes en



Abanderado Alférez Moro de la Filà Berberiscos; Fco. Pascual Peidro, Alférez Moro Filà Berberiscos; Alberto Jordá Selles, Embajador Moro; un realista. 1944. (Archivo A.S.J.).

que Jordá declamaba: “[...] sin quedar uno, serán todos pasados a cuchillo. // ¡Consumirá el incendio vuestras casas, // devastará vuestro hogares ricos! // ¡todo será pavor, susto y espanto, // desolación, saqueo y exterminio!”. Hasta tal punto imprimía veracidad y contundencia en su arte, que un grupo de religiosas se acercó a su domicilio particular a preguntarle si era verdad que todo Alcoy sufriría las consecuencias de sus amenazas. Las monjas, después de escuchar las cariñosas explicaciones del joven Alberto, marcharon tranquilas a sus conventos. Hay que recordar que todavía se podía palpar en el ambiente la monstruosidad de la guerra. Qué gran anécdota en la historia de las Embajadas.

Pocos han sido los embajadores que han visto retratada su imagen en un cartel de fiestas y él tuvo el honor de ocupar a todo color el oficial de 1946, año en que los alcoyanos disfrutaron de una obra firmada por “Ramón”, Rafael Raga Montesinos, verdadero especialista en cartelística cinematográfica, nacido en el valenciano barrio de Ruzafa y que dejó la impronta de su arte en esta magnífica obra que rotuló Arjona Vallet, según nos cuenta Espí Valdés. El artista se inspiró en aquella fotografía de Mora Carbonell -aunque en nuestro poder obra una copia que dice claramente “Vicens, Foto Studio”-, realizada en la partida de Penelles con su castillo al fondo, y que con el paso de las décadas se convirtió en una imagen iconográfica de nuestras fiestas de moros y cristianos. También nos complace citar su presencia en el NO-DO, donde las cámaras nacionales grabarían algunas



Portada de la revista de las Fiestas de Moros y Cristianos de 1944. (Archivo particular).

secuencias del aplaudido acto de las Embajadas, dejando testimonio de sus gestos y su brío declamatorio.¹⁰

En el anecdotario de Alberto Jordá Sellés quedan sus actuaciones en las Fiestas de Cocentaina y Xixona en los años cuarenta, donde fue contratado como Embajador Moro, con cuantiosos honorarios; aquella faja repleta de comida que recogía en los banquetes con los cargos festeros, y que llevaba ocultos bajo su capa para entregarla a sus hijos; sus amigos, *El León de Oro*, *Sou* o *El Macetero*, Alféreces con quienes compartió excelentes tardes de tertulia en torno a las fiestas georginas; o aquella legendaria portada de la Revista de Fiestas de 1944, donde aparece plétórico en una bellísima fotografía: desafiante, teatral, arrogante... pues: “[...] *era un hombre apuesto, con ‘planta’ y pose; tanto es así que la anécdota o la historia que se puede contar sobre él es que fue ‘modelo’ en una de las fotografías más hermosas que hizo Paco Mora*”.⁶

Con los años, su hijo Artemidor quiso prepararse para el cargo de Embajador, pero su

padre le aconsejó desistir debido a los cuidados y sacrificios que exige la voz; no olvidemos que la actuación propiamente dicha se produce el tercer día, siendo muchos los condicionantes que afectan al instrumento vocal. Después de retirado del cargo, volvió a su vida normal, alejado de la fiesta y del teatro; sin lugar a dudas, dejar de representar al Embajador en la Bandeja fue un revés a sus ilusiones y jamás volvió a entonar ni una estrofa de las Embajadas, imponiéndose un duro castigo personal. Tan solo, y de vez en cuando, se le escuchaba canturrear alguna romanza de zarzuela, verdadero deleite suyo, con el que mataba el gusanillo mientras tomaba el sol en el balcón de su casa.

Una pérdida de peso considerable fue el anuncio de una terrible enfermedad pulmonar que le arrebató la vida a los sesenta y un años, siendo enterrado aquel 21 de julio de 1960, en Alcoy.¹¹ Queden ahí estas líneas como reconocimiento hacia el hombre que desempeñó con brillantez el cargo de Embajador de la Media Luna entre 1941 y 1946.



D. Ismael Peidro Esteve, Foia, Alférez Moro de la Filà Judios; junto a él, desfila el Embajador Moro Alberto Jordá. 1946. (Estudio fotográfico Hermanos García, de Alicante. Archivo Armando Jordá).

¹⁰ Archivo Histórico del No-Do (<http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/>) nº 21-A y 123-A de 1943 y 1945.
¹¹ Cementerio Municipal de San Antonio Abad. Bloque 11-36-D.



Cartel de Fiestas de San Jorge. 1946
(Archivo A.S.J.).



*Embajada Mora, con Alberto Jordá. 1944.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli).*



Alberto Jordá. Invocación del Moro. 1943-1945.
(Fotograma del NO-DO. Filmoteca Nacional de España).



Alberto Jordá y Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa. 1942.
(Archivo A.S.J.).

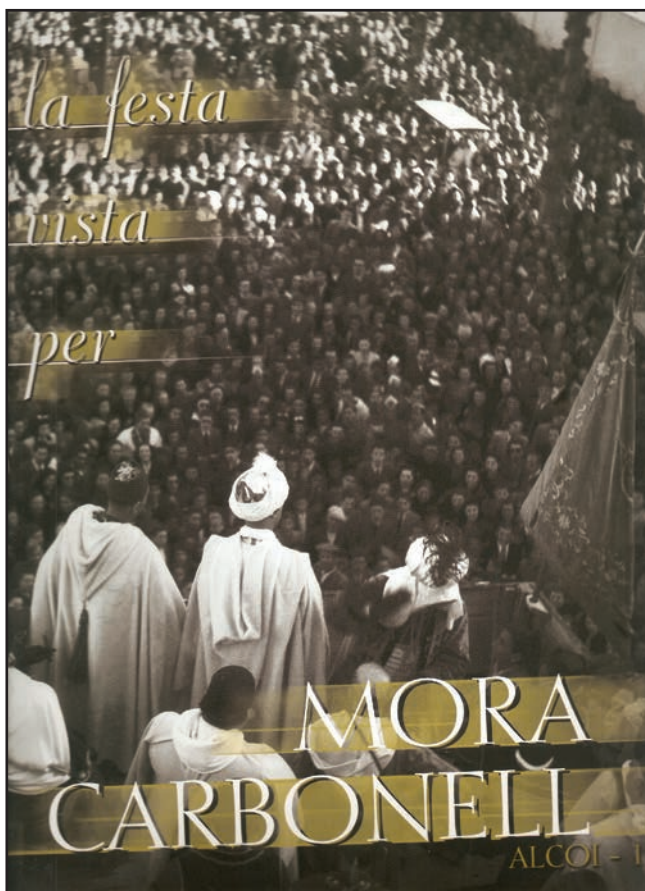
Central

Cumplimentando su oficio en el que solicita informes de Alberto Jordá Sellés he de manifestarle que pertenecía a la C.N.T. antes y después del 18 de Julio de 1936. Perteneció a la G.P.A. actuando después interinamente como secretario de la C.N.T. en la sección de serrerías. Sirvió en el Ejército rojo como soldado, movilizado forzoso desde el llamamiento de su quinta (1919) hasta la liberación total de España. Siempre se le ha notado poco interés en el trabajo, y según se deduce de manifestaciones recogidas se trata de un individuo poco peligroso, que únicamente ingresó en la G.P.A. porque en ella ganaba más jornal (10 pesetas); que en el taller donde trabajaba (6 pesetas).

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.
Alcoy, 23 de Junio de 1939.
Año de la Victoria.
El Alcalde Presidente,

Sr. Juez Militar de esta
CIUDAD

Expediente sociopolítico de Alberto Jordá. 1939.
(Arxiu Municipal d'Alcoi).



Libro de fotografías de Mora Carbonell.
(Ediciones Tivoli)



Alcoy a sus pies. (1944).
(Foto Mora Carbonell. Archivo A.S.J.)



Alberto Jordá y su esposa, Milagros Agulló Jordá. 21-6-1953.
(Archivo Armando Jordá).



Con el Alférez de los Marrakesch (José Sempere Aracil?). Alberto Jordá está al fondo, a la izquierda de la foto. 1942.
(Archivo Armando Jordá)



Salomón Sanjuán Romeu y Alberto Jordá Sellés, un gran dúo de Embajadores. 1947
(Archivo Carmen Sanjuán Candela).



*José Linares Soler estrenando nuevo traje, diseñado por Luis Solbes. 1969.
(Foto Vicente Martínez. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).*

JOSÉ LINARES SOLER, LA CONTUNDENCIA DE UNA VOZ.

Han transcurrido cuarenta y cinco largos años desde que José Linares dejara su mandato como Embajador Moro, tras veintiséis como parlamentario titular. Quizás el tiempo podría haber diluido su encomiable labor, pero son muchos los admiradores que siguen recordando aquel vozarrón timbrado y sonoro que exclamaba con gran potencia: “[...] que en oyendo decir, ¡Mahomad viene...!” y hacía retumbar, con su rotundidad, los sillares de la plaza de España.



José Linares Soler.
(Archivo Fina Sempere)

A través de una entrevista publicada en el periódico *Ciudad* (Extra Sant Jordi, 1982), sabemos que la afición por el teatro del recordado Linares se iniciaría en sus años de infancia, allá por 1930, cuando cantaba como coralista con los Cantores de los Salesianos; allí resultaba frecuente escucharle en los oficios religiosos y también en algunas zarzuelas de la galería escolar. Además participaba en la archipopular representación de *La Cuna del Mesías*, donde asumía con alternancia los personajes de *Herodes* o *Caifás*. Años más tarde y al cumplir los catorce, ingresa ya definitivamente en la agrupación teatral del *Patronat*, iniciando su singladura escénica con notorio éxito. En este periodo, estudiaba con ahínco los papeles, ya

que representaban una obra nueva cada quince días, destacando títulos tan conocidos como: *La venganza de don Mendo*, *Los cuatro robinsones*, *El divino impaciente* y un largo etc., todos ellos bajo la dirección de D. José Sánchez. Este hombre fue un religioso muy exigente y, sobre todo, un gran amante del teatro, cuya dedicación le hacía trabajar arduamente incluso en los diseños y creación de los decorados. Fueron los tiempos de escenificar el teatro sin mujeres, atendiendo las exigencias de la congregación salesiana, por lo que se adaptaban todos los textos al plantel masculino. Compartía escena habitualmente con veteranos de la talla de Luis Matarredona, Adolfo Arques, Pepín Martí, Agustín Colomer, Roberto García, Armando Vicens o José Botella entre otros.

A José Linares le gustaban los papeles de carácter, con personalidad, y repletos de tintes dramáticos, ya que su poderosa voz se adaptaba



Su primera comunión.
(Foto Carlos Palacio. Archivo Fina Sempere)



José Linares, Entrada. 1955.
(Foto E. Paya. Archivo Fina Sempere).

mejor a estos roles. Potencia, timbre y sonoridad podrían ser los calificativos que asociáramos al instrumento sonoro de nuestro personaje. Entre sus obras predilectas siempre estuvo *El espanto de Toledo*, donde encarnaba con frecuencia a *Rosario Palma la Chica*, convirtiéndose en una de sus creaciones capitales. Según nos contaba su esposa Fina, en 1956 actuó en Barcelona bajo la tutela de la institución salesiana, consiguiendo grandes aplausos. Después de muchas décadas vinculado al citado colectivo, decidió abandonar las obligaciones sobre las tablas en 1959, después de representar por última vez *La Cuna del Mesías*, (3 de enero), con todo el plantel de actores que la había escenificado veinticinco años atrás; se representaron dos sesiones en el entrañable teatro de la plaza de *Mossén Jusep*.

Vino al mundo José Linares Soler el 15 de noviembre de 1920, en Alcoy, y desde su más tierna juventud, se vería contagiado por los escenarios, llegando incluso a escaparse de casa para poder escuchar y aplaudir a sus queridísimas Embajadas y admirar de esta forma las recordadas voces de

Antonio Quereda Poveda y de Enrique Moltó Abad, el *Paraigüero* (*Furgaes*, le llamaba Linares). La guerra fratricida segó muchas de sus inquietudes, obligándole incluso a participar activamente como componente de *la Quinta del Biberón*, que fue movilizada en abril de 1938. Linares contaba con 17 años cuando cayó herido en el frente del Ebro, al explotarle una granada que dejaría lesionada su pierna izquierda para el resto de su existencia; con el paso de los años, mostró alguna incomodidad durante la celebración de las Embajadas. Concluido este oscuro periodo de la historia de España, pasó a realizar el servicio militar en Lesaka (Navarra), donde ingresaba en el equipo de transmisiones, resultando frecuente escuchar desde el cuartel las interferencias de *los maquis*, aquellos legendarios guerrilleros antifranquistas. Cuarenta y dos largos meses de uniforme le alejaron de su querido Alcoy, de la Fiesta y del teatro, aunque siguió devorando los textos de los clásicos. De su paso por el mundo *fester* deberemos citar su militancia con los Guzmanes, donde participó en la Diana (1940), y años más tarde, cuando concluyó sus obligaciones militares, le encontramos enrolado en las huestes de los Contrabandistas (1944) -cuando Emilio Ferrándiz desempeñó el cargo de Alférez del bando Cristiano-, vistiendo el traje andaluz hasta su toma de posesión como Embajador Moro de Alcoy.

Profesionalmente, José Linares Soler estuvo vinculado desde su fundación -allá por 1933- a la Mutualidad de Levante, recibiendo un primer sueldo de seis pesetas; este jornal superaba en una peseta al recibido por los empleados de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Alcoy, donde su padre ejercía como conserje. Fiel a la institución permaneció hasta su jubilación cincuenta años después. Una larga conversación con su esposa, Fina Sempere Mataix (nacida accidentalmente en Francia), nos sitúa al veterano actor al pie de los caballos: de carácter tozudo, serio, formal, de gran presencia, corpulencia y talla (190 cm), fue un marido y padre admirable, y un alcoyano *fins al moll de l'os*. Amante empedernido de los crucigramas y un fumador incansable, evitaba durante las semanas previas a las Embajadas el consumo del tabaco, para

que la nicotina no resecase sus cuerdas vocales, alejándose además del consumo de cualquier tipo de bebida alcohólica. El cargo suponía un sacrificio para toda la familia, ya que siempre estaba rodeado de obligaciones y, sobre todo, por los cuidados extremos de la voz, convirtiéndose en un mes de nervios e inseguridades que todavía recordaba su esposa. Según aseveraba Adrián Espí Valdés: *“José Linares no solamente recita los versos -farragosos, barrocos y al mismo tiempo vibrantes- sino que, como buen actor y gran alcoyano, vive el personaje. Su voz y su persona hacen temblar los dentados muros de nuestra fortaleza de madera”*, para afirmar posteriormente en otra publicación que: *“[...] fue un hombre temperamental, aguerrido, valiente y persuasivo, convirtiéndose en el verdadero portavoz de ese Al-Azraq mítico, valiente y sugestivo”*; ¹ este carácter se convirtió en el marchamo que le hizo pasar a la historia de nuestras Fiestas.



José Linares, en la Embajada de 1948.
(Foto Palomera. Archivo Fina Sempere).

Llegados a este punto, deberíamos apuntar que ganó su plaza como Embajador -del bando agareno- tras un disputadísimo concurso que fue celebrado en los jardines del Círculo

Católico de Obreros, a las diez de la mañana del 19 de enero de 1941, rivalizando con Salomón Sanjuán Romeu (brillante vencedor, con 68 puntos), seguido de Alberto Jordá Sellés, que obtuvo 63 puntos; en tercer lugar, quedó nuestro admirado Linares, que igualó al anterior, siendo evaluados respetuosamente por un jurado de peso: Antonio Aracil Pascual, Salvador Doménech Aura, Joaquín Aracil Aznar, Luis Matarredona Ferrándiz, y Santiago Mataix Pastor; Enrique Valls Vicens, *Vallets*, quedó fuera de la terna en la disputadísima prueba. Pero el servicio militar le reclamaba, y tuvo que resignarse a ser nombrado sustituto del titular, según consta en un acta de la Asociación (28/05/1946). Paciente, supo esperar y una indisposición del titular Moro -el recordado Alberto Jordá-, quince días antes de las Fiestas, le permitió ocupar la plaza titular. Con la renuncia de Jordá saltaron todas las alarmas; pero el presidente de la Asociación de San Jorge, Romualdo Coderch, sabía que Linares había preparado durante cuatro largos años el personaje, ensayando pacientemente en el escenario del teatro de los salesianos todos los domingos por la tarde; la formación para este cometido vino de su mentor y director, el religioso José Sánchez, quien escuchaba atento y con el libro en la mano desde *el gallinero*, dirigiéndole escénicamente. Su debut en las Fiestas de 1947, fue un momento que jamás olvidó, con aquellas *“gotas de sudor como perlas”* que recorrieron su frente y el esfumado de las candilejas frente al público que escucha atento y con el libro en la mano, dispuesto a encontrar cada fallo en la declamación. Sin lugar a dudas, el apoyo de su amigo y actor José Vicens -como encargado del apunte-, fue determinante, quedando siempre agradecido a su magisterio, y así se lo expresaba al querido Armando Santacreu Sirvent en la entrevista ya mencionada.¹

Después de este momento, vivió apasionadamente su mandato durante veintiséis largos años, hasta la mañana abrileña de 1973, cuando, por motivos de salud y cansancio, decidió abandonar el cargo después de escenificar la Embajada mora. Durante este largo cuarto de

siglo fue testigo de excepción de la implantación de las trompetas en la Embajada, cuya partitura, titulada inicialmente *Toques de Ordenanza*, fue creada por José Carbonell García e interpretada en 1950, siendo posteriormente revisada y modificada con el fin de ser reestrenada en las Fiestas de 1952 como *Toque de Clarines*. También sufrió y disfrutó de la aparición de los micrófonos en los parlamentos (1954), aunque él siempre se mostró contrario, al disfrutar de una voz contundente de grandilocuente potencia; sin embargo, la aparición de los altavoces facilitó el entendimiento de los textos, y el público vivió con pasión esta nueva iniciativa promovida desde el seno de la Asociación de San Jorge, por el veterano actor y Embajador Salomón Sanjuán Romeu. Igualmente fue sintiendo como las Embajadas recibían el calor de los alcoyanos y de los dirigentes de la Fiesta, arrojando con un cortejo mayor la llegada del parlamentario a La Banderaja.

En su largo mandato presenció la aparición de banderolas sobre las almenas del castillo; al igual que la publicación de un bando municipal limitando el tránsito de vehículos por las inmediaciones de la plaza de España durante la celebración del acto (1970). También en 1958, el Sargento Mayor dejó de bajar primero con la bandera blanca, siendo integrado en el cortejo del Embajador, reduciendo así considerablemente la duración del acto. 1963 es el año en que los alféreces adquieren naturaleza propia en el Alardo, desviando su recorrido hacia el final de la Avenida del Generalísimo (hoy País Valencià), para realizar allí su encaro, al igual que ocurre en la actualidad.

En los primeros años sesenta, la prensa local publicaba quejas respecto a la presencia de “[...] muchos individuos que aparecen (en el castillo) porque sí, sin tener papel, se sientan en las almenas descuidadamente, hacer burla a los del bando contrario que están en la plaza... Esto debería cuidarse más”.² Esto es, usando el argot teatral, hacían pantalla a los actores, restándole dramatismo a la declamación.



El Embajador moro.
(Archivo A.S.J.).

Hoy, en los albores del siglo XXI, resulta increíble imaginar cuando los Embajadores eran acompañados con la banda de música hasta su domicilio, pero Linares todavía vivió con intensidad este capítulo, que finalmente fue borrado de la faz de la Fiesta. Después, contaría siempre con la presencia de sus hijos, Pepe y Jorge, quienes seguían al progenitor hasta la iglesia del Santo Patrón, que visitaba antes de dirigirse al comienzo del ritual que precede a las Embajadas.

Releyendo sus afirmaciones en algunas entrevistas, vendría al caso citar sus palabras respecto a la implantación de los amplificadores de voz: “Noté bastante alivio, pero puedo decirte que yo he puesto siempre el mismo ímpetu y movilidad a la hora de declamar. Quizás alguna vez me haya molestado el micrófono en distintos momentos de la gesticulación y movimientos. Mi voz me ha respondido siempre tanto en micrófono como sin él”.² Ahí queda una grabación que hemos conseguido, gracias a la gentileza de la familia, donde podemos recrearnos en su forma de entender la Embajada, en aquel alegato a la interpretación con la *veu de pit*, a pleno pulmón, a voz en grito, donde la heroicidad era más que patente. Estos sacrificios se pagaban caros, ya que al acabar las Fiestas georginas, y debido al gran esfuerzo del instrumento vocal, la afonía duraba un mes. Un buen día decidimos hablar con Miquel Martí i García -el Embajador Cristiano que compartió escenario con Linares durante siete años- y él mismo nos recordaba la

² Periódico Ciudad, finales de abril de 1961.

famosa frase de la Embajada dicha por Linares: “¡Que en oyendo decir, ¡Mahomad viene! // Se le rinden las plazas y castillos”, donde la abarrotada bandeja quedaba atemorizada por aquel mensaje emitido con rotunda contundencia. Nuestro respetado personaje, siempre se mostró en contra de los textos en valenciano, llegando incluso a plantearse la dimisión si pasaban adelante con la iniciativa... Afortunadamente, la sangre no llegó al río y solo se escuchó la *Plegaria* en lengua autóctona durante aquel breve periodo comprendido entre 1965-67.

Muy curiosa resulta la fotografía que se conserva en las dependencias del Casal de Sant Jordi, en la que podemos ver a Linares sobre la joroba de un dromedario en la Entrada de Moros de 1954, en que, además, descubrimos que llevaba una barba postiza que le hace irreconocible. Linares, al igual que Fernando Mira, era del pensar antiguo y abogaban por unos Embajadores con *la cara ben neta*. Y qué podemos



Linares, embajador, con camello y barba postiza, en la Entrada. 1954. (Archivo A.S.J.).



José Linares. 1973. (Archivo A.S.J.).

decir de aquellas participaciones extraordinarias en el “*I Desfile folclórico de la Provincia de Alicante*” (1956) celebrado en la capital y años después en la sexta edición (1961), pequeño anecdotario de las Fiestas locales en aquel mundillo del pasado. Muchas historias podrían contarse de su largo periplo como Embajador, pero sin lugar a dudas es digno de resaltar el realismo en la lucha con arma blanca, primero con Salomón Sanjuán Romeu y después con su gran amigo Fernando Mira Mondéjar, en que dejaban atónitos a los espectadores locales y visitantes, convirtiendo aquellos momentos captados por las cámaras experimentadas de Palomera y Crespo Colomer, en imágenes inolvidables de la Fiesta.

Algunas anécdotas de otros tiempos pesaban en el recuerdo de Pepe Linares, como aquellos años gloriosos en que: “[...] los Embajadores llevaron vara de mando en las procesiones”, hecho que desapareció con la implantación de la nueva ordenanza de la Fiesta allá por 1965, reservándose su uso exclusivamente para los Capitanes y Alféreces.³ Copiamos de un interesante artículo de Enrique García Albors, publicado en 1960, los siguientes párrafos: “[...] a media mañana se celebra un parlamento, seguido de Embajada, lucha y asalto a la fortaleza... los parlamentarios actúan con arreglo a las más ortodoxas leyes de la guerra; las Embajadas, piezas poéticas

³ Mansanet Ribes, José Luis. El Embajador. Revista Filà Ligeros. Capitàn, 1993

un tanto ampulosas, se escuchan, aplauden y jalean con entusiasmo, La técnica moderna ha dispuesto altavoces, que agradecemos los espectadores...y las gargantas de los Embajadores, personajes vitalicios y con unas aprendidas tabla...”.⁴ También debemos consignar aquel sueldo de Embajador Moro que llegó a percibir como empleado de la Asociación de San Jorge y que en sus inicios (1948) fue de quince duros, cantidad que fue incrementándose según décadas, para cobrar cuatro años después veinticinco duros. Con la llegada de los años cincuenta, hubo muchos cambios en la Fiesta, y también en las cantidades destinadas a estos menesteres. Los Embajadores cobraron cuatrocientas pesetas cada uno en 1955, cantidad que fue incrementándose progresivamente hasta que en 1970 recibiría mil quinientas pesetas por los trabajos realizados al frente de la diplomacia del bando Moro. Una fortuna para aquellos años, que venía a suponer el sueldo mensual de un trabajador de nivel medio/alto.

Relacionado con los altavoces, destaca la siguiente crítica, aparecida en la prensa local en 1961, posiblemente debida a Rafael Coloma Payá, actor y director del periódico *Ciudad*: “A las Embajadas, hay algunos peros que ponerles: antiguamente, cuando no se conocían los altavoces, bien estaba que fueran declamadas a grito pelado; pero, ahora, pueden matizarse, cargando el acento y la intención en los períodos irónicos, sublimando las imprecaciones, exaltándose en los versos dramáticos... Todo, menos comenzarlas a voz en cuello, para acabarlas lo mismo.

Otra cosa: los personajes auxiliares deben seleccionarse, eligiéndolos de entre los que pronuncien correctamente, y sepan decir el verso. No puede salir a escena ‘el que le toque’, sin más ni más. Es un acto público que se sigue con interés y emoción, y hay que cuidarlo, mejorándolo de año en año. Tiene fuerza dramática que no es oportuno desaprovechar”.⁵

Nada hemos dicho, hasta el momento, de su matrimonio con la mujer de su vida, la querida Fina, que tuvo lugar en la iglesia de San



La familia Linares, al completo.
(Foto Estudio Llorens. Archivo Fina Sempere)

Roque el 8 de septiembre de 1949, oficiando la liturgia un fraile de Onteniente. De esta manera, comenzó una singladura de vida en común -en la calle Doctor Sempere- que se truncaría con el fallecimiento de Pepe Linares el 3 de marzo de 1988,⁶ víctima de un fatídico cáncer. Muchos fueron los reconocimientos que obtuvo durante su vida escénica; prueba de ello es el pergamino que le otorgó la Asociación de San Jorge, de la mano de su presidente Jorge Silvestre Andrés, en octubre de 1974 y que rezaba en su texto: “A José Linares Soler, Embajador Moro, que marcó una época de oro en la historia de las Embajadas de Moros y Cristianos de Alcoy”. El mismo fue confeccionado por el dibujante e ilustrador Luis Solbes, siendo una verdadera creación artística, que le sería entregado durante una velada en la sala de Fiestas Monterrey, compartiendo el honor con su rival Mira Mondéjar. Ambos tuvieron la amabilidad de ofrecer la Embajada “[...] apostados a ambos

⁴ García Alborn, Enrique. Tres días con los Moros y Cristianos de Alcoy. Revista Amanecer, Zaragoza 1960. Publicado en R.F.M.C. 1960.

⁵ Periódico Ciudad, Alcoy, 29/04/1961.

⁶ Sus restos reposan en la Galería San Jorge de Alcoy, nicho nº 241-A.5 Periódico Ciudad, Alcoy, 26/10/1974.

extremos de la sala, y hecho un silencio absoluto... rubricándose el acto con una ensordecedora salva de aplausos”.⁷ Años después, el 21 de febrero de 1982, la entidad le nombraría *Fester de Honor*, reconociendo sus desvelos por y para la Fiesta alcoyana. Cabría recordar que durante muchos años se encargaría de la venta de sillas o de la emisión de los recibos de los asociados, siendo auxiliado por sus hijos, que heredarían de él la vocación por la Fiesta; incluso Jorge comenzó a estudiar las Embajadas, aunque desistió con el avance de sus estudios universitarios.

Lucía siempre y con orgullo “[...] el no haber hecho tarde nunca a ningún acto”,¹ y solo dejaría sus funciones en 1951, en que fue sustituido ocasionalmente por otro grande de la declamación, el también actor Rafael Insa Satorre, que fue el encargado de suplir esta ausencia causada por motivos personales. En una entrevista publicada en 1974, reconocía que el papel del Embajador Moro es de “*fatuo, fanfarrón, muy echao p’alante*”,⁸ o cómo dibujaba a cualquier candidato al cargo, que debería reunir las siguientes condiciones: “*Primero, sentir la Embajada; segundo, tener dotes de actor; tercero, un timbre de voz sonora; cuarto, cuidarse la voz esos días y quinta, identificarse plenamente con el personaje. Y como consejo a sus ‘descendientes’, tener unos días de Fiesta tranquilos a fin de estar el tercer día en plena forma*”.⁹ En las fotografías de Linares, siempre podremos reconocerle por aquel traje que llevó el Alférez miquero, Roque Espí, en 1946, y posteriormente una fusión con el del Capitán Crescencio Abad, para, ya casi a final de su trayectoria, verle estrenar un nuevo diseño del aplaudido Luis Solbes.

Hoy, pasados nueve lustros de su última interpretación, son pocos los testimonios sonoros que conservamos, pero muchos los recuerdos y las imágenes de su presencia en la trilogía festera, quedando para la posteridad su estampa y recuerdo. Sin lugar a dudas, José Linares Soler ocupa un sitio de honor en la historia de las

Embajadas. Con su adiós, apareció en escena un digno sucesor a su arte; hablamos de Francisco Marín Quiles, el más longevo de los Embajadores en la historia de la Fiesta.

Durante una visita *ex profeso* al cementerio de nuestra ciudad, pudimos visitar el nicho donde reposa nuestro homenajeado y, allí, nos vinieron a la memoria los breves minutos grabados por Cinefoto Llorens, y conservados en Radio Alcoy en 1958, con el fin de dar vida al guion radiofónico escrito por Adrián EspíValdés, en el que podemos escuchar a un jovencísimo Linares imprimiendo alma a los viejos poemas de Francisco Antonio Peydro Jordá.

Como cierre a este capítulo, incluimos algunos párrafos procedentes de las crónicas festeras de la época. “*Las subsiguientes Embajadas fueron dichas con elegancia, llegando a emocionar a los oyentes, el tono patético y expresivo además de ambos Embajadores, a los que felicitamos*”.¹⁰ En la trilogía de 1955 nos visitaba el poeta Vicent Andrés Estellés, quien firmaba en la Revista de Fiestas que: “*Alcoy ha dejado las bromas y los romances y se ha vestido de una sarta imponente de octavas reales en el diálogo de las Embajadas, sostenido, a voz en cuello, de extremo a extremo de la plaza*”.¹¹ Quede aquí reflejada su última intervención sobre el caballo, cuando atrapó con su apostura a todo el público congregado en la Bandeja: “*A continuación, el veterano Embajador Moro —José Linares— entusiasmó a propios y extraños con el cálido y vibrante verbo de su cometido de enviado diplomático, electrizando a la concurrencia por el buen decir e interpretar, o mejor dicho, ‘vivir’, la situación*”.¹²

Con el fin de dar mayor realce al acto de la Embajada, se procedió a nombrar embajadores suplente a los señores D. José Linares por el Bando Negro y D. [] por el Bando Cristiano, los cuales vendrán obligados a hacer las veces de Capitanes en los momentos del castillo, y poder sustituir si ello fuese preciso a los Embajadores efectivos.

Acta del nombramiento de José Linares como Embajador suplente. (Archivo A.S.J.).

⁷ Periódico Ciudad. Alcoy. 26/10/1974

⁸ Periódico Ciudad (Extra San Jorge). Alcoy. 1974.

⁹ Periódico Ciudad (Extra Sant Jordi). Alcoy. 1982.

¹⁰ Boronat Picó, Francisco. Crónica de Fiestas 1953. R.F.M.C., Pág. 6. Alcoy. 1954.

¹¹ Andrés Estellés, Vicent. De Alcoy al cielo. R.F.M.C., Pág. 26. Alcoy. 1956.

¹² EspíValdés, Adrián. Crónica de Fiestas 1973. R.F.M.C. Pág. 20. Alcoy. 1974.



Despedida de José Linares. 1973.
(Foto Carlos Coloma. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).



Cuadro Escénico de Salesianos, en el centro, su profesor; José Linares está al fondo, a la izquierda. (Archivo Fina Sempere).



De izquierda a derecha: Jorge Peidro Pastor, Capitán de la Filà Judios; Remigio Bernabeu, Alférez de la Filà Domingo Miques; José Linares, Embajador Moro (de Espaldas). 1973. (Foto Castor. Archivo A.S.J.).



Linares recibiendo un premio de manos de Enrique Oltra Moltó.
(Foto Studio. Archivo Fina Sempere).



Lucha en el castillo. Fernando Mira y José Linares. 1964
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).



Primer premio de Vicente Ortiz León. 1962.
(Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: José Linares Soler, Embajador Moro; Jorge Mira Rovira, Capitán Moro de la Filà Abencerrajes;
Jaime Sancho Jordá, Alferez Moro de la Filà Marrakesch. 1968. (Archivo A.S.J.).



Desfile del día de la Provincia. Alicante. 1961.
(Foto Studio Vicens. Archivo Fina Sempere).



José Linares, Embajador Moro. 1961.
(Foto Studio Alcoy. Archivo A.S.J.).



Un jovencísimo Francisco Marín debuta en la Embajada Cristiana. Tras él, preparado, José Linares Soler. 1973 (Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).



Última aparición de José Linares, en la Procesión de la Reliquia. Traje diseñado por Luis Solbes Payá. 1973.
(Foto Studio Vicens. Archivo Fina Sempere).



Rafael Insa Satorre, Capitán de los Berberiscos. 1984.
(Foto Crespo Colomer. Archivo M^o Rosa Satorre).

RAFAEL INSA SATORRE, UN APASIONADO RAPSODA.

Aunque desde siempre ha sido el gran olvidado de los Embajadores de la Fiesta de Alcoy, nosotros hemos creído necesario recordar y reivindicar su figura. La respuesta al porqué de su involuntario destierro dentro del conjunto de los parlamentarios del bando Moro, es muy sencilla: ha sido debida, sobre todo, a la brevedad de su mandato. Y es que Rafael Insa ocupó el cargo -de forma eventual- en 1951, al sustituir a José Linares Soler, que, por motivos familiares de diversa índole no pudo desempeñar el rol titular. Y a esta situación, cabe añadir como anécdota, que llovió a mares durante toda la mañana, “suspendiéndose la Embajada Mora a los pocos minutos del inicio”,¹ con lo cual nuestro biografiado hizo tan sólo el parlamento vespertino, una intervención contundente y efectista, pero que al rapsoda le supo a poco. La crónica de la Asociación de San Jorge, firmada por Francisco Boronat, lo deja bien claro: “[...] amaneció densamente nublado y con llovizna a intervalos, que arreció a la hora de la Embajada, lo que impidió su celebración”; también Berenguer Barceló afirma que “se suspende la Embajada Mora por la lluvia torrencial”.¹



Rafael Insa Satorre.
(Archivo M^o Rosa Satorre).

Por todo ello, Insa Satorre permanecería olvidado dentro de la intrahistoria de los diplomáticos de la Fiesta, si bien es cierto que el profesor Adrián Espí Valdés dejó constatado su fugaz cargo cuando se ocupó de estos personajes en su interesante libro.² Años después y a mitad de la década de los sesenta, Rafael Insa calibró la posibilidad de presentarse al concurso de Embajadores,² y ensayó con el veterano Salomón Sanjuán Romeu, para intentar conseguir la plaza que dejaba vacante Fernando Mira Mondéjar, pero sus obligaciones -como industrial y padre- le impidieron proseguir adelante con el proyecto, viéndose truncada su carrera escénica dentro del mundo de la Fiesta. Una auténtica lástima.

Su voz volvió a resonar, décadas después, con ímpetu en la *Bandeja*, mostrando una clara dicción y un excelente fraseo, cuando en 1984 desempeñó el cargo de Capitán de la *Filà Berberiscos*, dejando claro que el actor y amante de los versos que siempre fue, seguía en la brecha. Afortunadamente, una grabación en vídeo ofrece la posibilidad de recrearse en su parlamento, donde consiguió embelesar al numeroso público congregado en el gran escenario de la plaza de España. También en los archivos sonoros de Radio Alcoy existen unas interpretaciones de sus queridos versos clásicos, donde una vez más, fue el *Segismundo* alcoyano por excelencia. Ahí quedan, para siempre, sus dos monólogos de *La Vida es Sueño*, escuchados en aquel selecto espacio radiofónico llamado “Ángulo poético”.

Pero retrocedamos en el tiempo, y descubramos algo más sobre la figura de Rafael Insa Satorre, un chaval nacido en la calle San Mateo de Alcoy, el 7 de mayo de 1930, cuyo padre fue conductor de autobús en la línea Alcoy-Banyeres. Muy joven ingresa como auxiliar del Banco Español de Crédito, donde trabajaría a lo largo de once años, cesando posteriormente en sus funciones y emprendiendo su dorada vida en el mundo industrial. Con arrojo y valentía, arrienda dos telares al hermano de su suegro, y trabaja como *drapaire* para otros. Montado en su “*Lambretta*”, y con una maleta que contenía

¹ Berenguer Barceló, Julio. Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág.732. Imprenta Belguer. Alcoy. 1974.

² Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy. 1989.

una única pieza de diferente colorido: el primer modelo de colcha fabricada por él; se inicia como vendedor por todo el suelo nacional, recorriendo con tesón Teruel, Zaragoza, León, Salamanca, Madrid, etc... A su regreso, había cumplido la gran misión: vender todo el producto fabricado en su modesta empresa. En el horizonte empresarial se atisbaba la luz y cierto bienestar.

A lo largo de su vida, asumirá nuevas aventuras, trabajando con telares clásicos, *raschel*, máquinas de bordar de doble piso, etc, implicándose también en un insólito proyecto que nació el 14 de junio de 1965, cuando se constituyó *Manufacturas Alhambra, S.A.* de Muro, empresa dedicada a la fabricación de guitarras y en la que formó parte del grupo de socios fundadores, junto con D. José Botella Miró, D. José Botella Valls, D. Jesús Cuesta Suárez, D. José María Vilaplana Vilaplana y D. Ricardo Llorens Bonhome.³ Esta prestigiosa fábrica alcanzaría gran notoriedad internacional bajo la dirección de dicho grupo de hombres de negocios.

Volvamos ahora a sus orígenes dentro del mundo escénico, y es que Rafael, en plena postguerra, y con diez años ya fue el *Dimoni* en *La Cuna del Mesías* de los Salesianos, destacando siempre por su voz, que le llevó a recitar versos con tan solo trece años.⁴ Dos años después asumió el rol protagonista en la obra *El Paje del Mariscal*, compartiendo cartel con sus amigos Adolfo Arques (*criado*) y Pepín Martí (*Mariscal*)... Rebuscando entre libros y publicaciones, encontramos un dato de 1948, que está acompañado por una fotografía de la *Compañía de Teatro Salesiano*, figurando todo el plantel de artistas que intervinieron en *La Carcajada*.⁵ Sus destacadas dotes actorales le valieron para ser requerido en el mundo profesional, pero decidió renunciar al ofrecimiento para dedicarse a las obligaciones familiares.

En el Hogar del Productor, sito en la calle San Vicente, tenía sede la *Compañía de San Vicente* que, a la sazón, estaba tutelada por los frailes

franciscanos bajo la estricta supervisión del Padre Jesús Sanjuán O.F.M.. Pues bien, allí actuó en innumerables ocasiones, figurando en cartel títulos como *El Baile*, *Anacleto se divorcia* (1951 y 1953), *Sansón y la Lila* (Teatro Circo, 1956) y otras de carácter cómico. Con la agrupación recorrió algunos escenarios de ámbito regional, como fue el caso de Agullent, donde representaron *Dos toreros de cartó* (1953/54). En este colectivo figuraron nombres muy aplaudidos en la ciudad, que siempre gozaron de gran prestigio y que todavía hoy son recordados en la historia del teatro local: Teresita Pérez, Fernando Mira, Mario Ferrer, Chelo Quilis, Sarín Oltra, Alfonso Marco o Ricardo Belda, entre otros. “*Su voz gustaba, aunque Rafael no era consciente de ello*”; por tal motivo, se requería su presencia en festivales poético musicales, como el celebrado en San Roque (1961), compartiendo terna con Roberto Sansilvestre, Juan Sanjuán, Enrique Prats y Carlos Fontán, todos ellos apasionados de la lírica y el verso.

Otra de las actuaciones que permanecerá siempre unida al recuerdo de Rafael, será su declamación en el teatro Calderón ante la presencia de José Mojica, aquel fraile misionero que después de muchos años como galán, tenor y actor cinematográfico, abrazó los hábitos y recorrió varios países, para recalar en Alcoy con la multitudinaria *Fiesta de las Misiones* (1950), hecho que emocionó a nuestro Embajador y que recordaba con frecuencia, ya que tuvo que aprenderse el texto en menos de veinticuatro horas, disfrutando del aplauso de su querido público. En muchos recortes de prensa vienen referenciadas sus actuaciones, sobre todo en el Teatro Circo alcoyano

Rafael Insa fue siempre un alma inquieta y por ello, participó activamente en la fundación de *La Cazuela* (1955), donde apareció en numerosas representaciones de la primera época; años dorados bajo la presidencia de Moisés Hidalgo: *El gran teatro del Mundo*, *Nuestra Ciudad-Una ciudad pequeñita* (1958), *La vida es sueño*, *Homens y no*,

³ <http://www.alhambras.com/es/nuestros-origenes.html> (Consultado el 12/06/2016)

⁴ Periódico Ciudad. Extra Nadal. 1988.

⁵ Canalejas Romá, Ricardo. Alcoyanos de fábula, 2ª parte. Pág. 95. Alcoy, 2003.



Rafael Insa, Embajador de los Reyes Magos. Sosteniendo el micro, Adrián Espí. 1977. (Archivo M^a Rosa Satorre).

Reinar después de morir o *El mejor alcalde el rey* (1964), obra dirigida por Roberto Sansilvestre, donde Insa encarnaría el personaje de Tello.⁶ En cartel, nombres señeros de las candilejas como Ismael Pérez, Fernando Mira, José Luis Bordera, Salomón Sanjuán, Enrique S. Ribelles, Paquita Solbes y su propia esposa, María Rosa Satorre, excelente actriz con quien compartió su vida privada y sus cuatro hijas: Ana Patricia, Lorena Esperanza, Noelia Alejandra, y María Jade.

Fundador, patrocinador y *alma mater* del *Premi de Teatre Ciutat d'Alcoi* en 1971,⁷ una convocatoria que contó de inmediato con una amplia participación de autores y jurados, donde fueron premiadas obras como *La Cena*, *Moltes variacions per a un coixí* o *Las Planchadoras*, que “disfrutó” del feroz ataque de la censura franquista. La convocatoria del premio seguía vigente en 1977, aunque con cierto declive en la calidad y concurso de las obras; por ello, Insa instituyó el *Premio Regional*, pensado para textos

escritos en valenciano, cubriendo, con ello, un espectro cultural inexistente hasta el momento. Afortunadamente el galardón sigue vigente y goza de buena salud, aunque, desde hace varios años, bajo los auspicios municipales.

Curiosidades en la vida del industrial se hacen de obligatoria referencia, sobre todo a causa de la notoriedad alcanzada por este hombre emprendedor. Quizás resulte interesante recordar sus pedidos millonarios en Trípoli y Bengasi, ciudades libanesas conmovidas en la actualidad por la barbarie y la destrucción. Cuatro fueron los viajes a Libia que realizaría con el fin de distribuir sus mercancías, llegando incluso a contactar con un familiar directo de Muamar el Gadafi, político encargado de la supervisión de las compras en el país. Este hecho nos fue relatado por Rafael con pasión y orgullo, sobre todo por resultar rocamboloso con el paso del tiempo. También, y en su constante inquietud creativa, cabe recordar que fue uno de los pioneros de la feria valenciana Textilhogar, nacida en 1970, acontecimiento que supuso un revulsivo muy importante en la vida industrial alcoyana. Su figura ocupó algunas páginas del recordado y agotado libro de Floreal Moltó Soler, *Hombres que mueven Alcoy* (1973).

En 1977, a requerimiento de la Asociación de Amigos y Damas de los Reyes Magos de Alcoy, se caracterizó como *L'Enviat Especial* (repitiendo en el cargo, pues ya lo había sido en 1971), para dar vida con su voz al mensajero de Oriente, con la lectura e interpretación de los versos concebidos por el recordado Joan Valls Jordá.

Otra de las debilidades de Rafael Insa fue la Fiesta de Moros y Cristianos, en la que debutó como Abencerraje, de la mano de su abuelo materno Francisco Satorre Miralles, *El ricachón*, quien costeó la *fulla* del chaval durante tres años. A mediados de los sesenta ingresaría en la *Filà Bequeteros* (1966/67), destacando ya como directivo a inicios de la siguiente década. En esta antigua comparsa de caballería ocuparía en dos periodos el cargo de *primer tro* (1976-77 y 1979-

⁶ Parra Verdú, Pedro Juan. La Cazuela. Alcoy. 1995

⁷ Santacreu Sirvent, Armanda. Opiniones del patrocinador del premio de teatro 'Ciudad de Alcoy', Rafael Insa Satorre. Periódico Ciudad. 23/11/1974



Rafael Insa simulando una interpretación musical. Jamás tocó ningún instrumento. (Archivo M^a Rosa Satorre).

80), convirtiéndose en el adalid de la lucha para establecer “la roda de les filaes en les entrades”, allá por la mitad de los años setenta del pasado siglo. En la *Historia de la filà Berberiscos en la Fiesta*, su autor, José Luis Agulló afirma: “Insa se toma en serio la propuesta de la roda, que, en el tiempo, será una lucha constante para reivindicar los derechos de nuestra Filà ante la Asociación de San Jorge... Esta proposición -sobre la roda- se presenta, se debate y, afortunadamente, se aprueba en este año (1980), ganando un gran logro para la Fiesta, después de tantos años de lucha y de convencer a tantos detractores”.⁸ La defensa a ultranza que ejerció Insa Satorre, le valió granjearse algunos enemigos, quienes jamás perdonaron el atrevimiento y el éxito conseguido con el paso del tiempo. Prueba de ello es que años después no obtuvo los votos necesarios para recibir el reconocimiento como *Fester de Honor* de la máxima entidad rectora de la Fiesta (2007). Aquí dejamos este poema “ripiosillo y jocoso” que se conserva en su chalet y que deja bien clara su posición *abans de la Roda*:

“Com veuen, el ‘Bequetero’ // s’encontra del tot pansit // i tanmateix el ‘Llanero’ // va de los mes devanit. // Mentre regne el feudalisme/ en hi haurà, d’espavilats // que amb tot el seu egoisme // faràn a molts desgraciats” (1975).

En 1984, realizó con brillantez la quinta capitanía de los Berberiscos, la cual todavía se recuerda por su aportación a la historia de la Fiesta, y es que Rafael Insa cambió la visión de la puesta en escena, el enfoque del cargo, llevando a la calle el espectáculo del teatro en vivo y en directo, convirtiéndose en un antes y un después en la vida de la Fiesta alcoyana. Adrián Espí en su *Crónica de la Fiesta* habla: “[...] el despliegue exquisitamente formidable que tiene a los Berberiscos y a Rafael Insa como absolutos protagonistas...Viste impecablemente uniforme blanco con adornos azules y metales áureos, obra de Luis Solbes. Parasoles color fresa festonean la plataforma (conducida por 38 portadores), precedida por dieciséis bailarinas del cuerpo de baile de Inma Cortés, y un boato armónico y estéticamente rico y sugestivo acompaña su altiva presencia. El ‘baño de multitud’, como en los viejos santones y conductores de pueblos se ha producido...”.

El poeta Adrián Miró decía:

*Capitán de los Moros, Capitán
de la Luna Creciente, soberano
del Jardín de Delicias donde ufano
eres fuego de Amante y hombre del Corán.*

*La pantera dormida de la tarde
te hace torre de gracia y muro de esplendores,
príncipe de creyentes y señor de señores
caballero del cielo y rubí que arde.*

*No vives la verdad, pero la sueñas,
eres como el arráez del aire que domeñas
con tu estampa de guerra, con tu regia figura;*

*tu apoteosis hace a la luz prisionera
dócil esclavo del día, sierva a la primavera...
Y hoy Alcoy es tan árabe como lo es tu
apostura.⁹*

⁸ Agulló Sempere, José Luis y Selma Lavirgen, Jorge. *Historia de la Filà Berberiscos en la Fiesta*. Pág. 132. Alcoy, 2013
⁹ Miró, Adrián. *Estampas Alcoyanas*. Alcoy, 1987.

Pasional y quizás desmedido en algún momento, Insa se atrevió a ser cabo batidor en camello con la escuadra especial de los Bequeteros de 1977, y estuvo a un tris de volver a ser Capitán de su *filà* catorce años después; pero diversas circunstancias y según afirmaba, una pequeña traición cercenaron su ilusión. “Le digo adiós a la Fiesta por dos motivos: el primero, porque después de lo ocurrido con lo que tenía que ser mi nueva capitania en el año 1998, me ha quedado poco ánimo y menos ilusión para seguir vistiendo el traje de Bequetero... y la segunda, porque los años van pasando con demasiada rapidez”.¹⁰ En esta ocasión, Coydi -abreviatura de Collons i Diners, una de sus empresas de *filatura*- no fue suficiente y uno de sus buenos amigos le tomó la delantera, pero este tema creo que debe quedar como un suceso anecdótico en la vida de nuestro homenajeado, a quien tuvimos la suerte de conocer personalmente en aquella tarde de poemas y versos compartida con Salomón Sanjuán, en su finca de *les Uixoles*.

En 1999, tuvo lugar uno de los capítulos más tormentosos de su existencia, al emprender una bélica lucha contra José Sanus Tormo, Paco Valor y otros políticos de nuestra ciudad, con un temario de amplio espectro que puede ser consultado en las hemerotecas provinciales. El siguiente titular nos acerca a la problemática: “Un cheque abre dudas sobre el escándalo de la escultura”. La obra de Andreu Alfaro estaba en el ojo del huracán.¹¹ Sobre el tema corrieron algunos ríos de tinta negra, y, casi con seguridad, le llevaron a fundar Unión Democrática Independiente, partido con el que concurrió a las elecciones locales y en el que obtendría un desconsolador fracaso al alcanzar tan solo 940 votos; los resultados le hicieron desistir de su proyecto político.¹²

Algunos títulos honoríficos fueron llegando a lo largo de su existencia: su querida *Filà Berberiscos* le nombra *Fester Conseller* (1991) y *Berberisco de Honor* (1998); también, y

en reconocimiento a su mecenazgo teatral, *Bolos Teatre* le proclama *Socio de honor* en 2013, y el Círculo Industrial entrega a Rafael Insa el título de *Socio de Mérito* en 2015, convirtiéndose en las últimas apariciones públicas de este hombre de claro “temperamento volcánico, arrollador y latino”,¹³ que afirmó de forma rotunda: “Estoy enamorado de Alcoy, como el elefante de la selva; es la tierra donde he nacido. Pero le veo muchos defectos”.¹⁰ Y es que: “[...] somos vanidosos, y, si esa vanidad la transformamos en capacidad y predisposición para unirse, podría crearse, industrialmente hablando, algo de verdadera importancia. Pero son más las cosas de Alcoy que me duelen...”.¹³ Tormentoso e impredecible, peculiar y sincero, Insa Satorre declaraba: “Estoy frustrado por no haber podido dedicarme el mundo profesional... hubiese querido ser payaso”, o “Quisiera ser más artista y menos industrial” (Radio Alcoy, 1977). Curioso, ¿verdad?

Fallece el 6 de marzo de 2016, a los ochenta y seis años de edad, después de sufrir la cruel enfermedad de Parkinson, y descansan sus restos en el Cementerio Municipal de Alcoy.¹⁴ En su adiós final, seguro que entonó con pasión los sonoros versos de Calderón de la Barca:

*¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
Que toda la vida es sueño
y los sueños, sueños son.*



Rafael Insa, miembro de Honor del Círculo Industrial. 2015.
(Archivo Círculo Industrial de Alcoy).

¹⁰ Insa Satorre, Rafael. Revista *Alfárez Berberiscos*. Alcoy, 1997.

¹¹ Margalló, Luis. Un cheque abre dudas sobre el escándalo de la escultura. *La Prensa*, 07/01/1999.

¹² Pérez Valls, José. Perfiles de la fauna alcoyana”. Pag. 121. Alcoy, 2001.

¹³ Moltó Soler, Floreal. Hombres que mueven Alcoy. Alcoy, 1973.

¹⁴ Cementerio de San Antonio Abad, Alcoy. *Hipogeo* 87.



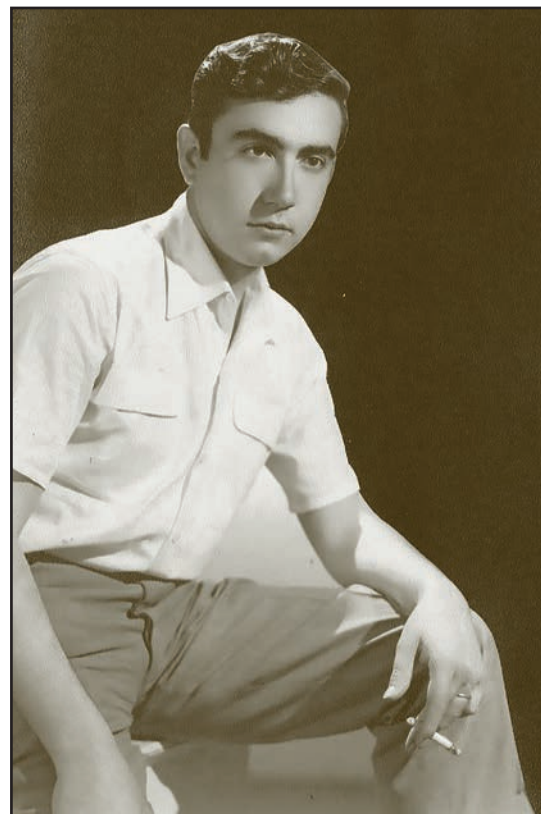
Rafael Insa, como monaguillo. 1939.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Jovencísimo, en sus primeros pinitos artísticos. Cerca de 1945.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Como soldado en Valencia. Cerca de 1950.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Un jovencísimo Rafael Insa. Cerca de 1950.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa y María Rosa Satorre, novios. Década de 1950.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa y María Rosa Satorre representando Cándida, con La Cazuela.
1962. (Foto García. Archivo M^a Rosa Satorre)



Rafael Insa y María Rosa Satorre actuando juntos. Década de 1950.
(Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa, a la derecha de la imagen, con la Compañía de Teatro del
Hogar del Productor. Década de 1950. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Representación de *Reinar después de morir*, con la compañía La Cazuela. Rafael Insa, segundo por la derecha, lleva uno de los trajes de Embajador de Fernando Mira. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa y la Festa. Un cabo de escuadra muy aplaudido. Década de 1970. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa, primer tro de la Filà Berberiscos, junto a los Reyes de España. 1977. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa Satorre (en el centro de la foto) en la escuadra del Alférez de la Filà Andaluces. 1967. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa, Capitán de la Filà Berberiscos, junto a Rafael Botí Valls, Meli, y el cantante alcoyano Francisco. 1984. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa, Embajador de los Reyes Magos. 1971. (Archivo particular).



Una actuación de Insa durante un cruceo de placer, con fondo musical del guitarrista. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa, cabo batidor sobre dromedario. El traje que llevó estaba inspirado en una acuarela de José Segrelles. 1977. (Archivo M^a Rosa Satorre).



Rafael Insa en su casa. (Archivo M^a Rosa Satorre).

A Noelia.

Hoy, Noelia, mi anochecer tiene el color del recuerdo.
Recuerdo que quisiera llevar conmigo,
A la otra orilla de la vida...
Que como el mes de Abril, también se agota...
Quisiera deshacerme en lluvia, sobre vuestras vidas,
En lluvias de amor y de defensa...
Tiñendo de primavera vuestros horizontes...
De primavera eterna...
y recordaros siempre...
y recordarme siempre, habiendo sido tu primer poeta.

(Poema escrito por Rafael Insa en mayo de 1995, y dedicado a su hija)



Francisco Marín Quiles. 2000.
(Foto Estudio Cyan).

FRANCISCO MARÍN QUILES, UN EMBAJADOR PARA EL RECUERDO.

Una voz robusta, masculina, de color bronceo, baritonal, recia, aterciopelada y con una riqueza tímbrica sobrecogedora, son algunos de los calificativos que describen el instrumento vocal de este gran Embajador. Durante veintinueve años (1973-2002), fue el creador de una nueva manera de sentir el personaje. Su altanería, porte y arrogancia escénica cautivó a los miles de alcoyanos que disfrutamos con su arte y que algún día soñamos con desempeñar el codiciado papel. Fue nuestro ideal, en él veíamos la gallardía del espíritu alcoyano, esa *chulería* bien entendida que nos caracteriza a los hijos de esta ciudad y que tan bien plasmada está en los textos de Francisco Antonio Peydro Jordà.



Francisco Marín Quiles. 1977.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

Comenzó Paco Marín su andadura de la mano de Antonio Aura, Jorge Beltrán y Pepe Montava, buenos amigos suyos, quienes hicieron la petición personal para que aceptase el cargo de Embajador Moro, tras la despedida anunciada de otro titán de las tablas festeras y teatrales, el desaparecido José Linares. Su primera Embajada Mora la desarrolló en la tarde del 24 de abril de 1973, mientras a su lado estaba vigilante el veterano Embajador. La crónica de Fiestas

firmada por Adrián Espí decía: “Tras el paréntesis necesario para reponer fuerzas, la brillante estafeta de la tarde y la correspondiente Embajada declamada, con entusiasmo y pasión, por Miguel Martí, contestada por el nuevo debutante Francisco Marín desde lo alto de la fortaleza”.¹ Aquel joven de treinta y dos años (pues nació el 3 de octubre de 1940), encandiló con su juventud y lozanía al público congregado en la plaza de España, que se encontraba abarrotada ante la expectación que se había generado. La rotundidad vocal impresionó a los asistentes, dejándoles perplejos durante el parlamento. Cabe decir que Marín pertenecía a la *Filà dels Mirons*, y, desde muy joven, se confesaba un ferviente admirador del acto de las Embajadas.

Al escudriñar para este trabajo el libro de actas de la Asociación de San Jorge, localizamos unas breves citas que nos resultan de sumo



“Di a los tuyos ¡Guerra, guerra!”. 1975.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

¹ Espi Valdés, Adrián. Crónica de la Fiesta de 1973. Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos. Pag. 20. Asociación de San Jorge, Alcoy, 1974.

interés: El 12 de diciembre de 1974, se celebra una de las asambleas generales y: “[...] entrando en el primer punto del orden del día, se requiere la presencia del nuevo Embajador Moro y se le hace saber la satisfacción de la Junta por su actuación en la Embajada de la tarde del año 1973 y se le ofrece toda la Embajada del año 1974, y según su resultado será ratificado su nombramiento definitivo”. No era poca la responsabilidad que pesaba sobre sus hombros; pero Marín estaba seguro de sí mismo, y, con arrojo, llegó ante un gentío deseoso por escucharle. De nuevo el cronista oficial afirma: “Después viene la Embajada, en la que debuta como parlamentario Moro Francisco Marín Quiles, que arranca con dicción y pose, concluyendo su cometido de desigual forma”.²

En mayo, recién concluidas las fiestas, se “ratifica a Paco en el cargo de Embajador”, pero no es hasta la Asamblea General celebrada a finales de mes, el 27 de mayo de 1974, cuando se produce el “nombramiento oficial de Francisco Marín Quiles como Embajador Moro, vistas sus actuaciones en los dos últimos años y es aprobado por unanimidad”. El nuevo diplomático había obtenido todos los plácemes del mundo de la fiesta, y recibe la acreditación oficial de manos de su presidente Jorge Silvestre Andrés, prometiendo “ejercer su cargo con la máxima ilusión”.

La afición de Marín por el canto es considerable y le viene desde su juventud: recordemos aquellas memorables rancheras en Algezares y, posteriormente, su militancia en la Coral Polifónica Alcoyana (1963-1977), sin dudas dos escuelas muy diferenciadas donde pulió el bello instrumento vocal. En su adolescencia fue componente del cuerpo de baile de la Sección Femenina y actor-cantante en las representaciones de *Agua, Azucarillos y Aguardiente* (1975) bajo la dirección de Roberto Sansilvestre. De Marín Quiles diremos que es un gran amante del deporte, destacando por sus gustos los siguientes: tenis, natación, fútbol y excursionismo, siendo todos ellos la base y causa de aquel porte atlético que lucía como Embajador y que en la actualidad, y pese a la edad, sigue conservando.



Altivo, en el castillo. 1975
(Foto: Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

Su vida personal podemos definirla como la de un luchador nato; incansable y mal estudiante, tuvo que batirse el cobre como fontanero, carrocero, carpintero y asumiendo también representaciones diversas en firmas comerciales tan afamadas como *Elgorriaga, Solís* o *Planeta De Agostini*. Quizás muchas alcoyanas le recuerden regentando un supermercado en la barriada alcoyana de Juan XXIII; pero, sin lugar a dudas, hay que destacar un periodo definitivo que cambió su existencia: hablamos de su ingreso en la recordada lavandería industrial *Gaviota Blanca*, un hecho que aportaría a la familia la estabilidad necesaria para progresar con solvencia y adquirir un excelente estado de bienestar. En 1977 fue nombrado Director Delegado de la firma aludida,

² EspiValdés, Adrián: Crónica de la fiesta de 1974. R.F.M.C. Pág. 20. Asociación de San Jorge, Alcoy, 1975.

y, ocho años después, decide independizarse y crear su propia firma comercial, *Mar&Mar*. Con el andar de los años, decide concluir su formación académica, consiguiendo con sacrificio la titulación de licenciado en Ingeniería Técnica Industrial, que más tarde completaría con un Master en Marketing y Dirección de Empresas.

Paco Marín tiene dos hijos, y su esposa Rosita (recientemente fallecida), le acompañaba en muchas de sus andaduras; actualmente, y desde hace varios años, tiene fijada la residencia en Torrejón de Ardóz (Madrid), viviendo retirado del mundanal ruido de la fiesta, aunque su corazón sufre por la obligada lejanía que le mantiene apartado del querido Alcoy. Su última visita en Fiestas fue en 2009, y, con posterioridad, ha realizado algunos viajes fugaces, en 2015, 2017 y 2018, a fin de reunirse con los más íntimos y tertuliar en torno a este magnífico periodo artístico de su vida. Quedan algunas fotografías y vídeos de estas veladas, en las que se atrevió

con algunos pasajes de los antiguos versos que tanto disfrutó en aquellos casi treinta años de magisterio. En todo momento, de los labios de Paco Marín brotaban palabras de cariño y gratitud hacia su querido Alcoy. Un abrazo selló la última visita, tras el que desapareció montado montado en su querido deportivo amarillo.

En el recuerdo de Paco están sus años mozos en la *Venta Colau* (regentada por sus padres) o los años en Jávea, viviendo en el Hotel Montañar, que estaba dirigido por sus tíos en la época de postguerra. Pero, sin lugar a dudas, siempre recordará aquel momento en que henchido de gallardía y con una sonoridad atronadora recitaba al entrar en *la Bandeja* los famosos versos: “*Fortuna favorable, // pon en tu rueda un clavo, // y mantente involuble, // constante siempre y firme en ampararnos*”. El respetable, con el libro en la mano, atento y boquiabierto seguía con entusiasmo aquellas expresiones duras, férreas y desafiantes del Embajador, cuando en



En el balcón del castillo. De izquierda a derecha: Francisco Marín, Embajador Moro; José Antonio Bravo, Centinela Moro; Miguel Ibáñez Gilabert, Capitán Moro de la Filà Verdes. 1990 (Archivo A.S.J.).



Francisco Marín y Enrique Sevilla, entonces Primer Tro de la Filà Benimerines, vestidos con el atuendo propio de la Filà. 2003. (Archivo Familia Sevilla).

tono amenazante sentenciaba: “Porque en cuanto entre en él, sin quedar uno, // serán todos pasados a cuchillo. // Consumirá el incendio vuestras casas, // devastará vuestros hogares ricos. // ¡Todo será pavor, susto y espanto, // desolación, saqueo y exterminio!”. Qué grandeza de interpretación, qué maravilla, y eso, en contraste con sus detractores, que le acusaban de no ser un buen actor y que su visión libre de la métrica carecía de ritmo, imprimiéndole ciertas libertades no entendibles por los más puristas. Sin embargo, lo cierto es que la Embajada es algo más que academicismos; es una vivencia, una forma de entender y de personificar al parlamentario, para dotarle de corazón y vida propia, algo que los versos no dicen en ningún momento. Ahí quedarán para siempre sus puestas en escena, a través de las cuales, aprendimos a querer y respetar al gran Marín, una leyenda viva del arte de las Embajadas. Una carrera jalonada de éxitos para este hombre que, fiel a la cita, llegaba todos los años a su ciudad de Alcoy -elegantemente vestido con su abrigo azul marino y su bufanda blanca-, procedente -como decía Adrián Espí- de la Villa y Corte, para encarnar con honra y prestancia al Embajador Moro de las fiestas dedicadas en honor a San Jorge, pieza fundamental en su vida y en su ánimo.³

Por otra parte, permanece casi olvidada y anecdótica su interpretación como Embajador Real, en 1979, cuando recitó unos versos del

aclamado Joan Valls Jordá premiados en el concurso convocado por la Asociación de Amigos y Damas de los Reyes Magos de Alcoy, haciendo disfrutar a niños y mayores

Llegados a este punto, es necesario rescatar del olvido algunas referencias escritas en las diferentes publicaciones periodísticas, donde se habla de su buen hacer como actor: “Ambos Embajadores dieron una vez más una lección de declamación”;⁴ “El público expectante aguardaba en riguroso silencio las palabras del Embajador Moro que como de costumbre consiguió encoger los corazones de alcoyanos y forasteros”;⁵ “Francisco Marín va fer una supèrbia actuació, volent amb açò, celebrar els seus vint-i-cinc anys d’Ambaixador Moro donant el millor d’ell mateix”;⁶ o esta otra, alusiva al momento de su despedida, y que Alfonso Jordà como cronista oficial de la fiesta firmaba con emoción: “Ambdues ambaixades, tant la del matí com la de la tarda han estat realment magnífiques amb moments autènticament brillants, conjuntant l’excel·lent dicció de Salomón, amb el sentiment de Paco Marín, que desgranava les paraules amb el cor ple de la melangia, per la seua retirada després de 29 anys en el càrrec d’Ambaixador Moro”.⁷

En sus adioses, siempre quedarán para el recuerdo personal los nombres de sus competidores directos, aquellos que le hicieron



Embajada Mora. 2002
(Foto Estudios Cyan. Archivo A.S.J.).

³ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy. 1989.

⁴ Periódico Ciudad de Alcoy, lunes 26/04/1993. Pág. 3.

⁵ Periódico Ciudad de Alcoy, Abril de 1999.

⁶ Jordà Carbonell, Alfonso. Crónica de la fiesta de 1998. R.F.M.C.. Pág. 37. Asociación de San Jorge. Alcoy. 1999.

⁷ Jordà Carbonell, Alfonso. Crónica de la fiesta de 2002. R.F.M.C.. Pág. 49. Asociación de San Jorge. Alcoy. 2003.



Portada del Extra de San Jorge. Periódico Ciudad. 1988.
(Foto Ciudad).

las réplicas en el bando de la Cruz, los veteranos Miquel Martí i García, Ramón Micó Martínez y Salomón Sanjuán Candela, su gran amigo del alma, con quien tuvo la dicha de compartir un periodo irrepetible en su vida.

Muchas anécdotas; algunas de ellas quedan recogidas en el libro de Adrián Espí,³ y otras permanecerán en el recuerdo privado del actor que las vivió, como las lluvias inesperadas durante el acto de las Embajadas (1975, 1985, 1988, 1989), los ensayos en la Venta Saltera, en el *Centro Instructivo Musical Apolo* y en el Casal de Sant Jordi; o aquel intento frustrado -promovido por unos cuantos prohombres de la fiesta- de realizar las Embajadas en valenciano de forma íntegra, tema al cuál se opuso abiertamente Francisco Marín, porque no le gustaba, no lo veía apropiado. Todo ello va dejando huella, convirtiéndose con el paso de los años en los sabores agrídulces del cargo,

todo un rosario de vivencias que enriquecen la vida de los Embajadores.

Como una curiosidad unida a su mandato, cabe citar la grabación discográfica de las Embajadas en los Estudios Tabalet de Alboraya bajo la dirección de Juli Mira, que contó con la edición realizada por la *Filà Benimerines* de nuestra ciudad en 1989; o la representación de la Embajada Cristiana en Valencia (07/10/1986), con motivo del 750 Aniversario de la Capital de la Comunidad Autónoma, un hito difícil de superar y que rebasó ampliamente las fronteras locales.⁸

El 30 de mayo de 2002, recién acabadas las fiestas, y por motivos de salud, Marín envía una sentida carta a la Junta Directiva de la Asociación anunciando su despedida. En enero del año siguiente, y por aclamación general de toda la asamblea es nombrado “*Asociado de Honor*” de la Institución, recibiendo el aplauso general.⁹ La *Filà Benimerines*, a través de su representante, el Sr. Conca, le brinda el honor de vestir el traje de esta joven entidad.

Tan solo dos años antes del final de su mandato, el amigo Marín dejaba entrever para la opinión pública en el diario *El Mundo* las siguientes afirmaciones: “*Se mostró partidario de*



Embajada: “Di a los tuyos: ¡Guerra, guerra!”. 1995.
(Foto Ciudad).

⁸ Las Embajadas a Valencia. *Gaceta Festera*. R.F.M.C. 1989. Página 190.

⁹ Periódico Ciudad de Alcoy. Entrevista a Francisco Marín Quiles. Jueves, 06/02/2003. Pág. 21.



En su penúltima, hasta la fecha, visita a Alcoy. De izquierda a derecha: Fernando Alós, Miquel Martí, Salomón Sanjuán, Francisco Marín, Juan Javier Gisbert. 2015. (Archivo J.J. Gisbert).

una renovación, no porque esté cansado de hacerlo, sino porque cree que hay que dar paso a la juventud.

El hasta ahora Embajador Moro confesó creer que había cumplido una etapa y ese tiempo debe concluir con la búsqueda de otra persona que sea la más idónea posible para representar este cargo. No es cuestión de buscar similitudes, sino de tener a alguien previsto para que, en un momento dado, pueda participar encarnando dignamente el cargo de Embajador”.¹⁰ La persona encargada de relevar a Marín en las fiestas georginas de 2003 fue Rubén Mullor Ibáñez.

Y hasta aquí la semblanza biográfica de un paladín de las Embajadas, de un hombre que las convirtió en su forma de vivir, imprimiéndoles un marchamo personal difícil de olvidar, que lloraba, las vivía y las deseaba; pero que, sobre todo, las amaba apasionadamente. Su estampa, su imagen y su interpretación siempre quedará para la historia de la fiesta a través de las muchas grabaciones existentes, formando parte de su legado humano y artístico. Como colofón a su carrera diplomática, se le concede *ex aequo* con Salomón Sanjuán, el premio *Personaje Festero del Año 2018*, otorgado por la Asociación Cultural Samarita, “por su aportación a la Fiesta con unas Embajadas que marcaron época”.¹¹



Francisco Marín. Embajada Mora. 1976. (Archivo Francisco Marín).

¹⁰ Bueno, José Antonio. La labor de los embajadores. *Diario El Mundo*, lunes 08/05/2000.
¹¹ El Nostre Ciutat, 16/10/2018.



El Señor de Alcoy, Paco Marín, con el cortejo femenino en su último año como Embajador. Filà Chano. 2002. (Foto Jorgina Sarrió Terol).



Embajada Mora. Francisco Marín, Embajador; Fernando Mira, apuntador. 1976. (Foto J.L. Solroca. Archivo J.J. Gisbert).



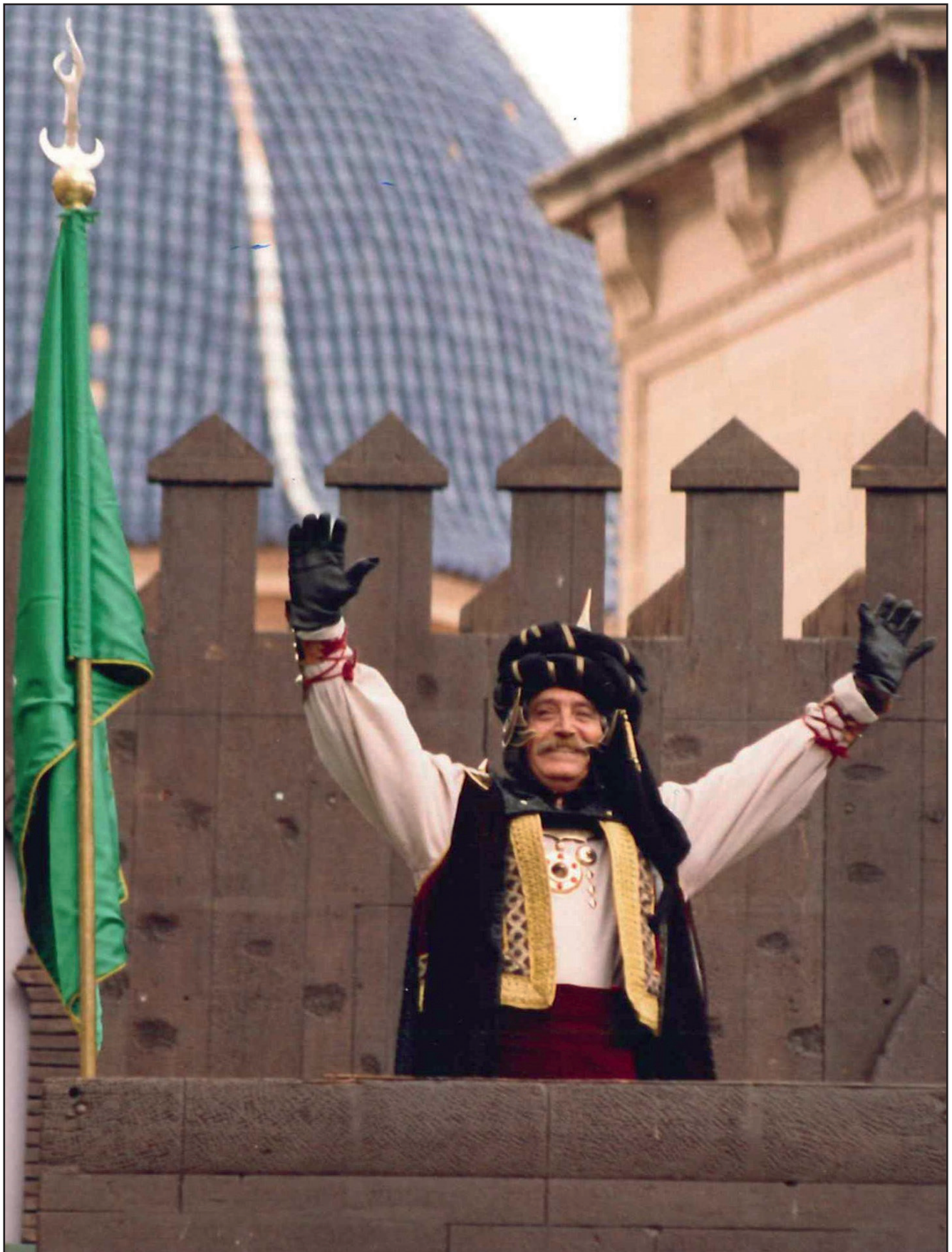
Francisco Marín y el apuntador Ignacio Miró. 1996. (Archivo Ignacio Miró).



Francisco Marín y el apuntador Ignacio Miró. (Archivo Ignacio Miró).



*Distintos momentos de las diferentes Embajadas en las que Francisco Marín participó como parlamentario del Bando Moro.
(Foto Estudios Cyan y otros autores. Archivos particulares y A.S.J.)*



*Despedida de Francisco Marín del cargo de Embajador. 2002.
(Foto Estudios Cyan.Archivo A.S.J.).*



Rubén Mullor Ibáñez. 2002.
(Foto Estudios Cyan. Archivo Rubén Mullor).

RUBÉN MULLOR IBÁÑEZ, UN CIENTÍFICO EN LAS EMBAJADAS.

Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.

El caso de Rubén Mullor es una rareza dentro del mundo de las Embajadas alcoyanas, pues su profesión (profesor universitario de matemáticas) y su escasa vinculación con el teatro en su vida adulta lo hacían un candidato muy poco probable a defender los textos del cura desamortizado. Sin embargo, y contra todo pronóstico, los nueve años en los que encarnó al Embajador Moro dan buena cuenta de su hacer comprometido y vigoroso.



Rubén Mullor. 2007.
(Foto Juan Martínez).

Nació en Alcoy, el 19 de mayo de 1965, en una familia formada por Enrique y Aurelia. Tres años más tarde llegó su hermano David. La formación primaria la recibió en el colegio de los Salesianos, donde le picó el gusanillo del teatro participando en el famoso Belén, y en varias representaciones junto con Miquel Segura. Al pasar al instituto (el *I.E.S. Pare Vitoria*) abandonó el teatro. Finalizó los estudios de bachillerato, y pasó a San Javier, en Murcia, a preparar las oposiciones para entrar en la academia del aire. Recuerda que eran muchos los que se presentaban a la oposición: eran 3.500 inscritos para 80 plazas ofertadas. La prueba constaba de 10 exámenes; pasó las 9 primeras pruebas, y al llegar a la última,

al que habían llegado 200 opositores, no consiguió entrar, con la considerable decepción.¹

Decidió estudiar matemáticas en Valencia, apoyado en la buena base en Ciencias conseguida durante la preparación de la oposición, y, al cabo de los correspondientes 5 años, finalizó sus estudios en 1990. Con una idea inicial de convertirse en profesor de matemáticas en su instituto, se topó con la posibilidad de entrar en la Facultad de Ciencias de Alicante como docente. Tras presentar la documentación solicitada y la evaluación pertinente por parte del tribunal, le comunicaron que quedó segundo, y por tanto, no consiguió el puesto; sin embargo, en la Facultad de Económicas había otra vacante que podría cubrir. Cubrió la plaza, y al cabo de un año y medio, la que inicialmente había optado quedó libre, por lo que entró en la Facultad de Ciencias, donde lleva ejerciendo su labor docente durante los últimos 25 años, primero como ayudante, posteriormente como titular de escuela universitaria, y finalmente, y tras la consecución del grado de Doctor, como investigador. Por otra parte, dentro del departamento, ha desempeñado tareas de secretario y de director; por tanto ha cubierto tareas de docencia, investigación y gestión.

Llegó tarde a las tareas investigadoras, que comenzó en el Politécnico de Valencia. Se ha centrado en la estadística aplicada a la ingeniería (control de calidad, fiabilidad), estando centrado el grupo de investigación del que forma parte en la actualidad en un proyecto relacionado con la investigación en centrales nucleares (optimización de la seguridad de las centrales nucleares a través del mantenimiento de los sistemas de seguridad).²

Dentro de su labor docente, ha escrito dos manuales de estadística básica (2017), así como un libro sobre estadística aplicada a las Ciencias Sociales, en colaboración con M. D. Fajardo.^{3,4,5}

¹ Entrevista mantenida el 28/12/2017 en Alicante.

² Mullor Ibáñez, Rubén. Optimización del mantenimiento de equipos reparables. Modelización y análisis de incertidumbres. Editorial Academia Española. 2011.

³ Mullor Ibáñez, Rubén. Estadística básica I. Introducción a la estadística. Publicacions Universitat d'Alacant. 2017.

⁴ Mullor Ibáñez, Rubén. Estadística básica II: Probabilidad: variables aleatorias. Publicacions Universitat d'Alacant. 2017.

⁵ Mullor Ibáñez, Rubén; Fajardo Gómez, María Dolores. Manual práctico de estadística aplicada a las ciencias sociales. Editorial Ariel, S.A. 2000.



Con sus hijos Jordi y Paula, y su esposa Mari Carmen ("Susana"). 2011.
(Archivo Rubén Mullor).

Casado en 1997 con María del Carmen Cámara Bueno (conocida familiarmente como *Susana*), nacida en la República Dominicana, tiene dos hijos mellizos, Jordi y Paula, nacidos en 2010, mientras aún era Embajador.

Es festero de la *Filà Montañeses* desde los 6 años de edad, donde entró porque no entendía como el resto de los niños de su clase en los Salesianos sí pertenecían a una, y él no (en su entorno familiar más cercano no había ningún festero). Su tío Francisco, *Bodega*, que formaba parte de la *filà*, le introdujo en la misma, llevándole el día de San Jorge a comer y a ver el acto que él define como el más importante de la trilogía festera, las Embajadas. A raíz de



Con su padre Enrique.
(Archivo Rubén Mullor).

esto, su padre, Enrique, empezó a frecuentar la *filà*, pasando después a formar parte de la misma como socio protector y posteriormente como *fester* de pleno derecho.

Tiene a gala no haber cambiado de *filà* en estos cuarenta y cinco años, y saberse reconocido entre sus compañeros, a pesar de no frecuentarla por vivir habitualmente en Alicante. Por razones personales o del cargo festero no ha podido formar parte de ninguna escuadra especial hasta la fecha, por lo que, orgulloso, indica que en la próxima Capitanía de la *Filà Montañeses*, en el año 2020, participará de la escuadra de negros. Por otra parte, ha arrancado la escuadra desde el Partidor en varias ocasiones, y afirma haber aprendido del que considera no el mejor cabo de escuadra de Alcoy, sino del mundo entero, Tomás Monllor.

Se decidió a prepararse como futuro Embajador empujado por su mujer. Ella sabía de su emoción ante el acto de las Embajadas; la primera vez que asistieron juntos a dicho acto, en el año 1995 y al ver las lágrimas emocionadas de Rubén, le espetó: "*Si tanto te gustan, ¿por qué no las haces tú?*". La semilla estaba sembrada, y preparada para germinar ante el anuncio de retirada de Paco Marín en 2000; al ver la noticia en el periódico, se decidió a remitir una carta a la Asociación de San Jorge pidiendo participar en el futuro concurso de Embajador, aunque no estuviera convocado aún. La ansiada convocatoria fue, por fin, en el año 2001, y comenzó el duro trabajo de memorizar las Embajadas. Susana le ofrecía la réplica necesaria, y así, en su casa, durante un par de meses fueron trabajando los personajes. Una pequeña anécdota: por aquella época, un vecino habló con ellos, preocupado porque todas las noches oía gritar a Rubén, aparentemente enfadado; debieron explicar entonces que no pasaba nada, que él estaba preparando un papel de teatro, y era, por tanto, todo actuación.⁶

Al cásting se presentaron ocho candidatos, aunque finalmente concursaron cuatro de ellos.⁷

⁶ Periódico Ciudad de Alcoy, 26/04/2003
⁷ Periódico Ciudad de Alcoy, 12/04/2001.

La experiencia como docente le sirvió para templar los nervios, y la prueba, que se realizó en el patio del Casal de San Jorge, concluyó con su elección y la de Sergio Sempere a quien ya conocía, pues era compañero de clase de su hermano menor. Fueron nombrados centinelas y Embajadores suplentes, y el jurado dictaminó que mientras que Sergio Sempere sería el Centinela (y posteriormente Embajador) Cristiano, Rubén Mullor ocuparía la plaza de Centinela y Embajador Moro.⁸

Subió por primera vez al Castillo en las Fiestas de San Jorge del año 2002, como Centinela Moro. En Junio de 2002, tras el adiós de Marín por enfermedad, fue nombrado Embajador. En ese momento, se dio una feliz casualidad, pues su esposa que posee la doble nacionalidad, española y dominicana, ocupaba el cargo de Cónsul de esta república en Alicante desde marzo del mismo año. Ello motiva las bromas de sus amistades, pues forman un matrimonio entre altos dignatarios: Embajador y Cónsul.⁶



Lucha con Salomón Sanjuán. 2006.
(Archivo Rubén Mullor).

Hubo muchos ensayos en exclusiva con Miquel Martí, hasta que este vio que el personaje estaba trabado, por lo que la frecuencia se redujo a dos o tres ensayos anuales, incluyendo el oficial en el Casal de Sant Jordi; esta sería la pauta habitual en los años siguientes.

Poco antes de su primera Embajada, mientras esperaba que finalizase la Estafeta, un

reportero del periódico *Información* se acercó a entrevistarle. Al acabar, y ante la templanza del Embajador debutante, el reportero le comentó con sorpresa que su predecesor, a pesar de haber hecho el mismo recorrido durante 29 años, se mostraba muy nervioso y alterado. Mullor indicó que se encontraba más ansioso por empezar que nervioso por lo que pudiera pasar.



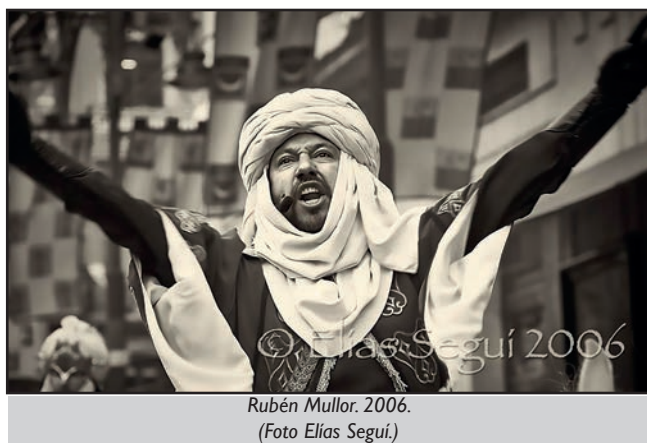
Debut de Rubén Mullor como Embajador. 2003.
(Foto Estudios Cyan. Archivo A.S.J.).

De su actuación de entonces, la prensa comentó: “ [...] tuvo que hacer frente a un gran desafío: estar a la altura del anterior Embajador Moro. Y de hecho lo consiguió, a pesar de algún que otro problema de la megafonía, su dicción fue clara, siendo su gesto arrogante y sincero: muy a la altura de las circunstancias que le estaba tocando representar [...] La intervención de Rubén fue perfecta, incluso el apuntador que tenía a los pies de su caballo, a pesar de repetirle lo que debía decir, era ignorado por éste, mostrando una soltura envidiable [...] Su debut se ha saldado con un sobresaliente, pues su intervención fue de una profesionalidad tal, que nadie de los presentes en la Bandeja tuvo nada que reprocharle al compararle con su predecesor“.⁹

Tras el nombramiento de Salomón Sanjuán como Director de las Embajadas, y durante los ensayos con él, Rubén comentaba que su carencia de recursos teatrales la reemplazaba con un convencimiento total de que el Embajador era él, y, por tanto, entraba en el papel de manera absoluta: “No hacía de Embajador; era el Embajador”. Y al finalizar, mucha gente le felicitó por una caracterización muy personal y

⁸ Periódico Ciudad de Alcoy. 15/04/2001.
⁹ Periódico Ciudad de Alcoy. 06/05/2003.

agresiva. Fue capaz de romper con la tradición de la Embajada de Marín, cambiando el enfoque hacia una forma de verla más personal y airada. Incluso sentó escuela, pues en 2005, según cuenta, se acercó el Embajador Moro de las fiestas de Villajoyosa, y le comentó que le había gustado mucho su caracterización, tomando prestadas algunas ideas que le podrían servir a su vez.⁵



Rubén Mullor. 2006.
(Foto Elías Seguí.)

Reivindica la formación que el Embajador saliente presta al entrante, mostrando todas las peculiaridades del protocolo intrafiesta que nadie les explica antes. Es quien muestra qué es ser Embajador: a él le enseñó Salomón, y él enseñó a Sergio Sempere las cuestiones que podrían considerarse como menores, pero que tienen su importancia. De aquellos años, recuerda la buena relación de amistad sentada con su compañero Embajador, Sergio Sempere y los sargentos Moro y Cristiano, David Verdú y Juan Abad, amistad que ha perdurado en el tiempo.

En la Asamblea de enero de 2012, se le comunica que, debido a un cambio en la ordenanza de fiestas, cesaba en el cargo, siendo el nuevo Embajador quien actuaba como centinela de los dos bandos, el suplente Javier Gisbert. No estuvo de acuerdo con dicha decisión, ni con la manera en la que se llevó a cabo, y así lo hizo saber tanto en redes sociales como en un artículo de opinión (titulado significativamente “Ja m’han tirat”) publicado en el diario *Ciudad*.¹⁰ Sin embargo, la Asociación se mantuvo firme en su decisión, y Gisbert debutó como Embajador Moro en abril de 2012.

Aún intentó la vuelta al acto de los parlamentarios, ahora como Embajador Cristiano, presentándose al casting convocado en 2012 tras la dimisión de Sergio Sempere. Como en la anterior ocasión, planteó su personaje ante el público y el jurado con el papel completamente aprendido, y supo dar su sello distintivo a quien fue su enemigo durante años. Sin embargo, en una reñida competición, un brillante Ricard Sanz logró arrebatarse el puesto, y, aunque quedó segundo, renunció al cargo de Centinela que había ganado.

El resumen: “Siendo alcoyano, y siendo festero, y gustándome como me gusta como un acto especial la Embajada, yo creo que he culminado la ilusión en cuanto a esa participación en las fiestas de Alcoy. Recuerdo que, siendo un niño, mis compañeros de clase querían ser Sant Jordi, el Gloriero, el Capitán Moro. Yo decía ‘Yo quiero ser Embajador’ y ellos me miraban como si estuviera loco. Creo que la trilogía festera está muy bien diferenciada: el primer día es lujo, pompa, boato, espectáculo; el segundo día es la parte religiosa, con la misa de Sant Jordi, y la procesión; y el tercero es la verdadera fiesta, en cuanto conmemoración de la historia. Lo que celebramos son las raíces de un pueblo y esta celebración es la que me toca en mi fibra más profunda”.⁵



Embajada Cristiana 2006.
(Foto Juan Martínez.)

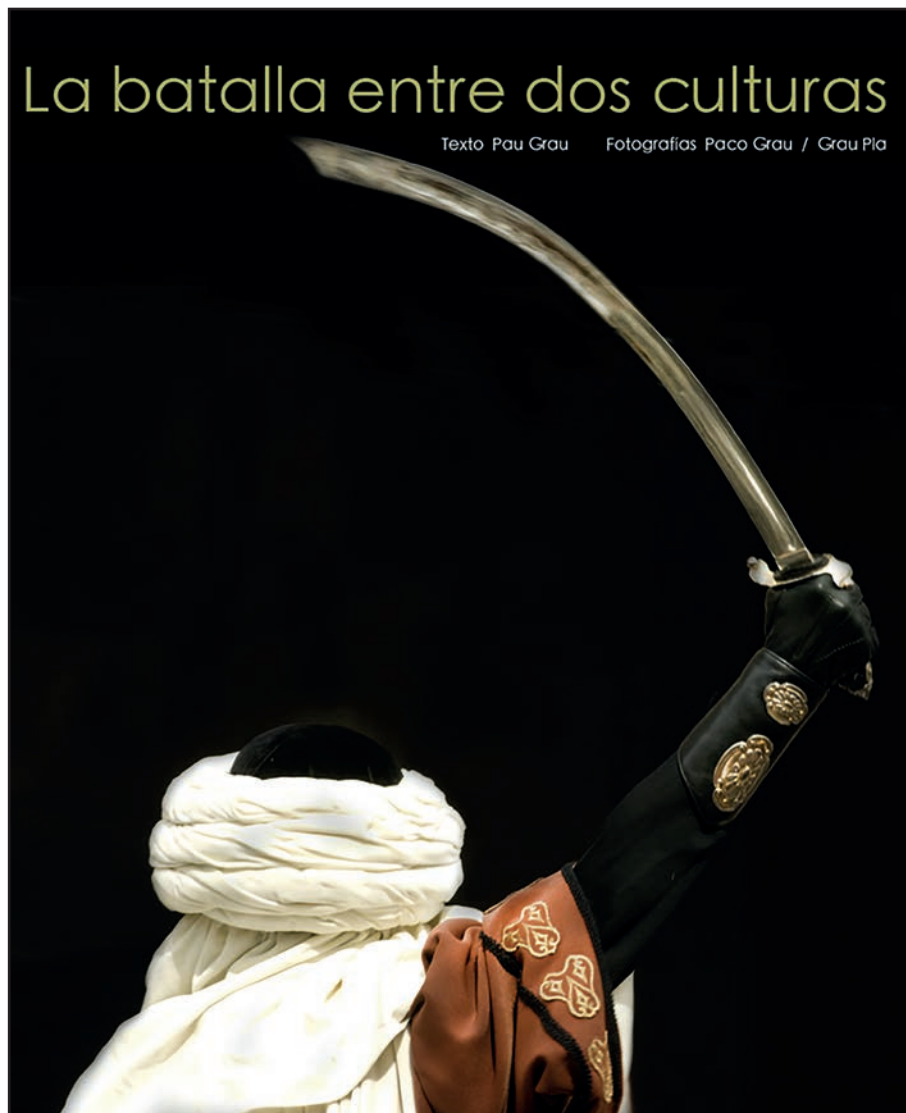
¹⁰ Periódico Ciudad, 04/02/2012.



Como cabo de escuadra en las Entrada de las Fiestas de Sant Jordi. 2015.
(Archivo Rubén Mullor).



De izquierda a derecha: Rubén Mullor, Embajador; Antonio Aracil, Capitán de la Filà Cordón; Vicente Antonio Cortés, Alférez de la Filà Ligeros; David Verdú Balsalobre, Sargento Mayor. 2006. (Foto: Juan Martínez)



Portada del libro de fotografías de la Fiesta de Paco Grau. 2011.
(Foto Paco Grau)



Entrada sobre un dromedario. 2009.
(Archivo Rubén Mullor).



De pie: Antulio Moltó Quiles, Capitán Cristiano (en el Alardo de la tarde) de la Filà Cruzados; Rubén Mullor Ibáñez, Embajador Moro; David Verdú Balsalobre, Sargento Mayor Moro; Sergio Sempere Carbonell, Embajador Cristiano; Juan Abad Lillo, Sargento Mayor Cristiano; Miquel Jordà Linares, Mosén Torregrosa; Ricardo Pons Sala, Alférez Cristiano de la Filà Alcodianos. Delante, sentados/as: Cani Vidal Andreu, Favorita del Capitán Moro; Rafael Emilio Jiménez Doménech, Capitan Moro de la Filà Ligeros; Anabel Pérez Cantó, Favorita del Alférez Cristiano; María Inés Quiles Santonja, Favorita del Capitán Cristiano. En la Iglesia de Sant Jordi, después de la Acción de Gracias. 2008. (Foto Estudios Cyan. Archivo particular).



Rubén disparando durante el Alardo, durante la Alferecía de la Filà Berberiscos. 2011.
(Archivo Rubén Mullor).



@JCamporbin

De izquierda a derecha: David Verdú, Sargento Mayor; Rubén Mullor, Embajador; Antonio Guillem, Capitán de la Filà Abencerrajes; Miguel Llorens, Alferez de la Filà Marrakesch; Javier Gisbert, Centinela. 2009. (Foto: J. Camporbin. Archivo Rubén Mullor).



De izda. a dcha.: Rubén Mullor, Embajador; Antonio Aracil, Capitán de la Filà Cordón; Vicente Cortés, Alférez de la Filà Ligeros; David Verdú, Sargento Mayor. 2006. (Archivo Rubén Mullor).



Embajadas 2011.
(Foto Juan Martínez)



Sergio Sempere, Embajador Cristiano; Rubén Mullor, Embajador Moro. 2007.
(Foto Juan Martínez)



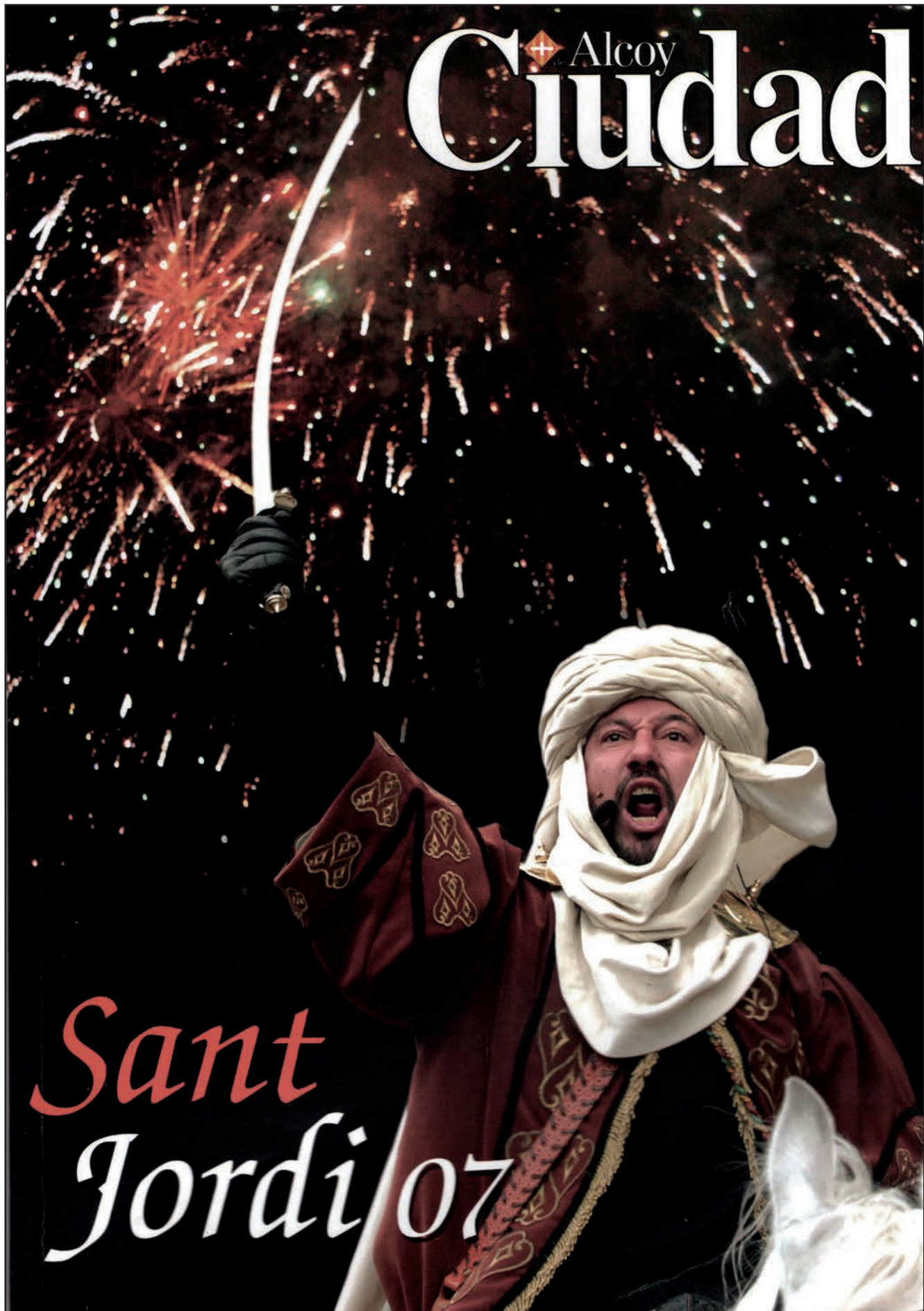
Embajadas 2008. (Capitán Filà Mudéjares Enrique Romá)
(Foto Juan Martínez)



Lucha con el Embajador Cristiano, Sergio Sempere. 2011.
(Foto Juan Martínez)



Embajada matutina. 2011.
(Foto Juan Martínez)



Portada del Extra de Fiestas del periódico Ciudad. 2007.
(Fotos: Xavi Terol y Juan Sanz. Fotomontaje: Daniel Díaz. Archivo Rubén Mullor)



Juan Javier Gisbert Cortés. 2016.
(Foto Juan Martínez)

JUAN JAVIER GISBERT CORTÉS, LOS CUATRO EMBAJADORES.

Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.

Pocas veces en la historia de las Fiestas de Alcoy se ha dado el caso de que un mismo actor encarne las figuras de los tres Embajadores: El Enviado de los Reyes Magos, el de Al-Azraq, y el del Rey Jaime I; Juan Javier Gisbert, junto con Antonio Quereda son hasta ahora, los únicos en haberlo conseguido; el cuarto del título hace referencia a la representación extraordinaria de la versión en valenciano de las Embajadas preparada por Joan Valls, y estrenada en septiembre de 2017.

Nacido el 30/10/1963 en el sanatorio de San Jorge de Alcoy, primer hijo de Juan, *selfactinero*, y Julia, que había trabajado como oficial de sastre para el acreditado Juan Sempere. Más adelante llegó Víctor, su único hermano, con el que se lleva siete años.

14 años, y después de una regañina materna salió a buscar trabajo; volvió con una promesa de empezar a trabajar como aprendiz en una tienda muy conocida de la ciudad, *Sederías Juan Payá*, tan pronto cumpliera la edad legal para ello. Lamentablemente, en diciembre de ese año, 1977, su padre cae gravemente enfermo, debe dejar de trabajar, y la situación económica familiar se vio muy afectada, por lo que en los hombros del joven Javi (como se le conoce familiarmente) recayó una parte importante del sustento familiar. Dentro de *Sederías Juan Payá* subió de escalafón de aprendiz hasta dependiente mayor, el nivel más alto, durante 17 años, al cabo de los que, tras el cierre de la tienda, se vio desempleado, y con la necesidad de empezar de nuevo. Un compañero



Con Juan y Julia, sus padres. 2012.
(Foto Estudios Cyan. Archivo particular).

Fue un niño travieso que disfrutó de una infancia feliz. En los estudios, era un alumno que no destacaba, con problemas con las matemáticas, aunque todo compensado con una excelente memoria.¹ El verano anterior a cumplir



A los pies del Monte Cervino (Suiza). 1991.
(Archivo particular).

¹ Entrevista mantenida el 02/01/2018 en Alcoy.

del Centro Excursionista, Caleb Sellés, le recomendó inscribirse en la escuela forestal de capataces de Cuenca, y Javier, consciente de su limitación con las matemáticas, pidió a uno de sus amigos más cercanos, Josep Lluís Santonja, que le preparara para superar la prueba de acceso; este objetivo fue conseguido, entrando en la escuela con el número 2. Casualmente, terminó sus estudios siendo el segundo de su promoción, lo que da una idea de su perseverancia frente a sus objetivos vitales.

Al finalizar sus estudios, la empresa *Vaersa*, con la que había trabajado el verano anterior como peón especialista en funciones de capataz, le ofreció un contrato, vigente en la actualidad después de más de veinte años.

En su vida, el Centro Excursionista de Alcoy supuso un hito importante: su tío Vicente Sanz, peluquero de profesión, había sido pastor de joven, y se conocía la sierra Mariola como la palma de su mano. Consiguió transmitir su pasión a su sobrino, y cuando este conoció casualmente a Cornelio Richart (dueño de la sombrerería *Hispania*), expresidente del Centro Excursionista, coinciden en su amor por la montaña, y Cornelio le invita a participar en su grupo de excursiones. Allí conoce a Antonio Santacreu, Fernando Borrell, Daniel Llin, Emilio Modesto, Camilo Jordá y otras figuras del excursionismo alcoyano. Cuando en 1985 se convoca la XII marcha nacional de montañeros Veteranos en Alcoy, se dio de alta en el Centro Excursionista, comenzando su vinculación con la entidad, colectivo en el que llegó a ser presidente en el periodo 1989-1991. Durante su tiempo como miembro de la junta directiva del Centro, compraron el local social, participó en la comisión de ampliación del refugio de Montcabrer, fue presidente de la comisión del 40 aniversario de la sociedad, y también de la comisión del 50 aniversario, siendo parte activa en el libro editado y en todos los actos organizados con motivo de esta conmemoración.²

Cuando comienza a trabajar en *Vaersa* se plantea una situación incómoda para él, por los

intereses contrapuestos entre el ecologismo más combativo y las necesidades de gestión de los montes públicos. Poco a poco se va desligando de las actividades del centro; por otra parte, los estamentos locales incumplen unas promesas económicas realizadas, por lo que el libro editado para el 50 aniversario debió ser reducido, y la gran exposición pretendida no pudo llevarse a cabo. La llegada de otros vientos a la gestión de la entidad, y el desgaste sufrido en los últimos años le lleva a dimitir de su cargo, y que se vaya desvinculando hasta que, al fin, renuncia completamente.



Con Javier Perdomo y Vicente Tortajada, compañeros del mundo laboral. 1995.
(Archivo particular).

Llegamos ahora a otra de sus pasiones, la música. Volviendo a 1977, entre los clientes de *Sederías Juan Payá* se encontraba Rosa (*Rosita*) Vicedo, soprano local, quien le introduce en el mundo de la lírica, y le sugiere entrar en la Coral Polifónica. Gracias a esto, conoció a Gregorio Casasempere Gisbert, director entonces de la Coral, de la Banda Primitiva, y de la Orquesta Sinfónica Alcoyana. Participó en el estreno de la *Misa Festera* de Amando Blanquer, y entra en el elenco que montó *La Verbena de la Paloma* en los años 80; tras este montaje, participa en las producciones siguientes, y conoce a Fernando Mira, el ex-Embajador; Paquita Payá, la contralto; a Elodia Ferrer, la soprano, entonces ya retirada; a Toni Olcina; Chelo Valls, Eugenio Valls, Miquel Martí, Paco Aznar... Empieza a frecuentar la tertulia matutina de teatro de los domingos, en la que participan Salomón Sanjuán, Bou, Jordi *Bascoll*, y donde él escucha hablar de zarzuelas y sainetes actuales e históricos.

² VVAA. El Centro Excursionista de Alcoy, una batalla constante (1949-1999). *Centre Excursionista D'Alcoi, Alcoi* (1998)

Muchos han sido los conciertos y actuaciones en oficios religiosos que ha compartido con notables pianistas (Miguel Peidro Gomar, José A. Recuerda, Alfonso Marco, Inma Seguí y Enrique J. Peidro Baldó), interpretando papeles principales en *La Alegría de la Huerta*, *Bohemios* y *El Rey que rabió*, bajo la batuta de Vicente J. Sanoguera y Jaime Lloret. Aunque sus mejores apariciones públicas han sido en simbiosis con la Orquesta de Plectro Armónica Alcoyana, bajo la dirección de Moisés Olcina Berenguer y Enrique J. Peidro Baldó. Además ha compartido cartel con las sopranos Carmen Parejo, María Ribera, Rosita Vicedo, Pilar Blanes y Carmen Ribera, alternando con los tenores José Zamora y Miguel de Alonso, sin olvidar a su amigo Emilio Payá, *el fill del Moreno*, un cantante que había ganado nada menos que la Lira de plata del Conservatorio del Liceo; luego, durante los años cuarenta y mitad de los cincuenta, fue bajo titular del Teatro del Liceo de Barcelona.³



Concierto con la Armónica Alcoyana en el Teatro Calderón.
Director Moisés Olcina. 2009. (Archivo particular).

En 2001, grabó junto con la Orquesta de pulso y púa Armónica Alcoyana el disco compacto *Lírica*, en compañía de la *mezzosoprano* María Ribera, dirigidos por quien era entonces el director titular, Moisés Olcina Berenguer.

En noviembre de 2013 forma parte de la que, hasta el momento, es su última participación en un recital musical, en el teatro Calderón con la Armónica Alcoyana dirigida por Enrique J. Peidro, compartiendo escenario con otros solistas.

Paco Aznar le abre la puerta a la interpretación teatral, pidiéndole que participe como *Higinio el Baix* en el sainete costumbrista de Joan Valls, *El Primer Tro* (2013), montado por el Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge. Su actuación matizada y acompañada de una gran caracterización, le abre la puerta a otras actuaciones como *Mossén Fabiá* en *Un valset de l'antigor* (2015); y *La Visita del Blavet*, haciendo *la Voz del Paraíso* (2017); se completa así una trilogía de sainetes festeros escritos por el gran poeta. Dentro del cuadro artístico ha trabajado también con Marisa Alberó, Carmina Aznar, Amparo Murcia, o Carlos Talens en diferentes obras: *L'invent de Casimiro*, de Emilio Carbonell (2014); *Forasters vindrán*, de Ana María García (2014); *Tu a festes i jo a Canarias*, de Carlos Richart (2016); *L'univers fester: hi ha un alien en la plaça de Dins*, de Miquel Peidro (2016); *El crac del vint-i-nou*, de Jordi Peidro (2017), *El alma de la Fiesta*, de Óscar Martínez (2018), *Enguany tinc càrrec*, de Antonio Llopis (2018)...

Con la Agrupación El Trabajo, participó en el montaje de *D. Juan Tenorio*, dirigido por Ignacio Miró, en el papel del *Capitán Centellas*. (2013)

Con Bolos Teatro, y gracias al recordado Fernando Andrés Anduix, Mambo, participó en el montaje de *El dúo de la Africana* (2011), junto con Joan Gadea, Pepa Puchades, Guillermo Orozco y Ricardo Muñiz; en el homenaje a Rafael Insa (2016) y en *El Sátiro de Zamora* (2016). Toda esta actividad teatral ha hecho que su vertiente lírica se vaya quedando en un segundo término, estando, por el momento, aparcada.



Con Chelo Díez, en *Un valset de l'antigor* de Joan Valls. 2013.
(Foto Estudios Cyan. Archivo particular).

³ Gisbert Cortés, J.J. Un cuarteto de líricos alcoyanos. Filà Magenta. 2004.

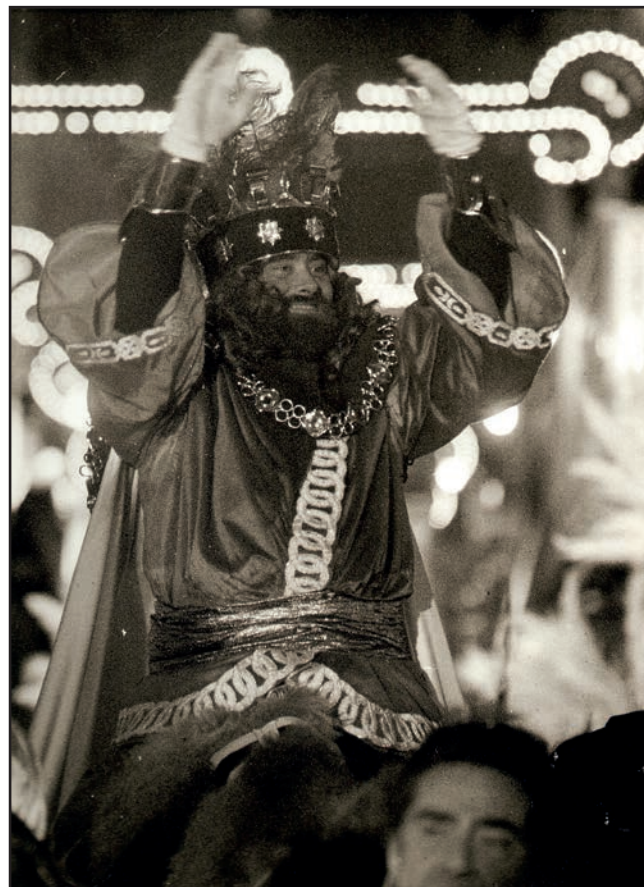
Su gran afición es la Historia, y en su faceta de historiador *amateur*, ha publicado artículos dedicados a Fernando Bañó, el gran tenor; a Emilio Payà, a *Abaíto*, el torero pachanguero de Alcoy; a la actuación de Estrellita Castro en el *Teatro Circo* de Alcoy; un *in memoriam* tras la muerte de Mario del Mónaco... Como colaborador de la Casa del Pavo, el suplemento cultural del diario Ciudad, tuvo la ocasión de conocer a Joan Valls, el poeta, a Ernesto Valor, el musicólogo; a Adrián Espí, el historiador. Este último, en 1984, le brinda la oportunidad de participar en la Revista de Fiestas, cita que puntualmente cumple todos los años con artículos relacionados con su querido Alcoy, la música y las Embajadas. En esa época nace su profunda amistad con Adrián Miró, el destacado humanista, que perduraría hasta su muerte en 2011, y con quien compartió comida, café y hasta excursiones.

A remolque de sus amistades surge parte de su bibliografía: Ernesto Valor le habla de José Jordá (*Giuseppe Giordani*) y Adolfo Sirvent; del primero publica un artículo en la Hoja del Lunes de Valencia (14/12/1987), y de la investigación sobre la vida del segundo surge *Adolfo Sirvent. La voz de Terciopelo* supervisado por Adrián Miró y prologado por Eduardo López-Chávarri Andújar.⁴ Como consecuencia de unos artículos publicados en la prensa, y con la información ampliada prepara y publica *Un cuarteto de líricos alcoyanos* en 2004, obra dedicada a Fernando Bañó (tenor), Mario Ferrer (barítono), Elisa Miralles (soprano) y Emilio Payà (bajo), y editada con motivo de la Alferecía de la Magenta.³

Otros libros que ha publicado: *Miscelánea histórica del Balneario de Benimarfull (1830-1940)*;⁵ y *La fontana alcoyana en la plumilla de Pedro Estevan* en colaboración con Ernesto Valor (1997).⁶ En marzo de 2010 salió a la luz *Consuelo Colomer, una vida en el teclado*, dedicado a la ilustre pianista alcoyana, y patrocinado por el Ayuntamiento de Alcoy y las bibliotecas públicas municipales.⁷

En 1996 tuvo la suerte de convertirse en la encarnación del Rey Baltasar en la Cabalgata de los Reyes Magos (aunque actualmente sería *el Rey Gaspar*); cuenta toda su experiencia en un librito, *Memòria d'un Rei Mag*, editado en conmemoración del cincuenta aniversario del Centro Excursionista.⁸ Se ha sentido muy identificado con esta Fiesta, pues la considera, junto con las Embajadas, la verdadera Fiesta de Alcoy. Ha participado cumpliendo diferentes papeles: en 1983 como antorchero, en 1996 como Rey Mago, en 2013 como miembro del séquito del rey Baltasar, y en 2018 como Enviado Especial de sus majestades, leyendo un Bando inédito del poeta Joan Valls, y cerrando así los actos del centenario del nacimiento del vate.

Es un hombre implicado con la Fiesta, empezando joven como miembro de la



Cabalgata de Reyes. 1996.
(Foto Xavi Terol. Archivo particular).

⁴ Gisbert Cortés JJ. Adolfo Sivent. La voz de Terciopelo. Asociación de Amigos de la Música de Alcoy/Llorens Librería. 1992.

⁵ Gisbert Cortés JJ. Miscelánea histórica del Balneario de Benimarfull (1830-1940). Instituto Alcantino de Cultura Juan Gil-Albert. 1994.

⁶ Gisbert Cortés JJ y Valor Calatayud E. La fontana alcoyana en la plumilla de Pedro Estevan. Alcoy: Círculo Industrial. 1997.

⁷ Gisbert Cortés JJ. Consuelo Colomer. Una vida en el teclado. Ayto. de Alcoy, área de cultura. Xarxa de Biblioteques municipals d'Alcoi. 2011.

⁸ Gisbert Cortés JJ. Memòria d'un Rei Mag. Centre Excursionista d'Alcoi. 1998.

Filà Maseros, donde conoce a mucha gente interesante con raigambre en la fiesta: *el Soldat, el Datilero, Manolo el Pare, el Moret, el Grandot...* quienes le cuentan muchas de las peculiaridades de la intrafiesta, y de los inicios de la Fiesta tal y como es conocida actualmente. Sin embargo, la edad demandaba, y sus amigos Alfonso Jordá, José Miguel Vicens, y José Luis Arques hacen que se decida por *creuar* en la *Filà* Magenta, llegando a salir como Caballero del Alférez Rodolfo Llácer en 2004. Desde 2014, es asociado protector de la *Filà* Guzmanes.



Como Embajador Cristiano. 2010.
(Foto Elías Seguí. Archivo particular).

En 2006, y con la próxima baja de Salomón Sanjuán, se publicó la nueva convocatoria del concurso de Embajadores; en ese momento, se vió con la estabilidad física y emocional adecuada para poder presentarse, junto con su amigo Juan Andrés Peidro. Prepararon el cásting, al que acudieron con Santiago Carbonell, Marcos Muñoz y Gabriel Pareja.⁹ El jurado, formado por Adolfo Mataix, Rafael Botí, Pepa Puchades, Salomón Sanjuán, José Jorge Montava, y Javier Morales, decidió por unanimidad que Javier ganara el puesto de Embajador Reserva, para cubrir la primera de las dos plazas que quedara vacante; mientras tanto, haría el papel de los dos centinelas.¹⁰

Fue Centinela de ambos bandos durante los años 2007-2009. El debut como Embajador llegó en 2010, cuando, con motivo de un desafortunado accidente del Embajador titular, Sergio Sempere, tuvo que hacerse cargo del papel a un mes de las Fiestas; la experiencia vivida durante los meses de marzo y abril de 2010 fue tan intensa, que decidió plasmarlas en un librito autoeditado.¹¹ Por su parte, el cronista Alfonso Jordá cuenta en la Crónica de Fiestas: “*Ha estat enguany dos ambaixades brillants, on els capitans han complit perfectament i el dos ambaixadors, magnífics; sorprenent per la seva maduresa, Juan Javier Gisbert, que feia enguany la seva estrena*”.¹² Tras la recuperación de Sergio, volvió a su papel como Centinela, y son las fiestas de 2011 las últimas que vive como Vigía del castillo para los dos bandos.

Con la aplicación de la nueva ordenanza de Fiestas, en 2012 comienza su singladura como Embajador Moro, con especial éxito en el desempeño de su tarea. “*Y Gisbert salió más que victorioso de este estreno: sus palabras no convencieron a los Cristianos durante la Embajada pero sí a los alcoyanos que se habían congregado en la Bandeja, que le ovacionaron con un largo aplauso al final del acto, un reconocimiento que Juan Javier agradeció desenvainando el sable y brindándoselo al público*”.¹³ Ignacio García Arnauda, cronista de Fiestas, dice: “*El Embajador Juan J. Gisbert Cortés [...] desempeñó su cargo con voz nítida y sublime, declamando con vibrante palabra su lozano parlamento*”.¹⁴

En 2013 se plantea una exposición con motivo del 175 aniversario de las Embajadas, y gracias a la colaboración de la Asociación de San Jorge, de algunos medios y de las familias de los Embajadores, se consigue mostrar las caras de los protagonistas diplomáticos y muchos de los detalles que se habían perdido con el tiempo. José María Valls compone con motivo de la exposición dos fanfarrias dedicadas a los Embajadores del momento (Javier Gisbert y Ricard Sanz), y por

⁹ El Periódico Ciudad de Alcoy, 04/01/2007.

¹⁰ El Periódico Ciudad de Alcoy, 21/01/2007.

¹¹ Gisbert Cortés JJ. Di a los tuyos ¡Armas, Armas!. Autoedición. 2010.

¹² Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. 2010.

¹³ Periódico Ciudad. 26/04/2012.

¹⁴ Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. 2013.

extensión a todos los Embajadores Moros y Cristianos de la Fiesta. Estrena el Quinteto de la Música Nova, y posteriormente, el compositor hace un arreglo para todo el grupo de metales, que es interpretado por la Música Nova ese mismo año.



Embajada Mora. 2017.
(Foto Elías Seguí. Archivo particular).

A partir de ahí, los dos Embajadores hacen frente común en abrir las Embajadas al pueblo de Alcoy, pues ambos creen que no es un acto exclusivo para los festeros. Se ponen a la tarea de difundir el acto y de conseguir cuantos más aficionados mejor, apoyándose en las redes sociales, que además se ven reforzados por todos los fotógrafos profesionales y muchos aficionados de la ciudad.

Deciden ensayar de una manera intensa, llegando a 12-15 ensayos, y el Ensayo General. Además, y apoyados por la *Filà Guzmanes* por un lado y por la *Penya l'Enreixat* por otro, inician la tradición de ensayos con público, que ayudan a los cargos a empezar a comprender la magnitud del acto que van a protagonizar el día del Alardo. Ver a ocho o nueve mil personas en la Plaza, coreando los momentos más vibrantes del texto, hacen que la emoción sea difícil de contener, y para ellos es la mejor recompensa posible.

Con motivo del centenario del nacimiento de Joan Valls, en 30/09/2017, la Asociación de San Jorge decide que se represente entera la Embajada Cristiana, en la versión que el poeta escribió en la lengua vernácula. Según sus propias palabras, fue *“Una apuesta difícil, que no teníamos clara por lo que suponía, y por que desconocíamos la respuesta*

de la gente: Afortunadamente, el calor del público nos rodeó, nos avaló, y permitió que se convirtiera en una noche irrepetible”. Todo lo ocurrido se relata en el capítulo *Palabras Extraordinarias para la Historia*.

En resumen: *“Estoy seguro que el tiempo borrará nuestra actuación, como ya ha ocurrido antes, pero me quedo con la lucha, la ilusión, el esfuerzo, el apoyo recibido por la prensa, por algunos cronistas de fiestas que han amado la fiesta, y por el público, tanto en persona como a través de las redes sociales. Me gustaría que se me recordara como una persona que luchó por un Acto, que creyó en un Acto y que amó un Acto; que lo elevó hasta el lugar que se merece”*.



Oleo de Francisco Aznar, representando al Embajador Moro. 2013.
(Colección particular).



Oleo de José Borrell, representando al Embajador Moro. 2013.
(Colección particular).



Embajada Mora. 2014.
(Foto Alberto Solana. Archivo particular).



Lucha cuerpo a cuerpo. Juan Javier Gisbert y Ricard Sanz. 2018.
(Foto Rafael Silvestre. Archivo particular).



La ciudad dormida, visitas dramatizadas al Cementerio Municipal de Sant Antoni Abat, Alcoy. 2016 (Foto Víctor Gisbert. Archivo particular).



Imagen de Forasters vindrán, con Chelo Díez. 2014. (Foto Estudios Cyan. Archivo particular).



Caracterizado como Capitán Centellas en Don Juan Tenorio. 2013. (Foto Elías Seguí. Archivo particular).

© Elías Seguí 2015



De izquierda a derecha: Juan Javier Gisbert, Antonio Castelló, José María Valls, y Ricard Sanz. 2015. (Archivo particular).



Con sus dos maestros: Miquel Martí, y Salomón Sanjuán. 2016. (Archivo particular).



Como Enviado de los Reyes Magos. 2018. (Foto Elías Seguí. Archivo particular).



Imagen de la lucha. Embajadas. 2015. (Foto Juan Martínez. Archivo particular).



Con Ignacio Trellis, diseñador del traje y Asesor Artístico de la A.S.J. 2016. (Foto Estudios Cyan. Archivo particular).



Imagen de la lucha. Embajadas 2016. (Foto Pedro Perruca. Archivo particular).



Bando de los Reyes Magos. 2018.
(Foto Elías Seguí. Archivo particular)



Embajada Cristiana. Carlos Mateo, Sargento Mayor Moro; Juan Javier Gisbert, Embajador Moro; Juan Miguel Miró, Capitán Moro de la Filà Berberiscos. 2012.
(Foto Juan Martínez. Archivo particular)



Estudios Cyan
Fotografos

Representando el Pacte del pouet. Con el Embajador Cristiano Ricard Sanz en el boato del Alférez Moro de la Filà Chano. 2016.
(Foto Estudios Cyan. Archivo particular)



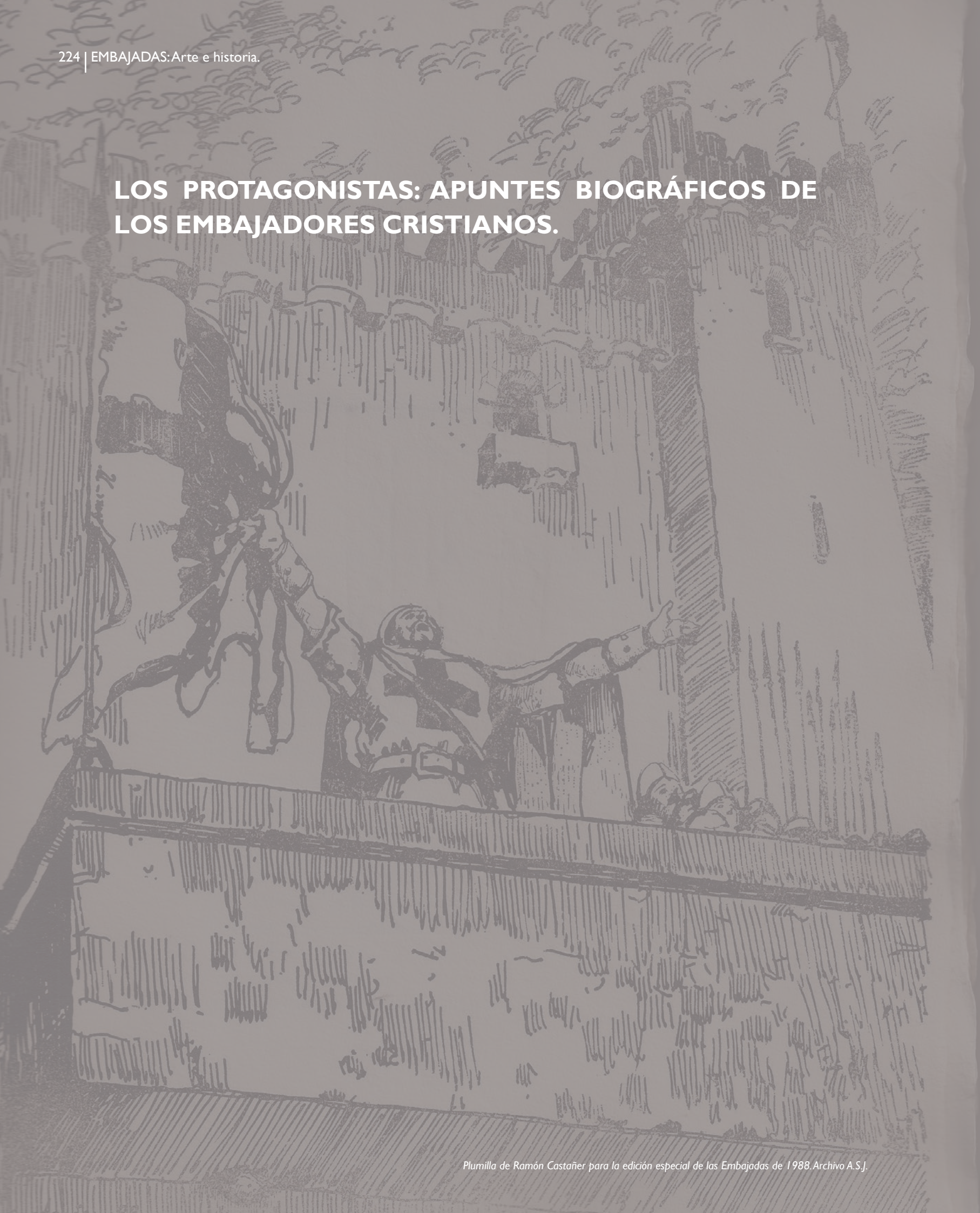
Embajada Cristiana. 2016.
(Foto Estudios Cyan. Archivo particular)



Estudios Cyan
Fotógrafos

Final de la Embajada Mora. 2015.
(Foto Estudios Cyan. Archivo particular)

LOS PROTAGONISTAS: APUNTES BIOGRÁFICOS DE LOS EMBAJADORES CRISTIANOS.



AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1838/1847	-		
1848/1849	-	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 135)	No hubo Fiestas por la "extremada penuria existente".
1850	-		
1851	-	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> . (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 164).	Probablemente suspendidas las Fiestas por fiebres tifoideas.
1852/1869	-		
1870	José Sanz y Jordá	<i>El Parte Diario</i> . 17/04/1870	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C. 1998. pag. 134 .
1871/1873	¿José Sanz y Jordá ?		
1874/1875	-	Artículo de José Boluda Sanjosé en R.F.M.C. 1965. pag. 34/35.	Suspendidas las Fiestas a consecuencia del <i>Petrolío</i> .
1876	Jaime Sans ¿José Sanz y Jordá ?	<i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> (J.Berenguer Barceló, 1974. Pag 284/285)	Probablemente fue Sanz Jordá, no hay ningún Jaime en el Padrón Municipal
1877/1878	¿José Sanz y Jordá ?		Probablemente fue José Sanz Jordá, no existe ningún Jaime Sanz o Sans en el Padrón Municipal
1879	José Coloma Pardines	<i>El Serpis</i> . 14/05/1879.	
1880	¿José Coloma Pardines?		
1881	Rafael Climent (Armiñana?)	<i>El Serpis</i> 22/04/1881.	Coincide el primer apellido y nombre con su rival moro según cita de este periódico destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134.
1882/1885	-		
1886	Jorge Mora Pascual	<i>Los domingos de Abril</i> 04/04/1886 y 18/04/1886.	
1887/1888	¿Jorge Mora Pascual?		Existe foto del grabado de Urgellés y por la edad debe corresponder a este personaje. 1889.
1989/1992	-		
1893	Rafael Coloma Candela	<i>El Serpis</i> . 02/04/1893.	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C. 1998. pag. 134 .
1894	Enrique Pastor Carbonell	<i>El Serpis</i> . 17/04/1894.	Cita destacada por Adrián Espí en la R.F.M.C., 1998. pag. 134.
1895	Enrique Pastor Carbonell	R.F.M.C, 2004 (páginas 114/117).	Adrián Espí Valdés, artículo "Filaes con perfil militar y entre versos y noticias: Los Navarros".
1898	José Sanz y Jordá	<i>La Patria Chica</i> . 07/04/1898. <i>La Patria Chica</i> . 06/04/1899.	Veterano entre los actores alcoyanos. En el programa de Fiestas de 1900 aparece una foto suya correspondiente a este año.
1899	Enrique Pastor Carbonell	<i>La Patria Chica</i> . 27/04/1899.	Sustituye <i>in extremis</i> a José Sanz Jordá por enfermedad.
1900	Enrique Pastor Carbonell	<i>Heraldo de Alcoy</i> 11/04/1900 y 15/04/1900.	
1901	José Sanz Jordá	Acta A.S.J.: 22/03/1901 y <i>Heraldo de Alcoy</i> 27/03/1901.	

AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1902	José Sanz Jordá	Acta A.S.J.: 18/03/1902.	
1903	José Sanz Jordá	Acta A.S.J.: 10/03/1903.	
1904	José Sanz Jordá	Acta A.S.J.: 15/03/1904.	Fallece el 9 de septiembre de 1904. Se suspenden las dos Embajadas por una lluvia torrencial (<i>Heraldo de Alcoy</i> , 26/04/1904)
1905	-	-	
1906	Carlos Moser Giner	Acta A.S.J.: 31/03/1906.	
1907	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 19/03/1907.	
1908	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 29/03/1908.	
1909	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 28/03/1909.	
1910	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 15/03/1910.	
1911	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 23/03/1911.	
1912	Enrique Pastor Carbonell	Acta A.S.J.: 31/03/1912.	
1913	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 23/02/1913.	
1914	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 22/03/1914.	
1915	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 30/03/1915.	
1916	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 30/04/1916.	
1917	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 19/04/1917.	
1918	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 13/03/1918.	
1919	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 09/03/1919.	
1920	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 1920 (Pag.84).	
1921	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 10/03/1921.	
1922	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 23/03/1922.	
1923	Vicente Bou Blanes	Acta A.S.J.: 15/02/1923.	
1924	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 07/02/1924.	
1925	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 12/02/1925.	
1926	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 25/02/1926.	
1927	Antonio Quereda Poveda	Acta A.S.J.: 17/03/1927.	
1928	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Acta A.S.J.: 23/02/1928.	
1929	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Acta A.S.J.: 14/02/1929.	
1930	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Acta A.S.J.: 27/02/1930.	
1931	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Acta A.S.J.: 10/04/1931.	
1932	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Acta A.S.J.: 23/04/1932.	
1933	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Libro Jordi Linares/Alféreces. Fotografía página 115.	
1934	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>		
1935	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Libro Jordi Linares/Alféreces. Fotografía página 119.	
1936	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>		Existe testimonio gráfico del hecho.
1937/1939	Guerra Civil Española		Suspendidas las Fiestas.
1940	Enrique Moltó Abad <i>El Paraigüero</i>	Libro de Actas A.S.J. 1940. Apéndice.	
1941/1949	Salomón Sanjuán Romeu	Libro de Actas A.S.J. 26/01/1941.	

AÑO	EMBAJADOR	CITA	NOTAS
1950/1967	Fernando Mira Mondéjar	Libro de Actas A.S.J. 26/05/1950.	1948, por la mañana debuta Mira y por la tarde actúa Salomón Sanjuán. 1967, se despide por la tarde Mira.
1967/1981	Miguel Martí García		1967, por la mañana debuta Martí y por la tarde actúa Fernando Mira.
1982/1985	Ramón Micó Martínez	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	
1986/1993	Salomón Sanjuán Candela	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	
1994	Miguel Martí García	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	Sustituye al embajador titular Salomón Sanjuán Candela por imposibilidad laboral de este.
1995/2006	Salomón Sanjuán Candela	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	
2007/2009	Sergio Sempere Carbonell	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	
2010	Juan Javier Gisbert Cortés	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	Sustituye al embajador titular Sergio Sempere Carbonell por un accidente, que le impide realizar la Embajada.
2011/2012	Sergio Sempere Carbonell	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	
2013/ hasta el momento de la edición de este libro	Ricard Sanz i Pérez	Revista de Fiestas de Moros y Cristianos (Crónica y relación personajes festeros) y periódico <i>Ciudad</i>	



*José Sanz Jordá, Embajador. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)*

JOSÉ SANZ JORDÀ, EL PRIMER EMBAJADOR DE AMBOS BANDOS.

Aunque en la crónica festera de 1876 aparece como titular cristiano Jaime Sans (Sanz), todo nos hace pensar que el cronista se confundió con la inicial de su nombre, cometiendo un pequeño error que, ahora, después de ciento cuarenta años, queremos subsanar, pues, además, en los libros de empadronamiento municipal no figura ningún residente en Alcoy con tal nombre y apellido. También existe la remota posibilidad de que nuestro hombre se llamase José Jaime; el caso es, que por ahora poco podemos decir al respecto.

Gracias a la cita que copiamos de *El Parte Diario* de 1870, se puede asegurar el nombre completo de nuestro biografiado. En sus páginas se afirma con claridad: “Esta tarde a las 5 se efectuará en el Molinar, siguiendo la costumbre de todos los años, el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos; siendo en el presente el Embajador Cristiano D. José Sanz y Jordá, y el Moro D. Vicente Gisbert”.¹

No hemos podido averiguar durante cuántos años declamó las Embajadas, pero hay indicios que apuntan a que, quizás, su primera etapa duró tres años, en el periodo comprendido entre 1870 y 1873, cesando en el cargo debido a la suspensión de las fiestas con motivo de “*El Petrolio*”; reapareció al retomarse las Fiestas tres años después, en 1876, y permaneció casi con total certeza hasta las Fiestas de 1878. Fue el Embajador Cristiano del VI Centenario del patronazgo de San Jorge, y gracias a las crónicas y publicaciones de la época ha perdurado su nombre dentro de la historia de *la Nostra Festa*: “Hubo su estafeta y su Embajada, luciéndose en la declamación el Embajador (don Jaime Sanz). Los Cristianos bajaron por la calle de San Nicolás disparando sus arcabuces haciendo retroceder a las fuerzas Moras hasta el Castillo, el cual fue tomado definitivamente bajo el caudillaje de Mosén Torregrosa”.²

Consultar a Berenguer Barceló nos acerca a estas legendarias figuras del pasado. Por

ello copiamos la cita: “[...] acércase por la tarde el Embajador Cristiano, don Jaime Sans, a la fingida fortaleza, para exclamar (su plegaria); versos sonoros de la tarde de abril, que aquel 1876 hicieron saltar lágrimas de emoción. Siguió la reconquista del castillo y al toque de Ánimas, como en los días anteriores, principiaron las Retretas...”.³

En 1879, y gracias a las crónicas de *El Serpis*, descubrimos que Sanz Jordá vestía los paños árabes para declamar con fuerza y contundencia las estrofas del temido Embajador Moro,⁴ cambiando, por tanto, de bando guerrero. Su pasión por la escena estaba más que demostrada, y sus cualidades interpretativas también. En mayo del citado año, actúa como Embajador en la vecina población de Muro de Alcoy, junto a su compañero Cristiano José Coloma Pardines.⁴ En estos menesteres agarenos se mantuvo dos años, dejando posteriormente las Embajadas durante un largo periodo de tiempo; probablemente entre 1881 y 1897, aunque no se puede confirmar con certeza. Sabemos que en 1887 aporta diez pesetas como donativo para sufragar los gastos de la Fiesta. No debe olvidarse que las mismas estaban costeadas por instituciones y particulares de forma voluntaria, según consta en el acuse de recibo público de los diferentes donativos realizados en la ciudad, y que aparecen en los rotativos locales.

Sin abandonar el mes de abril, y copiando de nuevo del citado periódico, podemos leer: “Las Embajadas atrajeron como siempre, gran concurrencia a la plaza de San Agustín”.⁵ Por aquellos años nuestro reseñado vivía en la calle Santo Tomas 27, dato reseñado del correspondiente Padrón Municipal, aunque la prensa fija su residencia en la calle Santa Rita.⁶ Como curiosidad diremos que los actos de la Gloria y la Diana pasaban por delante de las residencias de los personajes, y autoridades festeras cambiando anualmente el recorrido en función de los Alféreces y Capitanes.⁶

¹ El Parte Diario, Alcoy, 17 de abril de 1870.

² Santonja Santonja, José: Del sexto centenario de San Jorge-el 24 de abril de 1876 (V). R.F.M.C., Pág. 34-35. Alcoy, 1968.

³ Berenguer Barceló, Julio: Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Página 285. Alcoy, 1974.

⁴ El Serpis, 14/05/1879.

⁵ El Serpis, 25/04/1880.

⁶ El Serpis, 24/04/1879.



Escaleras preparadas para el asalto al Castillo. 1901.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).



Fotograma de un film rodado durante la Embajada en el que se ve cómo los atacantes trepan hasta alcanzar el balcón del Castillo. 1923. (Archivo Enrique Llorens).

Cartero de oficio, y con las enseñanzas básicas de formación, aprendió a leer y escribir en aquel Alcoy cargado de fuertes inestabilidades sociales, hambrunas y epidemias. Había nacido alrededor de 1841 y en el último periplo de su vida le encontramos residiendo con su esposa Adelina Sanchiz Gisbert -siete años menor que él-, en la calle Santo Tomás nº 27. Siempre contó con el soporte de sus hijas María y Adelina, fruto del enlace matrimonial de la pareja, que tuvo lugar, aproximadamente, en 1866.

Siendo niño quedó huérfano de padre, compartiendo esta desgracia con sus hermanas Purificación, María y Concepción. La madre, Rosalía Jordá Blanes, que contaba con treinta y nueve años de edad en el momento de la defunción de su marido, luchó con energía para sacar la familia adelante. La residencia de los progenitores estaba fijada en la calle Purísima nº 21.⁷

Ya en su juventud sintió una gran atracción por el arte de Talía, y pronto ingresó en la Compañía de Aficionados de Alcoy, donde, de

inmediato, destacó como buen actor.⁸ El público, generoso, aplaudía sus interpretaciones en la zarzuela *El Diablo en el Poder*, de Asenjo Barbieri, ganándose con el paso del tiempo el respeto de todos. Una breve referencia aparecida en el periódico *La Patria Chica*, aporta para nuestra investigación un esclarecedor dato: “[...] el (Embajador) Cristiano, el honroso veterano de su alto cargo, y no menos distinguido decano de los aficionados al arte dramático en Alcoy, D. José Sanz”.⁹ Debido a su buen hacer sobre las candilejas, fue reclamado a los cincuenta y cinco años para volver a montar el pacífico alazán del Embajador, y entonar con solvencia y cariño las afamadas estrofas. Sus admiradores le esperaban en la plaza de España en 1898 para escuchar atentamente las pautas y entonaciones del veterano actor: “Del Embajador de Cristianos, muy poco podemos decir, porque conocidas sobradamente son del público alcoyano las excepcionales facultades dramáticas que posee, para cumplir tan difícil cometido, el encargado de dicho papel este año, cual es, Don José Sanz, al que bien podemos llamar, por las muchas veces que con tanta honra ha ejercido este cargo, glorioso veterano

⁷ Censo alcoyano de 1852.

⁸ Diario de Alcoy, 17/03/1866. Hemeroteca del Círculo Industrial de Alcoy.

⁹ La Patria Chica, 07/04/1898.

de la diplomacia alcoyana”.¹⁰ En esta ocasión, llevó el traje del Capitán de los Asturianos del año anterior (José Colomer Carbonell, 1897), que, orgulloso, lució con entusiasmo. El tiempo transcurrido desde sus últimas intervenciones -dieciséis años antes- no habían afectado a la contundencia y veracidad de sus expresiones.

Un traje clásico dentro del bando Cristiano -blanco y con una cruz roja en el pecho-, que aparecerá fotografiado en el programa de Fiestas de 1900. Esta imagen ha sido determinante para reconocer a nuestro Embajador en los años sucesivos. En 1899 es sustituido *in extremis* por Enrique Pastor Carbonell, predecesor suyo, pues el veterano actor se sintió indispuerto en los días previos a las fiestas, por lo que tuvo que intervenir el sustituto.¹¹

Uno de los ensayos generales tuvo lugar en el Teatro Principal, y queda recogido por la pluma del periodista de la época: “El miércoles de la pasada semana, y a presencia de los dignos individuos que componen la Junta de Fiestas, se verificó en nuestro Teatro Principal, el primer ensayo de nuestra popular y clásica Embajada...”.⁹ El segundo ensayo se desplaza a les Llometes, “[...] escarpado y agreste promontorio, en la caseta o heredad llamada ‘Dels Forats’, donde todos pudieron disfrutar del paisaje y de la climatología...dando vueltas, haciendo disparos los capitanes (probando los arcabuces), por aquellas alegres peñas, hasta las cinco de la tarde, hora en que empezó la Embajada... ante un numerosísimo concurso, adornado por las hermosas alcoyanas, que tantos atractivos añadían con su presencia...”.¹² Una gran novedad en la historia de nuestras Embajadas, ya que por primera vez descubrimos dos ensayos oficiales, y uno de ellos celebrado sobre el escenario de un teatro.

El estreno del nuevo siglo (1901), hizo que Sanz Jordá se presentase de nuevo al cargo de parlamentario del Bando de la Fe, y, por ello, leemos en el libro de actas de la Asociación de San Jorge el siguiente texto: “Se acordó que,

siendo varios los solicitantes para hacer la Embajada en las próximas fiestas de San Jorge, el verificar el nombramiento por sorteo, resultando Embajador Moro y Cristiano D. José Carbonell y D. José Sanz, respectivamente”;¹³ como novedad en este año, diremos que: “[...] a petición del representante de la comparsa de Asturianos, se ratificó el acuerdo de llevar a cabo en el año actual, la sustitución del combate de arma blanca de que habla el artículo 43 del Reglamento por un simulacro de asalto del castillo, quedando a cargo de la Junta el acordar los detalles de este acto”.¹⁴ Como podemos deducir, el afamado “¡Trepemos al castillo!” que se pronunciaba en la Embajada era realizado por verdaderos especialistas, que disfrutaban además de una buena forma física, dejando en descanso y tranquilos a los personajes de la fiesta.

La prensa de la época se hacía eco de nuestros actores y reflejaba tímidamente algunas líneas en sus páginas. Prueba de ello es su aparición en el extra de San Jorge que el *Heraldo de Alcoy* imprime el 22 de abril de 1901, dedicando un espacio al “Alférez y Embajador Cristiano”. Por desgracia no se ha podido leer ningún ejemplar del mismo, aunque seguimos buscando.



Detalle del casco del Embajador Cristiano. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)

En este año de 1901, aparecen referenciadas las primeras colgaduras en los balcones, a sugerencia de E. Herráez, alcalde en aquel momento, y la Comisión Municipal

¹⁰ La Patria Chica, 06/04/1899.

¹¹ La Patria Chica, 27/04/1899.

¹² La Patria Chica, 13/04/1899.

¹³ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge. 22/03/1901.

¹⁴ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge. 14/04/1901.

de Fiestas, quienes tienen a bien “[...] invitar al vecindario para que, durante los días en que han de verificarse los festejos, adornen los balcones y ventanas con colgaduras uniformes, cuyo modelo se exhibirá en breve en los comercios de tejidos de esta ciudad. Estas serán blancas con una faja encarnada en la parte inferior, y la cruz de San Jorge en el centro”.¹⁵ También destacaba la prensa “[...] el casco que se destina al Embajador Cristiano, que será una verdadera obra de arte”.¹⁵

En 1902 encarnó el personaje, por designación directa de la máxima entidad rectora de la fiesta;¹⁶ el traje había sufrido unas pequeñas

modificaciones, según se aprecia en las viejas retrospectivas existentes. Este año, el ensayo tuvo lugar en el Molinar, y asistieron más de dos mil personas, conforme atestigua el cronista del *Heraldo de Alcoy*.¹⁷

Llegado el tercer año del siglo entrante, “En virtud de lo que dispone el Reglamento, y de las facultades que concede a la Directiva, se acordó nombrar los Embajadores de Moros y Cristianos que han de tomar parte en las Fiestas del presente año, siendo nombrados respectivamente para cada uno de los bandos D. Vicente Pérez y D. José Sanz”,¹⁸ consiguiendo encandilar un año más al público



José Sanz Jordá con el Alférez de las Tomasinas Viejas, José Abad Casasempere, Fomento. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).

¹⁵ *Heraldo de Alcoy*, 31/03/1901.

¹⁶ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge, 18/03/1902.

¹⁷ *Heraldo de Alcoy*, 01/04/1902.

¹⁸ Acta ASJ, 10/03/1903.

congregado en la gran plaza: “Los Embajadores, señores Sanz y Pérez, han interpretado perfectamente sus cargos diciendo las Embajadas, como pudieran hacerlo los mejores actores”.¹⁹ En esta ocasión acompañó al Alférez Cristiano de los Andaluces, Sr. Enrique Luis Guillem.

A primeros del mes de abril de 1904, la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, nombra Embajadores de Moros y Cristianos para las fiestas a la pareja formada por Pérez y Sanz. Este año es el último año en que José Sanz Jordá declama con intención, sabiduría y entusiasmo los viejos textos de Francisco Antonio Peydro Jordá, cuando ya contaba con sesenta y un años de edad. Pero la mala fortuna hizo que “[...] volviera el tiempo borrascoso, impidiendo la lluvia que el día 24 se celebraran las Embajadas de por la mañana y tarde, y el Alardo. Los festers sin embargo, sufrieron pacientemente el agua torrencial y gastaron la pólvora en salvas, por que apenas pudo verificarse un mal simulacro de la batalla”.²⁰

En su corazón ya rondaba la idea de la despedida; la edad no perdona, y su tiempo había pasado. La muerte le sorprendió de forma inesperada, a finales del verano, dejando este mundo el 9 de septiembre de 1904. Este fue su adiós definitivo al cargo de Embajador Cristiano. Con el paso de los años, nadie reclamó sus restos mortales, y en algún momento de la historia pasó al osario general, triste adiós para este gran actor.

Como cierre a este perfil biográfico, es necesario afirmar claramente que José Sanz Herrero jamás fue Embajador de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy, como se ha indicado en algún artículo aparecido en la R.F.M.C.; esto es algo que nosotros sentimos contradecir y aclarar, después de comparar varias fotografías de Sanz Jordá y Sanz Herrero, sus datos biográficos, la edad de los mismos y una amplia biografía de Sanz Herrero publicada en la Revista de Fiestas de nuestra ciudad, en donde queda bien claro que nunca desempeñó estas funciones.²¹



Llevando la bandera, José Abad Casasempere, Fomento, Alférez cristiano de la Filà Tomasinas Viejas (Primera de Tomasinas). A su derecha, el Embajador Cristiano, José Sanz Jordá. 1902. (Archivo A.S.J.).



José Sanz Jordá, Embajador Cristiano.
(El Siglo Católico, 19/04/1902. Hemeroteca Municipal d'Alcoi).

¹⁹ Heraldo de Alcoy, 26/04/1903. Digitalizado.

²⁰ Heraldo de Alcoy 26/04/1904. Digitalizado

²¹ Bitto Linares, Camilo: José Sanz Herrero. R.F.M.C. páginas 26 y 27. Alcoy. 1968



*José Sanz Jordá en la Procesión de la Reliquia. 1901.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).*

JOSÉ COLOMA PARDINES, EMBAJADOR CRISTIANO EN 1879 Y 1880.

El rotativo alcoyano *El Serpis*, en su número del catorce de mayo de 1879 nos habla de los Embajadores alcoyanos a través de una escueta referencia que menciona las Fiestas de la vecina población de Muro de Alcoy. El cronista dice: “*Los festejos callejeros se han compuesto de Moros y Cristianos, habiendo estado muy lucidos. Los Embajadores lo fueron nuestros paisanos D. José Sanz, de Moros y D. José Coloma, de Cristianos*”, personajes titulares en aquellas calendas para la Fiesta que hoy nos ocupa.¹ Habían transcurrido pocos años desde la celebración del VI Centenario del patronazgo de San Jorge y los titulares habían cambiado. Ahora, el Embajador Cristiano rivalizaba con el veterano José Sanz Jordá, un histórico de la Fiesta, que se había pasado de bando y defendía con ímpetu la Media Luna mahometana, cediendo su puesto al joven José Coloma Pardines. Con este pistoletazo de partida nos vemos obligados a indagar, rebuscar y adentrarnos en la localización de algún dato sobre su perfil biográfico y social, aunque como va siendo normal en estos casos, resultan muy escasos.

En 1879, y siguiendo las costumbres de moda, los recorridos de la Gloria y la Diana cambiaba anualmente, ya que pasaba por la casa de los Capitanes, Alféreces y Embajadores y demás personajes de la Fiesta georgina, atribuyéndoles el honor y respeto que merecían.²

Al año siguiente, el periodista afirma que el trazado discurría por: “[...] *Santa Rita, donde vive el Embajador Moro*”, y “[...] *por Barbacana, donde vive el Embajador Cristiano*”.³ Desgraciadamente, y después de cotejar los padrones referidos a aquel periodo, no aparece fijado su lugar de residencia en estas calles; seguramente, el informador no estaba bien documentado, o bien el Embajador residía allí temporalmente durante la Trilogía.

Los libros del Padrón Municipal de aquellos años nos muestran a cinco residentes con el mismo nombre en Alcoy; nosotros hemos descartado a alguno de ellos por diversos

motivos, sobre todo por la edad y procedencia, para finalmente apostar por José Coloma Pardines y José Coloma Verdú, inclinándonos hacia el primero como nuestro hombre. Hay un indicativo claro, y es la presencia de un hijo suyo que bautizó con el nombre de Jorge; nombre poco frecuente en aquellas fechas entre los alcoyanos; esto comenzó a cambiar con la llegada del VI Centenario en 1876, promocionándose entre la población la utilización del mismo. Esta curiosidad quizás nos acerque a la participación de José Coloma Pardines en el mundo de la Fiesta, formando parte de alguna de aquellas legendarias *comparsas* del siglo XIX.

Había nacido nuestro reseñado alrededor de 1845 y contaba en el momento de su debut sobre el viejo castillo de la Plaza de San Agustín, con treinta y cinco años de edad. Su madre, Francisca Pardines, había enviudado en 1864, quedando a su cargo una hija, de nombre Francisca, y el joven José.⁴ Al igual que muchos alcoyanos, fue tejedor de oficio, y casó con Generosa Sirvent Montava, alrededor de 1873, en plena revolución del “*Petrolío*”, para vivir felizmente en la calle Virgen María nº 32, junto a sus hijos: Jorge, Consuelo, Guadalupe, José y Emilio.

Lamentablemente, nuestras pesquisas han resultado infructuosas y poco podemos aportar sobre el personaje de la Fiesta que ahora nos ocupa, aunque deducimos que ocupó el rango de diplomático del bando triunfador, con honra y entusiasmo, al menos durante el bienio 1879-80, aunque bien podría reaparecer en años venideros.

La prensa, de forma escueta nos sugiere curiosidades que son dignas de mención, como es el caso de la formación de la entrada Cristiana, en la cual participó casi con seguridad José Coloma Pardines. Según el redactor “*A las diez, romperá la marcha el capitán de ellos (Cristianos), desde la referida puerta (de Cocentaina), siguiendo las demás comparsas o filadas con el Alférez, Embajador, Mossén Torregrosa y la Gineta y a retaguardia la caballería y bagajes*”.²

¹ El Serpis (14/05/1879). Arxiu Municipal d'Alcoi. Digitalizado.

² El Serpis (20/04/1879). Arxiu Municipal d'Alcoi. Digitalizado.

³ El Serpis (22/04/1880). Arxiu Municipal d'Alcoi. Digitalizado.

⁴ Padrón Municipal de 1864.

También estamos casi seguros que vivió la última restauración efectuada sobre el viejo castillo, acontecida en abril de 1880, según constata el periodista en *Los Domingos del Serpis*: “Al anunciarse que se iba a renovar el castillo para la Fiesta, este año, muchos creyeron que se haría todo nuevo; pero al ver que se renueva en la parte baja y algo del interior, exclamó uno con verdadera gracia: ‘Toma, toma!!! Eso no es renovar el castillo, eso es echarle media suela y tacones solamente’”.⁵

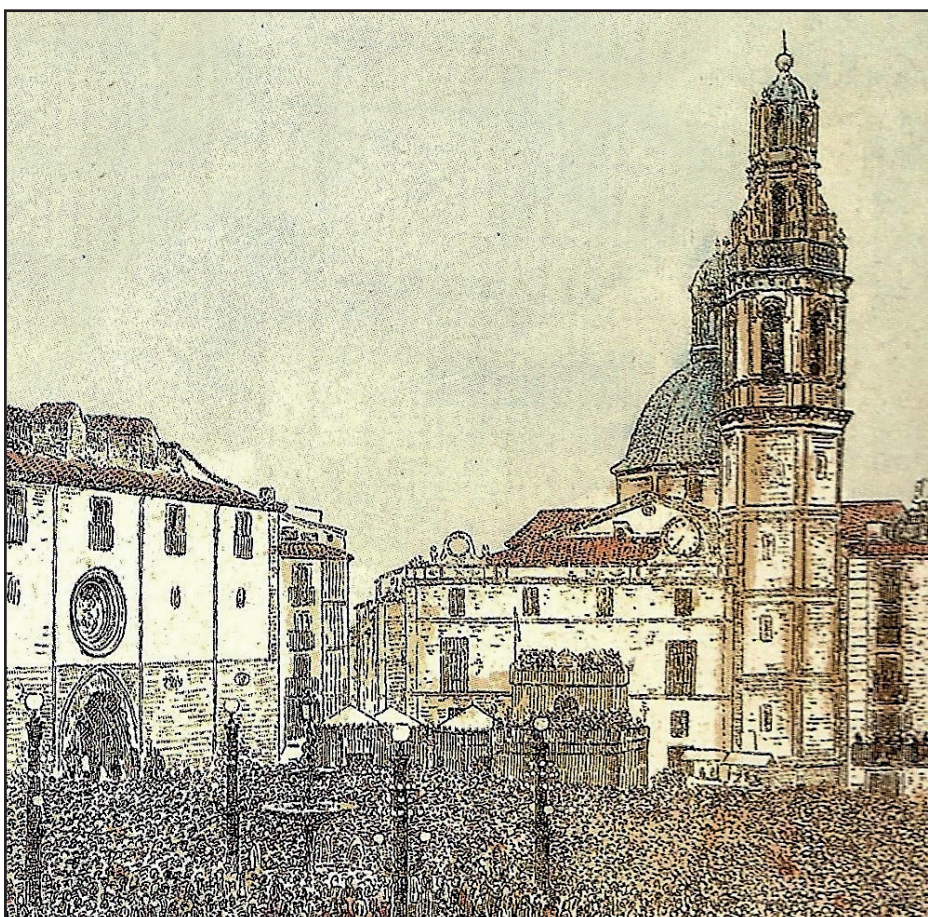
Unos días después, la prensa valoraba las Fiestas y destacaba: “Las Embajadas atrajeron, como siempre, gran concurrencia, a la plaza de San Agustín,

concurrancia que la caballería, con sus caprichosas evoluciones, sus caballitos de cartón y cañas, y sus chafarotes de madera, se encargó de dispersar”.⁶ Ya sabemos pues, como espantaban a la gente antes de comenzar la batalla de arcabucería.

Y aquí ponemos nuestro punto final, a una brevísima aportación sobre una figura desconocida de la Fiesta alcoyana, de la que no existe ni tan siquiera sepultura en el Cementerio Municipal, pasando casi con seguridad en alguno de los traslados al osario común. Nosotros recordamos aquí de manera sencilla su trabajo en pro de las Embajadas.



Grabado extraído del rotativo *La Lucha*, del extra dedicado a las Fiestas de San Jorge del 23/04/1895. (Hemeroteca Municipal d'Alcoi).



Embajada Cristiana. Grabado de 1888. (Grabado L. Urgellés. Archivo Jordi Sellés Pascual).

⁵ Los Domingos del Serpis. 18/04/1880. Arxiu Municipal d'Alcoi. Digitalizado.
⁶ El Serpis. 25/04/1880. Arxiu Municipal d'Alcoi. Digitalizado.



Estafeta. 1944.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tívoli).



Grabado en boj con el traje de la Filá Antigua Española. (Archivo A.S.J.)

Recreación del traje del Embajador según la descripción del periódico El Serpis. Final del siglo XIX. Acuarela de Fernando Gisbert. 2014.

RAFAEL CLIMENT ARMIÑANA, UN RARO DE LAS EMBAJADAS CRISTIANAS EN 1881.

El incansable profesor Adrián Espí Valdés, nos aporta un interesante dato extraído de *El Serpis*, rotativo local, en el que destaca: “Este año ha ocurrido la singular coincidencia de que los Embajadores de los bandos Moro y Cristiano de los festejos que hoy comienzan llevan el mismo nombre y apellido: ambos son Rafael Climen (Climent)”.¹

En el padrón municipal de 1890, localizamos la presencia de otro Rafael Climent, de segundo apellido Armiñana o Almiñana,² pero natural de Muro de Alcoy -de cuarenta y seis años y papelerero de oficio-, quien pudiera ser el personaje del que hablamos, ya que no existen más personas empadronadas con este nombre, a excepción del Embajador Moro Rafael Climent Terol, del que nos ocupamos en otro capítulo.

Había nacido en 1843, y siendo joven, aprendió a leer y escribir. Con tan solo veintiún años contraerá matrimonio con Virginia Molina Vilaplana, dos años menor que él. Fruto de su vida en común fue la llegada al seno familiar de sus hijas Sabina (1866) y Victoria (1879), en el domicilio familiar sito en el número 9 de la calle San Francisco. Con la ampliación de la descendencia, tuvieron que mudarse al primer número de la calle de la Cordeta.

Rafael Climent Armiñana desempeñó el cargo en 1881, aunque desconocemos si continuó ejerciendo como Embajador en los años siguientes. La prensa de la época no aporta datos relevantes a su figura, aunque al revisar la edición digital de *El Serpis* leemos la descripción del traje del parlamentario: “Chupa, y calzón corto de raso azul celeste con adornos de plata, oro y seda encarnada, capa de terciopelo morado adornada también de plata y sombrero de ala ancha con pluma, todo confeccionado al uso de la Antigua Española”.³ Afortunadamente, el amigo Fernando Gisbert Pascual, pintor y asesor artístico de la Asociación de San Jorge ha recreado el posible diseño descrito para ilustrar las páginas de este capítulo.

El público alcoyano encontró en 1881 una exitosa novedad, que facilitaba en gran manera el disfrute de todos los actos. Por primera vez, se construye en la Bandeja, adosada a la fachada del convento de San Agustín, una gran tarima o tribuna: “Debemos celebrar esta medida por varios motivos, entre otros, porque con ella se evitará muchísimo la aglomeración de personas que, sobre todo, durante las Embajadas del último día se produce”.⁴ Los abonos para estos asientos se vendían en la acreditada imprenta de los Señores Hijos de Antonio Payá, sita en la plaza de San Agustín, y el importe obtenido sería repartido entre las instituciones benéficas necesitadas de la población. El abono en primera fila para los cuatro días costaba veinte reales, un fortunón de la época, aunque había acomodaciones en “general” a dos reales por acto. “Después de cubiertos todos los gastos, se han entregado 175 ptas. para las obras de la Casa de Beneficiencia en construcción; 25 ptas para la Casa de Beneficiencia; 10 ptas para las Hermanitas de los Pobres; y 5 ptas para la Iglesia de San Agustín, que, como es sabido, se sostiene de la piedad pública. Total 215 ptas”.⁵

El Serpis dice sobre el acto de las Embajadas: “A las nueve en punto, el Capitán Moro enviará un emisario o estafeta a intimar la rendición del castillo. Obtenida la contestación negativa, mandará sin demora a su Embajador, con su respectivo acompañamiento que, bajando por la calle de San Nicolás, se situará frente al castillo, desde donde pronunciará su arenga o Embajada, a la que contestarán desde el castillo los gefes (sic) cristianos”.²

La pista de nuestro personaje se diluye de inmediato, por lo que, de momento dejamos aquí la historia, a la espera de encontrar nuevos datos de nuestro reseñado.

¹ *El Serpis*. Alcoy, 22/04/1881. Hemeroteca Municipal d'Alcoi.

² *Padrón Municipal de 1890*.

³ *El Serpis*. (Edición Digital). Alcoy, 23/04/1882.

⁴ *El Serpis*. (Edición Digital). Alcoy, 17/04/1881.

⁵ *Revista de Alcoy*. 30/04/1881. Hemeroteca Municipal d'Alcoi.



Jorge Mora Pascual. 1888.
(Foto F. Laporta Valor. Archivo Ediciones Tivoli).

JORGE MORA PASCUAL, UN PARLAMENTARIO DEL BANDO CRISTIANO EN 1886.

Queda lejano, casi oscurecido por el tiempo el personaje que ahora nos ocupa, pero afortunadamente rescatado gracias a la cita aparecida en *Los Domingos de Abril* del 18 de Abril de 1886, que seguidamente reproducimos: “Se nos dice que en la próxima semana principiarán los ensayos de las Embajadas, habiendo oído asegurar, que ambos Embajadores D. Jorge Mora Pascual y D. Rafael Clemente (Climent), están decididos a caracterizar con toda propiedad los elevados cargos que desempeñan”.¹ En el número anterior de este raro de la prensa alcoyana, los Embajadores son considerados como “empleados” de la Asociación de San Jorge.²

Seguidamente, hemos investigado sobre la figura de este hombre de la palabra, quien declamó con tan solo veintiocho años -con empeño y pundonor- los textos decimonónicos que defendían la causa del bando cristiano. No podemos concluir a ciencia cierta cuántos

años estaría en el puesto, pero creemos que su mandato ocuparía algún periodo en la década de los ochenta del siglo XIX, debido sobre todo a la tradicional alternancia en el desempeño del cargo. Por otra parte, sí tenemos claro que gozó de gran predicamento entre el público, ya que el periodista dice “[...] y embajador don Jorge”.³

Una breve referencia nos sitúa en el 26 de abril de 1886, momento en que se celebró el ensayo general de las embajadas en la estación del ferrocarril, que en aquel momento estaba en construcción.³ El público en general asistía complacido al evento, para aplaudir entusiasmados a sus queridos personajes. Según confirmación copiada de los rotativos citados anteriormente podemos corroborar que en el citado año ejerció el cargo de Capitán en la *Filà Andaluces* D. Francisco de Paula Molines y el de Alférez, la comparsa de Tomasinas Nuevas, también llamada “*Segunda de Tomasinas*”. Este pasó a la historia en



El Alférez y el Embajador Cristiano, que luce el yelmo del Rey Jaime I, con los componentes de la cabalgata histórica. 1888.
(Foto F. Laporta Valor. Archivo Ediciones Tivoli).

¹ Los Domingos de Abril. 18/04/1886. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

² Los Domingos de Abril. 04/04/1886. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

³ El Serpis. 24/04/1886. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

aquellos años por haberse gastado más de dos mil reales en la confección de su traje, superando cualquier expectativa existente.⁴

Gracias al censo descubrimos que, en 1875, su padre había fallecido, dejando viuda a su progenitora Lucía Pascual Juliá, de cuarenta y ocho años. Contaba Jorge Mora con diecinueve años, puesto que había nacido en Alcoy el 4 de Julio de 1854 (en otro censo se cita que en 1856). Desde su infancia aprendió a leer y escribir, y como centenares de paisanos, su currículum laboral estuvo ligado a la industria textil, siendo tejedor de oficio. La vivienda quedaba situada en aquellos años en la calle La Sangre nº 28. Casó cuatro años después con Virginia Moltó Calabuig, y fijaron el domicilio conyugal en la calle Cova Santa nº 18. De su vida en común nacieron tres hijos: Adamina, Laura y Jorge; posteriormente, se trasladaron a la calle San Nicolás, nº 76 y nº 117. Debemos decir que, en los censos, aparecen dos alcoyanos con el mismo nombre y coetáneos, aunque nosotros nos decantamos por este, tanto por edad como por todas las pistas descubiertas.

Quizás el nombre de su último hijo sea el indicativo de referencia para saber que, de alguna forma, le agradeció al santo patrón, la dicha de haber sido proclamado embajador del bando triunfador. En el grabado litográfico de L. Urgellés, impreso en 1889, aparece su figura, gallarda y altanera, al igual que ocurre cuando cotejamos la fotografía realizada por Francisco Laporta Valor sobre las que se basó este trabajo. Por tal motivo, y haciendo una comparativa con su edad, pensamos que él fue el titular también en los dos años siguiente, hasta la llegada de la nueva década.

Aportaremos pues a su breve currículum diplomático las siguientes citas entresacadas de los libros de actas de la Asociación de San Jorge, en la que se hace referencia a la figura del embajador. En primer lugar, el 23 de Marzo de 1889 se cita que: “[...] el Alférez (Antonio Gisbert) y el Embajador Cristiano irán montados a caballo en la Entrada”, y en el mismo documento concluye:

“*Filà Labradores, todos los maseros en burro, excepto Alférez y Embajador a caballo*”. Unas pequeñas curiosidades que nos parecen dignas de ser destacadas por la importancia alcanzada con el devenir de los años.

En su periodo como diplomático *fester* recibió plácemes de los periodistas locales: “*De los del último día, tan solo ofrecieron aliciente los de la vertiginosa carrera de las Estafetas, las dos Embajadas, el encuentro de los dos Capitanes, mañana y tarde, y la aparición de la imagen de San Jorge*”.⁵ Y también reseñan su participación en un triste día, que además fue muy señalado por coincidir con el de su santo: el mismo veintitrés de abril tenía lugar el entierro de Antonio Aura Santonja, miembro de la Asociación de San Jorge, decano de los festeros alcoyanos, llanero de “*fulla y jefe o Primer tro*” de la misma.⁶ Contaba con ochenta y cuatro años de edad, y por el respeto que merecía, participaron la plana mayor de la Fiesta de Moros y Cristianos, asistiendo los respectivos embajadores de ambos bandos.

Fueron tiempos muy interesantes, aunque la historia nos ha legado escasos documentos sobre los parlamentarios. Nosotros, pese a ello, queremos ilustrar aquel contexto copiando de “*La Crida*”, fechado en 1890, los siguientes versos escritos en forma de ripio y alusivos a las Embajadas:

*El morisco, diligente,
da su Embajada
Para que le den entrada;
Y el cristiano
contesta con la espada en la mano
y le despacha
y el moro rabioso marcha...
En la vesprada el cristià
cobra el halache.
Arda Troya, cruja el Puche.
¡Qué alborot!
Así pare pues el foc,
Que el cristià,
aplega serio y ufà,
a la plasa;*

⁴ El Serpis. 06/05/1886. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

⁵ El Serpis. 26/04/1887. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

⁶ El Parte Diario, 13/04/1870. Hemeroteca del Círculo Industrial de Alcoy.

*La visita per ella pasa,
i va dient
mostrant un gran sentiment:
¡Ah! ¡Patria mia!
Te perdí; ¡Oh! ¡Que agonía!
¡Qué tormento!
Vengo del todo resuelto
a recobrar-te,
no tengas que acobardarte
¡Ah del fuerte!
¡Ah del castillo!... ¡Que gente!
Li respon
el moro, y li diu ¿Qué vol?
La plasa
Entregarme sin tardanza,
el cristià diu,
y el moro al oirlo es riu.*

Jorge Mora falleció en nuestra ciudad el 11 de marzo de 1904, a los cincuenta años de edad, quedando para siempre disipadas sus huellas dentro del mundo de la Fiesta en honor a San Jorge. Sus restos pasaron a formar parte del osario común.

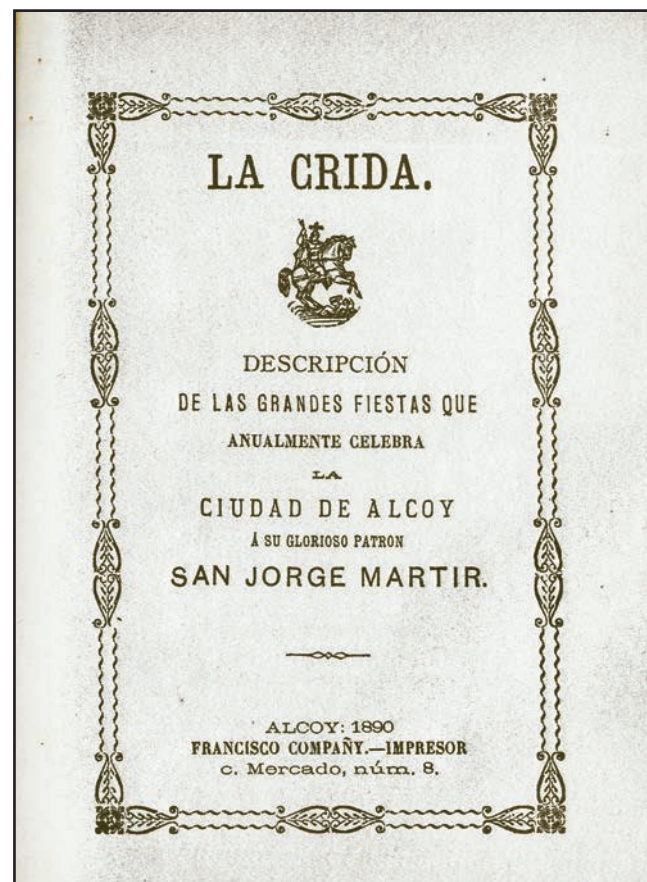
El admirador poeta y paisano Gonzalo Cantó Vilaplana fecharía en Madrid, un 22 de Abril de 1886 la composición poética titulada “Alcoy”, en la cual aludía el acto teatral por excelencia: Nuestras Embajadas:

*De colgaduras se decora ufano
en homenaje a su patrón glorioso,
al que montado en su corcel brioso
fue un día terror del mahometano.*

*Representa esta lid el alcoyano
con aspecto triunfal y belicoso,
ora el moro el castillo alcanza ansioso,
ora le rinde el poder cristiano.*

*Atronador zumbido de arcabuces,
retreta, procesión, gran embajada,
alijo y diana al despertar de la aurora.*

*Músicas, ferias, profusión de luces...
estas tus fiestas son, patria adorada,
de pena el alma al recordarlas llora!...⁷*



*La Crida. 1890.
(Archivo particular).*



*Grabado de L. Urgellés. 1889.
(Archivo J. Sellés Pascual).*



*Imagen del Embajador. 1888
(Foto Francisco Laporta Valor.
Archivo Ediciones Tivoli).*

⁷ Los Domingos de Abril. 02/05/1886.



Balcón del Castillo, de izquierda a derecha: Sargento, Capitán y Embajador del bando Cristiano, Rafael Coloma Candela, de blanco. Sobre el Castillo, se observa la presencia de festeros de la Filá Primera de Tomasinas. 1892. (Archivo Ediciones Tivoli).



Detalle de la foto anterior, con el Embajador Cristiano, Rafael Coloma, en plena Embajada. 1892. (Archivo Ediciones Tivoli).

RAFAEL COLOMA CANDELA, DEFENSOR DE LA CRUZ EN 1893.

Nació en 1851, y desde muy joven estuvo vinculado al mundo del textil como *filador*; vivió en la calle San Agustín nº 8, casándose posteriormente con María Payá Dominguez. Poco o nada sabemos de este guerrero de la palabra, quien, como todos los de su época, defendió el papel a “voz en grito” para suplicar con tenacidad ante el Moro y congrega a miles de personas como ocurre en la actualidad, aunque sin la estimable ayuda actual de los equipos de megafonía. Aquellos fueron otros tiempos, nada envidiables, a nuestro parecer.

Según el padrón municipal de 1890, contaba por aquellas calendas con 38 años de edad, si bien es cierto que los datos referenciados en este trabajo estadístico corresponden a un amplio periodo, entre tres y cinco años. Por entonces, vivían en la calle Santo Tomás nº 1, después de haber residido en el número 1 de la plaza del Portal Nuevo.

Adrián Espí, siempre atento en sus investigaciones, nos aporta en su trabajo de la revista de Fiestas de 1998 un curioso dato extraído de *El Serpis*, donde se cita a Rafael Coloma como Embajador del bando triunfador en 1893: “Hasta el lunes 10 del actual no se verificará el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos, acto que presenciaron todos los años infinito número de alcoyanos... Este año será Embajador de moros D. Enrique Nebot y de cristianos D. Rafael Coloma”.¹ El ensayo tuvo lugar en el Molinar, como marcaban las costumbres de la época, asistiendo las *filaes* de cargo. La *Filà* Capellanes ejerció la capitania en este año y casi con seguridad la 1ª de *Tomasinas* (*Tomasinas Viejas*) el puesto de Alférez del bando cristiano.

Por la importancia del documento, en donde se describe la cabalgata conmemorativa de la entrada del Rey Jaime I, que transcurría en la tarde del 21 de Abril, y la vinculación que los Embajadores Cristianos mostraron a ese evento, transcribimos el siguiente fragmento, publicado en *La Lucha*, el 21 de Abril de 1899: “ [...] A las

cuatro menos cuarto, llegará una sección de caballos al mando de un capitán y precedida de la banda de cornetas, anunciando la llegada del Rey a la Plaza.

Entregado el parte al Gobernador del castillo, saldrá de este la comitiva en el orden siguiente: Heraldos del Ayuntamiento; banda de cornetas; el Gobernador, llevando á la derecha al Embajador de Cristianos, y á la izquierda a mosén Ramón Torregrosa; seis caballeros del Consejo; sección de Caballería, una banda de música. Llegada la comitiva al sitio denominado el Tirador (frente al Hospital) se organizará la Cabalgata conmemorando la entrada del Rey don Jaime, que será anunciada por un disparo de Morteretes.

El orden de la Cabalgata es el siguiente: Heraldos del Ayuntamiento; banda de cornetas; jefe de Almogabares (sic); sección de Almogabares á pié; banda de música, seis caballeros de la escolta real; el rey don Jaime, dos pajes; el Gobernador, Embajador y Mosén Torregrosa; caballeros del consejo; La Señera; Guardia de la Leña; vanda (sic) de música, escuadrón de caballería.

Al llegar al Castillo, el alcalde entregará las llaves al Rey, y después se pondrá nuevamente en marcha la cabalgata, recorriendo las calles siguientes: Mayor; Plaza y calle de S. Miguel; Santo Tomás; Plaza de San Jorge, donde se apeará el Rey don Jaime, visitando la iglesia del Santo Patrono; Virgen de Agosto; Embajador Irles; Vall; S. Francisco; S. Mateo; S. Nicolás y Plaza de la Constitución”.²

El espectáculo estaba compuesta por “ 133 músicos de la Banda Militar, y 46 jinetes, vestidos”.³ “tomando parte diferentes personas conocidas de la población que ostentarán vistosos trajes”.⁴

¿Cómo sería su postura, su voz, su conexión con el público? Lamentablemente, poco más podemos aportar. Ahí quedan estas breves pinceladas para dejar entreabierto una puerta de búsqueda, a la espera de nuevos hallazgos.

¹ El Serpis. 02/04/1893. (Arxiu Municipal d'Alcoi. BIVIA).

² La Lucha. 21/04/1899. (Arxiu Municipal d'Alcoi. BIVIA).

³ Revista de Alcoy. 22/04/1882. (Hemeroteca Municipal d'Alcoi).

⁴ Revista de Alcoy. 15/04/1882. (Hemeroteca Municipal d'Alcoi).



Enrique Pastor Carbonell, Embajador Moro. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli).



Enrique Pastor Carbonell, Embajador Cristiano. 1912.
(Archivo A.S.J.).

ENRIQUE PASTOR CARBONELL, EMBAJADOR DE AMBOS EJÉRCITOS PARA EL CAMBIO DE SIGLO.

Escasos datos poseemos sobre este hombre, que desempeñó entre el final del siglo XIX y el comienzo del XX, los cargos de Embajador Moro y Cristiano, según nos cuentan de forma breve las Actas de la Asociación de San Jorge,¹ siendo, por tanto, uno de los cuatro privilegiados (el personaje que aquí nos ocupa, Sanz Jordá, Quereda Poveda, y Gisbert Cortés) que han tenido a lo largo de la historia, la dicha de encarnar los dos roles teatrales.

Apoyándonos en los libros del Padrón Municipal de 1905-1908, descubrimos su nacimiento en Alcoy al comienzo de la década de los sesenta del romántico siglo XIX (1864). Hijo de Vicente Pastor Jordá (de cuarenta y dos años) y de Vicenta Carbonell (de cuarenta años), fue miembro de una familia numerosa compuesta por Consuelo, Amalia, Isabel, Concepción, Rosa, Vicente, él mismo, y José, que fijaron su residencia en la calle Caracol, nº 7.² En la escuela de primaria aprendería a leer y escribir, para, con posterioridad, desempeñar el oficio de “*empleado y dependiente*”. Fijó su residencia después de la boda en la calle San Blas nº 29, para trasladarse años después a San Nicolás nº 173, junto a su esposa Antonia Aracil Orts (cuatro años menor que él) y su prole de siete hijos: cuatro varones (Enrique, Antonio, Vicente y Salvador) y tres mujeres (Amalia, Antonia y Amanda). Con posterioridad, sabemos de otros domicilios, en el número 12 de la calle Santo Domingo, y en el número 7 del viaducto de Canalejas.

El Libro de Alistamientos nos dice que medía ciento setenta y tres centímetros,³ muy alto para la época; que fue alistado a los 21 años de edad, y, que por algún motivo no indicado, quedó exento del servicio militar.

En 1894, y según atestigua el profesor Espí Valdés,⁴ los Embajadores de nuestras Fiestas fueron Rafael Climent y Enrique Pastor, de los bandos moro y cristiano respectivamente. La prensa de la época también se hace eco de ello, al

dejar referencia escrita del ensayo celebrado en “*Les Llometes*” debido “[...] *al mal estado del camino que conduce a la Fuente del Molinar*”, lugar habitual para la celebración de estos populares ensayos anuales.⁵ Nuestro hombre acompañó durante las fiestas al Alférez de la comparsa Andaluces, “*els populars Contrabandistes*”, ostentando la Capitanía la “*Primera de Tomasinas*”.

Este año coincide con el debut escénico de Pastor Carbonell. El actor, de treinta y tres años, se convirtió en el último parlamentario cristiano que intervino sobre el viejo castillo, ya que pocos meses después fue subastado, para dar paso en las siguientes fiestas a la fortaleza actual. “*Dicho castillo era de madera, pequeño, de dos plantas almenadas ambas, la superior con dos torres cuadradas unidas por una especie de muralla al mismo nivel que las torres*”;⁶ esta construcción había sido levantada a finales del siglo XVIII.

Ahora, “*un siglo después, en 1894, la Asociación de San Jorge pensó en construir un nuevo castillo, encargando el proyecto del mismo al ingeniero D. José Cort Merita, y al pintor Francisco Gisbert Carbonell. Pero el pintor D. Fernando Cabrera Cantó presentó un boceto, que fue aprobado*”.⁶

Con la llegada del mes de abril, el Presidente de la Asociación de San Jorge toma la palabra “*y en vista del estado de deterioro en que se hallaba el traje del Embajador de Cristianos, creía conveniente y hasta necesario se procediese a la adquisición de otro, advirtiendo a los asistentes a esta Junta que el que más conveniente sería el que había usado Federico Matarredona en el desempeño del cargo de Capitán del bando cristiano (del año anterior), por ser nuevo y de buen aspecto y parecerle sería económico. Unánimemente conformes con lo expuesto por el señor Presidente, acordaron invitar al mencionado señor Matarredona con objeto de saber si estaba dispuesto a vender el traje consabido a esta Junta para el objeto que acababa de tratar. Personado que fue dicho señor y enterado del propósito de la Junta, tan dignamente presidida por Don Anselmo*

¹ Acta A.S.J. 18/03/1902 (Nombramiento como Embajador Moro) y 29/03/1908 (Nombramiento como Embajador Cristiano).

² Censo municipal. 1869.

³ Libro de Alistamientos. 1864. Documento número: 7158

⁴ Espí Valdés, Adrián. Cómo y dónde se ensayaba la embajada en el último tercio del siglo XIX. R.F.M.C. Pág 132-134. Alcoy, 1998.

⁵ El Serpis. 17/04/1894.

⁶ Coloma Payá, Rafael. Libro de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy. Pág: 243-244. Alcoy. 1962.

(Aracil), dijo que estaba dispuesto a vender el traje, antes que a particular alguno, a la Junta Directiva de la Asociación de nuestro patrón S. Jorge Mártir, siempre que no perdiese mucho en la venta. Deliberado que fue el precio quedó de propiedad de esta Junta el consabido traje, y por acuerdo unánime por la cantidad de doscientas veinticinco pesetas, las que serán satisfechas al referido señor Matarredona en el plazo mas breve posible”.⁷

Adrián Espí, en la Revista de Fiestas de 2004, afirma que nuestro personaje fue el Embajador Cristiano en 1895, compartiendo estrellato con el Capitán de los Navarros, Miguel Vilaplana y el Sargento Mayor, Vicente Esteve.⁸

Es muy probable que Enrique Pastor Carbonell disfrutase de las mieles del éxito durante el periodo comprendido entre 1896 y 1897. Su embajada fue muy aplaudida, y, al decir de los cronistas, su estentóreo: “¡Viva España! fue coreado por toda la plaza”.⁹ “La curiosidad de este año está en el pasaje final de la Embajada de la mañana”, contestación heroica que “fue contestada por el apiñado público con tanto calor y entusiasmo que en aquellos ensordecedores vivas se cristalizó harto elocuentemente el estado de ánimo del país ante la funesta Guerra de Cuba”.¹⁰ Regresó defendiendo las tropas del rey Jaime I en el año 1899, según recogemos del recordado periódico *La Patria Chica*, donde destaca su intervención para sustituir al veterano actor José Sanz Jordá, enfermo en aquel año.¹¹

Quiso abrirse paso como Embajador Moro en 1902, y de ello, deja constancia una vez más el libro oficial de actas de la Asociación de San Jorge: “Fueron designados los señores D. Enrique Pastor y D. José Sanz, para desempeñar en el presente año los cargos de Embajador en el bando moro y en el cristiano, respectivamente, señalando el día 31 del actual para el ensayo de las embajadas en el sitio acostumbrado (El Molinar)”.¹²

Sabemos que, en el citado ensayo, la asistencia fue masiva, superando con creces un par de miles de almas que aplaudieron a rabiar.¹³ Para él fue un gran placer interpretar la otra visión de los textos. Contaba con cuarenta y un años al asumir este rol tan querido por todo el pueblo, sin duda el personaje más estimado y deseado por el pueblo.

Transcurridos seis años, en 1908, regresó ya como gran valedor del signo de la Cruz, arrebatando los aplausos y vítores de los alcoyanos durante sus cinco años de mandato. En este año, la Junta Directiva acuerda “[...] adquirir de los fondos de la Asociación, los trajes que usaron en sus empleos de fiesta D. José Bordera (Capitán de la Filà Asturianos en 1906) y D. Cristóbal Reig (Capitán de la Filà Cordoneros en 1907)”, para los Embajadores de ambos bandos, debido al



7 Libro de Actas A.S.J. Acta del 10/04/1894. Asociación de San Jorge. Alcoy.

8 Espí Valdés, Adrián. Filaes con perfil militar entre versos y noticias: Los Navarros. R.F.M.C. 2004. Pág. 114-117.

9 Berenguer Barceló, Julio. Historia de los Moros y Cristianos. Pág. 404. Alcoy. 1974.

10 Espí Valdés, Adrián. La Guerra de Cuba, Alcoy, y los Moros y Cristianos. Periódico Ciudad de Alcoy. Extra Sant Jordi. 1997. Pág. 152-158.

11 La Patria Chica. 27/04/1899.

12 Libro de Actas A.S.J. Acta del 18/03/1902. Asociación de San Jorge. Alcoy.

13 Heraldo de Alcoy. 01/04/1902.



Enrique Pastor (sentado en una silla, primero por la izquierda) con el Alférez de la Filà Verdes, Bautista Boluda Sanchis. 1904. (Archivo A.S.J.).

deterioro que sufren los habituales.¹⁴ La máxima entidad rectora de la fiesta dejaba bien claro que “en virtud de las atribuciones que el Reglamento de la Asociación confiere a la Directiva, se acordó nombrar embajadores de moros y cristianos para las fiestas del presente año, a D. Vicente Pérez y D. Enrique Pastor respectivamente”.¹⁵ Los años siguientes, hasta las Fiestas de 1912, se expresan en los mismos términos, siendo Pastor Carbonell el titular indiscutible; pero los tiempos cambian, y la popularidad y profesionalidad sobre los escenarios del barítono Vicente Bou Blanes -que ya había debutado en 1907, antes de su partida como profesional de la lírica- hacen finiquitar -pese a su voluntad- el mandato de nuestro biografiado.

La prensa nacional se ocupa de forma esporádica de este magnífico acto. En la publicación *Por esos Mundos*, que se edita en Madrid en abril de 1911, con textos del alcoyano Víctor Espinós, podemos leer bajo el epígrafe “*Tradiciones españolas. La Fiesta de San Jorge en Alcoy*” los siguientes comentarios: “*Como curiosidad, y porque quede aquí consignada la parte que pudiéramos llamar propiamente dramática de la fiesta, léase estas estrofas de las Embajadas Mora y Cristiana, pronunciadas, de ordinario con más pulmón que mérito declamatorio; pero con una buena fe y una dedicación de la voluntad, que para sí*

quisieran muchos diplomáticos de veras, algunos de los cuales, si hubieran de declamar endecasílabos, es muy posible que lo hicieran rematadamente mal...”.¹⁶

Seguidamente perdemos toda pista relacionada con nuestro personaje, y tan solo se recupera su nombre al localizar los restos funerarios del finado en el Cementerio Municipal de Alcoy, donde descansa eternamente tras expirar a los sesenta años, el 17 de noviembre de 1921, después de recibir los Santísimos Sacramentos.¹⁷

Ahí quedan para la intrahistoria de la Fiesta estos apuntes sobre una figura lejana en el tiempo, prácticamente olvidada por la Historia, y que hoy, gustosamente, hemos podido recuperar, aportando para ello algunas pinceladas de su etapa en el cargo de Embajador de los Moros y Cristianos de Alcoy.



Embajador Cristiano en el Programa de Fiestas de 1901. (Archivo A.S.J.).

Despedimos esta breve monografía con los versos populares que firmara Federico Hellín en 1895, y que vieron la luz en la imprenta de José Pérez Botella, sita en la calle San Nicolás nº 6 de Alcoy. Aquel conjunto de estrofas tituladas “*Les festes de Sant Chordi y els festers. Als llechidors*” nos aportan un curioso testimonio de la Embajada Cristiana representada por Enrique Pastor Carbonell:

¹⁴ Libro de Actas A.S.J. Acta del 29/03/1908. Asociación de San Jorge. Alcoy.

¹⁵ Libro de Actas A.S.J. Acta del 28/03/1909. Asociación de San Jorge. Alcoy.

¹⁶ Espinós, Víctor. Tradiciones españolas. La Fiesta de San Jorge en Alcoy. Revista Por esos Mundos. Abril 1911. Madrid.

¹⁷ Cementerio Municipal Sant Antoni Abat. Libro Enterramientos, zanja 43-61-C (Actualmente en el Osario General). Alcoy.

Estrofa 31

*A les quatre de la vesprada
la Embaixada es repeteix;
pero al revés, sosoix.
En la sangrienta chornada:
la morisma destrosada,
se escapa el gran Mahomad.
Tot lo que el Moro ha guañat
Eu perd sufrint gran destrosa,
guañant Mosén Torregrosa,
plasa, castell y siutat.*

Estrofa 32

*Les Embaixades son grans
y dos obres molt boniques,
en versos reals escrites
per algùn talent d'abans;
els que es presiens de alcoyans
dehuen en este moment
al autor intelichent
dedicarli una memoria,
que ell ya veu desde la gloria
que els seus escrits respetem.*



Con el Alferez de la Filà Domingo Miques, Federico Vilaplana Olcina. 1902.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Pérez, Mosén Torregrosa; Francisco Seguí Santonja, Alférez Cristiano de la Filà Estudiantes; Enrique Pastor Carbonell, Embajador Cristiano. 1912. (Archivo A.S.J.).



Aspecto de la Plaza durante las Fiestas. 1896.
(Archivo particular).

Por esta Alcaldía y Comisión Municipal de Fiestas, se ha acordado, que, como en años anteriores, para que el público pueda presenciar cómodamente todos los actos de las fiestas, se destine á este objeto el balcón principal de las Casas Consistoriales, teniendo derecho á ocupar un puesto en el mismo, todo aquel que se provea de la respectiva entrada, con arreglo á la siguiente

TARIFA

	Ptas.
Traca	0'50
1.ª Diana	0'50
Entrada Cristianos	0'50
Id. Moros y Paseo	1
Misa de Campaña.	1
Procesión mañana	0'50
Id. tarde	0'50
Retreta	0'50
Embajada mañana	1
Id. tarde	1'50
Fiesta á la Caridad	0'50
Castillo Fuegos	1

*Programa de Fiestas de 1906. Precios de las tribunas.
(Arxiu Municipal d'Alcoi. BIVIA).*



*Embajada. Inicios siglo XX.
(Foto Carlos Laporta. Archivo Ediciones Tivoli)*

CARLOS MÓSER GINER, EL DESCUBRIMIENTO DE UN EMBAJADOR.

Un día, durante nuestras investigaciones sobre el teatro en nuestra ciudad a lo largo del siglo XIX, descubrimos que, en el Teatro Principal, en 1876, participó Carlos Móser en el estreno de *Alcoy contra Al-Azrach, o Sant Chordi Firam, Firam*, obra teatral de Antonio Vilaplana Sempere que vio la luz el 13 de enero,² con extraordinario éxito, permaneciendo ocho noches consecutivas en cartel. El joven de veinticuatro años personificó el rol de *Guillem de Antoneda*.¹ Pasado el tiempo, en 1886, sobre las viejas tablas del Teatro Principal, se representan quince funciones a beneficio de la Casa de los Desamparados, y, en una de ellas, más concretamente en el dramón en tres actos y en verso, titulado *L'hereu*,² participa también Carlos Móser.³ La obra nacida de la mano de Francisco Luis de Retes y Francisco Pérez Echeverría, cosechaba notorios éxitos desde su estreno en 1874. En la cita de la prensa destacaba un buen plantel de actores locales, siendo una fuente importante de documentación para conocer el devenir de los aficionados en Alcoy.

El personaje que ahora nos ocupa tenía una poderosa y cultivada voz de barítono, y aquel acento inicial, que delataba su procedencia franco alemana, había desaparecido totalmente, convirtiéndose en un aplaudido de las candilejas alcoyanas; en el *Eco de Alcoy* se anuncia que “en el Teatro Principal, y a beneficio de la Casa de Desamparados en construcción” se llevará a cabo una función donde se representarán las siguientes obras: *El Octavo, no mentir*, una comedia de Miguel Echegaray; y la comedia bilingüe *Al sá y al plá* (sic), obra de Joaquín Balader, libretos donde aparecen las señoritas Comellas, Alcina, Navarro, y la señora Coronel, junto con los señores Vélez, Ripoll, Ortolano, Soler, Sempere, Pascual, Valor y el aplaudido Carlos Móser; todos ellos integrantes de la compañía de aficionados de Alcoy.⁴ También en su haber destacan títulos como *La Campana de Almudaina* o *La Aldea de San Lorenzo, o el Cabo Simón*, donde personificaba con magisterio “al mudo enternecedor, papel que

sabemos interpretó hasta la saciedad en el Teatro de los Maristas”;⁵ todo ello antes de los locos años veinte, pues falleció el doce de diciembre de 1923 a los setenta y un años. Estamos prácticamente seguros de su vinculación a la Capilla de Santa Cecilia, de la que su hermano Enrique formaba parte en 1901.⁶

En los últimos días de febrero de 1906 se reúne la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, y en el acta escrita queda reflejado el siguiente texto: “Se acordó nombrar Embajadores para las próximas Fiestas de Moros y Cristianos a D. Vicente Pérez y D. Carlos Móser respectivamente, señalándose el segundo día de Pascua de Resurrección para el ensayo de las Embajadas”. Pocos datos hemos localizado de este año sobre nuestro personaje, pero podemos asegurar que parte del público, de clase media y burguesa, pagó entusiasmado la peseta y media que costaba presenciar la Embajada desde el balcón principal de la Casa Consistorial, convirtiéndose en un acto multitudinario.

Confirmada su participación en la Fiesta de 1906, cuando contaba con cincuenta y cuatro años, nos queda descubrir alguna referencia que lo corrobore. Casi con seguridad, fue también el Embajador de los cristianos el año 1905, pero, de momento, tan solo es una hipótesis que barajamos con mucha seriedad y que esperamos, algún día, poder corroborar.

¿Quién fue Carlos Móser Giner? Algunos descendientes comentan que se caracterizaba por ser un personaje muy atractivo, discreto, huidizo y casi invisible en su vida cotidiana. La razón es sencilla: fue miembro destacado de la Respetable Logia masónica de Alcoy (Libre Examen),⁷ en el que ocupaba el cargo de “Orador”, utilizando el simbólico nombre de *Otelo*,⁸ y en la que se había iniciado en septiembre de 1880. Su padre, Carlos Móser Kuigenberger, nacido el 24 de mayo de 1824, era natural de Alsacia y procedía de la

¹ Castelló Candela, Antonio. Juicios de la imprenta de Alcoy, 1824 - 1897. Pág. 258-259. Alcoy, 1997.

² <http://datos.bne.es/edicion/la4657043.html> (Consultado el 13/02/2016)

³ El Serpis, 17/12/1886. Hemeroteca Municipal de Alcoy.

⁴ Eco de Alcoy, 13/01/1887.

⁵ Coloma Payá, Rafael. La espiga de oro. Pág 86. Alcoy, 1981.

⁶ Valls Satorres, José María. La Nova desde 1842. Historia de una banda de música alcoyana. Pág 75. Alcoy, 2011.

⁷ de León, Manuel. Primeros pasos de los bautistas en España. http://protestantedigital.com/blogs/33844/primeros_pasos_de_los_bautistas_en_espana (Consultado el 11/09/2014).

⁸ Llopis Prior, Claudio. Historia de la Masonería en Alcoy. El siglo XIX. Ed. Misèria y Companyia. Alcoy, 1996.

Cargo en Logia	Nombre profano	Profesión	N. simbólico
Ven. Maestro	Jorge S. Benoliel	Minist. Evangélico	Silas
Primer Vigilante	Carlos Moser Kirgemberger	Fundidor	Garibaldi
Segundo Vigilante	Martín Sempere Montó	Peinero	Colón
Orador	Carlos Moser Giner	Fundidor	Otelo
Experto	Fco. Chinchilla Montava	Zapatero	Paz
Guarda Templo	Fco. Abad Guillén	Papelero	Amor
Terriole	Santiago Frax Serrano	Dpte. Comercio	Galeno
Secretario	Camilo Espinos Jordá	Magisterio	Americo

Miembros del cuadro de la Respetable Logia "Libre Examen" n° 152 al Or. de Alcoy
(De "La masonería en Alcoy durante el siglo XIX", Claudio López Prior).

Renania alemana, llegando a nuestro querido Alcoy sobre 1846, como fundidor de oficio, y con la clara finalidad de trabajar en colaboración con el proyecto del *tren dels anglesos*, la línea férrea que nos uniría con el puerto de Gandía.

La ambiciosa obra del ferrocarril constituyó el punto de partida para la creación de la citada Logia, donde "técnicos y obreros del ferrocarril tenían claros propósitos de cambiar la sociedad".⁶ Del progenitor de Carlos Móser destacaremos que fue uno de los fundadores del colectivo masón en Alcoy,⁷ donde aparece inscrito en octubre de 1872 -unos meses antes del "Petrolio"-, actuando bajo el nombre de *Garibaldi*; también, que destacaba por ser el *Primer Vigilante*, todo supervisado por el *Venerable Maestro Silas*, de profesión Ministro Evangélico, cuyo verdadero nombre fue George Simeón Ben Oliel y Tuatí.⁵ Esta es, en sí misma, una historia apasionante para los amantes de esta temática; lástima de la escasez de archivos existentes y la profunda discreción en la que se mueven.

El taller de fundición de Móser Kuigenberger (Kirgenberger, Kingeuberger, Kirgemberger, son diferentes formas de encontrar escrito este apellido) fue próspero en trabajo y recaudación, convirtiéndose el personaje citado en el primer contribuyente durante los años 1873 y 1874, al aportar a las arcas de la Logia 127,70 pesetas. Este hombre, fue "concejal del ayuntamiento, durante dos periodos y apoyó

decididamente la política claramente federalista del alcalde de este Ayuntamiento, don Agustín Albors",⁹ figurando también en la Junta Revolucionaria de 1868.¹⁰ Según leemos en una publicación de Floreal Moltó, que cita el acta del pleno municipal, fue expulsado "por no haber renunciado al pabellón francés",¹¹ acusación seguramente relacionada con su vinculación masónica.

Carlos, su hijo, siguió los mismos pasos que su progenitor en "Libre Examen", hasta 1885, año en que fue disuelto el colectivo, para afiliarse seguidamente a la Logia de los "Hijos de la Viuda", capitaneada por el venerable maestro León Moulet, Moisés. al igual que hicieron sus hermanos Enrique y Federico. En cuanto a José, el benjamín de los hermanos, la esposa, Trinidad Ribelles Ballester y sus hijas Acacia, Miriam y Trinidad, hay que decir que permanecieron fieles a las "Hijas de la Verdad 276", de Valencia, lugar habitual de residencia de esta rama de la familia.

Estos movimientos masónicos fueron perdiendo fuelle en la ciudad a finales del XIX, debido sobre todo a la inauguración del ferrocarril en 1892 y el traslado de muchos de sus dirigentes: "pero llegó el día en que tuvo que ausentarse el repetido y nunca bien ponderado hermano Moulet, por la terminación de las obras del expresado Ferrocarril, y con él todos los hh. que en la misma se hallaban empleados, como contratistas, ayudantes y demás".⁵ El desaliento fue prendiendo en el alma de los presentes y haciendo mella en

⁹ Llopis Prior, Claudio. La Masonería en Alcoy durante el siglo XIX. En La Masonería en la España del siglo XIX. Pág 269-288. ISBN: 84-505-5232-X

¹⁰ El Parte Diario, 25/03/1870. Hemeroteca del Círculo Industrial de Alcoy.

¹¹ Moltó Soler, Floreal. Carlos Móser Kirgemberger, un pionero de la metalurgia alcoyana. Periódico Ciudad (Suplemento dedicado a San Eloy y al gremio del metal). Alcoy, martes, 30 de noviembre de 1976.

su ideario, para convertirse en la causa principal del deterioro de los grupos existentes. Sus dirigentes afirmaban: *“Tuvimos que dar de baja a los hh. Móser, Segura y otros de que ya os dimos cuenta en su día por falta de asistencia y cotización”*,⁸ datos que viene reflejados en una carta enviada al Gran Oriente Español y fechada el 31 de octubre de 1895. Existen algunos indicios orales de la vinculación del Casino de Oriente (sito en la Plaza de la Constitución nº3) de Alcoy, con este colectivo, y su gran proyecto.

Pero volvamos atrás en el tiempo para recordar que, después de establecerse el primer Móser en Alcoy, contrajo matrimonio con Carmen Giner Llopis, nacida en 28 de julio de 1823; de este enlace nacieron varios hijos: Josefa (1848), Carlos (Alcoy, 30/07/1852), Enrique (Alcoy, 28/12/1854), Federico (Alcoy, 31/08/1859) y José (Valencia, 30/07/1864), según se desprende del Padrón de Vecinos del año 1880.¹² Respecto a Carlos, en el Censo de 1920-21 se dice que nació en 1859 en Zaragoza; en caso de ser cierto, sería algo totalmente circunstancial, y relacionado con algún traslado laboral del cabeza de familia.

La recién formada familia fijó su residencia en la calle Santa Isabel nº 7, para trasladarse años después a la calle Santa Elena nº 13; en algún registro, figura el número veinte de esta calle como vivienda habitual. Años después, al final de su existencia, aparece empadronado en el número 22 de la calle Oliver.

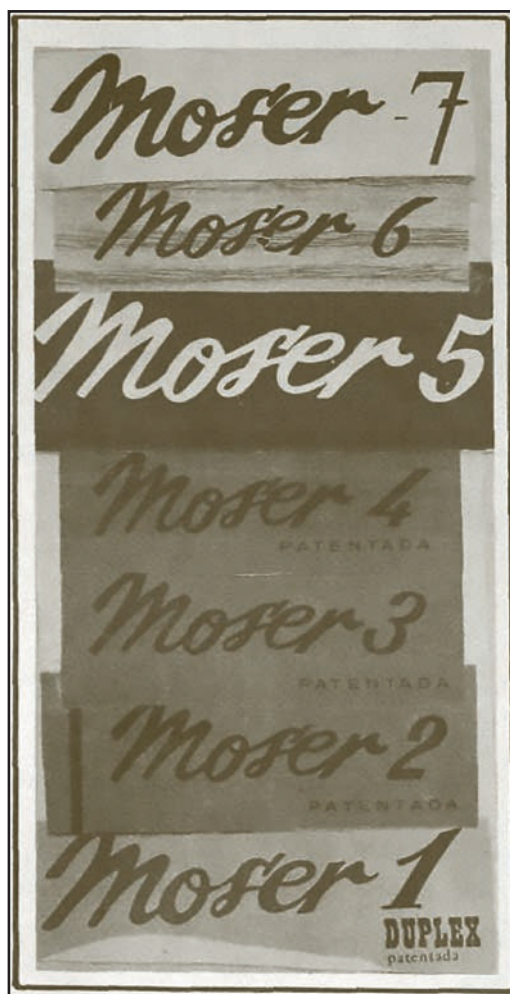
Carlos Móser Giner fue llamado a filas en 1873, fatídico año de *“El Petrolio”* alcoyano, para casarse años después con Isabel Molina Colomer, naciendo del enlace cuatro hijos: Alfredo y Amadeo fueron dos de ellos... Afortunadamente, hemos podido charlar con dos de sus biznietos, con la única finalidad de cotejar alguno de los escasos datos que obraban en nuestro poder; como era de suponer, los años transcurridos hacen que su figura se diluya en la lejanía. Curiosamente, nuestro biografiado desaparece de los padrones municipales con cierta frecuencia, algo difícil de entender, pero que efectivamente ocurre.

El Embajador de la Fiesta, amén de actor, fundador e industrial, fue un ser humano versado, que tenía amplios conocimientos de lectura y escritura, además de ser un preclaro hombre de negocios: en la decimonónica publicación *La Semana Industrial* de Madrid, impresa el doce de mayo de 1882, aparece un amplio artículo en que Carlos Móser Giner y Antonio Cabrera Arrobo, solicitan un certificado de propiedad a la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio, siguiendo las directrices del Real Decreto de 20 de Noviembre de 1850. La petición del correspondiente permiso a la marca *“La máquina Singer o la marca universal”* llega con el fin de *“poder distinguir los productos de su taller de papel de fumar, tanto en cubiertas de libritos como en los de carteras y resmas. La marca de que se trata habrá de imprimirse sobre papel, y por medio de grabado o de litografía...”* Una explicación muy detallada de los dibujos y las ornamentaciones del librito de papel de fumar acompaña la publicación, al igual que este curioso eslogan: *“¿Quién no conoce a Singer y compañía, fabricantes de máquinas para coser, sin rival hasta la fecha?”*. También describe en la petición, el reverso o segunda cubierta del producto, en donde debe leerse con *“[...] letras mayúsculas: Carlos Móser y Antonio Cabrera; conteniendo el triángulo superior la siguiente inscripción igualmente en dicha clase de letra, menos la última palabra que es minúscula: ‘Taller de papel de fumar para todos los países del mundo y el otro triángulo las palabras España, Alcoy, Alicante’. Alrededor de los lados de este cuadrilátero se lee, todo en letras mayúsculas: ‘Ya no se cose a mano. ¡Qué asombro! Singer expende anualmente 2 millones de máquinas de coser’*. Menuda campaña publicitaria organizó la pareja formada por Móser y Cabrera para la firma americana Singer, y todo ello impreso en los talleres alcoyanos de la calle San Jorge nº 22.

Adentrándonos en el siglo XX, perdemos la pista de Carlos Móser Giner a partir del Padrón Municipal de 1905/08 donde no aparece ya por ninguna parte, seguramente a causa de fijar su residencia en otra ciudad. Sin otra razón aparente, regresa hasta Alcoy, para entonar la

¹² Libro de Alistamientos (1873). Documento 5677. Arxiu Municipal d'Alcoi.

Embajada, haciendo gala de sus buenas dotes declamatorias y para seguir actuando en el Teatro de los Maristas, tal y conforme le recordaban los veteranos actores locales. Otra incógnita pendiente de ser desvelada.



Tablitas de madera impresas por Francisco Santonja, yerno del Embajador. (Periódico Ciudad).

D. Carlos Moser Giner y D. Antonio Cabrera Arrobo, vecinos de Alcoy, una marca, denominada *La máquina Singer ó la marca universal*, para distinguir los productos de su taller de papel de fumar, tanto en cubiertas de libritos como en los de carteras y resmas.

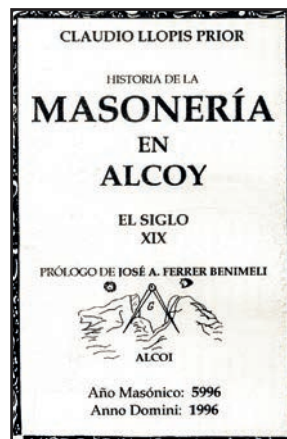
La marca de que se trata habrá de imprimirse sobre papel, y por medio de grabado ó de litografía, formando en su parte anterior ó primera cubierta un cuadrilátero ó paralelogramo rectángulo, al principio ó cabeza del cual se lee, dentro de un círculo ovalado y en letras mayúsculas: *La máquina Singer ó la*; y al pié de dicho cuadrilátero, y dentro de otro óvalo irregular, también en letras mayúsculas, la siguiente inscripción: *Máquina universal*.

Fragmento de *La Semana Industrial*, de 12/05/1888.
<http://www.bibliotecavirtualmadrid.org> (Consultado el 02/04/2018)

Ahí quedará la actuación de Móser como Embajador vinculada a la prohibición impuesta por el Excelentísimo Ayuntamiento de Alcoy sobre el uso de serpentinas para “evitar la posibilidad de disgustos durante las próximas fiestas”.¹³

Apuntes y anécdotas familiares nos llevan a recordar el apellido Móser a través del metalúrgico Francisco Santonja Domenech, *Panocha*, (esposo de María de los Ángeles Móser García, nieta del Embajador), quien inventa y produce una máquina para timbrar tablillas de madera que luego formaban parte del frontal de las cajas de frutas, especialmente las naranjas. La misma era conocida como la “*máquina Móser*”, y se hicieron varias versiones de ella.⁸ Los talleres, en un inicio, estuvieron situados en la calle Isabel la Católica y, años más tarde, en Prolongación Entenza (hoy, Gabriel Miró). Este fue el modesto tributo del industrial al padre de su querido suegro.

La figura de Carlos Móser Giner se disipa tras su fallecimiento el 12 de diciembre de 1923, aunque, por fortuna, se ha podido recuperar sucintamente el perfil de esta familia y el de nuestro personaje, dejando constancia de su figura para las nuevas generaciones y los amantes de la historia de las fiestas de los moros y cristianos de Alcoy. Su cuerpo fue enterrado en el Alcoy que le vio nacer, y sus restos, finalmente, reposan junto a tantos otros paisanos, en el osario general.

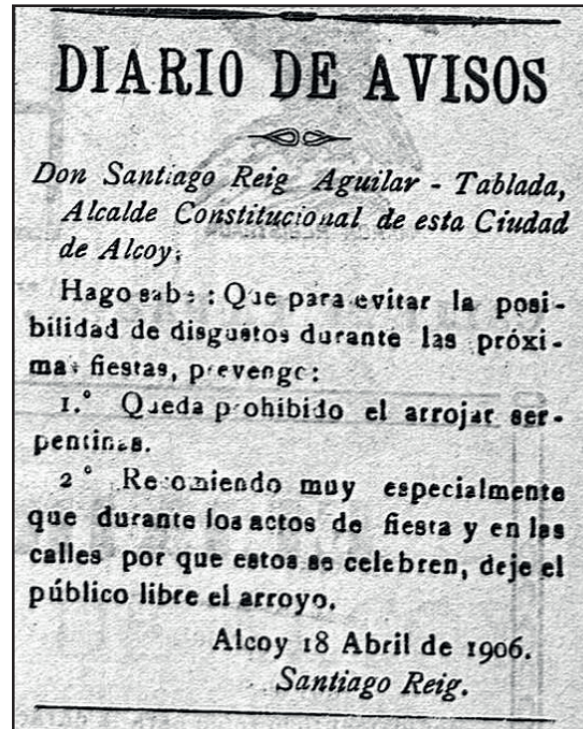


Portada del libro de Claudio Llopis, *Historia de la Masonería en Alcoy*. (Archivo particular)

¹³ Heraldo de Alcoy, 18/04/1906. Biblioteca Virtual de Prensa histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (Consultado el 02/04/2018)



Amadeo Móser Molina, hijo del Embajador.
(Archivo Amadeo Móser).



Recorte del Heraldo de Alcoy
de 18/04/1906.



Rosario Móser García, la nieta del Embajador y su familia
(Archivo Francisco García Móser).



Vicente Bou Blanes, con el traje que lució el Capitán Francisco Laporta en 1921, y que también utilizaría en la representación de La Dogaresa. 1922. (Foto Carlos Palacio. Archivo A.S.J.).

VICENTE BOU BLANES, UNA VIDA SOBRE LOS ESCENARIOS.

Hablar de la familia Bou es asociarlos directamente al teatro lírico en Alcoy. Con su tenacidad, ilusión y pasión, consiguieron difundir la zarzuela y el teatro clásico en las tierras del Serpis durante más de medio siglo, formando parte de la vida social y cultural de nuestra ciudad. Vicente y Emilio Bou Blanes, barítono y tenor respectivamente, fueron dos paladines de los escenarios, un dúo perfecto en franca armonía para deleite constante del público, unidos al nombre de otro gran actor, Emilio Vilaplana, *Capeta*, sempiterno rival sobre las candilejas del teatro alcoyano.



Vicente Bou Blanes. 1914.
(Foto Carlos Palacio. Archivo Emilio Bou).

En estas páginas hablaremos del mayor de los hermanos, de Vicente Bou, *Bouet l'Ambaixador*, una figura clave en la vida de nuestras Embajadas, pues con él, posiblemente, comenzó una nueva singladura en la pequeña historia teatral de las mismas. Su vida como profesional de la zarzuela marcó una impronta en la interpretación de los textos, calando en el público que asistía a

presenciar las mismas. Sesenta años después, todavía era recordado por sus admiradores: “*Las Embajadas de Bouet y el Pintor (Vicente Pérez Bosch), tan admiradas por los aficionados a la declamación, entre los que me encontraba yo*”.¹

Abad Segura afirma que el barítono nació en Alcoy el 17 de mayo de 1886, y que, ya en su juventud, formaba parte de la recién creada *Capilla de Santa Cecilia* (1905), dirigida desde el primer momento por Jorge Mira Carbonell.² Durante estos años, participa activamente cantando en los oficios religiosos y también reforzando los coros de las compañías de zarzuela que aterrizan por nuestra provincia. Con tesón y trabajo, su voz va siendo reconocida y requerida; prueba de ello es la siguiente cita del 6 de diciembre de 1909: “*Compañía de Salvador Garrigós. Teatro Calderón de Alcoy. Nuestros aplausos a las hermanas García, Garrigós, Villeta, Banquells, García y a nuestros paisanos Julio Laporta (maestro concertador) y Bou (los dos hermanos estaban contratados), que van prosperando mucho...; en cartel, veinticuatro obras con ocho estrenos en nuestra ciudad*”;³ o esta otra reseña del año siguiente: “*Desempeñaron importantes papeles los conocidos aficionados Vicente y Emilio Bou en la compañía de Barrera*”. Tal fue su éxito que, ya en 1910, le vemos actuando con la obra *Carceleras* en el Teatro Principal de Alicante, de la mano del prestigioso Pablo Gorgé,⁴ que le había ofrecido un contrato profesional para recorrer la península ibérica en 1908. En aquellas fechas, el cantante llegó a cobrar quince duros por representación, y plazas como Valencia, La Coruña, Oviedo o las Canarias aplaudieron con ímpetu su trabajo; pero nuestro hombre siente la tierra, la incertidumbre y la nostalgia, decidiendo alejarse del esperado viaje a ultramar. Lástima que no emprendiese la aventura por tierras iberoamericanas.⁵

En su primer abandono como profesional, decide lanzarse a dirigir e interpretar en Alcoy la célebre obra de Zorrilla *Don Juan Tenorio* (1910), para embarcar en el proyecto a la flor y nata

¹ García Moltó, Rafael. Recordando tiempos pasados. R.F.M.C.. 1976. Pág 59. Alcoy.

² Abad Segura, Rafael. Personajes alcoyanos. Pág 74-75. Alcoy. 2002

³ Heraldo de Alcoy. 20/11/1909. Hemeroteca Municipal de Alcoy

⁴ La Defensa. 20/12/1910. Hemeroteca Municipal de Alcoy

⁵ Gisbert Cortés, Juan Javier. Vicente y Emilio Bou: un 'teatret' en los años veinte alcoyanos. Periódico Ciudad. 25/06/1984.

de los actores locales.⁶ Los ensayos del *Tenorio* tuvieron lugar en el segundo piso de la calle San Antonio n.º 32, donde montaron un pequeño *teatret*, que contaba con escenarios, decorados y telón. Todos sus miembros aportaban una peseta para el mantenimiento del colectivo; con anterioridad, sus actuaciones tenían lugar en los sótanos de sus casas o en los pequeños espacios escénicos existentes.⁷ Unos años después, en 1918, le encontramos dirigiendo con el “*Cuadro Cómico Lírico*”, la zarzuela *Corpus Christi*, drama que constaba de un acto y tres cuadros. Estos movimientos agrupacionales se convertirían en el embrión de la futura “*Compañía de Zarzuelas y Operetas de Vicente Bou*”, que sería fundada ya oficialmente en los años veinte (1921-1922), tras su despedida definitiva del mundo teatral retribuido.



Los hermanos Bou Blanes (Vicente, el primero por la izquierda, y Emilio, el tercero) y dos actores de la compañía. 1915. (Foto C. Palacio. Archivo Emilio Bou).

En una de estas escapadas y a los veintiséis años de edad, contrae matrimonio con Ana Julia Bernabeu, de 28 años de edad y natural de Muro de Alcoy, para fijar su residencia en la calle Santa Rita n.º 22. Del enlace, nacerían sus hijos, Julia y Vicente (fallecido prematuramente); pero su alma inquieta le lleva a fichar como “*partiquino* y bajo de punta de los coros” en una compañía que recorre las tierras levantinas, dejando sola, durante unos meses a su joven esposa. ¡Qué atrevimiento por su parte! Inmediatamente, su amigo Pepe Ángeles le formaliza un contrato en la compañía, en la que brillaba su rutilante estrella Carmen Corro, soprano muy aplaudida por el público valenciano. La gira triunfal iniciada

en Levante le llevaría tras recorrer Castilla hasta tierras gallegas, donde finalizaría el periplo. Fue aplaudido por la exquisitez, amplitud y resistencia de su voz. Un material canoro bello y cultivado, pero poco académico, sin lugar a duda; eran los tiempos de los cantantes bravos y recios, que emitían con pasión y con ciertas concesiones a la galería, pero sin la técnica exigida para los roles de los primeros espadas. Tiempos de la lírica que forman parte de la historia del género. El siguiente contrato lo recibió de manos de su admirada Carmen Corro, quien también había formado empresa, y reclutó al joven Vicente entre sus filas con el fin de reconquistar las tierras murcianas, valencianas y catalanas.

En total fueron cinco los años (1908-1912) en que el galán y presumido Vicente Bou Blanes anduvo por los mundos de la farándula oficial, recalando de forma esporádica en su ciudad natal para actuar -siempre que su trabajo se lo permitía- en los teatros locales. A su regreso -ya definitivo- buscó trabajo en las industrias existentes, y el mundo textil le ofrece la ansiada oportunidad: como selfactinero en Soler y Compañía;⁷ y posteriormente, según afirmaciones de Abad Segura, en Manufacturas Carbonell S.A., empresa especializada en la fabricación de géneros de punto.²

Volvamos atrás en el tiempo, y recordemos que el cantante, en su juventud, había sido jornalero, con residencia en la calle Doña Saurina n.º 9. Afortunadamente, tuvo la dicha de aprender a leer y escribir en las escuelas del *Mestre Faus*. Por aquellos años -inicios del siglo XX- su madre ya había fallecido y convivía con su padre y los tres hermanos: Emilio, Ismael y Rigoberto, según referencias extraídas del Padrón Municipal de 1905/08, que se conserva en el Archivo Municipal de Alcoy.

Vicente Bou vivió con intensidad en la compañía de Gorgé, el estreno en provincias de *La Corte del Faraón*, una obra que fue tildada de inmoral y atrevida, que recibió innumerables denuncias y críticas desfavorables y que, con el

⁶ Berenguer Barceló, Julio. Historia de Alcoy. Volumen 3. Pág 66-67. Alcoy. 1977.

⁷ Bitó Linares, Camilo. Ahora los Comediantes: José Vicent. Periódico Ciudad. 09/11/1974



La compañía de teatro de los Bou, caracterizados para Marina (Vicente, segundo por la izquierda; Emilio, tercero). 1945. (Archivo Emilio Bou).

devenir de los tiempos, conquistaría al público por su frescura y gracejo. Entre sus grandes logros, caben destacar actuaciones suyas con Marcos Redondo, Luisa Vela, José Jordá y el mismísimo Sagi Barba, a quien le unía una sólida amistad, que había sido forjada en aquellas recordadas representaciones de *Marina* en tierras catalanas. Decir también que conoció a Miguel Fleta durante la puesta en escena de *Carmen* en el Teatro Circo de Alcoy, donde actuó -junto a su hermano Emilio- en el coro, como barítono de refuerzo.

Como hemos dicho en líneas anteriores, allá por 1921, los hermanos Bou Blanes crean su “Compañía de Zarzuelas y Operetas”, y con ella, recorren las comarcas cercanas (Xàtiva, Elda, Muro, Ibi, Cocentaina, Banyeres, Alicante, Altea, Villena, Gandia, Benilloba, Benigànim, etc..), realizando alguna incursión anecdótica en otras ciudades, como la ocurrida en la población leridana de Puigvert en 1935. Hablar de la contribución que hicieron los Bou al mundo de la cultura alcoyana durante aquel periodo comprendido entre 1921 y 1952 nos ocuparía muchas páginas, no siendo el fin de este trabajo; sin embargo, y como curiosidad diremos que en su orquesta tocaron músicos tan relevantes como Carlos Palacio, Pepito Salvador o Rafael Casasempere Juan. En sus últimos años, ejerció como profesor de arte vocal en la “Academia de Canto y Declamación” de la Sociedad “El Trabajo”, espacio que fue testigo de las últimas glorias de estos cantantes tras la guerra civil, en que reaparecieron con su “Cuadro Artístico de Declamación y Canto”.⁸

Al presente perfil sobre la figura de Vicente Bou Blanes creemos necesario añadir los apuntes de su época como Embajador, para esclarecer la



Compañía de Teatro de Vicente Bou, 1921. (Archivo Emilio Bou).

⁸ Archivo General Sociedad El Trabajo. Autorización de la Delegación Provincial de Sindicatos al vicepresidente de la Sociedad el Trabajo para actuar el Cuadro Artístico de Declamación y Canto de esta institución. Alcoy. 23/11/1945.

importancia de su figura a la escenificación del personaje. El debut de este al frente del ejército cristiano se produce en 1907, según deja claro el libro de actas de la Asociación de San Jorge, al proclamarlo el día diecinueve de marzo como titular del cargo: “*En uso de las atribuciones que el Reglamento confiere a la Directiva, se designaron los Embajadores para las fiestas de Moros y Cristianos del presente año, nombrándose a D. Vicente Pérez y D. Vicente Bou respectivamente; designándose el segundo día de Pascua de Resurrección para el ensayo de las Embajadas en la fuente del Molinar*”. En este año, sustituye a Carlos Móser Giner, quien le había precedido en el cargo y que se retiró -por motivos de edad- después de salvar a la institución en un momento crítico.

También este año hubo un especial cambio en el acto del disparo, ya que tomó forma el *Encaro*; para ello, creemos necesario copiar el testimonio escrito: “*A propuesta de algunos jefes de comparsa que deseaban que en el acto del Alardo que se verifica el último día de fiestas salieran todas las comparsas de la plaza de la Constitución; se acordó que en el encuentro de los capitanes en el alto de la calle de San Vicente, antes de retroceder las comparsas del bando que les correspondan, esperaran en dicho sitio hasta la llegada de su alférez y Embajador a la mencionada calle, empezando entonces la retirada sin alterar en nada lo dispuesto en los artículos del Reglamento que tratan de este acto*”.⁹

Como podemos imaginar, al año siguiente el actor deja la Embajada para marchar contratado como profesional al esforzado mundo de la farándula, abriendo un paréntesis de cinco años hasta su regreso como Parlamentario de la fiesta en 1913. Su reaparición con los Alcodianos se convierte en un aplauso general, ya que sus paisanos le admiran y le quieren; su personalidad hace que la Embajada brille con luz propia, cautivando al respetable que asiste entusiasmado a presenciar su arte. “*Sabía matizar, y con esa apariencia de parlamentario palatino que le proporcionaba el traje que usó durante*

muchos abriles, arrancaba con facilidad los aplausos del público que se congregaba en la Plaza de la Constitución tanto en la mañana -donde ocupaba el castillo- como por la tarde, cuando realmente era el verdadero protagonista”.¹⁰

Escrutando los libros de actas de la máxima entidad rectora de la fiesta, encontramos esta perla: “*Se impuso una multa de diez pesetas al Embajador de Cristianos por no haber asistido con puntualidad a la Embajada de la tarde*”;¹¹ toda una fortuna, si tenemos en cuenta que, por aquellos años, Vicente Bou cobraba setenta y cinco pesetas por el desempeño de estas responsabilidades. Por otra parte, es la única referencia escrita que hemos localizado sobre una sanción de cualquier tipo a un Embajador.



Segunda fila empezando por la izquierda: Camilo Amat Gisbert, Alférez Cristiano de la Filà Alcodianos; Vicente Bou Blanes, Embajador cristiano. 1913. (Archivo particular)

Como ocurría en épocas pretéritas de la Fiesta, también Bou Blanes gozó del privilegio de que la Gloria transcurriese por delante de su casa, brindándole los honores al personaje: “*Se declara obligatorio el tránsito llamado de Gloria por frente del domicilio de los Señores Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, Teniente de Alcalde Presidente de la Comisión Municipal de Fiestas, Capitanes, Alféreces y Embajadores de la Fiesta,*

⁹ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge. Acta del 14/04/1907.

¹⁰ Espi Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy, 1989.

¹¹ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge. Acta del 02/04/1915.

Presidente de la Junta Directiva de la Asociación y Mosén Torregrosa".¹² La reglamentación de 1916 resulta muy interesante, ya que recoge ampliamente muchas de las intervenciones de los Embajadores -al igual que ocurriese en la antigua de 1889- y las obligaciones de las comparsas en los acompañamientos a sus domicilios. También cita el lugar a ocupar en las Entradas, Procesiones y demás. En el libro de actas de tres años después, la figura del diplomático aparece bajo el epígrafe de "empleado" de la Asociación, consolidándose el cargo retribuido durante más de setenta y cinco años, hasta la desaparición del emolumento a inicios de los ochenta.

Una curiosidad más de este alcoyano es que: "[...]estando de 'tournèe' por España, como cantante, se acercaban los días festeros de Alcoy y Bou no llegaba. Fue su hermano Emilio quien se vistió con sus galas y, como era más bajo y delgado, le venían grandes y amplias. Era 'Bouet'. Poco antes de las diez de la mañana del día 24, llegaba Vicente a

Alcoy y salvaba de tan enorme apuro a la Asociación y a las fiestas".¹⁰ Por desgracia no hemos localizado ninguna foto de Emilio vestido de Embajador, pero quién sabe si algún día...

Afortunadamente, existe una breve secuencia filmada de Vicente Bou en plena declamación sobre el balcón del castillo, las primeras imágenes cinematográficas de un Embajador. El instante quedó para la historia en una película impresionada por la *Vastad Films AG* de Berlín, bajo la dirección artística de Armand Guerra y fotografiada por Willy Briesemann en 1923.¹⁰ El filme fue salvado de la destrucción por el entusiasta del cine y paisano Enrique Llorens, convirtiéndose en un valioso documento de *Nostra Festa* y de Alcoy. Cabe citar que para la ocasión se recuperó el asalto del legendario "Trepemos al Castillo".

Bou decide retirarse del cargo de Embajador a los treinta y ocho años, en pleno



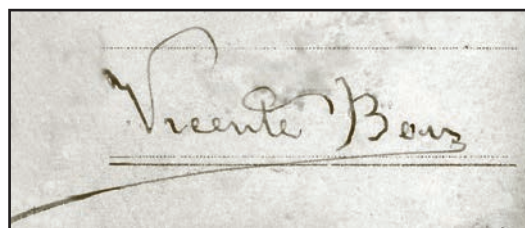
De izquierda a derecha y de detrás a adelante: Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; José Bordera Llácer, Alférez cristiano de la Filà Asturianos; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; jinete de la Filà Asturianos. 1915. (Archivo A.S.J.)

¹² Archivos Asociación de San Jorge. Reglamento 1916, punto diecisiete.

magisterio, y cuando su popularidad rayaba cotas insospechadas. ¿La causa? Lamentablemente, desconocida para el mundo de la Fiesta.

Con el paso de los años, la vejez y el cansancio llegó a su vida, y a principios de la década de los cincuenta, los hermanos cesaron en su actividad al frente del *Teatret de Bou*, aquel que ocupaba los salones de la lotería de la Sociedad el Trabajo y que con tanto acierto funcionó los domingos por la tarde. Allí se formaron muchos actores de la cantera local: Fernando Mira, Rafael Ramis, Carmen Armiñana y otros, quienes luego dieron gloria a las compañías existentes en la ciudad.

Vicente Bou Blanes falleció en su domicilio de la calle Casablanca nº 4, aquejado de un cáncer en aquel frío 9 de febrero de 1956, reposando sus restos en la galería de San Fabián (nicho B-103) del cementerio municipal de Alcoy; con él, desapareció una vida dedicada al espectáculo y a los escenarios locales.



De izquierda a derecha: Sargento Moro; Sargento Cristiano; Antonio Vilaplana Beneito, Capitán Cristiano de la Filà Cides; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch 'El Pintoret', Embajador Moro; Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Gonzalo Pascual Masiá, Alférez Cristiano de la Filà Labradores. 1917. (Archivo A.S.J.).



Montado a caballo. 1923.
(Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Abanderado moro; Sargento Cristiano; Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Remigio Pascual Esteve, Alférez Moro de la Filà Mudéjares; Jorge Pérez Gisbert, Capitán Cristiano de la Filà Alcodianos; Antonio Botí García, Alférez Cristiano de la Filà Navarros; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch, 'El Pintoret', Embajador Moro; Abanderado cristiano. 1921. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha y de detrás a adelante: Sargento cristiano; Francisco Seguí Santonja, Capitán Cristiano de la Filà Estudiantes; Federico Candela Abad, Alférez Moro de la Filà Judíos; Camilo Amat Gisbert, Alférez Cristiano de la Filà Alcodianos; Vicente Pérez Bosch 'El Pintoret', Embajador Moro; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; en el centro de la imagen, María Seguí Asensi, Rodella del Capitán Cristiano de la Filà Estudiantes. 1913. (Archivo A.S.J.).



La compañía de teatro de los Bou, en la sociedad El Trabajo. 1945.
(Archivo Emilio Bou).



Vicente Bou Blanes. 1921.
(Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; Jorge Pérez Gisbert, Alférez Cristiano de la Filà Alcodianos; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano. 1920. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Rafael Blanes Linares 'El Herbero', Alférez Cristiano de la Filà Asturianos; Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Jorge Ribes Cervera, Capitán Cristiano de la Filà Andaluces; José Sanz Herrero, Capitán Moro de la Filà Abencerrajes; Francisco Laporta Gisbert, Alférez Moro de la Filà Marrakesch; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch, 'El Pintoret', Embajador Moro. 1923. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Sargento Moro; Sargento Cristiano; José Domínguez Mayor, 'El Sarguero', Alférez Moro de la Filà Ligeros; Santiago Verdú Gisbert, Capitán Cristiano de la Filà Guzmanes; Antonio Munuera Navarro, 'Samarita', Capitán Moro de la Filà Cordon; Juan Vicente Galbis Pons, Alférez Cristiano de la Filà Vasco; Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano. 1919. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Sargento Moro; Rodella de la Filà Andaluces; Francisco Espí Navarro, 'Quiquet', Capitán Cristiano de la Filà Andaluces; Juan Abad Moltó, Alférez Moro de la Filà Chano; José Bordera Llácer, Alférez Cristiano de la Filà Asturianos; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano; Vicente Pérez Bosch, 'El Pintoret', Embajador Moro; Salvador Torregrosa Aznar, Mosén Torregrosa. 1915. (Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Camilo Amat Gisbert, Capitán Cristiano de la Filà Alcodianos; Miguel Moltó Abad, 'El Barba', Alférez Moro de la Filà Domingo Miques; Juan Reig, Alférez Cristiano de la Filà Andaluces; Vicente Pérez Bosch, 'El Pintoret', Embajador Moro; Vicente Bou Blanes, Embajador Cristiano 1914. (Archivo Jordi Linares).



Aspecto de la plaza de España durante la Embajada de Vicente Bou, 1919.
(Archivo particular)



*Enrique Moltó Abad, el Paraigüero. 1931.
(Archivo A.S.J.).*

ENRIQUE MOLTÓ ABAD, EL EMBAJADOR CRISTIANO MÁS OLVIDADO DEL PERÍODO MODERNO.

Pocas o escasas referencias hemos podido encontrar sobre este alcoyano, que fue un hombre destacado de la escena local, muy aplaudido en su tiempo como actor característico, y a quien no debemos confundir con el alcalde de nuestra ciudad (1919-1921), de igual nombre y que falleció prematuramente en 1926. De Enrique Moltó Abad cabe señalar que, durante diez años, desempeñó el cargo de Embajador Cristiano de las Fiestas de Moros y Cristianos, teniendo, además, la fatalidad de vivir en sus carnes la difícil transición entre el periodo de la II República Española y el primer año de la era franquista.



Enrique Moltó Abad, El Paraigüero, 1930.
(Archivo A.S.J.).

Al iniciar nuestras pesquisas, nos centramos en las breves líneas escritas por el profesor Adrián Espí Valdés en su libro sobre los Embajadores, donde se apuntaban las siguientes pinceladas: “[...] oriundo de Muro -posiblemente de la misma villa aunque afincado desde siempre en Alcoy-, quien desempeñó el papel de diplomático Cristiano hasta 1940, y que tuvo la extraña ocurrencia -muy del

momento por otra parte (en 1940)- cual fue el gritar desde el balcón del castillo al terminar su parlamento ¡Arriba España! y ¡Viva Franco!, siendo coreado por el público”.¹ A estas notas habría que añadir una cita de José Linares Soler -a través de una entrevista publicada en el periódico *Ciudad-*, quien ya dejaba entrever el intencionado olvido existente hacia el personaje a través de unas declaraciones frías y asépticas: “Los titulares *Quereda* y *Moltó* solicitaron el retirarse y entonces se organizó un concurso”.² ¿Por qué se produce este ostracismo? Esta claro, nuestro personaje fue un hombre de claros ideales libertarios, hechos que se agudizaron en los tiempos de la Segunda República española, cuando se vio implicado en algunos actos que le situaron en la izquierda social.

Enrique Moltó Abad, el *Paraigüero*, había nacido en Alcoy el 1 de septiembre de 1882, y, según leemos en el Padrón Municipal de 1905-1908, sabía leer y escribir, destacando su profesión de pintor de brocha gorda (sentimos contradecir la afirmación realizada por el amigo e investigador Espí Valdés sobre su origen murero). En aquel momento vivía en la calle Arias Miranda nº 16, compartiendo vivienda con sus progenitores Miguel Moltó Abad (n. 10/10/1850) y Teresa Abad Casasempere (n. 02/12/1856), quienes ofrecieron lo mejor a sus hijos: Miguel, Teresa, Enrique, Rosalía, Amalia, Francisco y José; posteriormente fijan su residencia en C/ San Lorenzo, nº 6.

También, y siguiendo las pistas del Padrón Municipal, sabemos de su enlace matrimonial, alrededor de 1906, con Vicenta Orts Muñoz, de Alicante y algunos años más joven que él, ya que vino al mundo el 25 de marzo de 1887. Después de las nupcias, trasladan su vida a la calle Virgen de Agosto nº 5, para incrementar el hogar con la presencia de su hija Remedios.³

Efímeros son los datos que poseemos sobre su vida laboral; tan solo que ejerció después de la cruel guerra como *consumero*, encargándose del cobro de los impuestos locales para permitir la entrada de la mercancía a la ciudad; al mismo

¹ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 28. Filà Benimerines. Alcoy. 1989.

² Santacreu Sirvent, Armando. “José Linares Soler, 27 años Embajador Moro. Periódico Ciudad. Extra San Jorge. pp 69-70. Alcoy, 1982.

³ Padrón Municipal 1914-1919. Arxiu Municipal d'Alcoi.

tiempo complementaba los recursos económicos con su esfuerzo en una *borrera* del Molinar. Trabajos duros que alternaba con su oficio de mecánico reparador de muñecas, cachivaches de todo tipo y paraguas en un pequeño local -situado en un entresuelo con balconcillo al exterior- de la calle San Juan, a través del cual recibía los encargos de los clientes. Por su habilidad cotidiana, la gente le bautizó como *el Paraigüero*, mote por el que fue conocido en el argot local y al que no debemos confundir con otro artesano de iguales características muy conocido de la época, Francisco Martí Monerri, *Furgaes*. A finales de los años cuarenta se retiró de la vida laboral, y vivió sus años finales como un simple pensionista, refugiado entre las varillas de los paraguas y los recuerdos teatrales.

Sabemos que su afición por el teatro arranca en los años de adolescencia, cuando decide enrolarse en la Compañía del Teatro Colón de la

calle San Jorge (1896) de nuestra ciudad, donde conoce a Emilio Vilaplana Calatayud, *Capeta*, convirtiéndose de inmediato en grandes amigos, una relación que finalizaría con el fallecimiento de este último.⁴ Cuando *Capeta* forma compañía propia, Enrique Moltó pasa a ser un actor fijo de la misma, actuando durante varias décadas en sus filas, aunque también son ciertas algunas participaciones suyas en otras agrupaciones locales.

El 19 septiembre de 1923, forma parte del cuadro teatral de la “Asociación Artística *Echegaray*”, que rinde homenaje al dramaturgo en el séptimo aniversario de su fallecimiento, llevando sobre las candilejas del teatro Circo la obra *O locura o Santidad*, un dramón en donde Enrique Moltó Abad interpreta el personaje del *Doctor Bermúdez*; destacan en las filas de la agrupación los nombres de Vicente Pérez Bosch y Alberto Jordá, ambos Embajadores de las Fiestas



Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Enrique Sirvent Armengol, Alférez Cristiano de la Filà Muntanyesos; Enrique Moltó Abad, Embajador Cristiano. 1929.
(Foto Hilario Pascual. Archivo Filà Muntanyesos)

⁴ “Alfredo”. Emilio Vilaplana figuró en la compañía de Ricardo Calvo. *Ciudad*, 02/11/1954. *Alcoy*.

georginas. En otro programa de mano que se conserva en los archivos de la Armónica Alcoyana, encontramos que la Asociación de Prensa local organiza un festival en el que figura Moltó en el reparto de la obra *Lanceros*, un juguete cómico en un acto y verso, original de Mariano Chacel. Las representaciones tuvieron lugar en la noche del frío 19 de enero de 1926, “*l’any de la nevà*”. En la misma velada actuó también en la segunda parte, en la zarzuela de José Serrano titulada *La Alegría del Batallón*, compartiendo cartel con sus inseparables amigos, los hermanos Bou.

Por desgracia, muchos recortes de prensa y programas sobre el teatro amateur alcoyano se han perdido para siempre en los cubos de basura, y solamente, de vez en cuando, tenemos la dicha de recuperar algunas citas del olvido. Con paciencia, hemos descubierto que estrenó el 20 de Enero de 1933 la comedia *El tío de sa neboda*, de Enrique Valls Vicens, cuya compañía fue la encargada de llevar a escena esta comedia calificada como “*de chenuinament*” alcoyana. La obra en un acto contó con el aplaudido cuadro de actores donde figuraba Enrique Moltó Abad como *Félix*, que estuvo acompañado por Carmen Armiñana, María y Samuel Sellés, Fabián Company, Ángel Gisbert, Ángel Payá y el propio Enrique Valls. Ese mismo día, hizo doblete con la representación del dramón de Joaquín Dicenta, *El señor feudal*; ambas obras en el *Teatro Circo*.⁵

En aquellos años de pugna social, nuestro homenajeado se implica hasta las trancas, y como nos desvela el médico e investigador Berenguer Barceló en su preciado libro: “*Emilio Vilaplana Calatayud, Enrique Valls Vicens, Enrique Moltó Abad, Francisco Llorens Ivorra, Salvador Palacios Vidal y Francisco Masanet Balaguer, en nombre y representación de la entidad denominada Artístico-Benéfica, solicitan del Comité Revolucionario de esta localidad requisar, a poder ser, el local teatro de los ex Salesianos o el Calderón, con preferencia éste último*”.⁶ Decisiones que tuvieron -con posterioridad- mucha repercusión en su vida privada.

Concluida la Guerra Civil, continuaría sobre los escenarios encarnando papeles más acordes con su edad; por tal motivo asumió el reto de personificar a *Don Gonzalo de Ulloa* en las representaciones de *Don Juan Tenorio* que tuvieron lugar en el Teatro Circo de Alcoy; en aquel lejano

Teatro Circo. -- Alcoy

Empresari Rafael Ivorra

Compañía Vilaplana de “Educación y Descanso”

EN LA QUE FIGURAN LAS PRIMERAS ACTRICES

Modestita Calandín
Pepita Ibarra

Lunes 1 y martes 2 de Noviembre de 1943
A las 6:45 tarde y 10:30 noche

**Representación
con carácter benéfico**

de la inmortal obra de Zorrilla

DON JUAN TENORIO

REPARTO

D. Juan Tenorio	Emilio Vilaplana.
Luis Mejías	Salomón Sanjuán.
D. Gonzalo de Ulloa	Enrique Moltó.
D. Diego Tenorio	José Vicéns.
D.ª Inés de Ulloa	Modestita Calandín.
D.ª Ana de Pantoja	Remedios Ibañez.
Christófano Buttarelli	Francisco Lloréns.
Marcos Ciutti	Francisco Colomer.
Brígida	Pepita Ibarra.
El Capitán Centella	Enrique Valls.
D. Rafael Avellaneda	Tomás Moltó.
Lucía	Carmen Solbes.
La Abadesa	Remedios Baudí.
La Tornera	Carmen Solbes.
Gastón	Servando Llorens.
Un escultor	José Vicéns.
Alguacil 1.º	Juan Beneyto.
Alguacil 2.º	Liberto Molina.

Caballeros sevillanos, encubiertos, curiosos, esqueletos, estatuas.

La acción en Sevilla, por los años de 1545 últimos del emperador Carlos V. Los cuatro primeros actos pasan en una sola noche. Los tres restantes cinco años después y en otra noche.

Lujosa sastrería de Francisco Mejías.
Decorado de Igual y Arnau. } **Valencia.**
Peluquería Lita.

El cuarteto del Teatro amenizará los intermedios.

PRECIOS EN TAQUILLA

IMP. "LA ARTÍSTICA" - ALCOY

Programa de mano de la representación de D. Juan Tenorio.
Noviembre de 1943. (Archivo J.J. Gisbert).

⁵ Bito Linares, Camilo. Ahora. los comediantes: Samuel Sellés Picó. *Ciudad*, 21/1/21/1974.
⁶ Berenguer Barceló, Julio. Historia de Alcoy. Tomo III, página 317. Alcoy. 1977.

primero de noviembre de 1943, compartió cartel con sus amigos y aplaudidos Modestita Calandín, Emilio Vilaplana, Salomón Sanjuán, José Vicens, Enrique Valls y Carmen Solbes, entre otros. Ya en el ocaso de su vida escénica sabemos que interpretó el papel de *Felipe II* en la obra *El Alcalde de Zalamea*, escenificada con motivo del homenaje popular de Alcoy a D. Emilio Vilaplana *Capeta* en 1955;⁷ esta velada contó con la presencia del eximio artista Ricardo Calvo, gloria del teatro nacional, y que, sin lugar a dudas, se convirtió en un hito de la historia escénica de la ciudad. Fue su última intervención sobre los escenarios, ya que decidió colgar los hábitos para siempre. Cuarenta años después (1974), actores locales de la talla de Francisco Colomer, *Caramelo*,⁸ y M^a Luisa Pujalte,⁹ destacaban a Enrique Moltó como un “gran característico” de los escenarios, al que comparaban con Enrique Valls, Pepe Vicens y Emilio Vilaplana, mostrando un gran respeto hacia su arte.

Reme Vilaplana, la hija de *Capeta*, recordaba al *sinyó* Enrique como un hombre alto, serio, delgado, de pelo ondulado y ya canoso en aquellas calendas citadas, con una forma de hablar muy culta -un “*poc baiós*”-, afectado y que además tenía unos gustos muy refinados que ponía constantemente a disposición de sus amigos; pues gustaba de colaborar en la organización de fiestas a domicilio: bodas, bautizos y comuniones, deleitando a los comensales con la preparación de las mesas y los adornos, como ocurrió en la primera comunión de Reme Sanz Vilaplana, nieta del gran actor alcoyano.

Hemos hablado del hombre y del actor; ahora es el momento de citar al Embajador Cristiano, al artista que encarnó durante diez años al personaje que representa al bando de la cruz en la festividad georgina. Con la muerte del Embajador Moro Vicente Pérez Bosch, *El Pintoret* (1927), la Asociación de San Jorge



Enrique Moltó en plena intervención. 1929.
(Archivo Jordi Linares).

⁷ Gisbert Cortés, Juan Javier. Evocaciones Alcoyanas: Emilio Vilaplana, Capeta, referente artístico del teatro en Alcoy (1882-1963). Pág 23-29 Alcoy, 2013.

⁸ Bito Linares, Camilo. Ahora, los comediantes: Francisco Colomer García. Periódico Ciudad. 23/11/1974.

⁹ Bito Linares, Camilo. Ahora, los comediantes: María Luisa Pujalte Boronat. Periódico Ciudad. 18/01/1975.

piensa en convocar un concurso para cubrir su plaza; mas el titular Cristiano, Antonio Quereda Poveda, solicita ser el futuro Embajador Moro -sustituyendo al finado-, y la institución decide, de inmediato, su nombramiento, que recibe en 1928. Debido a este cambio en el organigrama de los personajes festeros, el concurso previsto se celebra el día 19 de febrero de 1928, en el Tendedero de la Real Fábrica de Paños (calle Oliver, frente al Hospital Civil),¹⁰ actuando como jurado D. Gonzalo Vilanova Monllor (Presidente de la comisión municipal de Fiestas), D. Román Vitoria Calafí (concejal) y José Gadea Frases (funcionario municipal). Después del concurrido acto, en el que participaron tres candidatos: Alberto Jordá Sellés, José Lucas Sirvent, Botja, y Enrique Moltó Abad (los tres, actores aficionados), la Junta Directiva se decantó por la brillante y sonora intervención de este último, que fue nombrado Embajador Cristiano.¹¹ Como nota curiosa, añadir que José Lucas no se presenta y participa en su lugar un conocido declamador alcoyano, el Sr. Climent, según afirma la *Gaceta de Levante* (quizás hijo de quien ya había sido Embajador Moro en 1894).

Dentro de este capítulo queremos destacar la noticia de la primera prueba celebrada, en Alcoy, con altavoces para la amplificación de las Embajadas con el fin de mejorar la audición del popular acto, que tuvo lugar en 1930, beneficiándose con ello la pareja compuesta por Quereda y Moltó Abad. Sirva, como prueba de autenticidad, esta cita periodística extraída del rotativo *La Voz del Pueblo (Extra de Fiestas)*, de donde copiamos: “*El próximo jueves, 24 del actual y en los actos de las Embajadas, se colocarán potentes altavoces permitiendo así el ser oídas perfectamente, desde el lugar más apartado de la plaza de la Constitución*”. Todo un hito -desconocido hasta el día de hoy- en la historia de nuestros Parlamentos.

Moltó continuó ejerciendo el cargo de Embajador durante el periodo comprendido entre 1932 a 1936, momento en que la Asociación de San Jorge dejó de organizar la Trilogía Festera por las sabidas desavenencias con el Ayuntamiento

republicano.¹² Nuestro Embajador se mantuvo como parlamentario, mostrando con ello un apoyo tácito al gobierno local legítimamente elegido por el pueblo.

Los vientos de la República, los aires revolucionarios y las pugnas sociales tensaban el ambiente; posiblemente por esto, son pocos los datos que, de este periodo, han llegado hasta nosotros. Al revisar la revista *Pregón*, de 1936, encontramos una breve referencia al coste de las monturas con el fin de justificarse ante la sociedad alcoyana que, por su relevancia, copiamos: “*Cada festero cuida de pagar el caballo que utiliza. A la Junta de Fiestas solo le corresponde alquilar los caballos que son necesarios para los escoltas, para los sargentos, para el Contrabando y para las Embajadas. Por este alquiler paga aquella Junta cerca de 900 pesetas. En el pasado año le pagaron 892*”.¹³

De todos es conocido que, durante el periodo bélico comprendido entre 1937 y 1939, Alcoy no tuvo celebraciones festivas, quedando relegados los desfiles al recuerdo y la nostalgia; la normalidad volvería progresivamente a la vida cotidiana; y en 1940, las autoridades directoras de la Fiesta solicitan la colaboración de Enrique Moltó Abad con el fin de volver a encarnar al aplaudido personaje, convirtiéndose en su última aparición pública sobre las almenas del castillo. Esta intervención siempre quedará para la historia por aquel estentóreo: “*¡Arriba España! ¡Viva Franco!*” en la voz del *sinjó* Enrique. La crónica de la Revista de Fiestas de este año nos dice: “*Vibrantes y sonoras, las Embajadas recogen la atención toda del público, que en un silencio imponente escucha las ofertas tentadoras de los agarenos y la altivez indómita de los Cristianos. Lucha de palabras y forcejeo de razones, envueltas en el magnífico ropaje de una lira popular con resabios de romancero*”.

La vinculación de Enrique Moltó con los aires republicanos, sumada a su edad, fue determinantes para que, de *facto*, su recuerdo

¹⁰ Berenguer Barceló, Julio. Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 594. Alcoy. 1974.

¹¹ Gisbert Cortés, Juan Javier. Elección de Embajadores: Ocho concursos para la historia. R.F.M.C. 2014. Pág. 130-133.

¹² Periódico El Faro. 30/04/1932

¹³ Revista Pregón. Abril 1936. Alcoy.

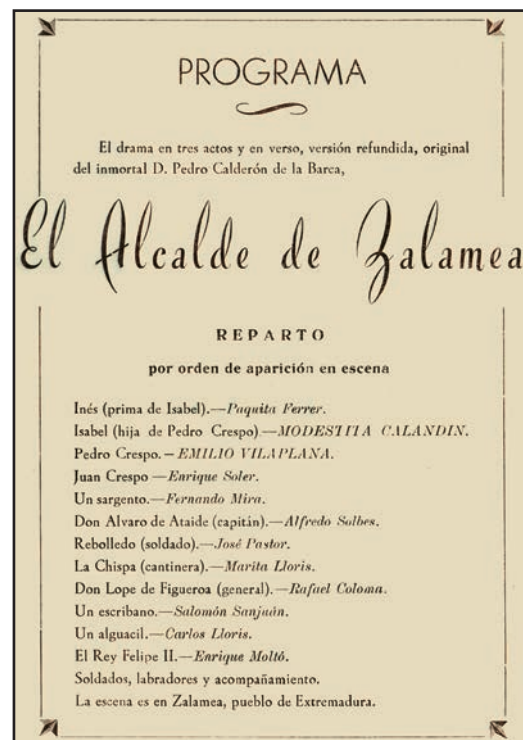
fuese diluido con la llegada del régimen dictatorial, motivando que su recuerdo, y el de otros, se esfumasen de la memoria colectiva; si bien es cierto que siguieron activos en el mundo del teatro y viviendo con cierta naturalidad su vida cotidiana, ellos procuraron pasar totalmente inadvertidos. ¿Podría estar relacionado este reemplazo con sus conocidos coqueteos con la Masonería local?

Los nuevos vientos trajeron consigo la presencia de otros nombres y nuestro reseñado fue sustituido en 1941 -mediante un concurso-, por un jovencísimo Salomón Sanjuán Romeu. En aquellas calendas, los diplomáticos y los Sargentos Mayores también recibían el nombre de “Dignidades Festeras”, según reza en algunos escritos oficiales localizados en los archivos de la Asociación de San Jorge (1940).

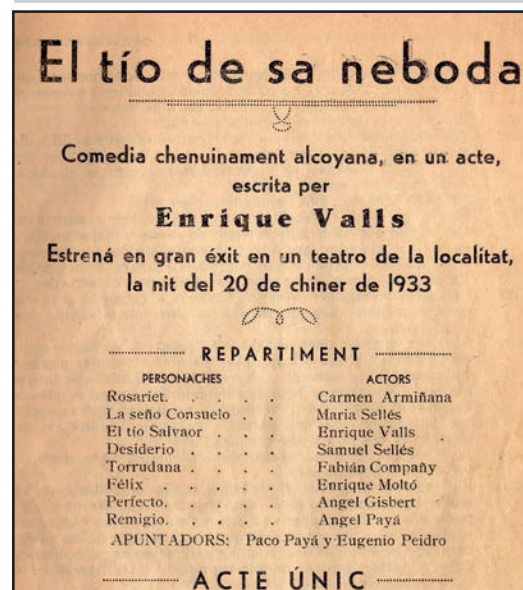
Una pincelada anecdótica de su mandato: *el Paraiçüero* lució en 1928 el traje que llevó el Capitán D. Francisco Laporta Boronat, de la *Filà Guzmanes*, allá por 1911, y que había vestido en su momento el también Embajador Cristiano Vicente Bou Blanes, entre 1914 y 1923. El vestuario, con modificaciones muy superfluas, constituía parte de la ropería de la Asociación de San Jorge. Otra de las peculiaridades de Enrique Moltó es que no figura en el listado oficial de asociados de la entidad del año 1935, algo difícilmente explicable por su cargo de Embajador; pero ya hemos comentado someramente su complejo estado anímico y económico.

Hermano suyo fue Miguel *el Barba*, que vistió el traje de las máximas jerarquías festeras de los Navarros en 1928 y 1929, coincidiendo con Enrique en el balcón del viejo castillo. Este camaleón de la Fiesta alcoyana había ejercido en la *Filá Domingo Miques* como Alférez y Capitán en 1915 y 1916, y posteriormente ocupó el cargo de Sargento Mayor Moro durante los años 1921-25, momento en que decide presentar su dimisión para ser proclamado *primer tro* de la *Filá Asturianos*.

Olvidado por todos, a la edad de 76 años, fallece Enrique Moltó Abad, el 25 de octubre de 1958, recibiendo cristiana sepultura en el cementerio municipal de San Antonio de Alcoy.¹⁴ Por fortuna, y con tenacidad, hemos podido rescatar del olvido la figura de este buen Embajador Cristiano, amante de la Fiesta y simpatizante de la *Filà Cruzados*, quien siempre formará parte de la historia de las Embajadas.



Programa de mano del homenaje a Emilio Vilaplana en el Teatro Calderón. 1955. Imprenta la Victoria. (Archivo J.J. Gisbert).



Programa para la representación de El Tío de sa neboda, de Enrique Valls. 1933 (Archivo J.J. Gisbert).

¹⁴ Cementerio Municipal de Alcoy. Galería San Roc, 165-B.



De izquierda a derecha: Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Miguel Moltó Abad, 'El Barba', Alférez Cristiano de la Filà Mozarabes; Enrique Moltó Abad, Embajador Cristiano. 1931. (Foto Matarredona. Archivo A.S.J.).



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Toregrosa; Desiderio Carbonell, Alférez Cristiano de la Filà Asturianos; Enrique Moltó Abad, Embajador Cristiano. 1933. (Foto Sanchis. Archivo Isaac Rovira).



De izquierda a derecha: Salvador Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Sr. Bernabeu, Alférez Cristiano de la Filà Navarros; Enrique Moltó Abad, Embajador Cristiano. 1936. (Archivo A.S.J.).



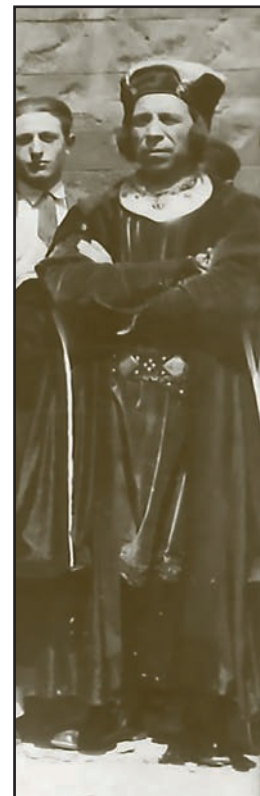
*Enrique Moltó recitando la Plegaria. 1933.
(Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tivoli)*



De izquierda a derecha: Ramón Torregrosa Vilaplana, Mosén Torregrosa; Antonio Querada Poveda, Embajador Moro; Enrique Cabrera Payá, El Sastre, Alférez Moro de la Filà Magenta; Jorge Abad Picher, Capitán Moro de la Filà Verdes; Miguel Moltó Abad, El Barba, Capitán Cristiano de la Filà Navarros; Enrique Sirvent Armengol, Alférez Cristiano de la Filà Montañeses; Enrique Moltó Abad, Embajador Cristiano. 1929. (Foto Matarredona. Archivo A.S.J.).



Embajada. 1940.
(Archivo A.S.J.).



Enrique Moltó Abad. 1929.
(Archivo A.S.J.).



Salomón Sanjuán Romeu. 1945.
(Foto Studio Vicens. Archivo Carmen Sanjuán).

SALOMÓN SANJUÁN ROMEU O LA NATURALIDAD ESCÉNICA.

Revisando las viejas imágenes cinematográficas del No-Do, filmadas por las cámaras del noticiero nacional en aquel Alcoy de blanco y negro, descubrimos la figura apuesta de un actor que destacaría como excelente Embajador Cristiano de las Fiestas de Moros y Cristianos en el periodo comprendido entre 1941 y 1949. También fotografías de la valía artística de Paco Mora le inmortalizaron con su objetivo, tomando instantáneas que todavía hoy, transcurridos setenta años, irradian luz y nobleza en la expresión del actor.¹



Salomón Sanjuán Romeu. 1976.
(Archivo A.S.J.).

Por los datos encontrados, sabemos que accedió al cargo de parlamentario por el bando de la Cruz con treinta y seis años, después de ser proclamado vencedor (con 68 puntos) en el concurso convocado por la Asociación de San Jorge, y que se celebraría el 19 de enero de 1941 en los Jardines del Círculo Católico, constituyéndose un jurado en el que figuraron D. Antonio Aracil Pascual, D. Salvador Doménech Aura, D. Joaquín Aracil Aznar y D. Luis Matarredona Ferrándiz, D. Enrique Blanes Mataix y D. Santiago Mataix Pastor, que actuó como secretario.² En el

mismo participaron José Linares Soler, Enrique Valls Vicens y Alberto Jordá Sellés, quien quedó designado Embajador Moro al obtener dos puntos menos, compartiendo escena con Sanjuán Romeu en el periodo comprendido entre 1941 y 1946.



Salomon Sanjuán Romeu, en la lucha con el Embajador Moro, Alberto Jordá. 1947. (Archivo Carmen Sanjuán).

Pronto convenció a los alcoyanos de su buen hacer escénico, y su voz timbrada, de tintes tenoriles, clara y dotada de una exquisita declamación, resonaba “a pecho descubierto” en el magnífico anfiteatro de *La Bandeja*, haciendo las delicias de los miles de espectadores que se congregaban cada año para deleitarse con los parlamentos del *dia dels Trons*. Como bien nos recordaba su hijo, el público guardaba un silencio sepulcral con el fin de escuchar a sus actores preferidos, y aunque muchas partes de los textos se perdían en el aire por ser emitidos a “pleno pulmón”, en los momentos cruciales de la batalla dialéctica, sus voces hacían estremecer a nuestros paisanos. Adrián Espí, en su libro cita: “Las estrofas que Salomón Sanjuán recita el 24 de Abril del 41 saben nuevas. Él pone énfasis, tono, gesto. Las vive en su interior. Le van y le cuadran perfectamente a

¹ Espí Valdés, Adrián: De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pag: 43-46. Filà Benimerines,
² Acta del Concurso (Archivo Asociación de San Jorge)



Salomón Sanjuán es el cuarto por la izquierda. Años 30.

(Foto Llorens, cedida por Carmen Vicens Albero. Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).

su sensibilidad artística, a su alma y espíritu selectos. Los aplausos y los vítores se producen como un relámpago que todo lo ilumina. Es, se dice, otra forma de entender l'Ambaixà y, sobre todo, de vivirla".¹ Parece ser, y así lo atestigua su hijo Salomón, que el motivo por el cual decidió presentar la dimisión, fue su defensa de la teoría -con la que estamos de acuerdo- de que una buena Embajada no podía realizarse "a voz en grito" y que exigía micrófonos, para que el actor pudiese desarrollar con éxito sus dotes interpretativas. Ante la negativa de la Entidad que rige los destinos de la Fiesta de incorporar la megafonía, nuestro homenajeado renuncia al cargo. Años después, bregó abiertamente, como director escénico de las Embajadas, por conseguir la incorporación de los elementos de amplificación en la celebración de este prestigioso acto, hecho que ocurriría finalmente en las Fiestas de 1954. Sanjuán Romeu es nombrado el siguiente año Vocal de Fiestas de la Asociación de San Jorge

(1955-1967), consolidando con su presencia la instalación de los equipos sonoros;³ por otra parte, y aunque cierto es que en las primeras décadas solían tener muchos fallos en la calidad de emisión, rápidamente se convirtieron en pieza fundamental de las Embajadas modernas.

Salomón nació en Alcoy, el día del Pilar de 1905, donde su padre ejercía como oficial del Cuerpo de Policía -trabajando como "secreta"-; pronto, y por imperativos de sus funciones, la familia se vio obligada a trasladarse a San Sebastián, regresando diez años después a su ciudad natal. Seguidamente ingresó en las Escuelas del Ave María, capitaneadas por Mosén Rafel y D. Federico Jornet. En aquel entorno tan propicio para el teatro, debutó sobre 1918, desempeñando el papel de *un Andaluz* en una de las obras que con tanta frecuencia se representaba, aprovechando su exquisita voz, carente de cualquier acento valenciano. El éxito obtenido le convertiría en

³ Berenguer Barceló, Julio. Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy. Pág. 694. Alcoy. 1974..

un habitual de los repartos escénicos. “Como mi afición iba en aumento en vez de disminuir, me junté con unos amigos afines en pensamientos e inquietudes artísticas y formamos un grupo que se denominó “Agrupación Espronceda”, que luego se convirtió en el “Grupo Echegaray”, dirigido por José Vicent Tortosa. Este grupo fue el que aglutinó a todos los aficionados de mi época”.⁴ Entre sus filas se podía contar con la colaboración de Francisco Borrás, Vicente Seguí, José Sanus y Francisco Navarro, que se dedicaría posteriormente al mundo profesional. También sabemos de su paso por la Compañía de los Maristas y transcurridos estos años de aprendizaje sobre las tablas, militaría en la célebre compañía de D. Emilio Vilaplana, *Capeta*, especializándose en el teatro de “capa y espada”: *Don Juan Tenorio*, *Diego Corrientes*, *El gran Galeoto*, *Tierra Baja*, *Don Álvaro o la fuerza del sino* y *El Alcalde de Zalamea*, aunque sin desmerecer para nada el sainete y el teatro costumbrista valenciano: *Me cason l’Havana* de Enrique Valls o *El Pasado* de Gonzalo Cantó (participando en el homenaje al

gran vate alcoyano), para desembocar finalmente en las puestas en escena relacionadas con los Moros y Cristianos, aprovechando el fuerte tirón de Armando Santacreu, ya en la década de los sesenta, y formando parte del Cuadro Escénico de la Asociación de San Jorge, del que fue miembro fundador: *Primer la festa que els mobles*, *Un tapió per mig* y otros títulos muy queridos del público local. Con estos colectivos actuó por todos los rincones de la ciudad: Teatro de los Maristas, Teatro del Ave María, *Patronato de la Joventut Obrera de Mossén Josep*, Teatro Circo, Teatro Calderón y en las salas comarcales de Cocentaina, Banyeres, Muro y Biar, entre otras. Como curiosidad apuntaremos que también figuraría en la “Compañía del Proletariado”, institucionalizada en 1937, y que dirigió su admirado *Capeta*; eran tiempos de guerra y convulsión social.

Este tornero de oficio, que fabricó en tiempos de la Contienda Civil proyectiles antitanque para el ejército, contrajo matrimonio



Compañía de Emilio Vilaplana (quien está sentado en el centro de la foto). Salomón Sanjuán es el primero por la izquierda, de pie. Años 30.
(Foto Studio Vicens. Archivo Reme Sanz).

⁴ Necrológica de Salomón Sanjuán Romeu (1906-1975). Revista Fiestas Moros y Cristianos, Alcoy, 1976. Pág. 44.

en 1938 con Carmen Candela, con quien tuvo a sus hijos Carmen y Salomón; la familia vivió con intensidad el teatro y sus horas laborales en los talleres de *Quico l'Alt*, disfrutando de su paso por las *filaes* de Realistas, Marrakesch, Verdes y Montañeses para recalar en 1946 en su querida *Filà Vascos*, siendo ya Embajador Cristiano, según asevera Adrián Espí.¹ Un desgraciado accidente con el torno (1942), le costaría la amputación de dos dedos de la mano izquierda, lo que le hizo reconvertir su vida cotidiana y profesional, para adentrarse con éxito en el mundillo de las representaciones comerciales de *filatura*, máquinas de coser y agujas de géneros de punto; es decir, con todo aquello relacionado con el textil. Este cambio le alejaría de la escena, debido, sobre todo, a sus largos viajes por la geografía nacional.



Salomón Sanjuán Romeu. 1945.
(Foto Studio Vicens. Colección Carmen Sanjuán).

Pero Sanjuán Romeu, fiel a su cita, desempeñó con amor su brillante papel de Embajador Cristiano, luciendo orgulloso aquella peluca de larga y ondulada cabellera que caracterizaba al personaje (fue el último en llevarla), así como la mítica espada forjada con una ballesta de camión, cuyo acero procedente de los talleres de Fortunato García Castellano -sitos en la *Font del Horta-*, sirvió para crear la fornida pieza, que fue recuperada muchas décadas después por su hijo Salomón para lucirla en los actos oficiales, quedando incorporada, por petición personal, al cargo de parlamentario. Sabemos que aprendió su papel de Embajador con Enrique Moltó Abad, *El Paraigüero*, y con el mítico barítono Vicente Bou Blanes, quienes desempeñaron el puesto de diplomáticos en las décadas anteriores, recogiendo de ellos su buen hacer y docencia.

Entre las curiosidades que podemos aportar, pacientemente extraídas de los archivos de la Asociación de San Jorge, diremos que el importe pagado a los Embajadores en los años cuarenta del siglo XX, era de 75 pesetas por anualidad, toda una fortuna en aquellas calendas. También sabemos que en los actos de la entrada fue sustituido en alguna ocasión por José Tormo Rico, a su vez actor y rapsoda que encarnaría con su voz y presencia la figura del *Capitán y Centinela* de ambos bandos, en los actos del día 24 de Abril, al quedar nombrado Embajador reserva, según se hace constar en el acta de 28 de mayo de 1946. Entre sus recuerdos permanecieron los días en que la banda de música de la *Filà del Alférez* y un nutrido grupo de *festers* acompañaban al “personaje” hasta su morada, junto con el Mosén Torregrosa, convirtiéndose en un acto emblemático para el cargo. Estas costumbres han ido desapareciendo desgraciadamente con el devenir de los tiempos, restando importancia al cargo de Embajador.

Revisando las viejas actas en las dependencias del Casal de Sant Jordi, hemos podido disfrutar con la lectura de algunas de ellas, destacando por ejemplo que en 1946 los cristianos no pudieron reconquistar el castillo debido a la torrencial lluvia, dejando tal honor

al Santo Patrón;⁵ o la entrega a Salomón de la medalla de plata “[...] de nuestro ínclito Patrón San Jorge, por su meritísima labor como Embajador Cristiano”.⁶ También quedaron reflejados los sinsabores vividos en las Fiestas de 1944, según nos cuenta Julio Berenguer: “Después de leer don Salvador Doménech la crónica oficial, se dio a conocer una carta del Embajador, don Salomón Sanjuán, quejándose de que los Labradores, Filà del Alférez, no le había acompañado debidamente en las pasadas Fiestas”,³ hechos que le llevaron a plantearse la dimisión en caso de no dejar zanjadas estas cuestiones. Afortunadamente, la Asamblea General solucionó el conflicto surgido y las disculpas fueron suficientes para restablecer la ilusión en el honorable diplomático. Parece ser que, años después, volvió a ocurrir un incidente de similares características, y decidió abandonar para siempre el cargo.⁴

Hace un tiempo pudimos leer el “Romance-Pregón” de V. Buil Claramunt, fechado en 1948; por la curiosidad del relato, copiamos los versos alusivos a la embajada vespertina, aunque nada diremos de la escasa calidad literaria del mismo:

*“Envían al castillo un emisario
que al Capitán del Moro un pliego entrega;
el Moro lo rechaza y despedaza
sin dar al emisario otra respuesta.
Embajador y Escolta Cristiano
de nuevo acércanse a la fortaleza;
El Moro los recibe soezmente,
y la Embajada de la Cruz desprecia.
Ante el soez insulto los Cristianos
a un nuevo y cruel combate al Moro retan”*

Como ponente de Actos y Festivales, estuvo plenamente vinculado a los escenarios, prueba de ello es el homenaje que organizó en el Teatro Calderón (el 29 de marzo de 1955) en honor de D. Emilio Vilaplana, *Capeta*, donde asistiría el legendario actor Ricardo Calvo, gloria de los escenarios nacionales, y que tuvo a bien recitar unos versos, recordando las temporadas en que el alcoyano trabajó en su compañía. Para la ocasión se puso en cartel la fantástica obra

El Alcalde de Zalamea, constituyendo un éxito de crítica y público.

Un nuevo golpe acecharía a Salomón, al enviudar de su esposa en 1954, y quedarse solo con sus hijos. Por fortuna el amor reapareció, y contrajo segundas nupcias, dos años después, con doña Pilar Llácer, naciendo su hijo Jorge.

“Hombre amable y sencillo, tocado por la gracia especial del artista, del que posee un espíritu selecto”,³ la labor de Salomón Sanjuán se desarrolló en varios frentes de la vida social y colectiva alcoyana: Presidente del Colegio de Agentes Comerciales, Directivo y Presidente de la Sociedad el Trabajo, Presidente y Vicepresidente de la Sociedad *El Serpis*, miembro de la directiva del Club Deportivo Alcoyano; y, por encima de todo, siempre un personaje fiel a



Salomón Sanjuán. 1948.
(Colección Carmen Sanjuán).

⁵ Libro de Actas de la Asociación de San Jordi. Acta del día 02/06/1946.

⁶ Libro de Actas de la Asociación de San Jordi. Acta del día 03/06/1945.

sus convicciones y un apasionado de los Moros y Cristianos. Su profunda vinculación a la máxima institución direccional de nuestras Fiestas le llevó a participar en la nueva producción de *Don Juan Tenorio* (1962), dirigida por Roberto Sansilvestre, y que se convirtió en el embrión del Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge (1963).



Como Don Gonzalo de Ulloa, El Comendador. 1962.
(Colección Salomón Sanjuán Candela).

Con la querida obra de Zorrilla, el maestro Sanjuán Romeu encarnaba el rol de *Don Gonzalo de Ulloa, El Comendador*, compartiendo escena con su hijo, que recrearía al *Capitán Centellas*, junto a muchos nombres del teatro local de aquellos años: Fernando Mira, Rafael Ramis, Teresita Pérez, Helena Orts, Conchita Quero, Miguel Laguna, Enrique Prats, José Vicens, Alfredo Solbes y un largo etc. La prensa de la época se hizo eco y destacaba entre líneas la gran labor de los cómicos alcoyanos sobre la escena, aunque muy crítica con la manera de enfocar la declamación del verso. Cabe recordar que el veterano actor siempre desempeñó los papeles de *Don Gonzalo* o *Don Luis*, como ocurrió en noviembre de 1928, en que actuó con este último personaje junto a Emilio Vilaplana y Vicente Bou, según nos cuenta la *Gaceta de Levante*.

Sirvan estas dos anécdotas recogidas de su boca para despedir la admirada figura de un

nombre capital de la escena de la ciudad: “*Luis Matarredona* (Don Juan) usaba unas gruesas lentes y, si se las quitaba, se quedaba, como solemos decir ‘a oscuras’. Claro, tampoco podía salir a escena con lentes. Y se las quitó, como es de suponer. En la escena que lucha con Don Luis (Salomón), tiene que matarlo. Debido a la falta de visión de mi amigo Luis, este, al lanzar la estocada que debía matarme se quedaba siempre a medio metro de mi cuerpo. Entonces yo hacía una fineza con mi espada y volvíamos a empezar. A las varias veces de repetir lo mismo, llega Luis y me dice: ‘Xi, cau...!!’, a lo que yo contesté: ‘Xe, mata’m ja!!’. Naturalmente el público no se enteró de nada” (1944).⁷

En otra representación del Diego Corrientes de José María Gutiérrez de Alba: “cuyo papel corría a cargo de Capeta, mientras que Salomón era el traidor del drama. Tenía que dar un trabucazo en el escenario y le prepararon a tal fin un arma un tanto especial. La detonación se produce, pero el polvo que comienza a caer de los telares (del escenario) es tal y



Como D. Luis Mejías, 1936
(Archivo Reme Sanz).

⁷ Bito Linares, Camilo. Ahora, los comediantes: Salomón Sanjuán Romeu, la transición entre el ayer y el hoy en el teatro. *Periódico Ciudad*. 16/11/1974.

*tan denso, que cubre hasta la cuarta fila del patio de butacas. El drama, como puede sospecharse, queda en poco menos que en un sainete humorístico”.*¹

algunas imágenes cinematográficas del No-Do -filmadas en blanco y negro-, que al menos, nos hacen revivir y recordar su gran figura escénica.

Salomón Sanjuán Romeu fallecía el 12 de mayo de 1975, a los 69 años de edad de forma inesperada, rápida y discreta,⁸ sin poder disfrutar de las Fiestas del VII Centenario de San Jorge, cuando ocupaba merecidamente el cargo de Conseller de Honor y formaba parte de la “Comisión de Actos Culturales y Artísticos” del citado acontecimiento; pero así lo quiso el Todopoderoso, alejándolo de la vida terrenal.⁹ Con él desaparecerían las anécdotas teatrales y también las vinculadas al acto de las Embajadas; mas quedaría su semilla en manos de muchos actores que disfrutaron de su magisterio, especialmente de su hijo, el buen amigo Salomón Sanjuán Candela, que hizo como suya la frase de: “Comportarse en el escenario con gran naturalidad, saberse el papel, y entregar toda la pasión en cada representación”.

Gracias al azar, y con un poco de paciencia, finalmente nos topamos con unos pocos segundos de la voz grabada de Sanjuán Romeu, conservados en los archivos sonoros de Radio Alcoy. La grabación tuvo lugar en 1958 y fue debida a la experta mano de Enrique Llorens, con textos guionizados radiofónicamente por Adrián Espí.¹⁰ También se conservan para la historia



Bailando con su esposa Carmen Candela. 1953.
(Archivo Antonio Ferrando).



Salomón Sanjuán, padre e hijo. A la izquierda, Ernesto Linares Soler, Alférez de los Navarros. 1949.
(Archivo Carmen Sanjuán).

⁸ Cementerio Municipal de Alcoy, Bloque 26-7-C.

⁹ Periódico Ciudad, 15/05/1975.

¹⁰ Las Fiestas de Alcoy en la radio: pasado y presente. Guion radiofónico de Fiestas. (Con las voces de Salomón Sanjuán Candela, Pepita Soler, Salomón Sanjuán Romeu, José Linares Soler, José Luis y Jaime Bordera). (Archivo original de Radio Alcoy).



Única foto conocida de la entrada del Embajador en la plaza con los ojos vendados. 1944. (Archivo Carmen Sanjuán).



Salomón Sanjuán a caballo. 1945. (Archivo Carmen Sanjuán).



Señor del Castillo. 1948. (Archivo Carmen Sanjuán).



Esperando entrar en liza. 1945. (Foto Mora Carbonell. Archivo Ediciones Tívoli).



Salomón Sanjuán Romeu en la Plaza. 1947.
(Archivo Carmen Sanjuán).



De izquierda a derecha: Sargento Moro; Sargento Cristiano; Emilio Jordá Cantó, Señor Milio, Capitán Cristiano de la Filà Vascos; Ismael Peidro Esteve, Foia, Capitán Moro de la Filà Judios; Ramón Torregrosa Larxé, Mosén Torregrosa; Crescencio Abad Martí, Alférez Moro de la Filà Domingo Miques; Salomón Sanjuán Romeu, Embajador Cristiano; José Linares Soler, Embajador Moro. En primera fila, Salomón Sanjuán Candela, rodella de la Filà Vascos 1947. (Archivo A.S.J.).



Fotogramas del No-Do. 1943.

(Filmoteca Española. <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-2111487667/> (consultado el 09/04/2018))



Salomón Sanjuán, y Alberto Jordá. 1946.
(Archivo Carmen Sanjuán).



Salomón y Pilar presenciando la entrada de Moros.
1974. (Archivo Carmen Sanjuán).



A la izquierda, Ramón Torregrosa Larxé, Mosén Torregrosa Larxe. En el centro, totalmente de blanco, Antonio Escoda Romá, Alférez de la Filà Guzmanes. A la derecha de la imagen, Salomón Sanjuán Romeu, Embajador Cristiano. 1945. (Archivo Filà Guzmanes).



Salomón Sanjuán Romeu. 1945.
(Archivo Carmen Sanjuán).



Salomón Sanjuán Romeu. 1948.
(Archivo A.S.J.).



Fernando Mira. 1952.
(Archivo Julia Mira Valor).

FERNANDO MIRA MONDÉJAR, EL TEATRO HECHO VOZ

Hablar de Fernando Mira Mondéjar es remontarse a los tiempos de la Compañía Infantil de Zarzuelas,¹ a los años treinta del siglo XX en nuestro querido Alcoy, cuando, todavía siendo un niño, comenzó su andadura en el mundo de la zarzuela como *Don Hilarión* (*La Verbena de la Paloma*) y *Tarugo* (*El Puñao de Rosas*) de la mano del músico José Carbonell García. Corrían vientos de República y libertades, de luchas sociales, de unas pasiones desmedidas por las artes escénicas, la cultura y el cine; y en la ciudad que le vio nacer -el día de San Valentín de 1923-, donde retumbaban los sonidos de centenares de selfactinas y telares a los sonos de los Moros y Cristianos, se fue formando desde su infancia el gran actor que fue. Alcoy siempre había destacado, desde tiempos inmemoriales, por una gran afición en el mundo de las candilejas, existiendo diversos grupos de aficionados que hacían las delicias del público local. En sus recuerdos, permanecía su primera actuación con la compañía de los Maristas (1933), en cartel, *Nobleza y Patriotismo*, a la que seguiría *El Maestro Canillas*, dirigida por Rafael Coloma Payá, y sus primeras intervenciones radiofónicas en Radio Alcoy, en la emisión infantil presentada por José García Llopis.



Fernando Mira Mondéjar. 1988.
(Archivo Julia Mira Valor).



Fernando Mira Mondéjar como Don Hilarión, 1935.
(Archivo Julia Mira Valor).

El “cómico” -que así se llamaban los artistas de la escena- que hoy nos ocupa, vino al mundo en la alcoyanísima calle del Carmen nº 3 ó 5, en el seno de una familia muy conocida en la ciudad, ya que su padre, además de teórico de la *Fàbrica d’Escaló*, vendía discos de baquelita de 14 y 78 r.p.m., junto a gramófonos y aparatos de radio, en los locales que años más tarde ocuparía la empresa Ritmo (calle de San Agustín, muy cerca del Bar Torrero). En aquel ambiente musical, donde cantantes españoles de la talla de Fleta, Redondo, Lázaro, Sági-Barba, Revenga, Mardones, Sirvent y Capsir hacían su presencia, se crió el pequeño Fernandito, viéndose pronto atrapado por el

¹ Gisbert Cortés, Juan Javier. La Compañía Infantil Alcoyana de Zarzuelas (1935-38). Asociación de San Jorge. Revista de Fiestas de Moros y Cristianos, 2004.

mundo lírico, al que siempre tuvo especial cariño, suplicando incluso, en su lecho de muerte -a sus amigos José Bou y Ramón Micó- que no olvidasen este género tan español; los dos, emocionados, le brindaron como homenaje póstumo, secreto y personal, unas magníficas representaciones de *El Barquillero*, obra del villenense Chapí.²



Fernando Mira Mondéjar, trabajando en el telar, años cincuenta.
(Archivo Julia Mira Valor).

Durante su juventud, frecuentó las disciplinas de Bellas Artes, iniciándose en los primeros compases del dibujo textil. Nos preguntamos: ¿Cuál fue la ocupación laboral de Fernando? Muy fácil de explicar, pues sabemos que trabajó como *teixidor de la fàbrica d'Escaló*, aunque los paisanos más jóvenes recordamos al artista como el conserje y alma máter del Casal de Sant Jordi (desde 1971, hasta su fallecimiento), siendo el encargado de la ropería y el atrezzo festero,³ desempeñando durante muchos años los menesteres de maquillador de escuadras y cargos; incluso confeccionaría barbas para *El Misteri d'Elx*. Todo esto lo hemos podido comprobar en multitud de anécdotas, fotografías e incluso en su tarjeta personal de visita. Para comenzar el presente trabajo, tuvimos la suerte de ser recibidos por su hija Julia, quien nos contaba que su padre fue un actor de carácter, con grandes dotes para la comicidad y que, incluso, llegó a ser encerrado en la cárcel por el simple hecho de hacer teatro; afortunadamente, la cosa quedó en una anécdota que siempre se ha recordado en la familia. En aquellos años, la década de los cuarenta,

andaba enrolado con la “*Compañía Valenciana de Vicente Bou*”,⁴ barítono y actor alcoyano que actuaría regularmente en la Sociedad El Trabajo de Alcoy, con quien realizó breves giras por los pueblos de las comarcas limítrofes: Banyeres, Onil, Gandía, Agres, Agullent, Muro, Ibi entre otras; disfrutaron con el arte de sus compañeros de reparto: Carmen Armiñana, Teófilo Vañó, Paco Ivorra, Fabián Company, Paco Aznar, Enriqueta y Angelita Picó, Rafael Ramis, Paulina Sanjosé, Enrique Llorca o Carmencita Pardo, dirigidos todos por el veterano cantante. Una docena de años anduvo enrolado en las huestes de *Bouet*, cantando zarzuelas, interpretando papeles en los sainetes costumbristas valencianos y en aquellas obras de los autores locales Enrique Valls y Paco Ivorra, hasta la desaparición completa de la agrupación a inicios de la década de los cincuenta. Con posterioridad, Fernando Mira figuró en los repartos de diversas compañías alcoyanas: “*Educación y Descanso*”, dirigida por



Fernando Mira Mondéjar con Teresita Pérez en Pare vosté la burra... amic.
1954 (Archivo Julia Mira Valor).

² Barón Scarpiá. Ramón Micó, el rigor artístico. Ciudad de Alcoy-Extra de Sant Jordi, 2010.

³ Fernando Mira Mondéjar, conserje del Casal de Sant Jordi.. Ciudad Extra de San Jorge, 19/04/1977.

⁴ Gisbert Cortés, Juan Javier.Vicente y Emilio Bou: un teatret de los años veinte. Ciudad. 25/06/1984.

Adolfo Arques; el Teatro de las Paulas, Compañía de San Vicente, el cuadro artístico del Centro del Carmen y posteriormente creando su grupo propio, que estaba encabezado por su fundadora, la sin par locutora Teresita Pérez. En cartel obras tan variopintas como: *Pare vosté la burra... amic*; *Anacleto se divorcia*; *Dos toreros de cartó*; *Sansón y la Lila*; *El debut de Col i Flor*; o *El Conflicto de Mercedes*, de Muñoz Seca.



Fernando Mira (primero por la derecha) en *El conflicto de Mercedes*. 1954. (Archivo Julia Mira Valor).

Después de este periodo, militaría con carácter estable en las filas de la Cazuela como intérprete y maquillador, para proseguir como actor de prestigio en el naciente Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge de Alcoy (1963), donde permanecería hasta su retirada a finales de la década de los setenta. Títulos inolvidables de los sainetes locales firmados por Joan Valls y Armando Santacreu fueron estrenados y repuestos con rotundo éxito Fernando Mira, compartiendo estrellato con nombres tan relevantes como Francisco Colomer, *Caramelo*; Jorge Sanjuán, *Bascoll*; Purín Pascual; José Bou; Teresita Pérez; Miquel Martí; Conchita Quero; Salomón Sanjuán; María Luisa Pérez; Rafael Ramis; Pepita Espí; Patro Bataller; Luisa González (*Luisa Gosálbez*), y un largo etc. Consultando los coloreados programas de su archivo, descubrimos los éxitos de: *El Primer Tro*; *Primer la festa que els mobles*; *Un tapió per mig*; *Tot per un balcó*; *La visita del Blavet*; *El xafarot de mon pare*; *Llevadura de fester*; *Pregó del tío Graella* (un monólogo de Rafael Coloma); o una de sus últimas apariciones en la reposición de *Em veig negre per a eixir de negre* (1979).

La dedicación que Mira Mondéjar brindaba al teatro fue robada de la vida familiar; por tal motivo, su esposa exigía mayor dedicación a sus hijos Fernando y Julia. Desgraciadamente, y pese a que en algún momento intentó dejarlo, no podía abandonar las tablas, las candilejas, la dirección de obras, y la plena participación en el mundillo de la farándula; se había convertido en su verdadera obsesión. Aquella alcoyanidad desbordante, fue asumida con resignación en el seno familiar, mientras el actor entregaba lo mejor de su arte y de forma totalmente altruista a la sociedad alcoyana, como tantos otros actores y actrices a lo largo de la historia, olvidando las necesidades económicas del mundo doméstico. Sin embargo, la tramoya hervía en su corazón, convirtiéndose en el motivo de su existencia.

En diversas entrevistas para el periódico local, recordaba los aplausos obtenidos en el Principal de Alicante, o en el Micalet de Valencia, sin olvidar su gran pasión: la zarzuela. En 1953, le vemos interpretando el papel del alcalde en *El Rey que rabió*, para seguidamente reconocerle como director de escena, junto a Juan Ferre en *Doña Francisquita* (1956), donde asumiría además el complejo papel de *Don Matías*. Se sucedieron a estos otros títulos tan representativos como *Luisa Fernanda* (*Don Florito*, 1961) o *El Rey que Rabió* (*Capitán*, 1963). Como director de obras líricas, continuó con *El Conde de Luxemburgo* (1958), doblando tareas con los textos de *Basilio*; también cogió las riendas como regidor en la célebre *Marina* (1958), cantada por Fernando



Fernando Mira (primero por la izquierda), con Rosita Vicedo en *Bohemios*. 1954. (Archivo Rosita Vicedo).

Bañó, Mari Carmen Solves, Dimas Alonso y Emilio Payá, y dirigió *Gigantes y Cabezudos* (Tío Isidro, 1960 y 1961) y *La Revoltosa* (Candelas, 1960). Con el paso de los años, sus papeles eran esperados por el público alcoyano: cabe recordar el Tío Sabino en *La del Soto del Parral* (1967); su creación de Koska en *Katiuska* (1970) y las risas y aplausos arrancadas dos años después con el *Chinchorro*, de *La Taberna del Puerto* (1972).

A Fernando Mira le hubiese gustado ser un actor dramático; desafortunadamente para él, su temperamento, apostura y voz característica le llevó al mundo de la comedia y el humor. Sin embargo, no debemos olvidar sus creaciones más serias, como el *Buttarelli* de *Don Juan Tenorio* (1962), *Pelayo* en *El mejor alcalde, el Rey* (1964) o su intervención como obispo en la película *La portentosa vida del Pare Vicent* (1978), del director Carles Mira. En ella, nuestro biografiado recibía en su vientre unas cataplasmas de arcilla, con el fin de aliviarle de la comilona recientemente hecha.

Sin lugar a dudas, su interpretación más dramática y verista fue la llevada a cabo durante los dieciocho años que desempeño con elegancia el cargo de Embajador de las huestes de la Cruz. Alcoy se rindió ante su arte, y de su declamación podemos afirmar que “... feia plorar a les penyes”, convirtiéndose en una lección de emotividad y lágrimas sinceras, que el respetado y sabio público premiaba con largas ovaciones.

Amante de las tradiciones y de las fiestas de nuestra ciudad, asumió el rol de representante cristiano en la mañana de 1948, recogiendo el testigo de Salomón Sanjuán Romeu, mentor y maestro suyo, junto al legendario Vicente Bou Blanes, quienes aleccionaron al joven actor en los pasajes escritos por Francisco Antonio Peydro en el siglo XIX. El siguiente año no actuaría en este acto, por estar preparando su boda con Julia Valor Reig (20/05/1949), rematando la jugada oficial el veterano Salomón. Contaba Fernando con tan sólo veinticinco años cuando hizo su debut -sin micrófonos, a voz en cuello, con bravura y sabiduría- en la plaza de España, con aquellos bellísimos pasajes: “*Esta tierra que estáis*

ocupando // es mi madre, señor, pues es mi patria // y al mirarla en poder de ajenos dueños // de tristeza y dolor se aflige mi alma”, compartiendo terna dialéctica con José Linares, que representaba a las tropas de la Media Luna.



Mira y Linares luchando despiadadamente. 1955.
(Foto Palomera. Archivo A.S.J.).

Muchas fueron las tardes de ensayo que tuvieron lugar en el piso de *Sant Nicolauet* donde residía Sanjuán Romeu, y cuánta “carne en el asador” pusieron estos dos maestros, que dejaron su impronta del cargo, creando una escuela que ha llegado hasta nuestros días a través de los sucesores: Miquel Martí, Ramón Micó, Salomón Sanjuán Candela, Sergio Sempere, Juan Javier Gisbert y Ricard Sanz i Pérez, desempeñando todos ellos, con gran éxito, el rol del parlamentario cristiano.

Transcurrido su enlace matrimonial, Mira se reincorporaría definitivamente en la jerarquía diplomática en 1950, desempeñando ininterrumpidamente su responsabilidad festera

hasta la tarde de 1967 -Miquel Martí, debutaría con la Embajada de la mañana- para despedirse el veterano Fernando en aquella memorable tarde, en que fotógrafos como Sandoval y Crespo Colomer supieron inmortalizar su interpretación.



Fernando Mira. 1950
(Archivo Julia Mira Valor).

Alcoy, y el Excelentísimo Ayuntamiento recompensaron su vida y amor por la Fiesta concediéndole el honor de interpretar el Bando Real que precede a la llegada de los Magos de Oriente, en el frío día de *la Burreta* de 1968, con un precioso texto del periodista Rafael Coloma Payá.

Pero todos estos años dieron muchos momentos de gloria a la figura del Embajador, y creo que es justo destacar las afirmaciones del cronista: “Y el debut, como Embajador de Cristianos, de D. Fernando Mira Mondéjar, quien con potente y clara dicción formó un excelente conjunto con el del Bando Moro (José Linares Soler), no siendo por ello de extrañar que las dos Embajadas fueran largas y calurosamente aplaudidas”.⁵ Dos años después, la Asociación implementaba el acto con el incremento del “[...] número de jinetes en el cortejo formado para la misión de recibir y acompañar cerca de la fortaleza al Embajador del bando enemigo”⁶ y también en este año, se “[...] robusteció la patética solemnidad del parlamento en las Embajadas de mañana y tarde, la introducción, durante las mismas, de unos toques de clarín compuestos adrede por el director y compositor alcoyano don José Carbonell García”.⁶ Las innovaciones iban en aumento, y en 1954, se instala la megafonía en la Plaza de España. Hubo comentarios para todos los gustos; pero, sin lugar a dudas, fue una mejora fantástica, que benefició el seguimiento y disfrute de las voces de los protagonistas. La verdad sea dicha de paso: en muchas ocasiones la amplificación fallaba más “que una escopeta de fira”, causando el descontento entre el público asistente. “A pesar del esfuerzo de los Embajadores, que declamaron sus papeles con la maestría habitual, su actuación, quedó deslucida por fallo de la instalación de micrófonos y altavoces que se montan en la Plaza para una mejor audición. Mañana y tarde se oyó mal al Embajador que estaba en la calle y sólo cuando le replicaban desde el Castillo se oía de manera bastante aceptable. Todo ello restó interés a los actos y el público, sin poder prestar la atención debida, se dedicó a charlar en gran parte. Se impone, pues, una revisión a fondo del sistema técnico de amplificación y, posiblemente, su cambio por otro más moderno y eficaz”.⁷

Con gran nostalgia recordaba el veterano Embajador aquella tormenta despiadada que azotó la ciudad en la tarde de 1955, impidiendo la celebración del acto, después de que el público huyera despavorido de La Bandeja, dejando solo al Embajador y a su fiel apuntador. Esto

⁵ Moya Moya, José. Crónica de Fiestas de 1950. R.F.M.C., página 11. Alcoy, 1951.

⁶ Moya Moya, José. Crónica de Fiestas de 1952. R.F.M.C., página 9. Alcoy, 1953.

⁷ Doménech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1964. R.F.M.C., página 20. Alcoy, 1965.

mismo ocurrió en 1962, año en el que también fue suspendida -por los mismos motivos- la celebración vespertina.

También debemos contar a nuestros queridos lectores que Fernando fue el primer Embajador que declamó en lengua vernácula los viejos textos decimonónicos de la *Plegaria*. Adrián Espí nos aclara en su libro: *“Todo estaba dispuesto para recitar los textos en valenciano. A la hora del acto se persona en el mismo castillo el alcalde de la ciudad, Francisco Vitoria Laporta, prohibiéndole que declamara así. Don Paco Boronat Picó, presidente de la Asociación de San Jorge, y Roque Monllor, asesor artístico, le apoyan y le incitan a que no cambie los planes. Lo hace, y... adelante. Pero, por la tarde, antes de salir de Ramón y Cajal, camino del ágora son dos ‘municipales’, dos guardias quienes le recuerdan, de parte de la primera autoridad, la obligación que tiene de no emplear otra lengua que no sea la castellana. Fernando arriba a la plaza y ante el castillo exclama: ‘Mon cor, pels sofriments tan combatut / torturat de tristesa i desengany...’ ”*.⁸ La plegaria sería dicha y expresada en la lengua de nuestros antepasados, marcando un hito histórico en la fiesta de Alcoy, y convirtiéndose en un clásico, en una forma de entender el sueño alcoyano, en un momento esperado por el numerosísimo gentío que se congrega en la gran plaza, formando parte de nuestra idiosincrasia festera.

Cuántas historias referidas a las Embajadas le venían a la memoria a Fernando cuando hablaba de este largo periodo de su vida: las infusiones y los cuidados de su voz durante los quince días previos; la llegada de la banda de música al portal de su casa para recogerle y acompañarle al caballo o al castillo; el sueldo que recibían de la Asociación (setenta y cinco pesetas en 1950 y mil trescientas en 1967) y que luego regalaban -en parte- a las Hermanitas de los Pobres; sus últimos años ejerciendo el cargo como director teatral de la puesta en escena de la misma y sus colaboraciones como apuntador de Francisco Marín y Miquel Martí; incluso afirmó que nunca salió en las Entradas, ya que se pasaba el día

maquillando escuadras y cargos.⁹ Finalmente, el 30 de Enero de 1978, Fernando Mira Mondéjar era nombrado *Fester de Honor* de su querida Asociación de San Jorge. Una institución a la cual siempre mostró un profundo respeto.



Fernando Mira y José Linares. 1967.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

También la *Filà Judios* reconocía, en 1988, su trayectoria, ofreciéndole un pequeño homenaje. Fernando recibió el pergamino *“con la timidez y la humildad que le caracterizan, sintiéndose muy emocionado por este tributo que nunca esperó”*.¹⁰

Atrás quedan los tiempos de aquellos *“[...] sargentos mayores, Pastoret y Daniel, que ya no eran hombres de teatro como los otros (los Embajadores) y que solían, sin salirse del texto, hacer ademanes más o menos burlescos, e incluso al final de su intervención, cuando iban a llamar al Capitán, añadir alguna expresión estrictamente alcoyana, en plan de*

⁸ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. *Filà Benimerines (X Aniversario)*. Alcoy. 1989.

⁹ Bito Linares, Camilo. Fernando Mira Mondéjar, toda una vida dedicada al teatro. *Periódico Ciudad*, 07/12/1974.

¹⁰ *Periódico Ciudad*, 22/03/1988

chanza, que parte del público celebraba jocosamente, pero que a mi abuelo, festero íntegro, le sacaban de quicio”,¹¹ al igual que le ocurría a Fernando Mira. Por todo ello, nuestro reseñado luchó a capa y espada para que estos papeles secundarios y la intervención de los capitanes fuera realizada por gente de teatro, hecho que se consiguió con los albores de los años cincuenta, contratando a diversos actores para interpretar estos papeles de segundo rango, como es el caso de Pepe Bou, Mario Ferrer y otros que fueron incorporándose a la lista.



Fernando Mira. 1952
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

Fernando, qué lástima que hoy no puedas deleitarnos con tu magisterio escénico, con tus caracterizaciones, con la forma de crear los papeles, con aquella manera de interpretar donde el teatro se hacía voz en tu palabra... Todavía recuerdo aquellas lejanas funciones de *La Verbena de la Paloma* (1982), mi primera aparición escénica como componente del conjunto coral, donde tú asumiste el rol de *Don Hilarión*, aquel papel con el que habías debutado cincuenta años antes (1935), para recibir el homenaje del querido Alcoy. El Teatro Circo se vistió de gala, y

en la última función, cuando acabaste de cantar las coplas, hablándonos de la morena y de la rubia, todos lloramos; la felicidad nos embargaba, no dábamos crédito al pensamiento de que sería tu última aparición sobre los escenarios. Por desgracia, tus pulmones se fueron resintiendo con rapidez, viéndose deteriorada tu precaria salud.

El final de sus días llegó a primeros de diciembre de 1990. En la Parroquia de Santa María se rindió el postrero adiós a nuestro amigo y actor, siendo el encargado de oficiar, el vicario de la Iglesia de San Jorge, D. Jesús Rodríguez Camarena, quien tuvo palabras de elogio para la figura del finado.¹² Sus restos reposan junto a los de su esposa, en el bloque nº 54, nº17-C del Cementerio Municipal San Antonio Abad de Alcoy.

Una estupenda y desconocida grabación en vídeo,¹³ nos ofrece a Fernando Mira en plena rivalidad con su opositor, el también desaparecido Pepe Linares, convirtiéndose en un interesante documento sonoro. La filmación tuvo lugar en una *dinà* de los Aragoneses celebrada en una finca de Tollos, donde se llevaron los equipos de megafonía. Lástima que solo se conserven ocho minutos del parlamento moro. Su hija Julia ha descubierto recientemente una cinta magnetofónica que él mismo grabó en las dependencias del Casal de Sant Jordi, pudiendo escuchar su voz y arte en la declamación de la Embajada matutina y en la plegaria vespertina recitada en lengua castellana.

El melómano Antonio J. Olcina, conserva las grabaciones de audio e imágenes realizadas con motivo de la puesta en escena de la citada obra de Bretón, donde podemos escuchar la plenitud y generosidad de su arte, el sentir de la matización, la brillantez de su interpretación del pícaro farmacéutico. Gracias, amigo Fernando por tu arte, humildad y grandeza.

¹¹ Segura Espí, Eduardo. La Embajada en vivencias. Periódico Ciudad, extra de San Jorge. Pág 29. Alcoy. 1989.

¹² Espi Valdés, Adrián. Fernando Mira Mondejar, un embajador para la fiesta. Periódico Ciudad, 04/12/1990.

¹³ Nuestro agradecimiento a la familia Linares por la cesión del vídeo, con las imágenes de un ensayo de las Embajadas (1973)



Lucha y Diluvio. 1955. Se suspendieron las Embajadas, ganando la batalla por medio de los aceros.
(Archivo A.S.J.).



Fernando Mira. Década de 1950.
(Foto Helios. Archivo Julia Mira Valor).



Fernando Mira. 1952.
(Archivo Julia Mira Valor).



Lucha. 1967.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).



Compañía Infantil de Zarzuelas - La Verbena de la Paloma. 1935
(Archivo Julia Mira Valor).



Como Tarugo en La del puñao de Rosas. 1953.
(Archivo Julia Mira Valor).



Doña Francisquita. 1956.
(Archivo Julia Mira Valor).



Don Juan Tenorio. 1962.
(Archivo Julia Mira Valor).



Con Rosita Vicedo en Bohemios. Fernando Mira, a la derecha de la imagen. 1954. (Archivo Rosita Vicedo).



El maquillaje, su gran pasión. Con Justo Terol.
(Archivo Julia Mira Valor).



Fallero de Honor de Almirante Cadarso-Conde de Altea. 1980.
(Archivo Julia Mira Valor).



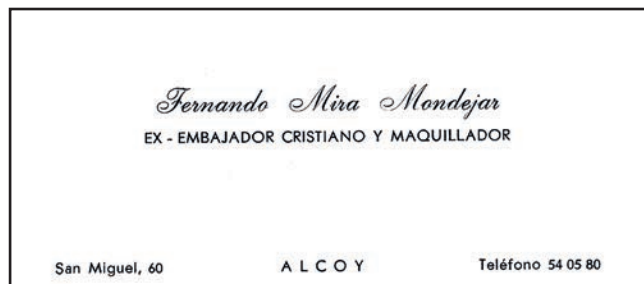
Fester de Honor, junto a Juan Jover Pascual. 30/01/1978
(Archivo Julia Mira Valor).



Fernando Mira y José Bou.
(Archivo Julia Mira Valor).



Programa de Doña Francisquita. 1956.
(Archivo Julia Mira Valor).



Tarjeta de visita de Fernando Mira
(Archivo Julia Mira Valor).



Fernando Mira declama su última Plegaria. 1967.
(Foto Sandoval. Archivo A.S.J.).



Homenaje a José Linares y Fernando Mira, sala de fiestas Monterrey.
25/10/1974. (Archivo Fina Sempere).



Fernando Mira, Salomón Sanjuán, José Bou.
(Archivo Julia Mira Valor).



Lucha en el castillo. 1956.
(Archivo José Francisco Jordà García).



Fernando Mira y Joan Valls Jordà, con Sara Colomer y Concha Quera.
(Archivo Julia Mira Valor).



Miquel Martí i García
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

MIQUEL MARTÍ I GARCÍA, LA VERSATILIDAD DE UN ACTOR.

Son muchas sus interpretaciones sobre los escenarios en los últimos cincuenta años, un hecho que ha servido para propiciarle la admiración de muchos apasionados del mundo de la farándula. Su versatilidad escénica está escrita con buen gusto, con entrega, con gran entusiasmo y con una extremada sinceridad debida, sobre todo, a las excelentes dotes interpretativas que posee.



Miguel Martí i García es portada del libro de fotos de Paco Grau. 2015.
(Foto Paco Grau. Biblioteca Municipal d'Alcoi).

Creemos necesario catalogarle como un actor característico que se mueve con soltura en el drama y en la comedia, talento desarrollado -desde siempre- en un constante sin cesar sobre las candilejas alcoyanas. Su cariño hacia el arte de Talía, le viene heredado de su padre, el recordado *Pepín*, también actor aficionado que militó muchas décadas en la compañía de los Salesianos. Vino al mundo Miguel Martí i García en un día muy señalado, ya que tuvo lugar el ataque de la Armada Imperial Japonesa a la base hawaiana de Pearl Harbour (07/12/1941).

Amante de la Zarzuela, el género español por excelencia, ha realizado notorias creaciones, atreviéndose incluso con el canto lírico (actor-

cantante) en muchas de sus intervenciones: *Papá Girard* en *Bohemios* (1985-1991-2007-2015), o como no, el *General* en *El Rey que Rabió* (1990), sin olvidar al pueblerino *Timoteo* de *Gigantes y Cabezudos* (2008), el *Clariván* de *Los Gavilanes* (1995), o el ruso *Bruno Brunovich* de *Katiuska* (1996). Incluso fue presidente durante dos años de la Asociación de Amigos de la Zarzuela de Alcoy, de efímera e intensa vida, ya que intentó movilizar a todos los aficionados del teatro musical nacional. Martí actuó en algunas ocasiones con la Compañía de Zarzuelas del tenor Miguel de Alonso, recorriendo la geografía española con el fin de interpretar al *Girard* de *Vives* (Valencia, Alicante, Abarán, La Solana, etc). Personalmente, mis recuerdos se remontan a una lejana actuación como maestro de ceremonias de la Gala celebrada



Miguel Martí interpretando a Papá Girard en la zarzuela *Bohemios*, de Amadeo Vives (2007). (Foto Xavi Terol. Archivo Miguel Martí).

en el desaparecido Teatro Circo, y que tuvo lugar con motivo de un homenaje al maestro Serrano, en que actuaron la Coral Polifónica Alcoyana y la Corporación Musical Primitiva, acompañando a un nutrido elenco de cantantes líricos de la ciudad (1980).



Como Timoteo, en la zarzuela Gigantes y Cabezudos, 2008.
(Foto Xavi Terol. Archivo Miquel Martí).

Debutaría a inicios de los años sesenta, de la mano de Miguel Laguna en el Teatret de Caramanchel, entidad que contaba con el respaldo del reverendo D. José Arnauda, quien intentaba constantemente velar por los jóvenes, ofreciéndoles la posibilidad de alcanzar un mayor nivel cultural y formativo a través del teatro. Desde allí, pasaría a incorporarse a las filas de La Cazuela (1965), apareciendo como figurante en el estreno de *Al-Azrach* de Gil Alborns y Celedonio Rodríguez.¹ Y pronto, por su buen hacer, fue escalando en el ranking actoral en las filas de las compañías locales. Su *vis* cómica le llevó -a mediados de los sesenta- a ser miembro activo del recién nacido Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge, lugar donde desempeñaría en innumerables

ocasiones las disciplinas como actor y director. En esta agrupación estrenó varios sainetes de Joan Valls, Armando Santacreu Sirvent, Ramón Climent Vaello o Ernesto Valor Calatayud, todos ellos aplaudidos creadores locales, y premiados mas allá de nuestras fronteras provinciales.

En su quehacer artístico cabría recordar títulos como: *Madalenes per a Jordi* (1977) o *Febreta d'Abril* (1980), ambas de Valls Jordà y títulos de Santacreu Sirvent tan recordados como *Nou cadires i una androna* (1979), *En veig negre per a eixir de negre* (1979), *Una il.lusió cumplida* (1980) y *El meu net Sant Jordi* (1980). Con el tiempo, Miquel Martí se alejó de la compañía, los tiempos y los criterios no estaban muy de acorde a sus gustos y exigencias; por ello, pasó a formar parte de Bolos Teatro, la Sociedad el Trabajo, Teatre Circ y su querida Cazuela.

Entre sus papeles más recientes, recordamos su participación en *La casa de los siete balcones* (2017), de Alejandro Casona, o la personificación -hace unos años- de *Sancho Panza*, en la obra *Reinventando a Dulcinea*, de Fernando J. Andrés Anduix, *Mambo*; y, en contraposición directa, cabe citar la curiosa encarnación que hizo de forma estelar en la comedia de ambiente festero *Les Xiques del Boato*, de Ramón Climent (1994), travestido y metido de lleno en el papel de *marujona* alcoyana; una creación muy aplaudida y recordada por todo el público, repetida años después con Bolos Teatre (2008). Aunque, como bien quiere el actor, debemos destacar que sus mejores actuaciones están alejadas totalmente del mundo sainetesco, habiendo representado en algunas ocasiones a los clásicos españoles, con títulos pertenecientes al siglo de Oro español y que firmaron Lope de Vega o Calderón de la Barca, sin olvidar aquellos textos del *Tirant lo Blanc* (de Joanot Martorell), adaptados por María Aurelia Campmany y que fueron llevados a escena sobre las tablas del Principal de Valencia en 1971, dentro del *I Congrés del País Valencià*. Miquel Martí rozó el cielo en aquella ocasión, flotó sobre las candilejas al recrearse en el papel del *Fraret lleidatà*, resonando todavía las ovaciones y críticas

¹ Calabuig, Pepe. Miguel Martí García, siete años embajador cristiano. Periódico Ciudad. Extra de San Jorge 18/04/1974.

que obtuvo, las cuales fueron destacadas -en negrita- en muchas de las páginas de la prensa regional.

Mario Silvestre, un grande del teatro local, dijo de Martí i García que: “[...] es un formidable actor, de una ductilidad singular y de una modestia sin par” (1976). Prueba de ello es su formidable película *Mamá Muleta*, dirigida por Javier Cortés en 1986, compartiendo reparto con Juli Mira, Lola Jiménez, Enrique Mataix, M^a José Miralles y Resti Vañó, corriendo la dirección artística a cargo de Ángeles Sanz. La historia enternecedora y dura tenía mucho que ver con la Asociación de Minusválidos de Alcoy. Un precioso documento que conserva Miquel Martí entre sus recuerdos más preciados.

Alcoyanista en grado máximo; *Fester dels Mirons* con mayúsculas; agnóstico consumado y, a la vez, amante y devoto de San Jorge y sus

tradiciones; aficionado al excursionismo y naturista; empedernido aficionado del Club Deportivo Alcoyano; de convicción claramente nacionalista y defensor a ultranza de los valores de la lengua catalana, las costumbres, y los hechos que envuelven a un pueblo, su querido Alcoy. Con frecuencia ha participado en la *Desperta i Processó dels Xiulitets*, bajando las antorchas encendidas desde el Preventorio en el *Día de la Burreta* o vestido de paje en la Cabalgata. También ha protagonizada la *Crida* para la Romería de la Font Roja, o *El Bàndol dels Reis Mags*, interviniendo como Embajador Real del mismo, con unos textos escritos por Armando Santacreu Sirvent en 1981.

Este sería un breve perfil para un gran actor, que además cuenta con el Premio de Bolos Teatre por su papel en el sainete del malogrado Fernando J. Andrés Anduix, *Mambo*, titulado *Un mal colp* (2003). Pero, para muchísimos alcoyanos,



Primer parlamento en la jornada matutina de Martí; de izquierda a derecha: Ángel Vicedo Ponce, Mosén Torregrosa; Miquel Martí i García, Embajador Cristiano; Miguel Ferrer Garrigós, Capitán Cristiano de la Filà Aragoneses; Jesús Cortés Miralles, Alférez Cristiano de la Filà Andaluces; Salomón Sanjuán Candela, Centinela Cristiano. 1967. (Archivo A.S.J.).

el amigo Miquel Martí es conocido por haber encarnado durante quince años el papelazo estelar del Embajador Cristiano. Fue el dignísimo sucesor de Fernando Mira Mondéjar, aquel legendario actor del teatro amateur alcoyano, quien, junto a Roberto Sansilvestre y Salomón Sanjuán Romeu, propusieron al nuevo candidato para ocupar el difícil puesto de parlamentario del bando triunfador. Martí “*el del Banesto*”, como era conocido en su momento, debido al puesto laboral que ocupaba en la entidad bancaria, desempeñó inicialmente las correctas funciones de Centinela en las Embajadas de Alcoy durante tres años (1964-1966), hasta que el siguiente año (1967), le llegó la oportunidad de estrenarse en el acto matutino como representante de las huestes cristianas. La crónica festera dice: “*A vía de ensayo y fogueo, el candidato, Miguel Martí García actuó en la Embajada del Moro matutina, declamando desde el Castillo los párrafos correspondientes al Embajador Cristiano, cumpliendo satisfactoriamente si se consideran las circunstancias y dificultades propias de todo debut*”.²

En 1968, la Asociación de San Jorge y a manera de prueba, le hizo debutar para que demostrase ante el público su gran profesionalidad, obteniendo por derecho propio la plaza de embajador. El nombramiento oficial tuvo lugar en la asamblea general celebrada el primero de junio de 1968. El cronista de la época dejó constancia de este momento y que hoy, por su importancia, queremos copiarlo en este capítulo: “*Desempeñó bien su comprometido papel, viviéndolo a conciencia y declamando con soltura, aunque a veces se le perdía un tanto la voz por las inflexiones dadas para matizar los sentimientos implícitos en el texto. No es lo mismo declamar en un teatro o local cerrado, donde se puede modular mejor sin perder potencia de voz que hacerlo al aire libre donde, por razones de acústica, debe prevalecer la claridad de la dicción sobre las variaciones de tono que expresan las facetas anímicas del personaje*”.³ Y ya desde este instante y en imparable carrera, hasta el año 1981, en que renunció al finalizar

la trilogía a los honores de ser el parlamentario oficial de las Fiestas,⁴ cediendo su puesto a otro grande del teatro, hablamos de Ramón Micó Martínez. Por sorpresa, Miquel Martí reapareció, trece años después, para sustituir *in extremis* a su buen amigo Salomón Sanjuán Candela (1994), que andaba por aquellas fechas actuando de forma profesional en el Rialto valenciano. El periódico *Ciudad* decía en un breve titular: “*El reencuentro de Miquel Martí con la Embajada y los nervios*”;⁵ también el diario alicantino *Información* dedicaba una entrevista al actor, con motivo de su regreso al mundo de la Fiesta.⁶



Debut sobre el caballo. Embajada Cristiana. 1968.
(Archivo Miquel Martí).

La declamación de Martí en el parlamento siempre resultó vibrante, heroica, carnosa y emotiva, de una tremenda gallardía que hacía temblar la sillería de la Bandeja. ¿Quién no recuerda su rotunda y sincera *Plegaria*, donde había pasajes en los que su voz se quebraba ante la emoción que sentía al interpretar su personaje?

² Doménech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1967. R.F.M.C., Pág. 18. Alcoy. 1968.

³ Doménech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1968. R.F.M.C., Pág. 19. Alcoy. 1969.

⁴ Vizcarra, Esther. Miguel Martí dimitió como embajador cristiano. Periódico Ciudad 18/06/1981. Alcoy.

⁵ El reencuentro de Miquel Martí con la embajada y los nervios. Periódico Ciudad de Alcoy. 25/04/1994. Alcoy.

⁶ Candela, María. Miguel Martí, embajador cristiano de Alcoy en 1994. Diario Información. 27/03/1994. Alicante.

Su canto repleto de lirismo sobre las grandezas del Rey Jaime, de los Monarcas de la Reconquista y del guerrero Jorge hacía estremecer al pueblo de Alcoy. Siempre será recordado por aquel grito desgarrador del final de la mañana, cuando proclamaba a los cuatro vientos su: “[...] *Alcoians! Per Sant Jordi i Aragó, a defensar la fe de Jesucrist!*”, que él mismo instauraría de forma espontánea, surgido desde el fondo de sus entrañas y que inmediatamente calaría en el espíritu de los alcoyanos. Hoy día, y transcurridos más de cuarenta años del hecho, nadie podría imaginar el final de la embajada sin esta arenga tan especial que sigue enervando el espíritu de todos nuestros paisanos generación tras generación. Gracias Miguel por haberlo parido.

Como anécdota de su paso como personaje de la Fiesta cabe citar que fue el último Embajador que cobró los honorarios por el desempeño de su cargo, llegando a percibir más de cinco mil pesetas anuales por este cometido. Finalmente, la Asociación de San Jorge decidió acabar con esta prestación, que quedó olvidada, cesando para siempre la consideración de que los parlamentarios fuesen considerados “empleados” de la Entidad. Un hecho que se remontaba a la última década XIX. Martí recordaba: “*con lo que cobraba, tenía per al café licor de tot l’any*”, aunque el cincuenta por ciento pasaba a fines benéficos depositándolo en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres y Ancianos Desamparados de Alcoy. Otra de las curiosidades de su periodo al frente de este cargo, sería que, en 1975, diluyó durante el acto matutino del día del alardo. Este fue un año especial, porque Martí, sin contar con el permiso de los rectores de la Fiesta, decidió unilateralmente declamar la *Plegaria* vespertina en valenciano, retomando los textos de Joan Valls Jordà que habían sido defenestrados en 1968. Adrián Espí, ejerciendo como cronista titular de la Fiesta, escribía: “*La novedad de la tarde la constituyó el hecho de que volviera —como algunos años atrás— a recitarse la conocida Plegaria del embajador cristiano en lengua vernácula, resultando emotivo tan singular como trascendental fragmento,*

declamado bien, aunque con algo de nerviosismo por lo que de novedoso tenía el hecho”.⁷ Y, ya desde este año de 1975, se ha dicho siempre en nuestra lengua materna, aportando a la trilogía un gran punto de alcoyanía y emoción.



La Plegaria. 1980. El apuntador, José Bou Nicolau. (Archivo Miquel Martí).

En aquellos años de Martí como titular diplomático, se estrenan novedades importantes en el atrezzo del acto. Una de estas aportaciones fue debida “[...] a que las filae de cargo suministraban banderolas y gallardetes para el ornato del Castillo durante las Embajadas en número y tamaño variable, y con el fin de lograr uniformidad y permanencia, se estrenaron 20 banderolas cristianas y otras tantas moras, confeccionadas por la Asociación y que vienen a engrosar su patrimonio de útiles y enseres festeros”.⁸ También en 1978 las instalaciones microfónicas y la amplificación del sonido en los altavoces situados en la plaza de España, adquieren mayor propiedad, según consigna una vez más la revista de Fiestas: “*La instalación megafónica —probada en el Contrabando— es superior a la de otros años, y la audición perfecta*”.⁹

⁷ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1975. R.F.M.C., Pág. 25. Alcoy, 1976.

⁸ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1969. R.F.M.C., Pág. 19. Alcoy, 1970.

⁹ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1978. R.F.M.C., Pág. 22. Alcoy, 1979.



Martí y Linares, 1972
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.)

Como bien cita Adrián Espí Valdés en su libro “De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy” (1989), el amigo Martí: “[...] se levantaba sobre el caballo (pese al pánico que sentía a estos animales), aupándose desde los estribos en los momentos de mayor energía y emoción, poniendo de moda algo que, hasta entonces, hasta sus días, no se había visto nunca o casi nunca: el tomar la tizona con ambas manos por la empuñadura y por la hoja, de manera horizontal para hacer la declaración de guerra. Ahí queda, como testimonio, esa magnífica fotografía de Elías Seguí, que fue publicada en ABC, para ilustrar un fantástico artículo de Tico Medina (1972)”.¹⁰

Posteriormente, Martí actuaría en las representaciones de las Embajadas que tuvo lugar frente a las Torres de Serrano de Valencia, asumiendo el cargo de Capitán Moro (1988). Al fallecer Fernando Mira, nuestro amigo y Ramón Micó se hacen cargo de la dirección teatral de las Embajadas, desempeñando este cargo discreto y

anónimo durante más de quince años, hasta que decide finiquitar este periplo en 2006. Su puesto, es ocupado por su inseparable amigo Salomón Sanjuán Candela. Atrás quedan en el recuerdo sus tertulias teatrales en el Club Taurino, en la Bodega de Herminia, en el Bar el Trabajo o en el mismísimo Casal, compartidas con sus inseparables amigos Pepe Bou, Mira Mondéjar,



Imagen representativa de la Embajada.
(Foto Elías Seguí. Archivo Miquel Martí).

¹⁰ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines (X Aniversario). Alcoy, 1989.

Jordi y Paco Sanjuán, Salomón o el recordado Charles... eran otros tiempos.

Sirvan como breves pinceladas estas líneas para recordar a este hombre menudo y recio, repleto de energía y amante apasionado del arte de Talía, que vive y se desvive por el escenario; en su memoria, las obras de Pirandello, Jardiel Poncela, Mario Camús, Chejov, Dario Fo y tantos nombres señeros de la literatura teatral universal. Como prueba de la versatilidad de su arte, podemos citar sus lecturas poéticas, intervenciones líricas con la Armónica Alcoyana y una aparición estelar en el disco compacto que la Orquesta Sinfónica Alcoyana grabara en 2003 con partituras del alcoyanísimo Amando Blanquer Ponsoda. En el registro sonoro quedó incluido el *Tríptico Orquestral* y la grabación integral de *Ausias March en Concert*, destacando en esta última el elenco vocal interpretativo, que brilló a gran altura: Macu Orts, Dolors Martí, Francesc Moisés, y nuestro reseñado, el veteranísimo Miquel Martí. El cuarteto de actores de La Cazuela declamó con nitidez, medievalidad, sentido dramático y amoroso los textos del poeta de Beniarjó, y sobre todo, plasmó en directo su generosa entrega escénica, afrontando estupendamente los difíciles pasajes escritos en el antiguo valenciano, o, como afirmaríamos Martí i García, en lengua catalana.

Entre los muchos proyectos que el actor lleva a cabo en el año 2017, se cuenta con su

participación en *La guapeta d'Alcassares* de Joan Valls Jordà, o la grabación de las Embajadas alcoyanas que se ha realizado en los estudios Audioart de Penáguila, bajo la supervisión técnica de Rafael Monllor, alternando cartel con Xavi Mira, Joan Gadea, Ramón Micó y los parlamentarios titulares Ricard Sanz i Pérez y Juan Javier Gisbert Cortés, todo ello contando con el soporte del Alférez Santiago Carbonell Quesada, de la *Filà Magenta*. La presentación del disco compacto tuvo lugar en el Centro Municipal de Cultura *Mario Silvestre* el 01/12/2017, convirtiéndose en un gran acto social dentro del mundillo de los Moros y Cristianos de nuestra ciudad.

Antes de finalizar las líneas que ahora nos ocupan, me gustaría comentar que Miquel Martí contrajo matrimonio con Fuensanta Quesada Bravo, el día de los Santos Inocentes de 1966, en su ciudad de Alcoy, de cuyo enlace nacieron sus hijas Patricia y Lorena. Y ahora sí: como colofón a este trabajo, solo queda destacar aquel párrafo que escribiese el investigador Espí Valdés para la *Gaceta Festera* de 1981, y que dedicaba desde el corazón a nuestro personaje: “*Difícil lo tenía Miguel Martí García —gran actor y buen festero— cuando tuvo que sustituir en 1969 a Fernando Mira en el papel de embajador Cristiano. Pero Miguel Martí no sólo cumplió con su cometido, sino que ha dejado una estela de buen hacer en su manera de declamar, interpretar el personaje y vivirlo en plenitud, realizando una labor encomiable*”.¹¹

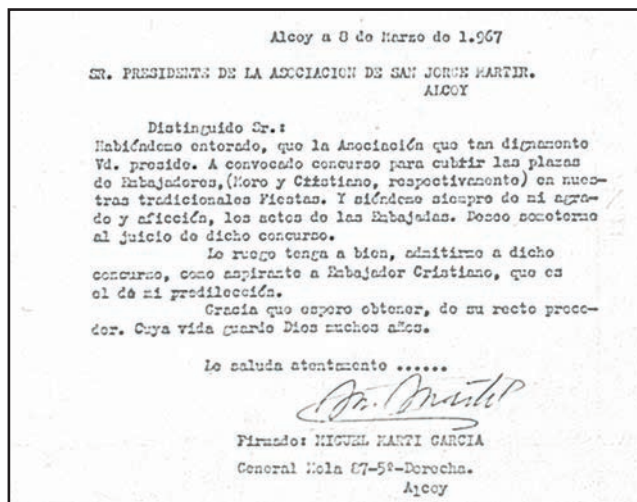


De izquierda a derecha: Francisco Moltó Abad, Sargento Mayor; Miquel Martí i García, Embajador; Jorge Verdú Catalá, Capitán de la Filà Cruzados; Ángel Silvestre Lario, Alférez de la Filà Alcodianos. 1979. (Archivo Jorge Verdú Catalá).

¹¹ Espí Valdés, Adrián. *Gaceta Festera* de 1981. R.F.M.C. Pág. 180. Alcoy. 1982.



Foto escolar. 1952.
(Archivo Miquel Martí).



Instancia para participar en el concurso de embajador, 1967.
(Archivo A.S.J.).



Cinco embajadores juntos: Miquel Martí, Salomón Sanjuán, Ricard Sanz, Juan Javier Gisbert, Ramón Micó. 2013.
(Archivo J. J. Gisbert).



Miquel Martí y Vicente Ferrándiz,
Cabalgata de los Reyes Magos. Hospital Civil de Oliver. 1963.
(Archivo Miquel Martí).



Cartel de la campaña de captación de socios del C.D. Alcoyano, 2016
(Archivo Miquel Martí).



Miguel Martí, con un gesto característico. 1968.
(Archivo Miquel Martí).



Arengando al ejército de alcoyanos. 1973.
(Foto Crespo Colomer. Archivo Miquel Martí).



Un blanc i negre ple de colors
Un blanco y negro lleno de colores
paco grau



Día del libro. 2015,
(Foto Paco Grau. Biblioteca Municipal d'Alcoy).



Miquel Martí i García y Francisco Marin Quiles en plena lucha en el castillo.
(Archivo Francisco Marin).



Miquel Martí i García con su amigo Ramón Torregrosa Larxé.
1968. (Archivo Miquel Martí).



De izquierda a derecha: Mosén Torregrosa; Francisco Moltó Abad, Sargento Mayor Cristiano;
Miquel Martí i García, Embajador Cristiano; Jorge Albero Martínez, Capitán Cristiano de la Filà Cides;
Claudio Abad Carbonell, Alférez Cristiano de la Filà Labradores. 1970. (Archivo A.S.J.).



Un momento durante la Embajada. 1981.
(Archivo A.S.J.).



Miguel Martí. 1980.
(Foto Nostra Festa).



Martí y Linares, 1970.
(Foto Valero. Archivo Miguel Martí).



Ramón Micó Martínez. 1984.
(Archivo A.S.J.).

RAMÓN MICÓ MARTÍNEZ, O EL RIGOR ARTÍSTICO

“Me zurcieron la levita... Esa levita, Rosita, a ver si la concluís...”; con estas frases cantadas del compositor Moreno Torroba hacía su entrada el actor Ramón Micó Martínez en el mundo de la zarzuela, figurando en el reparto de *Luisa Fernanda* (1983), como el revolucionario *Luis Nogales*. Su voz timbrada, robusta, varonil, poética y ciertamente sensual, creó con acierto el perfil de este personaje en la popular y aplaudida obra del género lírico español.



Ramón Micó Martínez
(Archivo Ramón Micó).

Pero habría que transportarse en el tiempo para encontrar al joven Micó enrolado en las filas del T.E.U. (Teatro Español Universitario), con sede en la Escuela Industrial del querido viaducto alcoyano. Contaba con diecinueve años (nació el 20 de Enero de 1943), cuando apareció por primera vez en la obra de Alfonso Paso *Vd. puede ser un asesino* (Febrero, 1962) y posteriormente en *El Retablo de las Maravillas* (Abril, 1962) o en *Vamos a contar mentiras* (1963). Su vinculación con el director catalán -afincado en Alcoy- Roberto Sansilvestre resulta decisiva en él, porque queda prontamente vinculado a su docencia escénica, embebiéndose de su arte interpretativo y su capacidad como director. Por aquellas calendas, nos recordaba Ramón, que fue nombrada *Madrina de Honor* del T.E.U. alcoyano la camaleónica actriz Nuria Espert.

Preguntarnos de dónde le vino la afición a Ramón Micó no resulta complicado, porque sabemos que con nueve años interpretó una obrita infantil en el teatro escolar. También queremos apuntar que su progenitor, hombre aficionado, autodidacta y amante de la cultura y la naturaleza, hizo sus pinitos literarios, llegando a escribir una novela, *Historia de una Ciudad*, ambientada en su querido Alcoy. De su padre heredó su amor por la cultura y su sensibilidad medio ambiental, su desmedida alcoyanidad y una curiosidad literaria y teatral sin límites.

Sus años como brillante estudiante de ingeniería industrial, los compartió con dos grandes pasiones, su novia Pilar Tormos -actualmente su esposa- y el teatro, una droga en el corazón y mente de Ramón. Podemos leer su nombre en los repartos de *Los Inocentes de la Moncloa* (1964), *Huracán sobre el Caine* (1964), *El Tercer día* (1964) o *La Pasión de Jesús* (1966) con textos de Joan Valls Jordá y música de Amando Blanquer Ponsoda, que contó con la dirección orquestal de Gregorio Casasepere Juan y la escénica de Roberto Sansilvestre. En esta ocasión formó parte de la “muchedumbre” situada estratégicamente en la platea, entre el público expectante. Algunos de estos textos escenificados fueron representados en Gandia y Alicante.

Como podremos percibir, la década de los sesenta fue su periplo de teatro con mayúsculas, el más serio y profesional: *La Cabeza del Bautista* (Valle Inclán, 1966), *Los Saludos* (Ionesco, 1967), *Esperando a Godot* (Becket, 1967), *Historia del Zoo* (Albee, 1968) o *La Muralla China* (Max Frisch, 1966), donde compartió estrellato con Ovidi Montllor y Maria Aurelia Capmany, bajo las tareas direccionales del gran felino de la escena alcoyana, el recordado Mario Silvestre, quien lleva la obra hasta el Palau de la Música Catalana, haciéndose eco los diarios de la Ciudad Condal *El Noticiero Universal* (09/01/1967) y *El Correo Catalán*, así como el alicantino *Informaciones* (13/12/1966), donde Ana María (Ritín Botella) firma un extensísimo artículo aplaudiendo el arte de la Agrupación de Teatro de Cámara de la Cazuela de Alcoy. En esta ocasión la escenografía

corrió a cargo de un principiante valor local, el creador Alejandro Soler. “Micó, a pesar de tener su papel muy reducido por los recortes de la censura, consiguió realizar una brillante interpretación de Felipe II”, comentaba Pedro Juan Parra en 1995.¹

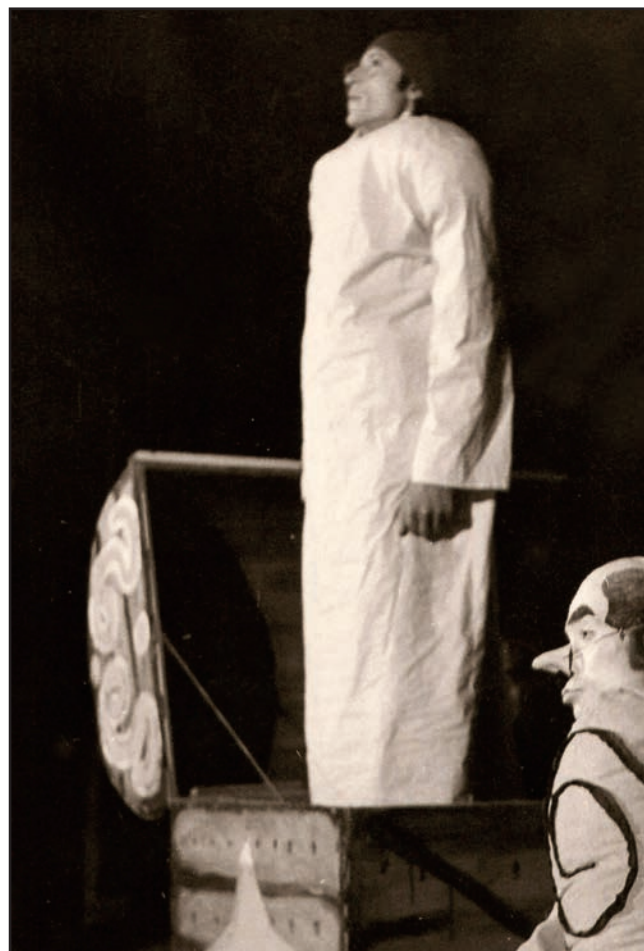


Ramón Micó (como Felipe II), Conchita Quero y Ovidi Montllor (como Napoleón). La Muralla China, 1966. (Archivo Ramón Micó).

Compañeros suyos de reparto han sido personajes tan conocidos en la ciudad, como Miquel Martí, Salomón Sanjuán, Rafael Ramis, Isabel Alberich, Chelo Valls, Rafael Jover, José Luis Bordera, Amparo Murcia, Ismael Pérez, Alberto Miralles y un largo etcétera, formando parte de los programas de aquellos tiempos. El tímido y discreto Ramón Micó había aprendido el oficio de “cómico” de la mano de los directores citados anteriormente y de otros como José Vicente Botella, José Luis Cortés, José Casabuena y Rafael Torres entre otros, de quienes se impregnó ampliamente. Todas estas intervenciones interpretativas le llevaron a encarnar al carismático *Ubu Rey* en el Teatro Circo de su ciudad natal, obra firmada por Alfred Jarry (1969). Seguidamente, vinieron representaciones en Alicante, Villena y otras muchas, hasta recalar en el Colegio Mayor Universitario *San Juan Evangelista* de Madrid, donde después de superada la censura

oficial, representaron a *Ubu*, consiguiendo el Premio Nacional de Teatro en 1970. El crítico del diario *Pueblo*, Sr. Alfredo Marquerie firmaba y aplaudía a La Cazuela en el ejemplar del 11 de Mayo de 1970, destacando la intervención de Micó Martínez: “Merece un largo aplauso Mario Silvestre por la dirección del montaje y, junto a él, ese excelente joven actor, clown de primera clase, sobrio y eficazísimo, que interpretó a *Ubu Rey*”. También el rotativo ABC (en las ediciones de Madrid y Sevilla) ensalzaban la tarea interpretativa de los alcoyanos.

Nuestro reseñado recibió ofertas para dedicarse profesionalmente al arte de Talía, pero el primer día de septiembre de 1971, contraía matrimonio con el amor de su vida, la señorita Pilar Tormos Torregrosa, y ocupó su vida profesional de múltiples formas: en Ibi como ingeniero de moldes y matrices plásticas (1963/64); profesor



Ubu Rey, con Ramón Micó en el papel protagonista. La Cazuela, 1970. (Archivo Ramón Micó).

¹ Parra Verdú, Pedro Juan. La Cazuela. Pág. 169. Alcoy. 1995

de física, química y matemáticas en las Escuelas de los Hermanos de la Salle (1964/69); y, en esta época que nos ocupa, ingeniero de prevención de accidentes (plaza opositada en 1969) en la Mutua de Levante, donde permaneció durante casi treinta años, trasladándose en 1997 a la empresa Unión de Mutuas, hasta su jubilación. Ante tal currículum laboral, queda claro que el teatro siguió con él, pero como complemento afectivo y emocional.



Caricatura en el diario ABC, 12 de mayo de 1970, página 67.
Ubú Rey, La Cazuela. (Archivo Ramón Micó).

En los citados setenta, todavía alternó a Jorge Manrique y sus recitales poéticos en el Círculo Industrial (20/01/1967), con su primera aparición en el mundillo del sainete festero alcoyano, capitaneado por el Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge. Debuta en el teatro jocoso y humorístico con la obra de su respetado autor Joan Valls Jordá, *El xafarot de mon pare* (1967) dirigido por Antonio Torregrosa, gran valedor de la tramoya local. Siguiéndole el año siguiente un estupendo título, *La visita del Blavet*, que encandiló al respetable, obligándoles a reponerla en numerosas ocasiones. Ramón encarnaba al personaje de *Al-Azraq*, caudillo árabe causante en buena manera de nuestras centenarias fiestas. Esta primera función estuvo a punto de suspenderse por la hipotensión que sufrió el actor, pero en los camerinos estuvo atrincherado el médico Simeón Buforn, quien le recetó “dos copas de brandy” para normalizar su situación física y la bajada de la presión arterial. Una curiosísima anécdota en la vida del artista, por otra parte, siempre alejado de los alcoholes, el coqueo y el tabaco.

Como actor y años después desde la dirección escénica, pasó a caracterizarse por ser un defensor empedernido del teatro costumbrista del vate Valls Jordá -lucha que siempre compartiremos con él-, tesitura que le costó algunos disgustos, pero también grandísimas satisfacciones. A lo largo de los años, fue estrenando como actor de reparto, títulos tan emblemáticos como: *La Filla del Cop* (1970), *El Crit de la Festa* (1972), *Un Valset de l'antigor* (1973), *La Vinguda del Rei Pere* (1974), *Tot per un balcó* (1984) y las reposiciones de *El Primer Tro* y *Un Valset de l'antigor* (1975), o *La Filla del Cop* en 1976. Pero el amigo Ramón también se vanagloria desde su discreción y humildad de haber estrenado la mejor obra escrita por el sarcástico y popular Armando Santacreu Sirvent; hablamos de *El Meu Net Sant Jordiet* (1975). Posteriormente, hizo posible el estreno de *Una Mona per a dos* (1973) de Camilo Bito Linares o *Les Maníes de Maníes* (1981) de Ernesto Valor Calatayud.

Tras la muerte de Torregrosa en 1976, se hace cargo de la dirección del Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge, asumiendo estas funciones de máxima responsabilidad con obras tan emblemáticas y queridas como *Febreta d'Abril* (Joan Valls, 1977), *Primer la Festa que els Mobles* (Santacreu, 1977), *L'Aleta del Cor* (Valls, 1977), *En Plena Gloria* (Valls, 1979), *El crit de la festa* (Valls, 1981), *Recialles de la Festa* (Valls, 1982) y *Nou Cadires i una Androna* (Santacreu, 1979); esta última obra, el día de su reposición, fue suspendida ante los cortes de fluido eléctrico propiciados por la recordada “gota fría”, que desembocó finalmente en la terrible y angustiosa *Pantanada de Tous* (1982). Dos días después volvió a llevarse a escena con rotundo éxito.

Mucho teatro, sainetes, costumbrismo y alcoyanidad rodean a Micó, pero siempre existen divergencias entre las bambalinas de las salas, y las primeras de ellas surgieron con la última obra comentada *Nou cadires...*, después de la reposición el año anterior de *La Vinguda del Rei Pere*. Choques y opiniones contrapuestas que se agravaron realmente con la negativa y veto por parte de la Asociación de aceptar una obra teatral con aires de drama social, pieza escrita por Valls

Jordá. Hablamos de *La Guapeta d'Alcassares* (1983), textos creados a partir de los trágicos y luctuosos sucesos del “*Petrolio*” alcoyano. Los mandatarios de la fiesta alcoyana alegaron su nulo espíritu festero y festivo, un hecho real y comprobado. Socialmente, España vivía momentos delicados, y como se dice popularmente, “*el horno no estaba para bollos*”; pero, a nivel personal, creo que deberían haber apostado alto y estrenar el citado título. Hubiese sido un gran acierto, y una ocasión única e histórica en los albores de la democracia; sin embargo, el miedo al fiasco económico y a las presiones locales les hizo desistir. No debemos olvidar la convulsa situación existente, cuando todavía coleaban los flecos del golpe de Estado del 23-F (1981). Micó Martínez decidió hacer un mutis por el foro, de forma discreta y cedió el espacio escénico a otros valores y criterios teatrales, más lúdicos y menos exigentes. ¡Qué gran pérdida!

Su incursión en las producciones zarzuelísticas locales le hicieron participar como actor de carácter en *Luisa Fernanda* (1983), *La*



Ramón Micó en el centro, con el reparto del estreno de *En plena gloria*, de Joan Valls Jordá: Miquel Martí, Rafael Ramis, Jorge Sanjuán, Mario Candela. 1979. (Archivo Ramón Micó).



Mario Ferrer y Ramón Micó en la zarzuela *La Montería*. (Archivo Ramón Micó).

Calesera (1987) dando vida al célebre bandido *Luis Candelas*, o en *La Montería* (1989); también colaboró con Camilo Candela como ayudante de dirección en *El Rey que Rabió* (1990); aunque su mejor sabiduría teatral la dejó plasmada en la partitura de *Chapí*, *El Barquillero* (1992), que dirigió escénicamente ayudado por su inseparable amigo José Bou Nicolau, heredero de una casta histórica de zarzueleros alcoyanos. Juntos llevaron a escena en el Teatro Calderón esta obra cumbre del género chico español, brindándole un homenaje póstumo -en silencio y de forma íntima- al desaparecido Fernando Mira Mondéjar, quien les pidió en el lecho de muerte: “[...] *que siempre defendieran y jamás olvidaran al teatro y la cultura en nuestra ciudad*”. La escenificación fue impulsada por la Asociación de Amigos de la Zarzuela de Alcoy, una institución de efímera vida, presidida en aquél tiempo por Enrique Ferre. La obra se convertiría en una representación de culto, cuidándose hasta el más mínimo de los detalles; fue un deleite teatral y musical.

Todas estas líneas seguramente han ofrecido al lector una amplia visión de un actor, director y hombre de teatro que se paseó por las candilejas del Teatro Circo, Principal, Calderón, Salesianos, Círculo Industrial y la Cazuela en Alcoy, pero que pisó con firmeza salas en Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante y tierras francesas durante treinta largos años, ganándose el favor, la admiración y el respeto de gran parte de sus compañeros de la profesión escénica y de un público fiel por su demostrado buen hacer y rigor artístico. Pero esta monografía resultaría

incompleta si no recordáramos al Embajador Cristiano (1982-85) de nuestras fiestas georginas. Con qué rotundidad y medievalidad abordaba la temible *Plegaria* en lengua vernácula, haciendo resonar su temple poético en todos los rincones de la Bandeja, defendiendo con ímpetu los valores de nuestro idioma propio. Los versos se desgranaban entre sus dedos, sin prisas, con el ritmo que las estrofas demandaban, con el saber de un actor que sabía afrontar los textos decimonónicos con énfasis. Su voz gallarda, rotunda, e impostada, rica en matices, varonil y sin afectaciones cautivó a los miles de oyentes durante cuatro años. Transcurridos estos, y con talante plenamente democrático, decidió abandonar las Embajadas, para ceder su codiciado puesto a otros amantes de este carismático acto de *Nostra Festa*. Evitó perpetuarse en cargo, siendo un gesto de honor para un hombre de firmes principios.²



La Plegaria de Ramón Micó. 1983.
(Foto Sandoval. Archivo A.S.J.).

Llegados a este punto, resulta oportuno repasar la prensa de la época para recordar en buena parte su mandato como Embajador del bando vencedor. El cronista de fiestas, Adrián Espí decía de su debut en 1982: “En la embajada propiamente suya, la vespertina, realiza un loable esfuerzo y una magnífica escenificación, viviendo en plenitud el personaje, creciéndose a manera que el discurso dialéctico avanza...Y, como antes se ha señalado, emocionante la plegaria del embajador cristiano, así como la réplica de su

oponente moro”.³ Al año siguiente, se afirma que: “[...] con los clarines, la presencia de Ramón Micó Martínez, consumado Embajador que, con su excelente dicción y su emotiva manera de declamar, viviendo su personaje, logra los mejores aplausos y las más íntimas emociones”,⁴ y, como no hay dos sin tres, lanzamos la siguiente aseveración: “Ramón Micó, verdaderamente impuesto en su papel, vibrante y emotivo. Pocos años se han dado las circunstancias que en el actual, de reunir a tan buenos parlamentarios, tanto en la mañana como en la tarde”.⁵ Una grabación doméstica en cassette nos confirma este brillante testimonio histórico, la cual conservamos celosamente en nuestros archivos.



Rabia y fuerza. 1983.
(Archivo Ramón Micó).

Su último año como parlamentario del bando de la Cruz contó con la presencia de la temida lluvia, tan necesaria para el medio ambiente y tan inapropiada para las fiestas abribeñas. El periódico *Ciudad* deja constancia en

² Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. Filà Benimerines. Alcoy, 1989.

³ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1982. R.F.M.C.. Pág. 21. Alcoy, 1983.

⁴ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1983. R.F.M.C.. Pág. 27. Alcoy, 1984.

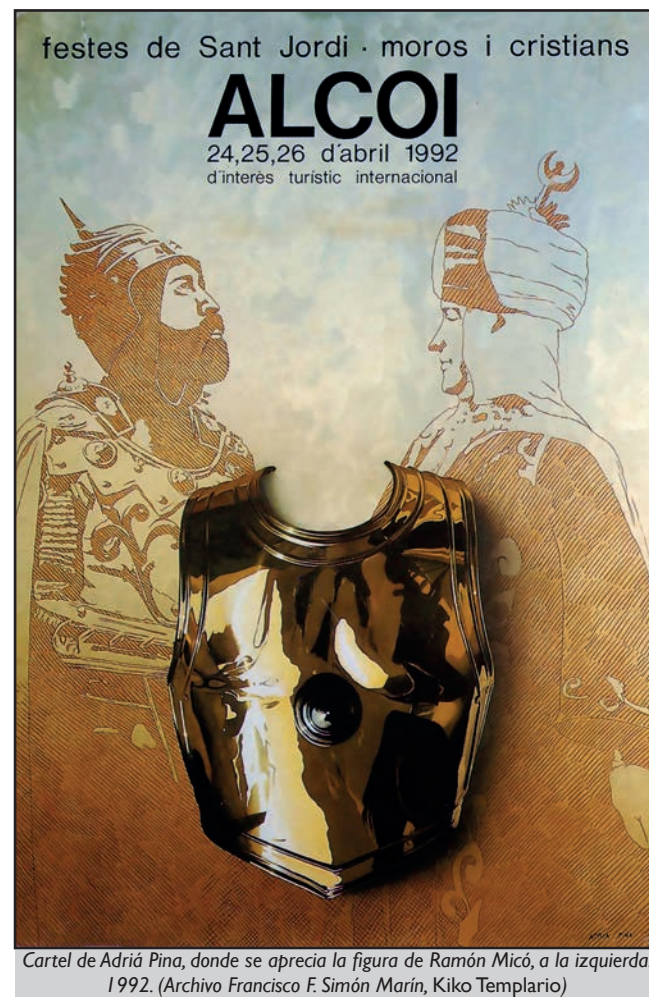
⁵ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1984. R.F.M.C.. Pág. 25. Alcoy, 1985.

sus páginas del momento: *“La lluvia, protagonista reincidente en las fiestas, motivó en la mañana de ayer una reunión entre la Directiva de la Asociación de San Jorge y Corporación Municipal para decidir si se aplazaba o no la Estafeta y Embajada Mora, acordando la celebración de las mismas, sin que el fuerte aguacero que cayó, durante algunos minutos, desvirtuará la espectacular declamación de los embajadores Ramón Micó y Francisco Marín, ni desluciera el bello escenario y sus personajes... Ayer, miércoles (por la mañana), la lluvia cayó a ráfagas sobre la ciudad pese a lo cual los actos se pudieron desarrollar. La plaza de España con escasa gente fiel a su cita anual con las Embajadas...”*⁶ El cronista sigue diciendo: *“Ramón Micó, embajador cristiano, desde la torre del castillo, respondió con igual intensidad a las sentencias del moro, siendo la declamación escuchada con gran atención, siguiendo el público, palabra a palabra cada una de las frases”*⁶ La esperada crónica de fiestas también fue concluyente: *“[...] A continuación, la embajada, resultando emotiva, profunda y tremendamente rica en matices en la plegaria que Ramón Micó pronuncia sintiéndola en el alma al divisar los matacanes de la murada villa”*⁷.

Al finalizar este ciclo y tras fallecer Fernando Mira, ocupó el cargo de Director de las Embajadas, ayudado de nuevo por Pepe Bou. Posteriormente, Javier Matarredona le propuso para estudio la posibilidad de ser nombrado Cronista Oficial de Fiestas; pero Ramón prefirió declinar la invitación por su alto sentido de la responsabilidad y las muchísimas obligaciones familiares y laborales que le acechaban. Otra de las curiosidades es que, en el cartel de fiestas de 1992, firmado por Adrià Pina, podemos visualizar -tras la coraza a la izquierda- la figura de Ramón Micó, representando al bando cristiano, convirtiéndose en el segundo embajador que figura en el cartel anunciador de la fiesta, siguiendo los pasos de aquel veterano Embajador Moro de 1946.

Con posterioridad, sus intervenciones escénicas fueron distanciándose, aplaudiendo la presencia de Micó como *Ximo Mistela* en el sainete *Fray Carmelo* (1990); en una apasionante

lectura en castellano de la *Plegaria* de la Embajada del Cristiano, con motivo de la publicación del libro *“Francisco Antonio Peydro y las Embajadas”* (2003), obra de Antonio Castelló Candela en el Centro Municipal de Cultura; compartiendo candilejas con Miquel Martí y Salomón Sanjuán; o en un recital poético en 2008, conmemorando el Año Internacional del Teatro, donde leyó unos párrafos de *La Guapeta d’Alcassares*, la mayor espina escénica clavada en su corazón, disfrutando bajo la atenta dirección de Adolfo Mataix.



Cartel de Adrià Pina, donde se aprecia la figura de Ramón Micó, a la izquierda. 1992. (Archivo Francisco F. Simón Marín, Kiko Templario)

Con todo, quizás las dos facetas más desconocidas de Micó Martínez son sus participaciones como jurado en *“justas literarias”* y sus pinitos como escritor y articulista. A él, debemos los fascículos del *Nostra Festa* dedicados al teatro (*“Más de cien años de teatro festero”*), laboriosamente redactados en 1982 a petición del profesor y estudioso Adrián Espí, director del

⁶ Periódico Ciudad, 25/04/1985.

⁷ Espí Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1985. R.F.M.C.. Pág 25. Alcoy, 1986.

monumental trabajo sobre las fiestas alcoyanas y del mundo que las rodea. Posteriormente firmaría un *Estudio Profesional sobre el ruido en las Fiestas y El Embajador y la Embajada*, que verían la luz en las páginas de la Revista de Fiestas (1982, 1983 y 1985), colaborando también y de forma esporádica en la revista *Lilia*, editada por la Archicofradía de la Virgen de los Lirios.

Atrás, en el recuerdo queda el *Tirant lo Blanch* de 1971 en Valencia, Tarragona, Perpiñan y Barcelona; la obra de Arthur Adamov *La Grande y Pequeña Maniobra* (1970); y las tardes de embajador, cuando los ojos de los alcoyanos se clavaban en él para escucharle atento, mientras él pronunciaba emocionado aquello de: “*Mon cor pels sofriments tan combatut, // torturat de tristesa i desengany; // l’angoixa i el dolor del bé perdut // mostrar em fan als ulls el més trist plany. // La desgràcia fereix el meu afany // i em causa horror el vore’m caigut, // i és tan forta la veu del meu lament, // que de dol s’encapota tot el vent*”.

En los últimos años, Ramón Micó ha realizado -a petición de Joanfra Rozalén y la *Companyia de Teatre la Dependent*-, la escritura de seis *Monòlegs d’Alcoiania* entre 2011 y 2016 (*Desgavells, La via Verda, Intimitats, Alcoiania, Legionel la, Alcoiania del futur*), los cuales se han escenificado con gran éxito en el Teatro Principal de nuestra ciudad. Con posterioridad a las representaciones, *El Nostre Ciutat* ha editado los mismos, perpetuándolos para nuestra memoria y recreo. Cuando todo indicaba su posicionamiento en un discreto segundo plano, su amor al teatro

le hace regresar de donde nunca marchó, para vincularse con pasión en la dirección escénica de la zarzuela *La Generala* de Amadeo Vives, que nace con ilusión en el seno de la Sociedad el Trabajo, y que fija el momento de su estreno en marzo de 2017, cosechando notorio éxito con la citada puesta en escena. Actualmente, se encuentra inmerso en la dirección escénica de *Katiuska*, de Sorozábal, para la compañía de Onteniente *Ars Lirica*, a estrenar en diciembre de 2018.

También y como curiosidad cabe destacar su reciente participación en la grabación discográfica de las embajadas de moros y cristianos, donde da vida al *Capitán Moro* en esta nueva versión de los parlamentos alcoyanos registrados con motivo de la Alferecía de la *Filà Magenta 2018*, representada por el amigo Santiago Carbonell Quesada, en donde Ramón Micó deleita al escuchante con la rotundidad de su voz y el arte declamatorio, dejándonos a todos boquiabiertos. Ahí queda, pues, su testimonio teatral, su aportación al mundo del verso y del teatro.

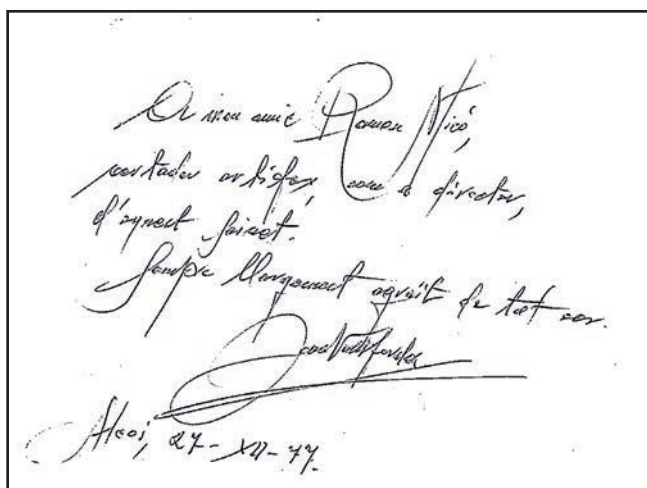
No queremos cerrar este perfil sobre Ramón Micó sin referenciar su presencia en el homenaje que la A.S.J. rindió al poeta Valls Jordá en la Torre NaValora de Alcoy, el 30/09/2017, con motivo del centenario del nacimiento de este ilustre de las letras catalanas. En esta ocasión, Ramón Micó asumió el papel de Centinela Moro, declamando con claridad y rotundidad los versos valencianos traducidos y adaptados por el *versaire* en 1961.



Rafael Jover (izquierda) y Ramón Micó.
Ensayo en el teatro Capitol de la obra *Esperando a Godot*. (Archivo Ramón Micó).



Ubú Rey, La Cazuela, 1970
(Archivo Ramón Micó).



Nota autògrafa de Joan Valls agradecido el muntaje de Febreta d'Abril. (Archivo Ramón Micó).



Como Centinela Moro, en la Torre Na Valora. 2017.
(Foto Victor Gisbert).



De izquierda a derecha: Ramón Micó, Embajador Cristiano; Eladio Silvestre Orts, Capitán Cristiano de la Filà Cides; Miguel Moltó Verdú, Alférez Cristiano de la Filà Labradores; Vicente Bordera Rico, Mosén Torregrosa. 1984. (Foto Paco Grau. Archivo A.S.J.).

PROG

Primera parte

Actuación del Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge en el ESTRENO del sainete de JOAN VALLS JORDA, en dos actos (el segundo dividido en dos cuadros), en verso y prosa

**«ELS REIS
VINGUEREN A PEU»**

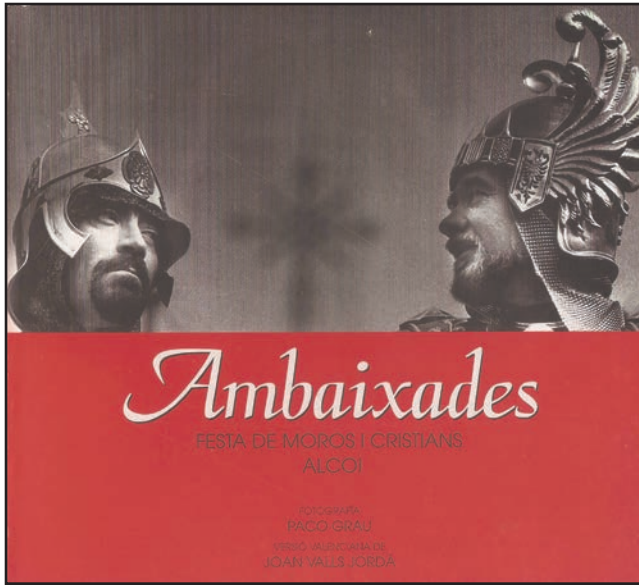
REPARTO

Batiste	Enrique S. Ribelles
Leonor	Chelo Valls
Blai	Jorge Sanjuán
Matilde	Adela Sanjuán
Cecilia	Cristina Rodríguez
Joanet	José Ignacio Ilario
Roseta	Carmina Aznar
Paquito	Pablo Sanjuán
Adeleta	Judit Ferrando
Amalia	Luisa González
Camilo	Miguel Martí
Asunció	M. ^a Luisa Pérez
Veu en «off»	Ramón Micó

Regidor: J. A. Bravo - Apuntador: Francisco Llorens - Maquillaje: Fernando Mira - Decorados: Asociación de San Jorge - Magnetofonía: Ximo Martí - Bocetos: Paco Aznar - Muebles: «El León de Oro» - Peluquería: Amalín - Luminotecnia: Teatro Circo.

Dirección: RAMÓN MICÓ.

*Programa de mano de la representación de Els Reis vingueren a peu.
(Archivo Ramón Micó).*



Ambaixades
FESTA DE MOROS I CRISTIANS
ALCOI

DECORADOS
PACO GRAU
DIRECCIÓN
JOAN VALLS JORDA

Edición de 1998 de la versión valenciana de las Embajadas, escrita por Joan Valls Jordá en 1960. (Foto Paco Grau. Archivo particular).



De izquierda a derecha: Abanderado Cristiano; Ramón Micó, Embajador Cristiano; Paulino Vallejo Giner, Capitán Cristiano de la Filà Asturianos; Jose Francisco Palasi, Alférez Cristiano (en el día del Alardo) de la Filà Cides; Miguel Sempere Payá, Sargento Mayor Cristiano. 1983. (Archivo A.S.J.).



*Embajador Cristiano. 1982.
(Archivo Ramón Micó).*



*Salomón Sanjuán Candela. 1990.
(Archivo A.S.J.).*

SALOMÓN SANJUÁN CANDELA, EL TERCIPELO DE UNA VOZ

El teléfono sonaba, insistente. Salomón descolgó y preguntó: “¿Quién es?”. Una voz sonora se presentó: “Soy Luis García Berlanga y quería contar con Ud. para un corto papel en la película París-Tombuctú” (1989); el veterano actor alcoyano aceptó de inmediato. Sin lugar a dudas, ha sido para él una de las grandes satisfacciones escénicas. Aquella breve aparición como pintor de “brocha gorda sobre el andamio”, encalando las paredes del viejo cuartel de la guardia civil, impactó fuertemente en la vida del actor.



Primera Comunión de Salomón en la Iglesia de San Jorge de Alcoy, junto a sus padres. 1949. (Archivo Antonio Ferrando).

Hablar de *Salo* es asociarle al mundo del doblaje y de la voz, resultando entrañable e inseparable a su nombre la gran creación sonora en lengua valenciana del malísimo personaje de *Shredder* de la serie de dibujos animados *Las Tortugas Ninja*. Tampoco podemos olvidar en

ningún momento que ha sido la voz en español de Lee Van Cleef y del admirado Laurence Olivier. Para los doblajes en valenciano, personificó con rotundo éxito a dos grandes: Edward G. Robinson y John Wayne, contribuyendo con el terciopelo de su timbre vocal a la prestancia de los citados actores. Hace ya algún tiempo, tuvimos la suerte de aplaudirle en la serie televisiva autonómica *Da Capo*, *Unión Musical*, donde compartía terna con sus paisanos Juli Mira y Pep Cortés; o en el primer capítulo de *La Alquería Blanca*, serie caracterizada por la presencia habitual de Joan Gadea.

Salomón Sanjuán Candela nació el 5 de agosto de 1941,¹ en la alcoyanísima calle de San Miguel, muy cerca del caserón de la villa, recibiendo las primeras lecciones escénicas de manos de su progenitor Salomón Sanjuán Romeu, actor y galán que fue de la compañía de Emilio Vilaplana, *Capeta*, y que posteriormente ocupó el cargo de Embajador cristiano de las Fiestas alcoyanas (1941-1949). Quizás su primer papel público fue el cargo de rodella de la *Filà Vascos* en 1947, con la capitanía de Emilio Ortolá Jordá, sujetando el escudo y “parando” de esta forma los certeros disparos del caudillo árabe, una tradición recuperada en el citado año y que pronto caería en desuso, debido sobre todo al peligro que entrañaba para los niños rodellas.

Siendo un adolescente, debutaría con Carlos y Marita Lloris en *Caramanchel* (1955), interviniendo en *Marianela* de Pérez Galdós y en la puesta en escena -siguiendo las costumbres de la época- de sainetes en lengua vernácula; junto a él, los nombres de Mari Sari Barber, M^a Gel Silvestre y Pep Gisbert, *Cuqui*. De aquellos años, recuerda su paso fugaz por el mundo zarzuelero, interviniendo en *Gigantes* y *Cabezudos*, donde cantaba en el coro y ejercía como *cap de dançà* en la gran jota, que bailó con Juana Sancho y su inseparable amigo Paco Marín Quiles. Esta obra fue concertada musicalmente por Miguel Peidro, desempeñando Fernando Mira un importante papel escénico. Curiosamente, tres Embajadores unidos bajo un mismo título.

La Cazuela, la entidad alcoyana teatral por excelencia, fichó a Salomón y contó con él para intervenciones brillantes en aplaudidas representaciones: *Edipo Rey*, *La muralla china* (como *Poncio Pilatos*, 1966), *Seis personajes en busca de autor* y *Esperando a Godot* (como *Pozzo*, 1967), verdaderos hitos en la historia de la agrupación.



Como Rodella de la Filà Vascos, luciendo el escudo propio del cargo y el bastón de mando de su padre, a la sazón Embajador Cristiano de las Fiestas Alcoyanas. 1947. (Archivo Antonio Ferrando).

Joven, inquieto, rebelde y amante de la escena, funda junto a Tonín Oltra y el joven pintor Marius Candela Vicedo, la compañía de teatro La Gaviota, con sede en los locales del Frente de Juventudes (Club San Fernando). En el seno del grupo militan entre otros los actores Ángel Verdú, José Planelles, M^a Gel Silvestre,

Carmen Canalejas, Mario Ferrer y Antonio Maura, siendo su presidente el médico madrileño Manuel Rodríguez Martínez. En cartel, la obra *Concha de mar oscuro* escrita por Jesús Cuesta;² lamentablemente, el colectivo tuvo una efímera vida.

En 1962, el director catalán -afincado en Alcoy- Roberto Sansilvestre piensa en llevar a escena la archifamosa obra de Zorrilla *Don Juan Tenorio*, contando con la escenografía de Antonio Torregrosa y la sabiduría escénica -como regidor- de José Bou Nicolau. “Esta representación se convirtió en el embrión del Cuadro Artístico o Compañía de la Asociación de San Jorge” según apunta la obra enciclopédica *Nostra Festa*.³ En la “nit de les ànimes i el día dels inocents” se representarán los versos con ensordecedores



Como Capitán Centellas en *Don Juan Tenorio*. 1962. (Archivo Salomón Sanjuán Candela).

² Mestre, Josep Albert. El teatro era una manera de poder decir cosas y expresarlas. *Entrevista a Salomón Sanjuán*. *Diario Información de Alicante*. 04/02/2001.
³ V.V.A.A. *Nostra Festa* (Tomo III). Asociación de San Jorge. Alcoy, 1982.

aplausos, figurando en el reparto la flor y nata del teatro amateur alcoyano: Miguel Laguna (*Don Juan*), Elena Orts (*Doña Inés*), Alfredo Solbes (*D. Luis*), Conchita Quero (*Brígida*), S. Sanjuán Romeu (*Comendador*), S. Sanjuán Candela (*Centellas*), Teresita Pérez (*Madre Abadesa*), Fernando Mira (*Buttarelli*) y Rafael Ramis (*Avellaneda*), Enrique Prats...



Representación en Alcoy de *Angelina o el honor de un Brigadier*. En la foto: Carmen Blanquer, Salomón Sanjuán Romeu y María José Pallarés. 1985. (Foto Ortiz. Archivo Salomón Sanjuán Candela).

Ya una vez constituido el mencionado Cuadro Artístico de la Asociación, nuestro amigo Salomón actuó en las siguientes obras del vate alcoyano Joan Valls Jordá: *El primer tro* (1963), *Tot per un balcó* (1965), *L'Alferis entra en casa* (1969), *La visita del blavet* (1968); también participó en la obra de Armando Santacreu *Un tapió per mig* (1964), compartiendo escena con su padre. Sus obligaciones laborales como viajante textil le alejaron de la escena, aunque todavía pudo escucharse su voz "en off" en la obra de Camilo Bito Linares *Convidats a festes* (1975); o, años después, participando activamente en *Angelina o el honor de un brigadier* (1985). En mayo de 1967 pasa a formar parte de la Junta Directiva

de la máxima institución georgina -como vocal de actos y festivales- bajo la presidencia de D. Paco Boronat, según nos cuenta Adrián Espí en su libro *De las Embajadas y de los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy* (Filà Benimerines, 1989). Otra curiosidad nos descubre la vida de Salomón, ya que según nos ha contado, colaboró con Tonín Oltra en el periódico *Ciudad de Alcoy*, firmando conjuntamente bajo el pseudónimo de SATO, varias críticas teatrales y entrevistas a personajes populares locales. Una actividad más para engrosar su curiosa biografía artística.

Aunque de chaval vistió los trajes de Bequetero y Contrabandista, el primer periplo de la vida festera de Salomón Sanjuán estuvo asociado a la *Filà* Vascos, donde llegó a ostentar el número dos de antigüedad, permaneciendo en su seno durante más de treinta años. Tres escuadras de negros, siete glorias y la centenaria representando a la extinta *Filà* Capellans (1976) avalan un larguísimo historial festivo y festero. Actualmente y desde hace más de treinta años, el asociado Sanjuán Candela forma parte de la *Filà* Mozárabes, donde cuenta con entrañables



Gloria VII Centenario Filà Capellans. 1976. (Archivo Salomón Sanjuán Candela).

amigos *gats*, sin olvidar que fue *l'últim* en la *Penya L'Enreixat*, con sede en Valencia, compuesta mayoritariamente por alcoyanos residentes en la capital del Túria. El actor nos recordaba las reuniones de paisanos celebradas en el Bar Farras, en el Chacolí o en el Centro Asturiano de Madrid, así como su militancia en la emblemática *Penya del Bon Humor*.



Con María Luisa Pérez, su mujer, en el bautizo de su hija Salomé
(Archivo Antonio Ferrando).

Alcoy y su comarca fueron azotados cruelmente por las crisis económicas y a principios de los ochenta la ciudad se tambaleaba. El textil estaba tocado de muerte, nuevos tiempos se avecinaban y una tremenda reconversión industrial exigía terribles esfuerzos. Nuestro amigo Salo sufre las consecuencias, y, por aquellas calendas, cambia de oficio, convirtiéndose en representante de una prestigiosa casa de seguros que abre sus puertas en la población. En 1985, Roberto Sansilvestre busca a los actores locales para efectuarles pruebas de doblaje, siendo contratados Pep Cortés, Amparo Murcia, Juli

Mira, María Luisa Pérez y Salomón Sanjuán, quien quedó enrolado en estos menesteres hasta su jubilación en 2006. Los inicios de la televisión autonómica demandaban series y programas doblados al valenciano y ofrecía un ventajoso porvenir económico y un sustancial cambio de aires. Ahí quedará su arte, para siempre vinculado a títulos tan emblemáticos como *Herència de Sang*, *A flor de pell*, la *Guerra de las mujeres*,⁴ o *L'aldea de l'auró*.



Actuando en Valencia con Elisa Ramírez, en *Un día de gloria*.
(Archivo Salomón Sanjuán Candela).

La aventura de los dobladores seguía por buen camino, y a instancias de Pep Cortés, nuestro reseñado se plantea la dedicación profesional al arte de Talía, ingresando en el Centre Dramàtic de la Generalitat y posteriormente en Teatres de la Generalitat. Pronto su nombre figura en los teatros valencianos, recorriendo con varias compañías el suelo nacional: Madrid, Barcelona, Málaga, San Sebastián, Valencia, Sitges, Sevilla, representando textos de Zorrilla, Lorca, Mira... *Don Juan Tenorio* (1993), *Tango* (1994), *Bodas de Sangre* (1995), *Un día de gloria*, *Paraules de penombra* (2001), *Morocco Bar* o *La fruta prohibida* fueron escenificadas sucesivamente, bajo la tutela direccional de John Strasberg, Diego Serrano, Carlos Alberola, Paul Weibel o Pep Cortés, compartiendo cartel con actores de la talla de José Sancho, Juli Mira, Elisa Ramírez, Nina, Magüi Mira, Neus Agulló, Amparo Murcia, Antonio Dechent o Paco Alegre. Algunas de estas obras se mantuvieron durante más de dos meses en los carteles del Teatro Principal o del aplaudido *Espai Moma* de la capital del Turia.

⁴ Vizcarra, Esther. Salomón Sanjuán dejó las maletas para prestarle su voz a John Wayne. Entrevista a Salomón Sanjuán. Periódico Ciudad de Alcoy, 27/01/2001.

Hasta ahora hemos trazado el perfil menos conocido de Salomón Sanjuán: el de las luces y las candilejas escénicas, el profesional y el más alejado de su gran interpretación como Embajador Cristiano de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy (1986-2006), cargo que le mantuvo en cartel durante veinte largos años, hasta su voluntaria retirada. De casta le viene al galgo, ya que su padre dejó una dorada impronta en la declamación de los versos decimonónicos,⁵ allá por los años cuarenta del siglo XX. En su juventud y siguiendo la estela de su progenitor, Salomón Jr. participó en el acto de las Embajadas como centinela y sustituto de los capitanes, realizando con éxito sus breves e intensos parlamentos, junto con su amigo Pep Gisbert, *Cuqui*, de la *Filà Mudéjares*. Sabemos que, por estos menesteres, la Asociación de San Jorge les gratificaba con doscientas pesetas. Cuarenta duros para estos jóvenes actores, menuda fortuna.



Salomón Sanjuan Candela, Embajador Cristiano y Juan Silvestre Jover, Mosén Torregrosa de la Filà Guzmanes. 1999. (Archivo Filà Guzmanes).

En 1974, la Asociación Amigos y Damas de los Reyes Magos demandan la presencia de Sanjuán para encarnar al entrañable personaje de *L'Ambaixador Reial*, acto que recuerda con verdadero cariño, disfrutado con los textos escritos por Valls Jordá.

Once años después, en 1985, Ramón Micó presenta su renuncia como Embajador al presidente de la asociación, Enrique Luis Sanus Abad y sugiere el nombre de Salomón para sustituirle en el cargo. Nuestro amigo no duda ni un momento y asume de forma entusiasta las tareas encomendadas. Su debut se produce el día del Alardo del siguiente año y comparte escenario público con su viejo amigo y Embajador moro, Paco Marín.

El tándem Marín-Sanjuán se constituyó en un binomio de Embajadores difícil de olvidar y comparable artísticamente al lejano compuesto por Linares-Mira. Sus voces plenas, cálidas, robustas y aterciopeladas nos hicieron soñar anualmente con la época medieval. La simbiosis teatral entre ambos casi puede afirmarse que rondó la perfección, consiguiendo pasajes que rayaban en un brillante estilo verista, que fue compartido durante dieciocho años, con la sola excepción del año 1994, en el que Salomón -y por motivos estrictamente profesionales- fue sustituido por el actor y ex Embajador Miquel Martí i García, quien aprovechó la cita para recordarnos sus días de gloria en la década de los



Embajada. "Esta tierra que estáis ahora ocupando.." (Archivo A.S.J.).

⁵ Castelló Candela, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. *Arxiu Municipal d'Alcoi* y Luis A. Llorens. Alcoy, 2003.



“Al que te envía di que pocas veces el cristiano tuvo la villanía...” Grande Salomón Sanjuán en el parlamento alcoyano.
(Foto Elías Seguí. Archivo Salomón Sanjuán Candela).

setenta. Como curiosidad, diremos que existía una leyenda urbana que situaba a Marín y Sanjuán como enemigos jurados e irreconciliables, opinión que ellos intencionadamente fomentaban y alimentaban ante los partidarios y seguidores de ambos, generando una expectación por verles rivalizar cada *Dia dels Trons*. Tres han sido los apuntadores teatrales que han apoyado las Embajadas de Salomón: el veteranísimo José Bou, Bouet, Francisco Llorens, *Peterre*, y Nando Alós, cumpliendo generosamente con su comprometido cometido. Testimonio de sus colosales plegarias fue la grabación sonora de las Embajadas de las Fiestas de los Moros y Cristianos de Alcoy, realizada en los Estudios Tabalet de Alboraya y que contó con la dirección de Juli Mira. La obra se editó primero en cinta magnetofónica, el popular *cassette* (1989) y años después ante la demanda de

las nuevas generaciones contaría con la reedición en disco compacto (2002); ambas bajo la tutela y financiación de la *Filà Benimerines de Alcoy*, un generoso acto que ha pasado a la historia de la Fiesta. Por esta grabación, cobró 1.500 pesetas.

En 1992, una fantástica fotografía ilustraba la portada del diario ABC (Alicante, 25 de Abril), constituyendo un documento gráfico de extraordinaria belleza. Adrián Espí decía de él: “*Un hombre de teatro, un actorazo que dispone de una voz envidiable*”;⁶ nosotros añadiríamos: “*Un actor de exquisita declamación que conoce los secretos de su instrumento vocal, y que, apoyando la emisión en un susurro aterciopelado de tintes conmovedores, pasa a convertirlos en brillantes sonidos de desgarradores matices dramáticos, cuando los pasajes del autor así lo exigen*”. Su personaje, también aparece como

⁶ Espí Valdés, Adrián. De las Embajadas y los Embajadores de los Moros y Cristianos de Alcoy. *Filà Benimerines. Alcoy, 1989.*



Debut como Embajador, 1986
(Archivo Salomón Sanjuán Candela).

protagonista del programa del Mig Any del año anterior, cuando se celebraba la edición número XXIV de este acto.

Debutó como Embajador con un traje diseñado por Rafael Guarinos, y posteriormente lució creaciones surgidas de la mano de Jordi Sellés o Fernando Gisbert, convirtiéndose, junto a Marín, en los Embajadores que más diseños ha utilizado en la historia de las Embajadas, gracias a sus longevos mandatos. La prensa y las crónicas de Fiestas han dejado patente su admiración hacia el actor, por ello nos vemos en la obligación moral de copiar alguna de estas afirmaciones: “Y Salomón Sanjuán pronuncia una plegaria en lengua valenciana con absoluta maestría, modulando su timbre de voz, matizando cada verso, viviendo su papel más que interpretándolo. Un debut, en definitiva, logradísimo”.⁷ “La emoción presidió ayer las Embajadas. Fue la despedida de Salomón Sanjuán

de un cargo que ha desempeñado en los últimos 21 años, convirtiéndose en una verdadera institución como Embajador cristiano. Ayer, al terminar la Embajada vespertina, el público alcoyano despidió al ya ex-Embajador con un atronador aplauso, que Salomón recibió desbordado por la emoción. Fue una gran Embajada, con una interpretación sobresaliente del protagonista”.⁸

Primera y última reseña de sus veinte Embajadas, pero cabe destacar que, durante el resto de los años, existieron afirmaciones categóricas dignas de ser referidas: “Salomó Sanjuán, amb esqueixada veu, executa l’emocionant pregaria en valencià”;⁹ “Salomó Sanjuán, enguany excepcional”.¹⁰ El 15 de junio de 2006, durante la Asamblea General Ordinaria de la Asociación de San Jorge, el amigo Salomón se despidió de la entidad después de haber cumplido con honra su largo mandato como parlamentario. Una fuerte ovación cerró la lectura de su carta de adiós, y las lágrimas y los abrazos se sucedieron interminablemente.



Emocionado en el verso.
(Foto Elías Seguí. Archivo A.S.J.).

Quizás nos faltaría trazar un breve perfil humano y social de Salo; para ello, sería suficiente destacar su apasionada alcoyanidad, la cual siempre rodea su gesto y palabra. Un hombre cálido, controvertido y de fuerte carácter, que brinda su experiencia teatral a todos cuantos hemos recurrido a él, sin reparar en esfuerzos ni sacrificios. Un amigo al que la popularidad televisiva no le endiosó en su momento, sino,

⁷ Espi Valdés, Adrián. Crónica de la Fiesta 1986. R.F.M.C., Pág. 27. 1987.

⁸ Grau, Pau. Periódico Ciudad de Alcoy, 25/04/2006.

⁹ Segura Martí, José María. Crónica de la Fiesta. 1989. R.F.M.C., Pág. 27. 1990.

¹⁰ Jordá Carbonell, Alfonso. Crónica de la Fiesta 2004. R.F.M.C., Pág. 52. 2005.



Despedida de Salomón Sanjuán. 2006
(Foto Juan Martínez).

al contrario, hizo que se tornara más popular y querido; durante décadas gozó del favor y cariño del público.

Salomón Sanjuán Candela fue nombrado Fester de Honor de la Asociación de San Jorge, el 22 de enero de 2007, formando parte del Cuadro Honorífico. Al acabar como Embajador, ocupó el cargo de director escénico de las Embajadas, sustituyendo a Miquel Martí, durante el periodo comprendido entre 2008 y 2014, para abandonarlo después de momentos de polémica entre él y los directivos de la Asociación de San Jorge. Esta dedicación le valió para formar parte de los jurados convocados para elegir nuevos diplomáticos, los cuales se celebraron el 20 de enero de 2007 y posteriormente -unos años después- el 16 de noviembre de 2012. También resulta frecuente encontrar su nombre vinculado en las deliberaciones y juicios sobre obras teatrales y sainetes de su ciudad natal.

Teatralmente, fue despegándose, poco a poco desvaneciéndose, aunque todavía resonó su voz en una campaña publicitaria del PSOE alcoyano, donde grabó unas cuñas de radio o la brillante actuación con versos de Lorca durante

un concierto de la Orquesta de Plectro Armónica Alcoyana en el Círculo Industrial. También se contó con su presencia en las semanas culturales del Club Taurino y en un acto de poesía festiva en el Salón Rotonda con motivo del 75 aniversario de la R.F.M.C. en su formato actual (1940-2015), sin olvidar la presentación del pasodoble *Bon Humor* de Valls Satorres. Profesionalmente, su última colaboración fue en un amplio documental informativo sobre la Catedral de Segorbe, donde Salomón registraría la locución sonora.

La personificación de *Don Gonzalo de Ulloa* en la archiconocida obra *Don Juan Tenorio*, ha sido su último gran papel en el teatro. Las representaciones fueron muy aplaudidas en el Teatro Calderón de Alcoy y al mismo tiempo criticadas; pero, sin lugar a dudas, fue una gratísima experiencia y un momento irrepetible, que tuvo lugar el primero de noviembre de 2013. Como curiosidad diremos que cuatro fueron los Embajadores que se reunieron en el casting elegido: Martí, Sanz, Gisbert y Sanjuán, un lujo de voces para una ocasión única. Salomón luchó con gallardía para mantener con fuerza y pundonor las exigencias de la obra, pero el tiempo, impasible por otra parte, había hecho mella en sus cualidades artísticas y en el magisterio de su voz, convirtiéndose en el canto del cisne de este gran hombre de la escena.

Como notas finales a este capítulo, nos gustaría recordar al querido lector que el compositor José María Valls Satorres le dedicó la marcha cristiana *El Conqueridor* (1980), dedicatoria que compartió posteriormente con la *Filà Vascos*.



Salomón Sanjuán, atento a la Embajada Mora. 1995.
(Foto Estudios Cyan).

A través del doblaje, del cine y de las grabaciones sonoras existentes será recordada en el futuro la voz de Salomón Sanjuán, quedando como testimonio de su buen hacer sobre los escenarios, y, al mismo tiempo, del cálido y bello instrumento vocal del que hizo gala a lo largo de su trayectoria artística.

En 2018, la Asociación Cultural Samarita nombra *Personaje Festero del Año 2018* a la pareja de Embajadores compuesta por Salomón y Francisco Marín, “por su aportación a la Fiesta con unas Embajadas que marcaron época”.¹¹

El poeta Joan Valls escribió, con motivo de la boda de Salomón con María Luisa Pérez, un exquisito *Epitalami* en verso:

*“Votiva és la cançó del vostre viure.
La teniu al cor net de joventut,
la teniu com un vol de brisa lliure
daurada i amerada de salut.”*

Sirva, pues, como cierre el soneto -con aires lorquianos- que escribió el actor Enrique Soler Sanjuán, *Ribelles*, y que fue publicado en 2006 en el periódico *Ciudad de Alcoy*:

*Lorca, “voz de clavel varonil”, de ti diría.
Todo el aire en tu boca es un órgano profundo.
Suena del terciopelo, amor, a rayo rotundo.
¡Gran registro estrenado en el arte de Talía!
Sabio es tu nombre. ¡Cuánta ciencia en tu alcovanía!
Desde “El mejor alcalde el Rey”, Lope tan fecundo
las tablas te alumbró y de aquí el cine un nuevo mundo.
Mas siempre desde el lar un legado te seguía.
Un padre embajador, festero a machamartillo,
Puso en tu mano el cargo como herencia histórica.
Tu verbo coronado ya, en años tiene brillo.
Y solera en “Fester de honor”. ¡Noble retórica!
¡Cuánto amoroso acento sacudiendo el castillo,
voz que el teatro fraguó para gesta alegórica!*



*Embajada Cristiana en las Torres de Serrano. Valencia, 07/10/1986.
(Foto Xavi Terol. Archivo A.S.J.).*

¹¹ El Nostre Ciutat, 16/10/2018.

El tiempo
Temperaturas de ayer
 Máximas: Alicante, 22; Elche, 22; Benidorm, 23; Torrevieja, 22; Orihuela, 20; Jávea, 21; Alcoy, 18; Elda, 19.
 Mínimas: Alicante, 10; Elche, 9; Benidorm, 10; Torrevieja, 9; Orihuela, 8; Jávea, 9; Alcoy, 7; Elda, 7.
Previsiones
 Cielos poco nubosos o despejados a primera hora del día, aunque por la tarde pueda darse algún chubasco aislado en el interior. Los vientos serán flojos y las temperaturas no experimentarán cambios. Las aguas costeras registrarán vientos variables, con brisas en las horas centrales del día. Hizada con áreas de marejadilla por la tarde.

ABC

ALICANTE

21-4-92

Núm. 559

Delegación Alicante

JEFE DE REDACCIÓN
 Enrique de Diego

REDACCIÓN
 Mayor, 22. 03002 Alicante
 Teléfonos 514 07 65 - 514 10 57
 Fax 521 03 19



JOSE ANTONIO

¡Alcoy en Fiestas!

Miles de alcoyanos esperan ya el instante de poder entonar el «Visca Sant Jordi», señal inequívoca de que la ciudad está preparada para conmemorar la gesta del Patrón San Jorge Mártir que liberó la villa del dominio musulmán un 23 de abril de 1276. Los alcoyanos, ataviados con ropajes de la época, ponen en escena la mayor representación histórica del mundo. Un acto de fe, una Trilogía que consigue movilizar a todos sus habitantes. Durante 362 días al año, Alcoy piensa en sus fiestas, declaradas de Interés Turístico Internacional. Más de seis mil festerns y

imaginación y la laboriosidad de todo un pueblo son los ingredientes básicos para recordar la gesta del guerrero Jorge. Los espectaculares desfiles de las Entradas, las procesiones en honor al Patrón y una incruenta batalla de arcabucería son los ejes de la Fiesta que finaliza con la aparición del Sant Jordiet en las almenas del castillo expulsando de la villa a las tropas del caudillo árabe Al-Azraq y restaurando la fe cristiana en el valle. En la imagen, el embajador cristiano desafía a las huestes moras en su intento de conquistar el castillo. (Editorial e



Embajada Mora. De izquierda a derecha: Salomón Sanjuán, Embajador; Juan Miralles Mira, Capitán Cristiano de la Filà Tomasinas; Francisco Palomera Durá, Alférez de la Filà Montañeses. 1991. (Foto Crespo Colomer. Archivo particular).



De izquierda a derecha: Salomón Sanjuán Candela, Embajador Cristiano; Roberto Pérez Jordá, Capitan Cristiano de la Filà Muntanyesos; Miguel Seguí Soriano, Alférez Cristiano de la Filà Cruzados. 2006. (Foto Juan Martínez)



Elias Seguí
2007

Sergio Sempere Carbonell. 2007.
(Foto Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).

SERGIO SEMPERE CARBONELL, EL AMOR POR EL TEATRO.

Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez

Nacido en Alcoy, el tres de Julio de 1970, en la calle San Francisco, en el seno de una familia que él mismo califica como muy normal, formada por Mauricio y María, y dos hermanos mayores, José Luis y María Pilar. Estudió en el colegio de los Salesianos, y, al acabar la educación general básica, pasó a estudiar el Bachillerato en el Instituto *Pare Vitoria*. Teniendo claro que no quería estudiar una carrera universitaria, no realizó el C.O.U., y, con la intercesión de su hermano mayor, encontró trabajo como operario en una fábrica textil en Onteniente, localidad a la que se trasladó con 18 años. Posteriormente, preparó y ganó unas oposiciones como celador, puesto que ocupa desde el año 1991, primero en el hospital de Vilajoyosa, durante 16 años, y a continuación, y tras solicitar un traslado, en un centro de especialidades en Benidorm, donde trabaja actualmente; desde 2007 comparte su vida con Maite García, su pareja, en la capital de la Marina Baja. Por tanto, su vinculación con Alcoy es poca, pues como dice: “yo ya todo lo he hecho aquí, en la comarca de la Marina Baixa”.¹



Sergio Sempere Carbonell. 2016.
(Archivo Sergio Sempere).

De hecho, su devenir como actor comenzó en Benidorm, a raíz de un curso de locutor de radio al que asistió debido a su amor por la voz y sus posibilidades. Su profesora, Clara Suñer, conocida locutora de radio en los años 70 y los 80, le recomendó la asistencia a su curso de teatro en Alfaz del Pi, en 1995, lo que definitivamente despertó el veneno del teatro en su interior. Posteriormente, en 1998, conoció a José Francisco Tamarit, director valenciano retirado con quien se formó, y a quien más tarde ayudó en las tareas de docencia durante 12 años. También reconoce la aportación de Manuel Troncoso, actor profesional, licenciado en Arte Dramático y Dirección Teatral, y con más de 15 años dedicado a la docencia y la producción dramática, en su formación y carácter actoral. Durante este tiempo ha participado en muchos montajes, como actor, director, y hasta detrás de las bambalinas, como utillero o electricista, siendo el local de ensayos su segunda casa; llegó a pasar más tiempo allí que en la suya propia. Todo este estrés finalmente se manifestó de manera física, lo que hizo que decidiera, en 2012, tomarse un año sabático en lo teatral.

Comenzó un máster de arte dramático en la Universidad de Alicante, dirigido por John Douglas Sanderson, donde refuerza su formación como actor de cine. A raíz de los trabajos realizados durante el máster, se crea una compañía de teatro (la Compañía *Teada*) donde representan entre otras obras *Pedro y el Capitán*, de Mario Benedetti, dirigida por Victoria Guillén, obra difícil con un personaje desgarrador, torturado fuera de escena e interrogado en ella por un Capitán, interpretado por Ángel Romero, “víctima de si mismo o del régimen militar”. La actuación de ambos actores fue calificada como una “detallada y expresiva tarea”, y fue premiada con un “gran aplauso”.²

Su vinculación con la compañía *Teada* dura hasta el verano de 2017, con *Un Mar de Almendros* de Juan Luis Mira, una obra emotiva sobre la guerra civil que mantuvieron en cartel

¹ Conversación particular. Alicante 08/01/2018.
² Diario Información. 14/06/2015.

durante los meses de julio de 2016 y julio de 2017; en junio de ese año se despide de la misma con la intención de crear su propia compañía, Foromutis Producciones, en la que organizar sus proyectos más personales, entre los que se cuentan *La Barraca de Federico*, escrita por él mismo, y basada en la vida de F. García Lorca; un recital con poemas de este poeta (estrenado en abril de 2018); y *La voz humana*, de Jean Cocteau (a estrenar en noviembre de 2018).

No dio el salto a la vida de actor profesional por comodidad personal, aunque llegara a plantearse vender su casa e irse a Madrid a probar suerte. Finalmente, no se decidió pues reconoce la dificultad de los comienzos en esta profesión. Además, los proyectos con su compañía actual mantienen alta su ilusión.



Escena de la obra de M. Benedetti *Pedro y el Capitán* (Con Ángel Romero). 2015. (Archivo Sergio Sempere).

En su extenso currículum aparecen obras de teatro como: *Retablo jovial*, de Alejandro Casona; *El crimen de lord Arturo*, de Óscar Wilde; *Las farsas*, de Alejandro Casona; *Yerma*, de Federico García Lorca; *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla; *A media luz los tres*, de Miguel Mihura; *El ocaso de los brujos*, de Juan Alfonso Gil Alborns; *Con el humor no hay crisis*, de Enrique Bariego, José Luis Coll, Evaristo Acevedo y F. Vizcaíno Casas;

Sangre gorda y ganas de reñir, de los hermanos Álvarez Quintero; *A puerta cerrada*, de Jean Paul Sartre; *Una joven casta*, de Thomas Middleton, traducción de John D. Sanderson; *El último de la lista*, de Juan Luis Mira; *El médico simple*, de Lope de Rueda; *Pedro y el Capitán*, de Mario Benedetti; *Asalto de cama* y *Un mar de almendros*, de Juan Luis Mira, así como diferentes recitales poéticos. También ha participado en el rodaje de diferentes cortometrajes como: *Delirium*, de Sergio Lucena; *La última cena*, de Daniel Tornero; *Divorcio express*, de Fernando Alonso y Frías; *Tres maneras de no matar a alguien*, de Daniel Tornero; *La habitación*, de Álvaro P. Soler; *El trayecto*, de Juan Blanco y Evelio Mataix, con la participación de Fernando Esteso; *¿Y ahora qué?* de Juan Lorenzo y Carmen Montiel; el largometraje *Atrevimiento*, de Fernando Alonso y Frías, rodado en Alcoy, y cuyo estreno tendrá lugar durante el año 2018. Finalmente, sus inquietudes teatrales le han llevado a dirigir diferentes montajes a lo largo de toda su carrera, siendo los más recientes los ya citados en torno a la obra de Federico García Lorca y Jean Cocteau.



En el estreno del corto *El trayecto*. De izquierda a derecha: Miriam Larragay, Fernando Esteso, Juan Blanco, Evelio Mataix, Sergio Sempere. 2016. (Foto Elpais.com.Archivo Sergio Sempere).

La madre, María, era una “forofa” declarada de las Fiestas, y desde muy pequeño le llevaba a ver las Embajadas, haciendo que en el joven Sergio fuera creciendo el deseo de poder declamar. “Yo me aprendí de pequeño el texto de las Embajadas [...] lo memoricé siendo muy niño [...] Como anécdota diré que me sabía mejor la Embajada Mora que la Cristiana, aunque no tenía tampoco ninguna preferencia, me gustan las dos”.³

³ Periódico Ciudad de Alcoy, 25/05/2006.

Empujado por esta pasión, se decidió a remitir una carta a la Asociación de San Jorge solicitando que fuera considerado como candidato en un futuro cásting de Embajadores. La respuesta fue afirmativa, indicando que este concurso no entraba en los planes inmediatos, pero que sería considerado como candidato cuando fuera convocada.



Embajadas 2007.
(Foto: Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).

Al cabo de unos años, y una vez publicado el deseo de Francisco Marín de no continuar, se convocó la ansiada audición; entre los candidatos al puesto estaban Rubén Mullor y él mismo. Se preparó en solitario, escuchando el CD de las Embajadas grabado por Francisco Marín y Salomón Sanjuán, con el resultado que ya es historia: Rubén sería el sustituto de Paco, mientras que Sergio sería el de Salomón, aunque, en el interín, ambos serían los correspondientes centinelas.⁴ En 2003, Rubén reemplazó a Paco, y Sergio debió esperar, impaciente, aún cuatro años más, hasta

que se produjo el anhelado momento de poder declamar la Plegaria.⁵ No es un hombre de *filà*, de manera que su motivación no era vivir la Fiesta, sino actuar como Embajador: poder demostrar la pena, la congoja, la frustración y finalmente la ira que siente el diplomático durante su parlamento; el ambiente en la plaza le permitía trasportarse a la época, y verse como un emisario del Rey Jaime I defendiendo sus derechos frente al invasor. “A mí me dijo Salomón (Sanjuán, el director entonces de las Embajadas) que resulta esencial el primer momento, el inicio; has de hacerlo con potencia y fuerza para llamar la atención de la multitud, porque has de atraer la atención del público”.⁵

El primer año estrenó traje, diseñado por el asesor artístico de la A.S.J., Fernando Gisbert,⁶ y recuerda que estaba muy nervioso, llegando incluso a quedarse en blanco poco antes del comienzo. Por suerte, el momento pasó, y llegó a su párrafo favorito, la Plegaria, con el aplomo que le daba su experiencia teatral... afortunadamente, porque el caballo estaba un poco nervioso, e hizo que parte de la Embajada se hiciera de espaldas al Castillo, por los caracoleos del animal. En la revista de Fiestas de 2008, el cronista indica: “[...] Sergio Sempere, que va estar molt segur demostrant un gran aplom superant els nervis que suposa debutar en el càrrec”.⁷ En la misma línea, la reseña de la prensa: “Se estrenó con un sobresaliente, garantizando la calidad del acto. [...] Sergio Sempere demostró su potente voz a la hora de declamar el texto [...] ‘Creo que he conseguido gustar y llegar a los espectadores’ se confesaba satisfecho por su actuación”.⁸ En el Acta de la Asamblea General Ordinaria se recoge: “El Sr Presidente continua, felicitando (a los cargos festeros 2007) [...] dar las gracias a los Embajadores Sergio Sempere Carbonell y Rubén Mullor Ibáñez por las dos espléndidas Embajadas realizadas”.⁹

En 2008, con motivo de la Edición de las Embajadas publicada por la Filà Alcodians, Sergio nos cuenta: “Posar-se en la pell del personatge que En Jaume I va designar per a tractar de recobrar l’honor perdut és per a mi un somni fet realitat. Ser

⁴ Periódico Ciudad de Alcoy, 15/04/2001.

⁵ Libro de Actas de A.S.J., Acta General Ordinaria de la Asamblea del 27/01/2007.

⁶ Periódico Ciudad de Alcoy, 15/04/2007.

⁷ Revista de las Fiestas de Moros y Cristianos, Alcoy, 2008.

⁸ Periódico Ciudad de Alcoy, 26/04/2007.

⁹ Libro de Actas de la ASJ, Asamblea general ordinaria del 07/06/2007.



Embajadas 2009.

(Foto: Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).

Alcoià i actor al mateix temps és la fusió perfecta per a la declamació d'aquesta ambaixada que cada 24 d'abril intentem Rubén i jo fer-vos aplegar amb tota la humilitat, sentiment i esforç que Alcoi es mereix".¹⁰

En la crónica de Fiestas de 2009, el cronista Alfonso Carbonell Jordá nos cuenta: "Els cristians, primer pel capità i després per boca del seu ambaixador Sergi Sempere, refusen rendir-se i esclata la batalla. [...] L'ambaixador cristià fa, melangiós y enyorador, el plany de la seva terra perduda, i demana als muslims la devolució de la seva patria".¹¹

El 10 de marzo de 2010, durante la preparación de *A Puerta Cerrada*, de Jean Paul Sartre, Sergio se cayó por un agujero en el escenario, desde una altura de dos metros. Se astilló cinco costillas, y se lesionó la pierna. Como el 24 de marzo estrenaba una obra en Alfaz, tuvo que ser sustituido por vía de apremio

por Juan Carlos Naya, quien se preparó el papel en solo 7 días. Al mes siguiente debía actuar en la Embajada, y decidió no participar para evitar empeorar el proceso de curación de sus lesiones, avisando por teléfono al director de las Embajadas por entonces, Salomón Sanjuán; le sustituyó el Embajador reserva, Javier Gisbert.

En 2012, cuando se hace efectiva la destitución de Rubén Mullor como diplomático del bando Moro, Sergio toma partido públicamente por él, y publicó un artículo de opinión en el diario *Ciudad de Alcoy*, en el que expresa su desacuerdo con las decisiones tomadas por la A.S.J. respecto al Embajador Moro, pues consideró que el cierre del período de este diplomático no se había hecho de la manera más transparente posible: "Mi amigo y yo tuvimos un sueño, lo vivimos y se nos arrebató de una forma sucia, descortés y poco gratificante. [...] Entendemos que la normativa de ambas instituciones (*la Cabalgata de Reyes Magos*

¹⁰ Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. *Ambaixades de la Festa de Moros i Cristians d'Alcoi 2008*. Filà Alcodians Arts Gràfiques Alcoi
¹¹ Revista de las Fiestas de Moros y Cristianos, 2010.

y las Fiestas de Moros y Cristianos) deben gozar de total transparencia, dejando de lado el oscurantismo y la deslealtad”. Terminó diciendo que no se sentía miembro de la Asamblea de la A.S.J., y por tanto, y en apoyo a Rubén Mullor, presentará su dimisión en el cargo.¹² Por lo tanto, las Fiestas de 2012 fueron las últimas en las que tomó parte, y también las últimas a las que ha asistido, por coherencia personal.

En resumen: “La experiencia fue fabulosa. Siempre quise hacer el Embajador Cristiano, por la Plegaria en valenciano, pues es muy emotiva, muy sentida; si hay algún momento en que pueda salir una lágrima, es ahí. Me hacía mucha ilusión la bajada lentamente por la calle San Nicolás, con el

castillo al fondo, y con los clarines acompañando. Y al llegar a la plaza, tienes gente por todos los lados, y la responsabilidad que sientes es enorme... Aunque siempre hubo problemas con los micros, y los ramaleros detenían el caballo delante del pasaje, con la música de la Plaça de Dins sonando. Recuerdo los momentos dentro del castillo, todo tan preparado; suenan los clarines, y sales a la plaza, y te enfrentas al público, con Ignacio Miró y Nando Alós, nuestros apuntadores, recostados detrás de las almenas. Al acabar el acto, la cena con Rubén, David (Verdú) y Juan (Abad), els carguets, y nuestras parejas. Sin embargo, al no ser festerero, a veces me sentía un poco desplazado... La Embajada la hice única y exclusivamente por el tema actoral, para mí era algo que me ilusionaba mucho”.¹



Elias Seguí
2007

Embajadas 2007.
(Foto Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).



Noche de luna con Gatos, con Nadine Aidán y Rafael Galera, uno de sus primeros trabajos para niños. 1999-2000. Alfaz del Pi. (Archivo Sergio Sempere).



Como Rey Herodes, en un belén viviente, con Toni Ferri. 2002. Polop de la Marina. 2002. (Archivo Sergio Sempere).



Caracterizado para su trabajo en la Pirámide del Terror de Terra Mítica. 2006. (Archivo Sergio Sempere).



Caracterizado, con Maite García. 2013. (Foto Rubén Gil. Archivo Sergio Sempere).



Fotograma del corto Divorcio express, con María Mas. 2014. (Archivo Sergio Sempere).



El viejo celoso, entremés de Cervantes, con Raquel González. TEADA Producciones. 2015. (Archivo Sergio Sempere).





De izquierda a derecha: Sergio Sempere, Embajador Cristiano; Fernando Santonja, Capitán Cristiano de la Filà Alcodianos; Marcos Pérez, Alférez Cristiano de la Filà Aragoneses; Jordi Martí, Mosén Torregrosa Filà Asturianos; Juan Abad, Sargento Mayor Cristiano. 2008.
(Foto Juan Martínez).



De izquierda a derecha: Salvador Albero, Sargento Mayor Cristiano; Sergio Sempere, Embajador Cristiano; Rafael Pastor, Capitán Cristiano de la Filà Asturianos. 2011.
(Foto: Juan Martínez).



Cuatro Embajadores: Sergio Sempere, Rubén Mullor, Salomón Sanjuán y Francisco Marín. 2007. (Archivo Sergio Sempere).



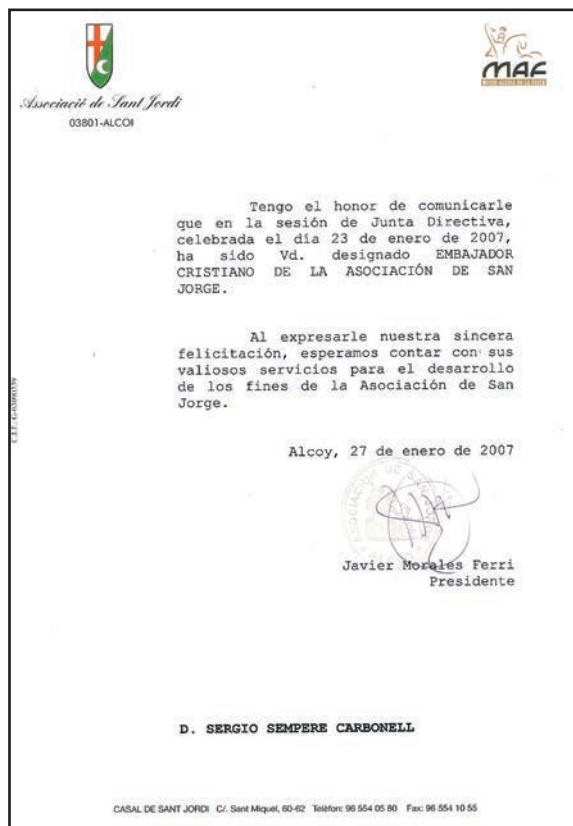
Embajada Cristiana. 2011.
(Foto Estudio Cyan. Archivo Sergio Sempere).



Embajada Cristiana. 2007.
(Foto Elías Seguí. Archivo Sergio Sempere).



Con Rubén Mullor. Alardo 2011.
(Foto Juan Martínez)



Nombramiento de Sergio Sempere como Embajador. 2007.
(Archivo Sergio Sempere).

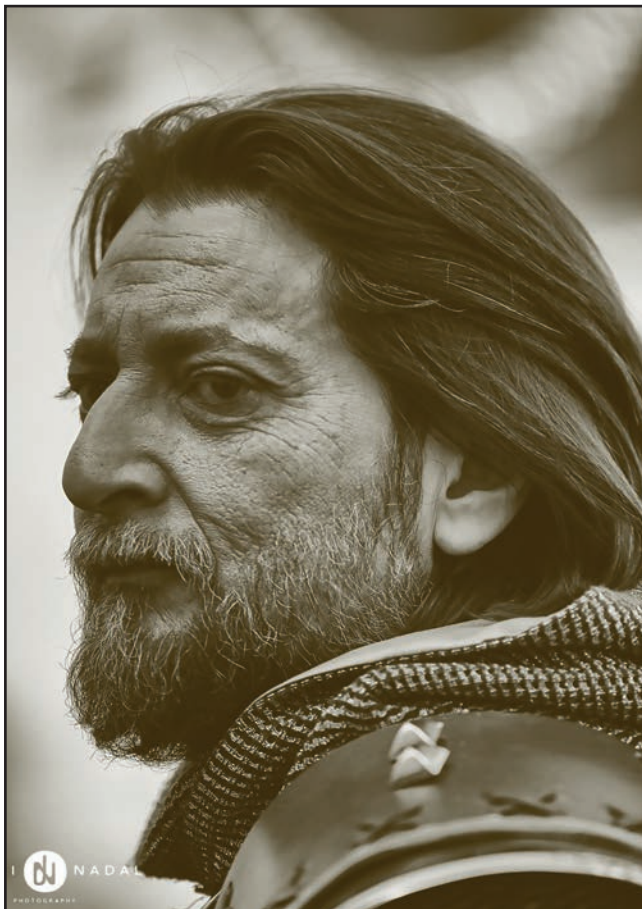


Ricard Sanz i Pérez, 2017.
(Foto Tomás Navarro. Archivo Ricard Sanz).

RICARD SANZ I PÉREZ, LA DEVOCIÓN Y LA PASIÓN.

Por Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.

“La máxima suerte que puede tener una persona es dedicarse a lo que le gusta, y poder vivir de ello. El poder tener una ilusión, que se traslade a lo que uno siente por la Fiesta, y se convierta en tu modus vivendi durante las Fiestas por medio de la interpretación es un premio”¹



Ricard Sanz i Pérez. 2017.
(Foto Jordi Nadal. Archivo Ricard Sanz).

Nacido el 15/09/1970, en Alcoy, en el seno de una familia no excesivamente festera, formada por Ricardo y Sari, y dos hermanos mayores, Montserrat y Salvador. El padre, Ricardo, y sus tíos salían en la *Filà Magenta*, y el joven Ricard salió con el padre durante los dos primeros años de su vida. Su verdadera inquietud por la Fiesta, y quien le mete el gusanillo por la misma es su tío José María, residente en Barcelona, y un verdadero apasionado de la celebración georgina. Es quien le lleva al Casal, a ver las Entradas Mora y Cristiana completas, las procesiones, y la Embajada y el alardo desde la *androna* frente al antiguo *Simago*,

pues según decía: “Era donde mejor se escuchaba y mejor se sentían los truenos”. Durante muchos años solo participó de la Fiesta como miembro de la *Filà dels mirons*, ya que su padre decía que la Fiesta era algo que se tenía que ganar. Estudió en Alcoy, y al acabar los estudios de bachillerato en el instituto *Andreu Sempere*, marcha a realizar el servicio militar obligatorio. A la vuelta, y tras la muerte de su padre, se incorpora como profesor al negocio familiar, la autoescuela *Ricardo*, donde permanece durante 10 años. Finalizado este periodo, decide cambiar de trabajo, porque siente que el trabajo no le aporta nada nuevo, y que él mismo tampoco puede aportar ninguna cosa.

En torno al año 2005, se trasladó a Valencia, a la Federación de Deportes Adaptados de la Comunidad Valenciana (FESA) a hacer del deporte una terapia para gente con discapacidad, hasta que, cuatro años y medio después, se organiza el Complejo deportivo Eduardo Latorre en Alcoy, y se le ofrece la oportunidad de volver, como subdirector del complejo. Durante dos años desempeña tareas de gestión de las instalaciones locales, tras lo que decide aceptar otra oferta para gestionar locales deportivos a nivel regional, debiendo trasladarse a Castellón con su pareja, Mónica Aracil.

Tras unos años, y sintiéndose estancado en el trabajo, en el año 2012 vuelven a Alcoy a probar suerte y ver si encuentra un trabajo nuevo que le permita volver a emocionarse. La suerte no le acompaña, y durante dos años está en el paro. Encuentra trabajo en la administración de la empresa metalúrgica de Fernando Alós, su apuntador en la Embajada, y permanece con él durante un año, hasta que, de nuevo, cambia de rumbo, enfocándose ahora en el mundo del *ticketing*, en una empresa de organización de eventos que cuenta con Salvador Alberó, antiguo sargento mayor Cristiano como uno de sus socios.

Como *leitmotiv* en su vida, la continua lucha por superar sus propios límites, buscando

¹ Conversación particular. Alcoy 27/01/2018.

la excitación de la novedad, el vértigo de hacer algo diferente a lo ya hecho. Cuando deja de ser una lucha, un reto, cuando se convierte en una rutina, se aburre, piensa que no puede aportar nada ni recibir nada nuevo, y salta a buscar otra cosa.

Empezó en el teatro, empujado por Carlos Talens, después del servicio militar. Sus comienzos fueron como ayudante de regidor en la obra *Un fester en el segur* de Armando Santacreu, en el *Mig Any* de 1994, y poco a poco aumenta su participación, llegando a ayudar en el montaje de escenas improvisadas de diferentes obras.

Uns Festers amb Pedigrí, de Francisco Pozo, en el año 2003, es su primera actuación en un sainete, llegando su primer papel importante en un sainete de la mano de Paco Aznar en *Una Olleta Aragonesa*, de Ana M^a García, representada en el *Mig Any* de 2008, junto con Ángel Martínez.



La Venganza de Don Mendo. Con Pepa Puchades. 2013.
(Archivo Ricard Sanz).

Después del paréntesis que supuso la estancia en Castellón, y a su vuelta a Alcoy, Fernando Andrés Anduix, *Mambo*, le ofrece el papel de *Manfredo* dentro del montaje de *La Venganza de Don Mendo*, de Pedro Muñoz Seca, llevada a escena en septiembre de 2013. La representación fue todo un éxito, y respecto de Ricard, Carlos Merchán comentaba: “Me reí mucho [...] con los gestos de otro buen amigo, Ricard Sanz, nuestro flamante Embajador Cristiano [...]”²

A continuación, llegó *Avellaneda* en el “espectacular” montaje dirigido por Ignació Miró de *Don Juan Tenorio*, auspiciado por la agrupación el Trabajo, y representado el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2013.³ Esta representación tuvo la peculiaridad de contar con cuatro Embajadores en su reparto: Salomón Sanjuán como el *Comendador*, Miquel Martí como *Buttarelli* y el *Escultor*, Juan Javier Gisbert como el *Capitán Centellas*, y el ya citado *Avellaneda*, encarnado por Ricard.

Es fichado por Adolfo Mataix para que forme parte del elenco de *La Esfera Mágica*, de Woody Allen, representada en marzo de 2014. A continuación, vendrán *El Juego de Yalta*, en enero de 2015, basada en *La señora del perrito* de Antón Chéjov, la obra de la que se siente más orgulloso, por el gran reto artístico y esfuerzo personal que supuso, pues le permitió sacar a la luz aspectos de sí mismo que no conocía; y *El baile de la cosecha*, de Brian Friel, en febrero de 2016. Le gusta trabajar con Mataix por su exigencia y rigor, por el reto que supone que alguien como él le pida una aproximación al personaje que le saque de su zona de confort. En su manera de trabajar le indica lo que quiere de él, y el “cómo” es algo que depende exclusivamente del actor, haciendo que salga de sí mismo en busca del personaje.

Todas estas representaciones se intercalan con sus intervenciones en los populares *Monòlegs d’Alcoiania*: como *Troglodita* en *El primer Alcoià* (2013), como *Científico* en *Un alcoià del futur* (2014) o como *Conxeta, la del puntet* en *Ocho apellidos alcoyanos* (2015). Particularmente memorable fue el salto al vacío que supuso el

² Ciudad de Alcoy, 28/09/2013.

³ Diario Información, 04/11/2013.



Escena de El juego de Yalta, con Conchi Domenech. 2015.
(Foto Xavi Terol. Archivo Ricard Sanz).

ejercicio de improvisación realizado en *Un alcoià del futur*, exponiéndose a todas las preguntas que el respetable quisiera realizar. Esa interacción con el público le apasiona, pues no es posible saber qué es lo que puede ocurrir. Otra vez, ir más allá de sus límites, buscando el más difícil todavía.

Dentro de esta pasión por relacionarse con el público se incluye las conferencias dentro del marco TEDx (2017), que arranca con el doblaje de tres conferencias y la posterior exposición de las mismas, adaptadas al ámbito alcoyano; es decir, un ejercicio de improvisación y la interacción con el público, que tanto gustan al Embajador.

También ha participado junto con Juan Javier en las visitas dramatizadas que se han realizado en el Cementerio Municipal de Sant Antoni Abat a partir del año 2015, caracterizado de época y leyendo unos poemas alusivos al momento.

En 2015, y como parte de una iniciativa destinada a “permitir a los visitantes escolares conocer el acto (de las Embajadas) desde una perspectiva muy particular para los alcoyanos: el *Betlem de Tirisiti*”, monta junto con Jorge Ripoll el espectáculo de marionetas *León y los Embajadores*,

con la intención de convertirlo en un montaje permanente. Sin embargo, por diferentes razones, cancelan las representaciones al cabo de unas pocas sesiones.⁴

Para finalizar con este apartado de representaciones diversas, citar que ha participado en el corto *AL-AZRACH*, como el rey Jaime I; también en la recreación de personajes históricos, dentro de diversos videos temáticos para museos; ha participado en diferentes recitales de poesía y lecturas dramatizadas (actuando incluso como oficiante en bodas civiles y temáticas) y dentro de la productora *Zoe/Index vídeo*, ha encarnado diferentes papeles, como el personaje de *Robin Hood*, en el popular *Castillo del Conde* en Alfaz del Pi. A la hora del cierre de la presente publicación, nos llega la noticia de la puesta en escena del *L'amant*, de Harold Pinter, dirigida por Adolfo Mataix, y que tendrá lugar en el Centro Cultural Mario Silvestre, de Alcoy, en noviembre de 2018.

Respecto a la Embajada, afirma que no se perdió ninguna cita con el Castillo el día del Alardo, hasta que comenzó a salir como festero, en la *Filà Cordón*, en torno al año 1992. Después, dependiendo del año, puede asistir o no, si bien su pasión por el acto sigue estando ahí. El hecho de que los Embajadores fueran cargos vitalicios no le deja plantearse en serio la posibilidad de



La ciudad dormida, visitas dramatizadas al Cementerio Municipal de Sant Antoni Abat, Alcoy. Con Jordi Peidro. 2016.
(Foto Víctor Gisbert).

⁴ El Nostre Ciutat. 31/03/2015.

ser uno de los parlamentarios, y además, por un comentario que llega a sus oídos, piensa que los Embajadores surgen de la *Penya del Bon Humor*; de esta manera, asume que sus posibilidades para poder optar al cargo, ante una eventual salida de alguno de los dos Embajadores veteranos son muy pocas, incluso siendo parte de la citada *Penya*.

La sorpresa surge cuando, en una conversación casual con un amigo relacionado con el Casal de Sant Jordi, este le indica que se convocará un concurso para elegir nuevo Embajador Cristiano en septiembre de 2012. La noticia le motiva, pero es consciente que en verano y con solo dos meses no podrá prepararla de la manera que merecía, aunque empieza a trabajar con los textos, revisando videos antiguos, y transcribiendo los versos (de esta manera, percibe, de paso, las diferentes versiones que los Embajadores ofrecían dependiendo del año). Cuando aparece en el periódico la nota de que el único inscrito a la competencia “[...] *no reunía todas las condiciones que se requerían para ocupar la plaza dejada por Sergio Sempere*”, y por tanto se convocará un nuevo concurso,⁵ ve claramente que su oportunidad ha llegado, y, a partir de ese momento, y hasta el concurso, la Embajada Cristiana se convierte en su única obsesión: consigue un texto; lo memoriza en diez días; es lo primero que piensa por las mañanas, y lo último



En el cásting de los Embajadores. 10/11/2012.
(Archivo particular).



Embajadas 2015.
(Foto Juan Martinez).

que dice por las noches. Contó con la ayuda del actual director de las Embajadas, el director teatral Carlos Talens, aunque la concepción inicial del personaje, muy visceral, es básicamente suya.⁶

Llegó el concurso, y como ya se ha indicado con anterioridad, ganó de manera clara. El jurado, compuesto por Jorge Juan Verdú, Jorge Juan Tomás, Juan Antonio Domínguez, Salomón Sanjuán y Miquel Martí “[...] *deliberó cerca de media hora, atendiendo a criterios como la pronunciación, la actuación teatral o el tono de la voz para anunciar, ante un centenar de asistentes, su veredicto*”. Ricard ganaría la contienda con unos apabullantes 110 puntos frente a los 88 de su más directo rival.⁷

Aunque su seguridad en la consecución de su objetivo era aplastante, confiesa que la posibilidad de no ganar no le preocupaba, pues

⁵ Ciudad de Alcoy, 04/09/2012.

⁶ Ciudad de Alcoy, 25/11/2012.

⁷ Ciudad de Alcoy, 11/11/2012.

la oportunidad de representar el papel del Centinela también era atractivo, enfocado como un meritoriaje, una oportunidad de enfrentarte al público en la Bandeja antes de ser Embajador, pues la primera vez puede ser sobrecogedor.

Al comenzar el concurso aparecía tranquilo (aunque la procesión iba por dentro: “[...] *no dormí la noche anterior ni comí ese día*” dijo a la periodista), pues estaba seguro que el público vería el resultado de tanto trabajo, y por otra parte, tenía el convencimiento interno que quedaría primero o segundo, es decir, que ganaría la plaza de Embajador o de Centinela, y esa seguridad le dio más aplomo para enfrentarse a los textos del franciscano Peydro Jordá.⁶ Al finalizar su turno, se emocionó recordando a su tío José María, el barcelonés enamorado de las Embajadas, viendo el apoyo que toda su familia le mostró en ese momento tan importante, y cómo el público asistente había respondido a su representación.

La complicidad con el Embajador Moro les ha permitido a ambos matizar y afinar sus papeles, y descubrir cada año matices nuevos huyendo de la monotonía. Está convencido que el respetable percibe la sintonía entre ambos, la manera de sentir y el trabajo que hay detrás, y les recompensa con su calor y su aplauso.

En lo tocante a su evolución en el personaje, quiere llegar a integrarlo de tal manera que el espectador crea que realmente está viendo un parlamentario enviado por el Rey Jaime I, con experiencia en tratos difíciles, aplomado, versado en la diplomacia más enrevesada, como aquél que afirma llegó a Mongolia con el fin de convencer a esos fieros guerreros para que lucharan a su lado.

En septiembre de 2017, llegó la representación de la versión de la Embajada en valenciano traducida por el poeta Joan Valls, momento que no duda en calificar como emocionante homenaje al autor, como homenaje al poeta, como parte de la conmemoración del aniversario del centenario del poeta, y por la respuesta del público. Un trabajo de gran dificultad para los dos Embajadores, y con un gran riesgo,

pues no se podía saber como se comportaría el público ante un texto tan diferente aunque tan esencialmente igual. Tanto Javier como él supieron separar el homenaje al poeta de la representación que cada día del Alardo tiene lugar, pues esta es un gran homenaje a quien escribió las Embajadas en circunstancias tan penosas. Todo lo ocurrido se relata en el capítulo *Palabras Extraordinarias para la Historia*.

Respecto a la relación con las *filas*, tiene claro que cada una tiene históricamente más filia por cada uno de los actos del triduo georgino. Sin embargo, guarda un gran recuerdo de su paso por los Guzmanes, por los lazos de amistad personal que se establecieron, y por los Mozárabes, con quienes sintió el cariño hacia el personaje.

“El teatro se vive en las Fiestas, esa unión es esencial, y se convierte en algo único. Poder participar en las Fiestas a través de mi pasión por el teatro resulta increíble; es unir tu pasión con tu devoción”



*Embajada Cristiana.2013.
(Foto Juan Martínez).*



Embajada en la Torre Na Valora. 2017.
(Foto Emilio Jareño).



Embajadas 2013.
(Foto Juan Martinez).



Como El Troglodita (2013), El Científico (2014), y Conxita la del Puntet (2015), en los Monòlegs d'Alcoiana.
(Fotos Radio Alcoy. Archivo Ricard Sanz).



El baile de de la cosecha, de Brian Friel, con Conchi Domenech. 2016.
(Foto cedida por Trastero Producciones. Archivo Ricard Sanz).



Con Jorge Ripoll. León i els Ambaixadors. 2015.
(Archivo Ricard Sanz).



Cartel anunciador de La esfera mágica. 2014.
(Archivo Teatre Circ).



En la conferencia TEDxAlcoi. (2017).
(Archivo Ricard Sanz).



Lectura poètica homenaje a Ernesto Valor. 2014.
(Foto Antonio Limiñana. Archivo Ricard Sanz).



Como Avellaneda, en Don Juan Tenorio. 2013.
(Foto Elías Seguí. Archivo Ricard Sanz).



De izquierda a derecha: Mateo Martín, Sargento Mayor Cristiano; Ricard Sanz, Embajador Cristiano; Fernando Muñoz, Capitán Cristiano de la Filà Labradores; Federico Jornet, Alférez Cristiano de la Filà Guzmanes; Juan José Mas, Mosén Torregrosa. 2013. (Foto Juan Martínez).



Embajada Cristiana. 2013
(Foto Juan Martínez).



Embajada Cristiana. 2015.
(Archivo Ricard Sanz).



Embajada Cristiana. 2014.
(Foto Gonzalo Berenguer. Archivo Radio Alcoy).



Con Salomón Sanjuán. 2013.
(Foto Soler Urbano. Archivo Ricard Sanz).



Embajada Cristiana. 2017.
(Foto Elías Seguí).



Mateo Martín, Sargento Mayor; Ricard Sanz, Embajador. 2013.
(Foto Juan Martínez).



Con su hermano Salvador, durante la Embajada en la Torre Na Valora. 2017.
(Foto Estudios Cyan).



En tono amenazante. 2013.
(Archivo Ricard Sanz).



Estudios Cyan
Fotógrafos

Enfrentamientos en el Alardo. 2017.
(Foto Estudios Cyan).



Ensayo de las Embajadas en la Filà Guzmanes. 2017.
(Foto Diario Información).



Ensayo de las Embajadas en la Filà Guzmanes. 2015.
(Foto Ajo Valls).



Ensayo en el Casal de Sant Jordi. 2016.
(Foto Pàgina 66).



Ensayo en el Casal de San Jorge. Luis Sanus, Capitán Cristiano de la
Filà Almogàvares.2017. (Archivo Ricard Sanz).



Ensayo de las Embajadas en la Filà Guzmanes. 2017.
(Foto MAC).



©pedroPerruca 2016
FOTOGRAFÍA

*Embajada Cristiana. 2016.
(Foto Pedro Perruca).*

OTROS COLABORADORES: CENTINELAS Y APUNTADORES



CENTINELAS MOROS DESDE 1940.

Nombre	Personaje	Años
José Tormo Rico.	Actor.	1941-1949
Daniel Moltó Pla.	Sargento Moro.	¿1950-1956?
Mario Ferrer Bataller.	Actor.	1956
Salomón Sanjuán Candela.	Actor.	1963
José Bou Nicolau.	Actor y Director de Escena.	
José Gisbert Pastor, <i>Cuqui</i> .	Actor.	
Jose Antonio Bravo Martínez.	Actor.	1967-1982
Salvador Vilanova Aracil.	Sargento Moro.	1983
José Antonio Bravo Martínez.	Actor.	1984-2001
Rubén Mullor Ibáñez.	Embajador Reserva.	2002
Sergio Sempere Carbonell.	Embajador Reserva.	2003-2006
Juan Javier Gisbert Cortés.	Embajador Reserva.	2007-2009
Gabriel Pareja Llorens	Centinela Reserva.	2010
Juan Javier Gisbert Cortés	Embajador Reserva.	2011
Miquel Martí i Garcia.	Actor.	2012
Óscar Martínez Albero.	Actor.	2013-2017
José Roberto Peidro Belda.	Actor.	2018

CENTINELAS CRISTIANOS DESDE 1940

Nombre	Personaje	Años
José Tormo Rico.	Actor.	1941-1949
José Pastor Picurelli, <i>Pastoret</i> .	Sargento Cristiano.	¿1950-1955?
Mario Ferrer Bataller.	Actor y barítono.	1956
José Bou Nicolau.	Actor y director escénico.	
Salomón Sanjuán Candela.	Actor.	
José Gisbert Pastor, <i>Cuqui</i> .	<i>Fester</i> .	
Miquel Martí Garcia.	Actor.	1965-1966
Salomón Sanjuán Candela.	Actor.	1967-1968
Francisco Moltó Abad, <i>El Pansit</i> .	Sargento.	1969-1980
Miguel Sempere Payà.	Sargento.	1981-1988
Gonzalo Pascual Orozco.	Sargento.	1989-1996
Ignacio Miró Francés.	Actor y Director de Escena.	1997
Miquel Martí i García.	Actor.	1998
Juan Ignacio Catalá Abad.	Sargento.	1999-2000
Francisco Javier Garcia Martínez.	Actor.	2001
Rubén Mullor Ibáñez.	Embajador Reserva.	2002
Sergio Sempere Carbonell.	Embajador Reserva.	2003-2006
Juan Javier Gisbert Cortés.	Embajador Reserva.	2007-2009
Gabriel Pareja Llorens.	Centinela Reserva.	2010
Juan Javier Gisbert Cortés.	Embajador Reserva.	2011
Miquel Martí i Garcia.	Actor.	2012
Ángel Martínez Yepes.	Actor.	2013-2018

APUNTADORES MOROS.

Nombre	Año
Armando Jordá Agulló.	1941-1946
José Vicent Tortosa.	1947-1951
José Doménech.	1951-1954
José Bou Nicolau.	1954-1969
Fernando Mira Mondéjar.	1972-1981
Víctor Pastor Vilaplana.	1982-1990
Francisco Llorens Reig, Peter.	1991
Víctor Pastor Vilaplana.	1992-1995
Ignacio Miró Francés.	1996-2007
David Juan Quiles.	2008
Joaquín Solar Beneito.	2009-2018

APUNTADORES CRISTIANOS.

Nombre	Año
José Vicent Tortosa.	¿1940-1946?
Ricardo Belda Agulló.	1948-1949
Germán Bou Castañer.	
José Bou Nicolau.	1968
Fernando Mira Mondejar.	1969-1971
José Bou Nicolau.	1972-1981
Francisco Llorens Reig, Peter.	1976
Miquel Martí i Garcia.	1982
José Bou Nicolau.	1983
Francisco Llorens Reig, Peter.	1984-2005
Fernando Alós Valor.	2006-2016
Jordi Linares Botí.	2017
Fernando Alós Valor.	2018



Apuntador José Vicent Tortosa.
(Archivo particular)



Apuntador Armando Jordá Agulló.
(Archivo particular)



Apuntador Víctor Pastor Vilaplana.
(Archivo particular)



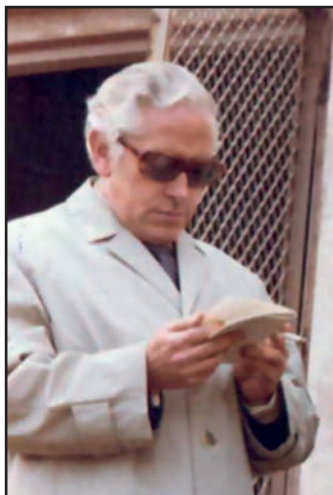
Apuntador Fernando Mira. 1976.
(Foto José Luis Solroca).



Apuntador Ignacio Miró Francés. 1999.
(Archivo Ignacio Miró).



Apuntador Joaquín Solar Beneito. 2012.
(Foto Estudio Cyan).



Apuntador José Bou Nicolau. 1975.
(Archivo A.S.J.).



Apuntador Fernando Alós Valor. 2017.
(Archivo Fernando Alós).



Apuntador Francisco Llorens, Peter. 2005.
(Archivo particular).



Apuntador Joaquín Solar Beneito. 2012.
(Foto Estudio Cyan. Archivo Joaquín Solar).

LA ESCENOGRAFÍA



LOS ENSAYOS DE LAS EMBAJADAS, UNA TRADICIÓN CENTENARIA.

Algunos datos sueltos han llegado a nuestras manos, reseñas que hablan sobre este querido acto que es el ensayo público de las Embajadas. La primera cita se remonta al año 1869, y el profesor Adrián Espí Valdés nos la sirve en bandeja con su artículo “Cómo y dónde se ensayaba la Embajada en el último tercio del siglo XIX”,¹ un curioso trabajo que despertó de inmediato la curiosidad de quien esto escribe.

Al leer *El Parte Diario* del 4 de abril de 1869, descubrimos que: “[...] mañana por la tarde, según acuerdo de la Junta Directiva de las Fiestas de San Jorge, se efectuará en el Molinar el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos que se ha acostumbrado a hacer en los años anteriores el segundo día de Pascua de Resurrección”.¹ Fantástico, la cita ya nos deja entrever dos cosas: por un lado, que el acto llevaba celebrándose “en los años anteriores” y que además había cambiado en tiempos recientes al “segundo día de la Pascua, llamada tradicionalmente ‘florida’”. El cronista destaca que “[...] la Embajada estuvo bien recitada por ambos Embajadores”.²

No hay dudas al afirmar que, desde siempre, los parlamentos han gozado de mucho prestigio y cariño entre los alcoyanos, por lo que era de obligado cumplimiento ensayarlos de forma concienzuda, buscando los tranquilos parajes del entorno, donde además podía disfrutarse de una cómoda excursión acompañada de la correspondiente merendola campestre. La fuente del Molinar fue durante décadas el lugar privilegiado para esta celebración, afirmación que iremos comprobando a través de los siguientes párrafos.

Al año siguiente (1870), el mismo rotativo informaba que la declamación tendría lugar a las cinco de la tarde -una hora muy taurina-, en el mismo paraje citado anteriormente, “[...] siguiendo la costumbre de todos los años, el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos; siendo en el presente el Embajador de Cristianos D. José Sanz

y Jordá, y el Moro D. Vicente Gisbert. Suponemos que estará hoy el acto tan concurridísimo como siempre”,³ tal y conforme afirma el periodista en las siguientes Fiestas. “El ensayo de las Embajadas que se efectuó [...] en la Fuente del Molinar atrajo numerosa concurrencia que aplaudió a los Embajadores electos”,³ coincidiendo con la tarde de Pascua; el periodista afirma que: “No sabemos que hayan ocurrido hechos ni desgracias en estos días de tanta broma”.⁴

La prensa -no siempre fiel a la cita-, va contándonos algunos hechos sobre el evento, que constituía todo un reclamo para los alcoyanos. Las planas de *El Serpis* del veinte de abril de 1881 destacan: “También en estos dos días de Pascua han hecho su acostumbrada merienda las filadas, unas con objeto de ensayar las Embajadas en el Barranco del Molinar, otras, las que no tienen empleados (Sargentos y Embajadores), con el de probar la pólvora y otras, las que tienen las músicas de esta ciudad, con el de hacer el ensayo general público de sus bailes y escuadras de gastadores, penetrando estos últimos en la población, de regreso[...]”. Curiosa forma de denominar a “les entraetes” o “filaetes”, todo un hallazgo en su definición.

Al año siguiente, el segundo día de Pascua también tiene lugar este ensayo, con la consiguiente prueba de la pólvora.⁵ Algunos años, este acto fue suspendido ante el régimen de lluvias reinante, que en ocasiones llegaría a ser torrencial, tal y como ocurrió en los años 1883, 1884, y 1885, celebrándose el parlamento en algún lugar a cubierto del que no tenemos referencia alguna.

En 1886, las preferencias para el ensayo habían cambiado, trasladando la cita escénica a la explanada del ferrocarril de Gandía que se encontraba en plena construcción.⁶ Según apunta también Julio Berenguer en su libro *Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy*, en la página 342 entrecomilla el siguiente párrafo: “El lunes empezarán los ensayos de la Embajada

¹ Espí Valdés, Adrián. *Cómo y dónde se ensayaba la Embajada en el último tercio del siglo XIX*. R.F.M.C. 1998. Pág. 132-134.

² *El Parte Diario*, 07/04/1869. Hemeroteca del Círculo Industrial de Alcoy.

³ *El Parte Diario*, 17/04/1870.

⁴ *El Parte Diario*, 12/04/1871.

⁵ *Revista de Alcoy*, 15/04/1882.

⁶ *El Serpis*, 24/04/1886.

de las Fiestas de nuestro patrón San Jorge, en el lugar de la estación del proyectado ferrocarril" (1886). Rebuscando en las diminutas líneas de *El Serpis*, nuestro gran aliado, leemos: "El ensayo de la Embajada para las próximas Fiestas (1886) se celebrará pasado mañana por la tarde en la estación del ferrocarril en construcción (*El Trenet dels Anglesos*). La comparsa de Judios que tiene el Alférez y Embajador Moro, concurrirá con la música *Novísima*".⁴ Igualmente ocurrió en las siguientes ediciones: "El ferrocarril es lugar de encuentro estos años, lo novedoso del proyecto hace que los alcoyanos vuelvan su mirada hacia este lugar, por eso sigue siendo el punto elegido para declamar los sentidos versos".⁵ Del hecho deja constancia *El Serpis*, y el *Eco de Alcoy*.⁷

El año siguiente, los ensayos regresan al *Molinar*.⁸ Dos años después, siguen celebrándose en el mismo lugar.⁹ En 1893, la prensa afirma

que "el lunes 10 del actual (abril) se verificará el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos en el Barranco de la Batalla, acto que presencian todos los años infinito número de alcoyanos".¹⁰ Ahora surge la duda, ¿cambiaron de lugar o seguía siendo el Molinar, situado a los pies de este accidente geográfico? El testigo enviado por el diario deja bien claro que: "El domingo por la tarde tuvo lugar en el Barranco de la Batalla y sitio de costumbre, el ensayo de las Embajadas que han de pronunciarse en la mañana y tarde del 24 del corriente llamado en nuestras Fiestas por el día del Alardo. A presenciar el ensayo concurrió un numeroso público que luego aumentaban con entusiasmo las condiciones de los Embajadores".¹¹ Como afirma Adrián Espí en su trabajo, el mismo medio informativo aclara la situación en la siguiente anualidad: "se efectuará el ensayo de las Embajadas en el Barranco de la Batalla, junto a la Fuente del Molinar".¹²



José Linares. Ensayo en la Venta Saltera. En torno a 1955.
(Archivo A.S.J.).

⁷ *Eco de Alcoy*, 22/04/1888. Hemeroteca Municipal d'Alcoi.

⁸ *Revista de Alcoy*, 06/04/1889.

⁹ *Revista de Alcoy*, 11/04/1891.

¹⁰ *El Serpis*, 02/04/1893.

¹¹ *El Serpis*, 18/04/1893.

¹² Espí Valdés, Adrián. ¿Cómo y dónde se ensayaba la Embajada en el último tercio del siglo XIX?. R.F.M.C. 1998. Página 134.



Francisco Marín y Fernando Mira. Ensayo en la Venta Saltera. 1975.
(Archivo A.S.J.).

El fervor y apoyo del público hacia los parlamentarios convertía la celebración en una fiesta multitudinaria, hecho que podía crear algún tipo de conflicto. El periodista firmaba alguna sugerencia: “Recomendamos a las autoridades que envíen a dicho sitio el número de agentes y guardias municipales conveniente para evitar que sucedan desgracias”.¹³ Los alcoyanos no pudieron disfrutar de la declamación debido al mal estado del camino, motivado por las copiosas lluvias caídas en días anteriores. Finalmente se decidió trasladar el espectáculo a “Les Llometes”,¹⁴ que contaban con un mejor acceso, facilitando notoriamente el desplazamiento de todos los interesados. Seguro que las fuerzas de seguridad hicieron acto de presencia en el lugar, con el fin de preservar a los ciudadanos de posibles hurtos y altercados.

En el año 1898 y ante la demanda formulada por la legión de seguidores de los parlamentos alcoyanos, el acto se celebró en el Teatro Principal, con la asistencia, además del numerosísimo público, de las autoridades de la

Junta de Fiestas, disfrutando todos con la brillante acústica del escenario teatral y la feliz iniciativa.¹⁵ Con posterioridad a este día, se realizaría “el último ensayo en Les Llometes”.¹⁶

Al año siguiente, y en la misma partida, vuelven a reunirse para el ensayo de las Embajadas “-junto a la Caseta dels Forats-, donde todos pudieron disfrutar del paisaje y la climatología [...] dando vueltas, haciendo disparos los capitanes dichos, por aquellas alegres peñas, hasta las cinco de la tarde, hora que empezó la Embajada... ante un numerosísimo concurso, adornado por las hermosas alcoyanas, que tantos atractivos añadían con su presencia [...]”.¹⁷

Con la llegada del esperado siglo XX, el acto seguiría celebrándose en “Les Llometes”, contando siempre con la participación de los rectores de la Fiesta georgina, encargados de otorgar el beneplácito a los actores que tanto entusiasmo volcaban a su cometido interpretativo. El *Heraldo de Alcoy* confirma la celebración en el mismo lugar en el año 1900 y 1901, según podemos leer en los espacios dedicados a las noticias locales.

Ya en 1902 y 1903 localizamos el regreso al tradicional escenario del Molinar, seguramente debido al fuerte arraigo que mantenía después de cincuenta años de haberse convertido en la sede oficial de este esperado momento. La prensa de la ciudad destaca que asistieron más de dos mil personas.¹⁸ El día elegido para el acontecimiento de 1903, según constata el libro de actas de la Asociación de San Jorge, fue el doce de abril, primera jornada de Pascua.¹⁹

En el periodo comprendido entre 1904 y 1916, continuamos leyendo en las páginas del libro oficial de actas y en las páginas del *Heraldo de Alcoy* que la convocatoria institucional para la celebración de este singular ensayo siguió teniendo lugar en el alcoyanísimo paraje del

¹³ El Serpis, 1 y 4/04/1894.

¹⁴ El Serpis, 17/04/1894.

¹⁵ La Patria Chica, 07/04/1898.

¹⁶ La Patria Chica, 14/04/1898.

¹⁷ La Patria Chica, 13/04/1899.

¹⁸ Heraldo de Alcoy, 01/04/1902.

¹⁹ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge, 01/03/1903.



Ensayo en la Venta Saltera. José Bou (apuntador), Francisco Moltó, Sargento Mayor Cristiano. 1975. (Archivo A.S.J.).

Molinar: “Mañana en la tarde, como anunciamos ayer, se verificará en la Fuente del Molinar el ensayo de las Embajadas de Moros y Cristianos, y dicho está que será el disloque por la gran afluencia de público y por el jolgorio y la alegría”.²⁰ En 1911 también se leen los comentarios impresos, que siguen en la tónica de los relatados con anterioridad.²¹

Sabemos, gracias a la aportación del profesor Espí Valdés, de algún ensayo aislado en la *Caseta dels Clots*, o en las inmediaciones del *Barranc del Sinc*, posiblemente coincidentes con los anunciados en la zona de *Les Llometes*.

Curiosamente, en los años siguientes y hasta la llegada de la Guerra Civil nada podemos leer al respecto, si bien cabe suponer vista la evolución anual, que seguiría teniendo lugar en el punto acostumbrado.

Posteriormente a la contienda, la localización elegida para la batalla dialéctica cambió de ubicación, pasando a celebrarse en la Venta Saltera, entorno muy próximo a la fuente

del Molinar pero que ofrecía mayores garantías ante las posibles adversidades meteorológicas. El dato pudimos extraerlo al entrevistar al hijo de Alberto Jordá Sellés, quien recordaba entusiasmado los almuerzos que posteriormente celebraban.

En el *Libro Diario de Contabilidad de 1955*, figuran dos asientos de gastos. Por un lado, el servicio de cuatro taxis para “el ensayo Embajadas”, que costaron ciento veinte pesetas y, por otra parte, los destinados al ágape, cuya factura ascendió a ciento cuarenta y dos pesetas. En los años siguientes comprobamos que las cantidades aprobadas fueron muy similares, destacando siempre el “almuerzo ensayo Embajadas y los taxis”, que se redujeron a dos vehículos. Pasado un tiempo, ya en los albores de los sesenta, “tiraron el burro por la ventana”, y se gastaron en huevos fritos, embutidos y patatas la friolera cantidad de trescientas veintidós pesetas, una fortuna para la época.



Miquel Martí, ensayo en la Venta Saltera. 1975. (Archivo A.S.J.).

²⁰ Heraldo de Alcoy, 03/04/1904.
²¹ Heraldo de Alcoy, 21/04/1911.



Ensayo de la lucha, supervisado por Roberto Sansilvestre. Francisco Davó Pérez, Alférez Moro de la Filà Verdes; Antonio Armiñana Vicens, Alférez Cristiano de la Filà Navarros (ambos luchando). Al fondo, Salomón Sanjuán observa. (Foto Paco Grau. Archivo A.S.J.).

En 1967, aparece el asiento destinado a estos menesteres, que fue de ochocientas pesetas, perdiéndose la pista del gasto en anualidades sucesivas. Allá por el año 1985, cuando contaba con veintidós años, tuvimos la suerte de asistir a la celebración de este acontecimiento, gracias a la invitación personal realizada por Víctor Pastor (apuntador del bando Moro), quien, sabedor de nuestra pasión por las Embajadas, no dudó en hacernos partícipes de la Fiesta. Todavía recordamos aquel almuerzo, y el numeroso gentío congregado en el patio trasero de la antigua venta, y, sobre todo, siempre me quedará la dicha de haber grabado completo -en cinta magnetofónica- aquel ensayo entre Ramón Micó (Embajador Cristiano) y Francisco Marín (Embajador Moro). Gallinas y pollos se escuchan en la grabación; un viejo camión; los cables eléctricos cruzando entre la tierra y los charcos hasta las gorgueras de los parlamentarios, produciendo alguna descarga eléctrica inesperada en sus cuerpos, etc... fueron algunos detalles que jamás se borrarán del recuerdo de quien escribe

esto. Entre los asistentes, la figura de Fernando Mira dando instrucciones a los actores, y también el veterano apuntador José Bou Nicolau, hombre muy relevante en la historia del teatro en Alcoy. Al finalizar los aplausos, nos sentamos en el interior de las dependencias para disfrutar del almuerzo. También José Linares recordaba los ensayos en este lugar, en una entrevista que realizó para el periódico *Ciudad* en 1971.

Consultado el amigo Antonio Castelló (bibliotecario que fue de la Asociación) sobre el día de la celebración del acto, nos confirmó que tuvo lugar, durante varias décadas, el día de Viernes Santo, siendo trasladado posteriormente durante el mandato de Enrique L. Sanus Abad, al Sábado de Gloria, facilitando con ello la asistencia de un mayor número de directivos y respetando de esta forma los oficios religiosos de la Semana Santa.

Durante casi cinco décadas se celebró el ensayo en este lugar, pero los cambios de

titularidad de los dueños, los nuevos tiempos y, sobre todo, la nueva visión direccional de la institución ofrecieron otros espacios a los ensayos. En 1989 y gracias a unas fotografías conservadas en la fototeca de la Asociación de San Jorge, sabemos que tuvo lugar en el patio del Casal de San Jorge, contando con la dirección escénica de Roberto Sansilvestre. Muy posiblemente se mantendría esta costumbre hasta finales de la década.

Diez años después, en 1999, el periódico *Ciudad de Alcoy* dice: “*Apolo fue el escenario del ensayo de las Embajadas*”, y afirma que: “*tras este primer ensayo en el Centro Instructivo Musical Apolo, en el carrer la Cordeta, que tuvo lugar en la mañana del sábado, las impresiones fueron muy positivas por las condiciones del edificio y jardines posteriores, por lo que no se descartó repetir en ediciones futuras*”, como ocurrió en el periodo comprendido entre 2000 y 2002; todos ellos, dirigidos por el aplaudido Miquel Martí.

Al año siguiente (2003), los ensayos se trasladaron definitivamente al salón de actos de la Asociación de San Jorge, ganando en intimidad y comodidad, otorgándole mayor seriedad a la mañana del *Dissabte Sant*. Y allí siguen celebrándose en la actualidad, contando con la

escasa concurrencia de unos cuantos directivos de la Junta Directiva, que asisten con cariño a la puesta en escena. En el año 2007, hubo un ensayo -diríamos previo al general- en la sede social de la Sociedad el Trabajo, asistiendo todos los implicados a la convocatoria realizada por el director de las mismas, Sr. Martí i García.

En 2015 se pensó en cambiarlas a otro sábado diferente al tradicional *de Gloria*, ya que los cargos contaban con muchas obligaciones en este día; finalmente, la decisión fue todo un éxito. En este año, y por segunda vez en la historia, se contó con la presencia de los trompeteros que ensayaron los Toques de clarines, al igual que pudo disfrutarse de un equipo de megafonía completo, con los micrófonos correspondientes para los Embajadores. La empresa *RMS Audio S.L.*, de Felix García Parreño fue la encargada de sonorizar el evento. Los tiempos y las costumbres van cambiando constantemente e invitan por ello a la adecuación de las tradiciones. La megafonía fue flor de un día; pero, afortunadamente, los miembros de *Raval Jussà*, de Albaida, han hecho acto de presencia en varias jornadas para hacer sonar sus metales, otorgándole solemnidad a la mañana. Últimamente se cuenta con la presencia de los miembros de *Medieval Grup*, encargados de las enseñanzas de la lucha de arma blanca,



Primer Ensayo de las Embajadas en la Filà Guzmanes: Mateo Martín, Sargento Mayor Cristiano; Ricard Sanz, Embajador Cristiano; Fernando Muñoz, Capitán Cristiano de la Filà Maseros; Federico Jornet, Alférez Cristiano de la Filà Guzmanes; Juan José Mas; Mosén Torregrossa. 2013. (Archivo particular).

obteniendo en general notorios resultados durante la celebración del acto del *Día dels Trons*.

La llegada de los medios audiovisuales y la gran divulgación en las redes sociales, hicieron que el ensayo ganase adeptos, quienes, una vez más, solicitaban poder participar del esperado momento teatral. En 2013, con motivo del año de Alférez de *les filaes* Guzmanes y Llana, tuvo lugar una puesta en escena -abierto al público- en la sede de las huestes cristianas. La sorpresa de la organización fue poder contar con la presencia de más de doscientas personas, quienes aplaudieron entusiasmadas al finalizar las declamaciones. En los años sucesivos, también se ha celebrado en los Guzmanes con gran éxito, convirtiéndose en la cita obligada a finales de febrero, un momento en que los personajes (Capitanes y Alféreces) tienen que “*batirse el cobre*” en la batalla dialéctica con los Centinelas y Embajadores, ante la mirada expectante de centenares de asistentes. Fotógrafos y prensa local han sido los testigos de excepción de este singular momento. En 2018 se celebró la sexta edición de este entrañable acto, ya considerado casi oficial.



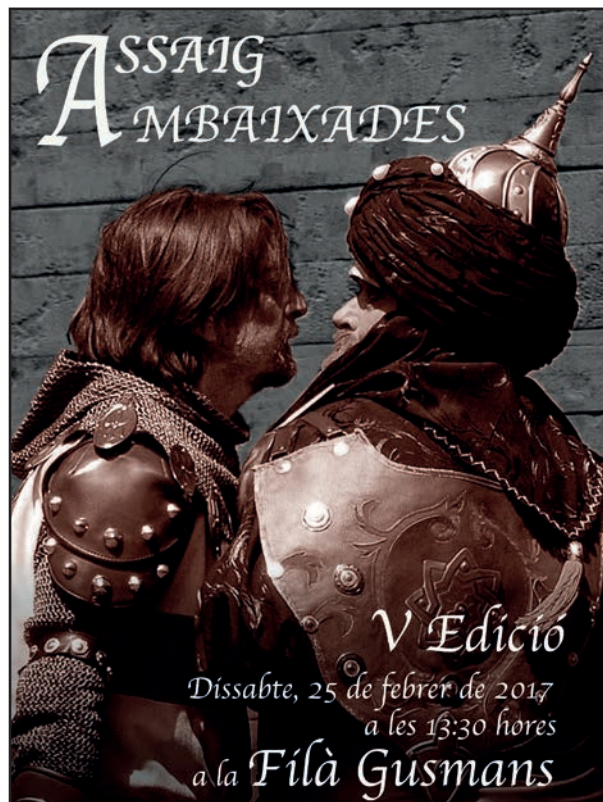
Juan Javier Gisbert y Ricard Sanz. Escenas del Ensayo de las Embajadas en la Filà Guzmanes. 2017. (Fotos Emilio Jareño).



Ensayo en los Guzmanes. 2017. (Foto Emilio Jareño).



Ensayo en la Venta Saltera. Atilano Catalá Gestoso, Capitán Moro de la Filà Chano; Fernando Mira, apuntador. 1975. (Archivo A.S.J.).



Cartel anunciador del Ensayo en la Filà Guzmanes. 2017. (Diseño Ricard Sanz).



Ensayo en el Casal. De izda. a dcha: Roberto Sansilvestre, Director de las Embajadas; Francisco Alba Socarrades, Capitán Cristiano de la Filà Almogávares; Enrique Grau Mullor, Capitán Moro de la Filà Chano. 1989. (Archivo A.S.J.).



Ensayo en Apolo. En la mesa, sentado Ignacio Miró Francés. De izquierda a derecha: Javier García, espectador; Francisco Marín Quiles, Embajador Moro; Mario Santacreu Mira, Capitán Moro de la Filà Judíos; detrás, José Antonio Bravo, Centinela Moro; Javier Pérez Vidal, Alférez Moro de la Filà Domingo Miques; Juan Luis Guitart López, Sargento Moro. 2001 (Archivo Ignació Miró).



Ensayo en Apolo. Sergio Sempere Carbonell, Centinela Moro; Rubén Mullor, Embajador Moro; Jorge Vitoria Corella, Capitán Moro de la Filà Chano; Antonio Carbonell Pastor, Alférez Moro de la Filà Verdes en el día del Alardo; Juan Luis Guitart López, Sargento Moro. 2005. (Archivo Ignació Miró).



Ensayo en el Casal. De izda. a dcha: Salvador Albero, Sargento Mayor Cristiano; Sergio Sempere, Embajador Cristiano; Rafael Pastor Gonzálbez, Capitán Cristiano de la Filà Asturianos. 2011. (Archivo Sergio Sempere).



Ensayo en el Casal. Javier Gisbert, Embajador Moro; Ricard Sanz, Embajador Cristiano. 2016. (Foto Página 66).



Ensayo en el Casal. Javier Gisbert, Embajador Moro; Ximo Solar, apuntador; Mateo Martín, Sargento Mayor Cristiano; Ricard Sanz, Embajador Cristiano; Eduardo Tormo, Capitán Cristiano de la Filà Vascos, Ignacio Herrero, Alférez Cristiano de la Filà Mozárabes; Juan José Olcina, Mosén Torregrosa. 2015. (Archivo JJ. Gisbert).



Ensayo en el Casal. Carlos Mateo, Sargento Mayor Moro; Rubén Mullor, Embajador Moro; Alfonso Juan Pascual, Capitán Moro de la Filà Realistas para el día del Alardo; Ernesto Doménech Soler, Alférez Moro de la Filà Berberiscos; Ximo Solar, apuntador; Salomón Sanjuán, de espaldas, director. 2010. (Archivo JJ. Gisbert)



Ensayo en la Filà Guzmanes. Mateo Martín, Sargento Mayor Cristiano; Ricard Sanz, Embajador Cristiano; Antonio Giner, Capitán Cristiano de la Filà Guzmanes; Àngel Martínez, Centinela Cristiano. 2014. (Foto Ajo Valls)



Ensayo en la Filà Guzmanes. Fidel Mestre Moltó, Capitán Moro de la Filà Chano; José Jaime Bernabéu, Alférez Moro de la Filà Verdes. 2017. (Foto MAC).



Ensayo en la Filà Guzmanes. Ricard Sanz (Embajador Cristiano). 2015. (Foto Ignacio Talens).



Ensayo en Valencia, en la Penya L'Enreixat. Ricard Sanz y Javier Gisbert. 2015. (Foto Miquel Payà Català, Cuqui).



Ensayo en Valencia, en la Penya L'Enreixat. Ricard Sanz y Javier Gisbert y los miembros de la Penya. 2015. (Foto Miquel Payà Català, Cuqui).

EMBAJADA

por Antonio Candela Carbonell
R.F.M.C. 1964.

*De los montes desciende la Embajada.
Clarines de oro y sol lanzan su aliento
con voces de metal, y Alcoy atento
se congrega en la plaza amurallada.*

*Arrogante ginete lleva izada
la bandera de paz, flota en el viento
el ansia de escuchar el parlamento
con la emoción de novia cortejada.*

*-¡Ah, del Castillo!...Lejos...¿Quién llama?...
Callan los añafles, arden lanzas
en las torres, hogueras en la sierra,*

*y el discurso, que en verso se derrama,
tras mucho porfiar, mata esperanzas
con el grito final de: -¡Guerra, guerra!*

EMBAJADA

Por Carlos Jorge Moya Espí (14 años, nieto de
José Moya Moya) (Concurso año Capitán
Filà Magenta. 1964)

*Las embajadas magnas y esplendentes
de los grandes contrarios fiel reflejo,
esparcen en el mágico festejo
un aire del medievo y los orientes.*

*Resuenan los clarines relucientes
que acompañan al bélico cortejo,
y empieza el parlamento noble y viejo
de los embajadores inclementes.*

*Con voces moduladas y ardorosas
van dialogando, en encendidos versos
de pueblos mayestáticos y adversos,
embajadas bizarras y gloriosas.
Pero ambas razas ambicionan tierras.*



Trompeteros. 1971.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

ELECCIÓN DE EMBAJADORES: OCHO CONCURSOS PARA LA HISTORIA.

Después de un tiempo revisando publicaciones de toda índole, escudriñando en los archivos de la Asociación de San Jorge, e incluso hojeando los libros de los Cabildos Municipales, poco o nada hemos encontrado sobre nuestras Embajadas entre 1753 y 1838, excepto las siguientes citas, que han formado parte de la curiosidad de todos los estudiosos del tema. Apunta Rafael Coloma Payà, en su *Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy*, que: “[...] En las contestaciones a un cuestionario oficial, manuscrito incompleto de 1753, procedente del archivo particular de don Vicente Giner, de Valencia, se relatan detalladamente todos y cada uno de los actos que constituían en la mitad del siglo XVIII el programa de Fiestas de San Jorge. El día 24 por lo sabroso, merece detallarse. Al amanecer -apunta el manuscrito-, los Cristianos están en la plaza de San Agustín ocupando la ‘Villa artificial’ (cuatro casas pequeñas de madera amuralladas, remedo de un pueblo representativo de la villa de Alcoy) y el ‘Castillo del Puche’ (un castillo figurado, menor y distinto del que se emplaza hoy)... Los Moros bajan por la calle de San Nicolás, y envían a los Cristianos un Embajador con la pretensión de que se les entreguen el ‘Castillo’ y ‘la Villa’. Los Cristianos se niegan a ello y entonces se publica la guerra... Por la tarde salen los Cristianos de ‘la Villa’, recorren algunas calles disparando sus armas, y bajan por la de San Nicolás, dando vistas a la plaza de San Agustín. Envían un Embajador a los Moros para que les sea entregado el ‘Castillo’. Los Moros se niegan a ello y vuelve a publicarse la guerra”.¹ Con esta pequeña síntesis, el documento nos descubre la existencia de unas Embajadas, previas a las actuales, y que con la lectura detenida de la *Relación suscinta de la aparición del glorioso San Jorge Mártir*, publicada por la Imprenta de José Martí en 1825, descubrimos en las alusiones a sus textos, ciertas connotaciones con las actuales, pero desde luego mucho más básicas y de menor calado, duración y calidad literaria, hechas a la medida de una sociedad poco culta, popular y mayoritariamente analfabeta.²

A la mente nos vienen los siguientes interrogantes: ¿Cómo y cuándo nacería la idea de escribir unas grandes Embajadas para nuestro

Alcoy? ¿Quiénes serían las cabezas pensantes que hicieron tal propuesta? ¿Fue un encargo directamente realizado a Francisco Antonio Peydro Jordà, o se convocó un concurso literario para la ocasión? Cuestiones difíciles de discernir por la falta de información en libros oficiales, y demasiado alejadas en el tiempo para escuchar los testimonios orales. Un tema nos queda muy claro, y es la existencia de la corriente romántica en España, que trajo consigo el retorno de la tradición católico-romántica y la exaltación del cristianismo, el trono y la patria, como máximos valores de la ideología. Con el ánimo de abrir cuestionamientos interesantes al respecto, llegamos a la edición de 1838, aquella que firmó el franciscano exclaustro Francisco Antonio Peydro Jordà, según aseveraciones documentadas por el investigador y estudioso Antonio Castelló Candela, que después de varios lustros de trabajo, ha llegado a escribir un fantástico libro en torno a este tema. Por las afirmaciones del autor del libro *Francisco Antonio Peydro y las Embajadas*, sabemos que las mismas fueron escritas pasadas las Fiestas sanjorgistas de 1838 y que serían impresas a finales del citado año, debutando los Embajadores con los nuevos textos el siguiente año, es decir, en 1839. Llegado a este punto, vuelven a surgir nuevas cuestiones: ¿Convivirían una parte de los textos antiguos con el actual? ¿Cautivarían de inmediato a nuestros paisanos las bellísimas estrofas de Peydro Jordà? ¿Quiénes serían los encargados de recitarlas? ¿Cuántos ejemplares saldrían impresos de los talleres de Francisco Cabrera? Lo cierto es que, tan solo dos años después, y ante la demanda popular y el general regocijo de los alcoyanos, nuestras Embajadas verían la segunda edición en la litografía de la Oficina de Martí, conservándose un ejemplar en el *Museu Alcoià de la Festa* (M.A.F.).

Muchas pesquisas y averiguaciones nos traen a concluir que, a mediados de los años cincuenta del siglo XIX, el Embajador titular del bando mahometano fue Vicente Gisbert Cantó, nacido en 1827, y actor aficionado desde muy joven. Después de conocer el nombre de este, podemos afirmar que la mayoría de los

¹ Coloma Payà, Rafael. *Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy*. Páginas 185-186. Instituto Alcoyano de Cultura Andrés Sempere, 1962.
² *Relación suscinta de la aparición del glorioso San Jorge Mártir*. Páginas 4-5. Imprenta de José Martí. 1825.

parlamentarios han sido, y son, gente relacionada con el teatro, la lírica y la locución.

¿Cómo se procedía a la elección de los mismos? Hasta bien entrado el siglo pasado, y según consta en los libros de actas de la Asociación de San Jorge, la Junta Directiva decidía por sorteo entre los candidatos, a la persona que debía desempeñar el cargo,³ aunque dos años después ya aparece el “*nombramiento, según dispone el Reglamento*”.⁴ No hemos podido comprobar el documento citado, donde vendrían referenciadas las cualidades y aptitudes de un Embajador, pero sí los textos del Reglamento de 1916, donde en su punto 73, nos dice: “*La persona que haya de desempeñar el cargo de Embajador, cuyo nombramiento y retribución por tal servicio, así como el traje que ha de usar, serán de cargo de la Junta Directiva*”. Y así fue, por nombramiento a dedo o de confianza hasta 1927, ya que, en el siguiente año, se convocaría el primer de los concursos para ocupar el cargo de Embajador Cristiano.⁵

Las pruebas entre los tres candidatos presentados, se celebraría en el Tendedero de la Real Fábrica de Paños, sito en la calle Oliver (Tapia del Tirador), actuando como jurado D. Gonzalo Vilanova Monllor (Teniente de alcalde de Fiestas), D. Román Vitoria Calafí y D. José Gadea Frases, quienes, después de una larga deliberación sobre las aptitudes de estos, decidieron nombrar Embajador Cristiano a D. Enrique Moltó Abad, conocido como *El Paragüero*, dejando como reservas a D. Alberto Jordá Sellés (en el acta figura García Sellés; años más tarde, conocido Embajador Moro de Alcoy) y a D. José Lucas Sirvent. Y así fue: el nombrado ocupó el cargo de Embajador de las huestes de la Cruz durante los años comprendidos entre 1928 y 1940, a excepción de los años de cruenta guerra, deleitando a los alcoyanos con su apostura, su voz, y su arte escénico, no en vano era un consumado actor de teatro. De él nos ocupamos en el capítulo correspondiente a la figura.

Acabado el conflicto entre hermanos

y el destrozó -físico y moral- del solar ibérico, todo necesitaba una pronta reconstrucción, incluso la Fiesta de Moros y Cristianos. Los veteranos parlamentarios Quereda y Moltó habían desempeñado el cargo en 1940, pero se retiraron de forma voluntaria y definitiva. La Asociación de San Jorge, de inmediato, inició los trámites para celebrar un segundo concurso para cubrir los cargos de Embajadores de los dos bandos, celebrándose el mismo el 19 de enero de 1941 en los Jardines del Círculo Católico de Obreros, a las 10 de la mañana, según una curiosa convocatoria que cerraba la misma con las siguientes palabras: “*Dios guarde, por intercesión de San Jorge Mártir, a Vd. muchos años y al Caudillo para bien de España*”, palabras que son fiel reflejo de una época. Citemos al jurado convocado para la ocasión: D. Antonio Aracil Pascual, D. Salvador Doménech Aura (cronista de Fiestas), D. Joaquín Aracil Aznar, D. Luis Matarredona Ferrándiz (actor y fester) y D. Santiago Mataix Pastor, que actuó como secretario. Cuatro fueron los candidatos: D. Enrique Valls Vicens (actor, que obtuvo 51 puntos), D. José Linares Soler (actor, que obtuvo 63 puntos), D. Alberto Jordá Sellés (actor, que obtendría 63 y segundo clasificado) y D. Salomón Sanjuán Romeu (actor y vencedor del mismo, con 68 puntos). Estos dos últimos ocuparían los cargos de Embajador Moro y Cristiano respectivamente, quedando Linares como reserva.

En 1966, y “*tras haber puesto los Embajadores su cargo a disposición de la Junta Directiva, desde hacía tiempo*”, la misma, “*acuerda convocar un concurso (tercero de la historia) para la designación de los titulares y suplentes, encomendando a secretaría la redacción de las bases*”. El mismo se celebró en el mes de marzo del año siguiente, pese a no encontrar candidatos en el mundo teatral y más concretamente en *La Cazuela*.⁶ Finalmente, presentaría candidatura fuera de plazo el aspirante a parlamentario de la cruz D. Miquel Martí i García, actor que, por sus cualidades declamatorias, fue nombrado titular después de haber realizado las pruebas en vivo y en directo sobre el castillo; intervino

³ Libro de Actas Junta Directiva Asociación de San Jorge, 22/03/1901.

⁴ Libro de Actas Junta Directiva Asociación de San Jorge, 10/03/1903.

⁵ Libro de Actas Junta Directiva Asociación de San Jorge, 19/02/1928.

⁶ Libro de Actas Junta Directiva Asociación de San Jorge, 23/02/1966.

como centinela de ambos bandos en 1965-66 y debutó, ya como titular, en la mañana de 1967, despidiéndose por la tarde el aplaudido Fernando Mira.

Pasaron los tiempos, y los nombramientos fueron produciéndose “*por confianza y según los méritos teatrales*”, siendo la tónica durante los siguientes treinta y cuatro años, a excepción de un cuarto concurso público, que fue celebrado en el zaguán del Ayuntamiento de Alcoy, “*para designar a los Embajadores suplentes*” (14/10/1980). El mismo, declarado desierto, se convirtió en un auténtico fracaso “*por las malas condiciones auditivas*”,⁷ y debido a la cercanía a la calle, así como por los ruidos provocados por el tránsito rodado de vehículos, “*que no permitió apreciar las cualidades de los participantes*”;⁹ aunque posiblemente, la causa principal fue la escasa preparación de los dos candidatos: D. José A. Bravo Martínez y D. Tomás Gisbert Ferre, que dejaron indiferentes a los asistentes al acontecimiento. En el jurado, personas destacadas de la máxima entidad festera, figurando el maquillador D. Antonio Alós Segura.

Los pésimos resultados conseguidos en este concurso hicieron a los miembros de la Junta Directiva a volver, como hemos dicho, a “*designar a dedo*” a los parlamentarios de la Fiesta. Y tuvieron que pasar dos décadas, hasta que, en 2001, se abrió la quinta convocatoria de un concurso oficial. El mismo se celebró en el patio del Casal de Sant Jordi un catorce de abril, a las 12 del mediodía, contando con un jurado compuesto por D. Miquel Martí i García (ex Embajador y actor), D. Rafael Ramis Carbonell (actor, fester de honor y miembro del Cuadro Artístico), D. José Luis Bordera (director de la Cazuela), y miembros de la Entidad rectora de *la Nostra Festa*. Y entre los concursantes, los nombres de: D. Rafael Gosálbez Fuentes, D. Miguel Micó Martínez, D. Sergio Sempere Carbonell y D. Rubén Mullor Ibáñez, quienes hicieron pensar y deliberar al exigente tribunal, que finalmente se decantó por los dos últimos concursantes, que demostraron sobradamente sus cualidades vocales, siendo nombrados “*Centinela de los Cristianos y de los*

Moros respectivamente”, además de Embajadores reserva. En esta ocasión, la rivalidad entre los cuatro participantes había llegado a buen nivel, incluyendo los tres abandonos previos, según consta en la prensa y la documentación de la época.⁸

Ante el éxito conseguido y la anunciada retirada de Salomón Sanjuán Candela en 2006, los responsables de la Asociación se plantearon la sexta convocatoria, convocándose la misma en noviembre del citado año. La prueba definitiva, se llevaría a cabo el 20 de enero de 2007, en el salón de actos de la Asociación de San Jorge, estando presidido por el máximo responsable de la entidad, D. Javier Morales Ferri, y figurando como miembros del tribunal: D^a Pepa Puchades Julià (actriz y miembro del Cuadro Artístico), D. Adolfo Mataix Ruiz (Director de la compañía *Teatre Circ*), D. Salomón Sanjuán Candela (ex Embajador y actor), y por parte de la entidad convocante, los nombres de D. Rafael Botí Linares y D. José Jorge Montava Espí, dos buenos conocedores de las entrañas de las tradiciones. Cinco fueron los inscritos en forma y tiempo: D. Juan Andrés Peidro Baldó, D. Marcos Muñoz Trelis, D. Santiago Carbonell Quesada, D. Gabriel Pareja Llorens y D. Juan Javier Gisbert Cortés. Después de un reñidísimo concurso, con público, e incluso con apuestas entre la nutrida concurrencia, se resolvió por unanimidad a favor de este último, “[...] *como Centinela de ambos bandos y como Embajador reserva que llegaría a ocupar la primera vacante que se produjese*”, según figuraba en las bases del mismo. Y así fue; Gisbert desempeñó las tareas de centinela durante los siguientes años, hasta que, finalmente, fue nombrado titular en 2012, después también de haber sustituido circunstancialmente a Sempere Carbonell -como Cristiano-, dos años antes, por accidente de este.

Por la aplicación de la nueva ordenanza y las dimisiones asociadas, se produjeron nuevas vacantes en el mundo parlamentario, obligando a la Asociación a convocar el séptimo concurso, si bien es cierto que la primera de las citas fue declarada desierta, al comparecer un solo

7 R.F.M.C. 1981. Pág. 11-13.

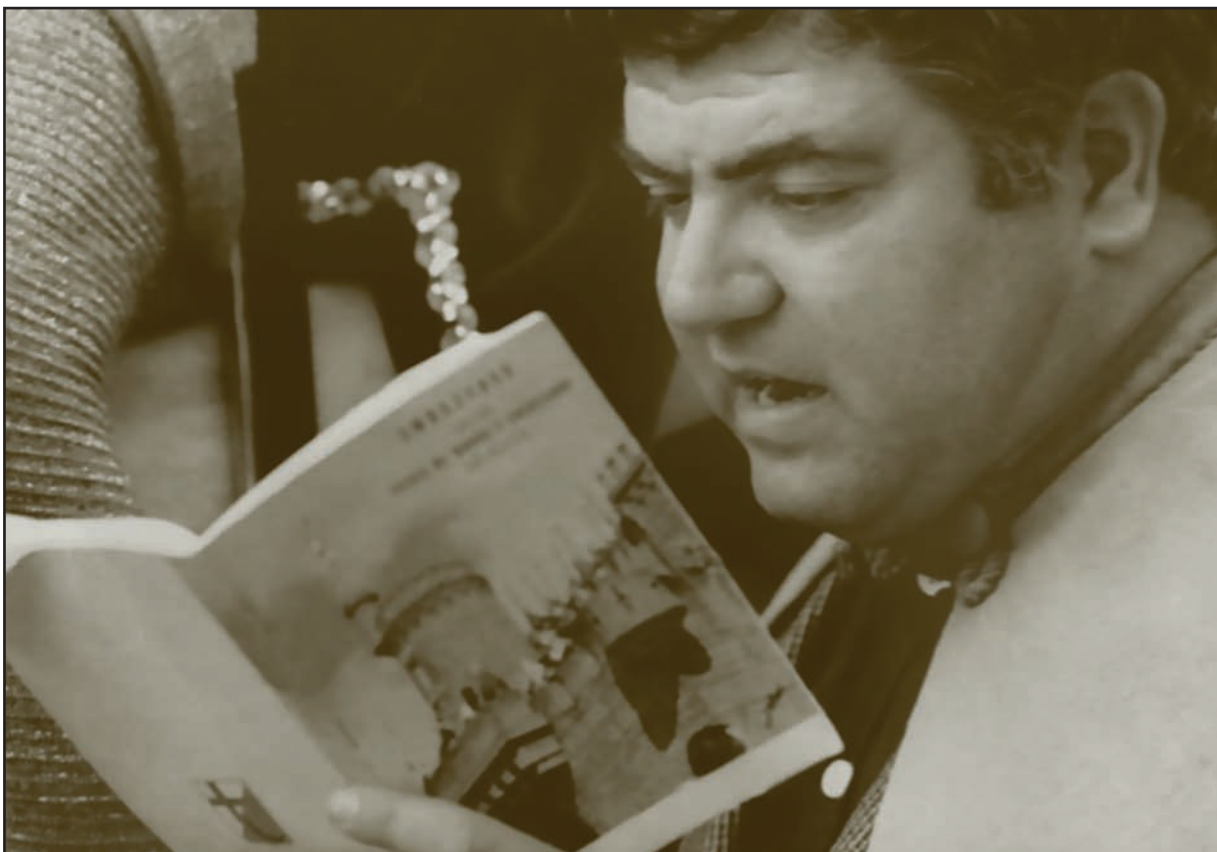
8 Periódico Ciudad. 12/04/2001 y 15/04/2001.

candidato, que además no cumplía con los requisitos de las bases participativas, cerrándose el plazo de las inscripciones a finales de julio de 2012.

Con el ocaso de la canícula, y ya en el mes de septiembre de ese año, la Institución convocaba una nueva prueba concurso, la octava de ellas, para intentar cubrir la vacante del emisario de la Cruz frente a las huestes agrenas. El marco elegido para la celebración de este concurso fue la sede social de la *Filà Andaluces*, donde se preparó una excelente escenografía, con una réplica curiosa del castillo, y la proyección de imágenes retrospectivas de las Embajadas, realizadas por los jóvenes miembros de la *Filà Arnau Cortés* y Fernando Moncho. En esta demostración de conocimientos del verso decimonónico, se requirió la participación del titular del bando Moro, quien hizo las replicas a los contricantes.

Pocos candidatos asistieron a defender la solicitud, aunque los tres presentados reunían

condiciones especiales para desempeñar el cargo. Por un lado, el veterano Rubén Mullor -que había ocupado el puesto de Embajador Moro, durante nueve años-, se perfilaba como un probable aspirante, consiguiendo en la terna 88 puntos. También nos sorprendió la figura de Jordi Carbonell Talens, un actor de reconocida valía, que luchaba por declamar los textos de Peydro Jordá, consiguiendo 79 puntos; y, finalmente, quien se llevó el gato al agua, un *fester* destacado y frecuente en actos de locución: Ricard Sanz i Pérez, quien arrasó de forma inesperada. Tras largas deliberaciones, el jurado compuesto por los ex Embajadores y actores: D. Miquel Martí i García, D. Salomón Sanjuán Candela, D. Jorge Juan Verdú Peidro (Ponent de Festes), D. Jorge Juan Tomás Gil (Vocal Mayoral) y D. Juan A. Domínguez Lillo (Vocal *Primer Tro*), y actuando como secretario D. Rafael F. Sempere Verdú, otorgaron 110 puntos al vencedor, proclamando a Sanz i Pérez como nuevo Embajador de las Fiestas georginas. Este agradeció al público, al término del concurso, su complicidad y estima.



Miquel Martí, apuntador de la Embajada. 1983.
(Foto Paco Grau).

LA MEGAFONÍA EN LAS EMBAJADAS.

Desde el origen del acto de las Embajadas allá por la primera mitad del siglo XVIII, los textos han sido declamados a voz en grito, o como bien hemos leído en alguna parte “*a voz en cuello*”,¹ y para ello se necesitaba tener “*una veu com un barranc*”, con el único fin de hacerse escuchar y que el mensaje llegase con la mayor claridad al numerosísimo público congregado en la Plaza de San Agustín, actualmente Plaza de España, nuestra querida Bandeja.

Los múltiples testimonios que han llegado hasta nuestros días hablan de una manera de declamar en tono ascendente, impostada, apoyada sobre el diafragma, facilitando que el verso fluyese con rotundidad y con cierta candencia, casi entonado, apoyando las consonantes más sonoras del texto: recursos propios, en fin, del canto y de las artes escénicas; no debemos olvidar que prácticamente el 90% de los diplomáticos que encarnaron el papel fueron hombres de teatro,

quienes vivían con intensidad su vida actoral en el desempeño del cargo.

En 1930, la Asociación de San Jorge o el Ayuntamiento tomaron buena nota de la problemática existente y, por ello, realizaron la primera intentona de amplificación con altavoces, con la única finalidad de mejorar la audición de tan popular y querido acto. Rebuscando en la hemeroteca encontramos esta cita periodística extraída del rotativo *La Voz del Pueblo*, de donde copiamos: “*El próximo jueves, 24 del actual y en los actos de las Embajadas, se colocarán potentes altavoces permitiendo así el ser oídas perfectamente, desde el lugar más apartado de la plaza de la Constitución*”,² de la mejora que pudo suponer se beneficiaron la pareja compuesta por Antonio Quereda Poveda y Enrique Moltó Abad, titulares a la sazón del cargo de Embajadores Moro y Cristiano respectivamente.



Embajada Mora. 1892. Obsérvese el arremolinamiento de seguidores en torno al Embajador Moro (abajo, a la izquierda, de blanco).
(Archivo Ediciones Tivoli).

¹ Andrés Estellés, Vicent. De Alcoy al cielo. R.F.M.C., página 26. Alcoy, 1956.
² La Voz del Pueblo, extra de Fiestas. 1930.

La noticia, aunque llamativa y atrayente, no vuelve a figurar en la prensa de la época, y tampoco aparece reseñada en las actas de la Asociación georgina, pasando totalmente desapercibida en su momento; por ello, no podemos contrastar el resultado del experimento. Por otra parte, estamos bien seguros que sería un tanto accidentado, considerando los incipientes medios existentes en aquellos años y el amplio espacio donde se desarrollaba.

Durante la década de los cuarenta siguió todo como siempre, “*a pleno pulmón*”, situándose los partidarios y admiradores de cada bando a los pies de los respectivos. Bajo del castillo se congregaba numeroso público para escuchar al parlamentario que actuaba desde el balcón del mismo, y rodeando al diplomático montado sobre el caballo, se posicionaban prietos y juntos centenares de seguidores -como un enjambre protege a su reina-, sin importarles la Cruz o la Media Luna, puesto que cada actor tenía su “*club incondicional de fans*”. Las fotografías de la época resultan siempre muy elocuentes y esclarecedoras, refrendando con su testimonio nuestras aseveraciones. El silencio se imponía, el público contenía la respiración.

Los alcoyanos que vivieron este tipo de Embajadas, nos cuentan que, a los intérpretes solo se les escuchaba con claridad en el momento de la batalla dialéctica final, de los gritos y desafíos, al igual que ocurría con los pasajes más sonoros, repletos de fuerza y contundencia, perdiéndose en el espacio las estrofas más delicadas e introspectivas. Pese a ello, la gente idolatraba año tras año el emotivo acto de las Embajadas, al igual que ocurre en la actualidad; no debemos olvidar que se vendían entradas para posicionarse en la tarima de San Agustín, o en la que posteriormente se colocaba delante del Ayuntamiento, que, por ser de madera, favorecía la resonancia de las voces.

Uno de los defensores a ultranza de la contratación de altavoces fue el legendario Embajador Cristiano Salomón Sanjuán Romeu,



Un micrófono primitivo. 1954.
(Archivo Julia Mira Valor).

quien decidió abandonar el cargo si no podía conseguir su instalación, y así fue: en 1949 interpretó su última Embajada. Una vez finalizado su mandato, siguió batallando con la institución, hasta que en 1954 consiguió su objetivo. La Crónica de Fiestas dice contundentemente: “*Las Embajadas, admirables, gustándonos cada día más el modo y manera de declamar de los Embajadores. En el presente año, se instalaron altavoces para que todo el público las oyese bien. Las opiniones que hemos recogido sobre esta innovación son algo contradictorias, ya que se percibía la audición según el plano en que estaba situado cada oyente. Creemos que estas anomalías se podrán corregir con una más amplia y perfecta instalación de altavoces y con la adaptación por parte de los Embajadores a esta nueva modalidad. De todas maneras vale la pena ensayar de nuevo, pues en general, el público aceptó la reforma con complacencia*”.³

Con esta generosa iniciativa, la historia de las Embajadas había cambiado para siempre, ofreciendo una evidente mejoría al acto, donde el público podía disfrutar de la creatividad y magisterio de José Linares Soler y Fernando Mira Mondéjar, defensores respectivamente del bando de la Media Luna y de la Cruz.

³ Boronat Picó, Francisco. Crónica de Fiestas de 1954. R.F.M.C. Pág. 7. Alcoy, 1955.

En las páginas del Diario de Contabilidad de la A.S.J. puede leerse que se pagaron trescientas pesetas por los altavoces de las Embajadas a Salvador Lloréns (Santiago), a finales de julio de 1955, segundo año de la instalación de los mismos, o sea, que ya sabemos quién fue el primero en instalarlos.⁴ El siguiente año se cambia de proveedor, y en la misma libreta figura una anotación en el que cita a F. Moltó como empresario contratado, quien recibe mil ciento setenta pesetas por “[...] los altavoces de las Embajadas y otros”.⁵ En una vieja fotografía realizada por Enrique Llorca Seguí, encontramos dos altavoces cilíndricos colocados sobre “els merlets del Castell”, que estaban orientados hacia la calle de San Nicolás, todo un descubrimiento que nos había pasado desapercibido hasta ese momento, y que el dedicado *forofó* de la Fiesta, Francisco Fernando Simón, *Kiko Templario*, ha aportado a la investigación.

No contentos con el resultado, en 1957 aparece la Eléctrica Alcoyana como instaladora, cobrando por sus servicios veinte mil ochocientas pesetas, toda una fortuna para aquellos momentos;



Castillo con los altavoces cilíndricos. 1956.
(Foto Enrique Llorca Seguí. Archivo A.S.J.).

pero la entidad tenía clara la apuesta por mejorar la audición y conquistar al público. Es remarcable esta diferencia en el precio pagado, que en tan solo tres años pasa de trescientas a veinte mil. La revista de Fiestas esclarece inmediatamente esta situación: “*Fueron declamadas magistralmente por nuestros Embajadores oficiales de ambos bandos, oyéndose perfectamente en toda la plaza por la magnífica instalación de altavoces propiedad de la Asociación*”.⁶ Estaba todo claro, los dirigentes de la Fiesta habían apostado muy fuerte en promocionar este acto, adquiriendo el material de megafonía, los micrófonos y toda la instalación correspondiente, con el fin de ir amortizándola en los años sucesivos.

El espectáculo estaba servido, aunque debemos destacar que la tecnología “*fallaba mes que una escopeta de fira*”. Salvador Doménech decía “[...] y las Embajadas, aunque bien dichas y declamadas, fallaron para el público por deficiencias técnicas del servicio de altavoces. Al Embajador Cristiano por la tarde se le oyó poco y mal; es una lástima que sucedan tales fallos y, sobre todo, que no se reparen rápidamente por falta de personal especializado”.⁷ El tiempo fue transcurriendo y nuestros Embajadores disfrutaron aleatoriamente de cal y arena con respecto al rendimiento en la amplificación de sus voces.

Hay años en los cuales suponemos que las cosas discurrieron por mejores cauces, al no aparecer ninguna referencia sobre el funcionamiento; sin embargo, en otros el cronista ahonda en la problemática, pese a tirarse piedras a su tejado: “*El tercer día, radiante y caluroso, tuvieron lugar los actos propios tradicionales con gran brillantez en todos ellos excepto las Embajadas, y no por culpa de los actores sino de los medios técnicos. A pesar del esfuerzo de los Embajadores, que declamaron sus papeles con la maestría habitual, su actuación, quedó deslucida por fallo de la instalación de micrófonos y altavoces que se montan en la Plaza para una mejor audición. Mañana y tarde se oyó mal al Embajador que estaba en la calle y sólo cuando le replicaban desde el Castillo se oía de manera*

⁴ Archivo Asociación de San Jorge. Diario de Contabilidad de 1955. Libro 42. Pág. 4.

⁵ Archivo Asociación de San Jorge. Diario de Contabilidad de 1955. Libro 42. Pág. 32.

⁶ García Albers, Enrique. Tres días con los Moros y Cristianos de Alcoy. R.F.M.C. Pág. 43. Alcoy. 1960.

⁷ Doménech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1960. R.F.M.C. Pág. 22. Alcoy. 1961.

*bastante aceptable. Todo ello restó interés a los actos y el público, sin poder prestar la atención debida, se dedicó a charlar en gran parte. Se impone, pues, una revisión a fondo del sistema técnico de amplificación y, posiblemente, su cambio por otro más moderno y eficaz”.*⁸

La Junta directiva tomó cartas en el asunto, e insistió mucho en no dejar ningún cabo suelto; aún así, con todas las precauciones valoradas y selladas, en 1965 volvió a repetirse la catástrofe: *“Si las Estafetas fueron dos carreras magníficas, las Embajadas resultaron de nuevo un fracaso, sobre todo la de la mañana, por el mal funcionamiento de los altavoces. A pesar de las precauciones tomadas, de la revisión efectuada y de las garantías dadas por los técnicos, el equipo microfónico falló más aún que el año anterior, malográndose el esfuerzo declamatorio de los Embajadores”.*⁹ El cambio de los altavoces, de silueta rectangular y posición vertical, y sujetos a las barbacanas laterales de las paredes frontales del castillo cabrerista, no mejoró la situación

Y, por fin parecía que comenzaba una nueva etapa en la pequeña historia de las Embajadas; el empeño y testarudez de la Asociación de San Jorge dio sus frutos. Por ello, en 1966, los Embajadores sonaron ampulosos, claros y concisos: *“La audición fue perfecta merced a la instalación de dos nuevos amplificadores en el equipo microfónico, que estuvo servido y garantizado por personal técnico”.*¹⁰ Vinieron años de bonanza en las escuchas de las mismas, y, tan solo de vez en cuando, existía alguna desconexión o pérdida de sonido, que en ningún momento deslucía el transcurso de las mismas. En 1967 sabemos de la compra de nuevos altavoces, que contribuyeron a la nitidez del sonido;¹¹ estas cajas de amplificación tenían forma rectangular y alargada, y aparecen en algunas fotos a ambos lados del castillo, colgando desde las troneras laterales. Dos años después, fueron pintadas del mismo color de la madera,

para integrarlas en los laterales, quedando mayormente disimuladas (actualmente todavía se conserva alguno de ellos en las instalaciones de la piscina municipal).

Tal fue el énfasis depositado por los directivos que se recomendaba *“[...] después de la Embajada retirar los altavoces, para evitar deterioros en este material que dificulta después la audición”*,¹² puesto que los estampidos de los arcabuces estropeaban los conos de los equipos de amplificación. Por aquellos años, Francisco Jordá Esteve que regentaba un establecimiento de la casa Philips en la calle San Francisco, fue el encargado de ocuparse del acto e instalación de las Embajadas.¹³

Las mejoras van llegando, y unos años después, en 1978, leemos: *“La instalación megafónica -probada en el Contrabando- es superior a la de otros años, y la audición perfecta”*;¹⁴ esta misma tónica se repitió en los años sucesivos, en los que Adrián Espí, como cronista de la Fiesta, destaca el excelente funcionamiento de los equipos. Los tiempos han cambiado, y, afortunadamente, las quejas de los Embajadores y el público en las décadas de los años cincuenta y sesenta respecto al sonido, sirvieron para que, por ejemplo, Espí pueda decir: *“Los equipos de megafonía, fantásticos, permiten degustar los versos novecentistas del parlamento”.*¹⁵ Aparecen los altavoces instalados en la plaza de España a pie de calle, que posteriormente lucirán sobre unos trípodes muy estables y sólidos. Los Embajadores ya no tenían excusa ni pretexto, y con su dicción y magisterio hacían disfrutar al respetable. Incansables como siempre, los dirigentes de la Fiesta intentan mejorar cada año los resultados; en el acto de los parlamentos se apostó muy fuerte, y, en constante lucha, fueron implementado pequeñas mejoras para su desarrollo. En 1986, *“los altavoces han sido instalados estratégicamente -en la plaza- para una perfecta audición”.*¹⁶

⁸ Domenech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1964. R.F.M.C. Pág. 20. Alcoy, 1965.

⁹ Domenech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1965. R.F.M.C., página 20. Alcoy, 1966.

¹⁰ Domenech Llorens, Salvador. Crónica de Fiestas de 1966. R.F.M.C. Pág. 20. Alcoy, 1967.

¹¹ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge, 28/04/1967.

¹² Libro de Actas de la Asociación de San Jorge, 09/05/1970.

¹³ Libro de Actas de la Asociación de San Jorge, 28/09/1970.

¹⁴ Espi Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1978. R.F.M.C. Pág. 22. Alcoy, 1979.

¹⁵ Espi Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1983. R.F.M.C. Pág. 27. Alcoy, 1984.

¹⁶ Espi Valdés, Adrián. Crónica de Fiestas de 1986. R.F.M.C. Pág. 26. Alcoy, 1987.

Y cuando todo parecía funcionar a la perfección vuelven a aparecer los viejos fantasmas, haciendo acto de presencia en alguna ocasión esporádica ante el público congregado. “*Francisco Marín, a qui per uns moments li falla la megafonía*”, provocando el enfado del titular Moro, que se subleva ante el hecho.¹⁷ Estos fallos se repiten en 1990, 1992 y 2004, en los que “[...] *tan magnífiques ambaixades van estar un poc minvades donat que la megafonia a la banda del Circul Catòlic va estar bastant fluixa*”, afectando a los titulares Salomón Sanjuán y Rubén Mullor.¹⁸

El sistema de micrófonos -rudimentario en un principio-, también ha ido mejorando, aportando novedades e implementos con el paso de los años, y ya, a finales de la pasada centuria, comenzaron a colocarse dos unidades por Embajador, evitando, con ello, los temidos fallos. El sonido progresó y se perfeccionó a pasos agigantados.

Entre los profesionales que han contribuido a las mejoras de la sonoridad debemos citar la presencia de empresas como Savall de Alicante, Arturo Catalá y Arturo Climent de Alcoy, o Félix García Parreño (de RMS Audio, S.L.) , encargado en los últimos años de tales menesteres. A todos ellos, nuestra gratitud: su empeño y profesionalidad han sido la razón de obtener la calidad auditiva de la que hoy gozan las Embajadas alcoyanas.

Ya adentrados en el siglo XXI, recordaremos un momento de la Embajada Mora (2012), en que el titular del bando sarraceno sufrió una desconexión de cincuenta y ocho interminables segundos. El sonido había fallado estrepitosamente, viéndose obligado a declamar varias estrofas del parlamento “*a voz en grito, a pleno pulmón*”. Gracias al completo silencio producido, pudo escucharse tenuemente su voz desde las inmediaciones del teatro Calderón, convirtiéndose en una difícil prueba de fuego para el temple y los nervios. También, en 2015, el equipo instalado al Embajador Ricard Sanz tuvo multitud de fallos, ruidos e interferencias,

debido a una avería en el equipo móvil que no pudo subsanarse, dificultando la comprensión de su declamación en la sesión vespertina, sin que él se arredrase en defender a ultranza su interpretación. Estas incidencias y algunas más, como la ocurrida al Embajador Moro en 2018, que hizo necesario el uso de un micrófono con pértiga, pasarán a formar parte del anecdotario general y sobre todo al recuerdo de unas puestas en escena realizadas en vivo y en directo, a tiempo real, donde los fallos pueden gastar malas pasadas a los actores y al querido público, que, con su respeto, aguanta estoico las incidencias.



Detalle de la megafonía en las Embajadas. 1965.
(Archivo A.S.J.).



Altavoces usados durante las Embajadas de 2017.
(Foto Francisco Fernando Simón, Kiko Templario).

¹⁷ Segura Martí, José María. Crónica de Festes de 1989. R.F.M.C. Pág. 27. Alcoy, 1990.
¹⁸ Jordá Carbonell, Alfonso. Crónica de Festes de 2004. R.F.M.C. Pág. 52. Alcoy, 2005.



José Linares. 1973
(Foto Carlos Coloma.Arxiu Municipal d'Alcoi. Fototeca).



Miquel Martí con un micrófono de gorguera. 1975. (Foto Elias Segui)



Ramón Micó. 1983.
(Archivo A.S.J.).



Miquel Martí. 1981.
(Archivo A.S.J.).



Paco Marín. 1975.
(Foto: Paco Grau.Arquivo A.S.J.).



Ramón Micó, Embajador Cristiano; Eladio Silvestre Orts, Capitán Cristiano de la Filà Cides. 1984. (Foto Paco Grau.Arquivo A.S.J.).



Salomón Sanjuán. 2004.
(Archivo A.S.J.).



Rubén Mullor. 2004
(Archivo A.S.J.).



Ricard Sanz con doble micro de diadema. 2012. (Foto Radio Alcoy).



Javier Gisbert con micrófono en pértiga. 2018.
(Foto Francisco Fernando Simón, Kiko Templario).

LOS PERGAMINOS DE LA ESTAFETA.

“Y el Cristiano sosegado // y con voz blanda, / le va diciendo: anda, anda // y vuelve pronto. / Entonces le pica el potro con la espuela // y el morillo va que vuela”.¹ Estos simplones fragmentos extraídos de la *Relación sucinta* de 1825, demuestran en parte y de forma primigenia la carrera del *Estafeta* a lomos de su corcel. Un tanto imprecisa, pero importante por su antigüedad. Por lo tanto, debemos considerarlo uno de los actos que goza de mayor veteranía en la Fiesta, el cual, sigue prácticamente igual que en sus años iniciales, que se remontan casi con seguridad a mitad del siglo XVIII, y al inicio de las Embajadas.

Transcurrieron dos décadas desde la *Relación sucinta*, hasta que Pascual Madoz afirmara de forma precisa el desarrollo de este entrañable acto que cuenta con una legión de admiradores: “Reunidas por la mañana en la plaza todas las comparsas, lo mismo que el día anterior, salen las de Moros a situarse fuera de la ciudad, desde cuyo punto envían un parlamento al gobernador del castillo, que como jefe (sic) de los Cristianos es el que costea la Fiesta, y recibidos por este los pliegos, los hace pedazos como indignado, cuya acción y la vuelta del parlamento al campo de los Moros con la negativa, produce el envío de una Embajada formal”.²

A través de esta cita queda referenciada la existencia de los “pliegos”, documentos que contenían la petición por escrito de la rendición de las tropas Cristianas por la mañana y en sentido contrario en la jornada vespertina. Nada se conserva de estos papeles de época, ni tan siquiera como fueron, ni su forma, pero la definición técnica de la Real Academia Española nos ofrece una aproximación a la realidad: “Porción o pieza de papel de forma cuadrangular, doblada por la mitad. Papel o memorial que contiene las condiciones o cláusulas que se proponen o se aceptan en un contrato, una concesión gubernativa, una subasta, etc”.

Muchos autores dejaron con su testimonio la explicación de tan concurrido acto, que desde

siempre ha atraído la mirada y la admiración de los alcoyanos. El desafío de la velocidad, del equilibrio, de la destreza sigue cautivando hoy día, doscientos años después, a todos cuantos vivimos esta singular carrera. Pero es sin lugar a dudas la crónica de Josep Antoni Llobet i Vall-Llosera el que nos deja apabullados: “A cosa de las diez y media baja del campo Moro un guerrero montado en un caballo verdadero, al cual llaman la *Estafeta*, y llega a escape hasta cerca del castillo llevando un pliego al Gobernador Cristiano, el cual sin leerlo lo rompe. Pide entonces aquél, de palabra, que se admita un Embajador, lo cual acordado, se retira otra vez corriendo calle arriba hasta el campo Moro”.³ Ahí tenemos un nuevo dato, y es que el estafeta hablaba con el Gobernador en 1853. ¿Qué palabras utilizaba? Nada sabemos, pero lo cierto es que tenía algunas interlocuciones breves y concisas gritadas desde el alazán antes de emprender la desenfrenada carrera.

La *Guía del forastero en Alcoy* de José Martí, dice en su página 213: “Reunidas a las 9 y media, en la puerta del Molinar, todas las comparsas moras, envían una estafeta o parlamento al Gobernador del Castillo, y recibidos por este los pliegos, los hace pedazos indignado de las pretensiones del enemigo; cuya acción y la vuelta del guerrero al campo de los Moros con la negativa de entregar la plaza, produce el envío de una Embajada formal”.⁴ De nuevo se cita la existencia de varios papeles en plural: “[...] los pliegos, los hace pedazos...”, una buena aclaratoria para entrar en situación.

En nuestra búsqueda entre las anotaciones que figuran en los libros de actas de la Asociación de San Jorge de 1863, encontramos esta, que por su curiosidad reproducimos en el presente libro: “Habiéndose observado en el presente año una notable falta con haberse permitido salir a la estafeta sin la correspondiente caballería, lo cual no pudo menos de mirar con risa y menosprecio el público en general, y con el fin de evitar en lo sucesivo la reproducción de semejante acto, ha sido resuelto unánimemente que las filadas de los Alféreces a

¹ Castelló Candela, Antonio. Francisco Antonio Peydro y las Embajadas. Página 255-262. Facsimil de la Relación sucinta de la aparición del glorioso San Jorge Martir, sobre esta villa de Alcoy de 1825. Alcoy, 2003.
² Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Volumen 1. Página 475. Publicación: Madrid : 1846-1850 (Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti).
³ Llobet y Vall-Llosera, José Antonio. Apuntes históricos acerca de las Fiestas que celebrada cada año la ciudad de Alcoy a su patrón San Jorge, con referencias a la historia antigua de la misma ciudad en los tiempos de la Reconquista sobre los árabes. Pág. 6. Imprenta y litografía de J. Martí, 1853. (Facsimil editado por Misèria i companyia, 1998).
⁴ Martí Casanova, José (librero-editor). Guía del Forastero en Alcoy. Pág. 213. Alcoy. 1864.

quienes corresponde el cumplimiento de dicho servicio, quedan desde luego obligadas a buscar y proporcionar caballos a las estafetas para que desempeñen precisamente montados el cometido que se les confía, bien haciéndolo a la carrera, bien verificándolo al paso según fuere la voluntad e inteligencia del jinete”.⁵ Menudo pitorreo se armaría en aquel Alcoy del siglo XIX, y menuda vergüenza pasaría el caballista bajando y subiendo a la carrera pedestre por la calle de San Nicolás. Mejor olvidarlo.

Siguiendo con la chanza, conviene recordar aquellos versos ripiosos que escribiera Federico Hellín en 1895 y que conforman la estrofa número veintiséis de *Les festes de Sant Chordi*, un curioso poemario coloquial y de pocas pretensiones que narra la trilogía alcoyana, y que aquí se ocupa de la estafeta:

“A les deu una corneta
a silencio toca un toc,
y la chent á poc á poc
se queda en la boca quieta;
Al devallar la estafeta
en la embaixada en la má
La cual entrega el cristià:
la llich y á trosos la enseta,
y el cavall y la estafeta
treçant els aires sen vá”

Quizás el máximo valor histórico de estos versillos populares se alcancen con dos temas; el primero que había una corneta para realizar el toque de silencio con la finalidad de que: “[...] la chent á poc á poc se queda en la boca quieta”, el silencio iba enseñoreándose en la gran plaza, y segundo, que el jinete portaba en su mano el texto de la Embajada. Podría ser una copia total o una parte de ella, pero aquí el cronista lo deja bien claro: “Al devallar la estafeta en la embaixada en la má”. Incontestable, una aseveración muy esclarecedora.

Y por último, queremos incluir otro curioso relato realizado por Felipe Mathé, quien apuntaba en 1901: “Leída que fue la misiva, y tras



Estafeta. Entre el público, el caballo. 1901.
(Archivo Ediciones Tivoli).

breve y acalorada discusión, fue roto en pedazos el papel y arrojado por encima del muro al portador de la estafeta, el cual, indignado y olfateando chamusquina si allí se quedaba, volvió grupas, y ligero como el rayo, dio rienda suelta a su corcel, y se lanzó a escape, calle San Nicolás arriba, hasta dar cuenta a nuestro caudillo de la grosería incomprensible con que los Cristianos le había tratado”.⁶ De nuevo, aparece el breve coloquio entre el estafeta y el capitán: “[...] tras breve y acalorada discusión”.

Ya con posterioridad, el acto no ha sufrido modificaciones, a excepción de la hora; incluso, con el devenir de los años, encontramos un excelente trabajo de recuperación debido a la mano de Rafael Conca Pérez y publicado en la revista de Fiestas de 2016, en donde se ocupa de los expertos caballistas, del minutaje del recorrido y la espectacularidad de los casi trescientos metros de largo que tiene la carrera (295 m.); un gran trabajo que merece todos nuestros elogios, ya que gracias a él los nombres de los últimos jinetes quedarán grabados para la historia.⁷ Un deseo: Ojalá no se pierda el grito de ¡Guerra, guerra! que, por la Historia, están obligados a proferir los caballistas y que, últimamente, parece haberse olvidado. Este grito desgarrador provoca una catarsis en el público.

⁵ Libro Actas de la Asociación de San Jorge. Alcoy. 14/05/1863.

⁶ Mathé, Felipe. Recuerdos de Alcoy. Establecimiento tipográfico Domenech. Archivo D. Antonio Castelló Candela. Valencia. 1901.

⁷ Conca Pérez, Rafael. La estafeta en cifras. R.F.M.C.. Página 156. Alcoy. 2016.

Como hemos dicho con anterioridad, no se conserva ninguno de los pliegos utilizados en las lejanas décadas que discurren entre los inicios del siglo XIX y la segunda mitad del siglo XX. Nuestras búsquedas han resultado infructuosas hasta el presente momento, aunque seguiremos insistiendo por si apareciera algún fragmento escondido entre los polvorientos anaqueles de los coleccionistas de temas festeros. Releyendo el trabajo de Conca Pérez localizamos una breve cita que por su gran interés copiamos íntegra: “*Por un momento pienso qué habrá escrito en el pergamino; una vez, de chaval, disputé con otros por los pedazos que caían del castillo; parte de un verso quedó en mis manos: ‘...como una vaquera de la Finojosa’. Me pareció muy raro; tiempo más tarde supe que formaba parte de un afamado poema del Marqués de Santillana*”.⁸ El título de la obra *La vaquera de la Finojosa* y estos dos versos forman parte del primer cuarteto de la *Serranilla VI* de Ñigo López de Mendoza (1398-1458), conocido en la historia por su marquesado. Esta anécdota del Sr. Conca habría que emplazarla allá por las postrimerías de los años cincuenta, y aclara el texto que figuraba escrito en el pergamino de la Embajada Cristiana:

*“Moza tan fermosa
non vi en la frontera,
como una vaquera
de la Finojosa.*

*Faciendo la vía
del Calatraveño
a Santa María,
vencido del suelo,
por tierra fragosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa...*”

A final de la década de los sesenta del pasado siglo XX declaraba Jordi Sanjuán Moltó durante una entrevista publicada en el periódico *Ciudad*, en 1998, que: “*Un día vi bajar al estafeta con un sobre en la boca, que incluso llevaba pegado*

un sello de Franco, y entonces caí en la cuenta de que aquello era un anacronismo. Entonces, me ofrecí a la Asociación para confeccionar todos los años los pergaminos”⁹. Esta versión ha sido corroborada por José Antonio Bravo Martínez, hombre de teatro y centinela histórico de nuestra Fiesta,¹⁰ y por Miquel Martí, Embajador Cristiano. Este hecho viene motivado, casi con seguridad, por la ausencia del tradicional pergamino y la despreocupación general existente; o bien, como apunta el mismo Bravo, debido a un infortunado extravío del mismo, saliendo al paso de la situación como buenamente pudieron, quedando implantada la modalidad de la carta postal, durante dos o tres años.

Ante esta manifestación espontánea, tan poco historicista, el mismo Sanjuán Moltó se encargaría de confeccionar unos magníficos pergaminos de época; con su cinta, el lacre correspondiente (verde o rojo, según el bando), el baño con el característico aceite de linaza para envejecer el mismo y el quemado perimetral de forma irregular, en donde figuraban escritos los famosos textos extraídos de la *Oda a Sant Jordi* para la misiva Cristiana y unos párrafos traducidos al árabe para el bando agareno. El mismo autor afirmaba: “*La traducción me la hizo una argelina que conocí en la peluquería. Le pedí si me haría la traducción del texto, y le di el primer verso. En ellos se podía leer el archiconocido arranque del moro: ‘Fortuna favorable, pon en tu rueda un clavo...’ escrito en caligrafía árabe*”.¹⁰ El citado actor fue el encargado durante un cuarto de siglo de la confección de los mismos, hasta que en 1998 por motivos de salud decidió dejar la responsabilidad aparcada y colgar “*los hábitos*”.¹¹

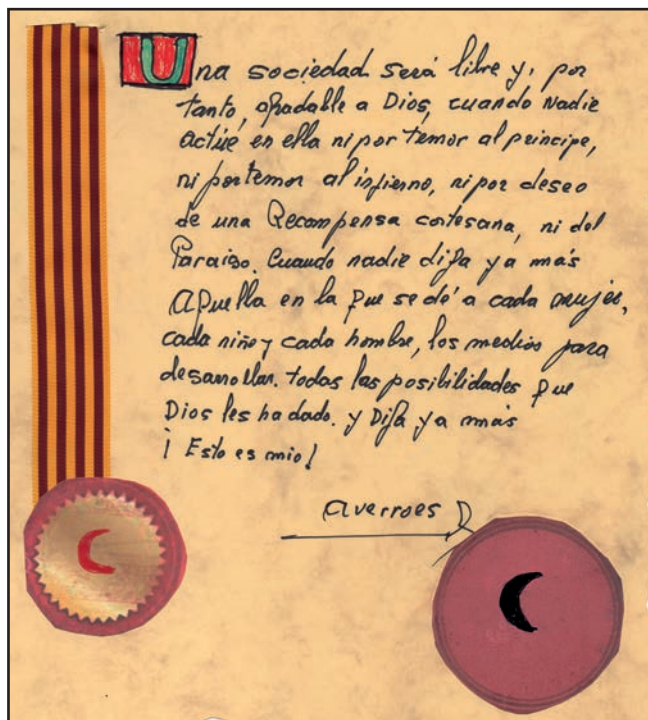
En los años previos a este período (1968-69), Bravo Martínez confeccionó en dos ocasiones los esperados pergaminos, poniendo alma y pasión en su cometido. Hoy, cincuenta años después, ha recreado uno para la edición de este libro, incluyendo unos textos del filósofo y médico andalusí Averroes, al igual que ya hizo en su momento, recordando de esta forma aquel

⁸ Conca Pérez, Rafael. *La Fiesta al galope. R.F.M.C.. Pág. 157-159. Alcoy. 2016.*

⁹ Jordi Sanjuán, 30 años haciendo los pergaminos de Fiestas. *Periódico Ciudad, Extra de Sant Jordi. 1998. Pág. 126.*

¹⁰ Gisbert Cortés, Juan Javier. Josep Antoni Bravo, 25 anys centinela d'Alcoi. *Periódico Ciudad, Extra San Jorge. 1991. Pág. 135-137.*

¹¹ Payá, Paco. A Jorge Sanjuán, Bascoll. *R.F.M.C.. Pág. 192. Alcoy. 1999.*



Recreación del pergamino moro usado durante la década de 1960, realizado por José Antonio Bravo. 2017. (Archivo particular).

curioso periodo de la pequeña historia del *atrezzo* de la Fiesta.

Con la muerte de Jorge Sanjuán, su hijo Francisco J. Sanjuán Sempere asumiría la iniciativa, continuando con entusiasmo la labor iniciada por su progenitor. Varios fueron los años en que su trabajo siguió ennoblecendo el *Día dels Trons* (1999-2011); pero en aquel año, la Asociación de San Jorge decide utilizar otras técnicas de reproducción que abarataban ostensiblemente los costes, evitando pagar cien euros por la confección de los pergaminos; quedó así finiquitada -con cierta frialdad- la relación de la institución con la familia Sanjuán.

Tras consultar con José Luis Matarredona -vicepresidente que fue de la Asociación de San Jorge- todo lo relacionado con el tema, nos encamina a dialogar con Jorge Miró (Secretario de la misma), quien había localizado unas imágenes muy oportunas para ser impresas en los nuevos pergaminos, siguiendo de esta forma la tradición iniciada por Jorge Sanjuán y Bravo Martínez. Los textos empleados y al decir de Jorge Miró fueron sendos *Gozos* en honor del santo patrón. Para el bando Cristiano e impreso en tipografía tipo gótica, se utilizaron los *Gozos*

que la *Leal Ciudad de Alcoy canta a su escelso (sic) y Primer Patrono S. Jorge Mártir* (Imprenta de J. Martí, 1846) y para los rivales de la media luna y con caracteres tipo arábigos se estampan *Els Gotjos a Llaor de Sant Jordi, Martir*, del poeta Joan Valls Jordà (1976). Durante el periodo comprendido entre 2012-2014, Jordi Miró sería el encargado de confeccionar artesanalmente y con un coste muy escaso los citados documentos del *Día dels Trons*.

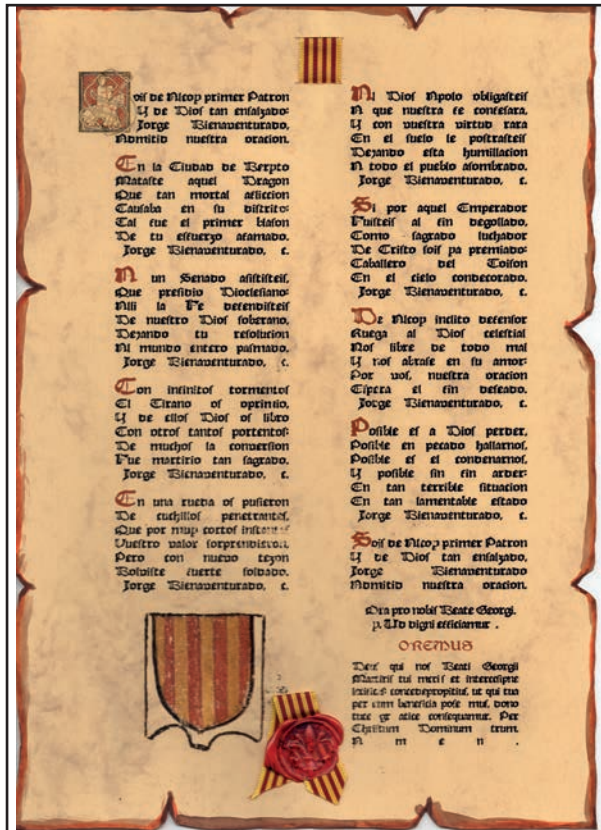
Posteriormente, estas delicadas tareas, y siguiendo el modelo implantado por Miró, pasarían a manos del asesor artístico Indalecio Carbonell, quien asumió la responsabilidad de ejecutarlos manualmente. Pese a la brevedad de su mandato, dejó varios ejemplares preparados en la institución con la finalidad de ser utilizados en los años venideros. Ante nuestra solicitud, nos obsequió con dos reproducciones en tamaño menor, explicándonos detenidamente la técnica empleada: el perfilado de los cantos, el recorte de los papeles apergaminados, la colocación de las cintas y los lacres, el papel color verdoso empleado para el documento agareno, y la ilusión con que preparó los citados rollos. En total, fueron siete por cada bando los elaborados por el asesor, si bien fueron utilizados en los años 2015-2017. Estos acudieron fieles a la cita hasta su total agotamiento.

Se acercaba el año 2018 y con ello la necesidad de parir la nueva versión de los pergaminos que son portados a lomos de cabalgaduras por el Estafeta de la Fiesta alcoyana. El amigo Francisco Cantó, encargado de la ponencia de Fiestas, nos explicaba que la Junta Directiva se había decidido por la confección de diez ejemplares para cada uno de los bandos y que Pablo Miró Belenguer sería el artista encargado de asumir esta responsabilidad, siguiendo la estela de los anteriores.

Como nota adicional a este breve capítulo, cabe recordar al querido lector que para la versión escenificada de la Embajada valenciana traducida por Joan Valls Jordà, que tuvo lugar el 30 de Septiembre de 2017, en la torre Na Valora el pergamino utilizado salió de las manos del

Embajador Cristiano Ricard Sanz i Pérez, al igual que ocurrió con los que se rasgaron durante la puesta en escena realizada en la entrada de 2016 con el boato del Alférez de la Filà Chano, y su Pacte

del Pouet d'Alcalà: esta fue una representación llevada a cabo por los titulares parlamentarios, siendo una novedad muy comentada en el desfile moruno.



Pergamino cristiano preparado por Indalecio Carbonell. (Archivo A.S.J.).



Pergamino moro preparado por Indalecio Carbonell. (Archivo A.S.J.).



Jorge Sanjuán Pastor, Bascoll, con los pergaminos. 1973. (Foto periódico Ciudad).



Material utilizado por Indalecio Carbonell en la preparación de los Pergaminos. 2017. (Foto Juan Javier Gisbert).



Martes,
11 de octubre de 1988
Director:
José Vicente Botella
60 Pts.

Ciudad

El texto alcoyano salía de su contexto geográfico por primera vez en 25 años

Histórica Embajada en las Torres de Serrano



Francisco Marín y Salomón Sanjuán pronunciaron los parlamentos

Un millar de valencianos, así como numerosos alcoyanos, presenciaron el viernes en Valencia la Estafeta y Embajada de las fiestas de moros y cristianos de nuestra ciudad que, por primera vez después de 25 años, salían de nuestra ciudad. Este era uno de los actos que se incluían en la conmemoración del 750 aniversario del nacimiento del pueblo valenciano.

Las torres de Serrano fue el escenario sobre el cual se escenificó el acto de la Embajada cristiana. Minutos antes de las siete y media de la tarde, bajo la luz artificial, se inició la Estafeta que fue muy aplaudida por los asistentes que, poco después,

siguieron con interés y curiosidad el parlamento que, poco después, pronunciarían los embajadores moro y cristiano, Francisco Marín Quiles y Salomón Sanjuán Candela, respectivamente. Las históricas torres valencianas fueron un marco incomparable en el que se representaron unas Embajadas, cuyo texto que celebra su 150 aniversario.

La organización del acto fue buena y únicamente hay que lamentar el que la megafonía fallase en algunos momentos, con lo que se perdieron varias frases del singular parlamento, a cuyo fin se pudo escuchar una gran ovación. La

experiencia, se puede calificar de positiva, sobre todo teniendo en cuenta la importante presencia de público que registró la plaza de los Fueros y las calles adyacentes.

Entre el público asistente se encontraba el exministro de Transportes Abel Caballero, el conseller de Administración Pública Joaquín Azagra, miembros del Ayuntamiento de Valencia, el presidente de las Cortes Valencianas Antonio García Miralles y a la cabeza de la expedición alcoyana, el presidente de la Asociación de San Jorge Octavio Rico y el alcalde de la ciudad de Alcoy, José Sanus. Página 16.

UNA EMBAJADA HISTÓRICA EN LAS TORRES DE SERRANO DE VALENCIA. (1988)

Para iniciar este capítulo, cabe recordar a los lectores que nuestras Fiestas han quedado siempre circunscritas al ámbito local, evitando, ante todo, cualquier aparición más allá de nuestras fronteras, aunque destacamos la presencia casi obligada en los *Desfiles del día de la Provincia de Alicante (1961-1963)*, o aquella lejana incursión televisiva realizada en el programa de TVE *Un, dos, tres, responde otra vez (1976)* de Chicho Ibáñez Serrador, que estaba presentado por el infalible y recordado Kiko Ledgard. Años después, nuestras Fiestas -sin desfile- viajaron a la Exposición Universal de Sevilla de 1992, donde pudo contarse con una interesantísima exposición y participación musical; ya con posterioridad y anunciado con bombo y platillo se viajó a Nueva York (2006), donde las calles de la Quinta Avenida fueron testigos del desfile de aquella escuadra de esclavos Cristianos, mostrando al mundo una pequeñísima pincelada de las entradas alcoyanas. En resumen, somos de la opinión de que es mejor jugar los partidos en casa, donde toda la escenografía queda a disposición de los desfiles y de la idiosincrasia propia de nuestro pueblo, y, si acaso, sigamos participando anualmente en la visita benéfica al Lazareto de Fontilles, un lugar sentido como propio y que nos llega al corazón.

Pues bien, con estas premisas, cabe resaltar el gran hito que supuso para la historia de nuestras Embajadas, la declamación en Valencia de aquellos textos decimonónicos surgidos de la inspiración del franciscano desamortizado Francisco Antonio Peydro Jordà, y que pusieron en valor -más allá de nuestros límites geográficos- sus versos y estrofas.

Sabemos que Salomón Sanjuán Candela tuvo mucho que ver en esta representación, ya que por aquellas calendas se encontraba actuando en Valencia como doblador y actor de teatro, sin olvidar sus incursiones en el cine de la mano de Luis García Berlanga. A él consultaron, y fue, en cierto modo, el eslabón de enlace entre la organización y la Asociación de San Jorge de Alcoy.

A finales de septiembre de 1988, la entidad rectora de la Fiesta recibe la petición del gabinete de presidencia de la Generalitat Valenciana para implicarse activamente en los actos del día 9 de octubre, jornada dedicada institucionalmente a la Diada Autonómica. La Asociación de San Jorge, de inmediato tiene claro que “[...] *la participación de filaes alcoyanas no es posible, pero orienta esta petición hacia la representación de las Embajadas, acto que se celebraría con probabilidad, desde las Torres de Serranos*”.¹

El acto oficial coincidía además con la celebración del 750 aniversario de la conquista de Valencia por las tropas del rey Jaime I, y, curiosamente, también se cumplía, en aquel año, el 150 aniversario de la primera edición impresa de nuestros parlamentos. La presidencia de la Asociación de San Jorge estaba ocupada por Octavio Rico, quien afirmó que “[...] *la Junta Directiva, tras estudiar el tema, decidió que se podía asistir, pues entendemos que esto es una representación teatral con mucha dignidad, al igual que descartamos la participación de cualquier otro acto de nuestras Fiestas en actos conmemorativos del 750 aniversario*”.²

Lógicamente, y siguiendo la resolución tomada por la Asociación de San Jorge en el lejano 1976, el acto se desarrollaría “[...] *con trajes de boatos y acoplamientos, no identificables con el diseño de ninguna filà*”.³ Finalmente, fueron fijadas como piezas a representar la *Estafeta* y la *Embajada Cristiana*, recayendo el peso de la misma en los Embajadores Salomón Sanjuán Candela y Francisco Marín Quiles.

El día 7 de octubre, las Torres de Serrano se vistieron de gala, y tuvo lugar la citada puesta en escena que cautivó al millar de asistentes, que aplaudieron entusiasmados los parlamentos alcoyanos. La megafonía causó algunos problemas en la intervención del capitán Moro. Después de las Embajadas se celebraría la *Cabalgata del Rey Don Jaime* y un *Desfile de Moros y Cristianos*, acabando los actos en el Ayuntamiento, después

¹ Periódico Ciudad de Alcoy, 20/09/1988.

² Periódico Ciudad de Alcoy, 21/09/1988.

³ Diario Información de Alicante. 05/10/1988.

Las fiestas de Alcoy, presentes en los actos del "9 d'octubre"

La Embajada, presenciada por un millar de personas en Valencia

Un millar de valencianos, así como numerosos alcoyanos, desplazados con este fin, presenciaron el pasado viernes en la capital del Turia la representación de la Estafeta y Embajada de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy que, por primera vez después de 25 años, salían de nuestra ciudad. La presencia de parte de nuestras fiestas en Valencia se debe a la conmemoración del 750 aniversario del nacimiento del pueblo valenciano, hecho histórico que se ha celebrado durante los últimos días y especialmente en el fin de semana.



CdA/ALCOY. Entre el numeroso público que se congregó ante las Torres de Serrano de Valencia, lugar donde se representó la Embajada, se encontraban Abel Caballero, ex-ministro de Transportes; Joaquín Azagra, conseller de Administración pública; miembros del ayuntamiento de Valencia, así como Antonio García Miralles, presidente de las Cortes Valencianas, y buen conocedor de las fiestas de nuestra ciudad, a las que ha asistido, e incluso participado, en los últimos años. A la cabeza de la expedición alcoyana desplazada

moro y cristiano, Francisco Marín Quiles y Salomón Sanjuán Candela, respectivamente.

La Embajada que se representó sobre el incomparable marco de las Torres de Serrano, fue la de la tarde, o sea, la cristiana, en la que las tropas de la Cruz solicitan la rendición a las huestes de Al Azraq, que ocupan el castillo. El embajador cristiano, Salomón Sanjuán llegó a la plaza de los Fueros a lomos de un caballo y precedido por los habituales trompeteros y timbaleros. En la balconada principal de las Torres de Serrano, que había sido engalanada con un tapiz que colgaba de la misma, se encontraba el embajador moro, Francisco Marín, los otros dos protagonistas del parlamento, el sargento y capitán, así como cuatro escoltas ataviados con trajes moros.

La representación realizada por los Embajadores fue aplaudida en distintos lances del diálogo, pero sobre todo al final, en que el tono de voz de los embajadores sube y



Artículo periódico Ciudad.
11/10/1988.

de realizar su recorrido frente a las Torres de Quart, otra de las joyas arquitectónicas de Valencia.

La citada *Cabalgata* estuvo inspirada en *La Gloria* alcoyana, participando el boato de los capitanes de las Fiestas del mismo año, todo coordinado por la Asociación de San Jorge. El itinerario discurrió desde las Torres de Quart, Caballeros, Serranos y Plaza de los Fueros, realizándose después el desfile de Moros y Cristianos desde la Plaza de la Reina, por San Vicente hasta el Ayuntamiento; todo acabó pasada la media noche. En este desfile participarían “[...] nuevas comparsas de Cristianos de Onteniente, que portarán once caballos y comparsas de las fallas Almirante Cadarso y Convento Jerusalén; También una agrupación de danzarinas Moras de Castalla. Acompañados de las bandas de Quatretonda, Xeresa,

Adzaneta de Albaida, Pobla del Duc, Cárcer, LLutxent, Real de Gandía, Benigànim, Montaverner y Vinalesa”.⁴

A mediodía, partía el cortejo en autobús desde Alcoy: entre sus filas, los militantes del Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge: Miquel Martí, José Antonio Bravo, José Bou, etc. Todo funcionó arreglo al protocolo establecido, y al decir del cronista de las Provincias, el periodista M. Andrés Ferreira: “El público coreó, de alguna forma, este despectivo acto, y los niños que ayer se habían concentrado en los alrededores también contribuyeron con expresiones más o menos exaltadas. El teatro había comenzado y los espectadores habían entrado de lleno en la trama... Las escenas fueron aplaudidas fuertemente por todos los asistentes, sobre todo por la grey infantil que de alguna forma se veían encarnados en los bravos guerreros que allí estaban enfrentándose”.⁵

Entre el numeroso público asistente, que superó con creces el millar de curiosos, pudo contarse con la presencia de D. Abel Caballero (ex ministro de Transportes), D. Joaquín Azagra (Conseller de Administración Pública) y el presidente de las Cortes Valencianas, el Sr. Antonio García Miralles, quienes siguieron atentamente las evoluciones vocales y dramáticas de los parlamentarios.⁵

Mario Candela escribía en Información de Alicante: “Justo a las 19:25 horas, el estafeta Amando Rovira arrancó los primeros aplausos al intimar la rendición del castillo Moro. El público valenciano siguió el acto con curiosidad, ofreciendo aplausos ocasionales a los interlocutores, aunque en la parte final del diálogo, cuando sube el tono y se declarada la guerra, prorrumpió en una ovación general que significó la despedida”.⁶

Seguía M. Andrés Ferreira ahondando en el acto: “Destacable es la Embajada alcoyana, que por la tarde se escenificó en el entorno de las Torres de Serranos... En la misma, con una perfecta organización, los timbales, las trompetas, los clarines a caballo y su rica indumentaria fueron una lección para muchos que pretenden imitarlos, pero que no les llegan ni a las suelas de los zapatos, o, mejor dicho, botas”.⁷

Encabezando la expedición alcoyana figuraban Octavio Rico (presidente de la Asociación de San Jorge) y el alcalde de Alcoy, D. José Sanus Tormo, quienes afirmaban al término del acto, que la organización había sido buena, donde únicamente había que lamentar los fallos en los equipos de megafonía y amplificación, lo que hizo que el público perdiese algunas frases del diálogo. Sin lugar a dudas, fue una experiencia muy positiva, que todavía es recordada casi treinta años después por todos los participantes.


16 / LAS PROVINCIAS Viernes, 7-10-88

VALENCIA

Viernes, 11,30 noche


DESFILE DE MOROS Y CRISTIANOS

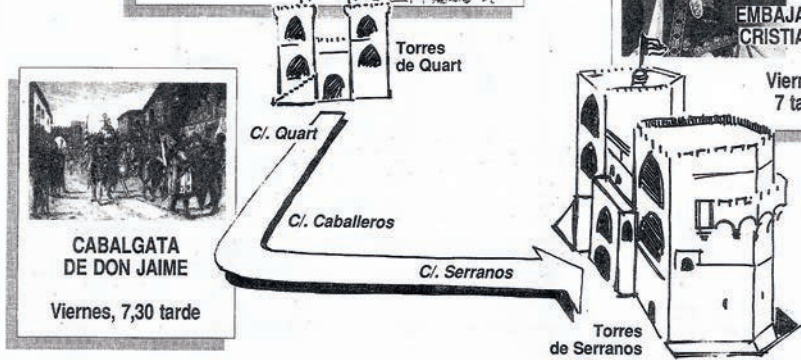
Plaza de la Reina San Vicente Ayuntamiento



EMBAJADA CRISTIANA

Viernes, 7 tarde





Torres de Quart

Ci. Quart


Ci. Caballeros

Ci. Serranos

Torres de Serranos

CABALGATA DE DON JAIME

Viernes, 7,30 tarde



Embaixà, Cabalgata y Desfile

Los Moros y Cristianos de Alcoy tomarán hoy Valencia

Diario Las Provincias.
07/10/1988.

⁵ Diario Las Provincias. 08/10/1988.

⁶ Diario Información. 09/10/1988

⁷ Diario Las Provincias. 09/10/1988



Cartel de la representación, diseñado por Ignacio Trelis. (Archivo particular).



Ramón Micó Martínez como centinela Moro. (Foto Emilio Jareño).



Representación de la Embajada Cristiana en la Torre Na Valora. Javier Gisbert, Embajador Moro; Óscar Martínez, Capitán Moro; Ramón Micó, Centinela Moro; Daniel Méndez; Sargento Moro. Septiembre 2017. (Foto Victor Gisbert).

PALABRAS EXTRAORDINARIAS PARA LA HISTORIA.

Por Xesca Lloria Sáez.

Alcoy rinde homenaje en 2017 a su poeta más ilustre, a Joan Valls i Jordà, en el año del centenario de su nacimiento. Muchas son las propuestas llevadas a efecto en *L'Any Joan Valls* que, impulsado por el Ayuntamiento, ha sumado las iniciativas de diferentes entidades, y dentro de éstas cabe hablar de una que de la mano de la Associació de Sant Jordi ha pasado ya a la historia y será recordada por todos aquellos que pudieron disfrutarla: una representación extraordinaria de la Embajada Cristiana en valenciano, siguiendo la traducción que realizó Joan Valls.



Representación de la Embajada Cristiana en la Torre Na Valora.
Ricard Sanz (Embajador Moro). Octubre 2017.
(Foto Víctor Gisbert).

Una confluencia de factores, de trabajo y de esfuerzo hizo posible este acto único que se desarrolló en el marco incomparable de la medieval Torre Na Valora, en la tarde del sábado 30 de septiembre. La implicación de los dos

actuales Embajadores de la Festa, Ricard Sanz por el bando Cristiano y Juan Javier Gisbert por el Moro, fue determinante para que esta representación extraordinaria viera la luz, bajo la dirección de Carlos Talens. En ella, también se dio protagonismo a exEmbajadores y a exsargentos, que se sumaron a la escenificación junto a quienes guían a los bandos actualmente, Javier Lerma y Daniel Méndez, entre otros participantes que hicieron posible la recreación y representación deseada. El Embajador Cristiano, Ricard Sanz, no duda en considerar “*un reto y un honor poder vivir esta experiencia*”, algo compartido por el Moro, Juan Javier Gisbert, para quien ser parte directa de este proyecto “*es todo un honor y una gran ilusión*”.

Al echar la vista atrás, nos encontramos con que aproximadamente un año antes, en torno al MigAny 2016, empieza a plantearse la posibilidad de que desde la *Associació de Sant Jordi* se celebre un homenaje a Joan Valls, y finalmente se llega a la fecha del 30 de septiembre para convertirlo en realidad, dando paso de esta manera a los actos del MigAny 2017.

El escenario elegido por el director es la Torre Na Valora, y la Embajada a representar, la Cristiana, pues se estima que el hecho de que el público conozca la plegaria en valenciano facilitará el ponerlo en situación de cara al resto del texto. Desde un primer momento el director tuvo muy claro el reto que suponía esta representación y el propio Carlos Talens lo resume apuntando que “*había un doble hándicap, como son la métrica de Joan Valls y cambiar el chip*”, teniendo en cuenta que la Embajada en castellano está muy arraigada en los alcoyanos. Los Embajadores se enfrentaban, por su parte, al desafío de dejar a un lado un texto que conocen a la perfección para asumir y hacer propias esas palabras en valenciano con las que debían transmitir todo aquello que comporta que año tras año la Plaza de España se llene para seguir estos parlamentos que hacen vibrar y emocionar a los asistentes en la última jornada de la Trilogía de Moros y Cristianos en honor a Sant Jordi.

Dos meses de decisiones, de ensayos y de nervios culminaron al finalizar septiembre,

cuando se celebró este homenaje a Joan Valls con la representación extraordinaria de la Embajada en valenciano. Las trescientas sillas que se habían dispuesto pronto se llenaron y fueron muchos quienes siguieron el acto de pie o disponiéndose en los diferentes espacios escalonados que dan acceso a la Torre Na Valora, que se engalanó para la ocasión recreando una plaza árabe. A las seis y media de la tarde, las palabras del secretario de la Associació de Sant Jordi, Juan Enrique Ruiz, una coreografía de la mano del ballet de Virginia Bolufer, las envolventes fanfarrias *Fortuna favorable* y *Alcoi, ma patria*, de José María Valls Satorres, que interpretó en directo el grupo de metales y percusión de la *Societat Musical Nova d'Alcoi*, y la presencia del estafeta, Edgar Sanz, situaron al espectador, preparado para empezar a disfrutar de la que ha sido una representación única.

Los Embajadores, Ricard Sanz y Juan Javier Gisbert, pusieron en escena toda la riqueza del texto, estuvieron impecables en sus papeles y el público disfrutó, respondiendo con prolongados aplausos. Unos aplausos que culminaban dos

intensos meses de trabajo y esfuerzo, de desvelos e inquietudes, y la emoción de ambos Embajadores estuvo muy presente, especialmente cuando finalizados los parlamentos se reunieron a los pies de la Torre Na Valora, que había acogido a los representantes del bando Moro, mientras que el Embajador Cristiano había quedado situado en la parte superior de la calle, a caballo y frente a ellos.

Entre los nombres propios a destacar, y que se suman a los que ya se han ido mencionando a lo largo de este trabajo, están el del ex-Embajador Ramón Micó, que para la ocasión pasó a ser el centinela Moro, mientras que el papel de capitán Moro había sido encargado a otro ex-Embajador, Miquel Martí, si bien finalmente no pudo desempeñarlo por motivos personales y fue sustituido por Óscar Martínez a diez días de la representación, con todo lo que supone y el esfuerzo extra que implicó. En toda función en directo es fundamental el apoyo de los apuntadores y ahí estuvieron Nando Alós y Joaquín Solar, siempre al lado de los Embajadores.



Representación de la Embajada Cristiana en la Torre Na Valora. Javier Gisbert, Embajador Moro; Óscar Martínez, Capitán Moro; Ramón Micó, Centinela Moro; Daniel Méndez (Sargento Moro). 2017.
(Foto Estudios Cyan).

La música tuvo su protagonismo y además de las fanfarrias que sonaron en el inicio cuatro fueron las piezas que se interpretaron como colofón a este acto, a cargo de la Societat Musical Nova d'Alcoi -banda a la que perteneció Joan Valls-, bajo la dirección de Joan Doménech Calaforra. Los pasodobles *Ecós de levante*, de Gonzalo Barrachina Sellés y *Suspiros del Serpis* de José Carbonell García, junto a la marcha mora *No ho faré més*, de Vicente Catalá Pérez, y *Ibn Jafaixa*, marcha árabe de Enrique Castro Gamarra que dedicó al poeta, culminaron este homenaje, mientras se proyectaba un audiovisual que recogía los momentos más importantes de la vida y la obra de Joan Valls.

Con el anochecer acompañando la despedida y como marca la tradición en los actos festeros, la interpretación del Himno de Fiestas – con el público en pie – cerró una jornada histórica, que permanecerá en el recuerdo de quienes vivieron este homenaje de la Fiesta al poeta.



Embajadas Torre Na Valora. 2017.
(Foto Estudios Cyan).



Embajadas Torre Na Valora. 2017.
(Foto Víctor Gisbert).



Embajada Torre Na Valora. 2017.
(Foto Emilio Jareño).



Alferez Cristiano. 2013
(Federico Jornet. Archivo Leticia Riaza).



Alferez Moro. 2013
(Carlos Aracil. Foto Estudios Cyan. Archivo María José Pérez).

EL GESTO Y LA PALABRA. Por Adrián Espí Valdés.
(Breve ensayo sobre las Embajadas y los Embajadores de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy).

La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy significa toda una representación teatralizada, tal como un auto de fe que consta de sus tres partes perfectamente definidas, tal como en las mejores piezas escritas para ser escenificadas de todos y en todos los tiempos.

Tres actos que unidos y enlazados fuertemente llegan a ser uno mismo, y el pueblo “pone” y escenifica en el amplio escenario de la ciudad misma esta magna obra teatral que es la Fiesta de San Jorge, día tras día en su trilogía de siempre -22, 23 y 24 de abril- y año tras año.

A la sencillez poética y mensajística de la Diana que sirve de prólogo o preámbulo, la Diana que arranca o comienza aún con el cielo oscuro de la noche -“al alba sería” como cantaron trovadores y poetas- sobreviene el primer acto de la función, dividido a la vez en dos episodios de diferente signo: la entrada del ejército cristiano por la mañana, y el desfile de las huestes moras por la tarde.



Orientalismo. 2013.
 (Favorita: Aranza Aracil. Foto Estudios Cyan. Archivo Carlos Aracil).

El despliegue de elementos -como un magnífico atrezzo- en ambos casos es enorme, inteligente, plástico y artístico. La fanfarria, la grandiosidad y espectacularidad -pero no el mero espectáculo-, la intervención de carrozas



Orgullo cristiano. 2013.
 (Favorita: Leticia Riaza. Foto Estudios Cyan. Archivo Federico Jornet).

y plataformas, los ballets, las múltiples bandas de música interpretando partituras compuestas “ad hoc” para cada ocasión, las cohortes de intervinientes, las múltiples cuadras de caballos, las mejores galas en los capitanes y alféreces, etc, etc... nos acercan a los más dignos momentos del teatro, y especialmente, incluso, del teatro barroco.

Y el gesto. Interviene el gesto. ¡Y tanto que se hace presente! Es, en realidad, el amplio lenguaje gestual de todos y cada uno de los personajes. El posicionamiento en la “verticalidad” de las miradas de los actos en busca de los balcones, miradores y ventanas, tal y como en el teatro el acto se dirige hacia los palcos más cercanos y próximos, proscaenios y al mismísimo escenario.

El segundo acto de este auto de fe aumenta de entidad y profundidad, adquiriendo

la categoría de un verdadero auto sacramental y puramente religioso porque, entre otras razones, el personaje principal, el rol primero lo desarrolla y desempeña un niño de pocos años que encarna la figura de San Jorge. San Jorge toma carne viva, camina, saluda, bendice al pueblo, al público que le aclama, que le aplaude enfervorecidamente mientras que a su paso por las calles le sorprende una tremenda lluvia de claveles blancos y rojos. El gesto, la expresión y el movimiento corporal juegan su parte principalísima.

Y en el tercer acto de esta dramatización festiva y solemne sobreviene el final. La presentación de la obra y el nudo argumental ya han sucedido. Vibra otro nudo y es el de la espiritualidad, devoción y religiosidad. El encuentro de la tradición y la historia.

Y nos aproximamos al desenlace: habla la pólvora, los miles de kilogramos de pólvora negra que huele a carbón y a azufre. Es su palabra sonora y ruidosa y su gesto.

Estamos en el último día de la edad media alcoyana, del abrazo lúdico con la oración y la plegaria. La palabra, pues, adquiere sonoridad excepcional. La palabra, su tono, su ritmo, su expresividad va adquirir una dimensión suprema.

Pero es preciso preparar, disponer el escenario que no solamente se circunscribe a la plaza de España y al castillo lignario, de madera achocolatada, que se alza cada primavera en este lugar emblemático y mágico. Escenografía y atrezzo van a estar presentes y cogidos de la mano.

Como prolegómeno a las Embajadas, el día se inicia con una carrera rápida sobre corcel sin silla de montar ni bridas, a toda velocidad, abriendo el jinete -expertísimo e ilusionado- sus brazos en cruz.

Se dispone de una pequeña comitiva con sonidos metálicos clarines, atambores y parches. Se pone en marcha bajo los pliegues de la bandera blanca que certifica que se pretende parlamentar



*Cabalgada desenfadada de la Estafeta.2014.
(Jinete: Julio Abad. Foto Nicolás Blanquer. Archivo Julio Abad).*

en paz y armonía, que no se desea la lucha. Avanza el Embajador -por la mañana el moro, cristiano por la tarde- con la misión de pronunciar su mensaje, declamar los versos escritos exprofesamente para tan importante cometido, publicados que fueron en 1838 y compuestos -y no hay duda alguna- por el eclesiástico Francisco Antonio Peydro Jordá.



Sant Jordi et y los claveles. 2013.
(David Giner. Foto Víctor Fotografos. Archivo Lirios Abascal).

II.-ASÍ NOS VIERON DESDE FUERA. APRECIACIÓN AMBIGUA

Hubo años -y ya ha desaparecido de la representación- que tan importante personaje, el Embajador, llegaba hasta los pies de la fortaleza con los ojos vendados o cubiertos con una tela o pañuelo blanco. Se pretendía decir así que tanto él como la corta comitiva que le acompañaba estaban “ciegos”, no eran testigos presenciales y no podían conocer el pueblo y las fuerzas que se disponían para su defensa. Tal “artilugio” se suprimió hace años, y quienes realizaban este acto -también muy teatralizado- descienden por la calle siempre a caballo, saludando al público -concentrados, eso sí- recibiendo los aplausos y beneplácitos y signos de aprobación del “respetable”.

El “lenguaje gestual” habitual se amplía con la mímica, la mirada y el saludo. Es ahora todo un “lenguaje corporal” que se une a la palabra en los recitativos.

Abrimos un paréntesis y pretendemos reproducir cuanto se dijo y publicó en 1935 en el semanario madrileño *Estampa*, con firma de Javier Sánchez-Ocaña. El redactor-jefe de esta publicación que fue en su momento importante se fija en la llamada “estafeta”, jinete que recibe la respuesta del pergamino hecho añicos, y que emprende, enfurecido su alocada carrera.

Dice Sánchez-Ocaña: “A los pocos momentos, en vista del fracaso de la estafeta, aparece ante el castillo el Embajador moro -se sitúa en la mañana, como puede apreciarse-. Es un tipo más desagradable que el emisario, porque su misión es verbal y habla grandilocuente y ripioso. La multitud lo recibe con silbidos...”

Son apreciaciones muy particulares y totalmente fuera de contexto, parecen impropias de un periodista. Llama al Embajador “desagradable” y del texto que tiene que proclamar en su misión diplomática, como enviado -al menos al principio- de paz se recrea calificándolo de “grandilocuente y ripioso”. Además -y con ello remata su visión- añade que nuestro personaje es recibido con “silbidos”, es decir, con desaprobación.

Es evidente que Sánchez-Ocaña poco sabía ni quería saber acerca de lo que las Embajadas y los Embajadores representan. Recuerda con sus nada acertadas palabras y rápidos análisis, aquellos otros juicios de Llobet i Vall-Llosera cuando en 1853 hace referencia a las comparsas o filadas que en tal época existían y tomaban parte en las Fiestas de abril, tildando al conjunto de todas ellas de manera peyorativa y de forma global de “curiosa y ridícula ensalada”. ¡Inadmisible en boca y pluma de un personaje culto como lo era este catalán que moriría poco después en Alicante!

III.- EL GESTO Y LA PALABRA

Es el acto, los dos, mañana y tarde, más teatral. Alcoy está pendiente de los personajes -Embajadores, centinelas capitanes- que intervienen. Los alcoyanos viven plenamente la “*actitud gestual*”.

Toda una coreografía y escenificación se ha montado en torno a estos momentos cruciales y emotivos. Porque el Embajador merece todos los respetos y consideraciones y atenciones. Hoy son “*personajes centrales*” y fundamentalísimos. Por el papel a desarrollar tienen que saber mover las manos -incluso hablar por medio de ellas-, alzar los brazos o colocarlos sobre el pecho, empuñar el alfanje o espadón. El Embajador -cada uno de ellos- tiene que saber aherrojar -despreciándola- la bandera del ejército vencido, pero, con anterioridad, tiene que asomarse y situarse en la balconada del castillo o, desde el caballo, saber avizorar este alcázar.

La escenografía alcanza a todos cuantos intervienen en la representación, todos ellos



Juan Enrique Miralles Jordá, cabo de escuadra de la Filà Tomasinas. 2015.
(Archivo particular).

festeros o *festers*: trompeteros, abanderados que sostienen banderines y grímpolas tanto en las almenas como en la calle, escoltando al parlamentario de turno.

Tienen que ser y estar diestros en la lucha al arma blanca, el enfrentamiento directo y cuerpo contra cuerpo, empuñando los aceros corvos y las cuchillas, consiguiendo de estos breves momentos un delicioso “*fotograma*” pleno de verismo y buena ejecución, con precisión cinematográfica, sin jugueteos, humoradas o “*chufas*”.

Los ensayos previos, las matizaciones, las modulaciones, los gestos constituyen la plena garantía de su buen hacer, y su palabra en verso -rimado o libre-, acaso grandielocuente y heróico, pero nunca “*ripioso*”, tiene que ser sonora y convincente. Los versos y así lo expresó Adrián Miró, nos llevan a un autor que “*evidencia una formación intelectual envidiable*”:

Embajador Moro:

*Cristiano, piénsalo bien,
di a tu gente que se vaya...*

Embajador Cristiano:

*De mis padres y abuelos es sepulcro,
pues sus huesos en paz aquí descansan...*

Los Embajadores, pues, son plenamente “*actores*” que tienen que defender su “*rol*” convencidos de que van a hacerlo con soltura y total dignidad, con personalidad. Tal y como siempre ha ocurrido. Cada Embajador no es un “*tipo desagradable*” que recibe al término de su parlamento las protestas, los “*silbidos*” de la gente que espera sus gestos y sus palabras, sus miradas. Todo lo contrario: cálidos y prolongados aplausos.

Decía José Luis Mansanet -y lo he leído en dos ocasiones, por lo menos- que para ser Embajador se han de reunir “*especiales aptitudes*”, señalando algunas de ellas:

1º.-“*Tener una voz potente y timbrada y un gesto airoso y marcial*”

2º.-“Tiene que saber levantar el entusiasmo popular”

Virtudes, sin duda, de todo buen actor, y de un actor-Embajador en concreto. El pueblo, el público que acude “devocionalmente” a las Embajadas está recitando, a su vez y para sus adentros cada verso. Está viviendo el acto en plenitud, sintiéndolo parte de la escena. El espectador sabe cuándo se intercalan las afirmaciones o los desdenes, cuando un Embajador contesta al otro, cuando se tiene que fruncir el ceño y cuando tiene que sobrevenir el desprecio o la carcajada, cuando se tiene que ser humilde y cuando, al contrario, se tiene que hacer gala de soberbia y menosprecio. Es, decir: toda la excelencia interpretativa.

Es una obra teatral. Y como pieza literaria que es, los antagonistas conducen -y se adueñan- los hilos de la emoción y del sentimiento a través de la trama, del argumento y del desenlace por la palabra escrita y recitada.

¿Podemos pensar en Embajador-orador y Embajador-actor? Naturalmente que sí. Es más, el ser actor -hombre de teatro- ya presupone que es un buen orador.

IV.-LA FIESTA EN SUS DIFERENTES ESTÉTICAS

Un gran actor y excelente Embajador que fue José Linares Soler, a través de una entrevista que se le hizo en 1982, contestaba a las preguntas que se le formulaban respondiendo que para ser Embajador -buen Embajador- se tiene que dar en el personaje que desempeñe tal función cuatro condiciones, acaso podrían ser virtudes:

1º.-Sentir la Embajada, cada frase, cada palabra, podría decirse que hasta saber callar realizando los mutis precisos y adecuados en su momento.

2º.-Sentirse siempre actor e intérprete.

3º.-Disponer de un timbre de voz sonoro.

4º.-Sentirse identificado plenamente con lo que está representando en sus gestos y en su discurso.



Sant Jordi. 2014.

(Mauro Alcaraz. Cuadro pintado por José Borrell. Archivo Familia Alcaraz Gisbert).

Si nos fijamos bien y nos acercamos al “fenómeno festero”, en realidad estamos moviéndonos en el mundo de la estética, de esa esencia o disciplina que trata de la belleza como teoría fundamental del arte. En realidad, es toda una filosofía que analiza la sensibilidad como verdadero valor humano, como contemplación y goce.

Es por eso que en la Fiesta de Moros y Cristianos dedicada en su totalidad al patrón principal San Jorge, es necesario hablar de distintas y complementarias estéticas:

1º.-Estética de la historia y de la tradición.

2º.-Estética de la espiritualidad y religiosidad.

3º.-Estética de la música y de la danza.

4°.-Estética del diseño, la pintura y el color.

5°.-Estética del ruido.

6°.-Estética del gesto acompañado de la palabra.

Esta gran pieza de teatro muestra con sus tres días de desarrollo, desde la primera diana hasta la aparición de Sant Jordiet es, pues, todo un conjunto de estéticas, sobrepuestas y conjugadas.

¿Aparición de Sant Jordiet? Sí, en diminutivo, infantil y familiar. San Jorge niño que aparece sobre los merlones y dentados del castillo, haciéndolo con el gesto y el movimiento, el sentimiento que nos acerca al prodigio y al milagro. Montado sobre el caballito de cartón -de ti vivo- moviendo la mano y el brazo diestros, casi maquinalmente, de arriba abajo, con tal de poder disparar sus dardos, las saetas que ni hieren ni mucho menos matan. Y si hieren tan solo abren una herida de amor y ternura en los corazones de los alcoyanos. Es puro simbolismo: actitud, mueca, juego. Y ello representa el final de la trilogía, el final del tercer acto y de la obra en su totalidad, el colofón, tal vez el mejor de los espacios escenografiados y representados, amable y puro:

*Jinete niño, verbo que se ensancha,
peregrino en la Fiesta dulce y breve.
Bordado de abril en tu sol y en tu latido.*

Sí se puede registrar -y, de hecho, así es- cierto hedonismo, una especie de catarsis que alimenta la satisfacción, el deseo y el gesto mismo que se cumple desde el cabo de escuadra al Embajador -hedonista también en la palabra y en sus movimientos, en sus miradas, en el juego de sus manos- ahora, con Sant Jordiet es gesto, es religioso y a la vez ingenuo, litúrgico, epifánico y revelador. Es un adviento fresco, dulce y generoso.

Sánchez-Ocaña en otro pasaje de su reportaje se atreve a señalar que nuestros trajes festeros son tan solo “disfraces”. ¡Falso! Pero más adelante indica que todo Alcoy es un “espectáculo único y fastuoso, distinto de todos los de la misma clase”. Y añade que los alcoyanos son “serios, callados y laboriosos” y que “viven todo

el año pensando exclusivamente en cómo darán mayor esplendor a sus tradicionales Fiestas”. En esta reflexión coincidimos. Totalmente de acuerdo.

La tradición es el barniz que enriquece la Fiesta, Fiesta que cada vez se modifica o se corrige y se adecúa al tiempo. Cada acto de la función, de esta pieza de teatro en tres actos “al día”. Cada situación festera y festiva, religiosa, musical, social y vecinal, y -puesto que hablamos de la Embajada- literaria.



Estafeta Moro. 2014.
(Adrián Sarrió. Foto Juan Martínez).

No se trata de un espectáculo frío, anodino, repetitivo. La Fiesta, toda ella, a través de los tres días aunados es, eso sí, espectacular en su significación y “puesta en escena”, admirable, envidiable y exquisita.

Recogemos otra cita tomada del *Viaje por España*, texto del barón Charles Davillier, caballero mayor de Napoleón III, que llega a Alcoy en 1862 acompañado del grabado y pintor Gustavo Doré. Refiriéndose al desarrollo y puesta en situación de la Embajada, dice, como entrada que se trata de un “drama” a través de unos



Alférez Moro. 2018.
(Santiago Carbonell Quesada. Foto Elías Seguí).

versos o “moderna composición poética dialogada que anda impresa, escrita, por lo general en versos no muy buenos”. Tal afirmación la recoge de Llobet y en cierto modo la hace suya. También sugiere que el Embajador empieza “su declamación a vista del castillo, deplorando en frases altisonantes la suerte que amenaza a los que defienden aquellas murallas”.

Tiene pues sus reservas en cuanto al conjunto de los versos. Pero sin embargo asegura que “para hacer brillar la Fiesta se escoge para Embajador, y aún para los otros papeles, como son gobernadores y centinelas de cada bando, a personas acostumbradas a perorar y que sepan acentuar bien los versos”.

V.-LOS VERSOS

Sentimiento, nostalgia, amor hondo y profundo cuando por la mañana del llamado popularmente “día del Alardo”, en el anfiteatro de la plaza principal de Alcoy oímos emocionados:

Embajador moro:

*Fortuna favorable
pon en tu rueda un clavo,
y mantente involuble,
constante siempre, y firme en ampararnos.
Sigán, deidad hermosa
de tus benignas manos*

*las gracias que franqueas
a los felices héroes mahometanos...*

Y la misma sensación, en versión al valenciano, a modo de oración y de plegaria evocativa, ya en la tarde:

Embajador cristiano:

*Mon cor pels sofriments tan combatut,
torturat de tristesa i desengany;
l'angoixa i el dolor del bé perdut
mostrar en fan als ulls el mes trist plany.
La desgracia fereix el meu afany
i en causa horror el vore'm caigut,
i és tan forta la veu del meu lament,
que de dol s'encapota tot el vent....*

Versos reflexivos, texto escrito pensando en el ayer y en el efecto, al ser declamados, entre el público que tiene necesariamente que “ponerse en situación”, entrar también en escena.

El gesto es diferente en cada momento y al hilo de la argumentación, elemento que obliga. Espacios que recuerda “interioridad” y reflexión, hasta parece que se pide perdón, mientras que en otras ocasiones el tono y la letra se van emponzoñando. Todo está visceralmente dominado por la violencia verbal, palabras escogidas por el poeta con toda intencionalidad.

Y la escena es rápida, hasta trepidante. Constituye un “tira y afloja”, un “y tú más” en estos personajes que han “perorado” durante los dos parlamentos.

La palabra en este diálogo ofensivo y amenazador, cuando se ha perdido la cordialidad, resulta amenazante y amenazadora, intimidadora. Gesto y palabra se manifiestan con expresividad absoluta. Manos levantadas empuñando, a la vez, bisarmas y espadas. Dureza y movimiento. Los “roles” ahora brillan, lucen y se reafirman en un final inquietante y deslumbrador, adecuadísimo para la caída del telón:

Embajador Cristiano:

Vendré a humillar tu arrogancia.

Embajador Moro:

Vendrás a exaltar mi honor.

Embajador Cristiano:

Vendré a vindicar mi fama.

Embajador Moro:

¡Vendrás a ser el tapiz de las huestes mahometanas!

Embajador Cristiano:

¡Aborrezco tanto orgullo!

Embajador Moro:

¡Me fastidian tus palabras!

Embajador Cristiano:

Callemos, y en la ocasión, ¡hablen solo las espadas!

Embajador Moro:

Día a los tuyos: ¡Guerra, guerra!

En. Cristiano:

Dí a los tuyos: ¡Armas, armas!

Y de pólvora se asoma al escenario como perfume de rosa, de romero y de tomillo. Es la lucha. La batalla no se ha podido evitar entre otras razones porque la tradición es provocarla. Pero es una batalla de paz y para la paz, la concordia y la amistad.

Es el momento en que entramos plenamente en la estética del ruido. Cada disparo son 8 ó 10 gramos de pólvora y el fogonazo sale de los arcabuces y trabucos que días antes portaban en sus bocas ramos de flores y hierbaluisa. El ruido constituye una auténtica sinfonía de sonidos ordenados y orquestados. Olores a carbón y a azufre que llenan y dominan los ecos de la ciudad en pie de guerra.

*Los ecos del monte están hoy de Fiesta
y arropada en la manta parece
una criaturita
la pólvora negra...*

Tal y como escribía aquel poeta romántico.

VI.-Y EL TELÓN CAE ENCENDIÉNDOSE LAS LUCES DEL ESCENARIO.

Por la noche -pero aún a dos luces- y antes de que las cortinas cubran la embocadura del escenario, de que el telón caiga armoniosamente, como colofón, aparece Sant Jordiet sobre el "Pegaso volador", entre bengalas y humaredas,

himnos, aplausos y lágrimas que descienden lentamente queriendo esconderse por las laderas del rostro.

Gesto, palabra, inocencia, historia, incluso mito y liturgia son el sonido tímbrico de los bronces del campanario cercano.

El gesto y la palabra.

Aquí, en Alcoy, no han usado los Embajadores carátulas o caretas como en el teatro griego y la dramaturgia romana, como en la iconografía de la cultura maya o el mundo egipcio.

Aquí es a cuerpo descubierto y totalmente desnudo, luciendo y mostrando ojos y miradas, labios y sonrisas, el dibujo de las manos como seducción y reducción de todos los valores humanos a la categoría estética del supremo valor y la más bella armonía, tal y como lo contemplaba Goethe.

La acción dramática y extraordinariamente hermosa en los niveles de la sublimación.



El drama en la lucha.

*Carlos Aracil, Alférez de la Filà Llana y
Federico Jornet, Alférez de la Filà Guzmanes. 2013.
(Foto Estudios Cyan. Archivo María José Pérez).*

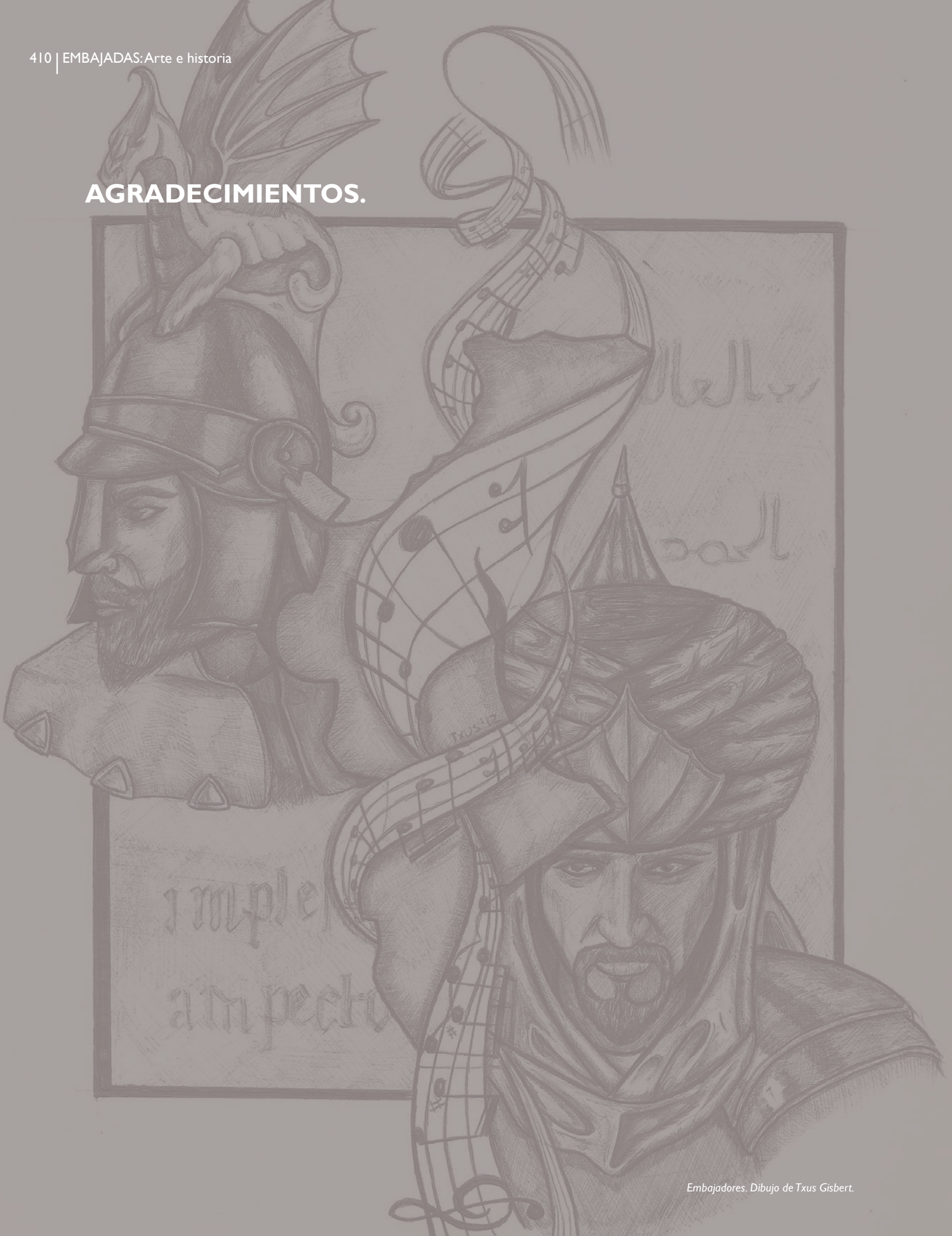


Gesto y palabra. 2013.
(Ricard Sanz. Foto Gonzalo Berenguer Llorens. Archivo Radio Alcoy)



Expresión de súplica durante la invocación. 2012.
(Juan Javier Gisbert. Foto Elías Seguí).

AGRADECIMIENTOS.



AGRADECIMIENTOS.

Mi profundo agradecimiento a todos los que han contribuido al nacimiento de esta obra, que sin reparar en ningún tipo de esfuerzo han puesto a disposición mía todo el material que obraba en su poder:

Por la cesión de sus archivos personales:

Adrián Espí Valdés.
 Alberto Solana López.
 Aldemar Romero Juan.
 Amadeo Móser Molina.
 Ángel Alcalá Moreno.
 Antonio Castelló Candela.
 Antonio Granados Martínez.
Arxiu Municipal d'Alcoi.
 Armando Jordá Agulló.
 Armónica Alcoyana.
Asociación de San Jorge de Alcoy.
 Carmen Sanjuán Candela.
Círculo Industrial.
 David Ponsoda Pla.
Ediciones Tívoli.
 Eduardo Segura Espí.
 Elías Seguí Miró.
 Eloísa Cervantes Ríos.
 Emilio Bou Pastor.
 Emilio Jareño Pinar.
 Fernando Alós Valor.
Filà Chano.
Filà Guzmanes.
Filà Montañeses.
Foto Estudio Cyan.
Fototeca Municipal de Alcoy.
 F. F. Simón Marín, *Kiko Templario.*
 Francisco García Moser.
 Francisco Marín Quiles.
 Francisco Tomás Nácher.
 Gabriel Jordá Morey.
 Gonzalo Berenguer Llorens.
 Gonzalo Sempere Camarasa.
 Ignacio Miró Francés.
 Ignacio Talens Vila.
 Indalecio Carbonell Pastor.
 Javier Aura Tortosa.
 Jordi Linares Sempere.
 Jordi Nadal Pons.
 Jorge Juan Tomás Gil.
 José Antonio Bravo Martínez.
 José Crespo Colomer.
 José Fernández Getino.

José Javaloyes Sanchís.
 José Linares Sempere.
 José Luis Juan Solroca.
 José Romero Pérez.
 Josele Tortosa Vidal.
 Juan Bautista Miró Agulló.
 Juan Jordá Raduán.
 Juan Martínez Orts.
 Juan Vilaplana Juan.
 Julia Mira Valor.
 María Rosa Satorre Nadal.
 Miquel Martí i García.
 Ofelia Blanes Navarro.
 Óscar Rubio Navarro.
 Pedro Perruca Roldán.
 Pilar Llorens García.
 Radio Alcoy.
 Rafael Conca Pérez.
 Rafael Martínez Jordá.
 Ramón Micó Martínez.
 Ricard Sanz i Pérez.
 Roque Vicent Botella.
 Rubén Mullor Ibáñez.
 Salomón Sanjuán Candela.
 Salvador González Fotografía.
 Sergio Sempere Carbonell.
Sociedad El Trabajo.
 Tomás Navarro de la Rosa.
 Tony Soler Urbano.

Por el asesoramiento histórico:

Adrián Espí Valdés.
 Antonio Castelló Candela.
 Elisa Beneyto Gómez.
 Fernando Gisbert Pascual.
 Francisco Alentado Femenía.
 Josep Lluís Santonja Cardona.
 José María Segura Martí.
 José Tormo Colomina.
 Lluís Vidal Pérez.

Por la colaboración directa:

Arantxa Jordá Navarro.
Audioart.
 Carlos Talens Fuster.
Festalcoi.
 Francisco Amaya Martínez.
 Jordi Miró Mira.
 José Luis Almería Pintado.
 José Luis Matarredona Coloma.
 José María Valls Satorres.
 José Pascual Sellés.
 Juan Luis Guitart López.
Medieval Grup Alcoy.
 Miguel Ángel Carrión Gutiérrez.
 Miguel Ángel Tejedor Belda.
 Santiago Carbonell Quesada.

Por su aportación pictórica:

Dori Cantó Vañó.
 Emilio Carbonell Cremades.
 Emilio Payá Baldó.
 Fernando Gisbert Pascual.
 Francisco Aznar Sánchez.
 Ignacio Doménech Payá.
 Ignacio Trelis Sempere.
 Jordi Sellés Pascual.
 José Borrell Egea.
 Rafael Guarinos Blanes.
 Salvador Payá Mengual.
 Txus Gisbert Miralles.

ÍNDICE ONOMÁSTICO.



ÍNDICE ONOMÁSTICO.

- Abad Carbonell, Claudio 312
 Abad Casasempere, José 14, 151
 Abad Hernández, Julio 402
 Abad Lillo, Juan 206, 208, 343, 346
 Abad Linares, Jaume 47
 Abad Martí, Crescencio 177, 287
 Abad Moltó, Juan 136, 266
 Abad Picher, Jorge 152, 156, 277
 Abad Segura, Rafael 259
 Abad Vilaplana, Enrique 134, 150
 Abad y Barceló, Francisco 21
 Agulló Gilabert, Neus 330
 Agulló Jordá, Milagros 159, 168
 Agulló Semper, José Luis 186
 Aidán, Nadine 344
 Alba Socarrades, Francisco 65, 372
 Alberich, Isabel 316
 Albero Martínez, Jorge 312
 Albero Moltó, Marisa 215
 Albero, Salvador 346, 349, 374
 Albors Blanes, Agustín 254
 Alcalá Moreno, Ángel 411
 Alcaraz Gisbert, Mauro 405
 Alegre, Paco 330
 Alfaro Hernández, Andreu 187
 Almería Pintado, José Luis 411
 Alonso Torregrosa, Dimas 294
 Alós Segura, Antonio 379
 Alós Valor, Fernando 198, 332, 343, 362, 363, 398, 411
 Álvarez Cienfuegos, Nicasio 49
 Amat Gisbert, Camilo 262, 265, 266
 Amaya Martínez, Francisco 75, 78, 80, 81, 411
 Andrés Anduix, Fernando J. 215, 304, 350
 Andrés Estellés, Vicent 177, 381
 Andrés Valor, Julio 423
 Aracil Aznar, Joaquín 173, 279, 378
 Aracil Ferrer, Mónica 349
 Aracil García, Antonio 207, 210
 Aracil Jordá, Anselmo 126, 133, 248
 Aracil Monllor, Carlos 401, 408
 Aracil Orts, Antonia 247
 Aracil Pascual, Antonio 173, 279, 378
 Aracil Pérez, Aranza 401
 Armiñana Anduix, Carmen 148, 271, 292
 Armiñana Vicens, Antonio 369
 Arnauda Gisbert, José 304
 Arques Olcina, Adolfo 171, 184, 293
 Arques Vercet, José Luis 217
 Aura Martínez, Antonio 193
 Aura Santonja, Antonio 242
 Aura Sempere, José 8
 Aura Tortosa, Javier 411
 Azagra Ros, Joaquín 395
 Aznar Blanquer, Carmina 215
 Aznar, José 141
 Aznar Sánchez, Francisco 62, 68, 109, 214, 218, 292, 350, 411
 Badía Grau, Camilo 143
 Balaguer Cano, Isabel 77, 78, 79, 80
 Baño Ferrando, Fernando 216, 293
 Baño i Armiñana, Ricard 56, 57
 Barber, Mari Sari 327
 Barceló, Vicente 21
 Barrachina Sellés, Gonzalo 399
 Bataller Bernat, Patrocini 293
 Belda Agulló, Ricardo 184, 362
 Beltrán Mataix, Jorge 193
 Beneyto Gómez, Elisa 93, 411
 Ben Oliel y Tuatí, George Simeón 254
 Berenguer Barceló, Julio 113, 118, 121, 183, 229, 248, 260, 271, 273, 280, 283, 365, 420, 421, 422, 423
 Berenguer Llorens, Gonzalo 356, 409, 411
 Bernabéu, Ana Julia 260
 Bernabéu, Remigio 178
 Bernabéu Verdú, José Jaime 47, 51, 375
 Bernácer Valor, Francisco 45, 63
 Bito Linares, Camilo 135, 233, 260, 272, 284, 296, 317, 329
 Blanco, Juan 340
 Blanes, Leopoldo 141
 Blanes Linares, Rafael 150, 154, 266
 Blanes Mataix, Enrique 279
 Blanes Navarro, Ofelia 411
 Blanes Tomás, Pilar 215
 Blanquer García, José 38, 45, 63
 Blanquer Ponsoda, Amando 214, 315
 Blanquer Valls, Carmen 329
 Blasol Soler, Eusebio 131
 Boluda Sanchís, Juan Bautista 138, 249
 Boluda Sanjosé, José 421
 Bolufer Picó, Virginia 398
 Bordera Gil, José Luis 185, 316, 379
 Bordera Llácer, José 133, 248, 263, 266
 Bordera Rico, Vicente 323
 Boronat i Barrachina, Pascual 57
 Boronat Picó, Francisco 55, 177, 183, 296, 329, 382
 Borrás, Francisco 281
 Borrell Blanes, Fernando 214
 Borrell Egea, José 102, 108, 110, 218, 411
 Botella Cantó, José Vicente 316
 Botella Jover, Ritín 315
 Botella Martín, Enrique 135
 Botella Martín, José 171
 Botella Miró, José 184
 Botella Seguí de Castañer, Pepa 78
 Botella Valls, José 184
 Botí García, Antonio 265
 Botí Linares, Rafael 379
 Botí Valls, Rafael 190
 Botí Vilaplana, Federico 122
 Bou Blanes, Emilio 259
 Bou Blanes, Vicente 131, 133, 138, 148, 153, 159, 226, 249, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 274, 282, 284, 292, 294, 300, 423
 Bou Castañer, Germán 362
 Bou Nicolau, José 214, 292, 293, 300, 301, 307, 308, 318, 328, 332, 361, 362, 363, 368, 394
 Bou Pastor, Emilio 411
 Bravo Martínez, José Antonio 195, 361, 373, 379, 390, 394, 427
 Briesemann, Willy 263
 Bueno Ruiz, José Manuel 68
 Buforn Buforn, Simeón 317
 Buil Claramunt, Vicente 283
 Caballero Álvarez, Abel 395
 Cabrera Arrobo, Antonio 255
 Cabrera Cantó, Fernando 122, 144, 247
 Cabrera López, Francisco 29, 61, 63, 377
 Calabuig Castell, Pepe 304
 Cámara Bueno, M^a Carmen 204
 Canalejas Madrid, M^a Carmen 328
 Candela Abad, Federico 265
 Candela Carbonell, Antonio 376
 Candela, Federico 133, 265
 Candela Llopis, Mario 318
 Candela Prats, Carmen 282
 Candela Reig, Camilo 318
 Candela Rodes, Mario 306, 395
 Candela Vicedo, Marius 328
 Cantó Coloma, Francisco 390
 Cantó, José 117
 Cantó Vañó, Dori 411
 Cantó Vilaplana, Gonzalo 122, 135, 160, 243, 281
 Capmany Farnés, Maria Aurelia 315
 Carbonell Antolí, Enrique 35
 Carbonell Baldó, Emilio 107, 108
 Carbonell Cremades, Emilio 215, 411
 Carbonell, Desiderio 156
 Carbonell, Francisco 21
 Carbonell García, José 78, 81, 119, 174, 291, 295, 399, 425, 427
 Carbonell Jordá, Alfonso 342
 Carbonell Llopis, Indalecio 36, 37, 39, 40, 390, 391
 Carbonell Monerris, José 114, 133, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 174, 231, 291, 295
 Carbonell Pastor, Antonio 373
 Carbonell Pastor, Indalecio 142, 411, 423, 424, 425
 Carbonell Quesada, Santiago 77, 78, 79, 82, 321, 379, 407, 411
 Carbonell Talens, Jordi 380
 Carbonell, Vicenta 247
 Carbonell, Vicente 12
 Carcelén Jarrín, Vicente 77, 78
 Carchano Pérez, Vicente 80
 Carrión Gutiérrez, Miguel Ángel 47, 203, 213, 339, 349, 358, 411
 Casabuena Doménech, José 316
 Casa Peidro, Concepción 147
 Casasempere Gisbert, Gregorio 214
 Casasempere Juan, Gregorio 315
 Casasempere Juan, Rafael 65, 261
 Castañer Segura, Ramón 20, 23, 45, 63, 93, 94, 96
 Castelló Candela, Antonio 6, 9, 19, 25, 27, 29, 30, 34, 35, 42, 45, 46, 48, 50, 61, 62, 63, 141, 221, 320, 331, 377, 387, 411, 419, 420, 421, 423, 428
 Castro Gamarra, Enrique 399
 Catalá Abad, Juan Ignacio 361
 Catalá Gestoso, Atilano 372
 Catalá Pérez, Vicente 399
 Cervantes Ríos, Eloisa 411

- Clemente, Andrés 12
 Climent Armiñana, Rafael 239
 Climent Miró, Juan 106, 107
 Climent Terol, Rafael 125, 239, 247
 Climent Vaello, Ramón 43, 58, 304
 Coderch Boronat, Romualdo 173
 Coloma Candela, Rafael 12, 244, 245, 429
 Coloma Pardines, José 229, 235
 Coloma Payá, Rafael 28, 41, 53, 54, 129, 131, 134, 148, 153, 156, 160, 176, 225, 245, 247, 253, 291, 293, 295, 377, 419, 420, 425
 Coloma Verdú, José 235
 Colomer, Agustín 171
 Colomer Carbonell, José 231
 Colomer Francés, Consuelo 216
 Colomer García, Francisco 293
 Colomina Sempere, Milagrito 119
 Company Climent, Fabián 135, 148, 159, 160, 271, 292
 Company Monllor, Francisco 31, 422
 Company Silvestre, Miguel 113, 118, 121, 122
 Conca Pérez, Rafael 65, 68, 388, 389, 411
 Corro, Carmen 260
 Cortés Escoda, José Luis 316, 327, 330
 Cortés Ferrer, Vicente Antonio 207, 210
 Cortés Miralles, Arnau 73
 Cortés Miralles, Jesús 305
 Cort Merita, José 247
 Cremades Zaragoza, Remigio 65
 Crespo Colomer, José 180, 295, 411
 Cuenca Mora, José 111
 Cuesta Suárez, Jesús 184, 328
 Davillier, Jean Charles 118, 421
 Davó Pérez, Francisco 369
 de Alonso, Miguel 215, 303
 Dechent, Antonio 330
 de León, Manuel 253
 de Retes, Francisco Luis 253
 Díez Molina, Chelo 215, 220
 Doménech Aura, Salvador 131, 173, 279, 378
 Doménech Calaforra, Joan 399
 Doménech Llorens, Salvador 161, 306, 383, 384
 Doménech Lloréns, Salvador 53, 55, 56, 295
 Doménech Payá, Ignacio 101, 411
 Doménech Pérez, José 362
 Doménech Pradas, Conchi 351, 355
 Doménech Soler, Ernesto 374
 Domínguez Lillo, Juan Antonio 352, 380
 Domínguez Mayor, José 134, 266
 el Gadañi, Muamar 185
 Enrique y Tarancón, Vicente 427
 Espert Romero, Nuria 315
 Espí Albero, Camilo 13
 Espí Bou, Pepita 293
 Espí Navarro, Francisco 266
 Espinós Jordá, Antonio 132, 133
 Espinós Moltó, Víctor 34, 134, 249, 423
 Espí Picher, Roque 177
 Espí Valdés, Adrián 9, 31, 32, 33, 34, 38, 39, 43, 45, 46, 48, 51, 54, 57, 62, 63, 65, 66, 68, 83, 94, 113, 114, 118, 131, 147, 149, 160, 163, 173, 177, 183, 186, 193, 194, 196, 197, 216, 225, 239, 245, 247, 248, 262, 269, 279, 282, 285, 296, 297, 307, 308, 309, 319, 320, 329, 332, 333, 365, 366, 368, 384, 401, 411, 422, 423, 424, 426
 Esteso Allué, Fernando 340
 Esteve, Vicente 248
 Fajardo Gómez, María Dolores 203
 Falgas Rigal, José María 107
 Faus Sanchis, Gonzalo 122
 Fernández Getino, José 411
 Fernández Giménez, Fernando 61
 Ferrándiz Martí, Emilio 172
 Ferrándiz Sanz, Vicente 310
 Ferre, Enrique 318
 Ferreira, M. Andrés 394, 395
 Ferrer Bataller, Mario 184, 318, 328, 361
 Ferrer Bataller, Víctor 78
 Ferrer Garrigós, Miguel 305
 Ferrer Martí, Elodia 214
 Ferri Robles, Toni 344
 Fiol Ridaura, Rita 122
 Florencio Gisbert, José 62
 Fontán, Carlos 184
 Fuentes Colomina, Milagros 117
 Gadea Frasés, José 378
 Gadea, Manuel 41
 Gadea Sorolla, Joan 77, 78, 79, 80, 215, 309, 327
 Galbis Pons, Juan Vicente 150, 266
 Galera, Rafael 344
 Gallego y Quintana, Juan Nicasio 49
 García Albors, Enrique 175, 383
 García Arnauda, Ignacio 217
 García Berlanga, Luis 327
 García Castellano, Fortunato 282
 García Castro, Maite 344
 García Figueras, Tomás 424
 García García, Francisco (Bodega) 204
 García Jordá, Enrique 66
 García Martínez, Francisco Javier 361
 García Miralles, Antonio 395
 García Miralles, Enrique 136, 137, 138, 139
 García Moltó, Rafael 259
 García Moser, Francisco 411
 García Parreño, Félix 385
 García Pascual, Ana María 215, 350
 García Payá, Roberto 171
 García Rivero, Carlos 153
 Gil Albors, Juan Alfonso 304
 Giner Abascal, David 403
 Giner Llopis, Carmen 255
 Giner Pastor, Antonio 27, 375, 428
 Giner Pastor, Santiago 27
 Gisbert, Antonio 242
 Gisbert Cantó, Vicente 113, 117, 229, 365, 377
 Gisbert Carbonell, Francisco 247
 Gisbert Cortés, Juan Javier 25, 27, 39, 42, 44, 45, 46, 58, 59, 71, 73, 77, 79, 80, 86, 87, 96, 98, 107, 108, 115, 147, 198, 206, 209, 212, 213, 217, 219, 221, 222, 227, 247, 259, 291, 292, 294, 309, 310, 334, 342, 350, 353, 361, 374, 375, 379, 386, 389, 391, 396, 397, 398, 409, 427, 428
 Gisbert Cortés, Víctor 220, 351
 Gisbert Ferre, Tomás 379
 Gisbert Miralles, Txus 96, 98, 410
 Gisbert Pascual, Fernando 98, 100, 104, 107, 239, 333, 341, 411
 Gisbert Pastor, José (Cuqui) 327, 331, 361
 Gisbert Plá, José 156
 Gisbert Vilaplana, Gregorio 19
 Gómez, Manuel 30
 Gomis, Vicente 147
 González (Fotografía), Salvador 411
 González, Raquel 344
 González Moncho, Luisa (Luisa Gosálbez) 293
 Gosálbez Fuentes, Rafael 379
 Granados Martínez, Antonio 411
 Grau Martínez, Paco 46, 58, 83, 386
 Grau Mira, Pau 333
 Grau Mullor, Enrique 372
 Grau Rico, Federico 52
 Gregori, M^a Dolores 104
 Guarinos Blanes, Rafael 96, 97, 98, 333, 411
 Guillem, Enrique Luis 233
 Guillem Picó, Antonio Jorge 209
 Guillén Nieto, Victoria 339
 Guitart López, Juan Luis 373, 411
 Gutiérrez de Alba, José María 284
 Hellín Jimeno, Federico 123, 126, 249, 388
 Herrero Matarredona, Ignacio 374
 Ibáñez Gilabert, Miguel 195
 Insa Satorre, Rafael 177, 182, 183, 185, 186
 Isidro, Carlos María 23, 24
 Ivorra, Francisco 292
 Jareño Pinar, Emilio 354, 411
 Javaloyes Sanchís, José 411
 Jiménez Doménech, Emilio 208
 Jiménez, Lola 305
 Jordá Agulló, Armando 159, 162, 362, 411, 424
 Jordá Agulló, Artemidor 164
 Jordá Blanes, Rosalía 230
 Jordá Cantó, Emilio 287
 Jordá Carbonell, Alfonso 47, 51, 196, 217, 333, 385, 429
 Jordá, José 216
 Jordá Linares, Miquel 208
 Jordá Morey, Gabriel 411
 Jordá Navarro, Arantxa 411
 Jordá Olcina, Camilo 214
 Jordá Payá, Teobaldo 35, 38
 Jordá Raduán, Juan 411
 Jordá Sellés, Alberto 114, 135, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 167,

- 168, 169, 173, 270, 273, 279,
368, 378
- Jordá Sempere, Antonio 159
- Jordá y Francés, José 21
- Jornet Monteverde, Federico 356, 370,
408
- Jover, Rafael 316, 321
- Juan Pascual, Alfonso 374
- Juan Quiles, David 362
- Juan Solroca, José Luis 411
- Koper 48
- Laguna, Miguel 284, 304
- Laporta, Desiderio 135
- Laporta Gisbert, Francisco 266
- Laporta Hellín, Julio 142
- Laporta Roig, Carlos 14, 49, 128, 252
- Laporta Valor, Francisco 128, 242
- Lara Jornet, Ignacio 432
- Larragay Palacios, Miriam 340
- Lerma Llorca, Javier 59, 397
- Limiñana Muñoz, Antonio 355
- Linares Botí, Jordi 362
- Linares Sempere, Jordi 411
- Linares Sempere, José 411
- Linares Soler, Ernesto 285
- Linares Soler, José 52, 53, 54, 55, 65,
114, 115, 161, 163, 170, 171,
172, 173, 176, 177, 178, 179,
180, 181, 183, 193, 269, 279,
285, 287, 294, 295, 297, 313,
378, 382, 405
- Llácer Muntó, Camilo 33, 94, 98
- Llácer Nadal, Pilar 283
- Llácer Payá, Justo 38, 39
- Llácer Santacreu, Rodolfo 217
- Llácer y Valor, José 22
- Llinares Igual, José Antonio 75, 78
- Llin García, Daniel 214
- Llobet i Vall-Llosera, Josep Antoni 117,
387, 420
- Llopis Candela, Antonio 98, 101, 107,
108, 215
- Llopis Prior, Claudio 253, 256
- Llorca, Bautista 35
- Llorca, Enrique 292
- Llorca Seguí, Enrique 383
- Llorens Baena, Ximo 327
- Llorens Bonhome, Ricardo 184
- Llorens, Domingo 135
- Llorens García, Luis 9, 30, 41, 46, 421
- Llorens García, Pilar 43, 411, 426
- Llorens Llorca, Enrique 230, 263, 285
- Llorens Payá, Miguel 209
- Llorens Reig, Francisco 148, 271, 332,
362
- Llorente Olivares, Teodoro 126
- Lloret Miralles, Jaume 215
- Lloria Sáez, Xesca 59, 75, 397
- Lloris Valdés, Carlos 327
- Lloris Valdés, Marita 327
- López-Chávarri Andújar, Eduardo 216
- Lucas, Joseph Thomás 13
- Lucas Sirvent, José 160, 273, 378
- Madoz Ibáñez, Pascual 118, 387, 420
- Maestre Urbano, Ana 345
- Mansanet Ribes, José Luis 42, 51, 175,
404, 419, 420, 421, 422, 423,
425, 426
- Marco Pérez, Alfonso 184, 215
- Margalló, Luis 187
- Marín Quiles, Francisco 58, 66, 67,
177, 180, 192, 193, 194, 195,
196, 197, 198, 199, 200, 201,
204, 205, 206, 312, 320, 327,
331, 335, 341, 347, 367, 373,
385, 386, 393, 411
- Marquerie Mompín, Alfredo 316
- Martí Carbonell, Pepín 171, 184
- Martí Casanova, José 171, 387
- Martí, Dolors 309
- Martí Ferri, Jordi 346
- Martí i García, Miquel 53, 55, 56, 57,
59, 77, 79, 174, 193, 197, 198,
205, 214, 221, 293, 294, 295,
296, 302, 303, 304, 305, 306,
307, 308, 309, 310, 311, 312,
313, 316, 318, 320, 331, 334,
350, 352, 361, 362, 368, 370,
378, 379, 380, 386, 394, 398,
411, 426, 432
- Martí, José 13
- Martín Balaguer, Mateo 73, 356, 370
- Martín Balaguer, Rita 73
- Martínez Albero, Óscar 59, 361, 396,
398
- Martínez Jordá, Rafael 411
- Martínez Orts, Juan 206, 207, 212,
221, 222, 334, 337, 346, 347,
352, 353, 354, 356, 357, 406, 411
- Martínez, Rafael (Fele) 345
- Martínez Yepes, Ángel 350, 361, 375
- Martí Vilaplana, Ignacio 33, 34, 423
- Mas Alòs, Juan José 356, 370
- Mas, María 344
- Mataix, Evelio 340
- Mataix Pascual, Santiago 161
- Mataix Pastor, Santiago 173, 279, 378
- Mataix Ruiz, Adolfo 320, 350, 379
- Mataix Ruiz, Enrique 305
- Matarredona Coloma, José Luis 390,
411
- Matarredona Ferrándiz, Luis 160, 161,
171, 173, 279, 284, 378
- Matarredona García, Fco. Javier 320
- Matarredona Orts, Julio 275, 277
- Matarredona Pérez, Francisco 57
- Matarredona Sanchis, Antonio 149,
154, 155, 156
- Matarredona Sanchis, Antonio 81, 275,
412
- Matarredona Tomás, Federico 247
- Matarredona Valor, Enrique 136
- Mateo González, Carlos 73, 222, 374
- Mateo, José Vicente 53
- Mathé y de Jado Gaguñal, Felipe 141,
388
- Maura, Antonio 328
- Medina García, Tico 308
- Méndez Esteban, Daniel 59, 396, 397,
398
- Merchán Martín, Carlos 350
- Merín, Enrique Juan 78
- Mestre Moltó, Fidel 375
- Mestre Moltó, Josep Albert 328
- Micó Martínez, Miguel 379
- Micó Martínez, Ramón 56, 57, 59, 65,
77, 78, 79, 102, 103, 197, 227,
292, 294, 306, 308, 309, 310,
314, 315, 316, 318, 319, 320,
321, 323, 324, 331, 369, 386,
396, 398, 411
- Mira Candel, Juan Luis 339, 345
- Mira Carbonell, Jorge 259
- Mira Cortell, Xavi 78, 309
- Mira Franco, Carles 294
- Mira Franco, Magüi 330
- Mira, Ginés 13
- Miralles, Alberto 316
- Miralles Jordá, Juan Enrique 404
- Miralles, María José 305
- Miralles Mira, Juan 5, 337
- Miralles Pérez, Francisca 117
- Miralles Tortosa, Elisa 216
- Mira Mondéjar, Fernando 52, 53, 54,
55, 56, 57, 175, 176, 179, 183,
184, 185, 199, 214, 264, 284,
290, 291, 292, 293, 294, 295,
296, 297, 300, 301, 306, 308,
309, 318, 320, 327, 329, 362,
367, 369, 372, 379, 382, 426
- Mira Moya, Juli 62, 66, 197, 305, 327,
330, 332
- Mira Rovira, Jorge 179
- Mira Valor, Julia 53, 290, 291, 292, 293,
411
- Miró Agulló, Juan Bautista 48, 411
- Miró Belenguier, Pablo 390
- Miró Francés, Ignacio 62, 66, 67, 69,
199, 215, 343, 350, 361, 362,
373, 411, 427
- Miró García, Adrián 50, 186, 216
- Miró Mira, Jordi 390, 411
- Miró Peiró, Juan Miguel 222
- Miró Sanfrancisco, Francisco 57
- Modesto Ferri, Emilio 214
- Moisés, Francesc (Francesc Ferrando
Sanjuán) 309
- Mojica Montenegro y Chávarri, José
184
- Molina Colomer, Isabel 255
- Molines, Francisco de Paula 241
- Moltó Abad, Enrique 135, 151, 152,
156, 160, 172, 226, 266, 268,
269, 270, 271, 273, 274, 275,
276, 277, 282, 309, 312, 378,
381, 424
- Moltó Abad, Francisco (El Pansit) 309,
312, 361, 368
- Moltó Abad, Miguel (El Barba) 266
- Moltó, Antonio 122
- Moltó Calabuig, Virginia 242
- Moltó, Francisco (Pbr) 147
- Moltó Pla, Daniel 361
- Moltó Quiles, Antulio 208
- Moltó Soler, Floreal 185, 187, 254
- Moltó Verdú, Miguel 323
- Moncho Vañó, Fernando 73, 78, 79,
380
- Monllor Boronat, Roque 54, 55, 56,
57, 58
- Monllor García, Rafael 77, 78, 79, 309

- Monllor Pascual, Tomás 204
 Montava Albors, José 193
 Montava Seguí, José Jorge 379
 Montllor i Mengual, Ovidi 315, 316
 Mora Carbonell, Francisco 13, 51, 52, 83, 163, 166, 168, 276
 Morano Moreno, Francisco 148, 153
 Morant Semper, Paulino 159
 Mora Pascual, Jorge 125, 225, 241
 Móser García, María de los Angeles 256
 Móser García, Rosario 257
 Móser Giner, Carlos 133, 253, 255, 256, 262
 Móser Kuigenberger, Carlos 253, 254
 Móser Molina, Amadeo 257, 411
 Moulet, León 254
 Moya Espí, Carlos Jorge 376
 Moya Llorca, Francisco 156
 Moya Moya, José 295, 425
 Mullor Ibáñez, Rubén 47, 198, 202, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 341, 342, 343, 347, 361, 373, 374, 379, 380, 385, 386, 411, 427
 Munuera Navarro, Antonio 266
 Muñoz Escarcena, Fernando 356, 370
 Muñoz Trelis, Marcos 379
 Murcia Campillo, Amparo 215, 316, 330
 Nadal Pons, Jordi 349, 411
 Navarro de la Rosa, Tomás 411
 Navarro, Francisco 281
 Navarro, Tomás 348
 Naya, Juan Carlos 342
 Nebot Sapena, Enrique 113, 126, 129, 130, 245
 Olcina Berenguer, Moisés 102, 215
 Olcina Navarro, Juan José 78, 374
 Olcina Ribera, Antonio J. 214, 297
 Oltra Miralles, Sarín 184
 Oltra Miralles, Tonín 328
 Oltra Moltó, Enrique 178
 Ornedillo, Diego de 10
 Orta Rodríguez, Vicenta 129
 Ortiz León, Vicente 179
 Ortolá Jordá, Emilio 327
 Orts, Macu 309
 Orts Vicens, Helena 284, 329
 Palacio Bolufer, Carlos 133, 171, 258, 259, 260
 Palasí Martínez, Jose Francisco 324
 Pallarés, María José 329
 Palomera Durá, Francisco 337
 Pardo, Carmencita 292
 Pareja Lloréns, Gabriel 361, 379
 Parejo, Carmen 215
 Parera Cort, Miguel 117
 Parra Verdú, Pedro Juan 316
 Pascual Esteve, Remigio 265
 Pascual Gosálbez, Rafael 21
 Pascual Juliá, Lucía 242
 Pascual Masiá, Gonzalo 264
 Pascual Orozco, Gonzalo 361
 Pascual Pérez, Purín 293
 Pascual Sellés, José 411
 Pastor Carbonell, Enrique 114, 133, 136, 147, 225, 226, 231, 246, 248, 249, 251
 Pastor Espí, Pilar 141, 143
 Pastor González, Rafael 346, 374
 Pastor Jordá, Vicente 247
 Pastor Picurelli, José (Pastoret) 361
 Pastor Vilaplana, Víctor 362, 369
 Payá Baldó, Emilio 98, 101, 411
 Payá Clemente, Paquita 214
 Payá Martí, Paco 389
 Payá Mengual, Salvador 411
 Payá Moltó, Emilio 215, 294
 Payá Vidal, Álvaro 33
 Peidro Baldó, Enrique Jesús 215
 Peidro Baldó, Juan Andrés 379
 Peidro Belda, José Roberto 361
 Peidro Esteve, Ismael 164, 287
 Peidro Gomar, Miguel 215
 Peidro Pastor, Ismael 56
 Peidro Pastor, Jorge 178
 Peidro Torres, Jordi 215, 351
 Peidro Zaragoza, Miquel 215, 327
 Perdomo Beitia, Javier 214
 Perellós, Ramón de 11
 Pérez, Antonio 21
 Pérez Barceló, Carlos 122, 143
 Pérez Bosch, Vicente 113, 114, 131, 132, 134, 135, 138, 148, 149, 150, 154, 159, 232, 249, 253, 259, 262, 264, 265, 266, 270, 272
 Pérez Cantó, Anabel 208
 Pérez Cantó, Ángel 62
 Pérez Echeverría, Francisco 253
 Pérez Gisbert, Jorge 265, 266
 Pérez Gisbert, María José 400, 401, 408
 Pérez Jordá, Antonio 50
 Pérez Jordá, Roberto 337
 Pérez Navarro, Ismael 185, 316
 Pérez Payá, Marcos Javier 346
 Pérez Pérez, Antonio 57
 Pérez Pérez, María Luisa 293, 330, 335
 Pérez Picó, Teresita 184, 284, 293, 329
 Pérez Valls, Ajo 358
 Pérez Valls, José 187
 Pérez Vidal, Javier 373
 Pérez Vilaplana, Nicolás 21
 Pérez y Durá, Francisco Jorge 49
 Perruca Roldán, Pedro 359, 411
 Peydro, Francisco Antonio 294
 Peydro Jordá, Francisco Antonio 19, 24, 25, 26, 30, 41, 46, 56, 74, 77, 117, 121, 135, 177, 193, 233, 320, 331, 353, 377, 380, 393, 419, 421, 425, 426, 427, 428
 Picó, Angelita 292
 Picó, Enriqueta 292
 Picó, Pino 104
 Pina Alegre, Adrià 102, 103, 320
 Planelles, José 328
 Pons Candela, José 151
 Ponsoda Pla, David 138, 411
 Pons Sala, Ricardo 208
 Prats Serra, Enrique 184, 284, 329
 Puchades Julià, Pepa 215, 350, 379
 Puig, José 21, 22
 Pujalte Boronat, Luisa 135
 Quereda Poveda, Antonio 9, 114, 133, 134, 146, 147, 153, 154, 155, 156, 157, 172, 226, 247, 273, 277, 378, 381
 Quero Lacruz, Concepción 111, 284, 293, 301, 316, 329
 Quesada Bravo, Fuensanta 309
 Quiles Santonja, María Inés 208
 Quilis Rico, Chelo 184
 Raduán, Fernando 22
 Raduán Gomis, Vicente 65
 Raga Montesinos, Rafael (Ramón) 163
 Ramírez Martínez, Moisés 135
 Ramírez Sanz, Elisa 330
 Ramis Carbonell, Rafael 57, 284, 292, 293, 316, 318, 329, 379
 Ramón Torregrosa Vilaplana 155
 Recuerda Serra, José A. 215
 Reig Cardona, Cristóbal 133, 248
 Reig, Juan 8, 14, 266
 Reig Vilaplana, Fernando 54
 Revert Cortés, Antonio 41, 44, 49, 61, 425
 Revuelta González, Manuel 19
 Rianza Orts, Leticia 400, 401
 Ribelles Ballester, Trinidad 254
 Ribera Linares, Carmen 215
 Ribera Linares, María 215
 Ribes Cervera, Jorge 266
 Richart Llopis, Cornelio 214
 Richart Verdú, Juan Carlos 215
 Rico Jover, Octavio 62, 66, 393, 395
 Rico y Amat, Juan 41, 422, 431
 Ridaura Abad, Antonio 21
 Ripoll Bellido, Jorge 351, 355
 Rodríguez Camarena, Jesús 297
 Rodríguez, Celedonio 304
 Rodríguez Martínez, Manuel 328
 Romá Llorca, Enrique 210
 Romero Flores, Ángel 339
 Romero Juan, Aldemar 411
 Romero Pérez, José 411
 Rovira Vilaplana, Amando 395
 Rozalén González, Joan Francesc 321
 Rubio Navarro, Óscar 411
 Rubio Orsi, Lorenzo 55, 58
 Ruiz Doménech, Juan Enrique 398
 Ruiz Pérez, Josef María 24
 Sala, Joseph 11
 Salvador, Delfina 148
 Salvador Lloréns, Santiago 383
 Salvador Torregrosa Aznar 155
 Salvà i Ballester, Adolf 30, 421
 Sánchez, José 171, 173
 Sánchez Ocaña, Javier 152, 424
 Sanchis Llorens, Rogelio 12, 419
 Sanchis Gisbert, Adelina 230
 Sancho Jordá, Jaime 179
 Sancho, José 330
 Sancho, Juana 327
 Sanderson, John Douglas 339
 Sanjosé, Paulina 292
 Sanjuán Candela, Carmen 278, 279, 282, 283, 285, 286, 287, 288, 289, 411
 Sanjuán Candela, Salomón 5, 54, 59, 66, 69, 109, 161, 162, 169, 173, 174, 175, 183, 185, 187, 197, 198, 205, 206, 214, 217, 221, 272, 274, 278, 279, 280, 281,

- 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 293, 294, 301, 306, 308, 309, 310, 316, 320, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 337, 341, 342, 347, 350, 352, 356, 361, 369, 374, 379, 380, 382, 385, 386, 393, 411, 428
- Sanjuán, Jesús 184
 Sanjuán, Juan 184
 Sanjuán Moltó, Francisco 309
 Sanjuán Moltó, Jorge (Bascoll) 293, 309, 318
 Sanjuán Romeu, Salomón 65, 161, 162, 169, 173, 174, 175, 183, 185, 226, 274, 278, 279, 281, 282, 284, 285, 287, 289, 294, 306, 327, 329, 378, 382
 Sanjuán Sempere, Francisco J. 390
 Sanoguera Rubio, Vicente Juan 215
 Sansilvestre, Roberto 66, 69, 184, 185, 194, 284, 306, 315, 369, 372
 Santacreu Mira, Mario 373
 Santacreu Pascual, Antonio 214
 Santacreu Sirvent, Armando 173, 185, 281, 293, 304, 305, 317, 329
 Santonja Cardona, Josep Lluís 53, 214, 411
 Santonja Doménech, Francisco 256
 Santonja Santonja, José 121, 229
 Santonja Sanz, Fernando 346
 Sanus Abad, Enrique Luis 57, 58, 61, 331, 369
 Sanus Tormo, José 281, 395
 Sanz Domínguez, Ángeles 305
 Sanz Herrero, José 233, 266
 Sanz i Pérez, Ricard 39, 40, 48, 59, 72, 73, 77, 78, 79, 80, 87, 98, 108, 206, 217, 219, 221, 222, 227, 294, 309, 310, 334, 348, 349, 350, 356, 370, 374, 375, 380, 385, 386, 391, 397, 398, 409, 411, 428
 Sanz i Pérez, Salvador 357
 Sanz Jordá, José 8, 14, 113, 118, 121, 122, 133, 141, 143, 147, 225, 226, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 247, 248, 266, 365
 Sanz Sanegre, Vicente 214
 Sarrió Contreras, Adrián 406
 Sarrió Terol, Jorgina 199
 Satorre Miralles, Francisco 185
 Satorre Nadal, María Rosa 185, 411
 Sedano Delgado, Jorge 68
 Seguí Asensi, María 265
 Seguí Miró, Elías 16, 57, 58, 59, 78, 80, 206, 217, 218, 220, 221, 222, 308, 332, 333, 338, 341, 342, 343, 347, 355, 356, 407, 409, 411
 Seguí Peiró, Inma 215
 Seguí Santonja, Francisco 136, 251, 265
 Seguí Soriano, Miguel 337
 Seguí, Vicente 281
 Segura Espí, Eduardo 48, 297, 411
 Segura Martí, José María 333, 385, 411
 Segura Molina, Miquel 203
 Sellés Giner, Encarnación 159
 Sellés Gras, Caleb 214
 Sellés Pascual, Jordi 96, 99, 104, 105, 106, 127, 333, 411
 Sellés Picó, Samuel 135, 271
 Sempere Camarasa, Gonzalo 411
 Sempere Carbonell, José Jorge 62, 66, 67, 69
 Sempere Carbonell, Sergio 47, 57, 205, 206, 208, 210, 217, 294, 338, 339, 340, 341, 346, 347, 352, 361, 373, 374, 379, 411, 427
 Sempere Castañer, Miguel 134, 136, 154, 155, 324
 Sempere, Juan 213
 Sempere Mataix, Fina 172, 176, 301
 Sempere Payá, Miguel 324, 361
 Sempere Verdú, Rafael F. 380
 Seva Cabrera, José 87
 Sevilla Maestre, Enrique 65, 67, 196
 Silvestre Andrés, Jorge 56, 176, 194
 Silvestre, Gerónimo 21
 Silvestre Lario, Ángel 309
 Silvestre, M^a Gel 327
 Silvestre Orts, Eladio 323, 386
 Silvestre Pons, Mario 305, 315, 316
 Simón Marín, Francisco Fernando (Kiko Templario) 46, 70, 126, 320, 385, 411, 429
 Sirvent Linares, Adolfo 216
 Sirvent Montava, Generosa 235
 Solana López, Alberto 411
 Solar Beneito, Joaquín 362, 374, 398
 Solbes Belda, Alfredo 284, 329
 Solbes Cabrera, Enric 62
 Solbes Mira, Pedro 62
 Solbes, Paquita 185
 Solbes Payá, Luis 47, 57, 96, 99, 177
 Soler Pérez, Alejandro 316
 Soler Sanjuán, Enrique (Ribelles) 185, 335
 Soler Urbano, Antonio 44, 356, 411, 427
 Solves, Mari Carmen 294
 Suñer, Clara 339
 Talens Fuster, Carlos 59, 77, 78, 79, 80, 215, 350, 352, 397, 411
 Talens Vila, Ignacio 411
 Tamarit, José Francisco 339
 Tejedor Belda, Miguel Ángel 411
 Terol Aznar, Rafael 57
 Terol Cerdá, Xavier 216, 303, 304, 335, 351
 Terol, Justo 300
 Tomás Gil, Jorge Juan 31, 32, 35, 36, 37, 38, 48, 352, 380, 411, 421, 423, 424
 Tomás Nácher, Francisco 17, 411
 Tormo, Antonio 21
 Tormo Colomina, José 89, 411
 Tormo Matarredona, Eduardo 374
 Tormo Rico, José 361
 Tormos Torregrosa, Pilar 315, 316
 Torregrosa Aznar, Salvador 137, 154, 263, 266
 Torregrosa, José 125
 Torregrosa Larxé, Ramón 287, 289, 312
 Torregrosa Pérez, Ramón 251
 Torregrosa Pérez, Salvador 8, 136, 137, 429
 Torregrosa Vilaplana, Ramón 167, 264, 265, 270, 275, 277
 Torregrosa Vilaplana, Salvador 149, 154, 156, 266, 275, 276
 Torres Blanes, Rafael 316
 Tortajada Tortajada, Vicente 214
 Tortosa Vidal, Josele 411
 Trelis Sempere, Ignacio 80, 106, 108, 109, 221, 411
 Troncoso, Manuel 339
 Tusón Valls, Jesús 89
 Urgellés, L. 126, 127, 236, 242
 Vallejo Giner, Paulino 324
 Valls Amorós, Eugenio 214
 Valls Blanes, Chelo 214, 316
 Valls Jordà, Joan 42, 53, 54, 58, 59, 78, 185, 196, 213, 215, 216, 218, 293, 301, 304, 307, 309, 315, 317, 318, 324, 329, 331, 353, 390, 397, 398, 399, 425, 429
 Valls Satorres, José María 41, 59, 71, 73, 78, 80, 84, 86, 217, 221, 253, 334, 398, 411, 425, 428, 429
 Valls Vicens, Enrique (Vallets) 160, 161, 173, 271, 272, 274, 279, 281, 292
 Valls Vicéns, Enrique (Vallets) 148, 378
 Valor Calatayud, Ernesto 135, 216, 304, 317, 355, 425
 Valor Peidro, Miguel 156
 Valor Reig, Julia 294
 Vañó Esteve, Teófilo 292
 Vañó Monllor, Resti 305
 Vega Carpio, Lope Félix de 11
 Veny i Clar, Joan 89
 Verdú Balsalobre, David 206, 208, 209, 210, 343
 Verdú Catalá, Jorge 309
 Verdú Elías, Ángel 328
 Verdú Gisbert, Santiago 266
 Verdú, Joaquín 126
 Verdú Peidro, Jorge Juan 352, 380
 Vicedo Asensi, Rosita 214, 293
 Vicedo Ponce, Ángel 305
 Vicens Gadea, José Miguel 217
 Vicens Mollá, Armando 171
 Vicens Tortosa, José 284, 362
 Vicent Botella, Roque 411
 Vidal, Agustín 21
 Vidal Andreu, Cani 208
 Vidal Pérez, Lluís 11, 29, 37, 39, 40, 41, 46, 48, 427
 Vilanova Aracil, Salvador 361
 Vilanova Monllor, Gonzalo 378
 Vilaplana Alcaraz, Remedios 148
 Vilaplana Beneito, Antonio 264
 Vilaplana Calatayud, Emilio (Capeta) 148, 160, 259, 270, 271, 272, 274, 281, 283, 284, 327
 Vilaplana Gisbert, José 19
 Vilaplana Juan, Juan 411
 Vilaplana, Miguel 8, 248
 Vilaplana Miralles, Jorge 154, 155
 Vilaplana Olcina, Federico 250
 Vilaplana Vilaplana, José María 184
 Vitoria Calafí, Román 378
 Vitoria Corella, Jorge 373
 Vitoria Laporta, Francisco 21, 55, 296
 Viuda de Martí e Hijos (Imprenta) 30
 Vizcarra Fortuny, Esther 306, 330
 Zamora Pardo, José 215
 Zaragoza García, Pedro 148

CRONOLOGÍA.



CRONOLOGÍA.

Año	Momento histórico	Observaciones
1705-1740	Las Fiestas de Alcoy están suspendidas como consecuencia de la Guerra de Sucesión.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista de la UNDEF.
1741	“Queda siempre la duda -como apunta Adolfo Salvá-, de si el Embajador se limitaba a llevar un pliego escrito pidiendo la rendición (como hace ahora el Estafeta) o si dialogaba, y en este caso, si usaba un texto (básicamente) preparado o si repentizaba espontáneamente. El repentizar parece muy propio de la época, en la que abundaba el analfabetismo...”	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista de San Blas. Alicante, 1994.
1741	Se reanudan las Fiestas en Alcoy.	Cita extraída del <i>Cronicón</i> del Padre Picher, según se desprende de las investigaciones de Rogelio Sanchis Llorens.
1741	Se conoce la existencia de una villa artificial y un castillo figurado, llamado del Puche, que sirven para el acto de la Embajada y la batalla: “...en recuerdo de quedar moros que asaltaron la villa, dispusieron un artificial castillo intitulado Aduar del Puche, y por la mañana los Moros de Embajada y por la fuerza de las armas entraron en el castillo, y por la tarde los Cristianos, valiéndose de la misma política, con su Embajador, dieron asalto al castillo Aduar del Puche y lo rindieron por las armas”.	Padre Picher: <i>Cronicón</i> . Manuscrito del siglo XVIII, comentado por Sanchis Llorens, Rogelio. <i>Memoria de antigüedades de Alcoy</i> , 1996. <i>Heraldo de Alcoy</i> , 20/04/1901 <i>Nostra Festa</i> . Tomo I, página 80. Alcoy, 1982. Coloma Payá, Rafael: <i>Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 185-186. Alcoy, 1962. Miró García, Adrián: <i>Síntesis historiográfica de las Fiestas hasta el siglo XIX</i> . R.F.M.C. 1963
1753	Contestaciones a un cuestionario oficial de 1753, viene relatado el acto de las Embajadas, aunque no cita la Estafeta.	Coloma Payá, Rafael: <i>Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 185-186. Alcoy, 1962.
1768	Quedan establecidos oficialmente tres días para la Fiesta, incluyendo Embajadas y batalla.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Las Fiestas y su organización</i> . R.F.M.C. 1963
1799	Se confirma la construcción de un castillo en Alcoy para la celebración del acto de las Embajadas..	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Las Embajadas</i> . Revista UNDEF, Abril 1980. Página 10. Mansanet Ribes, José Luis: <i>La Fiesta de los Moros y Cristianos de Alcoy y sus instituciones</i> . Segunda Edición. Página 65. <i>Nostra Festa</i> , Tomo I, página 148.
1815	El castillo quedaba guardado en el Zaguán de la Escuela de Primeras Letras junto al Convento de San Agustín.	Solbes Payá, Luis; Mansanet Ribes, José Luis: <i>La fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy</i> . 1990. Capítulo 14, página 63.
1816	Nace el autor de las Embajadas, Francisco A. Peydro Jordá.	Castelló Candela, Antonio. <i>Francisco Antonio Peydro y las Embajadas</i> . 2003

Año	Momento histórico	Observaciones
1825	En la <i>Relación sucinta de la Aparición del Glorioso San Jorge Mártir...</i> puede encontrarse algún antecedente de los antiguos textos de las Embajadas, quedando también documentado el acto de la Estafeta.	<i>Nostra Festa</i> . Tomo I. Página 228.
1830	Se conservan algunos versos sueltos de la vieja Embajada del Cristiano, la cual precede a la actual.	Coloma Payá, Rafael: <i>Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 245. Alcoy, 1962. <i>Nostra Festa</i> . Tomo I. página 223
1838	Francisco Cabrera imprime la primera edición de la Embajadas.	Archivo particular de D. Antonio Castelló
1839	Ya se habla de la figura de los Embajadores.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos</i> . Página 116. Alcoy, 1977.
1839	Las figuras de los Embajadores dependían directamente del Alférez.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C., 1970.
1840	La Oficina del editor José Martí publica la segunda edición de la Embajadas.	Ejemplar conservado en las vitrinas del M.A.F. y cedido por Manuel Gómez.
1841	El castillo viejo necesita reparaciones. Los directores de la Fiesta solicitan fondos para repararlo. El Ayuntamiento les concede la ayuda.	Cabildo, 08/03/1841.
1845	Pascual Madoz ya escribe una amplia relación sobre el acto de las Embajadas. También habla de los Embajadores con los ojos vendados.	Coloma Payá, Rafael: <i>Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 186-187. Alcoy, 1962.
1848-1849	Sin Fiestas debido a la extremada penuria existente en la ciudad.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos</i> . Página 135. Alcoy, 1977.
1851	Probablemente suspendidas las Fiestas por fiebres tifoideas.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos</i> . Página 164. Alcoy, 1977.
1853	El Estafeta intercambiaba unas palabras con el Gobernador del Castillo. Aclaradas las dudas de Adolf Salvá (ver cita de 1741)	Llobet i Vall-Llosera, Josep Antoni. <i>Apuntes históricos acerca de las Fiestas que celebrada cada año la ciudad de Alcoy a su patrón San Jorge, con referencias a la historia antigua de la misma ciudad en los tiempos de la Reconquista sobre los árabes</i> . Página 6. Imprenta y litografía de J. Martí, 1853. (Facsimil editado por Misèria i companyia, 1998).
1854	El Embajador era nombrado por el Alférez y este recibía una ayuda económica para costear el traje del mismo.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994
1855	Llobet i Vall-Llosera también habla de las Embajadas.	Llobet i Vall-Llosera, Josep Antoni. <i>Apuntes históricos acerca de las Fiestas que celebrada cada año la ciudad de Alcoy a su patrón San Jorge, con referencias a la historia antigua de la misma ciudad en los tiempos de la Reconquista sobre los árabes</i> . Página 6. Imprenta y litografía de J. Martí, 1853. (Facsimil editado por Misèria i companyia, 1998).

Año	Momento histórico	Observaciones
1856	Edición de las Embajadas debida a la <i>Imprenta Viuda de Martí e hijos</i> .	Reedición de la de 1840. Citada por Castelló Candela, Antonio. <i>Francisco Antonio Peydro y las Embajadas</i> . Alcoi: Arxiu Municipal i Luis Llorens. 2003. Página 170
1861	No aparece la figura de los Embajadores en la reglamentación oficial de la Asociación de San Jorge.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos</i> . Página 180. Alcoy, 1977.
1862	La A.S.J. prohíbe el uso de carabinas o escopetas de fuego real en el alardo.	Acta de la A.S.J. 26/03/1862.
1862	En este Reglamento de la A.S.J. queda omitida la figura de los Embajadores.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C. 1970.
1862	El Barón Charles Daivillier cita las Embajadas.	Davillier, Jean Charles. <i>Viajes por España</i> . 1875.
1862	Muere el autor de las Embajadas alcoyanas.	Castelló Candela, Antonio. <i>Francisco Antonio Peydro y las Embajadas</i> . 2003
1863	La estafeta bajó a pie, entre las risas del público. A partir de este momento quedaron obligadas las <i>filaes</i> del Alférez a facilitar la montura.	Acta de la A.S.J., 14/05/1863
1866	Los Embajadores son citados por la prensa como “empleados” de la A.S.J.	Los Domingos de Abril. 04/04/1886. <i>Hemeroteca Municipal de Alcoy</i> .
1866	Edición de la Embajada a cargo de la <i>Imprenta de José Martí</i> .	Salvà i Ballester, Adolf. <i>Bosqueig històric i bibliogràfic de les Festes de Moros i Cristians</i> . Alacant: Instituto d'Estudis Alicantinos. 1958. pág. 121.
1869	Primera cita documentada de los ensayos oficiales de las Embajadas ante un público entusiasmado en la <i>Font del Molinar</i> .	<i>El Parte Diario</i> , 04/04/1869.
1872	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de A. Payá e hijos</i> .	Se conserva un ejemplar, propiedad de Jorge Juan Tomás.
1874-1875	Sin Fiestas después de los trágicos acontecimientos de “ <i>El Petrolio</i> ” en 1873.	Boluda Sanjosé, José: <i>Unas Fiestas sin Moros y Cristianos en 1874</i> . R.F.M.C. 1963. Página 49-51.
1879-1880	Los actos de la Gloria y de la Diana pasarán obligatoriamente frente al domicilio del Sr. Alcalde, Capitanes, Alféreces y Embajadores.	<i>El Serpis</i> , 20/04/1879. <i>El Serpis</i> , 22/04/1880.
1880	Alquiler de sillas en las calles para presenciar los actos de Fiestas.	<i>El Serpis</i> , 22/04/1880.
1880	El viejo castillo se encuentra en estado ruinoso. Se acometen unas pequeñas restauraciones, que resultan insuficientes.	<i>El Serpis</i> , 26/02/1880.
1880	El público de las Embajadas se dispersaba antes del alardo con la aparición de los <i>caballitos de cartón</i> y los <i>chafarotes</i> de madera.	<i>El Serpis</i> , 25/04/1880.
1881	Aparece ya el tablado de San Agustín, con la venta de sillas para presenciar las Embajadas.	<i>El Serpis</i> , 22/04/1881.
1881	1299 <i>festers</i> participan en las entradas de Alcoy.	<i>El Serpis</i> , 29/04/1881.
1882	Se coloca por primera vez la tribuna en el Ayuntamiento (ampliación de la anterior) con el fin de presenciar los actos festeros, pagando por la silla el día de las Embajadas.	
1883	En este año se utilizaron en Fiestas entre 500/600 arrobas de pólvora.	<i>El Serpis</i> , 26/04/1883.

Año	Momento histórico	Observaciones
1883	A partir de la elaboración del nuevo Reglamento pasa a ser responsabilidad de la A.S.J. el nombramiento de los Embajadores y sus prerrogativas.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C. 1970.
1885	Se modifica la ubicación del castillo.	El Serpis, 17/04/1885.
1886	Los ensayos de las Embajadas se celebran en la explanada del ferrocarril de Gandía, en construcción.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 342. Alcoy, 1975.
1887	Teodoro Llorente cita las Embajadas en su <i>Valencia (1887-1889)</i> .	
1887	Las Fiestas se sufragaban a través de suscripciones voluntarias realizadas por instituciones y particulares.	<i>Heraldo de Alcoy</i> , 17/04/1887
1887	Alquiler de arcabuces y venta de pólvora en el establecimiento <i>El Globo</i> , de la calle San Francisco, de Alcoy.	<i>El Serpis</i> , 14/04/1887
1888	Se reestructura mejor la Asociación de San Jorge y la Ordenación de la Fiesta, saliendo robustecida la figura del Embajador. A partir de este momento es nombrado ya por la Junta Directiva de la A.S.J. Portará vara o bastón de mando en los actos oficiales.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994. Reglamento de la Fiesta, 24/03/1888.
1888	El Embajador sigue sin puesto en la Asamblea General.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994.
1888	Obligación de las <i>filaes</i> de acompañar a todos los actos a Capitanes, Alféreces, Embajadores y Mosén Torregrosa.	Reglamento de la Fiesta, 24/03/1888.
1889	Queda prohibido hacer disparos o tocar música o tambores mientras se celebre el acto de las Embajadas.	Reglamento A.S.J. de 1889 (libro de Actas nº 5).
1889	Sobre unas fantásticas fotos de Francisco Laporta Valor, el dibujante L. Urgellés realiza unos grabados, donde se incluyen a los Embajadores y Sargentos mayores.	
1889	"El castillo de madera estará este año profusamente iluminado por gas"	<i>Eco de Alcoy</i> , 16/04/1889.
1880-1890	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Francisco Company</i> .	El único ejemplar conocido es propiedad de A. Espí.
1890	Se publica <i>La Crida</i> , donde pueden leerse versos que hacen referencia a la Embajada y la Fiesta.	Francisco Company-Impresor. C/ Mercado, nº 8. Alcoy.
1893	El ensayo de las Embajadas regresa a su lugar original: <i>la Font del Molinar</i> .	<i>El Serpis</i> , 18/04/1893.
1894	En el acta se cita la presencia de los escoltas del Embajador a caballo.	Acta de la A.S.J. 15/04/1894.
1894	En abril, pasadas las Fiestas, se subasta el viejo castillo.	<i>Nostra Festa</i> , Tomo II, página 30 Acta de la A.S.J. 25/04/1894.
1894	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de la Viuda e Hijos de A. Payá</i> .	Ejemplar propiedad de A. Espí.
1895	Construcción y estreno del nuevo castillo de madera.	<i>Nostra Festa</i> , Tomo I, página 150
1898	Se celebra el ensayo de las Embajadas en el Teatro Principal de Alcoy.	<i>El Serpis</i> , 06/04/1899.
1899	La toma del castillo corría a cargo de la <i>Filá</i> Capellanes.	<i>El Serpis</i> , 24/03/1899.
1899	Se cita a Juan Rico y Amat como autor de las Embajadas, abriéndose una larga polémica, que dura hasta 2002.	<i>Heraldo de Alcoy</i> , 19/04/1899.

Año	Momento histórico	Observaciones
1899	El castillo es cedido al Ayuntamiento para que se encargue del mantenimiento y montaje del mismo.	<i>Nostra Festa</i> , Tomo III, página 251.
1900	En este Reglamento de la A.S.J. queda omitida la figura de los Embajadores. Se mantiene en vigor la estipulación prevista de 1888.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C. 1970. Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994.
1900-1901	Se suspende la lucha con arma blanca y se implanta el asalto al castillo	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 421. Alcoy, 1974. Acta de la A.S.J., 14/04/1901.
1904	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Payá</i> .	Ejemplar de J. Juan Tomás.
1905	“Obra en mi poder un ejemplar manuscrito, quizá el único, de las Embajadas anteriores a las presentes. Cotejadas ambas producciones, resulta que las actuales, son una copia, mal hecha, de aquellas, de las que difieren muy poco en su forma y en su fondo.”	Andrés Valor, Julio: <i>Defensa</i> , Extra de San Jorge. 30/04/1905.
1908	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Payá</i> .	Ejemplar de J. Juan Tomás.
1909	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Álvaro Payá</i> .	Ejemplar de A. Espí.
1909	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Álvaro Payá</i> .	
1910-1912	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Artes Gráficas de Ignacio Martí Vilaplana</i> .	
1910-1912	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Artes Gráficas de Ignacio Martí Vilaplana</i> .	Colecciones de A. Espí y A. Castelló.
1911	Victor Espinós publica en la revista <i>Por esos Mundos</i> noticias referentes a la Fiesta y los parlamentos.	Biblioteca Nacional de España.
1911	Deja bien claro que los Capitanes y sus pajes, los Batidores, los Sargentos Mayores, los Alféreces, los Embajadores y Mossén Torregrosa irán a caballo en la Entrada.	Acta de la A.S.J., 28/05/1911 (Ordenanza).
1912-1922	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Teobaldo Jordá</i> .	Ejemplar de J. Juan Tomás.
1915	Única multa impuesta a un Embajador (Vicente Bou) por la falta de puntualidad.	Berenguer Barceló, Julio: <i>Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy</i> . Página 527. Alcoy, 1974.
1916	En el Reglamento se constata el uso del <i>Bastón de Mando</i> por parte de los Embajadores en el Paseo y en las Procesiones	Reglamento 1916, punto nº 73. Actas de la Asociación de San Jorge
1916	Los Embajadores, en las Procesiones, ocuparán su puesto a la izquierda del Alférez y las comparsas deberán recogerlos obligatoriamente en sus domicilios y acompañarles también al regreso a éstos.	Reglamento 1916, punto nº 74 y 79. Actas de la Asociación de San Jorge
1918	En este Reglamento de la A.S.J. queda omitida la figura de los Embajadores. Se mantiene en vigor la estipulación prevista de 1888.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C. 1970. Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994.
1920 (aprox.)	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Bautista Llorca</i> .	Ejemplar de A. Castelló.
1920-1925	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Fraternidad</i> .	Ejemplar de I. Carbonell.
1921-1931	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta El Serpis</i> .	Ejemplar de J.J. Tomás.

Año	Momento histórico	Observaciones
1923	Primera grabación muda en imágenes cinematográficas de las Embajadas de Alcoy, y el asalto al castillo.	
1923	Los Capitanes, Alféreces, Embajadores, Sargentos Mayores y Mossén Torregrosa en el Paseo General irán montados en vehículos adornados.	Acta de la A.S.J., 21/03/1922.
1925-1931	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Fraternidad</i> .	
1928	Mientras se realice el acto de las Embajadas se suspenderá el fuego completamente y también los disparos aislados	<i>Gaceta de Levante</i> , 1928..
1928	Tiene lugar en el Tendedero Real de la Fábrica de Paños, en la calle Oliver, el primer concurso de Embajadores; triunfa Enrique Moltó Abad.	
1930	Colocación de los primeros altavoces para la mejor audición de las Embajadas.	<i>La Voz del Pueblo</i> . Extra de San Jorge, 1930
1931	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta El Serpis</i> .	
1935	Javier Sánchez Ocaña escribe para <i>Estampa</i> , revista de tirada nacional y comenta los parlamentos.	Madrid, 18/05/1935.
1935	Obligatoriedad de franquearles el paso y de rendir armas a las comparsas que acompañen a los cargos festeros: Capitanes, Alféreces, Embajadores, Sargentos Mayores y Mosén Torregrosa.	Acta de la A.S.J., 17/05/1935 (Reglamento Oficial).
1937	La estructura metálica del castillo se aprovecha en la construcción de los refugios antiaéreos de la plaza Emilio Sala.	<i>Nostra Festa</i> , Tomo III, página 252.
1940	La firma Rodés, Aznar y Alberó regala a la Asociación de San Jorge la nueva estructura metálica del castillo.	<i>Nostra Festa</i> , Tomo III, página 252.
1940	En este periodo se llama a los Embajadores <i>Dignidades Festeras</i> .	
1940	Embajada impresa en Larache por <i>Artes Gráficas Boscá</i> .	García Figueras, Tomás: <i>Notas sobre las fiestas de Moros y Cristianos en España</i> . Esta sería la primera ocasión conocida en que se reproducen las Embajadas íntegras y en gran formato dentro de una obra mayor. Propiedad de Lluís Vidal.
1940	Los Ensayos de las Embajadas se trasladan a la Venta Saltera, según narración de Armando Jordá, hijo del Embajador Alberto Jordá.	
1940-1945	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta La Victoria</i> .	Ejemplar de A. Espí.
1940-1945	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta de Teobaldo Jordá</i> .	Ejemplar de J. Juan Tomás.
1941	Aparece una breve referencia de las Embajadas en la Crónica de Fiestas	R.F.M.C. 1941.
1941	En los jardines del Círculo Católico se celebra el segundo concurso de Embajadores; vencedores son Alberto Jordá Selles y Salomón Sanjuán Romeu.	
1944-1949	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Comercial</i> .	Ejemplar de I. Carbonell.
1945	Primeras secuencias filmadas, en el NO-DO, de las Embajadas alcoyanas	
1946	La A.S.J. decide nombrar Embajadores reservas para poder tener preparados otros actores y evitar cualquier contingencia.	Acta de la A.S.J., 28/05/1946.
1948-1949	Último año en que los ojos de los Embajadores son vendados para su llegada ante el castillo. También desaparece la peluca en los parlamentarios cristianos.	

Año	Momento histórico	Observaciones
1950	Primera interpretación del Toque de Ordenanza de José Carbonell García, a cargo de los trompeteros de la Cruz Roja.	R.F.M.C. 1951. Crónica de Fiestas firmada por José Moya Moya, 1950.
1951	José Carbonell García revisa el Toque de Ordenanza que vuelve a interpretarse en las Embajadas.	R.F.M.C. 1952 Crónica de Fiestas, 1951. Diccionario de Música y Músicos Alcoyanos de Ernesto Valor Calatayud.
Anterior a 1952	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Comercial</i> .	En diversas colecciones privadas.
Década de 1950	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta Comercial</i> .	En diversas colecciones privadas.
1952	Interpretación definitiva de la composición <i>Toque de Clarines</i> de José Carbonell García. Aparición también de estandartes y festeros, perfectamente reglamentados en las almenas y espacios del castillo.	R.F.M.C. 1953, Crónica de Fiestas 1952.
1952	Los Embajadores en el Reglamento de la A.S.J. son denominados <i>Jerarquías Festeras</i> . Se mantiene en vigor la estipulación prevista de 1888.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>Los Personajes Festeros</i> . R.F.M.C. 1970. Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista San Blas, 1994. Acta de la A.S.J., 25/05/1952.
1953	Seis trompeteros en la primera planta del castillo para interpretar las fanfarrias de José Carbonell García.	
1954	Aparecen definitivamente los altavoces en las Embajadas.	Acta de la A.S.J., 04/06/1954.
1956	Ocho trajes de Clarines y 10 Gallardetes para el acto de las Embajadas.	
1957	El Ayuntamiento en una moción sobre las Fiestas solicita que se ensaye mejor a los festeros que toman parte en las Embajadas (Centinelas y Capitanes).	Moción del Ayuntamiento presentada a la A.S.J. 13/06/1957.
1958	El Sargento Mayor se integra en el cortejo del Embajador, anulando la bajada en solitario que realizaba hasta el presente año	R.F.M.C. 1959. Crónica de Fiestas. 1958.
Década de 1960	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta La Victoria</i> .	Ejemplar de I. Carbonell.
1960	Enrique García Albors deja su opinión sobre las Embajadas en el periódico <i>Amanecer</i> de Zaragoza.	
1961	El poeta alcoyano Joan Valls Jordà realiza una adaptación y traducción al valenciano de las Embajadas de Francisco Antonio Peydro Jordà.	
1961	Guion radiofónico de Antonio Revert Cortés de 1959, impreso en 1961. En su interior constan impresos 100 versos de la Embajada Mora. Impreso por <i>Imprenta Hispania Alcoyana</i> .	Ejemplar de J.M. Valls Satorres.
1962	Estudio de Rafael Coloma Paya, editado por el Instituto alcoyano de Cultura <i>Andrés Sempere</i> , que reproduce los textos de las Embajadas con notas explicativas.	

Año	Momento histórico	Observaciones
1965	En el Reglamento de 1965 y más concretamente en la Ordenanza de la Fiesta de la A.S.J. de Alcoy, se regula con mayor profundidad la figura del Embajador, quien queda así perfectamente reglamentado; se les retira el privilegio de usar el bastón de mando en las procesiones, quedando exclusivamente reservado su uso a Capitanes y Alféreces.	Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador</i> . Revista <i>Filà Ligeros</i> . Año Capitán. Alcoy, 1983. Mansanet Ribes, José Luis: <i>El Embajador en la Fiesta</i> . Revista <i>San Blas</i> , 1994
1965	Tiene lugar una lectura privada de los textos en valenciano de Joan Valls Jordá, sobre los originales de Peydro Jordá, aprobándose que se declame exclusivamente la <i>Plegaria</i> en lengua vernácula.	
1965	Por primera ocasión, y durante los dos años siguientes, la <i>Plegaria</i> es declamada por Fernando Mira en valenciano, bajo las presiones de la alcaldía para evitar esta versión.	
1966	El tercer concurso para cubrir la plaza de Embajador Cristiano queda vacante al no concurrir nadie, presentándose fuera de plazo Miquel Martí i García, que es proclamado titular después de su debut.	
1967	Edición de las Embajadas a cargo de la <i>Imprenta la Victoria</i> .	En varios archivos privados y públicos.
1968	La <i>Plegaria</i> vuelve a declamarse en castellano. El poder gubernativo había triunfado.	
1970	Solicitud cursada al Ayuntamiento para evitar el tráfico de vehículos durante la estafeta y la Embajada	Documento suelto abril 1980. (A.S.J.)
1970	Establecida queda la conveniencia del uso de un traje alusivo a cada bando para los apuntadores	Acta de la A.S.J., 09/05/1970
1971	Adrián Espí sugiere a la Junta Directiva que los ramaleros de los caballos en la Embajada vayan mejor vestidos para la ocasión, utilizando las correspondientes chilabas o capotes.	Carta dirigida a la Junta Directiva que se conserva en los archivos de la A.S.J.
1974	La ASJ verifica la necesidad de cuidar en mayor medida el acto de las Embajadas: clarines, banderines, vestuario	Acta de la A.S.J. 06/05/1974
1975	Miquel Martí, sin aviso previo, declama la <i>Plegaria</i> del Cristiano en valenciano, implantándose entre los alcoyanos y marcando un antes y un después. También introduce el grito final: “ <i>Alcoians, per Sant Jordi i Aragó a defensar la fe de Jesucrist!</i> ”.	
1979	Vuelve a solicitarse al Ayuntamiento que se evite la circulación de vehículos durante la Estafeta y Embajada.	Acta de la A.S.J. Abril 1979.
1980	Vergonzoso concurso celebrado en el zaguán del Ayuntamiento, en el que los dos participantes no obtienen el mínimo nivel exigido.	
1981	Primera ocasión en la que se recupera la primera edición de 1838. Extra de Fiestas de Sant Jordi del periódico <i>Ciudad</i> . Edición a cargo de <i>Gráficas Ciudad</i> .	
1982	Reproducción del texto de las Embajadas en la enciclopedia <i>Nostra Festa</i> , con algunas erratas. Edición a cargo de <i>Gráficas Ciudad</i> .	En varios archivos privados y públicos.
1987	Edición de lujo facsímil de las Embajadas a cargo de <i>Talleres Alcoi-Graf</i> .	Ejemplar de P. Llorens García.

Año	Momento histórico	Observaciones
1988	Varios actos tienen lugar con motivo del 150 aniversario de la primera impresión de los parlamentos debidos a la mano de Francisco Antonio Peydro Jordá: diversas ediciones facsímiles de coleccionistas, de venta al público, exposiciones, medallas, rodillos filatélicos, homenajes a los Embajadores y lecturas en el Círculo Industrial	
1988	Con motivo del centenario de D. Bosco, se representa en el Teatro Salesianos, y por actores juveniles, la Embajada Mora, siendo dirigida por Ignacio Miró. Asiste al acto el cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón.	
1988	La <i>Embajada Cristiana</i> es representada en las Torres de Serrano de Valencia con motivo del 750 aniversario de la conquista de Valencia.	
1988	Ocho trompeteros en la primera planta del castillo para interpretar las fanfarrias de José Carbonell García.	
1988	Edición facsímil no venal a cargo de <i>Talleres Alcoi-Graf</i> .	Ejemplar de Tony Soler.
1988	Edición venal de librería Llorens a cargo de <i>Talleres Alcoi-Graf</i> .	Ejemplar de J.J. Gisbert.
1988	Edición venal de la A.S.J. a cargo de <i>Artes Gráficas Alcoy</i> .	En varias colecciones privadas y públicas
1988	Edición de la A.S.J. conmemorativa del 150 aniversario, a cargo de <i>Imprenta La Victoria</i> .	En varias colecciones privadas.
1989	El 14 de enero, en los Estudios Tabalet de Alboraya (Valencia), se graban en musicasette las Embajadas de Alcoy.	
1989	Los ensayos oficiales de las Embajadas tienen lugar en el patio del Casal de Sant Jordi.	
1990	Edición venal de un facsímil de la original de 1838, a cargo de <i>Misèria i companyia</i>	Colección de Lluís Vidal.
1993	La Cruz Roja deja de prestar sus servicios al frente de los Clarines de la Fiesta, contratándose a otra agrupación .	Acta de la A.S.J., 22/07/1993
1998	Se edita la versión valenciana de las Embajadas en los talleres <i>Arts Gràfiques Alcoi</i> .	En varias colecciones privadas y públicas.
1999	El ensayo de las Embajadas se celebra en los jardines de la sociedad Apolo (Calle la Cordeta).	
2001	Un concursido concurso nombra reservas a Embajador a Rubén Mullor y Sergio Sempere, que tiempo después ocupan la plaza titular; este concurso tuvo lugar en el patio del Casal de Sant Jordi.	
2001	José Antonio Bravo Martínez se despide del cargo de Centinela Moro, después de 35 años.	
2002	<i>Raval Jussà</i> comienza a interpretar una versión <i>sui generis</i> y libre de las fanfarrias de José Carbonell García. La pérdida de calidad es notoria. Corren otros tiempos.	
2003	La versión en audio de las Embajadas, editadas por la <i>Filà Benimerines</i> , son recuperadas ahora en una reedición en soporte digital (CD), con motivo del Sant Jordiet de este año.	Libreto acompañante con los textos tal y como se recitan en la Plaza de España. En varias colecciones privadas.
2003	Definitivamente, los ensayos se trasladan al salón de actos de la Asociación de San Jorge.	

Año	Momento histórico	Observaciones
2003	Antonio Castelló Candela atribuye la autoría de las Embajadas alcoyanas a Francisco Antonio Peydro Jordá, publicando una amplia monografía, que incluye en su interior los textos en facsímil de la edición de 1838.	En varias colecciones privadas.
2003	Edición sonora de las Embajadas, a cargo de <i>Sonopress-Ibermemor</i> .	
2007	Cinco candidatos se baten el cobre para conseguir la plaza de reserva y próximo Embajador de las Fiestas, ganando de forma unánime Juan Javier Gisbert. La cita tuvo lugar en el salón de actos de la A.S.J.	
2008	Edición de las Embajadas, comentadas por los Embajadores titulares, obsequio del Capitán de la <i>Filà</i> Alcodianos, a cargo de <i>Arts Gràfiques Alcoi</i> .	En varias colecciones privadas.
2010	A instancias de Salomón Sanjuán Candela (Director de las Embajadas) y Juan Javier Gisbert (Embajador Cristiano), se consigue que la A.S.J. tome cartas en el asunto, evitando ruidos innecesarios en los establecimientos hosteleros circundantes al acto de las Embajadas, especialmente los de la <i>Plaça de dins</i> .	
2012	<i>Diamante y Rubí</i> estrena en el Teatro Principal su espectáculo <i>Embajadas</i> , con las voces en directo de Salomón Sanjuán y Juan Javier Gisbert.	
2012	Un solo candidato se presenta al concurso de Embajador Cristiano, no reuniendo los requisitos demandados. El mismo se declara desierto.	
2012	La figura del Embajador queda perfectamente reglamentada en la nueva Ordenanza de la Fiesta.	
2012	Polémica en los medios de comunicación y la A.S.J. por el cese del Embajador Moro Rubén Mullor, debido a la aplicación de la nueva Ordenanza.	
2012	El Embajador Cristiano Sergio Sempere, en solidaridad con su homólogo del Bando Moro, dimite del cargo.	
2012	Una nueva convocatoria tiene lugar para elegir parlamentario del bando de la Cruz, triunfando por unanimidad Ricard Sanz. El concurso tiene lugar en la <i>Filà</i> Andaluces.	
2013	José María Valls Satorres compone las fanfarrias <i>Fortuna Favorable y Alcoi, ma patria</i> , dedicadas a los Embajadores titulares Gisbert y Sanz respectivamente.	
2013	La <i>Filà</i> Guzmanes, con motivo de la capitania representada por Antonio Giner, coloca una placa conmemorativa en el lugar donde se escribieron las Embajadas alcoyanas.	
2013	Por primera vez, se ofrece traducción simultánea de las Embajadas al lenguaje de signos.	
2014	El 13 de marzo de 2014, en el Salón de Actos del Casal de Sant Jordi se estrenan las fanfarrias de Valls Satorres interpretadas por el <i>Quinteto de Metales</i> de la <i>Societat Musical Nova d'Alcoi</i> . Seguidamente, se inaugura la exposición en torno al 175 aniversario de la impresión de la primera edición de las Embajadas. El 6 de abril de 2014, los metales de la <i>Societat Musical Nova d'Alcoi</i> estrenan la ampliación firmada por su autor en el Teatro Calderón.	

Año	Momento histórico	Observaciones
2015	<i>Medieval Grup</i> comienza su colaboración en el adiestramiento de los Cargos y Personajes para dar mayor veracidad al acto de la lucha con arma blanca.	
2015	Los Embajadores utilizan por primera vez espadas de metal en la lucha.	
2016	Las fanfarrias de Valls Satorres resuenan por los altavoces -a manera de prueba-, en la plaza de España, durante el tiempo de espera entre el fin de la estafeta y la llegada de los Embajadores. Sorprende al público.	
2016	Se representa en el <i>Museu Alcoià de la Festa</i> el espectáculo de marionetas <i>León y los Embajadores</i> , con las voces de los Embajadores titulares.	
2017	Edición de las Embajadas, obsequio del Alférez de la <i>Filà Verdes</i> , a cargo de <i>Gráficas Pascual</i> . La misma se ofrece en la versión íntegra que puede escucharse cada año en la Plaza de España. Aporta un interesante estudio de Alfonso Jordá Carbonell.	En varias colecciones.
2017	Con motivo del primer centenario del nacimiento del poeta Joan Valls Jordà, se escenifica la <i>Embajada Cristiana</i> que adaptó y tradujo al valenciano, en 1960-1961. Actúan en la Torre Na Valora los Embajadores titulares acompañados de otros actores, logrando un sonado triunfo.	
2017	Aparece el disco en soporte digital <i>Voces y Sonidos: las Embajadas de Alcoy</i> , una nueva grabación de los textos, que cuenta con todos los avances sonoros del momento. Editado por la iniciativa del Alférez de la Magenta y la propia <i>Filà</i> . La grabación fue efectuada en los estudios Audioart de Penáguila (Alicante). El CD fue presentado en el Centro Municipal de Cultura de Alcoy, el 01/12/2017.	
2018	El uso de las armas de metal durante la lucha se amplía a todos los cargos.	
2018	El Embajador Moro sufre un accidente serio durante la lucha. Se recupera totalmente al cabo de un mes.	



Mosén Torregrosa, Salvador Torregrosa Pérez, acompañado por el Embajador Rafael Coloma Candela. Cabalgata conmemorativa de la entrada del Rey D. Jaime I. 1888. (Archivo Francisco Fernando Simón, Kiko Templario).

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.

- Andrés Valor, Julio. *Mosén Ramón Torregrosa*. Certamen científico literario. Publicado en Alcoy, 1901, páginas 161-196.
- Bañó Armiñana, Ricard. *Les Ambaixades, el seu autor i el riu*. R.F.M.C. 1993.
- Boronat y Barrachina, Pascual. *Las Embajadas en valenciano*. Revista Católica número 487. Alcoy, 22/04/1897 (Hemeroteca Municipal de Alcoy).
- Carbonell Miralles, Alfonso. *Una tradición española: las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy*. La Prensa. Buenos Aires, 27/04/1930.
- Castelló Candela, Antonio. *Juan Rico y Amat no fue el autor de nuestra Embajada*. R.F.M.C., 1973. Páginas 68-69.
- *Ciudad de Alcoy*, 07/05/1988. Vicente Segura, uno de los descubridores del libro de las Embajadas.
- *Ciudad de Alcoy*, 14/12/2002. Castelló identifica al autor de las Embajadas. Página 7.
- *Ciudad de Alcoy*, 16/12/2002. El día que las Embajadas le hablaron a Antonio Castelló.
- Espí Valdés, Adrián. *Minibiografía festera de Ramón Torregrosa Larxé*. R.F.M.C. 1994, páginas 96-96
- Espí Valdés, Adrián. *Texto de las Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy: Patrimonio inmaterial. El Gesto y la Palabra*. Revista de la C.E.C.E.L., número 4. Páginas 153-172. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert. Diputación de Alicante, 2006.
- Garcia Albors, Enrique. *Sobre la Embajada*. R.F.M.C. 1960, página 45.
- Mansanet Ribes, José Luis. *Las Embajadas*. Revista de la Undef, Abril, 1980, página 10.
- Mansanet Ribes, José Luis. *El Embajador*. Revista *Filà Ligeres*. Año Capitán. Alcoy, 1983.
- Mansanet Ribes, José Luis. *El Embajador y la Fiesta*. Ponencia I Congreso de Embajadores de la UNDEF. Crevillente, 1994, página 102-103.
- Micó Martínez, Ramón. *El embajador y la Embajada*. R.F.M.C., página 114-115. Alcoy, 1983.
- Miró García, Adrián. *Algunas consideraciones sobre las Embajadas*. R.F.M.C. Alcoy, 1993.
- Parera Cort, Miguel. *Las fiestas de San Jorge en Alcoy*. Semanario Pintoresco Español. Madrid, 12/02/1854.
- Peidro Pastor, Ismael. *¿Las Embajadas en valenciano?* R.F.M.C. 1973, página 37.
- Peidro Pastor, Ismael. *En el VII centenario glosas a las Embajadas*. R.F.M.C. 1976, páginas 166-167.
- Peidro Pastor, Ismael. *¿Fue Mariano Juliá Picher autor de las Embajadas?* R.F.M.C. Alcoy, 1994.
- Peidro Pastor, Ismael. *Apostilla sobre el autor de nuestras Embajadas*. Periódico *Ciudad*, 08/03/2003.
- Pérez i Durà, Francisco Jorge. *Evocaciones virgilianas en l'Ambaixada*. R.F.M.C. 1976, páginas 164-165.
- Pérez i Durà, Francisco Jorge. *Anotaciones métricas y retóricas a la Embajada*. R.F.M.C. 1975, páginas. 56-57.
- Revert, Antonio. *Connotaciones literarias al texto de las Embajadas*. *Ciudad*, 24/01/1988.
- Santamaría, Miquel. *La ideología de les Ambaixades*. Revista Abencerrajes, 1995, páginas 24-29.
- VV.AA. *La Cazuela*. Publicado en I Asamblea Comarcal de Escritores. Alcoy, 1971. Instituto de Estudios Alicantinos.

ABREVIATURAS:

A.S.J.: Associació de Sant Jordi.

BIVIA: Biblioteca Virtual d'Alcoi.

I.E.S.: Instituto de Educación Secundaria.

M.A.F.: Museu Alcoià de la Festa.

R.F.M.C.: Revista de Fiestas de Moros y Cristianos.

“...L’Ambaixada de la vesprada és, de nou, una demostració d’interpretació dels Ambaixadors, personatges infravalorats de la Festa que treballen durant tot l’any i que viuen la dialèctica bèlica amb especial realisme”.

(Fragmento CRÓNICA DE FIESTAS 2018 firmada por Ignacio Lara Jornet)



Miquel Martí, Embajador Cristiano. 1972.
(Foto Crespo Colomer. Archivo A.S.J.).

Laus Deo.

Este libro se acabó de imprimir el día 30 de Noviembre de 2018, en los talleres de Quinta Impresión, festividad de Cástulo, mártir.